

VERBA **M** HISPANICA

Ljubljana, 2017

VERBA HISPANICA XXV

Anuario de la Sección de Estudios Hispánicos
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Ljubljana, Eslovenia

Editado por / Založila: Editorial Científica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana / Znanstvena založba Filozofske fakultete Univerze v Ljubljani

Para la editorial / Za založbo: Roman Kuhar, decano de la Facultad de Filosofía y Letras / Roman Kuhar, dekan Filozofske fakultete

Directoras / Glavni in odgovorni urednici: Branka Kalenić Ramšak, Jasmina Markič

Este número editado por / To številko uredile: Barbara Pihler Ciglič, Maja Šabec, Marjana Šifrar Kalan

Consejo de redacción / Uredniški odbor: Ignac Fock, Urša Geršak, Mojca Medvedšek, Blažka Müller Pograjc, Barbara Pihler Ciglič, Alejandro Rodríguez Díaz del Real, Gemma María Santiago Alonso, Maja Šabec, Marjana Šifrar Kalan, Andreja Trenc, Vita Veselko

Consejo de redacción internacional / Mednarodni uredniški odbor: Clara Nunes Correia (Lisboa), Elena de Miguel (Madrid), Matías Escalera Cordero (Alcalá de Henares), Humberto Hernández (La Laguna), Adriana Mancini (Buenos Aires), Antonio Pamies Bertrán (Granada), Andjelka Pejović (Belgrado), Alfredo Saldaña (Zaragoza), Jasna Stojanović (Belgrado)

Consejo científico de este número / Znanstveni svet te številke: Elena de Miguel (Universidad Autónoma de Madrid), Ignac Fock (Universidad de Ljubljana), Ilinca Ilian (Universidad de Oeste de Timisoara), Branka Kalenić Ramšak (Universidad de Ljubljana), Reyes Llopis-García (Universidad de Columbia), Jasmina Markič (Universidad de Ljubljana), Javier Muñoz-Basols (Universidad de Oxford), Andjelka Pejović (Universidad de Belgrado), Barbara Pihler Ciglič (Universidad de Ljubljana), Barbara Pregelj (Universidad de Nova Gorica), Susana Regazzoni (Universidad Ca' Foscari Venecia), Alejandro Rodríguez Díaz del Real (Universidad de Ljubljana), Alfredo Saldaña (Universidad de Zaragoza), Gemma María Santiago Alonso (Universidad de Ljubljana), Maja Šabec (Universidad de Ljubljana), Marjana Šifrar Kalan (Universidad de Ljubljana)

Miembro de honor / Častni član: Juan Octavio Prenz

Secretaria de la redacción / Tajnica uredništva: Marjeta Prelesnik Drozg

Concepto de diseño / Oblikovna zasnova: Lavoslava Benčić

Composición / Postavitev: Aleš Cimprič

Tipografía / Tipografija: Espinosa Nova, Myriad Pro

Revisión lingüística / Jezikovni pregled: Oliver Currie, Rok Janežič

Impreso por / Tisk: Birografika Bori d. o. o., Ljubljana

Tirada / Naklada: 200

ISSN 0353-9660

Precio / Cena: 10 EUR

Dirección / Naslov uredništva:

Katedri za španski jezik in književnost

Oddelek za romanske jezike in književnosti

Filozofska fakulteta Univerze v Ljubljani

Aškerčeva 2, SI-1000 Ljubljana, Slovenija

Teléfono / Telefon: +386 1 241 1456

E-mail: verba.hispanica@ff.uni-lj.si

<http://revije.ff.uni-lj.si/VerbaHispanica>



Esta obra está bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional./ To delo je ponujeno pod licenco Creative Commons Priznanje avtorstva-Deljenje pod enakimi pogoji 4.0 Mednarodna licenca

Número patrocinado por el Departamento de Lenguas y Literaturas Romances, la Agencia de Investigación de la República de Eslovenia y la Embajada de España en Ljubljana. / Revija izhaja s finančno podporo Oddelka za romanske jezike in književnosti, Javne agencije za raziskovalno dejavnost Republike Slovenije in Španskega veleposlaništva v Ljubljani.

Sumario

Matías Escalera Cordero

A Julio Rodríguez Puértolas, maestro amado, y amigo entrañable
de *Verba Hispanica* – In memoriam 9

Barbara Pihler Ciglič, Maja Šabec, Marjana Šifrar Kalan

Entre Cervantes y Borges: perspectivas y desafíos 11

LINGÜÍSTICA

Teresa Fernández Lorences

Énfasis y orden de palabras en algunas construcciones con *vaya* 15

Bojana Mikelenić

El complemento de régimen preposicional en español y sus
traducciones al croata: observaciones preliminares 37

Antonio Pamies Bertrán

Fraseología y variación diatópica en español 55

Andjelka Pejović, Barbara Pihler Ciglič

Acerca del continuum paremiológico 83

María Sagrario del Río Zamudio

Notas sobre cortesía/descortesía en Cervantes y Borges 103

Javier San Julián Solana

Consideraciones glotológicas en torno al femenino genérico 117

Ewa Stala

El idioma de los argentinos: entre Borges y Bordelois 133

Vita Veselko

Sobre la oración subordinada en función de atributo 147

Andrzej Zieliński

Interferencia italiana en el español renacentista y áureo.
Las formas de tratamiento 165

LITERATURA

Dóra Bakucz

«Esbozos, de capítulos posibles, a lo sumo»: traición y reescritura en dos novelas argentinas con colofón de un escritor húngaro 183

Giuseppe Gatti Ricardi

La escritura infinita. Personajes multiplicados y anhelos de inmortalidad en la cuentística de Carlos Liscano 197

Nada Kavčič

Itinerario poético del cuerpo en vértigo: el personaje de Alejandra Pizarnik y el valor ontologizador de la despersonalización del yo poético . . . 217

Adriana Mancini

Un Borges tardío: la literatura, la memoria y el tiempo 231

Barbara Pregelj

En busca de las huellas perdidas: dos lectores del *Quijote* del siglo XIX 241

Susana Regazzoni

Borges entre la tradición y la invención literaria 253

Laura Repovš

Entre Cervantes y Borges: Góngora y Darío, renovadores del lenguaje poético 269

Alfredo Saldaña

El lugar de la literatura en el escenario posnacional 285

Nicola Tallarini

Jorge Luis Borges lector y prologuista de autores italianos 309

Jelica Veljović

«Je pense, donc je pense l'autre»: Cervantes y Borges en el contexto derridiano 323

DIDÁCTICA

Ana Jovanović

Producción de los textos académicos y enseñanza por proyecto: las funciones del andamiaje educativo 341

<i>Gemma Santiago Alonso</i> Instrucción de procesamiento para la adquisición del artículo en español . . .	357

<i>Marjana Šifrar Kalan, Lucija Šarc</i> La presencia de la literatura española e hispanoamericana en los institutos de educación secundaria eslovena a partir del año 1945	379

RESEÑAS

<i>Jasmina Markič</i> Javier Muñoz-Basols, Nina Moreno, Inma Taboada, Manel Lacorte (2017): <i>Introducción a la lingüística hispánica actual: teoría y práctica</i>	403

<i>Jasmina Markič</i> Javier Muñoz-Basols, Laura Lonsdale, Manuel Delgado (2017): <i>The Routledge Companion to Iberian Studies</i>	407

<i>Blažka Müller Pograjc</i> Rosemeire Selma Monteiro-Plantin (org.) (2015): <i>Certas palavras o vento não leva: Homenagem ao professor</i> Antonio Pamies Bertrán	409

<i>Barbara Pihler Ciglič</i> Andrzej Zieliński (2017): <i>Las fórmulas honoríficas con -ísimo en la historia del español.</i> <i>Contribución a la lexicalización de la deixis social</i>	414

<i>Maja Šabec</i> Sejdalija Gušić, Edina Spahić, Cecilia Prenz Kopušar (eds.) (2015-2017): <i>Laura Papo Bohoreta: rukopisi</i>	418

Datos biográficos de los autores	425

A Julio Rodríguez Puértolas, maestro amado, y amigo entrañable de *Verba Hispanica*



In memoriam

A finales de septiembre de 2017, murió Julio Rodríguez Puértolas, mi maestro amado en la Universidad Autónoma de Madrid, allá por los años del final de la dictadura franquista y del comienzo de la Transición; y, luego, amigo, y referente entrañable para mí, hasta el final de sus días... Pero también, desde el principio mismo de nuestra andadura como anuario de filología hispánica, amigo, impulsor y colaborador de nuestra *Verba Hispanica*, pues él fue una de las primeras personas a las que recurrimos, cuando la fundamos... Y, por su mediación, no solo nos llegaron muchos artículos y conocimos a muchos de nuestros colaboradores, sino que él mismo personalmente contribuyó con su presencia en el simposio celebrado en Ljubljana, con motivo del centenario de la Primera parte de *Don Quijote*, en 2005, y con su participación en la revista, a estrechar unos lazos de amistad que han durado también hasta el final. ¡Cuántas veces, en estos años, hemos recordado los días pasados en Ljubljana y la cariñosa acogida de todo el Departamento, encabezado aún por el profesor Mitja Skubic! ...

Por eso, y por su significado dentro de la crítica literaria social y materialista universitaria en español, como discípulo de don Américo Castro, primero, o como profesor en Estados Unidos, durante los años sesenta, y como catedrático de literatura, finalmente, en la Universidad Autónoma de Madrid, durante los años setenta, ochenta y noventa, en donde terminó coordinando los simposios anuales sobre «La Cultura durante la II República», que tienen lugar cada primavera en su seno... O, antes, como coautor, junto con Iris Zavala y Blanco Aguinaga, de la mítica *Historia Social de la Literatura Española (en castellano)*, que sacudió los vetustos cimientos positivistas e idealistas de la crítica literaria universitaria española, durante la Transición, y que tanto nos influyó a los jóvenes estudiantes de filología de entonces, y de generaciones posteriores... Por todo ello, *Verba Hispanica* le dedicó un número especial

de homenaje a su obra y a su figura, en el año 2007. Y, por eso, ahora le dedicamos estas sentidas palabras de memoria y reconocimiento a esa misma obra y a esa misma figura señera, pero, sobre todo, al amigo cordial de *Verba Hispanica* y al maestro de tantos de nosotros.

Por su mediación, los textos fundacionales de nuestra literatura castellana, especialmente los grandes textos del siglo XIV, y principalmente el *Libro de Buen Amor*, adquirieron para nosotros un nuevo y vivo sentido... Cómo olvidar tampoco sus estimulantes lecturas del Romancero tradicional, de *La Celestina* o del episodio de la bella Marcela, en *Don Quijote*... O el completo desentrañamiento del Galdós más lúcido y cervantino, o del Clarín más cor-tante... Todos los lectores atentos y los estudiantes de filología inquietos y curiosos que se acerquen a su obra y a su legado no se sentirán defraudados y su lectura les abrirá un nuevo modo de entender la literatura como respuesta material y política, en sentido estricto, al mundo del que nace y surge; no como por magia desligada, sino como diálogo esclarecedor y problemático.

Descansa en paz, maestro y amigo. No te olvidamos.

Matías Escalera Cordero

Entre Cervantes y Borges: perspectivas y desafíos



Sé que hay algo
Inmortal y esencial que he sepultado
En esa biblioteca del pasado
En que leí la historia del hidalgo.
(Borges: Lectores, *El otro, el mismo*)

En el año 2016 se conmemoraron 400 años de la muerte de Cervantes y 30 años de la de Borges, dos figuras centrales de la gran historia de los libros. Tomando como punto de partida este emblemático aniversario y con ocasión del 35 aniversario de los Estudios Hispánicos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana, publicamos este número temático de la revista *Verba Hispanica* bajo el título *Entre Cervantes y Borges: perspectivas y desafíos*. La pasión por las letras infundida a la humanidad por estos dos prestigiosos maestros con el tiempo no se ha reducido al silencio, todo lo contrario: a principios del siglo XXI, más que nunca, ante el desafío de una cultura en transformación, tenemos que preservar su presencia espiritual y artística revalorizando los múltiples mensajes de su genial capacidad de invención y proyectarlos a la vez hacia los «mundos posibles» del futuro.

Con todos los trabajos que se presentan en este número temático hemos deseado, ante todo, abrir las puertas al debate científico sobre las nuevas realidades y los retos más relevantes a los que se enfrenta el español en su vertiente lingüística, literaria y didáctica. A partir de este criterio hemos seleccionado veintiún estudios representativos organizados en las tres secciones en las que se divide el presente volumen: a las dos secciones tradicionales —lingüística y literatura— viene a sumarse en esta edición un apartado dedicado a la didáctica.

Los estudios reunidos abarcan tanto las investigaciones que abordan directamente la obra de los dos autores, Cervantes y Borges, como los que consideran su legado innovador en el sentido más amplio de la palabra y emprenden enfoques teóricos y metodológicos del todo novedosos aplicándolos a sus

respectivas áreas de interés. El resultado es un sugerente repertorio de las miradas más variadas.

Así, las diferentes contribuciones pertenecientes al ámbito lingüístico abarcan aspectos lingüístico-pragmáticos y léxico-semánticos, estudios contrastivos y traductológicos, incluyendo asimismo una perspectiva sociolingüística y literaria. Los estudios literarios, por su lado, siguen de cerca las infinitas posibilidades de combinación de temáticas y recursos literarios trazadas por los dos maestros-profetas que abren perspectivas cada vez más inspiradoras y singulares sobre la inmortalidad de la creación artística. Este recorrido se cierra con tres artículos orientados a la enseñanza del español que inspiran la confianza en que toda esta riqueza fomentada por generaciones de grandes autoridades seguirá siendo transmitida a las generaciones venideras.

Expresamos nuestro agradecimiento a los autores de todos y cada uno de los artículos que respondieron a nuestra iniciativa e hicieron posible llevar a cabo este proyecto, demostrando con ello su afán por la investigación y su interés por la colaboración internacional, tan enriquecedora e indispensable en el ámbito académico. Gracias también al equipo de la revista por la dedicación invertida en las tareas de edición.

Barbara Pihler Ciglič, Maja Šabec, Marjana Šifrar Kalan



Taresa Fernández Lorences

DOI: 10.4312/vh.25.1.15-36

Universidad de Oviedo



Énfasis y orden de palabras en algunas construcciones con *vaya*¹

Palabras clave: interjección, término terciario, foco, énfasis, intensificación, gramática

La forma del subjuntivo *vaya* se ha ido diversificando en español y ha dado lugar a unidades de distinta categoría y función, tal como muestran los ejemplos siguientes:

- (1) Mi deseo es que *se vaya* pronto.
- (2) No sé cuándo volverá, *vaya usted a saber*.
- (3) ¿Ya estás aquí? ¡*Vaya*, qué sorpresa!
- (4) Volvieron a ganar. Lo de siempre, *vaya*.
- (5) *Vaya* pinta tiene ese...; *Vaya* susto que me has dado...
- (6) Me ubiqué en la vida diaria, ¡*vaya si* me ubiqué!; Y te dejas, *vaya que si* te dejas.

Nos encontramos, pues, con casos en que *vaya* se realiza como verbo pleno (1), con expresiones formularias con un alto grado de fijación en las que la unidad ha ido abandonando ya cualquier rasgo de movimiento a favor de contenidos de duda o incertidumbre (2), con usos que convertirían esta unidad en una interjección (3), con otros que parecen oscilar entre la interjección y los denominados «marcadores discursivos» (4) y, finalmente, con las secuencias de

¹ Este trabajo se incluye en la investigación desarrollada en el proyecto «Gramática y discurso: procedimientos lingüísticos de la interacción comunicativa», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (FFI2013-41323-P).

(5) y (6), cuya frontera con los sintagmas interjectivos no parece delimitada con nitidez².

Nos centraremos aquí en el análisis de los ejemplos de (6), aunque se aludirá también a los anteriores para establecer aquellos rasgos que tienen en común o con los que contrastan. Trataremos de probar: *a)* que en estos casos *vaya* no tiene categoría de interjección, y por lo tanto no funciona como núcleo de la construcción ni el segmento que le sigue constituye su adyacente; *b)* que se trata de una unidad cuya función semántica no es otra que la de aportar una intensificación o gradación máxima al grupo de categoría verbal (en otros casos, nominal) al que se subordina desde una posición sintagmática prenuclear; *c)* que las conjunciones *si* y *que* no actúan como transpositores de la oración a categoría nominal, sino que forman parte de la expresión cuantificadora por resultar requeridas cuando lo que se intensifica es un predicado.

En primer lugar (§ 1), se expondrán los requisitos formales que permiten caracterizar a los sintagmas interjectivos y las similitudes y diferencias que estos mantienen con los enunciados exclamativos. A continuación (§ 2), se señalarán los rasgos de la construcción de término terciario en español con el fin de justificar que las secuencias de *vaya si* *¡vaya que*, *vaya que si* constituyen adyacentes oracionales que reúnen estas propiedades. Seguidamente (§ 3), se analizarán las variantes que presenta esta construcción, contrastándola con otras con las que comparte el rasgo de ‘intensificación’. Por último (§ 4), se explora la posibilidad de que el español albergue en su estructura gramatical un morfema de ‘énfasis’.

2 La última edición del diccionario de la Academia (RAE 2014) anota dos categorías gramaticales bajo el lema *vaya*: de un lado, como interjección en usos como *Pablo ha aprobado todas las asignaturas, ¡vaya!*; *No podemos ir al teatro: se ha suspendido la sesión, ¡vaya!*; *¡Vaya con el niño!*; de otro, como adjetivo exclamativo: *¡Vaya películas veis!*; *¡Vaya reloj tienes!*; *¡Vaya fuerza tuvieron que hacer!* (DRAE, s.v. *vaya*). Por su parte, la NGLE (RAE y ASALE 2009, § 32.2.c) considera además grupos sintácticos interjectivos aquellos «constituidos por las interjecciones y diversos complementos que las acompañan, como en *caramba con la niña*, *cuidado con el perro* o *vaya con el viejito*». Incluye asimismo dentro de la interjección (§ 32.2.i) unidades como *vaya*, *bueno*, *vale* cuando se presentan duplicadas (*vaya, vaya; bueno, bueno...*), lo que difumina las fronteras entre los sintagmas interjectivos y las unidades que se utilizan como marcadores discursivos.

1 La frontera entre las interjecciones y los enunciados exclamativos

1.1 La categoría interjectiva

Para la corriente del funcionalismo español en la que nos inscribimos³, las categorías se definen teniendo en cuenta su capacidad de combinatoria sintagmática, sobre la base de las relaciones hjelmslevianas entre las unidades (Hjelmslev 1943: 64; Martínez 1994a: § 1.9, 1.17, 2.3.6, 4.3; 1994b: § 1.3.1). Así, a partir de la relación de dependencia pueden establecerse dos grandes categorías de sintagmas: verbales y nominales; y dentro de estos, sintagmas sustantivos, adjetivos y adverbiales⁴. Se considera, además, una quinta categoría, la de los sintagmas interjectivos, establecida a partir de la relación de combinación: estos quedan definidos por la simple compatibilidad, en forma de inciso, con el resto de categorías (Martínez 1994a: 99).

La interjección presenta, pues, un estatus peculiar, que se refleja en algunos aspectos. En primer lugar —y a diferencia del resto de los sintagmas—, no puede entrar en relaciones de combinación o subordinación con otras categorías para formar grupos sintagmáticos (López Bobo 2002: 16-17), pues su capacidad de relación queda limitada a la simple yuxtaposición. Más aun, esta se presenta de forma restrictiva si partimos del hecho de que la relación de yuxtaposición admite, generalmente, ser semantizada por la presencia de un coordinador, algo vedado a los sintagmas interjectivos: **¡Uy y vaya!*; En segundo lugar, mientras que los verbos, sustantivos, adjetivos o adverbios admiten ser transpuestos a otras categorías, «ningún sintagma puede transponerse a categoría interjectiva» (Martínez 1994a: 104). En tercer lugar, constituyen signos autónomos mínimos en cuyo interior no es posible detectar la presencia de signo léxico y morfológico. En cuarto lugar, carecen de función referencial específica, esto es, se trata de signos privados de la capacidad de remitir a

3 Una exposición sintética de los principios del funcionalismo de corte alarquiano y, en particular, de las aportaciones desarrolladas en la Universidad de Oviedo, puede hallarse en San Julián Solana (2014).

4 A partir de la relación glosemática de *selección* (equiparable a la tradicional *subordinación*), se definen los dos grandes grupos de categorías: los sintagmas verbales, que salvo existencia de transposición siempre funcionan como núcleo de los sintagmas nominales, y estos como adyacentes suyos. La misma relación permite establecer subcategorías entre los sintagmas nominales: el sustantivo siempre funciona como núcleo del adjetivo, y este como adyacente suyo; el adjetivo siempre funciona como núcleo del adverbio, y este como su adyacente. Los adverbios pueden subordinarse unos a otros y, en algunos casos, también funcionan como adyacentes de sustantivos. En Martínez (1994a: § 1.3.1) puede hallarse una explicación más exhaustiva.

un referente que quedan relegados a una función meramente expresiva. Por último, los sintagmas interjectivos parecen ir asociados sistemáticamente al contenido entonativo de la exclamación.

Si convenimos en aceptar que los sintagmas interjectivos quedan definidos por los rasgos formales señalados⁵ y, en definitiva, por su posibilidad de relación sintagmática —y solo secundariamente por su significación⁶— parece claro que existe una frontera, por un lado, entre las interjecciones y los enunciados exclamativos en general; y por otro, entre la interjección y algunos grupos sintagmáticos en los que ya no cabe postular una relación interna de combinación sino de dependencia⁷. En este terreno, se detecta una falta de coincidencia en la literatura especializada a la hora de establecer los límites de la categoría interjección y sus posibilidades combinatorias.⁸

- 5 Álvarez Menéndez (2016), también desde una perspectiva funcionalista, ofrece una caracterización de los sintagmas interjectivos coincidente, en líneas generales, con nuestra propuesta. Aunque su trabajo versa sobre la lengua asturiana, la fundamentación teórica y metodológica es aplicable al español. Entre sus aportaciones, adquiere interés la delimitación de la interjección con otras unidades con las que esta clase de sintagmas comparte ciertos rasgos (vocativos, marcadores conversacionales, enunciados frásticos, fórmulas al servicio de la cortesía, etc.).
- 6 Constituye un aspecto básico de la teoría lingüística establecer las categorías sirviéndose de criterios funcionales, esto es, por sus posibilidades de relación sintagmática. Tal como señala Hjelmslev (1959: 188), «Si en consecuencia se pretende definir una categoría por la significación, se lleva a cabo asignándole una etiqueta semántica a una categoría establecida primero por criterios funcionales. La significación es un hecho que sólo se reconoce deductivamente, y presupone la función».
- 7 No cabe duda de que la definición de interjección se ajusta plenamente a las llamadas *interjecciones propias* y presenta más inconsistencia cuando se trata de las *interjecciones impropias*, pues en los casos en que estas no se comportan como incisos pasan a relacionarse como adyacentes de otra unidad con la que forman un grupo sintagmático.
- 8 López Bobo sostiene que la diferencia entre los sintagmas interjectivos y el resto de categorías es que los primeros no pueden formar grupo sintagmático, que son inanalizables en elementos menores, que en su interior jamás hay dependencias sintácticas y que son elementos marginales (2002: 16), aunque también reconoce que en algunos casos podría hablarse de interjecciones que llevan un adyacente subordinado (*¡Toma ya con el niño!*) (2002: 18). En otro lugar (2002: 33), al referirse a determinadas interjecciones impropias, destaca el hecho de que puedan integrarse plenamente en estructuras exclamativas, como en los ejemplos *¡Usted, ¡qué caramba quiere!*; *¡Olé la madre que te parió!*. Por su parte, Rodríguez Ramalle (2011) parece asumir la posibilidad de que una interjección aparezca como elemento nuclear de un grupo sintagmático en casos como *¡Vaya que sí se supo lo que ocurrió!*, aun cuando precisa que «desarrollan una lectura de grado, similar a la que aparece en otras estructuras: *¡Lo que sabe este chico!*, *¡Qué de cosas sabes!*, *¡Qué pesado es este chico!*» (Rodríguez Ramalle 2011: 191). Otros autores, en cambio, separan la interjección de los enunciados exclamativos (Alonso Cortés 1999 § 62.4.3) o, en el caso de *vaya*, asimilan esta unidad a estructuras exclamativas en las que aparecen términos cuantificadores (Octavio de Toledo 2001, Casas Plaza 2004).

1.2 Los enunciados exclamativos

Cualquier mensaje lingüístico establece una relación solidaria con un contenido de tipo asertivo, interrogativo o exclamativo. Este contenido es significado de un significante cuya expresión es una curva de entonación, asociada en cada caso a inflexiones tonales (o tonemas) diferenciadas. En general, resulta relevante el tonema final (anticadencia/cadencia), que en español caracteriza el significado de ‘interrogación’ frente al de ‘aserción’. La exclamación constituiría una variedad de la aserción, «cuyo significante es una curva de entonación coincidente con la cadencia, y tal que, por su función expresiva, el contenido caracterizado no suele someterse al criterio de veracidad /falsedad» (Martínez 1994a: 250).

Así pues, los sintagmas interjectivos compartirían con los enunciados exclamativos determinados rasgos suprasegmentales en lo que atañe al significante del signo entonativo⁹, pero también una parte de su función externa, esto es, el hecho de que ambos están al servicio de la función expresiva del hablante:

[...] el mensaje “exclamado” se da vinculado a un referente; si, no obstante, no es frecuente que se declaren verdaderos o falsos, ello se debe a que —por su función “expresiva”— se orientan sobre todo a la parte subjetiva o emotiva de la comunicación». (Martínez 1994a: 89)

Siguiendo la teoría de los actos de habla, Alonso-Cortés (1999: 3995) delimita la oración exclamativa «como un tipo gramatical de oración que corresponde a la realización de la fuerza ilocutiva del acto de habla expresivo o fuerza exclamatoria [...], marcada gramaticalmente por una clase de palabras exclamativas o palabras-*cu* (*qué, cuál, cómo, cuánto*), palabras que ponderan o intensifican algo que afecta al hablante». Reproducimos sus ejemplos de oraciones exclamativas:

(7) ¡Qué cosa más rara!

(8) ¡Si me acordaré yo!

9 El rasgo compartido más evidente es la similitud de la curva de entonación que recubre estos enunciados (Navarro Tomás 1950, Quilis 1993, Alonso-Cortés 1999: § 62.2). Según Quilis (1993: 453), la exclamación se caracteriza «por un descenso muy acusado del fundamental desde la primera sílaba acentuada, o por un fundamental muy bajo y plano». Por otra parte, los enunciados exclamativos comparten una estructura melódica similar a las oraciones interrogativas parciales, que presentan al inicio el nivel tonal medio (coincidiendo con el pronombre interrogativo), para finalizar con un nivel tonal bajo en cadencia. Este patrón es común, asimismo, al de las secuencias que presentan al inicio una unidad focalizada con acento enfático (Fernández Lorences 2010: 185).

(9) ¡Qué de aceite!

(10) ¡Qué vida la suya!; ¡Qué casa esta!

Al tiempo, separa la interjección (al menos, la propia) de la oración exclamativa:

La oración exclamativa aparece acompañada de interjecciones en posición inicial. Siendo la exclamativa un acto de habla expresivo, la interjección propia concurre con aquella anticipando aspectos del significado de la oración que acompaña. (Alonso Cortés 1999: 4010)

Y ofrece el siguiente ejemplo:

(11) ¡Uf, qué cursi!

Así pues, dada esta similitud en el plano fónico entre interjecciones y enunciados exclamativos¹⁰, es preciso situar sus diferencias en otro terreno. Un criterio que se ha seguido en ocasiones es el de considerar interjecciones a los sintagmas que han perdido su primitiva significación léxica, convirtiéndose de este modo en unidades que sirven fundamentalmente a la función expresiva. En esta línea, la *NGLE* (§ 32.5.e) sostiene que «los límites entre interjecciones y sustantivos usados en la exclamación dependen del grado de lexicalización de las expresiones que se consideren». No obstante, es preciso tener en cuenta dos aspectos fundamentales. En primer lugar, que existen construcciones con valor cuantificativo en las que aparentes sustantivos (p. e., *la tira en lee la tira de libros*, o *pila en estaba pila cansado*), ya sin capacidad designativa, se han adaptado como cuantificadores y funcionan como adyacentes de la unidad cuantificada (San Julián Solana 2013: 42, 2015). Esta peculiaridad resulta compartida, por otra parte, por los pronombres, cuya capacidad designativa viene dada por el contexto lingüístico o situacional, pues su insuficiencia semántica los imposibilita para efectuar referencias a una clase o a una entidad existencial.

De otro lado, se ha vinculado la definición de interjección a la función expresiva, pero esta no es privativa de esta clase de sintagmas. Otras muchas construcciones que implican énfasis o intensificación permiten al emisor expresar (a veces, en el límite máximo de una escala) el grado en que el hablante

10 Quilis (1993: § 14.5.2) incluye dentro de las funciones de la entonación en el nivel expresivo la afirmación enfática, la pregunta pronominal enfática y la exclamación, y señala que «el patrón entonativo de la pregunta pronominal enfática coincide con el de la afirmación enfática: La distinción entre ambas entonaciones viene dada únicamente por la estructura gramatical: presencia de palabras gramaticales interrogativas frente a ausencia de las mismas» (Quilis 1993: 449).

considera la cantidad de los objetos, propiedades o acontecimientos¹¹. Es el caso, por ejemplo, de las oraciones consecutivas en sus diversas variantes (Álvarez Menéndez 1987, 1999; Martínez 1989): *Eres tan tonto que para comer sopa de letras necesitas un traductor*; *Si será inconsciente, que no dudó en aceptar*; *¡Dice unas burradas...!*; o enunciados en los que intervienen términos disfemísticos, sea en oraciones interrogativas parciales (*¿Dónde cojones están mis pantalones?*) sea segmentos caracterizados por la exclamación (*¡Qué mierda de tallarines!*).

Si nos atenemos al criterio formal de que los sintagmas interjectivos se insertan como incisos en un grupo sintagmático, esta propiedad se cumple en el caso de las interjecciones propias, como sucede en el ejemplo anterior (11), pero resulta menos evidente cuando se trata de una de las llamadas *impropias*, lo que lleva a discutir tanto su categoría como las relaciones internas del grupo en enunciados como los siguientes:

- (12) ¡Vaya con el niño!
- (13) ¡Vaya reloj que te has comprado!
- (14) Vaya aburrimiento...
- (15) Vaya pinta tiene ese.
- (16) Vaya si te conozco, pensó Teresa.

Dejando momentáneamente a un lado la discusión sobre su categoría, lo cierto es que algunos autores han señalado que en casos como los anteriores *vaya* es un elemento intensificador o enfático que tiene relación con la cuantificación¹², y, más en concreto, con construcciones que expresan en un grado alto una propiedad que el hablante atribuye a una entidad o a un predicado (Casas Plaza 2004, Fernández Lorences 2004, Sancho Cremades, 2008, Rodríguez Rammalle 2011, Garnes 2013, 2015, entre otros).

11 Al respecto de la cuantificación, San Julián Solana (2013: § 2.1) señala que «... podría quedar definida como la ‘operación gramatical mediante la cual se indica de alguna forma la cantidad de los objetos, las sustancias —tanto concretos como abstractos—, las propiedades o los objetos denotados’». Esta definición, en opinión del autor, «permite incluir como parte del fenómeno cuantitativo a los recursos de comparación e incluso, tal vez, a ciertos mecanismos orientados a la consecución del énfasis».

12 Sobre esta cuestión, Casas Plaza (2004) señala: «Un tipo común en las exclamativas consiste en partir de *vaya* como elemento afín a una forma *qu-* o a adjetivos irónicos como *menudo* o a términos cuantificadores [...]». Recoge asimismo este valor Garnes (2013): «La forma equivalente del verbo *ir* también muestra un comportamiento intensificador cuando aparece seguida de sustantivos». Octavio de Toledo (2001), por su parte, ofrece un estudio diacrónico sobre la evolución de *vaya* y sitúa a finales del s. XVIII su fijación como elemento exclamativo de grado, en enunciados del tipo *¡Vaya con las niñas del día!*

En este sentido, *vaya* mostraría más similitud —tanto en lo que respecta a su valor como elemento intensificador como por lo que atañe a su función como adyacente de otro sintagma— con los enunciados exclamativos en los que intervienen los relativos tónicos:

(17) a. ¡Vaya aburrimiento!

b. ¡Qué aburrimiento!

No obstante, esa afinidad en cuanto a sus propiedades¹³ no implica un comportamiento gramatical idéntico. En primer lugar, no existen en español relativos exclamativos como unidades diferentes de los interrogativos; estos últimos pueden convertirse en exclamativos¹⁴ (y, por lo tanto, poner de relieve la función expresiva) con la sola modificación de la curva entonativa¹⁵. Sin embargo, *vaya* siempre se asocia a un contenido de exclamación o aserción:

(18) a. ¿Qué coche?

b. ¡Qué coche!

(19) ¡Vaya coche! // *¿Vaya coche?

(20) Último día de verano, y vaya día hemos tenido hoy. // ¿*Vaya día hemos tenido hoy?

2 La función de término terciario

2.1 *Vaya que {si}* como adyacente cuantificativo de un predicado

Si aceptamos el papel de esta unidad como un elemento intensificador de lo designado por un predicado, cabe considerar que su función en la oración es

13 Aunque nuestro propósito no es agotar aquí los paralelismos entre estas construcciones, cabe apuntar otro rasgo ligado a la intensificación: cuando funcionan como adyacentes de un sustantivo rechazan la presencia del artículo o de unidades que aporten el valor de identificación al sustantivo (*¡Vaya el aburrimiento!). Idéntico comportamiento presentan las consecutivas (Álvarez Menéndez 1989: 148 ss.).

14 Si los pronombres *qué* y *cuán* funcionan como términos terciarios, esto es, como adyacentes prenucleares de un adjetivo o un adverbio, expresan únicamente valores exclamativos (Martínez 1989: 195).

15 Véase Quilis (1993). Frente a la curva melódica de un enunciado interrogativo como ¿*Qué vas a hacer?*, el caracterizado por la exclamación (¡*Qué vas a hacer!*) presenta «un descenso muy acusado del fundamental desde la primera sílaba acentuada, o [...] un fundamental muy bajo y plano» (Quilis 1993: 432 y 453).

de adyacente, y, más en concreto, su asimilación a la función que ha recibido el nombre de *término terciario*.

Esta función ha sido descrita con los siguientes rasgos (Martínez 1988, 1994c: 93-94, Fernández Lorences 2004): *a*) la unidad en función de término terciario es un adyacente de un núcleo funcionalmente adjetivo o adverbial; *b*) su posición sintagmática es prenuclear; *c*) esta función está al alcance de unidades cuyos morfemas de género, número y artículo se han de neutrilizar, de manera que no manifiestan concordancia; y *d*) su significación es de cuantificación indefinida.

En otro lugar (Fernández Lorences 2004) hemos propuesto incluir en la función de término terciario unidades que funcionan como adyacentes oracionales¹⁶, tales como *sí que*, *bien que* y *vaya que*, las cuales cumplirían estos requisitos, tanto en lo que respecta a su posición sintagmática como en lo referente a la cuantificación indefinida que aportan (gradación máxima, desde el punto de vista del emisor) o a su inmovilización morfemática.

Visto así, no cabría sostener que estamos ante interjecciones impropias que encabezan una oración introducida por la conjunción *que* (Rodríguez Ramalle 2007, 2011), sino que *vaya que* *¡sí!* ya se han ido soldando y configuran una unidad al servicio de la intensificación. Ello se pone de relieve si examinamos los siguientes ejemplos:

- (21) El más hermoso detalle que alguien a tenido para mi es el siguiente:
Mi novio me invito a acompañarlo a su examen profesional, pero ojo el vive en una ciudad bastante lejos y me pago todos los gastos, *vaya que* le salio caro, ya que se necesitan tomar un avion, y dos autobuses para llegar a ese lugar minimo 1 día. me ama tanto que siento que no lo merezco¹⁷. (CREA: *Cosmopolitan*, 04/2003: sondeo urgente); Quizá una diferencia entre los barrocos del siglo XVII y los neobarrocos de nuestros días consista en que aquéllos no sabían que eran barrocos y

16 La función de término terciario se concibe como un adyacente en el grupo nominal: una unidad de categoría adverbial que se subordina a un adjetivo o a un adverbio, y en ciertos casos, a un sustantivo, a los que cuantifica indefinidamente desde una posición sintagmática prenuclear. El hecho de de extender esta etiqueta al nivel oracional (adyacente de un predicado) no deja de entrar en contradicción con uno de sus rasgos definitorios (nivel subordinacional). Sin embargo, lo cierto es que constituyen unidades que reúnen las características señaladas para esta función, por lo que parece más coherente incluirla en ella que hablar de «aditamento oracional» o «atributo oracional» (Alarcos 1970), que acogería a unidades que posteriormente se han incluido en la función incidental (Fernández Fernández 1993), tales como *desgraciadamente* en *Desgraciadamente, todo ha terminado*.

17 Así en el original.

éstos *vaya que* lo saben. (CREA: Gonzalo Celorio, *Ensayo de contraconquista*, México D. F.: Tusquets, 2001)

- (22) Me ubiqué en la vida diaria, ¡*vaya si* me ubiqué! (CREA: Alicia Giménez Bartlett, *Serpientes en el paraíso. El nuevo caso de Petra Delicado*, Barcelona: Planeta, 2002); Y *vaya si* te conozco, pensó Teresa. Te he visto cien veces en Sinaloa, en Melilla, en todas partes. Siempre eres el mismo. (CREA, Arturo Pérez-Reverte, *La Reina del Sur*, Madrid: Alfaguara, 2002).

2.2 Supuestos núcleos que funcionan como adyacentes

Podemos comprobar la función de *vaya que* $\{si\}$ como núcleo o adyacente mediante las pruebas de la conmutación por cero¹⁸ y la permutación:

- (23) a. Me pagó todos los gastos, *vaya que* le salió caro.
 b. Me pagó todos los gastos, le salió caro.
 c. Me pagó todos los gastos, **vaya*...
 d. Me pagó todos los gastos, *vaya*. (↓)
- (24) a. Aquellos no sabían que eran barrocos y estos *vaya que* lo saben.
 b. Aquellos no sabían que eran barrocos y estos lo saben.
 c. Aquellos no sabían que eran barrocos y **estos vaya*.
- (25) a. Me ubiqué en la vida diaria, ¡*vaya si* me ubiqué!
 b. Me ubiqué en la vida diaria, me ubiqué.
 c. ?Me ubiqué en la vida diaria, ¡*vaya*!
 d. Me ubiqué en la vida diaria, **vaya si*.
- (26) a. Y *vaya si* te conozco, pensó Teresa.
 b. Y te conozco, pensó Teresa.
 c. *Y *vaya (si)*, pensó Teresa.

¹⁸ La conmutación por cero permite comprobar la función hjelmsleviana de dependencia entre un núcleo y un adyacente: mientras el primero es capaz de mantener la función, el segundo resulta prescindible; la conmutación permite, por tanto, registrar relaciones paradigmáticas y, secundariamente, relaciones sintagmáticas. Por su parte, la permutación consiste en cambiar el orden de las unidades de la cadena sintagmática: si a este cambio de orden en el plano de la expresión le corresponde un cambio en el plano del contenido, hay que concluir que el orden de las unidades «funciona como expresión de un contenido». (Martínez 1994a: 68 ss.).

Como podemos observar si contrastamos las secuencias de *a* y *b* en los ejemplos anteriores, la eliminación de *vaya que* ~~{*si*}~~ no provoca agramaticalidad: el supuesto adyacente mantiene su función oracional, solo que en estos casos el resultado es una secuencia desprovista de énfasis. En algún caso (23d), puede subsistir, pero para ello requiere un tonema final de cadencia que cambia su valor al de un inciso con el que el emisor comenta el fragmento discursivo.

Mediante esta prueba es posible comprobar asimismo que las unidades consideradas conforman un paradigma junto con otras del tipo de *sí que* o *bien que*:

- (27) Me pagó todos los gastos, *vaya que* le salió caro ~ Me pagó todos los gastos, *sí que* ~~{*bien que*}~~ le salió caro / Me pagó todos los gastos, le salió caro, **vaya que*.
- (28) Aquellos no sabían que eran barrocos y estos *vaya que* lo saben ~ Aquellos no sabían que eran barrocos y estos *sí que* ~~{*bien que*}~~ lo saben // Aquellos no sabían que eran barrocos y *estos *vaya* ~~{*que*}~~.
- (29) Y *vaya si* te conozco, pensó Teresa ~ Y *sí que* ~~{*bien que*}~~ te conozco, pensó Teresa / Y te conozco, *vaya* // Y te conozco, **vaya si*.

Lo que vienen a mostrar estas pruebas es, en primer lugar, que no hay un sintagma interjetivo que funcione como núcleo de la construcción al que se subordine un adyacente (en estos casos, una oración transpuesta a categoría nominal por las conjunciones *que* o *si*), sino que, por el contrario, estamos ante una unidad compleja que funciona como adyacente con valor cuantificador. No resulta extraño en la evolución diacrónica del español la formación de locuciones conjuntivas a partir de primitivos adverbios unidos a conjunciones: *aun* + *que* > *aunque*, *bien que* (≈ *aunque*), como ya señalaba Andrés Bello¹⁹ (1847):

- (30) *Bien que* hubiese grande escasez de provisiones no nos faltaba lo necesario; El camino de la derecha es llano, derecho y cómodo, *bien que* no le falten lozadales y ciénagas en tiempo de lluvias. (Bello 1847: §1229)

También para Bello habría una unidad (y no dos): *sí que*, en sus palabras, «usado como conjunción»:

- (31) *Sí que* hay quien tiene la hinchazón por mérito.

En segundo lugar, ha de señalarse que esta unidad (*vaya que*, *vaya si*, *vaya que si*) establece una relación paradigmática con otros intensificadores que, en el

19 Al referirse a estos usos, señala: «... pudiéramos poner *bien que* en lugar de *aunque*, sin hacer diferencia alguna en el sentido» (Bello 1847: §1229).

caso de actuar sobre el predicado, incluyen también la supuesta conjunción. Y, en tercer lugar, que la oración así intensificada contrasta con una estructura neutra o desprovista de énfasis.

2.3 Algunos rasgos que caracterizan a esta construcción

En primer lugar, son incompatibles con el modo subjuntivo:

- (32) Vaya si le sale caro; Vaya si le salió caro; Vaya si le saldrá caro; Vaya si le saldría caro. // *Vaya si le salga caro.

Dado que son construcciones que intensifican la afirmación, rechazan el subjuntivo, asociado a valores de ‘incertidumbre’, tal como señala Andrés Bello (1847: § 462):

Piden de ordinario el subjuntivo común las palabras o frases subordinadas que denotan incertidumbre o duda, o alguna emoción del ánimo, aun de aquellas que indirectamente afirman el objeto o causa que la ocasiona [...].

Otros autores (Martins 2006, Hernanz 2007, Escandell Vidal 2011, Escandell Vidal y Leonetti 2009, 2011, García Mouton y San Segundo Cachero 2015) consideran que unidades de este tipo constituyen focos de polaridad positiva, es decir, que actúan como intensificadores de una predicación afirmativa, algo que, por otra parte, ya había sido señalado por Alarcos Llorach (1970: 333, 1994: 132) al referirse al adverbio *sí (que)*:

Sí (que) estaba convencido de su éxito. En estos casos, *sí* es una unidad enfática que subraya el contenido afirmativo de la secuencia, puesto que la modalidad es afirmativa cuando no lleva indicios explícitos de lo contrario.

Si aceptamos que estas unidades intensifican la modalidad afirmativa, esto es, que constituyen focos de polaridad positiva, no es extraño que resulten incompatibles con los términos de polaridad negativa (Bosque 1980), como muestra el ejemplo siguiente:

- (33) *Vaya si le salió caro en absoluto; *Vaya si vendrá a verte siquiera;
o que rechacen una oración coordinada adversativa que incluya un término negativo:

- (34) Vaya si estaba enamorado, #pero no estaba mucho.

Ahora bien, también admiten anteponerse al adverbio de negación *no* en respuestas ecoicas para intensificar una predicación recogida anafóricamente por el propio adverbio:

(35) —Eso *no* son cuatro centímetros, mujer.

—¡Vaya que sí!

—¡Vaya que no!

(36) —No lo conocerá usted.

—*Vaya que no...* Si he estado allí. (CREA)

En (35), el hablante emite una aseveración negativa, a la cual su interlocutor replica lo contrario para expresar desacuerdo ('Sí lo son'). En el turno de palabra siguiente, se retoma enfáticamente lo aseverado antes (*¡Vaya que no!*). En (36) el interlocutor emite, a modo de réplica, la secuencia *Vaya que no...*, equivalente en este caso a una afirmación enfática ('por supuesto que sí').

3 Variantes de la construcción con *vaya* como intensificador de un predicado

A diferencia de lo que sucede cuando la unidad *vaya* aporta intensificación a lo referido por un sintagma de categoría nominal, cuando se antepone a un predicado suele acompañarse de las conjunciones *que* o *si* (átono), como hemos tratado de mostrar hasta aquí. Los siguientes ejemplos tomados del CREA revelan que pueden presentarse formas simples (*vaya que*, *vaya si*) (37-38) pero también combinadas (*vaya que si*) (39); en estas últimas una de las dos conjunciones resulta prescindible. Por su parte, los adverbios de afirmación o negación (*sí*, *no*) recogen anafóricamente del contexto anterior el contenido predicativo, por lo que es posible que se presenten precedidos de *vaya que* con valor intensificador (40-41). Como se ha dicho antes, en (41) el enunciado adquiere el sentido opuesto al de una secuencia negativa:

(37) Aquellos no sabían que eran barrocos y estos *vaya que* lo saben.

(38) ... en caso de duda, yo la viuda; lo dicen y *vaya si* es verdad: viudos no hay.

(39) Pues bien, Euler lo resolvió, *vaya que si* lo resolvió, encontró la solución general para este tipo de problemas; Euler lo resolvió, *vaya si* lo resolvió; Euler lo resolvió, *vaya que* lo resolvió.

- (40) ... enfilé hacia los servicios públicos, esperando rentabilidad de alguna forma la pasta que me descuentan todos los meses. Y lo logré, *vaya que sí*.
- (41) —No sabrás. —Vaya que no.

4 Hacia una caracterización del morfema de 'énfasis' en el español

Las construcciones examinadas mantienen paralelismos evidentes con otras en las que la cadena sintagmática se inicia con una unidad focalizada, ya se trate de un foco contrastivo, de la llamada por Fernández Ramírez (1985) «anteposición con relieve», del *verum focus* (Escandell Vidal y Leonetti 2009, 2011; Escandell Vidal 2011) o de otras estructuras que comportan énfasis. Veamos algunos ejemplos. En primer lugar, ha de considerarse que muchas de estas construcciones al servicio de la intensificación requieren un orden de palabras determinado:

- (42) Eran muy fuertes > ¡Lo fuertes que eran! [NV-AD / AD-NV]
- (43) Lo pasó muy mal > ¡Vaya mal que lo pasó! [NV-AD / AD-NV]
- (44) Tenemos un grave problema > ¡Menudo problema que tenemos! [NV-AD / AD-NV]
- (45) Yo he armado un gresca en la rebotica a cuenta de Gustavo > ¡Floja gresca he armado yo en la rebotica a cuenta de Gustavo! (Fernández Ramírez, 1951c: 434) [S-NV-AD / AD-NV-S]
- (46) Las empresas imperiales de España lo absorben todo entonces > Todo lo absorben entonces las empresas imperiales de España. (Fernández Ramírez, 1951c: 434) [S-NV-AD / AD-NV-S]
- (47) Era *tan* alto, *que* llegaba al techo; *Vaya* si ganó dinero, *que* se compró un ático de lujo.

En estos casos, se produce una extraposición en el orden de los componentes de la cadena sintagmática (Álvarez Menéndez 1987), de manera que una parte del predicado se antepone al verbo y la secuencia sigue el patrón de [AD-V-S].

Además del orden de palabras, se precisa un elemento cuantificador que funcione como adyacente del sustantivo y que presenta lo referido por el nombre —o, en su caso, por el predicado— situado en el polo máximo de una escala cuantitativa o cualitativa.

Cuando el elemento cuantificador es un adjetivo del tipo *menudo*, *flojo*, *bonito* (Hernanz 2001) y algunos otros similares, el adjetivo pierde su capacidad denotativa en favor del rasgo de ‘cuantificación’; de este modo, en el contenido que se transmite opera un uso antifrástico²⁰, pues se afirma lo contrario de lo codificado en los rasgos léxicos del adjetivo. En los enunciados recogidos en (48-50), *menudo barullo* o *bonito lío* no implican un barullo ‘menudo’ o un lío ‘bonito’, como sucedería si su papel adjetival fuese el de subclasificar o destacar alguna cualidad del sustantivo. Por otra parte, el hecho de que el valor intensificador que encierran estas secuencias esté sujeto irremisiblemente a determinado orden de palabras queda de manifiesto cuando este se altera, puesto que se originan secuencias agramaticales:

(48) ¡Menudo barullo había! // *Había barullo menudo.

(49) ¡En bonito lío me he metido! // *Me he metido en bonito lío.

(50) ¡Vaya reloj que te has comprado // *Te has comprado vaya reloj.

El contenido enfático de (48-49) resulta equivalente al de (50), en que aparece *vaya* como elemento intensificador. Con todo, hay que advertir que cuando *vaya* focaliza un predicado acentuando su valor asertivo esta unidad admite ir interpuesta entre el tema y el comentario, de manera que la inversión que resulta obligada cuando actúan como adyacentes de un grupo nominal no constituye en estos casos un requisito imprescindible. En consecuencia, pueden originarse secuencias que presentan distinta distribución sintagmática, pues en unos casos el tema queda en posición extrapredicativa (Fernández Lorences 2010: § 3.1.7) y el énfasis solo afecta al predicado (51), mientras que en otros el elemento intensificador ocupa la primera posición de la cadena sintagmática y su ámbito abarca no solo el predicado sino también el tema (52):

(51) A ellas, *vaya si* les interesaba conocer los detalles [TEMA - (INT > PRED)]

(52) *Vaya si* a ellas les interesaba conocer los detalles [INT > (TEMA - PRED)]

Lo cierto es que estos elementos suponen estrategias de focalización que inciden en la polaridad de la oración. Así concebido, el énfasis constituiría el resultado del foco en la polaridad que marcaría abiertamente la aserción de un contenido proposicional, de manera que este se asevera «de manera muy fuerte» (Leonetti y Escandell Vidal 2008, 2009).

20 Agradezco a Aurelio González Ovies su observación sobre la posible presencia de una antífrasis en algunos usos que implican cuantificación y, en ocasiones, ironía.

Ahora bien, dados los paralelismos con otras construcciones —algunas de las presentadas aquí de manera escueta y otras que podrían añadirse— también cabría postular que el español alberga en su estructura gramatical un morfema²¹ de ‘énfasis’, de modo que estos procedimientos de intensificación²² no resultan dependientes del contexto de enunciación, esto es, conforman estructuras lingüísticamente codificadas.

Así concebido, el énfasis constituiría una figura de contenido de carácter extenso (caracteriza no solo al lexema verbal sino también a los demás componentes de la oración) y mixto (puede establecer a la vez relaciones entre sintagmas de la misma oración y entre sintagmas de oraciones diferentes). Aunque esta figura de contenido no tiene por qué corresponderse de manera biunívoca con una forma estable en el plano de la expresión, se expresaría mediante algunos elementos recurrentes: orden de palabras, curva melódica y presencia de unidades cuantificadoras, componentes que oponen las secuencias neutras o desprovistas de énfasis a aquellas otras en las que opera este morfema.

5 Conclusiones

5.1 La interjección constituye una categoría de sintagmas definida por sus posibilidades de relación sintagmática: *a)* no puede entrar en relaciones de combinación o subordinación ni con sintagmas de otras categorías ni con los de su misma categoría; *b)* su capacidad de relación queda limitada a una mera yuxtaposición (no coordinable) como inciso incrustado en un grupo sintagmático de categoría nominal o verbal.

5.2 Las interjecciones son signos autónomos mínimos en cuyo interior no resulta posible separar rasgos léxicos ni morfológicos. Su misión consiste en servir a la función expresiva del hablante. Están generalmente asociadas a la modalidad entonativa de la exclamación.

5.3 Los enunciados exclamativos comparten con la interjección determinados rasgos suprasegmentales y una parte de su función externa. A su vez, la función expresiva se une a la referencial en otras construcciones del español que conllevan énfasis o intensificación (oraciones consecutivas, interrogativas focalizadas o exclamativas en las que aparecen términos disfemísticos).

21 La gramática funcional del español define el *morfema* como una figura de contenido gramatical (Martínez 1994a), esto es, una parte del signo del plano del contenido.

22 Quedarían excluidos, claro está, aquellos recursos de intensificación en los que intervienen únicamente rasgos léxicos (*Era una máquina; Se portó como un cabronazo, Me gustó mucho, mucho...*).

5.4 La insuficiencia semántica que caracteriza a las interjecciones no es privativa de estas: aparece también en primitivos sustantivos adaptados ya como adverbios, o en los pronombres, cuya capacidad designativa viene dada por el contexto lingüístico o situacional.

5.5 La forma *vaya* puede aparecer para intensificar lo designado por un predicado. En estos casos, requiere ir acompañada de una primitiva conjunción (*que, si*) con la que ya forma una unidad. No estamos, pues, ante una interjección que actúa como núcleo al que se subordina una oración transpuesta a categoría sustantiva. Por el contrario, determinadas pruebas formales muestran que la supresión de la supuesta interjección no origina una secuencia agramatical sino un enunciado desprovisto de énfasis.

5.6 Los paralelismos que se detectan con otras construcciones en las que aparecen focos o elementos cuantificadores y que originan inversión del orden de palabras neutro permiten formular la hipótesis de que el español podría albergar en su estructura gramatical un morfema de 'énfasis' que, en el plano de la expresión, se configuraría en determinado orden de palabras, ciertos rasgos suprasegmentales y la presencia de elementos cuantificadores o intensificadores.

Bibliografía

- Alarcos Llorach, E. (1970): *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Alarcos Llorach, E. (1994): *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alonso-Cortés, Á. (1999): «Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 3993-4050.
- Álvarez [Menéndez], A. I. (1987): «Énfasis y transposición de oración a sustantivo». *Revista Española de Lingüística*, 17, 2, 347-370.
- Álvarez [Menéndez], A. I. (1989): *Las construcciones consecutivas en español. Estudio funcional sobre la oración compuesta*. Oviedo: Departamento de Filología Española.
- Álvarez [Menéndez], A. I. (1999): «Las construcciones consecutivas». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 3739-3804.

- Álvarez [Menéndez], A. I. (2016): «Caracterización funcional de la intersección: a propósito de delles intersecciones del asturianu». *Revista de Filoloxía Española*, 16, 9-48.
- Bello, A. (1847): *Gramática de la lengua española destinada al uso de los americanos (con las notas de Rufino José Cuervo)* (est. y ed. Ramón Trujillo). Madrid: Arco/Libros, 1988.
- Bosque, I. (1980): *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra.
- Carbonero Cano, P. (1990): «Configuración sintáctica de los enunciados exclamativos». *Philologia Hispalensis*, 5, 111-138.
- Casas Plaza, A. (2004): «Exclamativas y expelitividad. El *que* enfático». *Revista de Filología Española*, 84, 2, 265-283.
- Escandell Vidal, M. V. (2011): «*Verum focus* y prosodia: cuando la duración (sí que) importa». *Oralia*, 14, 181-202.
- Escandell Vidal, M. V., Leonetti Jungl, M. (2009): «La expresión del *verum focus* en español». *Español Actual*, 92, 11-46.
- Escandell Vidal, M. V., Leonetti Jungl, M. (2011): «*Bastantes problemas (*no) tenemos...*». En: M. Victoria Escandell Vidal, Manuel Leonetti, Cristina Sánchez López (eds.), *60 Problemas de gramática: dedicados a Ignacio Bosque*. Madrid: Akal, 253-260.
- Fernández Fernández, A. (1993): *La función incidental en español. Hacia un nuevo modelo de esquema oracional*. Oviedo: Departamento de Filología Española.
- Fernández Lorences, T. (2004): «*Eso sí que no se puede negar*: la intensificación con términos terciarios». *Interlingüística*, 15, 1, 487-496.
- Fernández Lorences, T. (2010): *Gramática de la tematización en español*. Oviedo: Ediuno.
- Fernández Ramírez, S. (1985): *Gramática española* (ed. Ignacio Bosque, José Polo). Madrid: Arco/Libros, vol. I.
- García Mouton, P., San Segundo Cachero, R. (2015): «La polaridad negativa en los datos asturianos del ALPI». En: Ramón d'Andrés Díaz, Taresa Fernández Lorences, Juan Carlos Villaverde Amieva (eds.), *Varia asturllonesa. N'homenaxe a José A. Martínez*. Uviéu: Trabe, 53-78.
- Garnes, I. (2015): «Desarrollo de intensificadores con origen verbal en el español coloquial del siglo XIX». *Études Romanes de Brno*, 36, 2, 67-85.

- González Rodríguez, R. (2007): «Sintaxis y semántica de la partícula de polaridad *sí*». *Revista Española de Lingüística*, 37, 311-36.
- Hernanz, M. L. (2001): «¡En bonito lío me he metido!: notas sobre la afectividad en español». *Moenia*, 7, 93-109.
- Hernanz, M. L. (2007): «From polarity to modality. Some (a)symmetries between *bien* and *sí* in Spanish». En: Luis Eguren, Olga Fernández Soriano (eds.), *Coreference, Modality, and Focus. Studies on the Syntax-Semantics interface*. Amsterdam: John Benjamins, 133-170.
- Hjelmslev, L. [1943]: *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* (v. esp. José Luis Díaz de Liaño). Madrid: Gredos, 19842.
- Hjelmslev, L. [1959]: *Ensayos lingüísticos* (trad. esp. Elena Bombín Izquierdo, Félix Piñero Torre). Madrid: Gredos, 1972.
- Leonetti, M., Escandell Vidal, V. (2008): «Las anteposiciones inductoras de foco de polaridad». En: Antonio Moreno Sandoval (ed.), *Actas del VIII Congreso de Lingüística General*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Leonetti, M., Escandell Vidal, V. (2009): La expresión del *verum focus* en español». *Español Actual*, 92, 11-46.
- López Bobo, M. J. (2002): *La interjección: aspectos gramaticales*. Madrid: Arco/Libros.
- Martins, A. M.^a (2006): «Emphatic affirmation and polarity». En: Jenny Doetjes, Paz González (eds.), *Romance Languages and Linguistic Theory 2004*. Amsterdam: John Benjamins, 197-223.
- Martínez, J. A. (1988): «Sobre una construcción del español, que son dos». *Verba*, 15, 265-287.
- Martínez, J. A. (1994a): *Propuesta de gramática funcional*. Madrid: Istmo.
- Martínez, J. A. (1994b): *Funciones, categorías y transposición*. Madrid: Istmo.
- Martínez, J. A. (1994c): *Cuestiones marginadas de gramática española*. Madrid: Istmo.
- Martínez, J. A. (1989): *El pronombre II. Numerales, Indefinidos y Relativos*. Madrid: Arco/Libros.
- Navarro Tomás, T. (1950): *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC.
- Octavio de Toledo, Á. S. (2001): «¿Un viaje de ida y vuelta? La gramaticalización de *vaya* como marcador cuantificador». *Anuari de Filologia*, 11, 47-72.

- Quilis, A. (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23^a ed. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rodríguez Ramalle, T. M. (2007): «Las interjecciones llevan complementos, ¡vaya que sí!». *Español Actual: Revista de Español Vivo*, 87, 111-125.
- Rodríguez Ramalle, T. M. (2011): «La expresión del grado en las interjecciones y la función de la conjunción *que*». *Verba*, 38, 191-217.
- San Julián Solana, J. (2013): *Los numerales sustantivos en español*. Oviedo: Ediuno.
- San Julián Solana, J. (2014): «La impronta del funcionalismo en los estudios lingüísticos del asturiano». *Revista de Filoloxía Asturiana*, 14, 15-51.
- San Julián Solana, J. (2015): *La expresión sustantiva de la cuantificación en español* [tesis doctoral]. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Sancho Cremades, P. (2008): «La sintaxis de algunas construcciones intensificadoras en español y en catalán coloquiales». *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 35, 199-233.

Taresa Fernández Lorences

University of Oviedo

Emphasis and word order in constructions with *vaya* in Spanish language

Key words: interjection, tertiary term, focus, emphasis, intensification, grammar

The Spanish subjunctive form *vaya* historically split into different form and has given rise to units of different categories which show different syntactic behavior, from the interjection (*¡Vaya!*) to more or less fixed expressions in which the original movement meaning of the verb *ir* has bleached into those of doubt or desire (*Deja que se vaya* > *Vaya con Dios*, *Vaya por Dios*, *Vaya usted a saber...*).

Alongside these forms, there are other sequences whose grammatical boundary with the interjections has not always been clearly delineated: *¡Vaya mierda de nudos!*; *Vaya susto que me has dado...*; *Lo dicen y vaya si es verdad*. Are we then dealing with an interjection combined with an adjacent unit or, on the other hand, are *vaya* or *vaya si* acting as intensifiers of the syntagmatic group to which they belong?

We here defend the latter hypothesis with a special focus on those cases in which *vaya*, is morphologically frozen and appears to act as an intensifier of a predicate or, in different contexts, a noun. Using a Functional Grammar approach, we examine the grammatical properties of constructions such as *Vaya si es verdad*; *Aquellos no lo sabían y estos vaya que lo saben* demand (in particular, suprasegmental features and word order), their syntactic variants and their similarities with other emphatic constructions involving stressed relatives or quantifiers.

Taresa Fernández Lorences

Univerza v Oviedu

Poudarek in besedni red v nekaterih strukturah z *vaya*

Ključne besede: medmet, *término terciario*, fokus, poudarek, poudarjanje, slovnica

V španščini je oblika subjunktiva *vaya* skozi zgodovinski razvoj jezika pridobivala raznovrstne vloge in spodbudila nastanek enot raznih besednih vrst z različnimi skladenjskimi značilnostmi, ki segajo od medmetne rabe (*¡Vaya!*) do bolj ali manj ustaljenih izrazov, v katerih je pomen premikanja, sicer lasten glagolu *ir*, nadomestilo izražanje dvoma ali želje (*Deja que se vaya* > *Vaya con Dios*, *Vaya por Dios*, *Vaya usted a saber* ...).

Poleg omenjenih poznamo tudi strukture, ki jih ne moremo vedno jasno slovnično ločiti od medmetov: *¡Vaya mierda de nudos!*; *Vaya susto que me has dado* ...; *Lo dicen y vaya si es verdad*. Gre torej za »neprave« medmete s podrednim določilom, lahko pa, nasprotno, *vaya* in *vaya si* opredelimo kot podredni določili v vlogi ojačevalcev oz. poudarjalcev sintagmatske zveze, ki se ji podrejata in katere del tvorita.

Pričujoča študija zagovarja drugo možnost, pri čemer se osredotoča na primer, kjer se morfemsko nepregibni *vaya*, ki je izgubil vsakršen leksikalni pomen premikanja, uporablja za intenzivno poudarjanje katere izmed lastnosti označenega v povedku (v drugih kontekstih pa označenega v samostalniku). V skladu s teoretskimi in metodološkimi načeli funkcionalne slovnice španskega jezika avtorica preučuje slovnične pogoje, ki jih zahtevajo strukture, kot sta *Vaya si es verdad*; *Aquellos no lo sabían y estos vaya que lo saben* (predvsem kar zadeva suprasegmentalne vidike in besedni red), njihove skladenjske različice ter podobnosti in razlike z drugimi poudarjalnimi strukturami, v katerih se pojavljajo naglašeni oziralni zaimki ali količinski prislovi ter samostalniški in pridevniški zaimki (Fernández Ramírez, 1985; Fernández Lorences, 2004, 2010; Casas, 2004; Leonetti y Escandell Vidal, 2008, 2009; Escandell Vidal y Leonetti 2009, 2011; Rodríguez Ramalle, 2011).

Bojana Mikelenić

DOI: 10.4312/vh.25.1.37-53

Universidad de Zagreb



El complemento de régimen preposicional en español y sus traducciones al croata: observaciones preliminares

Palabras clave: sintaxis, español, croata, complemento de régimen preposicional, complementos verbales

1 Introducción

Los complementos verbales en español se clasificaban tradicionalmente en tres grupos: complemento (objeto) directo (CD), indirecto (CI) y circunstancial (CC).¹ Mientras que las primeras dos funciones se definían con recursos formales y se comprobaban con ejemplos transparentes, Alcina Franch y Blecua (1975/1983: 869) notan que la gramática tradicional «distinguía bajo el nombre general de complementos circunstanciales una amplia y variada gama de complementos que se distinguían negativamente por no ser ni el objeto directo ni el indirecto». Rojo (1983/1990: 153) va más allá comparando dicha categoría con un «cajón de sastre», en el que también cabían ejemplos del adyacente después identificado como el *suplemento* o el *complemento de régimen preposicional* (CR)². Al tratar este tema, Bosque (1983: 147) aduce que las gramáticas solo reconocían la presencia de una *rección* preposicional del verbo, pero entre las funciones sintácticas no existía el concepto de un complemento cuyo criterio establecedor sería justamente esta rección. El CR es un sintagma preposicional, así que en muchos casos es formalmente idéntico a otros

1 V. RAE (1931): *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe; RAE (1973/1998): *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.

2 En el presente trabajo se utilizará el término *complemento de régimen (preposicional)*, siguiendo a Gutiérrez Araus (1987: 370), para evitar el matiz de la orientación doctrinal funcionalista de su autor, como apunta Cano Aguilar (1999: 1810).

complementos, principalmente al CC, aunque su relación con el verbo es más estrecha y semánticamente idéntica a la del CD.

La motivación principal para realizar el análisis aquí descrito eran los desacuerdos entre los lingüistas en cuanto a la identificación del CR y de su diferenciación del resto de los complementos verbales. En esta investigación, cuyo carácter preliminar se hará evidente conforme vayamos desarrollando el tema, se extrajeron de un corpus pequeño (v. el apartado 4) ejemplos de los verbos acompañados por preposiciones que encabezan los adyacentes verbales, de los cuales al menos algunos se pueden clasificar como CR. Asimismo, mediante la comparación con el croata, un idioma que conserva un paradigma flexivo nominal muy rico, se está intentando entender mejor la diferencia entre los complementos verbales en español y facilitar y perfeccionar la búsqueda automática del CR. Además, para mejorar el análisis automático de un corpus más grande, es necesario primero analizar y etiquetar manualmente los textos como este.

2 El suplemento o el complemento de régimen (preposicional)

El término *suplemento* fue introducido por Emilio Alarcos Llorach en su artículo «Verbo transitivo, verbo intransitivo y la estructura del predicado» del año 1968. Alarcos ahí usa sus propios términos para los complementos verbales: *implemento* (el CD), *complemento* (el CI), *aditamento* (el CC) y *suplemento* (el CR). Analizando el tema de la transitividad, el autor (Alarcos, 1968: 9) arguye que es la estructura de algunos predicados, no verbos, la que requiere ciertos términos adyacentes. Distinguiendo entre los predicados simples y los complejos, se destaca justamente la presencia de un implemento o de un suplemento como la marca de transitividad en el predicado verbal complejo (Alarcos, 1968: 17).³

Con el fin de describir este nuevo complemento, Alarcos formuló algunas pruebas que sirven para identificarlo, basadas principalmente en la comparación con otros complementos verbales. A continuación, se hará una breve revisión, siguiendo el resumen compuesto por Santiago Guervós (2007). El suplemento está condicionado por el régimen preposicional, es decir, la obligatoriedad de la preposición, que tampoco se pierde en la conmutación por

3 Sobre la llamada *transitividad preposicional o no-directa*, v. Cano Aguilar, 1987 o García-Miguel, 1995.

algún pronombre tónico (p. ej. *ello, eso*).⁴ No puede coordinarse con el CC, ni tampoco suprimirse (se destaca su carácter obligatorio); carece de libertad posicional, con lo cual queda demostrada su relación estrecha con el verbo y su carácter central en el predicado. Asimismo, se distingue por la interrogación con *qué* y no con adverbios (p. ej. *Habló de arte* –¿De qué habló?– versus *Habló de modo pacífico* –¿Cómo habló?–) y la incompatibilidad con otros complementos, principalmente, con el CD.⁵

Cada uno de los criterios mencionados fue analizado y criticado por parte de varios autores,⁶ lo que provocó ciertos cambios en la teoría de Alarcos, especialmente la introducción de algunos subtipos dentro de la categoría de suplemento.⁷ Otra cuestión problemática fue la de si el CR puede acompañar solamente a los verbos preposicionales, es decir, a los que siempre requieren la misma preposición, o hay que fijarse en la relación entre el verbo y el complemento introducido por la preposición en cada ejemplo individualmente. En este trabajo nos guiaremos por la conclusión de Santiago Guervós (2007: 17-22) que, al tratar el régimen preposicional, arguye que la mayoría de los autores incluye bajo el término *rección* tanto los verbos que van con una sola preposición obligatoria, como los que pueden ir con varias preposiciones y no siempre obligatorias (donde el verbo puede, pero no debe cambiar el significado cuando cambia la preposición).⁸

3 Los complementos verbales en croata

En croata el elemento principal, en estos casos el verbo, rige las propiedades gramaticales del elemento subordinado, es decir, la forma del complemento,

4 Al analizar varios trabajos sobre el tema, Serradilla Castaño (1997-98: 1037), concluye que uno de los criterios definitivos para la diferenciación del CR de otros complementos verbales introducidos por una preposición, especialmente del CC, es la llamada *desemantización preposicional*, el hecho de que la preposición en el CR pierde su significado. Sobre este tema también v. Martínez López (2001).

5 Después de las críticas en Bosque (1983), Alarcos admitió su error en el prólogo del libro de Hortensia Martínez García (1986), llamando *suplemento indirecto* al que en el mismo predicado aparece junto con el implemento (el CD).

6 Especialmente: Bosque, 1983 y Rojo, 1983/1990; para un resumen de las discusiones entre los lingüistas, v. p. ej. Serradilla Castaño (1997-98).

7 P. ej. el *suplemento indirecto* y el *suplemento inherente* (en Rojo, 1983/1990 el *complemento adverbial* – aparece con verbos de carácter locativo, p. ej. *residir* o *proceder*, cuyo complemento tampoco se puede elidir, ni tiene la libertad de posición).

8 En Martínez García (1986): *la rección solidaria* y *la rección subordinada*; en Cano Aguilar (1999): el régimen verbal de preposición fija y de preposición variable.

especialmente su caso. Los complementos pueden tener la forma de sintagma nominal, adjetival, adverbial o preposicional, pero se destaca⁹ que es el caso el que nos indica de qué tipo de objeto se trata, así que el objeto directo está estrechamente conectado con el acusativo¹⁰ y el indirecto está vinculado con otros casos oblicuos (más el acusativo preposicional). Los complementos verbales se dividen en los dos grupos típicos: los objetos (cro. *objekti/dopune*), que pueden ser el directo (cro. *bliži, izravni o direktni*) y el indirecto (cro. *dalji, neizravni o indirektni*), y el complemento circunstancial (cro. *priložna oznaka*). En Silić y Pranjković (2005: 303) se lee que los objetos pueden tener la forma con o sin la preposición, pero que el caso de la palabra nominal o del núcleo del sintagma establece su tipo. El problema surge con el acusativo preposicional, que se considera automáticamente objeto indirecto, pero sin alguna explicación. El tema es sistemáticamente evitado en las gramáticas del croata, con la excepción de un corto párrafo en Belaj y Tanacković-Faletar (2017: 224), donde el gran número de verbos que exigen el acusativo preposicional se justifica con su papel semántico de meta, conectado con el papel de paciente –el prototípico para el CD–.

Katičić (2002), fijándose más en diferentes grupos de verbos y su transitividad, apunta que el objeto (directo e indirecto) puede ser un sustantivo o un pronombre en un caso específico. Por otro lado, en un párrafo aparte, el autor (Katičić, 2002: 136) menciona que los objetos pueden tener la forma de sintagma preposicional (cro. *prijedložni izraz*) e insiste en su distinción del CC, porque su presencia depende del verbo que lo exige: «Para elegir cierto CC, es suficiente conocer el significado del sintagma preposicional. Para escoger un objeto, no importa saber el significado del sintagma preposicional, sino qué verbo exige un sintagma preposicional a su lado y cómo este sintagma tiene que ser.»¹¹ Por consiguiente y aunque el CR no aparece en croata como una función independiente, se puede notar la misma similitud formal con los CC y la misma importancia del valor semántico que de ellos lo distingue y justifica su inclusión en el grupo de los objetos.

9 V. Silić y Pranjković (2005), Katičić (2002).

10 En algunos casos, el objeto directo puede también ir en genitivo, el llamado *genitivo eslavo*, pero ahí es posible sustituirlo por acusativo.

11 «Za izbor priložne oznake dosta je znati što koji prijedložni izraz znači. Da bi se izabrao objekt, nije važno znati što koji prijedložni izraz znači, nego valja znati koji glagol uza se traži prijedložni izraz i kakav.» Traducción propia.

4 Metodología

Para esta investigación se ha usado el texto original de la novela *Ejército iluminado* de David Toscana¹² y su traducción al croata¹³. Los textos han sido alineados al nivel de oraciones con *LF Aligner*¹⁴, un programa de dominio público. Puesto que nuestro interés radica en la traducción del español al croata, se extrajo del texto original todas las instancias de *verbo + preposición*.¹⁵ Se tomaron en cuenta todas las formas verbales sin incrementación reflexiva,¹⁶ en combinación con la preposición que estaba hasta cinco puestos después del verbo. Este primer paso generó 112 verbos que se compararon con el *Índice de los verbos más frecuentes que se construyen con suplemento* (Martínez García, 1986: 185-190). Después de excluir los verbos que no aparecían en el índice (p. ej. las perífrasis verbales), quedaron unos 28 verbos. A continuación, se procedió al análisis sintáctico manual de cada ejemplo, con el fin de establecer el tipo específico de complemento y excluir los verbos que no aparecían con el CR, o los que lo llevaban pero con una incidencia menor a cinco casos. Se redujo así el número de verbos a unos 17, encontrados en un total de 220 casos, que se analizaron sintácticamente en ambos idiomas. Teniendo en cuenta las limitaciones de un corpus pequeño que abarca un solo libro traducido por un solo traductor, igual que el reducido número de los ejemplos considerados en el análisis (220) se ha decidido hacer un análisis cualitativo, solamente indicando los puntos de partida para un análisis cuantitativo exhaustivo.

5 Análisis de los resultados

Los 17 verbos con preposición que se analizaron se dividieron en cuatro grupos según el criterio formal de si en el corpus aparecen solo con el CR o se intercambian los ejemplos tanto con el CR como con los otros complementos. Se ha incluido también un cuarto grupo de verbos problemáticos por varias razones que se explicarán a continuación. La tabla 1 muestra esta división.

12 Toscana, D. (2006): *Ejército iluminado*. México, D.F.: Tusquets Editores México.

13 Toscana, D. (2015): *Prosvijetljena vojska*. Zagreb: Edicije Božičević.

14 Disponible en: <https://sourceforge.net/projects/aligner/>.

15 La autora quiere agradecer a Antoni Oliver González por su ayuda en este aspecto.

16 Varios autores (p. ej. Martínez García, 1986; Cano Aguilar, 1987 y 1999) destacaron una correlación entre los verbos reflexivos y la presencia de un CR. Dado que el propósito de esta investigación era conocer preliminarmente las características del CR y los problemas de su análisis, se ha excluido de ella a los verbos reflexivos, un tema amplio que debe tratarse separadamente.

1. solo con CR	2. más con CR	3. más con otras funciones	4. problemáticos
pensar en	hablar de	llegar a	hacer con
dar con	tratar de	dirigir a	caer en
acabar con		saber de	disponer a
optar por		entrar en	hacer de
cumplir con		pertenecer a	obligar a

Tabla 1. Los verbos analizados

La división en los presentes grupos también sirvió para establecer las expectativas respecto a la comparación con el croata. Así en el primer grupo se quería identificar algunas similitudes formales en la traducción al croata (p. ej. los casos que predominan, la comparación de los verbos croatas, etc.). En los dos grupos siguientes se procuró ver si el croata puede ayudar en la distinción entre los diferentes complementos españoles que comparten la forma (p. ej. si las diversas funciones se traducen al croata con verbos diferentes, si se usan algunas expresiones idiomáticas o clases de palabras para traducir ciertas funciones, etc.). En cuanto al último grupo, el objetivo era detectar los problemas en su análisis y ver si la comparación con el croata puede servir para aclararlos o no.

5.1 Grupo 1: el verbo aparece solo con el CR

En el primer grupo se analizaron 59 ejemplos de los siguientes verbos con preposición acompañados por el CR en todas las instancias: *pensar en* (19), *dar con* (16), *acabar con* (9), *optar por* (9), *cumplir con* (6).¹⁷ Cada ejemplo se comparaba individualmente con su traducción al croata. Los casos que dominaban en croata eran el acusativo (o bien con, o bien sin la preposición) y el locativo, que requiere una preposición obligatoriamente. Conforme a lo anterior, la función sintáctica predominante en croata era el CD (en 30 casos), seguido por el CI (en 21 casos, de los cuales 11 casos eran el acusativo preposicional), mientras que en 8 casos el sintagma preposicional se elidió o se tradujo con una paráfrasis. Puesto que las dos terceras partes de las instancias se tradujeron con un acusativo, se puede observar la relación entre la transitividad preposicional en español y la directa en croata, que corresponde a las expectativas basadas en la teoría sintáctica.¹⁸ Sin embargo, la cuestión de la función del acusativo preposicional en croata queda abierta.

¹⁷ Entre paréntesis figura el número de ejemplos encontrados en el corpus.

¹⁸ V. el apartado 3.

5.2 Grupo 2: el verbo aparece más con el CR que con otras funciones

Los verbos analizados en este grupo eran *hablar de* (24) y *tratar de* (25). En el caso de *hablar de* se encontró 20 ejemplos con el CR y 4 con el complemento circunstancial de modo (CCM). Cuando se hizo la comparación con el croata, se notó una importante distinción que coincide con la diferencia entre las dos mencionadas funciones sintácticas. Las instancias con el CR se traducían usando los llamados *verbos de comunicación* (*verba dicendi*) acompañados por el sintagma nominal o preposicional en locativo o acusativo, como se puede ver en la tabla 2.

Español	Croata
No han querido hablar <i>de la noche anterior</i>	Nisu spominjali <i>ono od sinoć</i>
nunca ha oído hablar <i>del general Matus</i>	nikada nije čuo <i>za generala Matusa</i>
estoy hablando <i>del arte</i>	govorim <i>o estetici</i>
¿con quién hablas <i>de esas cosas</i> ?	s kime razgovaraš <i>o svemu tome?</i>

Tabla 2. Ejemplos del verbo *hablar de* con el CR y sus traducciones al croata

Por otro lado, cuando el verbo iba seguido por un CCM, en la versión croata se traducía con adverbios, lo que se puede observar en la tabla 3.

Español	Croata
que le hablara <i>de modo pacífico</i>	i <i>mirno</i> mu se obratiti
Matus habla <i>de manera entrecortada</i>	Matus govori <i>isprekidano</i>
habló <i>de memoria</i>	govoriti <i>napamet</i>
antes de que hable <i>de nuevo</i>	prije nego što <i>nanovo</i> progovori

Tabla 3. Ejemplos del verbo *hablar de* con el CCM y sus traducciones al croata

Por consiguiente, en un corpus paralelo etiquetado con las categorías gramaticales de palabras se puede intentar orientar la búsqueda de adverbios en las frases en croata cuyos pares en español contienen *hablar de* (o algún otro verbo con preposición que se identifique de la misma manera) y tal vez facilitar la diferenciación automática de los complementos verbales en español.

Los ejemplos del verbo *tratar* y la preposición *de* se han distribuido en dos conjuntos, con 12 ejemplos del verbo reflexivo *tratarse* acompañado por un CR y 13 ejemplos del verbo *tratar* sin incrementación reflexiva. Por las razones

ya expuestas (v. el apartado 4), este trabajo no abordará el tema de los verbos pronominales en conexión con el CR, así que por el momento se concluye que los dos grupos de verbos se traducen con diferentes elementos al croata, que refleja una diferencia tanto formal como semántica en español.

5.3 Grupo 3: el verbo aparece más con otras funciones que con el CR

Por los escasos ejemplos de los verbos de este grupo acompañados por el CR, este apartado servirá para destacar ciertas tendencias, así como para advertir de algunos problemas teóricos.

Con *llegar a* varias funciones son posibles. La que apareció la mayoría de veces (28 de 34) en el corpus es la de complemento circunstancial de lugar (CCL), que expresa aquí ‘el punto final hasta el que algo ha llegado o no’. Sin embargo, *llegar a* combinado con infinitivo conforma una perífrasis verbal, que sintácticamente sería el núcleo verbal o de predicado.¹⁹ Por añadidura, se ha detectado una tercera opción: había instancias teóricamente problemáticas, donde *llegar a* iba seguido por un adyacente que se puede clasificar o bien como un CR, o bien como un atributo. Los ejemplos de estos tres casos se pueden observar en la tabla 4.

	<i>llegar a</i> + CCL	<i>llegar a</i> + infinitivo	<i>llegar a</i> + CR o atributo
Español	<i>llega a la cintura</i> <i>llegar a un entronque</i> <i>llegaré a París</i>	<i>llegue a celebrar</i> <i>llegó a imaginar</i> <i>llegarán a jurar</i>	<i>no llegar a viejo</i> <i>quieren llegar a reyes</i> <i>jamás llegó a la altura</i>
Croata	<i>ne dosegne pas</i> <i>dođete do račvanja</i> <i>stići ću u Pariz</i>	<i>dospije proslaviti</i> <i>zamišljao ga je</i> <i>će biti u stanju zakleti se</i>	<i>nećeš ostarjeti</i> <i>žele biti kraljevi</i> <i>niste bili ni do koljena</i>

Tabla 4. Diferentes ejemplos funcionales del verbo *llegar a* y sus traducciones al croata

En relación con la tercera opción, Alarcos (1994/1998: 310) observa que, especialmente con ciertos adjetivos, existen casos donde el infinitivo del verbo *ser* ha sido elidido entre la preposición y el adjetivo, haciendo al adjetivo el atributo de ese verbo. Después de ofrecer varios ejemplos de esta índole,

19 En futuros análisis, habrá que adaptar el programa de búsqueda para que no aísle los ejemplos de los verbos que pueden formar perífrasis seguidos por cierta preposición y una forma no personal de otro verbo. Asimismo, podrían compararse diferentes valores de las mismas preposiciones en estas dos estructuras mencionadas.

Martínez García (1986: 102-111) presenta dos posibilidades: o el CR además de los sustantivos admitiría también los adjetivos, o se podría hablar de una función híbrida entre el CR y el atributo. Aunque en el ejemplo *quieren llegar a reyes* aparece la categoría prototípica del CR –el sustantivo–, tanto en este como en el ejemplo *no llegar a viejo* se podría intercalar el verbo *ser* entre la preposición y la palabra nominal, sin que el sentido cambie. Por otro lado, en el tercer ejemplo *jamás llegó a la altura [de mi amado Clarence]* el sustantivo es determinado y el sintagma lleva un sentido figurativo (que se refleja también en croata), pero en la traducción se puede observar el paralelismo con ambos ejemplos anteriores, que consiste en la añadidura del verbo *ser* (cro. *biti*) en uno y en el verbo prefijado con el sentido de ‘llegar a ser viejo’ (cro. *ostarjeti*) en otro caso.

En cuanto a *dirigir a* y *saber de*, se puede observar que las instancias del verbo seguido por el CR han sido traducidas de modo distinto que aquellas con el verbo pronominal *dirigirse a*²⁰, por un lado, y *saber de* acompañado por otros complementos (el directo y el circunstancial de modo), por el otro. Sin embargo, con solo dos ejemplos de cada verbo seguido por el CR, no es posible entrar en un análisis más profundo.

Los últimos dos verbos en este grupo tampoco están representados con muchos ejemplos, pero se los usará para destacar otra dificultad en la distinción entre el CR y el resto de los complementos verbales. Observemos la diferencia entre estos dos grupos de ejemplos:

- (1) pertenece a Johnny Weissmuller
 perteneciera a un corredor de Monterrey
 entro en una tienda
 entró en su cama
- (2) no pertenece a un ambiente como el nuestro
 pertenece a la historia
 entrará en los libros de texto
 entren en acción

En ambas instancias del verbo *pertenecer* bajo (1) su adyacente es un CI, y el complemento del verbo *entrar* aquí es el CCL. Formalmente, no hay ninguna

²⁰ Resultado aquí de la diferencia del significado que aporta la incrementación reflexiva ya vista con *tratar de*.

diferencia entre los ejemplos en (1) y aquellos en (2), pero la clasificación de los complementos en (2) es ambigua. Hortensia Martínez García (1986: 87) arguye que en cuanto a los verbos como *pertenecer a* se produce una distinción entre el CI y el CR, por la diferencia del referente, animado si es el CI y no animado si es el CR. Igualmente, dicha autora (1986: 119) se fija en la distinción semántica entre lo concreto y lo abstracto que ocurre con *entrar en* y sus similares, aunque aquí se ve reacia a hacer la distinción explícita entre el CCL y el CR, solamente destacando que parece que se trata de estructuras diferentes «[...]de las cuales la [segunda] tiende a la suplementación».

Por consiguiente, para Martínez García, en (2) los complementos verbales o son de régimen o tienden a ello. Su argumento es la prueba de sustitución o conmutación, uno de los criterios más decisivos para identificar el CR, aunque no carente de dilemas.²¹ El CI se sustituye con los pronombres personales átonos *le/les*, el CCL con un adverbio locativo del tipo *abí* y el CR con la preposición más pronombre tónico, p. ej. *ello*, o *eso*. El CCL y el CR tampoco deberían poder coordinarse,²² así que se podría decir *entró en la tienda y en su cama*, pero no **entró en la tienda y en los libros de texto*. Este hecho, sin embargo, no es nada decisivo, puesto que existen ciertos CC que tampoco se pueden coordinar entre sí, dando el ejemplo de Santiago Guervós (2007: 22): **Juan comió ayer y en Madrid*. En todo caso, la aceptabilidad de los ejemplos de esta índole tendría que investigarse con un grupo de hablantes nativos, para poder explicar mejor cómo la diferencia semántica influye en la función sintáctica. En cuanto al croata, dado el alto grado de dependencia de la función sintáctica sobre la flexión nominal (los casos), no sorprende la falta de distinción en la traducción y en el análisis sintáctico de los ejemplos en (1) y (2).

5.4 Grupo 4: verbos problemáticos de analizar

Este apartado servirá para identificar otras dificultades que surgieron en el análisis de ciertos verbos. Con *caer en* se ha notado el mismo problema ya indicado en el caso de *entrar en*: la opción de analizar ciertos complementos locativos del carácter abstracto como los CR. Sin embargo, aquí la imposibilidad de la coordinación con el CCL es tal vez más evidente, por ejemplo: **cayeron en el agua y en contradicciones*. A pesar de la distinción de contenido, como ya fue

21 P. ej. v. Santiago Guervós (2007: 32): el grupo de los complementos circunstanciales no adverbiales, que no se pueden sustituir por un adverbio ni preguntar con uno (p. ej. los complementos de causa, finalidad, compañía, instrumento).

22 Para más información sobre la coordinación como la prueba de diferentes funciones sintácticas, v. Gutiérrez Ordóñez (1996).

visto con *entrar en*, tampoco existe alguna diferencia en la traducción entre los locativos abstractos y los concretos.

Para los verbos *hacer con* y *disponer a*, el problema surge al decidir cómo analizar ciertos complementos, que en el caso de *hacer con* (después de excluir los CCM) podrían ser tanto los de régimen como los circunstanciales de instrumento/compañía (p. ej. *qué hacer con ella, igual que lo hizo con la carta*). Al croata estos ejemplos se traducen con un instrumental (*što da radi s njom, što je učinio i s pismom*), lo que explica su categorización como el CC. Por otro lado, todos los ejemplos de *disponer a* en el corpus tenían la forma de *estar dispuesto a*, donde primero se tendría que establecer si clasificar la forma *dispuesto* como un adjetivo o como un participio, haciendo del elemento que sigue el complemento adjetival o verbal, respectivamente.

Los dos últimos verbos, *hacer de* y *obligar a*, en todos los ejemplos encontrados en el corpus llevaban tanto un CR, como un CD. En (3) se pueden observar los ejemplos del primero y en (4) del segundo verbo.

- (3) hacer de ellos unos soldados efectivos
 puede hacer de Cerillo el mejor de los soldados
 hayan hecho de Comodoro su morada
- (4) obligo a los autos a detenerse
 obligarán a la gente a ponerse de pie y saludar
 lo obliga a continuar

Al formular las pruebas para la identificación del CR, Alarcos entre ellas incluyó su incompatibilidad con el CD, principalmente por la similitud de su relación con el verbo. Después de las críticas (v. el apartado 2), el autor cambió de opinión y llamó *suplemento indirecto* al suplemento que aparece junto con el implemento en el mismo predicado, es decir, el que obligatoriamente requiere la presencia previa del CD (Alarcos, 1994/1998: 286), como sucede con los ejemplos en (3) y (4).²³ A primera vista se nota la diferencia en la posición de los complementos: mientras en (3) el CR (*de ellos, de Cerillo, de Comodoro*) se encuentra entre el verbo y el CD (*unos soldados efectivos, el mejor de los soldados, su morada*), en (4), donde ambos complementos se introducen con la preposición *a* (salvo en el caso del pronombre átono *lo*), es el CD (*a los autos, a la gente, lo*) el que aparece primero y el CR (*a detenerse, a ponerse de pie y saludar, a con-*

²³ Cano Aguilar (1999: 1836) afirma la doble complementación nuclear del verbo, después de ya haber mencionado otros tipos de doble transitividad (Cano Aguilar, 1987: 340).

tinuar) el que sigue.²⁴ El hecho de que el CR en estos ejemplos complementa no solamente al verbo, sino también al CD, se hace más evidente en (4) que en (3), puesto que el orden de los complementos en (4) no se puede cambiar. Asimismo, dada la rección subordinada de *hacer de* y la solidaria de *obligar a*,²⁵ con la omisión del CR en (3) se pierde un matiz semántico o cambia el valor de la frase, sin que ella se vuelva agramatical, lo que justamente ocurre con la supresión del CR en (4).²⁶ Por otro lado, se puede corroborar la anteriormente destacada imposibilidad de omitir el CD en todos los ejemplos, que Martínez García (1986: 101) explica argumentando que en casos así «[...]la noción léxica se expresa analíticamente, esto es, se reparte entre el núcleo verbal y el sintagma implemento».

Otro punto de interés, que en este momento solo se mencionará, es la conexión entre la estructura gramatical y la valencia de ambos verbos con sus significados –tanto *hacer de* como *obligar a* necesitan los dos adyacentes para completar su sentido: *hacer de alguien/algo alguien/algo*, *obligar a alguien a algo*. El orden de los adyacentes en (4) también tiene relación con la naturaleza del verbo *obligar* cuyo CD necesariamente será animado y, por eso, precedido de la preposición *a*. Por otro lado, es interesante que en (3) el CR se anteponga al CD. La misma estructura se refleja en croata, donde *hacer de* se traduce con *načiniti + CI (od+genitivo) + CD (acusativo)* y *obligar a* con *prisiliti + dos CD*, de los que el primero es animado y el segundo suele ser una oración subordinada (p. ej. *prisiliti će ljude da stanu i pozdravljaju*). Sin embargo, se requieren aquí más ejemplos para observar posibles alternativas en la traducción, lo que nos ayudaría a analizar la relación de los dos complementos con el verbo en ambos idiomas.

24 Si hay duda sobre la distinción entre los dos complementos, basta con aplicar la prueba de sustitución, que revelará: 1) la obligatoriedad de la preposición para el CR y 2) la diferencia de los elementos por los que se pueden sustituir (el CR por referentes tónicos y el CD por incrementos átonos).

25 Para más información sobre la diferencia entre la rección solidaria y la rección subordinada, v. Martínez García (1986).

26 El tema de la imposibilidad de supresión del CR fue también criticado por Rojo (1983/1990: 161) que advierte que «no todo elemento eliminable es marginal» y que depende del verbo si cualquiera de sus complementos se podrán omitir. Porto Dapena (1987: 131) también critica el criterio de la marginalidad de un complemento, diciendo que «[...]la posibilidad de elisión viene dada en exclusiva por el contexto semántico» y no tiene que ver con «[...]su valor relacional o función sintáctica desempeñada en la oración[...]».

6 Conclusión y consideraciones para un futuro análisis

A pesar de la existencia de varias pruebas para la diferenciación del CR de los otros complementos verbales, es significativo que hasta en un corpus pequeño como este surjan varios casos problemáticos: las dificultades en el análisis mismo (p. ej. *pertenecer a*, *hacer con*), o en la descripción de las diferencias entre las distintas funciones (p. ej. *llegar a*), o en la parte formal donde tendrán que ajustarse los criterios de búsqueda (p. ej. *tratar de*). En cuanto a la comparación con el croata, esta investigación ha intentado demostrar el potencial que tiene un análisis contrastivo de esta índole que, hecho en un corpus más grande, podría ayudar aun con las cuestiones teóricas. Así, comparando los verbos que en español aparecían solo con el CR con sus traducciones al croata, se destacó una correlación entre el CR español y el acusativo croata, preposicional o no preposicional. Con los verbos que en el corpus aparecían tanto con el CR como con otros complementos, se notó una diferencia en la traducción de distintas funciones al croata, que se manifestó en el uso de distintas categorías gramaticales (p. ej. con *hablar de* – el sintagma nominal para traducir el CR y el adverbio para el CC). Se observaron otros paralelismos en la traducción que requieren un análisis más detallado, p. ej. inserción de *ser* (cro. *biti*) con ciertos ejemplos de *llegar a* o el doble objeto con *hacer de* y *obligar a*.

Otro asunto que apenas se mencionó, pero que después de esta investigación parece necesario en un análisis más extensivo, es el enfoque semántico, estrechamente conectado con el sintáctico. Consideramos que el análisis de los papeles semánticos también es apropiado para abordar la diferencia entre el acusativo preposicional y no preposicional en croata. En un corpus más grande que abarque los textos traducidos por varios traductores, también será posible analizar ciertas variedades en la traducción. En cuanto a la parte formal, se tomará en cuenta los verbos pronominales, igual que las instancias en las que la preposición se encuentra delante del verbo. Finalmente, en la bibliografía lingüística sobre el tema, se identifican otros elementos de posible interés, como por ejemplo, los complementos preposicionales de los adjetivos y de los sustantivos o el complemento directo preposicional, cuya relación con el CR también tiene que considerarse.

Bibliografía

- Alarcos Llorach, E. (1968): «Verbo transitivo, verbo intransitivo y estructura del predicado». *Archivum*, XVI, 5-17.
- Alarcos Llorach, E. ([1994] 1998): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Alcina Franch, J., Blecua, J. M. ([1975] 1983): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Belaj, B., Tanacković-Faletar, G. (2017): *Kognitivna gramatika hrvatskoga jezika. Knjiga druga: Sintaksa jednostavne rečenice*. Zagreb: Disput.
- Bosque, I. (1983): «Dos notas sobre el concepto de ‘suplemento’ en la gramática funcional». *Dicenda* 2, 147-156.
- Cano Aguilar, R. (1987): *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Cano Aguilar, R. (1999): «Los complementos de régimen verbal». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol 2*. Madrid: Colección Nebrija y Bello, Espasa.
- García-Miguel, J. M. (1995): *Transitividad y complementación preposicional en español*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Gutiérrez Araus, M. L. (1987): «Sobre la transitividad preposicional en español». *Verba*, XIV, 367-381.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1996): «¿Hablamos del suplemento?». *Scripta Philologica in memoriam Manuel Taboada Cid*, vol. I. La Coruña: Universidad de La Coruña, 433-451.
- Katičić, R. (2002): *Sintaksa hrvatskoga književnog jezika*. Zagreb: Hrvatska akademija znanosti i umjetnosti: Nakladni zavod Globus.
- Martínez García, H. (1986): *El suplemento en español*. Madrid: Gredos.
- Martínez López, J. A. (2001): «Sobre el complemento preposicional». *Moenia* 7, 199-260.
- Porto Dapena, J. A. (1987): «Notas sobre el suplemento». *Thesaurus*, 42, 1, 122-136.
- Rojo, G. ([1983] 1990): «Sobre los complementos adverbiales». *Homenaje a Francisco Marsá*. Barcelona: Universidad, 153-171.
- Santiago Guervós, J. (2007): *El complemento (de régimen) preposicional*. Madrid: Arco Libros.

Serradilla Castaño, A. M. (1997-98): «El complemento de régimen preposicional». *Cauce*, 20-21, 1017-1051.

Silić, J., Pranjković, I. (2005): *Gramatika hrvatskoga jezika: za gimnazije i visoka učilišta*. Zagreb: Školska knjiga.

Bojana Mikelenić

University of Zagreb

The prepositional verbal argument in Spanish and its translations to Croatian: preliminary observations

Key words: syntax, Spanish, Croatian, prepositional verbal argument, verbal complements

This article provides a contrastive analysis of the prepositional verbal argument in Spanish (es. *complemento de régimen preposicional* – CR) and its translations in Croatian, based on a parallel corpus. Ever since Alarcos Llorach postulated it in 1968, there have been many theoretical works about the CR (*Vid. Bibliography*). Nevertheless, many problems identified by these authors (e.g. lack of a definitive criterion for its identification, the possibility of varying the argument type, double transitivity, pronominal substitution, etc.) are still the subject of debate. On the other hand, the equivalent function to the CR in Croatian is classified as a type of indirect object (Katičić, 2002). Further, the rich nominal inflection in Croatian changes the role of prepositions in relation to the syntactic functions. We will compare parts of the syntactic structures of these two languages, rarely compared in linguistic literature, seeking to offer insight into verbal complements in Spanish.

Bojana Mikelenić

Univerza v Zagrebu

Zveza s predložnim glagolom v španščini in njeni prevodi v hrvaščino: uvodna opažanja

Ključne besede: skladnja, španščina, hrvaščina, zveza s predložnim glagolom, glagolska dopolnila

Pričujoče delo se posveča kontrastivni analizi zveze s predložnim glagolom v španščini in njenih prevodih v hrvaščino na podlagi vzporednega korpusa. Odkar je Alarcos Llorach leta 1968 predlagal uvedbo tega stavčnega člena, je bilo o zvezi s predložnim glagolom napisanih več teoretskih del (gl. Bibliografijo). Kljub temu pa so številni težavni vidiki, s katerimi se srečujejo jezikoslovci (kot na primer umanjkanje odločilnega merila za prepoznavanje tega stavčnega člena, obstoj različnih vrst zvez, dvojna prehodnost, nadomeščanje z zaimki itd.), še v procesu proučevanja. Po drugi strani pa v hrvaščini stavčni člen, ki ustreza zvezi s predložnim glagolom, spada v skupino predmetov v dajalniku (Katičić, 2002). Poleg tega tudi bogata pregibnost samostalniških besed v hrvaškem jeziku vpliva na vlogo predlogov pri skladenjski členitvi povedi. V pričujočem prispevku avtorica primerja dele skladenjske strukture dveh jezikov, ki se jima podobna kontrastivna dela le redkokdaj posvetijo, da bi prispevala k boljšemu razumevanju glagolskih dopolnil v španskem jeziku.

Antonio Pamies Bertrán

DOI: 10.4312/vh.25.1.55-81

Universidad de Granada



Fraseología y variación diatópica en español

Palabras clave: fraseología dialectal, paremiología dialectal, dialectología, conectores, pragmatemas, polifonía

1 Dialecto y fraseología

La dialectología es subdisciplina que tiene su propia metodología y fundamentos, con un considerable acervo de datos sobre la variación, especialmente fonética (segmental) y léxica, tal como recogen numerosos Atlas Lingüísticos. Otros niveles del lenguaje quedaron sin embargo muy rezagados. Así, la prosodia tuvo que esperar hasta el siglo XXI para tener su primer Atlas, gracias al reciente proyecto internacional AMPER, todavía en curso¹. La otra área es la fraseología, que también ha tenido que esperar a trabajos muy recientes².

Sin embargo, la variación fraseológica es un fenómeno que parece llamar la atención de los hablantes, a juzgar por las secuencias con las que acompañan a los frasemas en el discurso: *como decimos en mi tierra / como diría mi abuela* (Pamies, 2016). Estas estructuras, llamadas *conectores fraseológicos* o *presentadores paremiológicos*, incluso han sido utilizadas como auxiliares para la detección automática de los proverbios en corpus electrónicos³.

1 Contini, M. (dir.), *Atlas Multimédia de la Prosodie de l'Espace Roman* (<http://dialecto.u-grenoble3.fr/AMPER/partmrs.htm>).

2 P. ej. Mokienko, Mieder, Burger, Mejri, Piirainen, Mogorrón; Sevilla, Gargallo, González Aguiar, entre otros.

3 P. ej. František Čermák (2005) realiza un estudio comparativo minucioso con el *British National Corpus* y *Český Národní Korpus*, que ya contaban entonces con más de 100 millones de palabras, para analizar las co-ocurrencias entre algunos introductores y algunas unidades fraseológicas, que a veces alcanza casi el 50 % de los *tokens*, a pesar de que los fraseologismos muy conocidos no deberían, teóricamente, necesitar introductores.

Distinguimos un primer grupo de introductores, que podemos calificar de *meta-dialectológicos*, dado que la información que pretenden aportar es exclusivamente diatópica:

como dicen (/se dice /dirían) en el (/mi) pueblo (/en mi aldea);

como dicen (/se dice) en mi tierra (/mi patria chica)

Aunque pueda considerarse discursivo, este hecho también afectaría al sistema en la medida en que su repetición sistemática sugiere un vínculo intrínseco entre la variación diatópica y el nivel fraseológico, vínculo especialmente sorprendente dado que los frasemas afectados son a menudo de ámbito estándar. Dos hechos curiosos merecen constatarse:

- (a) esas secuencias asignadas al terruño natal por los hablantes son casi siempre fraseologismos;
- (b) a menudo no son realmente dialectales, sino que pertenecen a la lengua estándar.

Al ser poco conocida la fraseología dialectal, incluso para los fraseólogos, la relativa frecuencia de estos comentarios (donde no deberían hacer falta) resulta aún más extraña:

- (1) - *Como dicen en mi tierra, a nadie le amarga un dulce.*

(RAE-CORPES XXI www.rae.es)

- (2) - *Como dicen en mi pueblo, no es momento de marear la perdiz.*

(<http://www.elperiodico.com/es/noticias/motogp/marquez-como-dicen-pueblo-momento-marear-perdiz-4301900>)

- (3) - *Aquí, como dicen en mi pueblo, hasta el más tonto hace botijos.*

(http://www.infolibre.es/noticias/politica/2016/03/23/sanchez_iglesias_citan_miercoles_con_plena_voluntad_negociar_46761_1012.html)

- (4) - *Ese es otro cantar, como dicen en mi patria chica.*

(APM <http://apmforo.mforos.com/1304538/10592936-tour-2013/?pag=107>)

- (5) - *Jamás de los jamases, como dicen en mi pueblo.*

(RAE-CORDE www.rae.es)

- (6) - *Como dicen en mi aldea, oro del que cagó el moro.*

(<http://www.burbuja.info/inmobiliaria/archive/index.php/t-431602-p-2.html>)

- (7) - *Como dicen en mi pueblo, cuando el río suena, agua lleva.*

(RAE-CORPES XXI www.rae.es).

El caso inverso, es decir, en que el frasema es realmente propio de alguna variedad diatópica, también existe, aunque sea menos común:

(8) - *Esto es mear en botija, como dicen en mi pueblo.*

(Miguel Delibes: *Diario de un emigrante. Barcelona: Destino, 1948: 182*)

Aquí el escritor, gran aficionado al habla popular, pone en boca del personaje una expresión limitada efectivamente al ámbito rural castellano, que designa una “acción inútil que sólo sirve para darse importancia”⁴.

Si las secuencias “presentadas” son casi siempre de la lengua estándar, cabe preguntarse la razón de tal *ilusión dialectológica*. ¿Sobre qué base la conciencia lingüística de los hablantes percibe –con razón o sin ella– que dichas expresiones se alejan de la norma común?

2 Variación diatópica fraseológica y comunicación

No son muchos los estudios a gran escala sobre fraseología diatópica⁵ y no existen (todavía) Atlas dialectales completos especializados en la fraseología, incluso las colecciones de proverbios y/o de locuciones “regionales” se limitan a unas pocas lenguas. A excepción de Italia, y, más recientemente, Galicia o Canarias, los diccionarios de fraseología con vocación y metodología dialectológicas son todavía un bien escaso⁶. Aunque algunos Atlas dialectales en curso sí cuentan con fraseólogos en su equipo⁷, se puede afirmar que, en general, la fraseografía diatópica sigue estando claramente atrasada si se compara con la lexicografía o la fonética (Luque Durán 2008). Las razones de dicho atraso estarían en la tradicional priorización del léxico frente a las locuciones en la metodología tanto lexicográfica como dialectológica (Haensch, 1986: 286; Casado Velarde, 2005: 689-690). P. ej., González Aguiar (2007: 237-238) observa que compendios lexicográficos de variantes del español como el *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*, el *Tesoro léxico de las hablas riojanas*, el *Diccionario*

4 Existe una variante amplificada que le añade *pa’ que retumbe*, y otra variante con el verbo *peerse*, propia de los montes de Toledo (Sánchez Miguel, 2016).

5 Citemos p. ej. a Morvay (1986, 2000); Franceschi (1994; 1999, 2000; 2002); Ferro (1987); Burger (2000); Piirainen (2000); Rivas (2000); Lamiroy *et al.* (2010); Gargallo (2005, 2008, 2010, 2011a); Núñez Román (2013a, 2013b); Mogorrón (2014a, 2014b, 2015a, 2015b); Cuadrado (2016).

6 P. ej., el diccionario paremiológico ruso de Walter & Mokienko (2007) es de los pocos que señalan el ámbito regional de las unidades censadas.

7 P. ej., para el árabe tunecino, Baccouche *et al.* (1998); Mejri & Lamalle (2004); Baccouche & Mejri (2005), Ben-Amor (2016); Kouki (2016), o, para el portugués de Brasil, Razky (2016); Negri & Marques (2016), o Moura (2016).

de las hablas leonesas, el *Tesoro lexicográfico del español de Puerto Rico* o el *Tesoro lexicográfico de las hablas andaluzas* no han logrado ningún progreso en el campo de la fraseología dialectal porque se basan sólo en las palabras y no en las expresiones polilexicales.

Por su parte, la fraseografía adolecía hasta hace poco de escasa profesionalidad en materia de diatopía, así compendios prestigiosos como el *Gran diccionario de frases hechas* (Carratalá *et al.*, 2001) o el *Diccionario de Refranes, Dichos y Proverbios* (Junceda, 2006), ni siquiera dicen en su prólogo cuáles son las variantes del español que han investigado; González Aguiar añade que el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (Seco *et al.* 2004) no se ocupa de los americanismos, y, dentro de España, utiliza a menudo la marca *reg.* (“regional”) pero sin especificar el área (González Aguiar, 2007: 237-238).

Otro gran problema es que las expresiones recogidas en los diccionarios dialectales son a menudo compartidas por muchas otras regiones o incluso son comunes a todas (González Aguiar, 2007: 236; Mogorrón, 2014a: 138), a veces hasta se trata de frasemas existentes en todas las lenguas europeas (siendo registrados como tales por Piirainen, 2012; WIEB, 2012; Paczolay, 1995 o Sevilla *et al.* 1997-2016)⁸. Así, hay diccionarios fraseológicos sobre el español de Argentina o de Chile, llenos de frasemas que también se dan en español europeo, e incluso pan-hispánicos (*cf.* Cicottino, 2010; Barcia y Pauer, 2010; Morales Pettorino, 2006), y lo mismo se puede decir de obras como el *Repertorio de modismos andaluces* (Barrios, 1991). Ello parece deberse a ciertos desajustes mutuos entre la metodología de los fraseógrafos y la de los dialectólogos⁹.

Naturalmente, la excepción serían los frasemas que contienen palabras dialectalmente identificables. P. ej. una fórmula como *cachicamo diciéndole a morrocoy conchúo*, que se dice para responder a quien reprocha a otros un defecto que él también tiene, es geo-localizable en la medida en que sus componentes léxicos también lo son. En este caso, la voz *cachicamo* “armadillo” es propia de Ecuador, Perú y Venezuela (RAE, 2011]) y *morrocoy* “tortuga” es una palabra de

8 P. ej. incluyendo expresiones tan internacionales como *perro ladrador, poco mordedor*; ing. *barking dogs seldom bite*; alm. *Hunde, die bellen, beißen nicht*; hu. *amelyik kutya ugat, az nem harap*; pt. *cão que ladra não morde*; it. *can che abbaia, non morde* (Paczolay 1997); rs. *не всякая собака кусает, которая лаает* (Mokienko, 2001); gr. *σκυλί που γαβγίζει, δε δαγκώνει* (Sevilla *et al.*, 1997-2016).

9 Salvo algunos fraseógrafos diacronistas-dialectólogos (p. ej., Mokienko, 1980, 1986; Buri-dant, 1989; Di Stefano, 1991; Mejri & Lamalle, 2004; Filátkina *et al.*, 2012; Gargallo, 2005, 2008, 2010, 2011; González Aguiar, 2005, 2007, 2008).

origen cumanagoto¹⁰ usada en Venezuela. Otra pista podría ser que el referente de dicho componente literal, se conozca sólo en unas regiones. Sin embargo, no es menos cierto que estos frasemas representan un caso muy minoritario.

Los diccionarios dialectales generales son, en comparación con los fraseológicos, mucho más coherentes, pero los frasemas tienen en ellos un rol discreto y periférico¹¹. En cuanto a los diccionarios generales, a veces contienen información diatópica, a veces contienen frasemas, pero casi nunca ambas cosas a la vez. En el Diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2001), de los 3447 regionalismos marcados como tales para el territorio de España, solamente 46 son frasemas (González Aguiar, 2007); y entre las 1121 unidades léxicas marcadas como mejicanismos, sólo hay 28 fraseologismos (Morvay, 2000: 279-280). Por si fuera poco, Mogorrón observa notorias discrepancias, incluso en diccionarios dialectológicos, al atribuir una región a los americanismos fraseológicos:

[...] el *Diccionario de mexicanismos* [DM] afirma que *comer gente* (“censurar o hablar mal de las personas”) se usa en México mientras el *Diccionario de americanismos* [DDAM] indica que se usa en Nicaragua y en Costa Rica. Lo mismo sucede con *ganarse los frijoles* (“ganarse la vida”) señalada también por el [DM] como mexicanismo, mientras que el [DDAM] señala que su zona de influencia es Nicaragua, Cuba y Ecuador (Mogorrón, 2014a: 138).

Algunas colecciones recientes empiezan a paliar por fin estas carencias desde el campo de la fraseología. Para el español, podemos citar, entre otros, trabajos tan importantes como los de Morvay sobre el español mejicano (1986), el *Diccionario de expresiones y refranes del español de Canarias* de Ortega Ojeda y González Aguiar (2000), el *Diccionario fraseológico del habla argentina* de Barcia y Pauer (2010). González Aguiar (2007: 238-239) cita otros proyectos en curso como el *Diccionario fraseológico hispánico* dirigido por Kubarth en Graz; el *Diccionario de fraseología* de la Academia Argentina, la *Fraseología del español hablado en Córdoba* dirigida por M.^a Teresa Toniolo o el *Diccionario fraseológico on-line del español* (DIFRASOLES), que dirige Mazilescu en Augsburgo.

10 Pueblo amerindio de la familia caribe que habitó en la antigua provincia de Nueva Andalucía o Cumaná, y cuyos descendientes habitan actualmente al norte del estado de Anzoátegui, en Venezuela (RAE, 2011).

11 González Aguiar (2006, 2009) destaca la honrosa excepción del inacabado *Diccionario de andalusismos* del folclorista decimonónico J. M. Sbarbi, gran precursor de la fraseografía diatópica, que también aportó información sobre frasemas de Hispanoamérica en su *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones, y frases proverbiales de la lengua española*.

Mención aparte merece el proyecto en curso *FRASYTRAM*, dirigido por Pedro Mogorrón en la Universidad de Alicante (una base de datos fraseológica multilingüe que recoge todas las variedades diatópicas de España y América), hecho en cooperación con el proyecto *ECOS Norte*, de las universidades de París-13 y de Puebla (cf. Mejri y Mogorrón, 2014; Mogorrón, 2010, 2014, 2015; Blanco, 2011, 2015; Meneses, 2012, 2015). Por ejemplo, la tesis de Cuadrado Rey (2016: 23-26), en el marco de *FRASYTRAM*, empieza por seleccionar un corpus de unidades fraseológicas *propias del español hablado en Argentina* y que no estén registradas en el DUE de María Moliner ni en la 23ª edición del DRAE. Las unidades compartidas por varios dialectos exigen completar la información ya disponible en los diccionarios mediante estudios de corpus (p. ej. WebCorp, CREA, CORPES, etc.) y de encuestas sociolingüísticas, con cuestionarios sobre competencia pasiva y activa (Cuadrado Rey, 2010: 97-110).

En su tesis sobre la fraseología chilena, Moreno Nilo (2015: 214) considera que deberían distinguirse, como mínimo, los frasemas usados en la totalidad del espacio hispanohablante (*echar leña al fuego; tirar la toalla*), los que se usan sólo en España (*partirse de risa; hincar los codos*), los que se usan en muchos países de América (*ser uña y mugre*) pero no en España (*ser uña y carne*), y los que se usan sólo en Chile (*andar pato* para “estar sin un duro”). Las investigaciones del hispanista japonés Kazumi Koike, dentro del macroproyecto dialectológico *VARILEX*, distinguen entre las locuciones *preferentemente empleadas en España*, las *preferentemente empleadas en América* y las *preferentemente empleadas en zonas restringidas*, llegando a establecer una frontera entre los frasemas propios de España y los propios del Nuevo Mundo, a pesar de las *irregularidades geográficas* que afectan a las variantes. Sus encuestas le permiten identificar las locuciones *de carácter general*, empleadas en todo el ámbito hispano, como *no tener pelos en la lengua*, que obtiene una media de 92,1 % en las respuestas, *quitar de en medio* (93,4 %), o *meter la pata* (89,6 %) (Koike, 2001). En cambio, su sinónimo *ganarse las habichuelas* está registrado en España, *buscarse los frijoles* en Perú, *buscarse los porotos* en México, *buscarse la papa* en Santo Domingo, *ganarse el puchero* en Argentina (Mogorrón, 2015b), sin que ello implique necesariamente la exclusividad de dichos usos. Es muy común que frasemas iberoamericanos mantengan el modelo original español para introducir variaciones léxicas en sus componentes, como también ocurre entre *quien fue a Sevilla perdió la silla*, o *caerse de culo* (España) y *quien fue a Melipilla perdió su silla*, o *caerse de poto* (Chile) (Moreno Nilo, 2015: 215, 241).

Lo ideal sería obviamente lograr un Atlas fraseológico, identificando y delimitando áreas fraseológicas y paremiológicas con isoglosas para cada frasema,

especialmente ahora que la fraseología regional parece en peligro de extinción, como advierte Mokienko, uno de los pocos lingüistas que cuentan con la doble formación como fraseólogo y dialectólogo (*cf.* Nikolaeva, 2011: 16). Un ejemplo muy cercano a este objetivo serían los trabajos realizados por dialectólogos del *Centro Universitario di Geoparemiologia* de Florencia (Franceschi 1994, 1999, 2000), el proyecto BFQS sobre las variedades “nacionales” en la fraseología de Bélgica, Francia, Suiza y Quebec (Lamiroy *et al.* 2010) o el proyecto BADARE, una base de datos de refranes meteorológicos en los dialectos de toda la Rumania (Gargallo, 2005, 2008, 2010, 2011b).

Si la fraseología diatópica resulta mal conocida para los especialistas, es dudoso que la pertenencia de un frasema a un dialecto sea lo que realmente motiva la presencia de los mencionados conectores en el discurso de los “hablantes ingenuos”. Un factor que contribuye a esta *ilusión diatópica* es quizás el hecho de que, si la frase hecha empleada fuese realmente dialectal, el fracaso comunicativo sería considerable, mucho más que el causado por la variación fonética o gramatical. Si un español viaja a Argentina no le serán tan problemático el acento o la morfología de esta región como su fraseología, que le puede resultar casi tan incomprensible como la de un idioma extranjero. Valgan estos ejemplos:

- (9) - *Estar en pampa y la vía* “estar sin dinero”;
- (10) - *Romperse el bocho* “reflexionar mucho sobre algo”;
- (11) - *Correr la coneja* “pasar mucha hambre” (Koike, 2001);
- (12) - *Ser medio leche hervida* “enfadarse con facilidad”;
- (13) - *Estar en los cuernos de la luna* “ser muy popular en este momento”;
- (14) - *Limpiar el calamar* “masturbarse” (Ciccotino, 2010);
- (15) - *Ser el gordito de la pelota* “ser el más inútil en un grupo que se ve obligado a admitirnos”;
- (16) - *Guiñar la oreja* “trampa consistente en marcar la esquina de un naipe para reconocerlo”;
- (17) - *Hacer la bibicleta* “aplazar el pago de una deuda a especular con el dinero de la misma”;
- (18) - *Levantar el muerto* “pagar una deuda ajena” (Barcia; Pauer, 2010);
- (19) - *Mandar fruta* “hablar sin decir nada para crear confusión” (Cuadrado 2016).

Tampoco estos ejemplos mejicanos parecen comprensibles para un hablante peninsular:

- (20) - *Estar salado* “tener mala suerte”;
- (21) - *Soltar la sopa* “decir lo que se debiera guardar en secreto”;
- (22) - *Valerle madres* “no importarle nada”;
- (23) - *Estar crudo* “tener resaca tras emboracharse” (Koike, 2001);
- (24) - *Te chilla la ardilla* “te huele el sobaco”;
- (25) - *Echarse un coyotito* “dormir la siesta”;
- (26) - *Hacer de chivo los tamales* “engañar; hacer trampas”;
- (27) - *Ya le cayó el chahuiztle* “lo agarraron con las manos en la masa” ([CHLG]);
- (28) - *Parir chayotes* “hacer algo difícil con gran esfuerzo, sufriendo”;
- (29) - *Aguantar un piano* “ser excelente”;
- (30) - *Comerse la torta antes del recreo* “casarse de penalti”;
- (31) - *Con pendejos ni a misa pues se hincan en los gargajos* “frase despectiva para ahuyentar malas compañías”;
- (32) - *Chupar faros* “empobrecerse, entrar en crisis económica”;
- (33) - *Tener garganta de mariachi* “beber más que una esponja” (Petersen 2007);
- (34) - *Volverse ojo de hormiga* “desaparecer alguien mañosa e intensionalmente”;
- (35) - *Bailar el oso* “retar a una pelea”;
- (36) - *Agarrar de botana* “tomar a alguien como blanco de bromas o burlas”;
- (37) - *Aborcar la gallina* “practicar el coito” (Meneses Lerín, 2015).

Como tampoco lo son estos frasemas colombianos:

- (38) - *Desayunarse con alacranes* “iniciar el día estando ya de mal genio”;
- (39) - *Cójame este trompo en la uña a ver si tataratea* “se usa para preguntar cómo le parece lo sucedido”;
- (40) - *Busca tu charco babilla* “advertencia que se le hace a una persona para que no se ocupe asuntos ajenos”;
- (41) - *Alzarse la bata* “despreocuparse de cualquier tipo de obligación” / “irse de parranda”;

- (42) - *Estar como macho de viuda* “estar una persona descuidada, abandonada”;
- (43) - *Agárrate sobaco pela’o que lo que viene es Yodora* “advertencia ante el anuncio de dificultades”;
- (44) - *Dar como a violín pretao* “golpear a alguien sin consideración”;
- (45) - *Ser como caña brava en chorro* “estar temblando de miedo”;
- (46) - *Si quiere más que le piquen caña* “se utiliza con personas que teniendo lo mejor, aún quieren o piden más”;
- (47) - *Estar más tragado que calzoncillo de ciclista* “se usa para designar a una persona que está muy enamorada”;
- (48) - *Tener guayabo* “tener malestar al día siguiente, después de haber bebido mucho”;
- (49) - *Andar veraneado* “no haber tenido relaciones sexuales en un largo tiempo”(Espejo 2016);
- (50) - *Dar papaya* “brindar oportunidad a alguien para que se aproveche y tome ventaja de algo”
- (51) - *Dárselas de mucho café con leche* “presumir; hacer alarde algo” (Ávila, 2016).

Esta diversidad también afecta las variedades del español peninsular. Hay fra-seologismos que no son comprensibles de una región española a otra:

(a) León:

- (52) - *Tiene mil veres el tiempo* “lo mismo llueve que sale el sol”;
- (53) - *Andar como arquilla de turronero* “ser mandado constantemente de un sitio para otro”;
- (54) - *Correr la napolitana* “irse de juerga” (Urdiales, 1982);

(b) Andalucía:

- (55) - *Al pobre tío Juan se lo comen a cucharadas* “dícese de una persona apocada” (Caballero 1877);
- (56) - *Pegar la tostá* “sumarse a una reunión haciéndose el pesado”;
- (57) - *Volcar la piletá* “echar la casa por la ventana”;
- (58) - *Dar patás a la olla* “actuar en contra de los intereses de uno”;

(59) - *Tener tripas por estrenar* “salir con gracia de las situaciones difíciles” (de Miguel 2006);

(c) Extremadura:

(60) - *Fumarla en pipa* “ser de genio fuerte”;

(61) - *Dar la campaná* “dar la serenata a alguien que es viudo y se casa de segundas”;

(62) - *Mal guaño lo guaño* “expresión mal rayo lo parta”;

(63) - *Tené güen almiré* “se le dice a la persona que te ha invitado a comer a su casa” (Romero, 2013).

Existen fraseologismos microdialectales, limitados a regiones mucho más reducidas, como, p. ej., en la comarca de los Montes de Toledo:

(64) - *Pintó melón y fue calabazón* “resultó decepcionante”;

(65) - *Tener la boca como una chaliana* “hablar mucho”;

(66) - *Tener el cuerpo como un albañal* “sufrir una colitis”;

(67) - *Estar en el bolsillo del cura* “tener un pie en la tumba” (Sánchez Miguel, 2016).

Puede incluso ocurrir que una expresión esté registrada en un solo pueblo, y que coincida con otra de un dialecto distante, y hasta de otra lengua. En estos casos se supone que la imagen verbal se perdió en las zonas que median entre ambas localidades. Gargallo cita *que no pasen Jorgillo y Miguelillo no te quites el capotillo*, registrado sólo en Samper de Calanda (Teruel), aunque coincide casi textualmente con un refrán gallego *astrá non pasar Xurxo e Migueliño non tollas o manteliño* (2008: 61-62).

Si sumamos las variantes de toda España y toda Hispanoamérica, la variación fraseológica diatópica es considerable. Un “obeso” puede ser tildado de *albón-diga con patas* en España, pero de *melón con patas* en Chile, y “morirse” puede decirse *irse al otro barrio* en nuestra península, pero equivale a *colgar los tenis* en México (Ayala Pérez, 2005, Santamaría, 2000 *apud.* Luque Durán, 2008). En Chile encontramos idiomatismos tan curiosos para nosotros como *echar la corta* (“orinar”), *echarse el pollo* (“irse repentinamente”) o *verle el ojo a la papa* (“fornicar”) (Moreno Nilo, 2015: 241).

Hay expresiones que no poseen ninguna forma panhispánica. Por ejemplo, el hecho de que un alumno no asista a las clases no posee una locución verbal común para todo el mundo hispano:

- (68) - *Hacer novillos* (Castilla);
- (69) - *Hacer rabona* (Andalucía, Murcia, Extremadura);
- (70) - *Fumarse las clases* (Andalucía Oriental y Murcia);
- (71) - *Hacerse la piarda* (Málaga);
- (72) - *Hacer monta* (Extremadura);
- (73) - *Hacerse la buyona* (Canarias);
- (74) - *Hacer pellas* (Madrid);
- (75) - *Hacer pirola, hacer pimienta* (Aragón);
- (76) - *Hacer pira, hacer la txikarra* (País Vasco);
- (77) - *Hacer borota* (Navarra);
- (78) - *Hacer campana* (Cataluña);
- (79) - *Hacer fuchina* (Valencia);
- (80) - *Hacer la cimarra* (Chile);
- (81) - *Hacer la chancha* (Chile);
- (82) - *Hacerse la rata* (Argentina);
- (83) - *Hacerse la chupina* (Argentina);
- (84) - *Chupinearse* (Argentina);
- (85) - *Hacer pimienta* (Argentina);
- (86) - *Hacerse la yuta / yutear* (Argentina);
- (87) - *Hacerse la cuca* (Argentina);
- (88) - *Hacerse la rácula* (Argentina);
- (89) - *Rabonearse* (Argentina);
- (90) - *Hacerse la sincola* (Argentina);
- (91) - *Sincolearse* (Argentina);
- (92) - *Hacer la perra* (Argentina);
- (93) - *Hacerse la pava* (Perú, Ecuador);
- (94) - *Hacerse la pera* (Perú, Ecuador);

- (95) - *Hacer la chuña* (Bolivia);
- (96) - *Echar la leva* (Colombia);
- (97) - *Mamar clase* (Colombia);
- (98) - *Cañar clase* (Colombia)
- (99) - *Cañar colegio* (Colombia);
- (100) - *Matar la clase* (Colombia);
- (101) - *Hacer conejo* (Colombia);
- (102) - *Sacar cera* (Venezuela);
- (103) - *Irse de capiura* (El Salvador, Honduras);
- (104) - *Correr el venado* (México);
- (105) - *Pintar el venado* (México);
- (106) - *Echarse la brincona* (México);
- (107) - *Comer jobos* (Puerto Rico);
- (108) - *Irse de jobillos* (Puerto Rico);
- (109) - *Hacerse la vaca* (Cuba);
- (110) - *Hacerse el barco* (Cuba);
- (111) - *Comerse la guásima* (Cuba)¹².

Cualitativamente, se podría objetar que la barrera comunicativa entre dialectos resulta aquí magnificada por el hecho de que todos estos ejemplos hayan sido elegidos *ad hoc* precisamente por este criterio. Pero hay estudios cuantitativos que apuntan a que la gran mayoría de las diferencias (comprensibles o no), entre el español peninsular y el americano proceden de la fraseología (Meneses, 2015). En 2014, la base de datos del proyecto FRAS-YTRAM ya incluía unos 29.000 frasemas verbales¹³, de los que más de 1000 están registrados como hispanoamericanismos en los diccionarios españoles vaciados, a lo que se añaden otras 8000 expresiones latinoamericanas, que no están registradas en diccionarios españoles (Mogorrón, 2014a). Según estas

12 Ejemplos procedentes de Koike, 2001: 83; Gargallo, 2004; González Aguiar, 2007: 241; Ballo, 1911; Morvay, 1986: 319; 2000: 281; Mogorrón, 2013: 86; RAE, 2011 y posteriormente agrupados por países.

13 Entre locuciones verbales, colocaciones verbo-nominales; colocaciones de verbo soporte y comparaciones estereotipadas de núcleo verbal.

cifras, prácticamente un tercio de los fraseologismos verbales del español serían americanismos, aunque en los diccionarios españoles apenas estén representados (Mogorrón, 2014a: 134-141)¹⁴. Por otra parte, cada país hispanohablante tiene su propia variación interna. Las unidades señaladas como *mejicanismos* no corresponden siempre la totalidad del territorio mejicano; así *tirar carrilla* (“hacer burla”) es del área de Monterrey mientras *chido baril* y *coqueto* (“de manera agradable”) corresponde al área de Puebla (Palacios, 2015: 46). De allí que el corpus de fraseologismos argentinos compilado por Cuadrado Rey haya optado por limitarse a *elementos usuales en amplias zonas del país* (2010: 95-96).

Las unidades fraseológicas son el principal obstáculo no sólo para el aprendizaje de lenguas extranjeras o la traducción, sino también para la comprensión entre variedades diatópicas de una misma lengua. Aunque el acompañarlas del conector *como dicen en mi pueblo* no las hace más comprensibles, éste ya no parece totalmente arbitrario visto desde esta perspectiva. ¿Acaso corresponde a una estrategia de compensación hipercorrecta, por una vaga intuición de este fenómeno como tal, aunque se aplique al frasema equivocado?

Otra gran laguna de la dialectología son las **colocaciones**, que, de tan desapercibidas, siguen siendo consideradas como combinaciones libres por algunos fraseólogos (p. ej., Zuluaga, 1980; García-Page, 2008). Sin embargo, su fijación, aun siendo parcial, hace que éstas se opongan no sólo a otras lenguas, sino a otros dialectos hispanos (Koike, 2000; Luque Durán, 2008). Por otra parte, su distribución geográfica de las variantes es tan poco previsible como discontinua.

- (112) - *Armar una conversación* (Chile) ≠ *mantener/sostener una conversación* (España);
- (113) - *Entregar apoyo* (Chile) ≠ *prestar/dar apoyo* (España);
- (114) - *Entregar solución* (Chile) ≠ *dar solución* (España);
- (115) - *Entregar una declaración* (Chile) ≠ *hacer una declaración* (España);
- (116) - *Entregar una opinión* (Chile) ≠ *dar una opinión* (España);
- (117) - *Fletar una bofetada* (Chile, Perú) ≠ *dar/soltar/pegar una bofetada* (España);
- (118) - *Generar una polémica* (Chile, Costa Rica) ≠ *desatar una polémica* (España);

14 En 2015, estas cifras ascienden ya a 34.445 frasemas verbales, de los que 22.210 son peninsulares y 12.235 son americanismos (Mogorrón, 2015b: 278).

- (119) - *Hacer clases* (Chile) ≠ *dar clases* (España);
- (120) - *Picar el ojo* (Puerto Rico, Colombia) ≠ *guiñar el ojo* (España, Chile);
- (121) - *Prender la luz* (Chile) ≠ *encender la luz* (España)
- (122) - *Sacar la cuenta* (Chile) ≠ *hacer/echar la cuenta* (España);
- (123) - *Sacarse la lotería* (Chile) ≠ *tocarle la lotería* [a alguien] (España);
- (124) - *Sacarse los zapatos* (Chile) ≠ *quitarse los zapatos* (España);
- (125) - *Tomarse prisa* (Venezuela) ≠ *darse prisa* (España)

(Koike, 2000)

A esta variación formal y semántica hay que sumar la *imbricación* entre colocaciones y locuciones adverbiales (Pamies; Pazos; Guirao, 2013). Por ejemplo, la locución argentina *en pampa y la vía* (“arruinado”) forma a su vez colocación con los verbos *estar*, *quedar*, *terminar* y *dejar* (cf. Cuadrado Rey, 2010: 121).

En cuanto a los proverbios, es quizá la subclase fraseológica que cuenta con mayor número de refraneros “localistas”, aunque éstos a menudo adolezcan del problema metodológico ya señalado a la hora de atribuir cada unidad a una determinada región. Hay variantes autóctonas del Nuevo Mundo que se crearon por sustitución de componentes manteniendo un simbolismo similar, como en *al pie del helecho no busques el dátil* (España), que dio lugar en México a *no busques tunas en los huizaches* (Arora, 1998a). Un refrán peninsular puede servir de modelo para la creación de muchos otros en América, además de tener ya sus variantes dentro de España. Así el proverbio determinista

- (126) - *El que nace para burro del cielo le cae la albarda* (España),
- (127) - *El que nace para buey del cielo le cae la yunta* (España),

tiene al menos 43 variantes americanas, que siguen el modelo [*el que nace/nació para X del cielo le cae/llueve/baja Y*]. Como en estas variantes citadas por Arora (1998b):

- (128) - *El que nace para burro del cielo le caen las orejas* (Cuba),
- (129) - *El que nace para buey del cielo le caen los cuernos* (México, EEUU),
- (130) - *El que nació pa’ martillo del cielo le caen los clavos* (Puerto Rico, Colombia),
- (131) - *El que nace para ahorcado del cielo le cae la sogá* (México),
- (132) - *El que nace para tamal del cielo le caen las hojas* (México, EEUU),

- (133) - *El que nace pa' aguacate del cielo le cae la raja* (Puerto Rico),
 (134) - *El que nace para mofongo del cielo le caen los plátanos* (Puerto Rico),
 (135) - *El que nace para acomodador del cielo le cae la linterna* (Cuba),
 (136) - *El que nace para bombón del cielo le cae el palito* (Colombia),
 (137) - *El que nació pa' cagao del cielo le llueve la mierda* (Colombia),
 (138) - *El que nació para chancho del cielo le cae la borqueta* (Nicaragua).
- (Arora, 1998b: 31-33).

3 La diatopía como recurso retórico

Otros factores pragmáticos podrían explicar el uso de los *conectores paremiológicos*. En primer lugar, cumplen una función fática, como apunta Čermák (2005: 75)¹⁵, a la que puede añadirse una función eufemística, ya que con ello el emisor puede justificar el uso de una expresión considerada como demasiado coloquial, o incluso vulgar, amparándose tras un marcador de *polifonía* (cf. Anscombe, 1994, 2011; Olza, 2013).

Sin embargo, no todos los frasemas en cuestión son objeto de un tabú, ni mucho menos, y su eventual estigmatización provendría, si acaso, de los prejuicios académicos tradicionales contra cualquier tipo de “frase hecha” (cf. Monteiro, 2014: 161). Dichos “introdutores” permitirían cierta *captatio benevolentiae*, pues con ellos el emisor se disculparía por emplear “tópicos” o “lugares comunes”.

Ello también explicaría que una observación de naturaleza diatópica sea reemplazable por otro criterio normalmente no intercambiable¹⁶, como el diafásico (esp. *como diría mi abuela*; *a decir de nuestros mayores*; *como dicen ahora*; *como se suele decir ahora*), el diastrático (*como dice la gente*; *como vulgarmente se dice*) o incluso el estilístico (*dicho coloquialmente*). Inversamente, se podrían reemplazar estos introductores “diafásicos” y “diastráticos” por los “diatópicos” sin causar ningún malentendido. Semejante “sinonimia” es de por sí suficientemente anómala como para pensar que estos presentadores son a su vez objeto de una fijación idiomática, motivada por una pragmaticalización, un cambio de estatus discursivo que convierte una oración comparativa, de contenido

15 «Using such introducers [...] obviously establishes a desirable atmosphere or maintains social contact, which is what the phatic function is about» (Čermák, 2005: 75).

16 Cf. López Morales, 2009 y Casas & Escoriza, 2009.

metalingüístico, en un pragmatema de cortesía, equivalente a *si me permiten la expresión*.

La metáfora en que el *pueblo* o la *abuela* son intercambiables sólo en su sentido figurado, y cuyo significado global ya no se deduce de la suma de las partes (idiomaticidad), y también posee fijación formal. P. ej., *como dicen en mi pueblo...* no permite la inserción del pronombre (*como lo dicen en mi pueblo...) salvo cuando la secuencia es literal. Este cambio de función implica una metáfora gramatical por la cual un acto de habla, producto de una combinación se convierte en unidad léxica, producto de una selección, coincide con la definición de un tipo de frasema, las *fórmulas* (o *pragmatemas*) (Pamies, 2014).

Otra peculiaridad de estas secuencias es que no funcionan solas, sino como (aparentes) subordinadas adverbiales comparativas, que no complementan al verbo, sino que forman un comentario metadiscursivo de la expresión entera:

*como dicen en el pueblo, mataron a la gallina de los huevos de oro*¹⁷.

Esta subordinación no es adverbial sino pragmática, pues lo que se modaliza es la autoría del enunciado, difuminando la identidad de su emisor por medio de una supuesta intertextualidad.

como dicen en el pueblo, mataron a la gallina de los huevos de oro

PRAGMATEMA

LOCUCIÓN

Puede haber excepciones cuando los introductores empleados están en su sentido literal, en este caso ya no serían frasemas sino frases libres que introducen un fraseologismo que, en opinión del hablante se apartaría *realmente* de la norma estándar. P. ej.:

(139) - *Como dicen en el pueblo (...), la justicia es una perra flaca que muerde al más infeliz* [P. Rico]¹⁸;

(140) - *Como dicen en el pueblo: en el arca del avariento, el diablo yace dentro* [Mex.]¹⁹;

17 Ejemplo: Web del municipio de Chicoloapán de Juárez, 2016 (<http://www.chicoloapan.gob.mx/mis-recuerdos-escolares/>).

18 <http://www.noticel.com/noticia/184166/apelativo-federal-revoca-conviccion-de-casellas-en-caso-de-carjacking.html>.

19 <http://www.donbaloncesto.com/el-baloncesto-mundial-no-se-salva-de-la-corrupcion/>

(141) - ...un racimo de uvas blancas y otras negras (...) para que los vecinos al finalizar pinten el vago como dicen en el pueblo [Salamanca]²⁰.

(142) - *Que afloje el tuste, como dicen en el pueblo* [Hond.].²¹

En estos casos, la expresión así presentada incluso podría pertenecer a otra lengua, inserción de un elemento “importado” que, obviamente, justificaría un comentario metalingüístico.

(143) - *Como dicen en mi tierra, gent amb molt de seny*²².

Pero, aun así, estos casos también pueden ser dudosos. En los debates del Parlamento Europeo, ocurre en ocasiones que un diputado cite una paremia atribuyéndola de forma deliberadamente errónea a su tierra natal, como por ejemplo este eurodiputado búlgaro que afirma:

(144) *In my country, Bulgaria, we often say that there is no smoke without fire*²³.

Esta paremia es prácticamente universal: no sólo existe en todas las lenguas de Europa, (bulg. *няма дим без огън*; lat. *flamma fumus est proxima*), sino también en persa, árabe, chino y japonés (Pazcolay, 1997: 33-37). El traductor al español dijo *en Bulgaria, mi país, utilizamos el dicho “cuando el río suena, agua lleva”*²⁴, una paremia más castiza y sin duda equivalente al proverbio inglés, pero que agrava la paradoja de atribuírsela a Bulgaria. Es de suponer que el recurso fue deliberado, un caso extremo que confirma el carácter retórico de estos *conectores paremiológicos*, y que el receptor los interpreta como metáforas. Inversamente, los receptores interpretarían literalmente los “presentadores” de un frasema que les resulte extraño y que, por eso mismo, tendría más probabilidades de proceder realmente del terruño natal del emisor.

20 <http://www.elnortedecastilla.es/salamanca/201608/04/bodega-cooperativa-ayuntamiento-unen-20160804102242.html>.

21 <http://www.latribuna.hn/2015/09/28/aja-dona-camandula-y-es-verdad-que-se-caso-su-hija/>

22 Ejemplo: Emili Tortosa *Fulgor y muerte de las cajas de aborros* (Universidad de Valencia, 2015). En catalán, *gent amb molt de seny* significa “gente muy cabal”.

23 <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+CRE+20081020+ITEMS+DOC+XML+Vo//EN&language=EN>

24 <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+CRE+20081020+ITEMS+DOC+XML+Vo//ES&language=ES>

5 Conclusiones

5.1 Los conectores del tipo *como dicen en mi pueblo* permiten distinguir dos clases principales: el **tipo A**: los *metalingüísticos*, que son frases libres literales que introducen unidades consideradas por el hablante como no-estándar; y el **tipo B**: los *pseudo-metalingüísticos*, que son pragmatemas figurados, fraseologismos con una función eufemística de disculpa por recurrir a una frase hecha, a un registro popular, o ambas cosas.

5.2 Sólo el segundo tipo pertenece a la fraseología, como resultado de la pragmatización del primero, y se caracteriza por la intercambiabilidad de contenidos que, literalmente, serían distintos entre sí (*como dicen en mi tierra / como diría mi abuela / como se dice vulgarmente*).

Bibliografía

- Anscombre, J.-C. (1994): «Proverbes et formes proverbiales: valeur évidentielle et argumentative». *Le Français Moderne*, 102 (1): 95-107.
- Anscombre, J.-C. (2011): «L'introduction du pronom neutre dans les marqueurs médiatifs à verbe de dire, de type *comme dit le proverbe / como dice el refrán*: étude sémantique contrastive d'une contrainte polyphonique». *Langages*, 184, 13-34.
- [AMPER] (2016): (*Atlas Multimédia de la Prosodie de l'Espace Roman*): <http://dialecto.u-grenoble3.fr/AMPER/partnrs.htm> (10-10-2016).
- Arora S. (1998a): «*El que nace para tamal...*: a study in proverb patterning». *De Proverbio*, 4 (1). <http://www.deproverbio.com/display.php?a=3&r=75> (10-10-2016).
- Arora, S. (1998b): «Una familia de refranes *destinistas* en español». *Paremia*, 7, 27-34.
- Ávila, F. (2016): «Fraseología colombiana». Blog: *Verbo y gracia*: <https://www.ambitojuridico.com/BancoConocimiento/Educacion-y-Cultura/noti-120714-03-fraseologia-colombiana> (10-10-2016).
- Ayala Pérez, T. (2005): «Sentido del humor y 'humor negro' en el español de Chile». *Contextos: Revista de humanidades y ciencias sociales*, 13, 159-166.
- Baccouche, T., Mejri, S., GharianI-Baccouche, M. (1998): «Du sacré au profane: Le parcours d'une lexicalisation». *Le figement lexical. Actes de la 1^{re} RLM, Tunis, septembre 1998*. Tunis: CERES, 121-131.

- Baccouche, T., Mejri, S. (dirs.) (2005): *Atlas linguistique de Tunisie*. Paris: Maisonneuve et Larose.
- Ballo, C. ([1911] 2010): *Vocabulario criollo-español sud-americano*. Madrid: Librería de los Sucesores de Hernando (reed. La Paz: Academia Boliviana 2010).
- Barcia, P. L., Pauer, G. (2010): *Diccionario fraseológico del habla argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- Ben-Amor, T. (2016) (en prensa): «La phraséologie comme marqueur idiomatique de la variation linguistique». *IV^{ème} Congrès International de Dialectologie et de Sociolinguistique*. Paris-Sorbonne 7-9 sept. 2016.
- Blanco, X. (2011): «*Carné de conducir* vs *licencia de manejar*. Les locutions nominales en espagnol dans une perspective diatopique». En: Jean.-Claude Anscombe, Salah Mejri (eds.), *Le figement linguistique: la parole entravée*. Paris: Honoré Champion: 377-390.
- Blanco, X. (2015): «Variation diatopique des pragmatemes en espagnol». *Linguisticae Investigationes*, 38 (2), 263-275. (DOI 10.1075/li.38.2.04bla).
- Casado Velarde, M. (2005): «Unidades fraseológicas y variación diatópica: para una fraseología dialectal extremeña». *Filología y lingüística*. Madrid: CSIC-UNED & Universidad de Valladolid. Vol. 1: 689-699.
- Barrios, M. (199): *Repertorio de modismos andaluces*. Cádiz: Universidad.
- Burger, H. (2000): «Konzepte der Variation in der Phraseologie». En: Annelies Häcki Buhofer (ed.), *Vom Umgang mit sprachlicher Variation. Soziolinguistik, Dialektologie, Methoden und Wissenschaftsgeschichte*. Tübingen: Francke Verlag: 35-51. (Trad. esp. «El concepto de variación en fraseología». En: Pamies; Luque (2000), *Léxico y fraseología*. Granada: Método Ediciones: 105-117).
- Buridant, C. (1989): «L'approche diachronique en phraséologie: quelques aspects de l'ancien et du moyen français». *Travaux de Linguistique et de Philologie*, 27, 127-149.
- Caballero, F. (1877): *Cuentos adivinanzas y refranes populares*. Madrid: T. Fortanet (reed. electr. Biblioteca Cervantes Virtual, 2015).
- Carratalá et al. (2001): *Gran diccionario de frases hechas*. Barcelona: Larousse.
- Casas Gómez, M., Escoriza Morera, L. (2009): «Los conceptos de diastratía y diafasia desde la Teoría Lingüística y la Sociolingüística Variacionista». En: María Victoria Camacho-Taboada et al. (eds.), *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso: homenaje a Humberto López Morales*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 151-178.

- Cicottino, C. V. (2010): *El lenguaje de los argentinos*. Buenos Aires: De los cuatro vientos.
- Cuadrado Rey, A. R. (2016): *Fraseología y variación diatópica*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- ([CHLG]) *Chilanguerías*: <http://www.chilanguerias.com/50-frases-mexicanas-con-su-explicacion-para-extranjeros/> (10-10-2016).
- [DDAM] Asociación de Academias de la Lengua Española (2010): *Diccionario de americanismos* Madrid: Santillana.
- [DEM.] (2010): *Diccionario del Español de México*. México D.F.: Colegio de México. <http://dem.colmex.mx/> (10-10-2016).
- Di Stefano, G. (1991): *Dictionnaire des locutions en moyen français*. Montréal: CERES.
- [DM.] Academia Mexicana de la Lengua 2010 *Diccionario de Mexicanismos*. México D.F.: Siglo XXI: <http://www.academia.org.mx/DiccionarioDeMexicanismos> (10-10-2016).
- [DRAE] (2016): *Diccionario de la Lengua Española*. 23ª ed. on line (www.rae.es)
- [DUE] Moliner, M. (2002): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Ferro Ruibal, X. (dir.) (1987): *Refraneiro galego básico*. Vigo: Galaxia.
- Filatkina, N. et al. (2012): *Aspekte der historischen Phraseologie und Phraseographie*. Heidelberg: Winter Verlag.
- Franceschi, T. (1994): «Il proverbio e la scuola geoparemiologica italiana». *Paremia*, 3, 27-36.
- Franceschi, T. (1999): «L'Atlante Paremiologico Italiano e la Geoparemiologia». En: Salvatore C. Trovato (ed.), *Proverbi, locuzioni, modi di dire nel dominio linguistico italiano*. Roma: Il Calamo, 1-22.
- Franceschi T. et al. (eds.) (2000): *Ventimila detti proverbiali raccolti in ogni regione d'Italia. Il Questionario dell'Atlante Paremiologico Italiano*. Alessandria: Edizioni dell' Orso.
- Franceschi, T. (2002): «Pane e vino nell'Atlante Paremiologico Italiano». En: Domenico Silvestri et al. (eds.), *Atti del Convegno internazionale «Saperi e sapori mediterranei»*. Napoli: Università degli studi di Napoli 'L'Orientale', 175-185.
- García-Page, M. (2008): *Introducción a la fraseología española*. Barcelona: Anthropos.
- Gargallo Gil, J. E. (2004): *Habla y cultura popular en el Rincón de Ademuz*. Madrid: CSIC.

- Gargallo Gil, J. E. (2005-2008): *Proyecto BADARE* («Base de datos sobre refranes del calendario y meteorológicos en la Romania» ref. HUM2005-01330/FILO).
- Gargallo Gil, J. E. et al. (eds.) (2010): *Paremiología romance: los refranes meteorológicos*. Barcelona: Universidad.
- Gargallo, E. et al. (2011b): *BADARE: Base de datos sobre refranes del calendario y meteorológicos en la Romania*. <http://stel.ub.edu/badare/refranescons.php>
- Gargallo Gil, J. E. (2011a): «Paremiología y dialectología». *Dialectología*, 7, 37-74.
- González Aguiar, M^a I. (2007): «La fraseología regional del español». *Revista de Filología*, 25, 235-247.
- González Aguiar, M^a I. (2008): «La fraseología andaluza en la producción lexicográfica de José M^a Sbarbi». En: Germán Conde Tarrío (ed.), *Aspectos formales y discursivos de las expresiones fijas*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 105-119.
- González Aguiar, M^a I. (2009): «José María Sbarbi y la fraseografía regional del español». En: García Martín, J. M.; Gaviño Rodríguez, V. (eds.), *Las ideas y realidades lingüísticas en los siglos XVIII y XIX*. Cádiz: Universidad, 295-310.
- Haensch, G. (1986): «La situación actual de la lexicografía del español de América». *Revista de Filología Románica*, 4, 317-322.
- Junceda, L. (2006): *Diccionario de refranes, dichos y proverbios*. Madrid: Espasa.
- Koike, K. (2000): *Colocaciones léxicas en el español actual: análisis formal y léxico-semántico*. Tesis doctoral. Madrid: UNED.
- Koike, K. (2001): «Variación fraseológica del español». *Varilex*, 9, 77-92 (reed. rev. 2003: «Las unidades fraseológicas del español: su distribución geográfica y variantes diatópicas». *Epos*, 19, 47-66).
- Kouki, N. (2016) (en prensa): «Le questionnaire de Doufa, l'invocation: entre la conception et la réalité de l'enquête». *IV^{ème} Congrès International de Dialectologie et de Sociolinguistique. Paris-Sorbonne 7-9 sept. 2016*.
- Lamiroy, B. et al. (2010): *Les expressions verbales figées de la francophonie: Belgique, France, Québec et Suisse*. Paris: Ophrys.
- López Morales, H. (2009): «El estudio de la variación lingüística». En: María Victoria Camacho-Taboada et al. (eds.), *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso: homenaje a Humberto López Morales*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 9-34.

- Luque Durán, J. de D. (2008): «El diccionario intercultural e interlingüístico: un paradigma para la comparación del español peninsular y el español de América». *Nueva Revista del Pacífico*, 53, 93-106.
- Mejri, S., Lamalle, C. (2004): «L'Atlas linguistique de Tunisie : constitution d'une base de données». *Géolinguistique*, 9, 213-220.
- Mejri, S., Mogorrón, P. (eds.) (2014): *Fijación, traducción, variación y desautomatización / figement, traduction, variation, défigement*. Alicante: Universidad.
- Meneses Lerín, L. (2015): «Les mexicanismes entre variante et langue. L'importance de la phraséologie». En: Pedro Mogorrón Huerta, Xavier Blanco Escoda (eds.), *Spanish Phraseology: Varieties and variations (Special Issue of the journal Linguisticae Investigationes)* 38, 2, 331-347.
- Miguel, A. de (2006): «Frases hechas y por hacer». Diario *Libertad Digital* (10-01-2006).
- Mogorrón Huerta, P. (2010): «Analyse du figement et de ses possibles variations dans les constructions verbales espagnoles». *Linguisticae Investigationes*, 33 (1), 86-152 (DOI: 10.1075/li.33.1.05mog).
- Mogorrón Huerta, P. (2013): «Las expresiones fijas diatópicas argentina y mexicanas». En: María Isabel González Rey (ed.) *Didáctica y Traducción de las Unidades fraseológicas*. Santiago de Compostela: Universidad, 77-98.
- Mogorrón Huerta, P. (2014): «Importancia (numérica) de las variantes diatópicas españolas y su tratamiento en los diccionarios». *Yearbook of Phraseology*, 5: 123-144.
- Mogorrón Huerta, P. (2015a): «Comprensión, competencia fraseológica y creatividad de las expresiones fijas con sus variantes diatópicas, ejemplos en francés y en español». En: Pedro Mogorrón Huerta, Fernando Navarro (eds.), *Fraseología Didáctica y Traducción*. Frankfurt: Peter Lang, 137-160.
- Mogorrón Huerta, P. (2015b): «La variation dans les constructions verbales figées de l'espagnol d'Amérique». *Linguisticae Investigationes*, 38, 2, 276-300.
- Mokienko, V. M. (1980): *Славянская фразеология*. Москва: Высшая Школа.
- Mokienko, V. M. (1986): *Образы русской речи, историко-этимологические этнолингвистические очерки фразеологии*. Ленинград: ЛГУ.
- Monteiro, R. S. (2014): *Fraseologia: era uma vez um Patinho Feio no ensino de língua materna*. Vol 1. Fortaleza: Editora da Universidade Federal do Ceará.

- Morales Pettorino, F. (2006): *Nuevo diccionario ejemplificado de chilenismos y de otros usos diferenciales del español de Chile*. Valparaíso: Puntángelos.
- Morales Pettorino, J. L. (2015): *Expression de l'affectivité dans l'espagnol du Chili: étude linguistique de quatre phénomènes prégnants*. Thèse doctorale. Clermont-Ferrand: Université Blaise Pascal. <https://hal.archives-ouvertes.fr/tel-01171966> (10-10-2016).
- Morvay, K. (1986): «Fraseología del español de México». *Revista de Filología Románica*, 4, 317-322.
- Morvay, K. (2000): «Descubrir América en la fraseología». En: Gloria Corpas Pastor (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada: Comares, 275-302.
- Moura Torres Paim, M. (2016) (en prensa): «Os fraseologismos no campo semântico ciclos da vida nas capitais do Brasil». Mesa redonda «Fraseologia e tradução». *IV^{ème} Congrès International de Dialectologie et de Sociolinguistique. Paris-Sorbonne 7-9 sept. 2016*.
- Negri Isquierdo, A., Marques, E. A. (2016) [en prensa]: «Fraseologismos na língua oral: um estudo com base em dados geolinguísticos». Mesa redonda «Fraseologia e tradução». *IV^{ème} Congrès International de Dialectologie et de Sociolinguistique. Paris-Sorbonne 7-9 sept. 2016*.
- Núñez Román, F. (2013^a): «Diatopía, variabilidade e sinonimia en fraseoloxía». *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 15, 253-266.
- Núñez Román, F. (2013b): *Dizionario di Fraseologia dell'Italiano Regionale*. Roma: Aracne Editrice.
- Olza, I. (2013): «Marcadores de unidades fraseológicas y actitudes de enunciación en la argumentación periodística». En: Inés Olza, Elvira Manero (eds.), *Fraseopragmática*. Berlin: Frank & Timme, 185-227.
- Ortega Ojeda, G., González Aguiar, M. I. (2000): *Diccionario de expresiones y refranes del español de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular.
- Paczolay, G. (1997): *European Proverbs, in 55 Languages*. Veszprém: Veszprémi Nyomda R.T.
- Palacios, N. (2015): «Variación dialectal en la fraseología del español de México: análisis contrastivo de corpus orales». En: Gloria Corpas Pastor et al. (eds.), *Computerized and Corpus-based Approaches to Phraseology: Monolingual and Multilingual Approaches*. Málaga: Lexytrad: 45-48.

- Pamies, A., Pazos, J. M., Guirao, J. M. (2013): «Dárselas de fraseólogo vs. ir de fraseólogo por la vida: indagación experimental sobre el verbo desemantizado». En: Antonio Pamies (ed.), *De Lingüística, traducción y léxico-fraseología: homenaje a Juan de Dios Luque Durán*. Granada: Comares, 489-512.
- Pamies, A. (2014): «Les concepts d'unité et de construction en Phraséologie». Conferencia plenaria, *Europhras 2014*. Université Paris-Sorbonne, 12 sept. 2014 (versión portuguesa del texto disponible en línea: «A metáfora gramatical e as fronteiras (internas e externas) da fraseologia». *Revista de Letras*, 33/1, 51-77: <http://www.periodicos.ufc.br/index.php/revletras/article/view/1492/1386> (10-10-2016).
- Pamies, A. (2016): «Comme on dit dans mon village, les métaphores sont-elles si dialectales que ça?». Conferencia plenaria, *IVème Congrès International de Dialectologie et de Sociolinguistique: Variations, Phraséologie et ressources* Université Paris4-Sorbonne, du 7 au 9 septembre 2016.
- Petersen, S. et al. (dir.) (2007): *Expresiones mexicanas para argentinos*: <http://www.elportaldemexico.com> (10-10-2016).
- Piirainen, E. (2000): *Phraseologie der westmünsterliindischen Mundart*. Teil 1: Semantische, kulturelle und pragmatische Aspekte dialektaler Phraseologismen. (Phraseologie und Paromiologie 2). Baltmannsweiler: Schneider Verlag.
- Piirainen, E. (2012): *Widespread Idioms in Europe and Beyond: Toward a Lexicon of Common Figurative Units*. Vienna / Oxford: John Benjamins.
- [RAE] Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa (22ª ed.) (actualización 2011-2016 en <http://www.rae.es>).
- Razky, A. (2016) (en prensa): «O concepto de agrupamento lexical a partir de cartas lexicais do ALiB (capitais)». *IVème Congrès International de Dialectologie et de Sociolinguistique*. Paris-Sorbonne 7-9 sept.
- Rivas, F. et al. (dir.) (2000): *Fraseoloxía do mar na mariña luguesa*. (Monografía de *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 1). Santiago de Compostela: Centro Ramón Piñeiro / Xunta de Galicia.
- Romero Cachaza, J. J. (dir.), *Diccionario de Extremadura*. <https://dicionariodeextremadura.wordpress.com/> (10-10-2016).
- Sánchez Miguel, J. M. (2016): *Breve Diccionario del habla los pueblos de los montes de Toledo*. Disponible en la página web del Ayuntamiento de Retuerta del Bullaque: <http://www.retuertadelbullaque.com/historia/nuevo/diccionario.php> (10-10-2016).

- Santamaría, F. J. (2000): *Diccionario de Mexicanismos*. México: Porrúa.
- Sbarbi, J. M. (1922): *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones, y frases proverbiales de la lengua española*. Madrid: Librería de los sucesores de Hernando.
- Seco, M. et al. (1999): *Diccionario fraseológico documentado del español actual (locuciones y modismos españoles)*. Madrid: Aguilar.
- Sevilla Muñoz, J. et al. (dir.) (1997-2016): *Refranero Multilingüe*. Madrid: Instituto Cervantes (consultable en línea: <http://cvc.cervantes.es>).
- Walter, H., Mokienko, V. M. (2007): *Большой словарь русских прозвищ*. Москва, ЗАО „ОЛМА Медиа Групп“.
- [WIEB] (2012): *Widespread Idioms in Europe and Beyond*: <http://www.widespread-idioms.uni-trier.de/> (10-10-2016).
- Zuluaga, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Antonio Pamies Bertrán

University de Granada

Phraseology and diatopic variation in Spanish

Keywords: dialectal phraseology, dialectal paremiology, dialectology, shifters, pragmatemes, polyphony

Phraseology and idioms have been scantily investigated in the field of dialectology, compared to the rich tradition of phonetic and lexicological studies that made available long ago accurate dialectal maps and atlases for all the languages of Europe. There is no lack of irony in this given the etymology of the word *idiom* itself (<gr. ,ιδιός „particular“ or „specific“), which refers precisely to what is typical of one's native soil. On the other hand, speakers often accompany the use of idioms and proverbs with pragmatic markers like *as we say in my village*, *as we say in my homeland*, *as my grandmother said*, even for standard expressions. This seems to presuppose the existence of a relationship – within linguistic consciousness – between phraseology and non-standard diatopic (or diaphasic) varieties, either as a rhetorical strategy or an intuitive hypercorrection. Spanish phraseology and paremiology allow us to observe certain cues in this respect.

Antonio Pamies Bertrán

Univerza v Granadi

Frazeologija in diatopične različice v španskem jeziku

Ključne besede: narečna frazeologija, narečna paremiologija, narečjeslovje, povezovalci, pragmatemi (pragmatični frazemi), polifonija

Frazeološki vidik narečnih različic spada med manj raziskana področja, še posebej če ga primerjamo z bogato tradicijo fonetičnih in leksikoloških raziskav, po zaslugi katerih so nam že nekaj desetletij na voljo narečjeslovni oz. dialektološki zemljevidi in atlasi za vse evropske jezike, in to kljub etimološkemu izvoru besed *idiomatičen*, *idiomatizem* (iz gr. ἰδιός »poseben«, »lasten«), ki se nanašata prav na tisto, kar je lastno domačemu kraju. Vendar pa govorci v rabo stalnih besednih zvez in pregovorov pogosto vključujejo pragmatične označevalce, kot so *como dicen en mi pueblo*, *como decimos en mi tierra*, *como diría mi abuela*, celo kadar gre za standardne izraze. To pa priča o tem, da frazeologijo bodisi kot retorično strategijo bodisi zaradi intuitivne hiperkorekcije v jezikovni zavesti povezujemo z nestandardnimi različicami (diatopičnimi ali diafazičnimi). Frazeologija in paremiologija španskega jezika nakazujeta to povezanost.

Andjelka Pejović

Universidad de Belgrado

DOI: 10.4312/vh.25.1.83-102



Barbara Pihler Ciglič

Universidad de Ljubljana

Acerca del continuum paremiológico¹

Palabras clave: paremia, refrán, proverbio, antirrefrán, aforismo, continuum paremiológico

«La polisemia del lenguaje constituye el combustible del pensamiento.»
(Eugenio Trías)

1 Introducción

Hace dos décadas Combet (1996: 11-12) señaló que la filosofía expresada en los refranes y proverbios de las culturas y civilizaciones antiguas, incluso desaparecidas, casi no se diferencia de la filosofía en los proverbios actuales: en ella están presentes las mismas cuestiones que tienen que ver con la vida diaria, las relaciones familiares, el amor, el poder, la muerte, etc. Por tanto, los refranes y proverbios ayudan a entender el mundo, la naturaleza, pero también la índole humana, el ser humano (Amando de Miguel, *apud* Junceda, 2003). Y, como la realidad misma es muy variada y contiene fenómenos contrarios, esas oposiciones también se reflejan en la lengua y de ahí en la fraseología y la paremiología. Torrente Ballester (Junceda, 2003: X) recuerda que «los refranes pierden eficacia cada vez que las cosas de este mundo cambian y adquieren para quienes las viven un sentido distinto, otra orientación». Se puede decir, por

¹ Este trabajo se enmarca en dos proyectos de investigación: (1) el proyecto de investigación 178014, financiado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Desarrollo Tecnológico de la República de Serbia; y (2) el proyecto de investigación P6-0218, financiado por la Agencia Pública de Investigación de la República de Eslovenia.

tanto, que los refranes tienen «fecha de caducidad». En relación a las paremias en general y a los refranes y proverbios en particular, Conde Tarrío también subraya el carácter documental y pasajero de estas construcciones: «la paremia nace como vehículo que usa el pueblo para transmitir sus conocimientos a sus descendientes» y «es [...] un documento que nos permitirá conocer la vida y las costumbres de otras épocas, es decir, con ella nos acercaremos al pensamiento de nuestros ancestros» (Conde Tarrío, 2007: 5). Entonces, si en las paremias se refleja la manera de vivir, es lógico que la línea trayectoria de su desarrollo no sea estrictamente lineal; vemos en ella más bien un continuum. Pejović (2015) en su investigación sobre el continuum fraseológico lo ilustra con ejemplos en español y en serbio, mostrando en qué manera las colocaciones, por un lado, y los refranes, por el otro, se convierten en locuciones, esto es, unidades fraseológicas *stricto sensu*.

En este trabajo nos proponemos como objetivo presentar el continuum paremiológico con ayuda de ejemplos en español, serbio y esloveno. El interés por el tema surge a partir la presencia significativa de distintos tipos de construcciones paremiológicas en la vida contemporánea, cuya difusión se ve apoyada por los medios de comunicación, las nuevas tecnologías y las redes sociales. Basamos nuestro estudio en trabajos paremiológicos relevantes, por un lado, y, por el otro, en colecciones de paremias, refraneros, antologías de aforismos, blogs, etc.

2 Paremias: tipología y características

Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013) definen la paremia como «una unidad fraseológica constituida por un enunciado breve y sentencioso, que corresponde a una oración simple o compuesta, que se ha fijado en el habla y que forma parte del acervo socio-cultural de una comunidad hablante» (Sevilla & Crida Álvarez, 2013: 105). Los mismos autores clasifican las paremias según el origen (distinguiendo entre paremias de origen conocido y paremias anónimas) y según el uso (culto o popular). La paremia de origen conocido y de uso preferentemente culto es «el enunciado sentencioso extraído de un texto o de un hecho, el cual participa de las características generales de las paremias y cuyo uso actual puede ser culto o popular. Las paremias de origen conocido coinciden, en parte, con lo que Corpas llama *citas* [...]» (Sevilla Muñoz & Crida Álvarez, 2013: 108). Al grupo de las paremias conocidas y de uso culto pertenecen el *proverbio* y el *aforismo*, que podemos encontrar en la Biblia, literatura, historia, mitología, propaganda política, etc. Si nos atenemos

a sus definiciones, el proverbio es «es un enunciado sentencioso de origen conocido, cuyas características son la procedencia culta, la antigüedad, el tono grave, la gradación idiomática, la potencial variación y el uso preferentemente culto» (Sevilla Muñoz & Crida Álvarez, 2013: 109) mientras que por otro lado el aforismo sería «un enunciado sentencioso de origen conocido, cuyas características son la procedencia culta, el potencial conocimiento del autor, el tono grave, el alto grado de fijación interna, la gradación idiomática, la escasa variación y el uso preferentemente culto» (Sevilla Muñoz & Crida Álvarez, 2013: 109). Entre estos últimos, los autores destacan aforismos éticos, políticos y aquellos de origen científico o profesional.

En lo que se refiere a la paremia de origen anónimo, Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013: 11) entienden por este término «el enunciado sentencioso, por lo general de uso popular, el cual participa de las características generales de las paremias, pero cuyo origen nos es desconocido», e incluyen en este grupo el *refrán*, la *frase proverbial*, la *locución proverbial* y el *dialogismo*. La paremia anónima y de uso popular, la paremia por excelencia, es el refrán². No obstante, algunas paremias de origen conocido pueden ser utilizadas sin hacer referencia al autor, es decir, como anónimas, cuando los hablantes o bien no saben quién es su autor, o bien no les interesa. Por otro lado, también puede darse el caso de que un refrán anónimo encuentre lugar en obras literarias, como en el caso de *El Quijote*, que ha inspirado tantos estudios e investigaciones sobre estas construcciones paremiológicas.³

Sin embargo, a pesar de la distinción terminológica planteada anteriormente, la diferencia entre proverbios y refranes se hace imprecisa, y no extraña que se hable de refranes y proverbios indistintamente. Y, si a esto añadimos que en los refranes se observan dos grandes grupos, unos de alcance general (que tratan temas universales, como valores éticos, asuntos económicos, asuntos de salud) y otros, de alcance reducido (como aquellos referentes a la geografía de un país, al tiempo climático, labores, creencias, etc.) (Sevilla Muñoz, *apud* Sevilla Muñoz & Crida Álvarez 2013), es evidente que también la frontera entre refranes y aforismos se hace menos clara, puesto que los

2 De hecho, los «Humanistas y los Erasmistas no dudaron en considerar los refranes *evangelios breves*, cuyas enseñanzas debían ser tan respetables como las de los *Evangelios canónicos* de la Iglesia Católica» (Combet, 1996: 12).

3 Tarnovska (2006: 369-370) señala entre otros a José Coll, José María Sbarbi, Marcelino Menéndez Pelayo, Amado Alonso, Eleanor O'Kane, Fernando Lázaro Carreter, Elías Olmos, María Cecilia Colombí, Mauricio Molh, Pilar Vega Rodríguez, pero también a Francisco Calero y Amando De Miguel (año). Por otra parte, también destacamos los estudios contrastivos de los refranes de *El Quijote* en español y esloveno de Pihler Ciglič (2006, 2007).

aforismos, como ya se ha mencionado, también tratan temas éticos, políticos y de origen profesional.

Aunque forman un grupo muy heterogéneo y tienen procedencia distinta, las paremias comparten algunas características. En cuanto al aspecto formal, presentan «una cierta artificiosidad» (Corpas Pastor, 1996: 151), puesto que en ellas a menudo se pueden encontrar elementos arcaizados, como testimonios de épocas antiguas, de usos lingüísticos antiguos: *A donde fueres, haz como vieres* (refrán); serb. *Udario tuk na luk* ('se enfrentaron tuk (golpe) y cebolla/ajo'); esl. *Brez muje se še čevelj ne obuže*: 'sin muja (el esfuerzo) no puedes ni ponerte los zapatos'). Respecto al contenido semántico, las paremias están motivadas y basadas en experiencias, hechos históricos, tradición, costumbres, creencias, mitos, y vienen disfrazadas de consejos, advertencias, avisos o meros comentarios: *No se ganó Zamora en una hora; Agua por San Juan, quita vino y no da pan; A casa de tu hermano no irás cada serano*; serb. *Kasno Marko na Kosovo stiže* ('Demasiado tarde llega Marko a Kosovo'), *Posle svetog Ilije, sunce sve milije* ('Después de San Elías, el sol se quiere / se aprecia cada vez más'); esl. *Sveti Vid je češenj sit* 'San Vito se harta de cerezas'; *Če se Pankracij na soncu peče, obilo mošta v sod priteče*: 'Si San Pancracio está al sol, habrá mucho mosto en el barril'). A veces la interpretación del significado de una paremia puede depender del contexto, debido a la naturaleza metafórica de estas estructuras (Corpas Pastor, 1996). Por ejemplo, la paremia *A rey muerto, rey puesto*, puede emplearse en distintas situaciones: cuando un novio es "sustituido" por otro, o un jefe sustituido por otro jefe, etc. Algunas paremias presentan diferencias de orden diatópico, diastrático y diafásico (Corpas Pastor, 1996). Las citas, pero también los aforismos, pertenecen a un nivel cultural alto, mientras que los refranes, que reflejan un saber popular, corresponden más bien a un nivel cultural bajo o neutro. Como ejemplos de restricción diatópica Corpas Pastor (1996) hace mención de las siguientes paremias mexicanas: *Al nopal se le va a ver solo cuando tiene tunas, Es bueno raspar, pero no arrancar los magueyes*, etc.

3 El enredo paremiológico

En el ámbito paremiológico se utilizan varios términos, como *sentencia*, *máxima*, *dialogismo*, *apoteagma*, *adagio*, *refrán*, *proverbio*, *aforismo* etc., y entre ellos es muy difícil si no imposible marcar límites claros. La *sentencia*, para Platas Tasende (2004: s.v. *sentencia*), «es una reflexión breve que pretende ser válida como norma de conocimiento del mundo. Engloba los *adagios*, *aforismos*,

máximas, refranes y proverbios, algunos de ellos sinónimos o casi sinónimos entre sí». *Adagio*, tanto para Platas Tasende (2004) como para Estébanez Calderón (2008), es una sentencia con la que se expresa una reflexión de valor moral o una norma de conducta, por lo que es doctrinal. Ambos autores ilustran este término con el siguiente ejemplo (entre otros): *Lo bueno, si breve, dos veces bueno*; serb. *Dvostruko daje ko brzo daje* ('Da el doble quien da pronto'); esl. *Kdor hitro da, dvakrat da* ('Quien da pronto, da el doble'). Platas Tasende (2004: s.v. máxima) define la *máxima* como «sentencia breve de valor moral o práctico», y de nuevo remite a *adagio*, *aforismo*, *proverbio* y *refrán*. También Estébanez Calderón (2008: s.v. máxima) ve en la *máxima* «la expresión de un pensamiento moral en el que se sintetiza una norma de conducta. La máxima presenta carácter de validez universal [...] Es, como el *adagio*, el *aforismo*, el *proverbio* o el *refrán*, una variedad concreta de la *sentencia*, que sería su término genérico». Recordamos que Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013) definen ambos tipos de paremias (de origen conocido y origen desconocido, de uso culto y de uso popular) como «enunciados sentenciosos», con lo cual también ven en la *sentencia* el hiperónimo que engloba distintos tipos de paremias, de las que en la bibliografía paremiológica, pero también en los escritos no especializados, predominan *refrán* o *proverbio* y *aforismo*.

3.1 El refrán

El refrán es considerado paremia *par excellence* y su uso es probablemente tan antiguo como la necesidad del hombre de socializarse (Conde Tarrío, 2007: 5). Mieder (2000: 17) señala que las lenguas europeas comparten muchos refranes, y como pruebas de ello enumera varios diccionarios existentes, entre ellos el *Dictionary of European Proverbs* de Emanuel Strauss o el *European Proverbs in 55 Languages* de Gyula Paczolay. Existen refranes que expresan un mismo significado pero mediante estructuras (metáforas) diferentes (Mieder, 2000). Por ejemplo:

ESPAÑOL	A gran salto, gran quebranto.	
SERBIO	<i>Ko visoko leti, taj nisko pada.</i>	'el que vuela alto, cae bajo'
ESLOVENO	<i>Kdor visoko leta, nizko pade.</i>	

Pero, también se han observado 4 fuentes comunes a los refranes europeos (Mieder, 2000: 17-20):

(1) las tradiciones griega y romana, cuyas obras también contenían refranes:

ESPAÑOL	SERBIO	ESLOVENO
Las paredes oyen.	<i>I zidovi imaju uši.</i>	<i>Stene imajo ušesa.</i>
El amor es ciego.	<i>Ljubav je slepa.</i>	<i>Ljubezen je slepa.</i>
Perro que ladra no muerde.	<i>Pas koji laje ne ujeda.</i>	<i>Pes, ki laja ne grize.</i>

(2) la Biblia:

ESPAÑOL	SERBIO	ESLOVENO
Ojo por ojo, diente por diente.	<i>Oko za oko, zub za zub.</i>	<i>Oko za oko, zob za zob.</i>
<i>En casa de este hombre, el que no trabaja, no come.</i>	<i>Ko leti planduje, zimi gladuje.</i> (‘Quien no trabaja en verano, en invierno pasa hambre’); <i>Ko radi, ne boji se gladi</i> (‘Quien trabaja, no teme al hambre’)	<i>Kdor ne dela, naj ne je.</i>
El que cava un hoyo caerá en él.	<i>Ko drugome jamu kopa sam će u nju upasti.</i>	<i>Kdor drugemo jamo koplje, sam vanjo pade.</i>

(3) el latín medieval (*lingua franca*), del que proceden refranes como:

ESPAÑOL	SERBIO	ESLOVENO
Cuatro ojos ven más que dos.	<i>Više vide četiri oka nego dva.</i>	Več <u>glav</u> ⁴ več ve.
Todo lo que reluce no es oro.	<i>Nije sve zlato što se sija.</i>	Ni vse zlato, kar se sveti.
Tanto va el cántaro a la fuente que al final se rompe.	<i>Krčag ide na vodu dok se ne razbije.</i>	Vrč hodi po vodo, dokler se ne razbije.
De noche, todos los gatos son pardos.	<i>Noću su sve <u>krave</u> crne.</i>	Ponoči so vse <u>krave</u> ⁵ črne.

(4) textos modernos (desde mediados del siglo XX), como por ejemplo

ESPAÑOL	SERBIO	ESLOVENO
Una imagen vale más que mil palabras.	<i>Jedna slika vredi više nego hiljadu reči.</i>	<i>Slika je vredna več kot tisoč besed.</i>

4 En la versión eslovena en vez de ojos, se emplea *glava*, 'cabeza', como en ruso (véase Refranero multilingüe en español en línea: <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>).

5 En las versiones eslovena y serbia aparece vaca (*krava*) en vez de gato; el mismo lexema aparece en eslovaco y en checo (véase <http://www.sprichwort-plattform.org>).

No obstante, en las últimas décadas e incluso en este último siglo se observa una menor presencia de refranes que han sido parcialmente sustituidos por refranes modificados en los que es evidente un carácter humorístico. He aquí algunos ejemplos en las tres lenguas:

REFRÁN ESPAÑOL	REFRÁN MODIFICADO
A quien madruga, Dios le ayuda.	Al que madruga, le ha de gustar la siesta.
Haz bien y no mires a quién.	Hazlo bien y no mires con quién.
El que ríe último, ríe mejor.	El que ríe último, no entendió el chiste.

Tabla 1: Ejemplos de refranes modificados en español

REFRÁN SERBIO	EQUIVALENCIA EN ESPAÑOL	REFRÁN MODIFICADO
<i>Ko rano rani, dve sreće grabi.</i>	A quien madruga, Dios le ayuda.	<i>Ko rano rani, ceo dan zeva / ceo dan mu se spava.</i> ('Quien madruga, bosteza todo el día / tiene sueño todo el día') <i>Ko rano rani, ili je pekar ili je budala.</i> ('Quien madruga, o es panadero o es tonto') <i>Ko rano rani, nije direktor.</i> ('Quien madruga, no es director')
<i>Bolje vrabac u ruci nego golub na grani.</i>	Más vale pájaro en mano que ciento volando.	<i>Bolje vrabac u ruci nego govno na glavi.</i> ('Más vale gorrión en la mano que mierda en la cabeza')
<i>Ko drugome jamu kopa sam u nju upada.</i>	El que cava un hoyo caerá en él.	<i>Ko drugome jamu kopa, taj je zemljoradnik / grobar / fizikalac.</i> ('El que cava un hoyo, es agricultor / sepulturero / constructor')
<i>Ono što možeš danas, ne ostavljaj za sutra.</i>	No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.	<i>Što možeš sutra, ne ostavljaj za danas.</i> ('Lo que puedas hacer mañana, no lo dejes para hoy')

Tabla 2: Ejemplos de refranes modificados en serbio⁶

6 Retomamos los ejemplos de: <https://vukajlija.com/forum/teme/4642-antiposlovice>.

REFRÁN ESLOVENO	EQUIVALENCIA EN ESPAÑOL	REFRÁN MODIFICADO
<i>Kdor drugemu jamo koplje, sam vanjo pade.</i>	El que cava un hoyo caerá en él.	<i>Kdor drugemu jamo koplje, je grobar/gradbinec.</i> ('El que cava un hoyo, es sepulturero/constructor')
<i>Rana ura, zlata ura.</i> ('hora temprana, hora dorada')	A quien madruga, Dios le ayuda.	<i>Rana ura, slovenskih fantov grob.</i> ('Hora temprana, tumba de los muchachos eslovenos')
<i>Kdor visoko leta, nizko pade.</i> ('el que vuela alto, cae bajo')	A gran salto, gran quebranto.	<i>Kdor visoko leta, je pilot.</i> ('El que vuela alto, es piloto')
<i>Kar lahko storiš danes, ne odlašaj na jutri.</i>	No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.	<i>Kar lahko storiš danes, odloži na jutri</i> ⁷ . ('Deja para mañana lo que puedas hacer hoy')

Tabla 3: Ejemplos de refranes modificados en esloveno⁸

Aún más interesante es la presencia de los refranes modificados que van más allá del humor y que más bien incitan al lector a reflexionar sobre el nuevo contenido paremiológico. Estas estructuras a veces se llaman *antirrefranes* (ing. *antiproverbs*), y el término se debe a Wolfgang Mieder (2000). Como reflejan los ejemplos, los antirrefranes son el resultado de distintos tipos de transformación de refranes⁹ o de otras estructuras paremiológicas [*Te pienso, luego existes* (Rafael Marín) < *Pienso, luego existo* (Descartes)], y suelen usarse como comentarios irónicos, satíricos o por lo menos humorísticos de determinadas situaciones, acontecimientos, personas, etc., por lo que para su interpretación correcta son necesarios conocimientos del contexto social, lingüístico y cultural concreto (Otašević, 2011). En ocasiones, en internet principalmente, es posible encontrar este tipo de estructuras sin referencia al autor, por lo que se parecen más todavía a los refranes:

7 Este antiproverbio parece ser un internacionalismo ya que tiene sus equivalencias también en checo y eslovaco (Meterc, 2014: 115).

8 Retomamos los cinco primeros ejemplos en esloveno de la tabla 3 de Meterc (2014: 114) por el grado de frecuencia y recurrencia entre los hablantes eslovenos según la investigación que realizó el mismo autor en octubre de 2012 (Meterc, 2014: 214).

9 En esta ocasión no pretendemos entrar en el tipo de modificaciones realizadas. No obstante, se han publicado varios trabajos sobre ese tema (véase Reyne, 1997; Palma, 2009; Nenková, 2016 entre otros).

ESPAÑOL	No robes, los políticos odian la competencia. El dinero no hace la felicidad, la compra hecha. Hay un mundo mejor, pero es carísimo. No hay mujer fea, solo belleza rara.
SERBIO	<i>U današnje vreme ne moraš da budeš pametan, dovoljno je da imaš Smartphone.</i> ('Hoy en día no hace falta que seas inteligente, es suficiente con que tengas un <i>smartphone</i> ') <i>I poštenog čoveka možete pošteno potkupiti, samo morate pošteno i platiti.</i> ('Hasta un hombre honesto se puede comprar, tan solo hace falta pagar honestamente')
ESLOVENO ⁴	<i>Za vsakim uspešnim moškim stoji presenečena/stroga žena.</i> ('Detrás de cada hombre exitoso hay una mujer sorprendida/severa') <i>Ne kradi, politiki sovražijo konkurenco.</i> ('No robes, los políticos odian la competencia') <i>Ljubezen je slepa, spregledamo šele po poroki.</i> ('El amor es ciego, no es hasta después de la boda cuando empezamos a ver')

No obstante, por su estructura y contenido, y sobre todo por el tono irónico y agudo, se pueden caracterizar como aforismos. Otras muchas veces sí se hacen referencias a autores, que a menudo publican estas y otras construcciones en forma de diccionarios, blogs, etc.¹¹ He aquí más ejemplos de aforismos en forma de antirrefrán con autoría en español, serbio y esloveno:

REFRÁN ESPAÑOL	ANTIRREFRÁN ESPAÑOL
Hablando se entiende la gente.	Hablando se malentende la gente. (Andrés Ortiz-Osés)
El amor es ciego.	El amor es ciego, pero acaba viendo. (Andrés Ortiz-Osés)
Por la boca muere el pez.	Por la boca muere el pez y el escritor de aforismos. (Ramón Eder)
Del mal, el menos.	Del yo, el menos. (Andrés Trapiello)
La fe mueve montañas.	La fe mueve patrañas. (José Luis Morante)

Tabla 4: Ejemplos de antirrefranes españoles de autor conocido

10 Retomamos los ejemplos eslovenos del corpus en línea Gigafida. Todos los ejemplos que se citan pertenecen al discurso periodístico.

11 En la siguiente página web, por ejemplo, se pueden encontrar datos y enlaces interesantes: <http://www.elaforista.es/>.

REFRÁN SERBIO	ANTIRREFRÁN SERBIO
<i>Ko laže, taj i krade.</i> ('Quien miente, también roba')	<i>Ko laže, taj i krade. Ako poštuje stranačku disciplinu.</i> (Slobodan Simić) ('Quien miente, también roba. Si respeta la disciplina del partido')
<i>Vreme leči sve.</i> ('El tiempo cura todo')	<i>Vreme leči sve. Zato se u ambulanti čeka satima.</i> (Srdjan Dinčić) ('El tiempo cura todo. Por eso en los ambulatorios se espera durante horas')
<i>Pravda je spora, ali dostižna.</i> ('La justicia es lenta, pero alcanzable')	<i>Kad je pravda brza, onda je nedostižna.</i> (Aleksandar Čotrić) ('Cuando la justicia es rápida, es inalcanzable')

Tabla 5: Ejemplos de antirrefranes serbios de autor conocido

REFRÁN ESLOVENO	ANTIRREFRÁN ESLOVENO
<i>Kdor laže tudi krade.</i> ('Quien miente, también roba')	<i>Kdor laže tudi krade. Ampak če si veliko nakradel, nimaš več potrebe lagati.</i> (Žarko Petan, 1971) ('Quien miente también roba. Pero, si has robado mucho, ya no tienes que mentir')
<i>Skozi eno uho noter, skozi drugo ven.</i> ('Entrar por un oído y salir por el otro')	<i>Možgani so ovira za misli, ki pridejo skozi eno uho noter in gredo skozi drugo uho ven.</i> (Žarko Petan, 1971) ('El cerebro es el obstáculo para los pensamientos que entran por un oído y salen por el otro')
<i>Kdor se zadnji smeje, se najslajše smeje.</i> (Quien ríe el último, ríe mejor).	<i>Kdor se zadnji smeje, se bo smejal sam</i> (Žarko Petan, 2011) ('Quien ríe el último, reirá solo')

Tabla 6: Ejemplos de antirrefranes eslovenos de autor conocido

Los antirrefranes parecen confirmar adicionalmente la expresividad como una característica muy importante de los refranes y las paremias en general, pero asimismo muestran la dinamicidad de estas estructuras, puesto que algunas de ellas son bases adecuadas para la producción de otras nuevas.¹² Como señala Mieder (1997: 416), y según puede verse en los ejemplos, estas *nuevas paremias* no necesariamente tienen carácter didáctico o prescriptivo, pero sí tienen un importante valor pragmático y un potencial expresivo muy alto, precisamente debido a la ironía, la sátira, el humor presente.

3.2 El aforismo

En su excelente *Introducción a la recopilación de los aforismos*, González (2013) señala que no hay una definición uniforme del *aforismo* debido a que a lo largo

12 Para más ejemplos, véase Mieder 2000 y Combet 1996.

de su evolución se ha relacionado con otras formas breves. Para Munguía Zatarain y Rocha Romero (2003: 315), los aforismos son enunciados completos que encierran una conclusión o una reflexión. Explican las autoras:

El aforismo permite descubrir lo que está encubierto por la herencia cultural; se trata de verdades que tienen valor no porque sean verificables mediante procedimientos lógicos, sino que su valor radica en que dicen algo nuevo e inesperado, obligan al lector a reflexionar sobre otra dimensión de la realidad, provocan significaciones novedosas, aún no conocidas, y por ello parecen en ocasiones grandes absurdos o grandes verdades (Munguía Zatarain y Rocha Romero, 2003: 317)

Los orígenes del pensamiento aforístico datan ya del siglo XIV, en las *Glosas de Sabiduría o Proverbios Morales* de Don Sem Tob (Gutiérrez Pérez y Pérez Romero, 2012: 169). En la Edad Media y a principios del Renacimiento con el término *aforismo* «se aludía a una breve sentencia que resumía con ingenio un saber médico o jurídico, sobre todo» (Gutiérrez Pérez y Pérez Romero, 2012: 169), debido a la influencia de Hipócrates y sus *Aforismos*. Muy rápido, sin embargo, este género empezó a cultivarse también en la literatura, donde se conocía con diferentes nombres, siendo *máxima* uno de ellos. Sin embargo, según Biason (2004, *apud* Gutiérrez Pérez y Pérez Romero, 2012: 171), la diferencia entre una máxima y un aforismo consiste en la falta de gravedad¹³ en el aforismo (por lo cual se confunde con una broma) y las ideas fulgurantes que conlleva, «pidiendo al lector una rapidez de reacción impensable en la máxima clásica». Para Nemer (1982, *apud* Gutiérrez Pérez y Pérez Romero, 2012: 172)¹⁴, la máxima se caracteriza por su didacticismo así como por su aristocratismo, puesto que pertenece a la clase aristocrática. A partir de la segunda mitad del siglo XVI se amplía el significado de aforismo, que pasa a significar «pensamiento o reflexión en general breve y de carácter doctrinal», para posteriormente, en el siglo XVII, significar «verdad de experiencia o breve formulación de carácter general, por lo más con uso didáctico» (Gutiérrez Pérez y Pérez Romero, 2012: 170).¹⁵

13 Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013), como hemos visto, sí destacan el tono grave de los aforismos, igual que el tono grave de los proverbios.

14 Se trata del siguiente trabajo: Nemer, Monique. 1982. «Les intermittences de la vérité: Maxime, sentence ou aphorisme: notes sur l'évolution d'un genre». *Studi francesi*, 78, 484-493.

15 González (2013) recuerda que a lo largo de su evolución, el aforismo se ha relacionado también con la *greguería*, creada por Ramón Gómez de la Serna. Como se trata de una forma típicamente española, en este trabajo no vamos a detenernos en ella.

Respecto a la relación del aforismo con la máxima y la sentencia, González (2013) opina que el aforismo tiene que ver con estas dos formas más bien en su versión o acepción *clásica*, mientras que el aforismo *moderno* supone una forma diferente. A diferencia de la máxima y la sentencia, que «suelen adoptar una forma descriptiva y tienen un carácter prescriptivo» y «tratan de establecer verdades universales e intemporales» (González, 2013: 25), el aforismo *moderno* es justo lo contrario: es una forma que pertenece a un sujeto concreto, que presenta «verdades parciales y provisionales, propias de un autor y de un momento y una circunstancia concreta, que aspiran a dar cuenta de un pensamiento en acción, liberado de cualquier atadura lógico-retórica» (González, 2013: 27). Munguía Zatarain y Rocha Romero (2003: 316) anteriormente destacaron que

el aforismo [...] es un tipo de discurso que pudiéramos calificar como intrigante, como provocador, puesto que pretende introducir la duda, resquebrajar lo firme y dar un valor a lo incierto, a lo otro, a lo que se nos ha ocultado; para hacerlo, da la impresión de formular una gran verdad –aunque todos sabemos que no necesariamente lo es– para cuestionar y poner en tela de juicio esas certezas e ideas preconcebidas y, con ello, provocar la incertidumbre.

A diferencia de los refranes y proverbios, que en principio son autónomos y reflejan la sabiduría popular (Corpas Pastor, 1996), «los aforismos son el producto de una construcción cuidadosa y medida, en la que el autor pone en juego muy conscientemente su capacidad como creador» y sus principales características son la «brevedad, concisión, capacidad de sugerencia» (González, 2013: 33). La densidad es otro rasgo importante de los aforismos, puesto que permiten «una máxima expansión semántica empleando el mínimo de palabras posibles» (González, 2013: 37). A pesar de que son formas sintácticamente cerradas, al mismo tiempo son abiertas, porque invitan al lector a pensar, reflexionar, cuestionar. Ello se consigue, a menudo, mediante la ironía, la paradoja, la inversión, el doble sentido y otros mecanismos (González, 2013: 36) que involucran al lector, que hacen que relea una y otra vez el contenido, reflexione sobre lo que se ha expresado, lo cuestione o se le acerque desde distintos puntos de vista. La ironía significa el enfrentamiento del espíritu humano a la tendencia humana de mostrar la dominación de su personalidad sobre lo que le rodea, lo que le agobia y lo que amenaza destruir sus energías vitales interiores (Jovanović, 2006: 274). El tono y el contenido del aforismo

«parecen axiomáticos, pero nacen de la incertidumbre, indagan en zonas precarias de la verdad» (Martínez, 2012: 14).

Los aforismos se crean en muy diversos ámbitos de la vida, por lo que a continuación presentamos tan solo algunos ejemplos de aforismos actuales en español, serbio y esloveno:

ESPAÑOL ¹⁶	<i>El silencio es políglota.</i> (Carlos Edmundo de Ory) <i>La ironía delata a los cuerdos.</i> (Ramón Eder) <i>Cuánto debemos crecer para pasar inadvertidos.</i> (Erika Martínez) <i>No cambies: varía.</i> (Ángel Crespo) <i>En la música hay un más allá convertido en un más acá.</i> (Vicente Núñez) <i>El egoísta hace del yo apócope de nosotros.</i> (José Luis Morante) <i>Prefiero tener un pasado a vivir en subjuntivo.</i> (Carmen Camacho) <i>Brevedad, cuán larga eres.</i> (Andrés Neuman)
SERBIO ¹⁷	<i>Ovan je harizmatična ličnost. Celo stado ide za njim.</i> (Aleksandar Čotrić) ('El carnero tiene una personalidad carismática. Todo el rebaño va tras él') <i>Opustite se. Ne preti nam nikakva budućnost.</i> (Vesna Denčić) ('Relájense. No nos amenaza ningún futuro') <i>Zemlja je vraćena seljacima, ali ih nije zatekla tamo.</i> (Rade Djergović) ('La tierra ha sido devuelta a los campesinos, pero no los ha encontrado allí') <i>Zabrinjava nas njihovo mentalno stanje. Počeli su da misle svojom glavom.</i> (Rade Djergović) ('Nos preocupa su estado mental. Han empezado a pensar con su propia cabeza')
ESLOVENO ¹⁸	<i>Najbolj nevarne misli se rodijo v praznih glavah.</i> ('Los pensamientos más peligrosos nacen en las cabezas vacías') <i>Obljube so hitro pokvarljivo blago.</i> ('Las promesas son una mercancía perecedera') <i>Pesniki živijo večno, a na žalost šele po smrti.</i> ('Los poetas viven eternamente, pero desgraciadamente no antes de que se mueran') <i>Amnezija je bolezen ljudi, ki vedo preveč.</i> ('La amnesia es una enfermedad de la gente que sabe demasiado')

Tabla 7: Ejemplos de aforismos en español, serbio y esloveno

16 Retomamos los ejemplos en español de González 2013.

17 Los ejemplos en serbio se encuentran en: <http://www.aforizam.com>.

18 Todos los ejemplos citados son del escritor, director de cine y prolífico aforista esloveno Žarko Petan. Retomamos los ejemplos de la selección de Milič (2011): <http://www.locutio.si/index.php?no=59&clanek=1518>.

Los más llamativos probablemente son los aforismos sobre temas políticos y sociales:

ESPAÑOL	<i>Mejor no probar el poder: podría gustarnos.</i> (Carlos Castilla del Pino) <i>La política es la matemática del poder.</i> (Ángel Guinda) <i>Un político es un ciudadano menos.</i> (Ramón Eder) <i>La lucha por el poder suele ser terrible, pero la lucha por las migajas del poder es siempre patética.</i> (Ramón Eder)
SERBIO ¹⁹	<i>Oni znaju šta narod hoće. Zato narod niko i ne pita.</i> (Srba Pavlović) ('Ellos saben lo que quiere el pueblo. Por eso al pueblo nadie le pregunta nada') <i>Cenzura je ukinuta – jer je sve pod kontrolom.</i> (Srba Pavlović) ('La censura se ha quitado porque está todo bajo control') <i>Crveni oktobar plus crveni jul jednako je crni petak.</i> (Ilija Marković) ('El octubre rojo más el julio rojo es igual al viernes negro') <i>Odrastao sam u komunizmu, što je samo po sebi uspeh.</i> (Vladan Sokić) ('He crecido en el comunismo, lo que es un éxito por sí mismo')
ESLOVENO ²⁰	<i>Strah je gospod s kravato</i>²¹. ('El miedo es un señor con corbata') <i>Politiki mešajo karte na mizi, delijo pa jih pod mizo.</i> ('Los políticos barajan las cartas sobre la mesa, pero las reparten debajo de ella') <i>Politik mora imeti trdo kožo, trdo glavo in mehka stališča.</i> ('El político tiene que tener "la piel dura"²², la "cabeza dura"²³ y las actitudes tiernas')

Tabla 8: Ejemplos de aforismos políticos y sociales en español, serbio y esloveno

El desarrollo de las nuevas tecnologías y la aparición de redes sociales han contribuido a la difusión pero también al desarrollo de aforismos. Una de las razones a las que se debe el auge del aforismo reside en que «los mensajes de las redes sociales, sometidos a la estrechez verbal, han entrenado a millones de personas en una comunicación cuyo alcance optimizan las herramientas literarias de la brevedad» (Martínez, 2012: 16). Más aún, «el aforismo reconcilia la creación literaria y el pensamiento filosófico y moral con los requerimientos de la velocidad del mundo actual en que cada vez menos personas se toman el tiempo para leer una obra extensa» (Brander, 2015: 20). Por tanto, «los

19 Retomamos los ejemplos de: <https://www.aforizam.com> y <https://www.aforizmi.org>.

20 Los últimos dos ejemplos son del prolífico aforista esloveno Žarko Petan. Retomamos los ejemplos de la selección de Milič (2011), <http://www.locutio.si/index.php?no=59&clanek=1518>.

21 <http://enpassant.blog.si/ol.net/2012/10/24/aforizem-politichni-6/>

22 En español se pierde el juego semántico: *imeti trdo kožo* 'tener la piel dura' significa en esloveno ser poco sensible, no ofenderse fácilmente.

23 En español se pierde el juego semántico: *biti trde glave* 'tener la cabeza dura' significa en esloveno ser torpe.

aforismos parecen la vía ideal para alcanzar honduras filosóficas sin quemarse las pestañas» (Fraguas, 2011).

4 A modo de conclusión

Si un refrán corresponde a la sabiduría popular, sabiduría colectiva, si forma parte de una determinada cultura, de determinados valores y actitudes tradicionales, y si tenemos en cuenta que las culturas cambian a lo largo del tiempo, debido a factores internos y externos, entonces no es de extrañar que algunos o muchos de ellos con el tiempo hayan caído en desuso o hayan sido adaptados a nuevas circunstancias. Eso significa que una determinada comunidad cultural, comunidad lingüística, está en constante búsqueda de vías y maneras de expresar, transmitir, retener, recordar o simplemente comentar las nuevas experiencias, convertidas a veces en nuevas costumbres, nuevos valores, nuevas tradiciones, o que por lo menos incitan a la reflexión. Con el tiempo y debido a los cambios a los que se ha enfrentado una determinada comunidad, algunos (si no muchos) refranes, como formas de valor pedagógico puesto que expresan el saber basado en la experiencia dentro de una determinada cultura, han perdido la fuerza y la contundencia de su valor semántico, su poder de convencer, su poder de formar y arraigar valores. Asimismo, las supuestas verdades que encierran los refranes con el tiempo se muestran pasajeras, incluso falsas, ridículas o absurdas, lo cual hace que esas construcciones ya no sean necesarias, porque ya no cumplen su función didáctica.

El refrán y el aforismo, junto con otros subtipos de paremias, han existido paralelamente y han mostrado ser formas dinámicas. En cierto sentido, el aforismo podría interpretarse como el contrapeso del refrán: si el refrán es el reflejo de una supuesta sabiduría popular, que hay que aceptar como tal, casi como un dogma sin cuestionarlo, el aforismo es la voz interior, que necesita salir a la superficie, no solo para oponerse, a veces, a ese saber colectivo, sino para ver con sus propios ojos el mundo de su alrededor y expresar lo que ve con sus propias palabras, a su propia manera, con sus propias imágenes. Debido al desarrollo de la sociedad en general y a los avances culturales, y también gracias al desarrollo del intelecto humano y a la libertad de la opinión, los aforismos, como pensamientos libres, agudos, hasta atrevidos, rebeldes y provocadores, y por la manera concisa, sucinta y reflexiva con la que se caracterizan, corresponden más al carácter de la sociedad contemporánea. Observando los ejemplos citados en las tres lenguas hemos podido comprobar que su componente pedagógico sigue estando presente, aunque estas formas breves no sirven para enseñar de una

manera directa, sino que más bien invitan a la reflexión, despiertan intelectos adormecidos, lo cual, en realidad, es la enseñanza a largo plazo, de por vida.

Bibliografía

Fuentes electrónicas

<https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>

<https://www.aforizam.com>

<https://www.aforizmi.org>

<http://www.gigafida.net/>

Referencias bibliográficas

- Brander, M. L. (2015): «¿Gracias a Twitter, reviven los aforismos?» – Las formas breves en Internet». *MERIDIONAL Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, 5, 13-40.
- Combet, L. (1995): «Los refranes: origen, función y futuro». *Paremia*, 5, 11-22.
- Conde Tarrío, G. (ed.) (2007): *El componente etnolingüístico de la Paremiología*. Fernelmont: Editions Modulaires Européennes.
- Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Estébanez Calderón, D. (2008): *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial.
- Fraguas, A. (2011): «La filosofía del ‘pienso, luego tuiteo’. Twitter y otras herramientas de Internet insuflan nuevos aires al aforismo». *El País. El periódico global*, 3 de abril de 2011: http://elpais.com/diario/2011/04/03/cultura/1301781601_850215.html (25-10-2016).
- González, J. R. (2013): *Pensar por lo breve. Aforística española de entresiglos. Antología (1980-2012)*. Gijón: Trea.
- Gutiérrez Pérez, R., Pérez Romero, J. (2012): «El cultivo del aforismo en España». *AnMal*, XXXV, 169-177.
- Jovanović, J. (2006): *Knjiga srpskih narodnih poslovice I*. Beograd: Naučno društvo za govanje i proučavanje srpskog jezika.
- Junceda, L. (2003): *Diccionario de refranes*. Madrid: Espasa.
- Karadžić, V. ([1849] 1977): *Srpske narodne poslovice i druge različne keo one u običaj uzete riječi*. Beograd: Nolit.
- Keber, J. (2011): *Slovar slovenskih frazemov*. Ljubljana: Založba ZRC.

- Kržišnik, E. (2008): Viri za kulturološko interpretacijo frazeoloških enot. *Jezik in slovstvo*, 53, 1, 33-47.
- Martínez, E. (2012): «Añicos. El aforismo español de los siglos XX y XXI». *Mercurio*, 137, 14-16.
- Martínez, E. (2013): «Ideas en desbandada. Notas sobre el aforismo contemporáneo». *Insula*, 801, 3-7.
- Meterc, M. (2014): «Je prihodnost slovenskih antipregovorov (le) pregovorna?» En: Tivadar Hotimir (ed.), *Prihodnost v slovenskem jeziku, literaturi in kulturi*. 50. Seminar slovenskega jezika, literature in kulture. Ljubljana: Filozofska fakulteta, Center za slovenščino kot drugi/tuji jezik, 113-116.
- Mieder, W. (1997): «Modern Paremiology in Retrospect and Prospect». *Paremia*, 6, 399-416.
- Mieder, W. (2000): «Historia y futuro de los refranes comunes en Europa». *Paremia*, 9, 15-24.
- Milič, J. (2011): «Žarko Petan. Aforizmi-aforismi». *Locutio*, 59: <http://www.locutio.si/index.php?no=59&clanek=1518> (03-09-2017).
- Munguía Zatarain, I., Rocha Romero, G. (2003): «Hacia una concepción del aforismo como un nuevo discurso crítico». *Poligrafías*, IV, 231-241.
- Otašević, D. (2011): *Rečnik srpskih antiposlovica*: <http://www.aforizmi.org/etna> (25-03-2016).
- Pamies Bertrán, A. (2008): «Productividad fraseológica y competencia metafórica (inter)cultural». *Paremia*, 17, 41-58.
- Pejović, A. (2013): «La expresión fraseológica de los valores éticos y estéticos». *Colindancias*, 4, 265-273.
- Pejović, A. (2014): «Paremije kao deo etnolingvističkog nasledja». *Glasnik Etnografskog instituta SANU*, 62, 2, 201-214.
- Pejović, A. (2015): *Kontrastivna frazeologija španskog i srpskog jezika*. Kragujevac: Filološko-umetnički fakultet.
- Penadés Martínez, I. (2006): «El valor discursivo de los refranes». *ELUA*, 20, 287-304.
- Petan, Ž. (1971): «Slečene misli». *Sodobnost*, 19, 1, 11-12.
- Pihler Ciglič, B. (2006): «Sancho Panza: prevaricador del buen lenguaje: análisis contrastivo esloveno - español». En: Branka Kalenić Ramšak, Maja Šabec (eds.), *Interpretaciones del Quijote*, Ljubljana: Znanstveno-raziskovalni inštitut Filozofske fakultete, 163-180.

- Pihler Ciglič, B. (2007): «Don Quijote y su lenguaje: juegos de palabras en cuanto a la forma y la significación». En: Klaus-Dieter Ertler, Alejandro Rodríguez Díaz del Real (eds.), *El Quijote hoy: la riqueza de su recepción*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 225-254.
- Platas Tasende, A. M. (2004): *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Espasa.
- Reyne, C. (1997): «Algunas consideraciones sobre los falsos refranes en español». *Paremia*, 6, 531-535.
- Sevilla Muñoz, J. (1996): «Sobre la paremiología española». *EUSKERA*, XLI, 2, 641-672: <http://www.euskaltzaindia.eus/dok/euskera/49699.pdf> (20-10-2016).
- Sevilla Muñoz, J., Crida Álvarez, C. A. (2013): «Las paremias y su clasificación». *Paremia*, 22, 105-114.
- Tarnovska, O. (2006): «Sobre los refranes de *El Quijote*». *Didáctica. Lengua y Literatura*, 17, 285-300. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/20205> (07-05-2016).

Andjelka Pejović

University of Belgrade

Barbara Pihler Ciglič

University of Ljubljana

On the paremiological continuum

Key words: paremia, proverb, saying, anti-proverb, aphorism, paremiological continuum

The present study takes as a starting point the famous quotation from Don Quixote “I think, Sancho, there is no proverb that is not true, all being maxims drawn from experience itself, the mother of all the sciences”, and aims to investigate sayings and proverbs in general with special attention precisely to that “experience itself”, taking into account the cultural foundations of each language community as well as those established through dialogue between different cultures. The main objective is to show, through the examples in Spanish, Serbian and Slovenian, the gnoseological relativism of proverbs and sayings which is necessarily reflected in the structure and use of these constructions. The study also discusses why proverbs fall into disuse and presents some modern equivalent mechanisms and forms.

Andjelka Pejović

Univerua v Beogradu

Barbara Pihler Ciglič

Univerza v Ljubljani

O paremiološkem kontinuumu

Ključne besede: paremija, pregovor, antipregovor, aforizem, paremiološki kontinuum

V pričujočem članku, ki izhaja iz znane Kihotove misli »Zdi se mi, Sančo, da ga ni pregovora, ki bi ne bil resničen, zakaj vsi so reki, povzeti iz izkušnje same, ki je mati vseh znanosti«, si prizadevamo pregovore in reke osvetliti predvsem s stališča »izkušnje same« in pri tem upoštevati tako kulturne temelje posamezne jezikovne skupnosti kot tudi tiste, ki se vzpostavljajo z dialogom med različnimi kulturami. Osrednji cilj raziskave je s primeri v španščini, srbščini in slovenščini pokazati na gnoseološki relativizem pregovorov in rekov, ki se neobhodno zrcali v zgradbi in jezikovni rabi teh struktur. Študija poskuša hkrati odgovoriti na vprašanje, zakaj raba pregovorov upada, ter predstavi nekatere sodobne mehanizme in oblikovne ustreznice.

María Sagrario del Río Zamudio

DOI: 10.4312/vh.25.1.103-116

Universidad de Udine



Notas sobre cortesía/descortesía en Cervantes y Borges

Palabras clave: pragmalingüística, cortesía, descortesía, argumentación, análisis

1 Introducción

En este artículo el objetivo principal es ver si se pueden aplicar las estrategias de cortesía/descortesía tanto de la novela de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, como del relato de Borges, *Pierre Ménard*, autor del Quijote, autores que tienen como obra en común el Quijote y que compondrá el corpus de este trabajo siguiendo como base un artículo de Haverkate del 2001 (129-148). Todo ello se hará desde la perspectiva de la Pragmalingüística que considera las estrategias verbales índices del comportamiento en la interacción entre, en este caso, los personajes y las posibles aplicaciones del análisis de la conversación.

Somos conscientes de que el volumen de ambos textos es muy dispar y por ello la obra del alcalaíno será analizada en una proporción bastante exigua, pero aun así se espera poder satisfacer las expectativas del estudio¹. En concreto se

1 A este respecto hay que destacar que muchos estudiosos no consideran la literatura válida a la hora de analizar la lengua de una comunidad sociocultural, ya que hay una clara voluntad estética en los textos. De hecho, lo ficticio de este lenguaje hace que se levanten muchas voces en su contra, algo que no es del todo cierto porque la realidad puede ir mucho más allá de la ficción y muchos actos de habla presentes en la literatura son funcional y estructuralmente tan válidos como puedan ser los que oímos en cualquier conversación. Gutiérrez Ordóñez (20072: 44-47) sostiene que la Pragmática literaria, dentro de la revolución que supuso la Pragmática, significa otra revolución. De hecho la comunicación literaria es mucho más compleja y presenta una serie de singularidades como la existencia de un Principio de Cooperación Literaria, cuyas máximas son diferentes de las de Grice (1975) o la polifonía de los textos; además, dentro del discurso literario operan esencialmente dos grandes

han seleccionado, dado el espacio a disposición, 7 ejemplos en donde 3 pertenecen a la obra de Cervantes, 3 al ensayo-cuento de Borges y el restante se refiere a la falsa autoría de ambos textos.

Además, ambos textos que *a priori* pueden parecer muy diferentes tienen sus puntos en común, como el del falso autor apenas mencionado; la numerosísima bibliografía que han generado (máxime la primera) y, que tanto el protagonista como los objetivos de los textos coinciden. Ahora bien, se puede argumentar que aun pareciendo ambos textos idénticos no lo son porque las circunstancias han cambiado y por este motivo hay que interpretarlos de otra manera. Es decir que si, por un lado, la obra cervantina representa la primera novela moderna y polifónica² que ha influido en la narrativa europea, por otro, el ensayo-cuento de Borges revoluciona «la concepción de la lectura y el lector» (Manguel, 2005).

En cuanto al análisis en sí, nos interesa de la obra cervantina sobre todo los diálogos puesto que proporcionan una cuantiosa información sobre el español coloquial de la época y sobre algunas situaciones comunicativas en las que podremos apreciar las citadas estrategias de cortesía/descortesía, tanto de tipo positivo como negativo, dependiendo de si los personajes centran la atención en la imagen social que de ellos se desprende (locutor) o en la del otro (interlocutor) que sería lo que se conoce en la literatura pragmalingüística, como muestra Haverkate, como imágenes egocéntrica y altrocéntrica. Otros términos de la Pragmática que examinaremos en los ejemplos seleccionados serán la argumentación y el uso de algunas figuras retóricas como la ironía, aunque veremos que persigue objetivos diferentes a la Retórica Antigua³.

valores como son la verosimilitud y la ficcionalidad; no obstante esta última, junto con la intención estilística, es la más rechazada para admitir los corpus literarios. Pero como bien explica Gancedo Ruiz, ambos argumentos pueden ser refutados y, a pesar de que no todos los textos literarios pueden analizarse, habrá que definir algunos criterios metodológicos que permitan efectuar estos estudios como la verosimilitud histórica y sociolingüística; y simultáneamente habrá que hacer coincidir el tiempo de la historia con el de la escritura, de modo que las intuiciones del autor como hablante sean adecuadas (2016: 162-173).

- 2 Moderna porque Cervantes reflexiona sobre los géneros novelescos anteriores a este texto y con ellos crea estructuras nuevas a partir de esa reflexión, siendo su referente primordial la novela picaresca (Rey Hazas, 2014). Polifónica, término acuñado por Bajtín en 1936 (1989), porque en su novela Cervantes se enfrenta dialécticamente a distintas ideas del mundo, representadas por diferentes personajes y cuyo cruce dará lugar al realismo moderno.
- 3 El profesor Pamies Bertrán, durante el debate que siguió a la lectura de la comunicación en el citado Simposio sobre Cervantes y Borges, sugirió que se marcara claramente la desvinculación de la Retórica Antigua si bien, como señala Gutiérrez Ordóñez (2002: 139-140), esta comparte características y objetivos con la Pragmática como son los siguientes: 1) La Retórica es el arte de la persuasión y la Pragmática, por su parte, la considera como

2 Marco teórico

En este punto haremos un pequeño recorrido por la cortesía/descortesía verbal intentando definirlas, así como la argumentación; todo ello desde la Pragmalingüística que se ocupa de analizar los recursos de una lengua para expresar un acto ilocutivo o intencional, que tiene que ver con la fuerza del enunciado y que realiza una función comunicativa como, por ejemplo, afirmar, prometer, etc.

La cortesía verbal inicia sus estudios en los años setenta y ochenta del siglo pasado, sobre todo en lengua inglesa, los cuales examinan aspectos culturales que constituyen representaciones y valores de la sociedad anglosajona, que no siempre son válidos en otras sociedades.

La descortesía verbal, por otro lado, empieza sus investigaciones más tarde, en concreto a mediados de los años noventa, y en ellas el prefijo «des-» se presenta siempre entre paréntesis lo que indica que el término aún no había sido aceptado, si bien el estudio de los fenómenos descorteses son un campo muy fecundo y la bibliografía más reciente ha empezado a estudiar la descortesía en contextos de comunicación virtual, abarcando distintos géneros discursivos digitales, pero que nada tienen que ver con nuestro argumento.

En lo concerniente a la definición de cortesía/descortesía en el *Diccionario de la lengua española de la Real Academia* encontramos para cortesía: «f. Demostración o acto con que se manifiesta la atención, respeto o afecto que tiene alguien a otra persona» y para descortesía: «f. Falta de cortesía». Ambas definiciones no son muy satisfactorias, especialmente la segunda. Desde otro punto de vista, como señala Haverkate (1994, 13) la disyunción «demostración o acto» sería redundante porque toda demostración representa un determinado tipo de acto. Más apropiada es la definición del *Diccionario de términos claves de ELE*: «conjunto de estrategias conversacionales destinadas a evitar o mitigar

un aspecto de la actividad perlocutiva de la Teoría de la Argumentación; 2) Retórica y Pragmática estudian la influencia de todos los factores del acto comunicativo en el mensaje; 3) Son una disciplina del discurso; 4) Comparten un sistema de valores distinto al de la Gramática porque la tradicional se ocupaba de la corrección y la moderna, de la gramaticalidad, mientras que, Retórica y Pragmática persiguen el éxito de los enunciados; 5) La Lingüística se basa, principalmente en la función referencial y se desentiende de las otras funciones, en cambio Retórica y Pragmática las contemplan en sus estudios; 6) Las figuras retóricas son figuras del discurso y; 7) las figuras de contenido, figuras semánticas o tropos no solo han permitido descubrir algunos principios de la Pragmática, sino que han cambiado el rumbo de esta disciplina. Realmente el predominio del enfoque «neorretórico» de la teoría de la relevancia permite explicar figuras como la ironía, hipérbole, lítotes, metáfora, etc.

las tensiones que aparecen cuando el hablante se enfrenta a un conflicto creado entre sus objetivos y los del destinatario», pero incompleta porque no hay una entrada para descortesía.

En la bibliografía pragmalingüística nos encontramos a autores como Brown y Levinson (1987), Culpeper (1996), Fraser (1980), Goffman (1967), Lakoff (1973) y Leech (1983) que al intentar definir las estrategias corteses o descorteses representan en gran medida los estudios sobre el tema. Haverkate, por su parte, en el artículo ya citado del 2001 (y que servirá de guía de este análisis) se basa a su vez en Brown y Levinson y centra su interés en «aquellas situaciones comunicativas en las que Don Quijote y Sancho Panza sienten necesidad de desarrollar estrategias para expresar cortesía y descortesía, tanto de tipo positivo como negativo» (2001:129).

Con relación a la cortesía, Goffman (1967) se sitúa en primer lugar y aportará al Modelo de Brown y Levinson el concepto de imagen o 'face' que cada individuo tiene de sí mismo y que pone en juego en la interacción social, intentando mantenerla intacta y esperando un reconocimiento por parte de la sociedad.

Fraser (1980) cree que la cortesía verbal se funda en lo que él define como «contrato conversacional» esto es, los derechos y obligaciones que las personas establecen a través de la conversación. Para él una locución es cortés si según el oyente, el hablante no ha violado los derechos u obligaciones vigentes en el momento en que la expresa.

Lakoff (1973) establece dos reglas fundamentales y de este modo se adecúa a la Pragmática: 1) Sea claro; 2) Sea cortés. Leech (1983), en cambio, no establece reglas, sino que propone un principio de cortesía con sus máximas como Grice (1975).

Brown y Levinson (1987), por último, crean un modelo que pretende completar el modelo de Grice, pero sumándole la faceta interpersonal de la que este carecía y que se apoya en dos presupuestos universales que son la racionalidad y la imagen. El primero se ampara en Grice, mientras que el segundo, de origen sociológico, es el citado concepto de imagen de Goffman, ampliándolo un poco más por lo que nos encontramos con el concepto de *imagen pública* que hay que salvaguardar ya que es vulnerable y, para protegerla, no debemos dañar ni amenazar la de los demás.

En cuanto a la descortesía, Culpeper (1996) compuso una teoría basada en Brown y Levinson que definió como el comportamiento que busca causar

ofensa y que amenaza voluntariamente el prestigio del otro. Distingue, además, entre una descortesía inherente y una descortesía falsa en la que esta última no pretende ofender, sino mostrar solidaridad social o intimidad y por último opina que el contexto juega un importante papel, lo que significa que no en todas las situaciones se es descortés. En relación con el contexto Leech (1983) habla de descortesía absoluta y relativa. La absoluta es siempre descortés, independientemente del contexto en el que se encuentre; la relativa puede ser o no descortés a partir de un contexto en particular.

Para terminar, la argumentación puede ser entendida desde una perspectiva retórica, que comprende el conjunto de estrategias que organizan el discurso persuasivo, o bien desde una perspectiva lógica, en la que una argumentación es un tipo de razonamiento. En el citado *Diccionario de términos clave de ELE* la definición abarca ambas perspectivas puesto que, por una parte, es la expresión de un punto de vista razonado a través de una palabra, enunciado o texto, pero, por otra, se persigue influir en la opinión, actitud o comportamiento del destinatario. Anscombe y Ducrot (1983) también estarían en esta dirección porque, para ellos, un emisor hace una argumentación cuando presenta uno o más enunciados para hacer admitir otro u otros enunciados.

3 Análisis de los textos

3.1

[...] *Historia de don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Benengeli, historiador árabe* [...] (*Don Quijote* I, IX: 86).

El método inicial que imaginó era relativamente sencillo. Conocer bien el español, recuperar la fe católica, guerrear contra los moros o contra el turco, olvidar la historia de Europa entre los años de 1602 y de 1918, *ser* Miguel de Cervantes. Pierre Menard estudió ese procedimiento (sé que logró un manejo bastante fiel del español del siglo diecisiete) pero lo descartó por fácil (*Pierre Ménard, autor del Quijote*, 447).

El primer ejemplo se refiere a la autoría de *El Quijote*. En la obra de Cervantes se nos dice que la ha escrito un tal Cide Hamete Benengeli y en la de Borges un tal Pierre Ménard quiere *ser* Miguel de Cervantes, pero de lo que sí estamos seguros es que ambos son ficticios.

Esta estrategia literaria lo que pretende es dar mayor credibilidad al texto, algo imposible porque, en el caso del Quijote, este autor genera múltiples incongruencias temporales. Por otro lado, si nos basamos en los estudios sobre cortesía, esta se fundamenta en el concepto de imagen o *face* de Goffman, a través de la cual los adultos de una sociedad son conscientes tanto de su imagen como de la de los demás y, su objetivo principal, mantenerla intacta; por consiguiente, esconderse detrás de otro, puede querer decir que Cervantes no quería dañar la propia imagen y que adopta esta estrategia del autor ficticio por motivos de censura, etc. recibiendo por ello una imagen positiva, mientras que Cide Hamete Benengeli obtiene, según Gancedo Ruiz (2016: 164), un efecto neutro o *autoimagen* que no es ni cortesía ni descortesía. Sin embargo, Borges daña la imagen del otro porque se burla de él (muchas personas creyeron que Pierre Ménard era un personaje real) y a su vez se daña a sí mismo porque no se trata de un caso de anonimato, sino que se sabe que fue él, el autor del ensayo-cuento.

En cuanto al principio de cortesía de Leech, algunas de sus máximas poseen factores que minimizan y maximizan, como la de aprobación que maximiza el elogio y minimiza la crítica, pero no de Cide Hamete o de Pierre Ménard, sino de Cervantes y Borges, así como la de modestia que minimiza el autoelogio y maximiza el elogio del otro.

Por lo que se refiere a las figuras retóricas podría pensarse en la parodia porque lo de Borges/Ménard parece una imitación burlesca de la obra del alcalaíno de la que se transcribe solo una ínfima parte.

3.2

—Yo os agradezco, señor caballero, el deseo que mostráis tener de favorecerme en mi gran cuita, bien así como caballero a quien es anejo y concerniente favorecer los huérfanos y menesterosos, y quiera el cielo que el vuestro y mi deseo se cumplan, para que veáis que hay agradecidas mujeres en el mundo; y en lo de mi partida, sea luego, que yo no tengo más voluntad que la vuestra: disponed vos de mí a toda vuestra guisa y talante, que la que una vez os entregó la defensa de su persona y puso en vuestras manos la restauración de sus señoríos no ha de querer ir contra lo que la vuestra prudencia ordenare.

—A la mano de Dios —dijo don Quijote—. Pues así es que vuestra señoría se me humilla, no quiero yo perder la ocasión

de levantalla y ponella en su heredado trono. La partida sea luego, porque me va poniendo espuelas al deseo y al camino lo que suele decirse que en la tardanza está el peligro; y pues no ha criado el cielo ni visto el infierno ninguno que me espante ni acobarde, ensilla, Sancho, a Rocinante y apareja tu jumento y el palafrén de la reina, y despedámonos del castellano y de estos señores, y vamos de aquí luego al punto (*Don Quijote* I, XLVI, 476-477).

En este caso podemos hablar de cortesía puesto que el mensaje que encierra causa un efecto positivo, pero si lo contextualizamos vemos que la bella Dorotea, autora de tales palabras, poco antes había puesto sobre aviso de que se acomodaba al estilo de don Quijote y por ende se infiere que hay algo detrás de tales palabras. Cervantes a través de una serie de implicaturas positivas nos hace ver su intención, que es mostrarnos la locura de don Quijote, quien confunde la realidad con la ficción al pensar que la venta en que pernoctan es un castillo. Siguiendo con la lectura vemos que todo se aclara y se nos informa de que se trata de un engaño impregnado de ironía ya que todos dicen lo contrario de lo que piensan, salvo el burlado. La ironía suele presentarse como una locución intencionadamente irónica del hablante y hay que interpretarla de esta forma para poder comprender su efectividad comunicativa (Torres Sánchez, 1999:2). En realidad, lo que parecía ser cortés no lo es y como consecuencia la imagen de don Quijote resulta dañada.

3.3

Ménard (acaso sin quererlo) ha enriquecido mediante una técnica nueva el arte detenido y rudimentario de la lectura: la técnica del anacronismo deliberado y de las atribuciones erróneas. Esa técnica de aplicación infinita nos insta a recorrer la *Odisea* como si fuera posterior a la *Eneida* y el libro *Le jardin du Centaure* de madame Henri Bachelier como si fuera de madame Henri Bachelier. Esa técnica puebla de aventura los libros más calmosos. Atribuir a Louis Ferdinand Céline o a James Joyce la *Imitación de Cristo*, ¿no es una suficiente renovación de esos tenues avisos espirituales? (*Pierre Ménard, autor del Quijote*, 450).

Borges, por un lado, actúa como un narrador testigo enumerando lo que sabe sobre su protagonista y, por otro, nos muestra su gran erudición, que para un lector con poco conocimiento enciclopédico resulta difícil de inferir. Y es a través de la argumentación, que el argentino intenta influir en los lectores, imponiendo su punto de vista y concluyendo con lo que ha querido decir en este escrito, es decir, revalorizar la imagen del tal Ménard y a su vez la de Cervantes. En su texto hay persuasión y no manipulación, pero desafortunadamente no todos los lectores son capaces de comprender sus palabras por lo que no hay empatía entre ambos. La imagen de este tipo de lector queda dañada porque el conocimiento, que le puede servir como arma no puede utilizarlo, demostrándose vulnerable. Del mismo modo se puede hablar de transtextualidad puesto que se nombran un gran número de obras, que en muchos casos son inventadas.

3.4

—Todas estas malandanzas te suceden, empedernido caballero, por el pecado de tu dureza y pertinacia; y plega a Dios que se le olvide a Sancho tu escudero el azotarse, porque nunca salga de su encanto esta tan amada tuya Dulcinea, ni tú lo goces, ni llegues a tálamo con ella, a lo menos viviendo yo, que te adoro (*Don Quijote* II, XLVI, 899).

En este caso la actitud negativa de la dama hacia don Quijote es porque pretende demostrarle que lo quiere y por ello lo ofende abiertamente, lo agrede en un *crescendo* donde se palpa la tensión que desemboca no ya en todo lo negativo que le ha deseado, sino en un cumplido: ‘yo te adoro’. Hay, pues, una antítesis clara entre lo que desea y verdaderamente siente, pero no puede hablarse de ironía. Por otra parte, lo que empieza como descortés acaba siendo cortés. Ahora bien, la imagen que se presenta aquí es egocéntrica porque la dama no se preocupa para nada de la imagen positiva del oyente-don Quijote y sí de la suya.

3.5

La obra visible que ha dejado este novelista es de fácil y breve enumeración. Son, por lo tanto, imperdonables las omisiones y adiciones perpetradas por madame Henri Bachelier en un catálogo falaz que cierto diario cuya tendencia *protestante* no

es un secreto ha tenido la desconsideración de inferir a sus deplorables lectores —si bien estos son pocos y calvinistas, cuando no masones y circuncisos. Los amigos auténticos de Ménard han visto con alarma ese catálogo y aun con cierta tristeza. Diríase que ayer nos reunimos ante el mármol final y entre los cipreses infaustos y ya el Error trata de empañar su Memoria... Decididamente, una breve rectificación es inevitable (*Pierre Ménard, autor del Quijote*, 444).

En este último ejemplo de descortesía se intenta recomponer las omisiones que ha sufrido la obra de Ménard, proponiendo una rectificación a este acto negativo. Por otro lado, podría tratarse del concepto de subjetividad (*Fuentes Rodríguez, 2012: 50*) con referencia al comportamiento y la relación interactiva. Normalmente no sería admisible expresar nuestras emociones y, dentro de la argumentación, la retórica las rechaza como falaces porque se acercan mucho a la manipulación, al carecer de razones basadas en la lógica. En concreto estamos ante un *argumentum ad hominem*, que consiste en desacreditar al interlocutor, que en este caso son los lectores de un periódico protestante y a todos aquellos que quieren empañar la memoria del galo.

3.6

—¡Oh! Pues si no me entienden —respondió Sancho—, no es maravilla que mis sentencias sean tenidas por disparates. Pero no importa: yo me entiendo, y sé que no he dicho muchas necedades en lo que he dicho, sino que vuesa merced, señor mío, siempre es friscal de mis dichos, y aun de mis hechos.

—*Fiscal* has de decir —dijo don Quijote—, que no *friscal*, prevaricador del buen lenguaje, que Dios te confunda (*Don Quijote II, XIX, 693*).

En este fragmento Sancho hace autocrítica y le echa en cara a su amo el que siempre esté controlando todo lo que hace o dice. Por otra parte, la falta de cultura de este es uno de los motivos generales, junto con la falta de entendimiento y la prolijidad, que amenazan la personalidad del escudero. Estos actos expresivos amenazan la imagen positiva del interlocutor, Sancho, de manera unilateral; en concreto es censurado por el error lingüístico que comete ‘friscal’ por ‘fiscal’ y se le insulta diciéndole ‘prevaricador del lenguaje y que Dios te confunda’. El insulto es uno de los actos que requieren que el ofensor se

disculpe para poder restablecer el balance interaccional entre hablante y oyente (Haverkate, 1994: 99). Es también necesario para comprendernos y superar los estereotipos y nuestras propias ideas y, en este, la función referencial no es lo más importante, sino la enunciación, el tono y el efecto sobre el insultado. Curiosamente pueden ser también jocosos, irónicos o demostrar admiración por alguien (Luque Durán, Pamies Bertrán, Manjón Pozas, 2014: 3, 9, 14).

3.7

“Mi propósito es meramente asombroso” me escribió el 30 de setiembre de 1934 desde Bayonne. “El término final de una demostración teológica o metafísica —el mundo externo, Dios, la casualidad, las formas universales— no es menos anterior y común que mi divulgada novela. La sola diferencia es que los filósofos publican en agradables volúmenes las etapas intermediarias de su labor y que yo he resuelto perderlas”. En efecto, no queda un solo borrador que atestigüe ese trabajo de años (*Pierre Ménard, autor del Quijote*, 447).

Este último ejemplo está representado por un acto comunicativo egocéntrico, cuya finalidad es fortalecer la imagen positiva del hablante y no la del oyente (altrocéntrico). Podría tratarse de ‘autocortesía’, como señala Haverkate, así como que esta categoría no ha atraído a la Lingüística pragmática porque la función básica de la cortesía se interpreta en términos de beneficio para el interlocutor. Lo que no deja de ser curioso es que al final Ménard opte por destruir su obra.

3.8 Resultados

Partiendo del modelo de cortesía de Brown y Levinson podemos destacar que el concepto de *imagen pública* no sale muy bien parado en los ejemplos seleccionados y que predominan los actos comunicativos egocéntricos cuyo objetivo es proteger o fortalecer la imagen positiva del hablante en lugar de la del oyente.

Por otro lado, el objetivo principal del artículo que consistía en ver si se podían aplicar las estrategias de cortesía/descortesía tanto a la novela de Cervantes, como al ensayo-cuento de Borges se ha visto cumplido y, en general, predominan los casos de descortesía.

4 Conclusiones

Si tenemos en cuenta el Principio de Cooperación Literaria, vemos que la verosimilitud se opone a la verdad por lo que ni Cervantes ni Borges infringen este valor, algo que no podríamos defender si se hablara del Principio de Cooperación de Grice dado que en ambos textos se miente en cuanto a la autoría.

En el análisis de las imágenes positiva y negativa de ambas obras hemos centrado la atención en los actos de habla que tipifican la personalidad y los papeles interaccionales de los personajes. En el caso del Quijote los actos expresivos amenazan la imagen positiva de Sancho, sobre todo, en lo referente a la falta de cultura de este. En el ensayo-relato, suele verse dañada la imagen del lector que no siempre está a la altura de las circunstancias.

En la realización de los actos exhortativos predomina el empleo del ruego, pero don Quijote se sirve del mandato cuando quiere hacer valer su autoridad. Por su parte Borges emplea la argumentación sin caer en la manipulación incluso cuando se ve embargado por la emoción.

Para finalizar, este trabajo tiene aún mucho recorrido por hacer y las posibilidades que ofrecen los textos, en especial el *Don Quijote de la Mancha*, son infinitas.

Bibliografía

- Anscombe, J. C., Ducrot, O. (1983): *L'argumentation dans la langue*. Bruxelles: Pierre Mardaga éditeur.
- Bajtín, M. (1989): *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Borges, J. L. (1984¹⁴): «Pierre Ménard, autor del Quijote» (Ficciones). En: *Obras Completas 1923-1972*. Buenos Aires: Emecé Editores, 444-450.
- Cervantes Saavedra, M. (2004): *Don Quijote de la Mancha. Edición del IV Centenario*. Madrid: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española-Alfaguara.
- Brown, P., Levinson, S. (1987): *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Culpeper, J. (1996): «Towards an anatomy of impoliteness». *Journal of Pragmatics* 25, 3, 349-367.
- CVC: *Diccionario de términos clave de ELE*: http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/default.htm.

- Fraser, B. (1980): «Conversational mitigation». *Journal of Pragmatics* 4, 4, 341-350.
- Fuentes Rodríguez, (2012): «Subjetividad, argumentación y (des)cortesía». *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 49, 49-92.
- Gancedo Ruiz, M. (2016): «El texto dramático literario como corpus para el análisis histórico de las actividades de imagen». *Textos en Proceso*, 2, 1, 162-173.
- Goffman, E. (1967): *Interactional ritual: Essays on face-to-face behavior*. New York: Doubleday.
- Grice, H. P. (1975): «Logic and Conversation». En: Peter Cole, Jerry L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics*, vol. 3: Speech Acts. New York: Academic Press, 41-58.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (2007²): *Comentario pragmático de textos*. Madrid: Arco/Libros.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (2002): *De pragmática y semántica*. Madrid: Arco/Libros.
- Haverkate, H. (2001): «Cortesía y descortesía en los diálogos del Quijote. Análisis de la representación de las imágenes positiva y negativa de los protagonistas». *Oralia. Análisis del discurso oral*, 4, 129-148.
- Haverkate, H. (1994): *La cortesía verbal. Estudio Pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- Lakoff, R. (1973): «The logic of politeness; or, minding your p's and q's». En: *Papers from the Regional Meeting*. Chicago Linguistic Society: IX, 292-305.
- Leech, G. N. (1983): *Principles of Pragmatics*. London: Longman.
- Luque Durán, J.D., Pamies Bertrán, A., Manjón Pozas, F. J. (2014): *El arte del insulto*. Granada: Granada Lingüística.
- Manguel A. (2005): «Herederos de “Pierre Menard, autor del Quijote”», en *La Nación*, 16 de enero de 2005: <http://www.lanacion.com.ar/671434-herederos-de-pierre-menard-autor-del-quijote>.
- RAE (2014²³): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. <http://www.rae.es/rae.html>.
- Rey Hazas A. (2014): *Entrevista a Antonio Rey Hazas: 01. La novela moderna*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantes-virtual.com/nd/ark:/59851/bmcfb6x5>.
- Torres Sánchez, M^a A. (1999): *Aproximación pragmática a la ironía verbal*. Cádiz: Universidad de Cádiz. Servicio de Publicaciones.

María Sagrario del Río Zamudio

University of Udine

Notes on politeness and impoliteness in Cervantes and Borges

Keywords: pragmatics, politeness, impoliteness, argumentation, analysis

The main objective of this article is to outline an analysis of verbal politeness and impoliteness based on selected passages of *El Quijote* and Borges' story *Pierre Ménard, autor del Quijote*. Through the lens of these texts, we were able to examine some of the different theories that have emerged on this topic, and, in particular, certain politeness strategies. In our discussion we consider both the rhetorical perspective (which encompasses strategies for creating persuasive discourse), and the logical perspective, basing our arguments on specific examples in the texts. The results of this analysis lead to the conclusion that verbal politeness offers a frame of reference which enables a better understanding of the texts in question, opening up new perspectives not considered by traditional literary theory. Further, we observed that not everything that initially appeared impolite, and even offensive, actually was impolite, and vice versa.

María Sagrario del Río Zamudio

Univerza v Vidmu

Zaznamki o vljudnosti in nevljudnosti pri Cervantesu in Borgesu

Ključne besede: pragmatično jezikoslovje, vljudnost, nevljudnost, argumentacija, analiza

Pričujoči prispevek si na podlagi odlomkov iz *Don Kihota* in Borgesove kratke zgodbe *Pierre Ménard*, avtor *Kihota* prizadeva predvsem analizirati jezikovno vljudnost in nevljudnost. Odlomki omenjenih besedil so avtorici služili za proučevanje nekaterih izmed vrste različnih teorij o vljudnosti, še posebej pa nekaterih vljudnostnih strategij. Avtorica se je pri argumentiranju oprla tako na retorični vidik, s katerega je podrobno proučila strategije, ki urejajo prepričevalni diskurz, kot tudi na stališča logike, ki na podlagi sklepanja omogoča utemeljitev nekaterih primerov. Rezultati analize kažejo, da jezikovna vljudnost dovoljuje vzpostavitev referenčnega okvirja, ki z odpiranjem novih vidikov, neupoštevanih s strani tradicionalne literarne teorije, prispeva k boljšemu poznavanju obeh analiziranih besedil. Poleg tega avtorica opaza, da ni vse, kar se na prvi pogled zdi nevljudno ali celo žaljivo, vedno takšno tudi v resnici in obratno.

Javier San Julián Solana

DOI: 10.4312/vh.25.1.117-131

Universidad de Oviedo



Consideraciones glotológicas en torno al femenino genérico

Palabras clave: femenino genérico / femenino inclusivo / femenino universal, masculino genérico, sexismo lingüístico, lenguaje inclusivo / lenguaje no sexista, género en español

1 Introducción

Como es bien sabido, para un sector del feminismo la lengua española es esencialmente sexista, rasgo este que encontraría su máximo exponente en el llamado *masculino genérico*, es decir, en el empleo de las formas masculinas para aludir a seres de uno y otro sexo.

Al concebir este recurso como una vía de ocultación de la mujer y como el vehículo de una ambigüedad intrínseca, dicho movimiento ideológico ha lanzado propuestas encaminadas a evitar su uso. Destacan los desdoblamiento de género (a veces sintetizados en la escritura mediante barras, arrobas u otros símbolos) y la utilización de sustantivos colectivos o expresiones afines.

A las estrategias anteriores cabe sumar otra que, si bien conoce manifestaciones previas a 2011 (v. g., Bach *et alii*, 2000; Díaz Martínez, 2004; Moreno, 2008; Van Laere, 2009), comienza a cobrar cierto auge a partir del movimiento del 15M, y es precisamente de la mano de algunos representantes de fuerzas políticas que germinan al calor de dicho movimiento popular como llega a sectores más amplios de la población. Nos referimos a lo que ha dado en llamarse *femenino genérico*, *inclusivo* o *universal*, y que no consiste sino en el empleo de las formas de femenino en los contextos en los que se suspende la distinción de sexos basada en el género (por ej., recurrir al sintagma *las alumnas* para denotar

no solo a los integrantes femeninos de esa clase designativa, sino también a los varones: *Las alumnas suelen acusar el paso a la universidad* como alternativa a *Los alumnos suelen acusar el paso a la universidad*).

A pesar de la trascendencia que el fenómeno en cuestión ha logrado al suscitar alguna que otra polémica en medios de comunicación y redes sociales¹, no tenemos constancia de que haya sido objeto de ningún análisis rigurosamente glotológico; antes bien, lo más frecuente es que los asuntos de esta índole se encaren desde unos presupuestos ideológicos marcados o, a lo sumo, con un enfoque condicionado por el prescriptivismo lingüístico. Dada esta coyuntura —y movidos por el convencimiento de que la práctica científica exige el acercamiento ideológicamente aséptico al objeto de estudio—, nos proponemos paliar en alguna medida esta carencia. Para ello nos serviremos de los principios que nos brinda la lingüística descriptiva, y en especial los del funcionalismo desarrollado en el ámbito de la Universidad de Oviedo (San Julián Solana, 2014: 18-23). Con este equipamiento teórico trataremos de comprobar hasta qué punto es cierto o no lo que se sostiene en el siguiente pasaje, que entronca con los postulados feministas mencionados:

De la misma forma que los genéricos masculinos tradicionalmente representan a la humanidad, aunque últimamente no todas las mujeres se sientan incluidas, no hay ninguna razón objetiva para que el uso del genérico femenino no pueda representar también a la humanidad que incluye a los hombres. Las únicas reticencias a superar son las ideológicas y las culturales, ya que ni lingüísticamente ni gramaticalmente hay argumentos que puedan justificar la no inclusión de los hombres en el genérico femenino. (Bach *et alii*, 2000: 123)

2 El género gramatical en español

2.1 En español, el género es una categoría de morfemas nominales que caracterizan y clasifican a los sustantivos. También se expresa en adjetivos y pronombres (unidades de categorías funcionales diversas que tienen en común la posesión de un significado determinativo que las habilita para intervenir como «sustitutos»), pero en estos otros signos supone un mero reflejo del género del sustantivo al que se aplican semánticamente o reproducen.

¹ Como la que protagonizaron los dos concejales de Somos Corvera en julio de 2015 al hacer pública su intención de expresarse únicamente «en femenino».

2.2 En esta lengua, todos los sustantivos son de género masculino o femenino. Como forma diferenciada, el neutro se da solo en algunos paradigmas de unidades determinativas: artículo (*lo*), demostrativos (*esto, eso, aquello*), (pro)nombres personales (*ello*) e indefinidos (*algo, nada*)².

2.3 A diferencia de lo que sucede en otras lenguas (como el inglés), en castellano el género no se define semánticamente:

- Cuando es «fijo» (no separadamente conmutable del resto de figuras de contenido del lexema), carece de significado referencial, pues en estos casos no hay oposición morfológica: *mesa, armario*...
- En los sustantivos que designan seres sexuados, la oposición masculino/femenino suele expresar la diferencia biológica ‘macho’/‘hembra’: *gato/a, profesor/a*; pero no faltan los que tienen género «fijo», con independencia del sexo del referente (los epicenos de la tradición): *pulpo, personaje; ladilla, víctima*...
- La oposición masculino/femenino puede expresar otras nociones: ‘cantidad’ (*leño/a*), ‘tamaño’ (*ventano/a, olmo/a; barco/a*)...
- Hay algunos sustantivos en los que la variación de género no va asociada a un cambio en la designación (los ambiguos en cuanto al género): *el/la mar, el/la maratón, el/la margen (del río)*...
- En los adjetivos y en los pronombres, el género carece de significado referencial.

2.4 Ante todo, el género es en español un elemento constructivo que está al servicio de la concordancia (cf. Martínez, 1994: cap. 3).

3 El masculino genérico

3.1 Todos los paradigmas morfológicos cuentan: *a*) con un término extensivo o no marcado, cuya referencia, en los casos en los que se neutraliza la oposición, abarca la extensión de toda la categoría, y *b*) con otro u otros marcados o intensivos.

3.2 En la categoría morfológica de «género», el término extensivo es el ‘masculino’, y el marcado, el ‘femenino’. Así, ante la oración *Los perros son susceptibles de padecer gripe aviario* puede entenderse —de hecho, es la lectura que se obtiene al margen de mayores precisiones contextuales— que el referente del

2 No obstante, desde el movimiento transfeminista se reivindica el desarrollo de un género neutro: «Elles son muchas»; «Más rápido se pillan a le mentirose que a le coge [*sic*]» (ejs. de Gubb, 2013).

sujeto léxico son todos los componentes de la clase designativa «perro», con independencia de su sexo. Sin embargo, el sujeto de *Las perras son especialmente sensibles a estos parásitos* denota un conjunto constituido solo por hembras de la clase designativa en cuestión.

3.3 Resumiendo, se habla de *masculino genérico* cuando la forma masculina de un sustantivo engloba en su denotación a los referentes propios de cada término. De este modo, se hace alusión a los integrantes de la clase designativa al margen de la subclasificación por sexos.

3.4 No ha de pasarse por alto que el español obliga a que todo sustantivo presente un morfema de género (masculino o femenino), y que, al mismo tiempo, en muchos sustantivos la oposición de género se asocia con la referencia al sexo. El incalculable rendimiento comunicativo del masculino genérico consiste, precisamente, en que permite sortear la alusión al sexo cuando la diferenciación sexual no es pertinente para el sentido del enunciado (Martínez, 2008: 116).

3.5 Desde el feminismo lingüístico se ha objetado que el masculino genérico invisibiliza a la mujer, sin advertir que es masculino solo desde el punto de vista formal (a efectos de la concordancia), y no desde el referencial. Exactamente igual que sucede, dicho sea de paso, con el femenino de sustantivos como *persona* o *víctima*, que en absoluto excluyen o invisibilizan a los varones.

Con la intención de probar el carácter discriminatorio del masculino genérico, una vertiente del feminismo ha propuesto aplicar la «regla de la inversión», que consiste en «sustituir la palabra de un determinado género por su correspondiente del género opuesto», de suerte que «[s]i la segunda frase es ofensiva para uno de los dos sexos, seguro que la primera también» (FMP: 23). Esto les conduce a sostener que una oración como *Solo los socios tendrán derecho a usar las pistas de tenis* es sexista, puesto que en la contrapartida *Solo las socias tendrán derecho a usar las pistas de tenis* no quedan incluidos los socios varones (*loc. cit.*). Huelga decir que quienes operan de este modo demuestran desconocer, o no entender, el principio —elemental en lingüística— de la neutralización morfológica.

3.6 Otro argumento esgrimido en algunos sectores feministas es que el masculino genérico es ambiguo con el específico. A esto cabe replicar que la ambigüedad no es una propiedad intrínseca de los signos lingüísticos, sino que es relativa a las circunstancias (entorno textual y extratextual) en que se produce el acto comunicativo. Lo han tenido bien claro los lingüistas desde mucho

antes del surgimiento de la pragmática como disciplina: solo en unas particulares circunstancias los textos adquieren pleno sentido.

Lejos de suponer un inconveniente, la virtualidad de sentido de los signos lingüísticos es la manifestación de la capacidad de las lenguas naturales para adaptarse a las particulares condiciones en que se lleva a cabo la comunicación, y permite ajustar en cada caso concreto la información lingüísticamente codificada, puesto que esta no tiene por qué coincidir con la información que se comunica globalmente. Así, es posible alcanzar una relación óptima entre el esfuerzo de procesamiento y los efectos cognoscitivos producidos³.

4 La alternativa del femenino genérico

4.1 Para evitar los masculinos genéricos, y como alternativa estilística a los problemáticos dobles y colectivos, se ha propuesto el empleo de las formas de femenino en los contextos de neutralización de los morfemas de género, esto es, para hacer referencia indistintamente a seres de ambos sexos de la clase designativa de que se trate.

4.2 Exceptuando algunos casos en los que se propugna el empleo sistemático del femenino como genérico (v. g., DB [v. «Bibliografía»]), lo más frecuente es que se opte por la alternancia del masculino y del femenino con valor extensivo (v. g., Bach *et alii*, 2000; Díaz Martínez, 2004; Van Laere, 2009: 84; Vendrell, 2013). A la hora de seleccionar una u otra opción, se han invocado distintos criterios. Uno de ellos es el del sexo del emisor: masculino genérico para las situaciones en las que el agente de la enunciación sea un varón, y femenino genérico para cuando dicho rol recaiga sobre una mujer (Vendrell, 2013). Con mayor frecuencia se atiende al predominio de hombres o mujeres⁴ en la colectividad referida (§ 6). Tendencioso es el reparto que hacen aquellos que reservan el masculino para denotar grupos de propiedades negativas (§ 8). En fin, las más de las veces la alternancia de los genéricos masculinos y femeninos no responde tanto a motivaciones particulares precisas como a la aspiración de «conseguir que tanto el uno como el otro representen a todo el grupo humano» en la comunicación ordinaria

3 Aunque el feminismo lingüístico lo obvia, el carácter no marcado del masculino —y del singular— también se manifiesta en las formas de suplencia para el neutro (en unidades en las que este carece de un significante específico): *Verlas jugar es enternecedor* (**enternecedora/es/as*).

4 El feminismo lingüístico parece olvidar el hecho de que, en español, los humanos no son la única especie en la que el dimorfismo sexual es referido mediante la oposición de género.

(Bach *et al.*, 2000: 124), cuando no a la de congraciarse con un determinado grupo social (§ 7).

5 Algunas precisiones desde la lingüística

5.1 Por obvio que parezca, y a tenor de lo expuesto en el apartado previo, se hace necesario resaltar que, dado un paradigma morfológico, no puede haber más de un término extensivo o no marcado en el mismo nivel. Y es que, en este aspecto, la recurrencia o sistematicidad resulta imprescindible para que el proceso interpretativo de asignación de sentidos (y referentes) pueda llevarse adecuadamente a cabo, máxime si se tiene en cuenta la capacidad de «desplazamiento» de las lenguas naturales (§ 6.4)⁵.

5.2 Pero es que, además, los promotores del femenino genérico pasan por alto un principio que queda establecido desde los albores mismos de la lingüística moderna: el de la naturaleza inalienablemente social de las lenguas (Saussure, 1916). La *lengua*, concebida como sistema de unidades elementales y reglas combinatorias, «no existe más que en virtud de una especie de contrato establecido entre los miembros de la comunidad», de manera que el individuo «por sí solo no puede ni crearla ni modificarla» (Saussure, 1916: 42). Por supuesto, nada impide que este último se muestre transgresor respecto del código común en los actos concretos de *habla*, pero sus innovaciones solo pasarán a formar parte de la *lengua* en la medida en que las secunde el conjunto de los usuarios. Así es que los sistemas lingüísticos —y la condición de término intensivo del femenino en español es un hecho de «sistema», no de «norma» (en términos coserianos) ni mucho menos de «habla»— no se alteran por decreto ni por iniciativas particulares, ya emanen estas de un individuo aislado, ya de una institución, agrupación o colectivo.

Una muestra de lo que acabamos de decir: cualquier hispanoparlante que nada sepa sobre las propiedades ontológicas del referente al que apunta el nombre propio *Asociación de Autoras de Cómic* entenderá —muy a pesar de los propósitos de sus acuñadores— que tal expresión denota una colectividad integrada exclusivamente por mujeres (*cf.* Mohorte, 2016).

Por lo demás, de poco sirve la autoridad de quien defiende la innovación, y si no que se lo digan a la que fuera alcaldesa de Pasajes en enero de 2016, Izaskun Gómez Cermeño, que vio cómo el pretendido femenino genérico empleado en uno de sus bandos —en el que se informaba sobre una bonificación para

5 Cuestión distinta es que, en circunstancias de restricción extrema de los entornos, el término marcado pueda llegar a recibir por vía pragmática una interpretación inclusiva (§ 6.2-6.3).

propietarios de viviendas alquiladas— no era interpretado como tal por sus convecinos; esto produjo una gran confusión entre los pasaitarras ante lo que parecía una medida discriminatoria⁶.

6 Proporcionalidad de sexos vs. capacidad de «desplazamiento» de las lenguas

6.1 Desde el feminismo lingüístico se ha defendido el empleo del género femenino para aludir a grupos sexualmente heterogéneos con predominio de mujeres —o hembras, cabría añadir (v. nota 4)— (Bach *et alii*, 2000: 124)⁷.

6.2 En realidad —y a pesar de las condenas de la gramática prescriptiva (RAE)— esto es algo que se viene llevando a cabo de manera natural en los usos generales de la lengua cuando se da alguna de estas dos circunstancias:

- a) que emisor y destinatario, así como lo denotado por la unidad en femenino, compartan las mismas coordenadas espacio-temporales, de suerte que el contraste entre la información lingüísticamente codificada y la procedente de la situación da pie a la interpretación genérica;
- b) que intervengan unidades léxicas designadoras de clases de seres en las cuales el manifiesto predominio numérico de individuos de sexo femenino sobre ejemplares de sexo masculino se mantiene constante (algo francamente inusual), como sucede hoy por hoy en nuestro marco sociocultural con los pares *ovejas/carneros*, *gallinas/gallos* o *enfermeras/enfermeros* (entonces es la información del universo del discurso⁸ —en especial, los conocimientos del mundo— la que actúa como coadyuvante de la lectura genérica).

Por ejemplo, si en un aula en la que se congregan veinte alumnas y un solo alumno el profesor lanza la siguiente instrucción mirando al conjunto de la clase: *Que cada una de vosotras escoja un tema*, el único estudiante varón no debería tener problemas para darse cuenta de que se encuentra entre los destinatarios

6 Se da cuenta de este hecho —y se muestra el comunicado de la polémica— en el artículo al que dirige el siguiente enlace: <http://latribunadelpaisvasco.com/not/4192/la-alcaldesa-socialista-de-pasajes-guipuzcoa-utiliza-el-femenino-como-generico-y-crea-una-gran-confusion-entre-los-vecinos/> (01-10-2016). En otro orden de cosas, la naturaleza social de las lenguas también invalida el argumento psicologista de las hablantes que dicen sentirse sistemáticamente excluidas de los masculinos genéricos.

7 De todos modos, la proporción en el reparto de sexos es un dato que puede ser desconocido o no resultar pertinente.

8 Con la expresión *universo del discurso* nos referimos a los datos de orden mental que, a pesar de estar ausentes en la situación (entorno físico) y el contexto (las demás partes del discurso), se suponen consabidos por los interlocutores para un determinado asunto.

directos del mensaje; y eso a pesar de que tal interpretación contraviene la información propiamente lingüística (de ahí el asombro —a veces verbalizado en forma de réplica— que pueden causar estos usos).

A su vez, si dirigimos el siguiente mandato a un hispanoparlante competente: *Da de comer a las gallinas del corral*, lo esperable es que no prive de alimento al gallo o los gallos que pudiera haber en el recinto (sin embargo, el enunciado exhortativo *Da de comer a los gallos del corral* sí excluye a las gallinas). Cuando se produce el salto a la esfera de lo humano, se observa que los femeninos genéricos afloran en sustantivos que designan profesiones desempeñadas de manera abrumadoramente mayoritaria por mujeres (y hasta hace no tanto, solo por ellas): *enfermeras, matronas, limpiadoras...* (Navarro, 2006). Más que una prueba del supuesto sexismo de la lengua española, que —según ciertos sectores feministas— reservaría el femenino genérico para las ocasiones en las que se alude a ocupaciones escasamente prestigiadas, este fenómeno es reflejo y consecuencia de una realidad social en la que perviven acusadísimas divisiones del trabajo por sexos.

6.3 Cuando una parte del feminismo pretende generalizar los usos extensivos del femenino, parece no advertir que su adecuada interpretación está en extremo sujeta a la situación enunciativa⁹ (exceptuando los casos marginales del tipo de *ovejas, limpiadoras*, etc., en cuya lectura genérica interviene una marcada restricción del universo del discurso).

6.4 Este condicionamiento representa un serio obstáculo al pleno desarrollo de una de las propiedades esenciales de las lenguas: la capacidad de «desplazamiento» respecto del momento y el lugar del acto de habla (Hockett, 1960), que hace que los sistemas lingüísticos sean unos instrumentos de comunicación tan poderosos y sirvan, además, para sentar los cimientos mismos del pensamiento abstracto. Su potencial desligamiento respecto de lo directamente perceptible a través de los sentidos permite registrar el pasado, coordinar grandes conjuntos de personas, cambiar la realidad o planificar el futuro, actividades todas ellas estrechamente ligadas a la escritura.

Es precisamente en la comunicación escrita —que de manera prototípica presenta espaciotemporalmente disociados los procesos de codificación y descodificación— donde se revelan con mayor claridad las limitaciones del pretendido uso como genérico del femenino. Lejos de originarse espontáneamente, dicha interpretación requiere de advertencias explícitas (*i. e.*, una intensa restricción

9 A propósito, la distancia de los interlocutores en los ejes espacial y temporal puede verse suplida tecnológicamente (videoconferencia, televisión, radio...). Se mencionan ejemplos que lo ilustran en Grijelmo, 2012.

contextual) para que el acto comunicativo no sea del todo infructuoso. De hecho, algunos de los promotores de esta «estrategia inclusiva» la circunscriben a los actos de habla orales (Vendrell, 2013).

Así las cosas, tampoco ha de extrañar que el llamado *lenguaje jurídico-administrativo* —muy abierto por lo general a las propuestas del feminismo lingüístico (dobletes, «osasismo»¹⁰, colectivos)— no haya secundado esta otra iniciativa.

7 El femenino genérico como insignia

7.1 El femenino genérico no solo está fuertemente restringido por la situación (lo que limita el desarrollo de la capacidad de «desplazamiento» de la lengua); también provoca una suerte de «extrañamiento» que desvía la atención hacia la expresión misma, en detrimento de la función comunicativa (imagine, si no lo ha visto, a un varón empleando el sustantivo personal *nosotras*).

7.2 Pero las lenguas no sirven únicamente para transmitir información; antes bien, desempeñan un papel fundamental en la actividad socializadora. En este sentido, el femenino genérico actúa como marca (interna y externa) de pertenencia a un grupo social diferenciado, o al menos de solidaridad hacia él.

7.3 Esto último explica el que su cultivo se produzca de manera mayoritaria —y casi exclusiva— en el marco del activismo social y la política (por ahora, solo de la mano de grupos de izquierdas), donde se usa esporádicamente en alternancia con el masculino genérico, los dobles y los colectivos.

7.4 A pesar de que en dicho ámbito se suela declarar que al empleo del genérico femenino subyace una intención reivindicativa o de denuncia basada, precisamente, en el «extrañamiento» que suscita, se corre el riesgo de que esta práctica pase a convertirse en una mera pose, en un guiño estereotipado dirigido a algún sector concreto del tejido social cuyo interés o benevolencia se anhelan. De suceder así, se integraría en las convenciones estilísticas de un concreto (y marginal) subgénero discursivo, y perdería capacidad sorpresiva al pasar a formar parte las expectativas del destinatario¹¹.

10 En ocasiones se ha recurrido a este neologismo para aludir a la expresión abreviada de los desdoblamientos de género mediante barras oblicuas: *los/as ciudadanos/as*.

11 Es algo que, en buena medida, ya sucede en el discurso político con los dobles carentes de pertinencia comunicativa. En cualquier caso, desde un punto de vista sociológico —que no lingüístico— sería interesante analizar si este tipo de estrategias provocan de manera mayoritaria el efecto que persiguen (concienciar a la población en general, y principalmente a la que *a priori* no es ideológicamente afín) o el opuesto (causar desafección y rechazo entre los sectores sociales a los que se pretende persuadir).

8 Paradojas de la «visibilización»

8.1 El aborrecimiento al masculino genérico se basa en su explícita o implícita negación, amparada en la creencia de que en todo contexto las formas masculinas «nombran» a los varones e invisibilizan a las personas del sexo opuesto (Arbonés, 2006; Lledó Cunill, 2009: 29, 40; Renyé, 2016). Esta postura —totalmente ajena al principio lingüístico de la neutralización contextual de morfemas bajo la forma del término no marcado del paradigma— deriva a veces en la promoción del llamado *femenino inclusivo*, por cuanto serviría para «dar visibilidad» a las mujeres.

8.2 Dicha línea argumental enfrenta a sus defensores al problema de la representación de referentes que llevan asociados caracteres negativos (máxime cuando el femenino pretendidamente inclusivo, dada la condición de término marcado que tiene este género en el sistema del español, sí remite en primera instancia —antes de que tenga lugar su ulterior y costosa¹² reinterpretación pragmática— a mujeres o hembras).

Pues bien, hay quienes, ante una coyuntura tal, optan por tomar una vía nada ingenua: soslayar el uso genérico del femenino a la hora de denotar entidades juzgadas de manera negativa desde un determinado punto de vista moral, reservando para esos casos el masculino. En términos más crudos, utilizan el femenino como genérico solo cuando les conviene. Y así se encuentran llamativos contrastes como el de este tuit de Izquierda Unida, que reproduce unas palabras de su coordinador federal:



<https://twitter.com/iunida/status/744490424853733376> (10-05-2017).

¹² Costosa —y mucho— en términos de relación entre el esfuerzo de procesamiento y los efectos cognoscitivos logrados.

o como los de los siguientes pasajes de la traducción al español que realizan Carlos Valdés y Celia Recarey del ensayo de Varoufakis *The Global Minotaur*:

El propio hecho de que los sindicatos y *las trabajadoras autónomas* hayan aceptado salarios más bajos indica a *los líderes empresariales* que las cosas van mal. [...] a *ningún empleador* le gusta la tarea de dirigir a más *empleadas*. Préstamos y *trabajadoras* son males necesarios cuyos «servicios» contratan *los empresarios* sólo por lo que pueden sacar de ellos: beneficio. (Varoufakis, 2011: 77-78).¹³

9 Conclusión

Es cierto que las lenguas están sometidas a una evolución permanente, pero lo es también que el ritmo y número de los cambios no resulta comparable en los distintos niveles de abstracción: las alteraciones de los sistemas lingüísticos son sumamente lentas, mientras que los hechos de uso («norma» social, para Coseriu) destacan por su mutabilidad, aparte de por su variación en sincronía.

Maleable y ubicado en la periferia que representan los usos, el léxico sí puede reflejar caracteres sociohistóricos de las comunidades que lo emplean o han venido empleando, y el machismo no es una excepción¹⁴. Pero las lenguas no obligan a servirse de unidades léxicas particulares, pues existe la posibilidad del *rewording*; contrariamente, los elementos morfemáticos se definen por su obligatoriedad (Jakobson, 1963: 333-334, 69).

Frente al carácter estructuralmente marginal del léxico, la condición de término no marcado que posee el género masculino en español constituye un hecho perteneciente a la esfera del sistema, al núcleo duro de la lengua, en suma. Un núcleo que permanece impermeable a las connotaciones y a las distintas ideologías (precisamente por ello, sirve por igual a los actos de habla de individuos ideológicamente dispares, y aun antagónicos).

13 La cursiva es nuestra. Cabe destacar que dichos usos del femenino son exclusivamente atribuibles a los traductores, y no al autor. Así lo prueba el cotejo con el texto original en inglés: «The very fact that trades unions and independent workers have acquiesced in lower wages signals to business leaders that things are bad. [...] no employer likes the chore of managing more employees. Loans and workers are necessary evils whose 'services' businesspeople hire only for what they can get out of them: profit» (Y. Varoufakis: *The Global Minotaur*. London: Zed Book, 2011, 48-49).

14 Al reconocer una triple articulación del lenguaje humano, el funcionalismo al que nos acogemos ubica el propio signo lingüístico en el nivel de la «norma» social.

Esta apreciación da pie a suponer que la plena implantación del femenino genérico en el español corriente tiene poquísimas posibilidades de producirse, máxime cuando interfiere con el desarrollo de la capacidad de «desplazamiento» de la lengua y, en última instancia, entorpece la función esencial de cualquier sistema lingüístico: la comunicativa. Tampoco parece factible que en los usos generales las formas masculinas y femeninas vayan a alternar indiscriminadamente como vehículos de expresión en las eventuales neutralizaciones. (No puede afirmarse lo mismo de la tendencia a la feminización de sustantivos tradicionalmente referidos a varones [ej.: *médica*, *arquitecta*], pues la asociación de cada lexema con uno u otro término de este paradigma morfemático —al igual que la de estos valores con una concreta expresión— es un fenómeno de uso.)

Ahora bien, la aparición del femenino inclusivo —ocasional, eso sí— tiene más posibilidades de consolidarse en el discurso político, donde actuaría a modo de enseña de una actitud colectiva y solidaria.

Bibliografía

- Arbonés, G. (2006): «Nombrarnos en femenino». *Un cajón revuelto* [blog], 17-6-2006: <http://uncajonrevuelto.com/?p=180> (03-10-2016).
- Bach Arús, M. *et al.* (2000): *El sexo de la noticia*. Barcelona: Icaria.
- DB = *El demonio blanco de la tetera verde* [blog], 20-8-2014: «Decálogo e información...»: <https://eldemonioblancodelateteraverde.wordpress.com/2014/08/20/decalogo-e-informacion-sobre-el-demonio-blanco-de-la-tetera-verde/> (8-5-2017).
- Díaz Martínez, F. (2004): «Repetición, ecolalia, patologización». En: Beatriz Gallardo Paúls, Montserrat Veyrat Rigat (eds.), *Lingüística y patología*. Valencia: Universitat de Valencia, 31-52.
- FMP = Federación de Mujeres Progresistas: *Lenguaje sexista*: <http://www.nodo50.org/ameco/LENGUAJESEX.pdf> (11-05-2017).
- Grijelmo, Á. (2012): «Jugamos tranquilas, ¿eh?»». *El País*, 19-10-2012: http://elpais.com/elpais/2012/10/11/opinion/1349975926_432322.html (05-10-2016).
- Gubb, S. (2013): «Construyendo Un Género Neutro En Español». *Sophia Gubb's Blog*, 10-2-2013: <http://www.sophiagubb.com/construyendo-un-genero-neutro-en-espanol-para-una-lengua-feminista-igualitaria-e-inclusiva/> (11-05-2017).

- Hockett, Ch. F. (1960): «The Origin of Speech». *Scientific American*, 203, 89-96.
- Jakobson, R. (1963): *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel, 1984.
- Lledó Cunill, E. (2009): *Guía de lenguaje para el ámbito de la salud*. Vitoria: Emakunde.
- Martínez, J. A. (1994): *Propuesta de gramática funcional*. Madrid: Istmo.
- Martínez, J. A. (2008): *El lenguaje de género y el género lingüístico*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Mohorte (2016): «Ellos, ellas y la RAE: el debate del sexismo y el lenguaje». *Magnet*, 29-1-2016: <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/ellos-ellas-y-la-rae-el-debate-del-sexismo-y-el-lenguaje> (02-10-2016).
- Moreno, M. (2008): *El sueño de Eva*. Sevilla: RD.
- Navarro, F. A. (2006): «¿Qué hacemos con el femenino inclusivo en español?». *Punto y Coma*, 100, 37-39.
- RAE = Real Academia Española: «Los ciudadanos y las ciudadanas, los niños y las niñas»: <http://www.rae.es/consultas/los-ciudadanos-y-las-ciudadanas-los-ninos-y-las-ninas> (11-05-2017).
- Renyé, M. (2016): «Sobre lenguaje, pensamiento y sociedad, y la falsedad del masculino “genérico”». *Mujer Palabra*, 1-2016: <http://www.mujerpalabra.net/pensamiento/lenguaje/lenguajepensamientosociedadymasculino.htm> (11-05-2017).
- San Julián Solana, J. (2014): «La impronta del funcionalismo en los estudios lingüísticos del asturiano». *Revista de Filología Asturiana*, 14, 15-51: <http://www.unioviedo.es/reunido/index.php/RFA/article/view/10897> (02-05-2016).
- Saussure, F. de (1916): *Curso de lingüística general*. 24.^a ed. Buenos Aires: Losada, 1986.
- Van Laere, F. (2009): *El resurgir de lo femenino*. Madrid: Vision Libros.
- Varoufakis, Y. (2011): *El Minotauro global* (trad. C. Valdés y C. Recarey). Madrid: Capitán Swing, 2012.
- Vendrell, D. (2013): «Una propuesta equitativa: femenino inclusivo». *La opción positiva* [blog], 26-8-2013: <http://doloresvendrell.blogspot.com.es/2013/08/una-propuesta-equitativa-femenino.html> (01-10-2016).

Javier San Julián Solana

University of Oviedo

Linguistic reflections on the generic feminine

Key words: generic feminine / inclusive feminine / universal feminine, generic masculine, linguistic sexism, gender-inclusive language / non-sexist language, gender in Spanish.

The aim of this paper is to examine, from a strictly linguistic perspective, a phenomenon that has been gaining ground in recent years, especially in the field of politics and social activism: the use in Spanish of feminine forms with an extensive value (referring to beings of both sexes) as a strategy to make women more visible, and as a stylistic alternative to the simultaneous use of both the masculine and feminine form.

After comparing the underlying assumptions of the feminists' position with some linguistic principles, we analyze the conditions under which the generic interpretations of feminine forms take place in ordinary language. We then present the problems that the generalization of the phenomenon can give rise to: limitation of «displacement» capacity (Hockett, 1960), poor processing effort / cognitive effect ratio, and difficulty in accomplishing the communicative function of language. This brings us to the point that the generic feminine is most unlikely to become established in general uses of Spanish; it also seem not to be feasible to achieve a free alternation of masculine and feminine forms as a means of expressing gender neutralization. However, the occasional use of the feminine with extensive value could be made habitual—considering the social function of language—in political discourse, where it would function as a badge that shows membership of (or solidarity with) a social group.

Javier San Julián Solana

Univerza v Oviedu

Z glotološkega vidika o generičnem ženskem spolu

Ključne besede: generični ženski spol / inkluzivni ženski spol / univerzalni ženski spol, generični moški spol, jezikovni seksizem, inkluzivni jezik, spol v španščini

Avtor pričujočega članka z jezikoslovnega vidika proučuje pojav v španskem jeziku, ki v zadnjem času, še posebej na področju politike in družbenega aktivizma, doživlja razmah: tj. rabo ženskih oblik z ekstenzivno oz. zaobjemalno vrednostjo (za nanašanje na bitja obeh spolov) kot strategijo »vizibilizacije« ženske in kot stilistično alternativo ločevanju spolov.

Po soočenju feminističnih postavk z nekaterimi jezikoslovnimi načeli avtor analizira pogoje, v katerih se v vsakdanjem jeziku pojavljajo generična do-
jemanja ženskih oblik, da bi v nadaljevanju predstavil težave, ki bi jih prinesla zastavljena generalizacija pojava, kot so omejevanje razvoja zmožnosti »odloženosti« (Hockett, 1960), izjemno slabo razmerje med miselnim napo-
rom in doseženimi kognitivnimi učinki, oviranje komunikacijske funkcije ... Vse naštetu nakazuje, da ima generični ženski spol zelo malo možnosti, da se uveljavi v splošni rabi jezika, tako kot se tudi prosto preklapljanje med mo-
škimi in ženskimi oblikami v izražanju morebitnih nevtralizacij spola ne zdi uresničljivo. Vendar pa bi se lahko občasna raba ženskega spola z ekstenzivno vrednostjo ustalila v političnem diskurzu, kjer bi odražala kolektivni način razmišljanja ter tako prispevala k družbeni funkciji jezika.

Ewa Stala

DOI: 10.4312/vh.25.1.133-146

Universidad Jaguelónica



El idioma de los argentinos: entre Borges y Bordelois

Palabras clave: español de Argentina, idioma nacional, ecolingüística, política lingüística, higiene verbal

1 Introducción

La inspiración de esta ponencia surgió del título de la conferencia (*Entre Cervantes y Borges. Perspectivas y desafíos* organizada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana del 3 al 5 de noviembre de 2016), inquietudes anteriores (Stala, 2004, 2009, en prensa) y la lectura de otros trabajos (Agoff *et al.*, 2013; Thon, 2010; di Tullio, 2011; Leśniak, 2014) sobre el español de la Argentina. Nuestra intención ha sido presentar las ideas principales acerca de esta variedad del idioma en su dimensión diacrónica: la idea ya histórica de Jorge Luis Borges y la contemporánea, de Ivonne Bordelois. Asimismo, estas divagaciones nos acercan a las preguntas de siempre: ¿qué es el idioma nacional? ¿para qué sirve? ¿qué lo ayuda y qué obstaculiza su desarrollo?

2 Base teórica

La base teórica de este artículo la constituyen los conceptos relacionados con la *ecología de la lengua* o *ecolingüística* o sea la interacción entre la lengua y el medioambiente (*cf.* Haugen, 1972: 6 *et passim*), *política lingüística* comprendida como conjunto de ideas que están creando a su vez la *planificación lingüística*, donde esta última abarca la ciencia que tiene por objetivo influir en el uso de una lengua concreta, su difusión, estatus social y sus funciones¹. Porque, tal

¹ Ver por ejemplo, la *Carta Europea de las Lenguas Minoritarias y Regionales*, promulgada por la Comunidad Europea.

como dijo Copper (en Leśniak, 2014: 8): «*Like cities, language structure and use are subject to planning and, like cities, they change whether planned or not*». Esta observación presenta el cambio lingüístico como un proceso natural de la lengua y la planificación lingüística como una actividad natural para el ser humano. A su vez Haugen (1987: 19 *et passim*) diferencia entre la *planificación de estatus* (a nivel de la sociedad) y la *planificación de corpus* (a nivel de la lengua). Y hace diferencia entre la *planificación* y la *cultivación*. Así, primero sucede la selección (de una lengua o variante), luego la codificación (estandarización), implementación (difusión educativa) y, al final, la elaboración (desarrollo funcional o adaptación a nuevos usos). En este contexto un término muy útil es el de *verbal hygiene*, acuñado por Deborah Cameron en su libro de 2005. La autora, al rechazar la oposición entre descriptivismo-prescriptivismo y al evitar la asociación negativa del segundo, propone el término *verbal hygiene* como toda reflexión metalingüística que se da a diario entre los hablantes por el carácter social de la lengua. De hecho, la cultivan tanto Borges como Bordelois en sus obras dedicadas al idioma de los argentinos.

3 Política lingüística del español – esbozo histórico

Si, siguiendo a Furdal (1990: 248), definimos la nación como un grupo social que se sirve de una lengua común para comunicarse y distinguirse de otros grupos, la lengua se ve como uno de los rasgos distintivos, al lado de la religión o la historia o la economía, de una sociedad. De esta manera, la lengua es una de las fuentes del sentimiento gregario nacional. En caso del español, indudablemente, los primeros en ocuparse de la política lingüística fueron: Alfonso X el Sabio y, a continuación, los Reyes Católicos. Es cuando se produce la unificación nacional y cuando surge la primera gramática y el primer vocabulario de la lengua castellana. Es en el prólogo de la *Gramática* donde el autor, E. A. de Nebrija nota:

Cuando bien conmigo pienso, mui esclarecida Reina, i pongo delante los ojos el antigüedad de todas las cosas, que para nuestra recordación y memoria quedaron escriptas, una cosa hállo y: sáco por conclusión mui cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio; y de tal manera lo siguió, que junta mente començaron, crecieron y florecieron, y después junta fue la caida de entrambos (Nebrija, 2012: 11).

La Real Academia Española se funda en 1713. En 1715 se elige el lema de la Academia: «Limpia, fija y da esplendor». Aunque casi inmediatamente surgen

las primeras obras (*Diccionario* 1726-1739, *Ortografía* 1741, *Gramática* 1771), el siglo XIX ya no es tan exitoso (Lapesa, 1987: 335). Si bien a pocos años de su fundación la Academia invita a los intelectuales hispanoamericanos a colaborar con ella, una vez lograda la independencia política, los invitados no quieren volver a subordinarse a España, también en el sentido meramente lingüístico (López Morales, 2005: 922). Así, en 1871 nace la Academia Colombiana y le siguen las otras, formando, de este modo, un paso importante en la emancipación lingüística de los países hispanohablantes. El congreso de la Asociación de las Academias de Lengua Española, de 1950, organizado en México, dio comienzo a un nuevo tipo de colaboración y la política lingüística actual: la llamada *política panhispánica*². El primer fruto sale en 1999: es la nueva edición de la *Ortografía de la lengua española* a la que siguen la 22ª edición del *Diccionario de la lengua española* en 2001 y la *Nueva gramática de la lengua española* en 2009.

4 Situación lingüística en Argentina

En caso de la Argentina, los miembros de la llamada generación del 37 (Juan Bautista Alberdi, Domingo Faustino Sarmiento, Juan María Gutiérrez) forman su Salón Literario en 1837. Como admite Leśniak (2014: 25), «lo característico de la generación del 37 es el significado de la noción del *idioma nacional* o bien *idioma argentino*». Pero cuando llega el Centenario (1910), el país enfrenta un nuevo problema: a causa de las oleadas inmigratorias, se ve indispensable la búsqueda de la identidad nacional y, por consiguiente, la redefinición de las posturas hacia la lengua nacional. Así se forman dos actitudes: la casticista e hispanófila y la liberal, de inclusión y búsqueda de rasgos propios. Es cuando surge la Academia Argentina de Ciencias y Letras que opera entre 1873-1879 (Barcia, 2002) y en 1931 se forma la Academia Argentina de Letras cuyos propósitos principales son: el estudio especializado de las peculiaridades de la variedad argentina y el fomento de la literatura nacional y su conocimiento entre los mismos argentinos. Uno de sus últimos frutos es el *Diccionario del Habla de los Argentinos* de 2003 (la segunda edición es de 2008 y en 2017 está por aparecer la tercera).

La polémica acerca del idioma de los argentinos fue iniciada por Lucien Abeille ya en 1900 con su obra *El idioma nacional de los argentinos*, publicada en París, cuya tesis rupturista abre de este modo el debate conocido como «cuestión del idioma» (di Tullio, 2011: 191). Cuando en Buenos Aires, en 1922 se fundó el

2 <http://www.asale.org/la-asociacion/politica-linguistica-panhispanica/hechos-relevantes>

Instituto de Filología, cuyos directores fueron, entre otros, Américo Castro (1924-26) y Amado Alonso (1928-45), la variedad argentina se ve como una peculiaridad o un problema³. Semejante postura produce rechazo de parte de los intelectuales, entre ellos, J. L. Borges.

4.1 La óptica borgeana

Las ideas borgeanas se crean en las primeras décadas del siglo XX, cuando, tras haber logrado la independencia política, se disputa la independencia intelectual y lingüística, mientras aumenta la inmigración masiva desde Europa. Entonces, por un lado se objeta el academismo español y, acorde el romaniticismos de la época, se nota la mayor aceptación de rasgos populares y por el otro, se ve amenazada la homogeneidad lingüística, más cercana al nacionalismo. A todo ello hay que agregar la presencia de Borges en el grupo de Florida, centrado alrededor del periódico literario *Martín Fierro* (publicado en 1924-37) con su ideario vanguardista.

El primer texto en el que aparece el pensamiento borgeano sobre el idioma es el *Prólogo* en su segundo tomo de poesía *Luna de enfrente* (1925), suprimido en las ediciones siguientes. Ahí dice:

El idioma se suelta. Los verbos intransitivos se hacen activos y el adjetivo sienta plaza de nombre. Medran el barbarismo, el neologismo, las palabras arcaicas. Frente al provincialismo remilgado que ejerce la Academia [...] nuestro idioma va adinerándose. No es de alto ríos soslayar la impureza, sino aceptarla y convertirla en su envión (Borges, 1997: 198).

Es cuando se aclaran sus dos tendencias principales: la crítica de la Academia y la apertura a las creaciones nuevas. Pero también la supremacía del porteño: frente a lo regional (provincia argentina) y lo externo (la masa inmigratoria). Como dicen di Tullio y Bordelois (2002): «Sólo los porteños de rancia prosapia ejercen naturalmente esta norma, que excluye a los españoles autoritarios, a los provincianos reaccionarios y a los italianos advenedizos»⁴.

En 1926 Borges publica el segundo tomo de sus ensayos *El tamaño de mi esperanza* y ahí figuran los textos que explícitamente hablan de sus ideas lingüísticas:

3 Cf. *La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico* de A. Castro (1941) o «El problema argentino de la lengua», el primer capítulo de *El problema de la lengua en América* (1935) de A. Alonso.

4 <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/vo6/bordelois.html>

El idioma infinito, Palabrería para versos e Inectiva contra el arrabalero. En los dos primeros describe las posibilidades del desarrollo del léxico, para que el lenguaje común pueda llegar a crear el poético y ridiculiza la postura académica acerca del uso correcto de la lengua: más vale encontrar el lenguaje preciso que aplicar varios sinónimos: lo primero es «riqueza esencial» y lo segundo «aparencial» (Borges, 1998b: 43). También rechaza tanto los seguidores de la cultura francesa, como la netamente española: «Dos conductas de idioma [...] se dan en esta tierra: una la de los haraganes galicistas que a la rutina quieren anteponer otra rutina [...], otra, la de los casticistas, que creen en la Academia como quien cree en la Santa Federación y a cuyo juicio ya es perfecto el lenguaje.» (Borges, 1998b: 42).

En el tercero, define el lunfardo como «la tecnología de furca y ganzúa», «una jerga artificiosa de los ladrones» y el arrabalero como «la simulación de esa jerga» (Borges, 1998b: 158-159). Critica su pobreza del léxico, su poco valor estético, su dudoso estatus moral. Y propone una solución para hacerlo ascender a la dignidad de lengua: «la ciudad sigue a la espera de una poetización» (Borges, 1998b: 168), es decir, el lenguaje debe hacerse una herramienta literaria. Es la clara continuación de la filosofía de B. Croce, presentada a lo largo de su libro *Estética como ciencia de la expresión y lingüística general*⁵, quien identifica la lengua con su expresión poética y literaria.

Pero el ensayo más conocido que trata de las cuestiones lingüísticas es, por supuesto, *El idioma de los argentinos* publicado en 1927. En él, según dicen sus investigadoras, di Tullio y Bordelois (2002), Borges aboga que «en materia de autenticidad lingüística, la intuición nativa y la estética propia valen más que los fatigosos y fatigantes estudios de los universitarios»⁶. Ahí expresa su actitud crítica frente al arrabalero por su pobreza de léxico, poco uso en la sociedad y escasez en la literatura (de ahí la preferencia de los primeros tangos donde aún no reinaba el lunfardo) y censura el purismo lingüístico, comúnmente asociado con la Academia. Otra vez, contrasta la riqueza *cualitativa* con la *cuantitativa*: «La riqueza del español es el otro nombre de su muerte. Abre el patán y el que no es patán nuestro diccionario y se queda maravillado frente al sinfín de voces que están en él y que no están en ninguna boca» (Borges, 1998a: 150). Con estas palabras reitera la crítica de la sinonimia y el elogio de la oralidad. A su vez aboga tanto por la unidad del idioma como por su carácter propio: «¿Qué zanja insuperable hay entre el español de los españoles y el de

5 Manejamos la edición española de 1997. La obra fue publicada originalmente en 1902 y traducida al español en 1912.

6 <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/vo6/bordelois.html>

nuestra conversación argentina? [...] ninguna, venturosamente para la entendibilidad general de nuestro decir» (Borges, 1998a: 156). Para él, el idioma argentino es «una forma argentina de expresarse en español» y sigue:

Pienso en el ambiente distinto de nuestra voz, en la valoración irónica o cariñosa que damos a determinadas palabras, en su temperatura no igual. No hemos variado el sentido intrínseco de las palabras, pero sí su connotación. Esa divergencia, nula en la prosa argumentativa o en la didáctica, es grande en lo que mira a las emociones. Nuestra discusión será hispana, pero nuestro verso, nuestro humorismo, ya son de aquí (Borges, 1998a: 156).

Sin embargo, el fragmento crucial se encuentra al final de la publicación mencionada, *El idioma de los argentinos*:

Pero nosotros quisiéramos un español dócil y venturoso, que se llevara bien con la apasionada condición de nuestros ponientes y con la infinitud de dulzura de nuestros barrios y con el poderío de nuestros veranos y nuestras lluvias y con nuestra pública fe. Sustancia de las cosas que se esperan, demostración de cosas no vistas, definió San Pablo la fe. Recuerdo que nos viene del porvenir, traduciría yo. La esperanza es amiga nuestra y esa plena entonación argentina del castellano es una de las confirmaciones de que nos habla (Borges, 1998a: 160).

Finalmente, el texto más acérrimo de Borges fue la respuesta ofrecida al director del Instituto de Filología, Américo Castro, quien en su ensayo *La peculiaridad rioplatense y su sentido histórico* de 1941 critica el «desbarajuste lingüístico», pero más aun la «impunidad social» de las incorecciones cometidas. Acusa a los argentinos de una «anárquica espontaneidad» y de la «rebeldía de voseo». Borges en su ensayo *Las alarmas del doctor Américo Castro* no solo aplica argumentos sólidos sino arrasa a su contrincante con su brillante estilo literario. Así critica no solo sus ideas sino su estilo: «En la página 122, el doctor Castro ha enumerado algunos escritores cuyo estilo es correcto; a pesar de la inclusión de mi nombre en este catálogo, no me creo del todo incapacitado para hablar de estilística.» (Borges, 2008: 60) para luego agregar: «[Castro] acumula retazos de Pacheco, de Vacarezza, de Lima, de Last Reason, de Contursi, de Enrique González Tuñón, de Palermo, de Llanderas, de Malfatti, los copia con inútil gravedad y luego los exhibe, *urbi et orbi* como ejemplos de nuestro

depravado lenguaje.» (Borges, 2008: 57) y proceder con la crítica del español de los españoles: «confunden acusativo y dativo, dicen *le mató* por *lo mató*, suelen ser incapaces de pronunciar *Atlántico* y *Madrid*, piensan que un libro puede sobrellevar este cacofónico título: *La peculiaridad rioplatense y su sentido histórico*» (Borges, 2008: 59).

Borges se distancia tanto de las posturas cultas y encerradas como del lenguaje plebeyo o avulgarado. Lo que le interesa es la aparición de un *lenguaje culto de Buenos Aires*: propio pero con rasgos elevados, el que está por hacerse⁷:

La solución de Borges a la cuestión del idioma no consiste en recurrir a España, como hizo el Centenario, ni acomodarse bajo la protección de otro idioma extranjero, sino que invirtió las jerarquías establecidas para proponer una nueva: el sector intelectual de la Argentina al que pertenece está en condiciones de ejercer el liderazgo para convertir a su modalidad lingüística en el marco de referencia de su comunidad, entendida en sentido más o menos amplio (di Tullio, 2011: 204).

4.2 El idioma argentino según Bordelois

Ivonne Bordelois, eminente lingüista nacida 35 años más tarde que Borges, pertenece a una nueva época. Ambos comparten la estadía fuera del país natal⁸, ambos también se desempeñaron en la literatura⁹.

En su libro de la serie lingüística, *La palabra amenazada*, del año 2003, propone una estrategia ecológica: «explorar cuáles son las maneras no violentas de la celebración del lenguaje entre nosotros. Es decir, explorar cuáles son las maneras de recuperación y escuchar del lenguaje que nos lo vuelvan al íntimo, viviente y disfrutable» (Bordelois, 2005: 37)¹⁰.

La pregunta que surge automáticamente es: ¿de qué violencia rescatar la lengua? y ¿qué es lo que amenaza a la palabra? La respuesta la ofrece ya al principio de su libro: «he tratado de bosquejar una estrategia para el rescate de la palabra en el mundo contemporáneo» en los tiempos en los que la conciencia

7 Por razones de espacio hemos omitido tales cuestiones como el proyecto de la reforma ortográfica de Borges o su libro escrito con J. Clemente (1963): *El lenguaje de Buenos Aires*.

8 En caso de Bordelois, causada por la dictadura (cf. di Tullio 2007: 133).

9 Las obras literarias más destacadas de Bordelois son: *El alegre apocalipsis* de 1995, *Correspondencia Pizarnik* de 1998, *Un triángulo crucial: Borges, Lugones y Güiraldes*, 1999.

10 Manejamos la edición de 2005.

lingüística queda cada vez más aniquilada por la «esclavitud laboral, informática y consumista» (Bordelois, 2005: 9). Según Bordelois, la primera violencia que experimenta la lengua es ser tratada como mero medio de comunicación y postula tratarla como «órgano de conocimiento anterior al pensamiento» (2005: 13) lo que inmediatamente implica su aplicación en literatura y, sobre todo, poesía. Lo mismo que años atrás propuso Borges. También propone cambiar el signo de globalización por el de la analogía: «una operación por medio de la cual, gracias al juego de las semejanzas, aceptamos las diferencias. La analogía, ciencia de las correspondencias, no las suprime: las redime, implicando, no la unidad del mundo, sino su pluralidad» (2005: 101). Pero Bordelois no solamente se refiere a los poetas de renombre, sino también a los creadores diarios de la lengua. Por eso queda maravillada con algunos giros y expresiones escuchadas en la calle o en la televisión (sic!): decir *¡bárbaro!*, *¡brutal!* o lo más poético *¡joya!* para expresar la admiración; *no hay drama* en vez de *no problem*, el vesre lunfardesco con todo lo que implica («no es lo mismo *telo* que *hotel*, *rope* que *perro*, *chochamu* que *muchachos*», 2005: 75) o hasta los letreros en las paredes de Palermo Viejo¹¹: «*Démonos una mano, dijo la Venus de Milo*» o «*Anoche soñé con Dios. Pero yo no lo maté*» para terminar con una observación muy ecológica:

El lenguaje es un fermento indestructible de unidad y comunidad entre nosotros – acaso uno de los últimos que quedan. Es el primer basamento, el estrato profundo en que se encuentra y se alimenta una comunidad: no contaminemos el agua de la que bebed nuestra vida, no la dejemos a merced de los mercaderes de excrementos (Bordelois, 2005: 136).

Pareciera que los dos hablan diferente porque pertenecen a dos épocas diferentes: Borges se preocupa por la constitución del idioma de los argentinos porque lo ve formarse, Bordelois ya lo ve como un ente establecido, solo sugiere cuidarlo y cultivarlo. Pero dos años más tarde, en 2005, publica otro libro-ensayo dedicado al tema de la lengua, *El país que nos habla*¹² y ahí vuelve a la cuestión de lo argentino. Partiendo de la tesis de que «toda nación se constituye alrededor de su lenguaje: plural o único, dominante o dominado, imperial o colonizado» (Bordelois, 2006: 29)¹³, la autora presenta una breve historia del argentino como idioma nacional (2006: 45-70) hasta llegar a las posturas del mismo... Borges. Y en seguida enumera las amenazas actuales:

11 Un barrio muy pintoresco de Buenos Aires.

12 Por el que ese mismo año recibe el Premio La Nación-Sudamericana.

13 Manejamos la edición de 2006.

Hasta aquí Borges. Hoy podríamos reescribir estas líneas con leves variaciones. No es ya la norma hispánica obsoleta la que nos desfigura, sino la apetencia de parecer globales y actualizados y hablar de *sales* en vez de *saldos*, o bien la de adoptar una chabacanería ilimitada que acaba por convertir es un depósito de basura verbal los programas de televisión más exitosos, las letras de canciones más repetidas o las páginas más socorridas de las revistas amarillas de todo tipo (Bordelois, 2006: 70).

Es donde se ven claramente las «alarmas» de Bordelois: la creciente invasión de los anglicismos hasta llegar al mestizaje pleno, en caso del Spanglish, la obligación constante de «allanar» el español para poder ser difundido en todo el continente o sea que «nos obliguen imperialmente al tuteo, a las cerillas, a las piscinas y a los grifos»¹⁴. Pero igual le preocupa el empobrecimiento del léxico entre la población juvenil ya que «si no hay palabras, el único vehículo accesible para desalojar la fuerza de las pasiones interiores es la violencia» (2005: 123) o la reducción de lenguaje en el chat que «no sólo chatea sino que achata» aunque requiere y suscita mucha creatividad de parte de los usuarios. El caso opuesto del *centrípeto* chat es el *centrífugo* lunfardo que «nos retrotrae a las coloridas raíces cosmopolitas de nuestro país» (2005: 135) y aunque se originó como «un dialecto de resistencia social contra el habla culta de las clases altas» (de ahí la poca simpatía de parte de Borges), acabó por desprenderse en la sociedad, creando su propia estética y literatura¹⁵.

Bordelois también divisa el elemento ingenioso de los usuarios de la variedad argentina, «chispazos de humor, ingenio o malicia» (2005: 139). Las creaciones tipo *sip*, *nop*, *porsu*, *tranqui*, el muy productivo prefijo *re-*, los derivados tipo *flashear* ‘deslumbrarse’, *filtrado* ‘cansado’, la curiosa trayectoria de la voz *quilombo* de ‘lugar fortificado o secreto’ a ‘situación complicada’ o los neologismos creados durante la crisis económica: *cartonero*, *menemtrucho*, *corralito*, *piqueduro*, *piqueblando*. Entonces, tal vez, ¿para rescatar la palabra solo alcanza con canalizar la creatividad de los usuarios? Porque si bien Bordelois coincide con Borges en la «libertad nacional» de la lengua o sea su independencia de las reglas académicas peninsulares y en la necesidad de la creación culta, no rechaza la creatividad cotidiana, el despreciado por Borges elemento arrabalero y lunfardo, más bien lo ve como una emanación de la *poesía popular*, la creatividad de idioma necesaria para luego transponerlo a las alturas del arte

14 En este fragmento Bordelois se refiere, por supuesto, al voseo rioplatense y los equivalentes léxicos: *fósforos*, *pileta*, *canilla*.

15 El mejor ejemplo son las numerosas e ingeniosas letras de tango.

poético ya que: «El lenguaje es el depósito sagrado de nuestra conciencia, la condición de nuestra sabiduría, la garantía de nuestra identidad y de nuestra libertad, y también una fuente de placer inagotable, si sabemos encontrarla» (Bordelois, 2006: 218).

5 A modo de conclusión

La mencionada al principio de este artículo Irene Agoff junto con otros coautores en su artículo publicado en el diario *Página 12*, indica:

Borges es el Cervantes del siglo XX: éste es, el renovador mayor de la lengua, no sólo para su país natal sino para el conjunto de los hispanohablantes. Si en los años veinte buscó en la sonoridad de la criollada la expresión idiomática propia, una década después descubriría que no se trata de color local: que la lengua estaba en un tono, una respiración, una andadura. Lo hizo de modo polémicos y no poco cuestionables, como su carácter antiplebeyo y sus derivas conservadoras. Pero es el momento de recuperar con su nombre, una apuesta que toma la suya como inspiración y al mismo tiempo debe modificarla (Agoff *et al.*, 2013: 4-5).

Se puede decir, aplicando los términos de Haugen, que si bien, por razón de la época, Borges opera en los cuatro niveles (selección, codificación, implementación y elaboración), Bordelois se limita a los últimos tres. Bordelois tampoco se opone a lo plebeyo, es más: nota su valor y su ingenio. Pero igual aboga por el rescate de la lengua en el sentido de cuidarla, enriquecerla, cultivarla. Ambos subrayan el papel del lenguaje literario y sobre todo el poético como un medio de rescate de la lengua nacional. En fin, la visión de ambos difiere: una más clasista, otra más democrática, pero en ambos se nota una gran preocupación por su lengua y su futuro. Tal como dijo el Maestro: «el porvenir [...] tira de nuestros corazones» (Borges, 1998a: 161).

Bibliografía

Relación de fuentes

- Bordelois, I. ([2003] 2005): *La palabra amenazada*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Bordelois, I. ([2005] 2006): *El país que nos habla*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

- Borges, J. L. (1997): *Textos recobrados 1919-1929*. Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. L. ([1928] 1998a): *El idioma de los argentinos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Borges, J. L. ([1928] 1998b): *El tamaño de mi esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Borges, J. L. ([1925] 2008): *Inquisiciones*. Madrid: Alianza Editorial.

Relación de estudios

- Abeille, L. (1900), *El idioma nacional de los argentinos*. Paris: E. Bouillon.
- Alonso, A. (1935): *El problema de la lengua en América*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Barcia, P. L. (2002): «Brevísima historia de la Academia Argentina de Letras». *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, 67, nº 263-264, 9-30.
- Cameron, D. (2005): *Verbal Hygiene*. London-New York: Routledge.
- Castro, A. (1941): *La peculiaridad rioplatense y su sentido histórico*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Clemente, J. (1963): *El lenguaje de Buenos Aires*. Buenos Aires: Emecé.
- Croce, B. (1997): *Estética como ciencia de la expresión y lingüística general*. Málaga: Ágora (trad. J. García Gabaldón, P. Aullón de Haro).
- Diccionario del Habla de los Argentinos*, 2003. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Furdal, A. (1990): *Językoznawstwo otwarte*. Wrocław: Zakład Narodowy im. Ossolińskich.
- Haugen, E. (1972): *The Ecology of Language. Language science and national development*. Stanford: Stanford University Press.
- Haugen, E. (1987): *Blessings of Babel. Bilingualism and Language Planning*. Berlin-New York-Amsterdam: Mouton de Gruyter.
- Lapesa, R. (1987): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Leśniak, A. (2014): *Lengua y nación según Jorge Luis Borges*, tesis de licenciatura inédita. Universidad Jaguelónica.
- López Morales, H. (2005): «La actuación de las academias en la historia del idioma». En: Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel.
- Nebrija de, E. A. ([1495?] 2012): *Gramática de la lengua castellana*. Barcelona: Red Ediciones.
- Stala, E. (2015): «Las alarmas de Ivonne Bordelois: sinopsis del argentino contemporáneo». En: Eva Reichwalderová (ed.), *Lengua, cultura y literatura en el contexto espacial y temporal*, 168-178.

- Stala, E. (2004): «El castellano de Buenos Aires: entre Europa y América». En: Christian Wenztlaff-Eggebert (ed.), *Europa como espacio cultural: Entre progreso y destrucción*. Colonia: Universidad de Colonia, 188-192.
- Stala, E. (2009): «Hiszpański Buenos Aires w kontekście historyczno-kulturowym». *Studia Iberystyczne*, 8, 103-110.
- Thon, S. (2010): «La identidad lingüística argentina a través de Borges y Püig». *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXXXVI, 741, 119-127.
- Tullio di, Á. (2011): «Borges y Arlt. Dos definiciones del idioma de los argentinos». En: Angela di Tullio, Rolf Kailuweit (eds.), *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.

Enlaces de Internet

- Agoff, I. *et al.* (2013): «Por una soberanía idiomática»: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-229172-2013-09-17.html> (20-08-2016).
- Bordelois, I., Tullio di, A. (2002): «El Idioma de los Argentinos: Cultura y Discriminación», *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, ISSN-e 1523-1720, 6: <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/vo6/bordelois.html> (08-09-2016).
- Tullio di, A. (2007): «La lingüística en la Argentina: una mirada retrospectiva»: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?sessionid=C173D95C516D3463A7B1C79381BA739.dialneto1?codigo=2348685> (10-10-2016).
- <http://www.asale.org/la-asociacion/politica-linguistica-panhispanica/hechos-relevantes> (10-09-2016).

Ewa Stala

Jagiellonian University

The language of the Argentines: between Borges and Bordelois

Keywords: Spanish of Argentina, National Language, Ecolinguistics, Linguistic Policy, Verbal Hygiene

This article presents two visions of the Argentinian national language: one of the emblematic and historical figure of the Argentinian literature, Jorge Luis Borges, the other, more contemporary, of the Argentinian linguist, poet and essay writer Ivonne Bordelois. Beyond the remarkable coincidences and differences highlighted not only by intellectual but also historical questions, the comparison is also a source of controversy over the character, form and role of any national language. The theoretical basis of this work are the ideas of Einar Haugen, i.e. the ecology of language, linguistic planning and linguistic policy.

Ewa Stala

Jagelonska univerza

Jezik Argentinec: med Borgesom in Bordeloisem

Ključne besede: argentinska španščina, nacionalni jezik, ekolingvistika, jezikovna politika, govorna higiena

Pričujoči članek oriše dva pogleda na nacionalni jezik Argentinec: pogled emblematične in zgodovinske figure argentinske književnosti, Jorgeja Luisa Borgesa, in sodobnejši pogled argentinske jezikoslovke, pesnice in esejistke Ivonne Bordelois. Poleg očitnih sovpadanj in razhajanj, ki so plod ne le intelektualnih, temveč tudi diahroničnih vprašanj, primerjava spodbudi k problematizaciji značaja, oblike in vloge kateregakoli nacionalnega jezika. Teoretski temelji prispevka so osnovani na idejah Einarja Haugna: ekologija jezika, jezikovno načrtovanje in jezikovna politika.

Vita Veselko

DOI: 10.4312/vh.25.1.147-164

Universidad de Ljubljana

Sobre la oración subordinada en función de atributo

Palabras clave: oración subordinada, atributo, perífrasis de relativo, oraciones ecuandicionales

1 Introducción

La noción de atributo y las formas bajo las que se manifiesta han sido y siguen siendo uno de los temas más discutidos de la sintaxis española y, por consiguiente, uno de los terrenos más resbaladizos en la tradición sintáctica del español, siendo esta una lengua viva, con infinitas posibilidades de expresión.

La norma define el atributo en sentido más amplio como «la función que desempeñan varios grupos sintácticos que denotan propiedades o estados de cosas que se predicán del referente de algún segmento nominal u oracional» (RAE, 2009: 2773). En la tradición gramatical han existido varias acepciones del término, entre ellas la de atributo como parte imprescindible de un predicado nominal, es decir, de un predicado de una oración copulativa, acepción en la que vamos a centrarnos en nuestra búsqueda de oraciones subordinadas con verbo en forma personal que puedan asumir esta función en enunciados oracionales compuestos y complejos con los verbos *ser*, *estar* y *parecer*, los más comúnmente aceptados como verbos puramente copulativos y que suelen permitir la sustitución del atributo por el pronombre neutro *lo*, uno de los criterios definitorios más difundidos de esta función sintáctica.

Nuestro objetivo es ante todo enfrentar perspectivas y opiniones sobre la posibilidad de que el atributo se manifieste a través de estructuras oracionales, exponiendo los argumentos a favor y en contra de este fenómeno sintáctico

aportados por los estudiosos del lenguaje para disponer de una visión general sobre el tema.

2 Oraciones subordinadas sustantivas

Las oraciones subordinadas que desempeñan las funciones características de los sustantivos suelen dividir a los gramáticos cuando se habla sobre su capacidad de funcionar como atributos. La Academia rechaza en su NGLE (2009: 3228) que las subordinadas sustantivas con verbo en forma personal puedan desempeñar la función de atributo¹. Sin embargo, hay autores que se oponen a esta teoría y ofrecen ejemplos de oraciones sustantivas con esta función, introducidas por las conjunciones *que* y *si* y los interrogativos, que complementan a los verbos copulativos por excelencia, *ser*, *estar* y *parecer*, y sus sujetos (Lozano Jaén y Guerrero Ruiz, 2012: 215-216).

2.1 Oraciones subordinadas sustantivas con *ser*

Las subordinadas sustantivas con *ser* son de las más frecuentes y también de las más polémicas, ya que reciben interpretaciones sintácticas no solo diferentes, sino contradictorias. Por un lado, los hay, como Fernández Leborans (1999: 2398, 2401), quienes sugieren que se adecuan a la estructura de las oraciones copulativas identificativas inversas en las que no solo se identifican los referentes de atributo y sujeto, sino que se especifica la identidad del término especificado o de especificación, precopular y referencialmente débil, por medio de una expresión o descripción fuertemente referencial en posición poscopular, que funciona como término especificador, por lo que también reciben el nombre de especificativas (Fernández Leborans, 1999: 2398). La Academia también sostiene en su NGLE (2009: 2802) que las construcciones con la estructura «grupo nominal + *ser* + oración subordinada sustantiva» pueden ajustarse a las especificativas, como en caso de (1):

- (1) *El problema es que no nos entendemos.*²

-
- 1 Cuando se lo considera como parte de un predicado nominal. Para las demás manifestaciones sintácticas que pueden aparecer bajo el nombre de atributo y sus posibilidades de aparecer en forma oracional véase NGLE, capítulos 37 y 38.
 - 2 Todos los ejemplos analizados han sido tomados de alguna de las obras consultadas. Hemos aplicado los procedimientos propuestos por otros lingüistas que habían aportado sus propios ejemplos al ejemplo elegido para así evitar una excesiva abundancia de ejemplos y garantizar una mayor claridad en sus análisis.

En las especificativas, la oración subordinada sustantiva ejercería, según la Academia (2009: 2795, 2802), la función de sujeto por poder sustituirse por los pronombres *ese* y *cuál*, sustitución característica para estas estructuras, ejemplificada bajo (1^a), y porque la única pronominalización que resultaría aceptable sería la del grupo nominal, como en (1^b), prueba de que la subordinada funciona como sujeto.

(1^a) *El problema es ese.* ¿Cuál es el problema? – *Que no nos entendemos.*

(1^b) *Que no nos entendemos lo es.*

Alarcos Llorach (1994: 326) y Martínez (2005: 61) concuerdan con que la oración subordinada funciona como sujeto y el sintagma nominal, que suele ser abstracto, como atributo, ya que la pronominalización solo daría resultados aceptables, sugieren, si el pronombre neutro *lo* representara al atributo en forma de sintagma nominal, como en (1^b), mientras que la sustitución daría, según Alarcos Llorach (1994: 326), resultados anómalos en caso de reemplazar segmentos oracionales (1^c):

(1^c) ?**El problema lo es.*

Hay, además, lingüistas, como Fernández Leborans (1999: 2401, 2408), que proponen otros criterios para asignar las funciones sintácticas en las especificativas, ya sea porque un único criterio no sería suficiente o porque cuestionan la posibilidad de la conmutación por *lo*. Fernández Leborans (1999: 2408-2409) se decanta por el de referencialidad según el cual el término más referencial desempeñaría la función del sujeto de la oración. En nuestro caso el segmento oracional sería el término referencialmente más fuerte por especificar el valor de la variable en forma de sintagma nominal que asume la función sintáctica de atributo. En cualquier caso, el resultado de la asignación de las funciones sintácticas sería el mismo, independientemente de la vía emprendida: la subordinada sustantiva desempeñaría la función de sujeto, bien por solo poder sustituir por *lo* al sintagma nominal, bien por ser el segmento con mayor fuerza referencial.

Por otro lado, abundan también autores, como Navas Ruiz (1986: 55), Sarmiento y Sánchez (1989: 277), Molina Redondo y Ortega Olivares (1990: 106), Marcos Marín, et al. (1998: 426), Cascón Martín (2000: 126) y Lozano Jaén y Guerrero Ruiz (2012: 215), que sostienen que en este tipo de oraciones el grupo nominal abstracto es el sujeto de la oración compleja y que el atributo se ve representado por una oración subordinada sustantiva, pero no aportan argumentos ni pruebas a favor de la teoría. Gómez Torrego (1999: 2110) también

formaría parte de este grupo de lingüistas, ya que las clasifica, al aportar ejemplos de dequeísmo, como estructuras oracionales en función de atributo en enunciados con el sujeto representado por un sintagma nominal (**El problema es de que no sé cómo redactar la carta*).

A este esquema oracional se asimilarían las oraciones introducidas por los interrogativos (2), por la conjunción *si* (3) y las oraciones introducidas por la casi ya una fórmula *es que* (4). Estas últimas serían, según Fernández Leborans (1999: 2405-2406), oraciones especificativas reducidas, ya que el término especificado en forma de un sintagma nominal abstracto, como *la causa*, *el problema*, *la verdad*, o una oración de relativo, como *lo que ocurre*, *lo que pasa*, serían inferidos.

(2) *La cuestión es dónde celebramos el congreso.*

(3) *La cuestión es si debemos decírselo o no.*

(4) (El problema) / (Lo que ocurre)³ *es que está enamorado.*

Alcina Franch y Blecua (1983: 1017) subrayan, cuando se refieren a este tipo de construcciones, que los gramáticos no se ponen de acuerdo sobre la función del segmento oracional introducido por *que*: la mayoría coincide en que se trata del sujeto de la oración, no obstante, hay que tomar en cuenta que, tratándose de un tipo de oración identificativa, la estructura admite como segundo referente una expresión neutra, como *eso*, *ello* (4^a), por lo que en este caso la oración subordinada pasaría a desempeñar, según ellos, la función de atributo.

(4^a) *Eso es que está enamorado.*

Por el contrario, Fernández Leborans (1999: 2405) sugiere que la proforma pierde su valor referencial al asumir el papel de término especificado –algo

3 Las oraciones cuyo término de especificación, omitido o no, es una relativa son ejemplos de las perífrasis de relativo. La relación entre estas y las copulativas que contienen una oración de relativo en general parece bastante compleja. Fernández Leborans (1999: 2399) sostiene que las oraciones escindidas y pseudo-escindidas son, en realidad, oraciones identificativas o especificativas cuyo término especificado es una oración de relativo. Independientemente de su clasificación, sea como subgrupo de las especificativas o no, su análisis parece dar en muchos casos el mismo resultado, ya que, como veremos, también en caso de analizarlas en otros criterios, la relativa sería la que desempeñaría la función de atributo (en las especificativas, la relativa sería el término no referencial, al que se podría considerar como atributo, aunque hay que mencionar que en otras copulativas puede emplearse también como expresión referencial, es decir, como sujeto [Fernández Leborans, 2001: 23-24]). El criterio de análisis y su resultado dependen así de la lectura o de la vía emprendida, pero parece claro que sí hay ejemplos en los que una oración de relativo puede asumir el papel de atributo. Para más información sobre la relación entre las atributivas y las perífrasis de relativo, véase Moreno Cabrera (1999), Fernández Leborans (1999) y Fernández Leborans (2001).

que no sería posible en todas las variedades de *es que*—, ya que este debería ser esencialmente no referencial, interpretación según la que el empleo de una expresión neutra no alteraría las funciones sintácticas de la oración.

Álvarez (1995: 28-30) interpreta ejemplos como (5) como oraciones consecutivas elípticas donde la oración subordinada funciona como atributo por eliminar el grupo cuantificativo o el intensivo que, en caso de ser restituidos (5^a), modificarían no solo la expresividad del enunciado, sino también la función de la subordinada.

(5) *Es que no quiero ni verlo.*

(5^a) *Es tanto / tal / así / tan pesado que no quiero ni verlo.*

La capacidad de las oraciones subordinadas sustantivas introducidas por el verbo *ser* de asumir la función de atributo es, como hemos visto, puesta en duda por muchos especialistas en sintaxis. Su legitimidad parece estar condicionada por la posibilidad (o la aceptabilidad) de pronominalización y los conceptos de referencialidad y especificación, y está, además, fuertemente marcada por el desacuerdo entre los estudiosos del lenguaje.

2.2 Oraciones subordinadas sustantivas con *estar*

Las oraciones subordinadas al verbo copulativo *estar*, como la de (6), también han suscitado controversias, aunque en este caso no tanto por su función, ya que la mayoría de los lingüistas coincide en que la oración subordinada asume en este tipo de ejemplos la función sintáctica de atributo por poder pronominalizarse por *lo* (6^a), como sugieren también los López Quero (2004: 11), sino por el desacuerdo en cuanto a su clasificación: algunos las consideran sustantivas, otros consecutivas y, además, los hay quienes defienden que se trata de oraciones adjetivas (Lozano Jaén y Guerrero Ruiz, 2012: 216).

(6) *El profesor está que trina.*

(6^a) *El profesor lo está.*

Molina Redondo y Ortega Olivares (1990: 107) sostienen que esta construcción posee claro valor consecutivo a pesar de prescindir del «elemento de cuya intensificación surge la consecuencia y del intensivo» (7):

(7) *El profesor está (tan enfadado) que trina.*

Tanto la Academia (2009: 2791) como Álvarez en la *Gramática descriptiva* (1999: 3780) las incluyen entre las oraciones consecutivas con el grupo cuantificativo

o el intensivo omitido o las consecutivas elípticas. Alarcos Llorach (1994: 353) considera, así como Álvarez (1999: 3780), que estas oraciones, en caso de carecer de cuantificador, asumen la función sintáctica de atributo.

Gómez Torrego (1998: 341) también las relaciona con las consecutivas intensivas, aunque las clasifica entre las oraciones adjetivas pero no de relativo, ya que, según él, «funcionan como atributo de un sujeto exactamente igual que lo haría un adjetivo», relación ejemplificada en (8):

- (8) *Pedro está* que rabia. *Pedro está* rabioso.

Porroche Ballesteros (1988: 117) también considera que estas oraciones consecutivas reemplazan adjetivos. Otros autores, como los López Quero (2004: 119) o Martínez (2005: 61), por ejemplo, las clasifican como sustantivas, este último relacionándolas también con las consecutivas.

Consideramos que el valor expresivo consecutivo se refleja o infiere claramente en estas oraciones, pero también que la naturaleza formal de la oración se acerca en muchos casos a la del adjetivo, ya que podría sustituirse por uno, el mismo que pertenecería al grupo cuantificativo si este no se hubiera omitido, fuera o no de la misma familia de palabras que el verbo subordinado. Lozano Jaén y Valero Cifuentes (2012) coinciden que «la reducción oracional a un mero adjetivo no nos conduce a la función del sustantivo, sino la del adjetivo». En este caso habría que separar las adjetivas de las de relativo, con las que tradicionalmente solían identificarse, también por la naturaleza del nexo *que*, que, a pesar de haber suscitado cierta polémica, parece acercarse más a la conjunción que al pronombre relativo, como sugiere también la Academia (2009: 2791). Aunque el problema de su clasificación persiste, y persistirá por el ya generalizado desacuerdo sobre la naturaleza del criterio principal a tomar en cuenta a la hora de definir, dividir o sistematizar las oraciones subordinadas en general, las presentadas en este apartado cuentan con un aspecto, aparte del que atañe su valor consecutivo, respecto al que suele haber cierto consenso entre los lingüistas: su función sintáctica, la de atributo. Abarcando todos los aspectos mencionados, creemos que se podría calificar a las oraciones subordinadas al verbo copulativo *estar* como semánticamente consecutivas, formalmente adjetivas (pero no de relativo) y funcionalmente atributivas.

2.3 Oraciones subordinadas sustantivas con *parecer*

Las oraciones subordinadas en función de atributo con el verbo *parecer* han sido menos tratadas por los gramáticos. Por una parte, Alarcos Llorach

(1994: 300) incluye las oraciones como (9) entre atributos, argumentando que, en una potencial respuesta, el atributo podría pronominalizarse con *lo*, como en (9^a):

(9) *La señora parece que sufre.*

(9^a) *¿Parece que sufre? –Sí, lo parece.*

Por otra parte, la Academia (2009: 2827, 2834) las trata como manifestaciones del esquema «tópico inicial + *parecer* + oración subordinada sustantiva», en las que el tópico inicial funcionaría como un segmento extraoracional con función informativa y no como sujeto, ya que no concuerda con el verbo (10):

(10) *Las señoras parece que sufren.*

En cuanto al esquema «*parecer* + oración subordinada sustantiva», López García (1996: 310) afirma que *parecer* es el único verbo copulativo en admitir como atributo una oración completiva (11):

(11) *Parece que las señoras sufren.*

La Academia (2009: 2830) señala que la sustitución pronominal de las oraciones subordinadas en esta estructura da resultados inestables, que serían dos: *Lo parece*, que apunta a la función de atributo, y *Eso parece*, que la acerca al sujeto y que, según la Academia (ídem), resultaría más natural⁴. Añade que hay autores que sí consideran naturales oraciones como (12), aunque son poco frecuentes, en las que *lo* se refiere a un antecedente proposicional, lo que indicaría que la oración ejerce la función de atributo (ídem).

(12) *Ayer parecía que iba a llover, pero hoy no lo parece.*

Por otro lado, Fernández Leborans (1999: 2451) sugiere que, aunque hay lingüistas que opinan que se trata de atributos, al componerse la subordinada de un sujeto y un predicado, difícilmente podría interpretarse como tal. Hay que subrayar, asimismo, que la naturaleza de *parecer* ha sido cuestionada por los gramáticos: algunos creen que no pierde su carácter copulativo⁵, otros que es, en su empleo uniterciopersonal, ya sea con o sin clítico dativo, un verbo predicativo (por lo que el pronombre *lo* tendría carácter acusativo, aunque poco convencional, y sería, además, una prueba de que la subordinada tampoco desempeña la función de sujeto), y los hay, además, quienes opinan, como la Academia (2009: 2380), que *parecer* se aproxima en estas estructuras a otros

4 Fernández Leborans (1999: 2451) menciona también la posibilidad de la conmutación por *así*.

5 Martínez (2005: 62) cree que la función de atributo con *parecer* es más clara si el verbo se ve complementado por un objeto indirecto, como en *Va a llover, a mí al menos me lo parece*.

verbos más claramente intransitivos, como *suced*, caso en el que la subordinada se acercaría a la función de sujeto (ídem; Fernández Leborans, 1999: 2451).

La posibilidad de sustituir el supuesto atributo en forma oracional por el pronombre neutro *lo* en oraciones con la estructura «‘sujeto’ + *parecer* + oración subordinada sustantiva», sugerida también por Alarcos Llorach (1994: 300), acercaría estas subordinadas a funcionar como núcleos del predicado nominal introducido por *parecer*, pero la falta de concordancia entre el verbo copulativo y su potencial sujeto sigue siendo problemática y es, además, un argumento con peso a favor de la interpretación propuesta por la Academia (2009: 2834). En cuanto a las estructuras «*parecer* + oración subordinada sustantiva», el polifacetismo del verbo, la variedad de proformas que admite en sustitución de la subordinada y el consecuente desacuerdo en relación con su naturaleza dificultan el análisis sintáctico de estas estructuras, por lo que la asignación de las funciones está fuertemente condicionada por la vía emprendida por el investigador.

3 Oraciones de relativo

Como afirma Alarcos Llorach (1994: 335), las oraciones de relativo pueden desempeñar también la función de atributo y si bien casi siempre lo harían, en su opinión, en ejemplos de estructuras ecuacionales, también hay casos donde los relativos introducen atributos en forma oracional fuera de las copulativas enfáticas, sobre todo con valor modal o comparativo en las oraciones circunstanciales. Además, ya Gili Gaya ([1943] 1983: 57) sostenía que una «frase adjetiva» puede ser atributo.

Pavón Lucero (2012: 45) destaca que se trata sobre todo de oraciones encabezadas por *como* (13), aunque Navas Ruiz (1986: 54) y Molina Redondo y Ortega Olivares (1990: 103), al hablar de los pronombres como atributos, también aportan ejemplos con *cual* (14):

(13) *Pocas cosas son como parecen*.⁶

(14) *Soy cual me imaginas*.

Consideramos, como Martínez (2005: 61), que se trata funcionalmente de atributos en forma de oraciones subordinadas de relativo con valor adverbial, pero normalmente clasificadas como circunstanciales adverbiales por carecer

6 Ejemplo adaptado del Esbozo (1998: 542) de la RAE que considera esta oración como un ejemplo de oración subordinada circunstancial modal.

de antecedente y por poder ser sustituidas por adverbios, que, como se puede observar también en (13^a), pueden asumir el papel de atributo. Estas oraciones admitirían, además, la pronominalización mediante *lo* (13^b):

(13^a) *Pocas cosas son así.*

(13^b) *Pocas cosas lo son.*

Independientemente del relativo que las introduzca, del valor semántico que adquieran y, en consecuencia, del lugar que ocupen en la clasificación de las oraciones subordinadas en español, las oraciones arriba citadas, y las que adopten en el uso esta estructura, serían casos en que una oración de relativo, generalmente con valor adverbial o circunstancial, asume la función sintáctica de atributo.

3.1 Perífrasis de relativo

Ya hemos mencionado que las oraciones de relativo en función de atributo aparecen, como sugiere Alarcos Llorach (1994: 335), con más frecuencia en las estructuras ecuacionales o perífrasis de relativo, aunque, como veremos, no todos los gramáticos apoyan esta interpretación, cuestionando el carácter atributivo de la estructura. Según Bosque y Gutiérrez Rexach (2009: 703-704), se trata de formas sintácticas de aislar el foco de la oración que constan de tres elementos: una unidad enfatizada o foco, que puede ser representado por prácticamente cualquier sintagma con función oracional, el verbo *ser* y una oración de relativo libre.

Se ha debatido sobre la naturaleza de los dos segmentos relacionados por el verbo copulativo desde los tiempos de Bello ([1847] 1988: 528), quien no veía problemas en aplicar la partición tradicional de las atributivas a estas estructuras anómalas, definición en la que se habría referido a «la forma peculiar que adquieren el sujeto y el atributo» (Herrero Moreno, 1992: 202). Alarcos Llorach (1994: 335) también forma parte del bando que analiza estas oraciones de relativo libres en términos sintácticos tradicionales, asignándoles la función de atributo, pero solo en las que se realza al sujeto de la oración primitiva.

Como observa López García (1996: 341), tanto para Martínez (1994) como para Gutiérrez Ordóñez (1986) las ecuacionales «suponen la puesta en cuestión de los conceptos funcionales de sujeto y atributo». Martínez (1994: 73-74, cit. por López García, 1996: 340) ofrece una nueva interpretación del verbo *ser* al que considera impersonal en estas oraciones por servir de «mero enlace»

entre el foco, que no sería sujeto, y la relativa, que no equivaldría a atributo. Gutiérrez Ordóñez (1986, cit. por González Calvo, 2011: 807) refuta esta teoría sobre el carácter impersonal de *ser*, ya que no hay, según él, ni sujeto ni atributo, sino que los dos segmentos son «almas gemelas» entre las que existe un «paralelismo categorial, semántico y formal». El único ejemplo en que ve estas funciones tradicionales, de cuyos esquemas propone salir, es en el que se realza al sujeto de la oración primitiva, como en (15), donde reconoce la función de sujeto, que concuerda con el verbo, pero le parece, según Herrero Moreno (1992: 214), «problemático considerar como atributo la cláusula relativa, ya que no se conmuta por *lo*, ni concuerda con el sujeto». Sin embargo, Herrero Moreno (ídem) desmiente esta interpretación y ve aceptable la pronominalización del atributo (15^a) y dispensable su concordancia con el sujeto, que en general depende de la naturaleza de la unidad que desempeña esta función.

(15) *Luis lo ha hecho.* > *Luis es el que lo ha hecho.*

(15^a) *Luis lo es.*

En los casos en que el foco es un sintagma preposicional (16), un adjetivo (17) o un adverbio (18), Porto Dapena (1997: 63-64) no considera válida esta interpretación por no poder sustituir el supuesto sujeto por un pronombre personal tónico, como *ello*, ni pronominalizar el predicado nominal.

(16) *Es en Madrid donde vivo.*

(17) *Cojo es como está mi hermano.*⁷

(18) *Allí es donde nos conocimos.*⁷

Alarcos Llorach (1997, cit. por González Calvo, 2011: 807-808) opina en estos casos que no hay necesidad de distinguir las funciones de los segmentos relacionados por *ser* a causa de la relación igualadora impuesta por el uso metalingüístico del verbo copulativo. Marcos Marín, et al. (1998: 318) concuerda con que la función del verbo es puramente ecuativa, por lo que no relacionaría un sujeto con un atributo. Por otro lado, Bello (1988: 529), a pesar de creer indiferente definir cualquiera de los dos segmentos como sujeto y el otro como predicado, consideraba, incluso en las ecuacionales con valor adverbial, como sujeto al que no incluía una palabra relativa y como predicado a la oración de relativo libre. Respecto a la relación entre los poco ortodoxos sujeto y atributo, aunque no se pueda hablar de la concordancia en el sentido tradicional, sí

7 Ejemplos de Porroche Ballesteros (1988: 97).

se establecería cierto paralelismo, observado ya por Gutiérrez Ordóñez (1986, cit. por González Calvo, 2011: 807), ya sea formal, categorial, funcional o semántico, entre el foco y el pronombre o adverbio relativo que podría suplir la falta de concordancia en sentido tradicional y así posibilitar la aplicación de modelos sintácticos tradicionales a las estructuras ecuacionales.

Tanto Herrero Moreno (1992: 215, 217) como González Calvo (2011: 808) coinciden en que se puede clasificar todos estos focos como sujeto, aunque lleven preposición y pertenezcan a clases de palabras menos convencionales, porque se trataría de bloques metalingüísticamente fijados por realzar un segmento del mensaje. Además, ambos opinan que se puede distinguir con claridad la estructura atributiva de la oración, puesta en duda por algunos lingüistas, como hemos visto, y las funciones de sujeto (el foco) y de atributo (la oración de relativo), este último conmutable, según Herrero Moreno (1992: 218), por *lo* (19):

(19) *Es con las tijeras con lo que lo ha cortado.* > *Con las tijeras lo es.*

Otros autores que admiten que una oración de relativo puede funcionar como atributo en este tipo de construcciones son Cascón Martín (2000: 127), Gómez Torrego (2004: 122, 224)⁸, Cervera Rodríguez (2012: 74), Lozano Jaén y Guerrero Ruiz (2012: 216), aunque hay que subrayar que todos citan como ejemplos oraciones en las que se destaca como foco al sujeto de la oración primitiva.

También en caso de analizar las perífrasis de relativo según el criterio de referencialidad, ya que formarían parte de las oraciones identificativas o especificativas, la relativa sería la expresión no referencial o el término de especificación, generalmente interpretado como predicado nominal (Fernández Leborans, 1999: 2399-2410).

Por su parte, la Academia (2009: 2781, 3025) rechaza como atributos las estructuras bimembres introducidas por el verbo *ser* con función focalizadora tanto en las ecuacionales como en las ecuacionales, cuyos carácter metalingüístico y parentesco con las identificativas y las especificativas sí reconoce.

4 Oraciones ecuacionales

Las oraciones copulativas enfáticas condicionales o las ecuacionales, nombre que recibieron por compartir características con las condicionales y las

8 En su *Gramática didáctica del español* (1998: 276), Gómez Torrego rechaza la posibilidad de pronominalizar cualquier segmento de la oración ecuacional por *lo*, ya que las perífrasis de relativo no serían, según él, ni atributivas ni ecuativas.

ecuacionales, son las que se componen de una oración condicional encabezada por *si*, el verbo *ser* y un elemento focal, que puede ser oracional o no (RAE, 2009: 3033; Gutiérrez Ordóñez, 1997: 555). Nos centraremos en las ecuandicionales cuyo elemento focal es oracional, ya que estos ejemplos nos proporcionan oraciones que podrían, según algunos autores, asumir la función de atributo.

En cuanto a su análisis funcional, Gutiérrez Ordóñez (1997: 562-563) propone las mismas conclusiones que en caso de las ecuacionales: que no se trata de estructuras atributivas prototípicas, que no tiene sentido buscar sujeto y que no hay atributo, ya que ninguno de los grupos cumpliría las características de esta función. Marcos Marín, et al. (1998: 318) también descarta la posibilidad de aplicar el esquema sintáctico copulativo a las ecuandicionales, otorgándole más importancia al valor pragmático de este mecanismo lingüístico.

Como Gutiérrez Ordóñez (1997), González Calvo (2011: 810) también sugiere el mismo tipo de esquema de análisis que había ofrecido en caso de las ecuacionales, es decir que «opera el procedimiento metalingüístico como medio de relieve». Este aislaría el sintagma verbal de la oración primitiva y lo convertiría en el grupo condicional de la construcción, relacionándolo con la unidad enfatizada, el segmento subordinado de la construcción primitiva. La prótasis condicional funcionaría como sujeto sintáctico de la construcción, mientras que el otro segmento, esto es, el foco, desempeñaría la función sintáctica de atributo, ya que «atribuye su significado al referente del sujeto» y en (20) dice, siguiendo esta interpretación, «sobre ‘si ha venido’ que eso sucede ‘porque te quiere’» (idem):

(20) *Ha venido porque te quiere.* > *Si ha venido es porque te quiere.*

Por la complejidad de estas estructuras, la aceptabilidad de los resultados de la pronominalización del supuesto atributo sería cuestionable, pero quizá no totalmente imposible si seguimos la misma vía metalingüística que en caso de las ecuacionales (21):

(21) ?**Si ha venido lo es.*

El demostrativo que, según Gutiérrez Ordóñez (1997: 562), puede aparecer ante el verbo *ser*, resumiendo toda la prótasis, como en (22), la posibilidad de que el atributo se presente en forma de un grupo preposicional, como sucede frecuentemente también en caso de las ecuandicionales con foco oracional, y la ya mencionada caracterización del procedimiento como metalingüístico podrían acercar la condicional a la función de sujeto y el segmento focal a la de atributo.

(22) *Si tiene dinero, eso es porque roba.*

Si bien la Academia (2009: 2781) dice, al tratar el tema de atributo, no considerar como tal el segmento introducido por el verbo *ser* en las oraciones ecuacionales, citando como ejemplo un segmento focal en forma de oración causal, como el de (20), en otro capítulo, dedicado a las oraciones condicionales (2009: 3555), contradice su postura al definir una apódosis con esa misma estructura como construcción copulativa y la subordinada causal como su atributo. Sin embargo, no reconoce en ningún momento que la prótasis condicional pueda ser analizada como sujeto de esta construcción.

5 Conclusión

Tomando en cuenta que la sola noción de atributo tiene fronteras borrosas, no puede ser de otra manera con las oraciones subordinadas que desempeñarían ese papel. Por consiguiente, siempre ha habido y siempre habrá opiniones enfrentadas respecto al tema. Además, el hecho de que la lengua española ofrezca tantas posibilidades de expresión no facilita la tarea de delimitar conceptos y funciones sintácticas.

Como hemos visto, las posibilidades oracionales bajo las que se puede, o podría, manifestar la función de atributo son muchas y, por lo tanto, muy heterogéneas. Esta diversidad de opciones y su complejidad, que no siempre permiten servirnos de criterios generalmente establecidos para reconocer esta función sintáctica en los enunciados oracionales, como la casi milagrosa pronominalización por *lo*, dificultan un consenso, aunque sea superficial, sobre qué tipo de oraciones subordinadas pueden desempeñar la función de atributo —decimos qué tipo porque consideramos que una oración subordinada sí puede ejercer esta función—, bajo qué condiciones y en qué circunstancias lo hacen. Las estructuras oracionales que menos dudas suscitan serían las que complementan al verbo *estar*, independientemente de su clasificación, las oraciones formalmente de relativo, pero habitualmente clasificadas como circunstanciales, y ambos tipos de copulativas enfáticas, considerando como válido el procedimiento metalingüístico propuesto por algunos lingüistas, o en caso de las ecuacionales, también cuando se analizan en términos de referencialidad, propios de las especificativas.

No obstante, el tema seguirá despertando pasiones y provocando controversias, por lo menos hasta que se unifiquen todas las definiciones y opiniones, no solo sobre las oraciones subordinadas en función de atributo, sino sobre otros

conceptos sintácticos con el mismo problema, algo afortunadamente imposible, ya que ahí es donde reside la magia de una lengua viva.

Bibliografía

- Alarcos Llorach, E. (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Alcina Franch, J., Blecua, J. M. ([1975] 1983): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Álvarez, A. (1995): *Las construcciones consecutivas*. Madrid: Arco/Libros.
- Álvarez, A. I. (1999): «Las construcciones consecutivas». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 3739-3804.
- Bello, A. ([1847] 1988): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Madrid: Arco/Libros.
- Bosque, I., Gutiérrez Rexach, J. (2009): *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- Cascón Martín, E. (2000): *Sintaxis: teoría y práctica del análisis oracional*. Madrid: Edinumen.
- Cervera Rodríguez, Á. (2012): *La oración: estructura y funciones*. Madrid: Arco/Libros.
- Fernández Leborans, M. J. (1999): «La predicación: las oraciones copulativas». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 2357-2460.
- Fernández Leborans, M. J. (2001): «Sobre formas de ambigüedad de las oraciones escindidas: sintaxis y discurso». *Estudios de Lingüística*, 15, 5-51. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6256/1/EL_15_12.pdf (19-12-2016).
- Gili Gaya, S. ([1943] 1983): *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- Gómez Torrego, L. ([1997] 1998): *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ediciones SM.
- Gómez Torrego, L. (1999): «La variación en las subordinadas sustantivas: dequeísmo y queísmo». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2105-2148.
- Gómez Torrego, L. (2004): *Análisis sintáctico: Teoría y práctica*. Madrid: Ediciones SM.

- González Calvo, J. M. (2011): «Las clases de oraciones copulativas con *ser* en español». En: Bustos Tovar *et al.* (coord.), *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: homenaje a Antonio Narbona*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 797-811.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (1997): *La oración y sus funciones*. Madrid: Arco/Libros.
- Herrero Moreno, G. (1992): «Las oraciones ecuacionales en español». En: *Verba*, 19, 201-222: <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/3185> (09-09-2016).
- López García, Á. ([1994] 1996): *Gramática del español. 2, La oración simple*. Madrid: Arco/Libros.
- López Quero, S., López Quero, A. ([1995] 2004): *Descripción gramatical del español: Didáctica del análisis sintáctico*. Granada: Port Royal.
- Lozano Jaén, G., Guerrero Ruiz, P. (2012): *Cómo enseñar y aprender sintaxis: modelos, teorías y prácticas según el grado de dificultad*. Madrid: Cátedra.
- Lozano Jaén, G., Valero Cifuentes, M. L. (2012): «En torno a las oraciones subordinadas sustantivas de complemento predicativo». *Revista electrónica de estudios filológicos*, XXII: https://www.um.es/tonosdigital/znum22/secciones/estudios-19 complemento_predicativo.htm (18-06-2016).
- Marcos Marín, F., et al. (1998): *Gramática española*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Martínez, J. A. ([1994] 2005): *La oración compuesta y compleja*. Madrid: Arco/Libros.
- Molina Redondo, J. A., Ortega Olivares, J. ([1987] 1990): *Usos de ser y estar*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Moreno Cabrera, J. C. (1999): «Las funciones informativas: las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4245-4304.
- Navas Ruiz, R. ([1963] 1986): *Ser y estar: el sistema atributivo del español*. Salamanca: Publicaciones del Colegio de España.
- Pavón Lucero, M. V. (2012): *Estructuras sintácticas en la subordinación adverbial*. Madrid: Arco/Libros.
- Porroche Ballesteros, M. (1988): *Ser, estar y verbos de cambio*. Madrid: Arco/Libros.
- Porto Dapena, J. Á. (1997): *Oraciones de relativo*. Madrid: Arco/Libros.
- Real Academia Española ([1973] 1998): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. Versión digital: <http://aplica.rae.es/grweb/cgi-bin/buscar.cgi>.

Sarmiento, R., Sánchez, A. ([1989] 1996): *Gramática básica del español: norma y uso*. Madrid: Sociedad general española de librería.

Vita Veselko

University of Ljubljana

On dependent clauses functioning as predicative expressions in Spanish

Keywords: dependent clause, predicative, cleft sentences, *oraciones ecuandicionales*

The notion of predicative expression in Spanish and the diversity of the structures that are able to function as such have been, and still are, one of the most discussed subjects in Spanish syntax. One of the most controversial problems of this debate is whether a finite clause, can be a part of this repertory of elements that can function as a predicative expression.

The aim of this article is to assess the contrasting views on predicative sentence structures and to illustrate the different theories with examples of diverse types of dependent clauses. The study focuses on sentences introduced by *ser*, *estar* and *parecer*, verbs commonly accepted as copulative verbs par excellence that usually allow the pronominalisation of the predicative. Apart from the main groups of dependent clauses, the article also analyses two types of syntactic emphasis: cleft sentences and *oraciones ecuandicionales*.

Vita Veselko

Univerza v Ljubljani

O odvisniku v vlogi povedkovnega določila v španščini

Ključne besede: odvisni stavek, povedkovo določilo, razcepljeni stavek, *oraciones ecuandicionales*

Povedkovo določilo in oblike, ki jih lahko zavzame, so predvsem zaradi neskladja glede njegove definicije in raznolikosti segmentov, ki lahko opravljajo vlogo tega stavčnega člena, ena najpogostejše obravnavanih tem na področju španske skladnje. Eden izmed najbolj perečih problemov, ki jih predstavlja povedkovo določilo v španščini, je, ali lahko stavčna struktura opravlja vlogo tega stavčnega člena.

Namen članka je soočiti mnenja španskih jezikoslovcev o tej temi, analizirati njihove argumente za in proti ter jih ponazoriti s primeri različnih vrst odvisnih stavkov. Pričujoča študija se osredotoča na stavke, uvedene s *ser*, *estar* in *parecer*, ki v španščini veljajo za glavne kopulativne glagole, ki večinoma dovoljujejo nadomestitev povedkovnega določila z nevtralnimi zaimkom *lo*. Poleg glavnih skupin odvisnih stavkov v španščini se študija ukvarja tudi z dvema vrstama skladenjskih struktur, ki se uporabljajo za poudarjanje stavčnih členov.

Andrzej Zieliński

DOI: 10.4312/vh.25.1.165-180

Universidad Jaguelónica



Interferencia italiana en el español renacentista y áureo. Las formas de tratamiento

Palabras clave: interferencia, préstamo, calco, italiano, español, fórmulas de tratamiento

0 Introducción

El contacto entre lenguas es una de las principales causas del cambio lingüístico, dado que a través de diversos mecanismos, un determinado código se enriquece con nuevos elementos que se integran (préstamos) o se adaptan (calcos) según las necesidades intrínsecas y comunicativas del momento. Gracias a ellos la lengua receptora puede disponer —a veces de manera pasajera— de unidades más claras, más transparentes y mejor adaptadas a la constante evolución de la sociedad.

Ante las múltiples definiciones —algunas contradictorias— que abarcan los términos de *préstamo* y *calco*, en este estudio vamos a entender por *préstamo* el resultado de un proceso sincrónico o diacrónico de asimilación total o parcial de un elemento de la lengua fuente en la lengua receptora, y por *calco* la adaptación de una estructura ajena que utiliza elementos de la lengua receptora (*vid.* Weinreich, 1963; Sala, 1998).

Las causas de las interferencias entre lenguas son, evidentemente, múltiples, dado que entran en juego factores tanto extralingüísticos (intensidad del contacto, moda, prestigio de la lengua meta, etc.) como lingüísticos (término más apropiado, estructura más clara, insuficiencia del sistema de la lengua receptora, etc.) (Thomason, 2001: 60-61).

Sin lugar a dudas, la intensidad del contacto no es una condición *sine qua non*, pero fomenta incuestionablemente la transferencia lingüística de un código

al otro. Esta, por lo general, comienza a producirse en el nivel léxico y, si se prolonga, puede extenderse a otros niveles de lengua siempre que no implique desajustes en sus propias tendencias evolutivas (Weinreich, 1963: 7-10), de ahí que resulte lógico suponer que entre dos lenguas en contacto tipológicamente idénticas y pertenecientes a la misma familia se produzcan interferencias más fuertes que entre lenguas no emparentadas ni tipológica ni genéricamente (Thomason, 2001: 60; 2003: 691-93).

Sirvan como ejemplo de lenguas en contacto el italiano y el español a lo largo del Renacimiento y del Siglo de Oro, tema objeto del presente estudio. A partir de 1420 las relaciones políticas, culturales y militares entre Italia y España se intensifican de manera inusitada. Es precisamente por aquella época cuando muchos españoles pasan por Italia y, al volver a España, llevan consigo términos alusivos a la vida social, cultural, militar o comercial que conocemos como *italianismos*, vocablos y expresiones que remiten a varias modalidades lingüísticas de la península itálica. A este contacto directo hay que sumar el indirecto: lecturas de obras literarias y de otros tipos que tanto influyeron en el español de aquellos tiempos y siguen presentes en el contemporáneo, como prueba la presencia de 608 voces de este origen que recoge la RAE (Ayala Simón, 2002:39), lo cual pone en evidencia que el italiano constituye una de las principales fuentes léxicas extranjeras de la lengua española, junto al latín, al árabe y al francés.

El prestigio del que gozó el italiano en las etapas renacentista y clásica no solo provocó una notable integración de préstamos léxicos en español, bastante bien estudiados (*vid.* Terlingen, 1943; Dworkin, 2012), sino que también supuso la adaptación de costumbres lingüísticas cortesas, entre las cuales se encuentran fórmulas de tratamiento no registradas con anterioridad, hecho nada sorprendente, ya que no puede ser calificada de casual la publicación en Italia del primer *savoir-vivre* de la Europa de entonces, cuyas ideas sobre lo cortés abonaron satisfactoriamente el terreno español, de marcado gusto por el ritual y la ceremonia (Lapesa, 1970: 146; Líbano Zumalacárregui, 1991:116; Hernández Alonso, 1996: 97, entre otros). De hecho, su autor, Baltasar de Castiglione, aporta una contundente opinión sobre los españoles (1a), cuya afición por lo ceremonioso queda reflejada en las fórmulas de tratamiento (1b).

En virtud de ello, si nos detenemos en las formas del español renacentista, vemos un notable incremento de expresiones alocutivas antes no registradas, entre las que se encuentran *vuestra señoría* (> *usía*) (1c), *vuestra excelencia* (> *vuesencia*) (1d) y una serie con sufijo superlativo (1e).

- (1) a. **Hispanos** etiam intueri, qui **verae curialitatis magistri** videri volunt (Castiglione, *Il Cortegiano*, 1528, *apud* Svennung 1958: 95)
[‘los españoles pretenden ser vistos como verdaderos maestros de cortesía’]
- b. No se puede hablar al más humilde del populacho sin bostezarle todos los títulos de honor, y entre ellos se tratan de **señores caballeros** (Antoine de Brunel, *Voyage d’Espagne curieux, historique et politique. Fait en l’année 1655*, *apud* Díez Borque 1990: 119).
- c. Señor, desque seamos dentro en la cámara, si el caso lo requiere, ¿qué es lo que **vuestra señoría** manda que fagamos? (Anónimo, *Crónica de Don Álvaro de Luna*, ca. 1453)
- d. ca no me hallo tan loco que no sé que sé tan poco que no toco al pie de **vuestra excelencia** (Pulgar Hernando, *Letras*, ca. 1470-1485)
- e. **Serenissimo rey**, nuestro muy caro e muy amado sobrino (Anónimo, *Fernando al rey Fernando de Nápoles*, 1495)

Este panorama nos lleva a plantear la hipótesis de que su repentino florecimiento se debe a interferencias pragmáticas del italiano. A lo largo de las páginas siguientes trataremos de defenderla y justificarla aplicando una aproximación basada en el uso (ingl. *based usage approach*) con ayuda de dos corpus electrónicos: el CORDE para los textos españoles y el OVI para los italianos. Nuestro planteamiento se basa en la aseveración de Jucker y Taavitsainen (2003: 2-3) de que las formas de tratamiento son muy susceptibles a las interferencias entre lenguas.

La estructura de este trabajo es la siguiente: aparte de esta introducción y de las conclusiones expuestas al final, hemos considerado dividir el estudio en dos apartados. En el primero presentamos sucintamente el contexto sociohistórico, indispensable para abordar el estudio lingüístico, y en el segundo nos centramos en las fórmulas de tratamiento.

1 Contexto sociohistórico

Durante el *Medievo* las relaciones entre España e Italia eran esporádicas (Terlingen, 1943: 43-45), lo cual, desde una perspectiva lingüística, puede explicar la introducción —a veces indirecta— de algunos italianismos léxicos (*belleza* < it. *bellezza*; *terremoto* < it. *terremoto*; *capucho* < it. *cappuccio*), cuyo origen no siempre resulta

claro (Dworkin, 2012: 142-144). A partir de la segunda mitad del siglo XIII, con la creación por el cardenal Gil de Albornoz del Colegio de San Clemente —hoy conocido como *Real Colegio de España*— en la Universidad de Bolonia, el interés por la cultura italiana *sensu lato* se vuelve visible en la península ibérica¹.

Las relaciones bilaterales se intensificaron a partir de 1443 con la conquista de Nápoles por Alfonso V de Aragón. Allí se forma un núcleo de poder, primero, aragonés y, luego, castellano que requiere un constante contacto con la corona. Cuatro lustros más tarde, el cardenal valenciano Alfons de Borja se convierte en papa con el nombre de Calixto III y se forma otro importante núcleo español en Roma, que da lugar a una rica correspondencia diplomática. Con la paz de Cateau-Cambrésis, firmada en 1559 entre Felipe II y Enrique II de Francia, España confirmó su hegemonía en casi toda la península itálica.

Todo ello fue la causa, por una parte, de que el interés por la cultura italiana no dejara de aumentar entre los ciudadanos de la corona española y, por otra, de que el italiano, visto globalmente, fuera percibido a lo largo de las dos centurias siguientes como lengua de prestigio, como testimonia la edición del primer diccionario bilingüe: el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*, de Cristóbal de las Casas, publicado en 1569 en Sevilla, según el modelo lexicográfico de Antonio de Nebrija (*Diccionario latino-español* [1492] y *Vocabulario español-latino* [ca. 1495]), en cuya introducción Cristóbal de las Casas hace hincapié en el conocimiento del italiano (2a). Al parecer, su éxito fue notable, ya que hasta 1622 tuvo doce ediciones.

Casi treinta años después, en 1596, sale a la luz la primera gramática de la lengua italiana para los españoles: *L'arte muy curiosa por la cual se enseña muy de rayz, el entender y hablar la lengua italiana*, de Francisco Trenado de Ayllón, según el modelo de la gramática de Nebrija (1492). Nótese que, en la aprobación de la imprenta, Luis de Salazar, en nombre del rey, califica el contenido de *útil y necesario* para los oficiales del reino. La extraordinaria estima del italiano entre los españoles se plasma en la queja en forma de carta del bachiller de Arcadia al Capitán Salazar, en la que critica el excesivo empleo de italianismos (2c), propugnando el empleo de voces patrimoniales. Incluso Juan de Valdés, conocido defensor de la lengua española hablada, califica la introducción de giros de origen italiano como adornos de la lengua (2d).

1 Por aquel entonces muchos españoles ilustres pasan por Bolonia y, a su vuelta, propagan un nuevo ideal de humanismo con las traducciones de obras italianas como *La Divina Comedia*, de Dante, llevada a cabo por Enrique de Villena (1427), o los cantos de Petrarca, por el Marqués de Santillana (Terlingen, 1943: 48), que posibilitaron la penetración de italianismos como *soneto* o *novela* (Lapesa, 1981: §70).

- (2) a. cuyo conocimiento [del toscano] ha procurado, y procura tanta gente, que ya no ay hombre que no pretenda, ó dessee a lo menos aprenderla y cierto con muy gran razon porque de mas de la necesidad que ay, por el continuo trato con la gente italiana (*Vocabulario de las dos lenguas*, 4V)
- b. Francisco Trenado de Ayllón [...] que aviades compuesto un Arte muy copioso por el qual se enseña el entender, hablar, y pronunciar la lengua italiana, y atento a que era muy útil para los Vireyes, Embaxadores y otros ministros que imbiávamos a los negoscios y cosas tocantes a nuestro Real servicio, a los estados de Italia [...] (*L'arte muy curiosa*, p. 100)
- c. ¿Para qué decís *hostería*, si on entenderán mejor *mesón*? ¿ Por qué *estrada* si es mejor y más claro *camino*? [...] ¿Para que *foso* si se puede mejor decir *cava*? [...] ¿*Emboscadas* y no *celadas*? [...] ¿*Designo* y no *consideración*? [...] Hable Vm la lengua de su tierra (Bachiller de Arcadia, *carta al Capitán Salazar*, 1547, *apud* Lapesa 1981: 409, la cursiva es original)
- d. Vos tenéis razón, cuando de tal manera la sacase de sus quicios o quiciales, que el natural de mi lengua no me entendiese; pero, si me entiende tanto escribiendo *megior* como *mejor*, no me parece que es sacar de quicios mi lengua, antes adornarla con el ajena, mostrando que es tan general que, no solamente es entendida de los naturales, pero aun de los extraños. (Valdés, *Diálogo de la lengua*)

Como hemos podido comprobar, la inserción de términos de origen italiano en el español renacentista y áureo gozó de gran popularidad, de manera que cabe suponer que la interferencia va más allá del léxico y afecta también a elementos sociopragmáticos, como los relativos a la cortesía, dado que implican el ideal de la época descrito por Castiglione, cuya obra, *El cortesano*, fue traducida al español en 1534 por Juan Boscán y tuvo gran impacto en la sociedad española. Su admiración —casi idolatría— por parte del grupo social más alto queda reflejada en manuales de buenos modales, enormemente populares en aquella época (Zieliński, 2015: 1163-1164) y muy útiles para propagar las nuevas formas de tratamiento.

2 Las fórmulas de tratamiento

Una vez presentado el contexto sociohistórico, podemos pasar al análisis de las fórmulas de tratamiento, entendiendo por ellas las expresiones que codifican algún tipo de relación interpersonal entre los participantes de un acto de habla. Por cuestiones metodológicas, hemos decidido dividir las en dos grupos

—cuantitativamente desiguales— según su incorporación en el código de la lengua española para comprobar el grado de la interferencia del italiano en el nivel pragmático, en conformidad con la premisa de Thomason (2003: 691-93), según la cual a medida que aumenta el conocimiento de la lengua fuente por parte de los usuarios de la lengua receptora, se registrarán más interferencias no léxicas (*shift-induced interference*) y, a la inversa, a menor conocimiento de la lengua fuente por parte de los usuarios de la receptora, más interferencias habrá. Así, en el §2.1 analizamos posibles préstamos del italiano y en el §2.2 los calcos.

2.1 Préstamos

Resulta escasa presencia de formas de tratamiento tomadas directamente del italiano. Encontramos dos: *miser* y *madona*², presentes desde el siglo XIV y especializadas semánticamente en el lexicon iberroromance.

El tratamiento *miser* o *míçer* (< it. *messer* ‘mi señor’) desde su primera documentación presenta un uso restringido como honorífico propio de la corona de Aragón (3a-c). Covarrubias llega a compararlo con el empleo del proclítico español *don*, delimitando erróneamente su empleo a la zona del antiguo reino de Valencia (3d).

- (3) a. fechas las letras, **míçer** Jufre tomo comiat & fuess ende en Flandres. Et quando fue en Flandres dauant el comte Baldoyn, et lo recibio con grant honor et le fizo grant careza. Et despues **míçer** Jufre faulo con el compte et ordeno con ell que uiniesse con el comte de Chanpanya en el passage et que huuiesse al dicho comte de Chanpanya por capitan general.(J. Fernández de Heredia, Juan, *Crónica de Morea*, ca. 1377)
- b. Y enbiaron a **miser** Gerónimo Totavilla, con setecientos cavallos lijeros y otros mil peones, pagados por el dicho tiempo (A. Santa Cruz, *Crónica de los Reyes Católicos*, 1491-1516)
- c. Fueron presos el marqués de Rotelín e **miser** Roberto Totenile, sobrino del cardenal de Ruán, y el capitán de la gran guardia de Francia, e monsiur de Saboya, capitán de los hombres de armas borgoñones, y un hijo de monsiur de Muy (Santa Cruz, A. *Crónica de los Reyes Católicos*, 1491-1516)

2 Terlingen (1943: 301) estudia también el tratamiento de *señoroto* ‘señor italiano’, que no hemos podido registrar en la búsqueda del CORDE.

- d. Y lo que en Castilla llamamos *don*, es en Francia monsieur y en Italia monsignor, y lo mesmo había de sinificar el mosén de Cataluña y el miçer de Valencia, si estos títulos no se hubieran afectado a los clérigos el uno, y el otro a los letrados (Covarrubias 1611/2006: s.v. *don*)

Algo parecido se observa con el tratamiento de *madona* (< it. *madonna* ‘mi señora’), que, aunque hoy está circunscrito al ámbito estrictamente religioso (*madona* ‘la Virgen María’), durante siglos se utilizó como honorífico (Terlingen, 1943: 301). En el *Libro de buen amor* (4a), su primera documentación, funciona como xenismo del que se sirve el autor para situar la acción en un ámbito extranjero (Bretaña, en concreto), de ahí el empleo de *madona* y *de mon señoer*. Es importante notar que el término en cuestión ya le resultaba conocido y lo asociaba con formas extranjeras. Como honorífico nos lleva otra vez al dominio aragonés (4b) y, en último término, al italiano, como muestra Colón (4c).

- (4) a. Dixo Don Pitas Pajas: “**Madona**, si vos plaz,
mostratme la figura e aján buen solaz.
“Diz la muger: “Mon señoer, vós mesmo la catat
fey y ardidamente todo lo que vollaz. (Juan Ruiz, *Libro de buen amor*,
1330-1343)
- b. El qual rey fizo mucha honor al emperador et caso una su fia que se
clamaua **madona** Caterina con Filipo, fillo del emperador Baldoyn
(Juan Fernández de Heredia, *Crónica de Morea*, ca. 1377)
- c. Sus Altezas me prometieron de me dar todo lo que me perteneçe y de
poner en posesión de todo a Don Diego, como veiréis. Al señor **miçer**
Juan Luis y a la señora **madona** Catalina escrivo. La carta va con esta
(Cristóbal Colón, *Carta a Nicolò Orderigo*, 1502)

Los dos préstamos analizados demuestran que su integración en iberorromance se llevó a cabo a través del aragonés, en contacto con modalidades lingüísticas de Italia con la dominación del reino de Sicilia en 1282 por Pedro III el Grande. Una vez consolidados ahí, se extienden su empleo a otras zonas de la península.

2.2 Calcos

Si bien los dos préstamos hallados y analizados en la sección anterior pertenecen a la primera fase del contacto lingüístico, las formas de tratamiento que consideramos calcos se documentan posteriormente, en el siglo XV, cuando

las relaciones bilaterales han alcanzado su cima. En este grupo de fórmulas de tratamiento hallamos, por una parte, una serie de honoríficos como *vuestra señoría* (5a), *vuestra excelencia* (5b) y formaciones con el sufijo superlativo *-ísimo* (5c), y por otra, la expresión de cercanía pragmática *caro patrón* (5e) (Terlingen, 1943: 299):

- (5) a. Ya ve, señor, **vuestra señoría**, cómo ninguno vos socorre desde tan grand rato como ha que esperáys ser socorrido (Anónimo, *Crónica de Don Álvaro de Luna*, ca. 1453)
- b. A **VUESTRA GRANT excellencia** humilmente supplica la Uniuer-sidat de la vuestra ciudat de Çaragoça. **Que** como cerqua las ordina-ciones fechas sobre el nuevo regimiento de la dita Ciudat por el señor Rey D. Fernando de gloriosa memoria padre vuestro. haya menester algunas cosas en aquellas seyer mudadas anyadidas tiradas (Anónimo, *Modificaciones y corroboraciones de las Ordenanzas de Zaragoza*, ca. 1429)
- c. Assi que, **muy ilustrissimo Rey e Senor**, no solamente es necessario e abasta a todo principe o senor ser abundado de todas las cosas ya dichas, mas estas otras muy nobles son mas honestas e conuiuentes con las quales la vida e honor se aumenta e conserua (Torre, *Cartas*, ca. 1456)
- d. Bon chorno, **caro patrón** [...] No sé qué han dicho de horno (S. Rodríguez de Villaciosa, *La vida bolgona. Entremés*, 1657)

Aunque todas sirven para crear una imagen positiva del destinatario, recalcan-do una de sus cualidades, la interferencia del italiano se refleja en cada una de ellas de manera diferente.

Dentro del grupo de los honoríficos³, *vuestra señoría* es el caso de calco léxico-pragmático del italiano más evidente, ya que procede de *vostra signoria*, aunque Croce (1895: 43-52) califica la fórmula italiana de hispanismo. No obstante, el rastreo que hemos realizado en el OVI pone de manifiesto que se halla en textos italianos desde la primera mitad del siglo XIII (6a) con significados expresivo-valorativos, con los cuales el emisor pretende ubicar al destinatario en una posición social superior a la suya, creándole de esta manera la imagen positiva que desea tener. En la segunda mitad de la misma centuria funciona como honorífico plenamente lexicalizado (6b).

3 Por honoríficos entendemos las expresiones que codifican léxica o gramaticalmente la relación social entre los participantes de un acto de habla (vid. Haase 1994).

A juzgar por los datos proporcionados por el *CORDE*, su traspaso al español se llevó a cabo por vía directa. La hallamos por primera vez plenamente lexicalizada y como honorífico incuestionable en autores que, por su biografía, sabemos que pasaron una temporada en Italia. Entre ellos podemos mencionar a Juan de Mena (6c), quien viajó a Florencia con el cardenal de Torquemada en 1443, o Fernando del Pulgar, embajador del Reino de Castilla en Roma (6d).

A partir de finales del siglo XV fue incrementando su frecuencia de empleo (Zieliński, 2017) una vez adaptada satisfactoriamente a los gustos ceremoniales de la sociedad española de entonces, sin que los hablantes perdieran conciencia de su procedencia lingüística (6e-f). El honorífico en español se somete a restricción pragmática, en el sentido de que carece de extensión social (Ly 1981: 64), llegando a codificar tan solo el poder del referente: el propio de la clase social más alta (6g), que, como vimos en el apartado anterior, tuvo contacto con la cultura italiana.

- (6) a. segundo che **la vostra signoria** vedere potrà (Faba, *Parlamenti in volgare*, ca. 1243, OVI)
- b. tant'èpotente- **vostra signoria**, c'avendo male più v'amo ogno dia, però tuttorla tropp'asicuranza (da Lentini, *Rime*, ca. 1250, OVI)
- c. Bien así yo, muy poderoso Rey, uso en aqueste don y presente, ca estas flores que a **vuestra señoría** aparejo presentar (Mena, *Homero romanizado*, 1442)
- d. Estas variedades, muy poderoso señor, dan causa justa de sospecha que estos caualleros no vienen a **vuestra señoría** con zelo de vuestro seruicio, ni ménos con deseo desta justiçia que publican (Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos*, ca. 1484)
- e. El buen Antonio habla bien, porque me trata al modo de Italia, donde en lugar de **merced** dicen **señoría** (Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, 1616)
- f. Merced es una cortesía usada particularmente en España, como en Italia la **señoría**, que es común a cualquier hombre honrado (Covarrubias, 1611/2006: s.v. *merced*)

Si bien *vuestra señoría* es una creación pragmática estrictamente italiana, en otras expresiones honoríficas como *vuestra excelencia* y las que utilizan el sufijo *-ísimo*, el influjo italiano fue crucial para el proceso de idiomatización de las respectivas fórmulas latinas. Aunque ambas se remontan a los inicios del

feudalismo (7a-b) y se caracterizan por focalizar cualidades intrínsecamente asociadas con la imagen básica de un destinatario de alta cuna, su repentina integración en el sistema de honoríficos del español de finales del cuatrocientos ha de relacionarse con la rica documentación diplomática, perteneciente al género epistolar, entre la corona aragonesa y los súbditos italianos (7c-d).

- (7) a. **serenissimus et christianissimus** imperator (Gregorius Magnus, *Registrum epistularum*, 8, 10, ca. s. VII, BREPOLIS)
[‘serenísimo y cristianísimo emperador’]
- b. Vnde iterum quaesumus ut **excellencia uestra** in talium se causarum defensionem non misceat (Gregorio Magno, *Registrum epistolarum*, 4, 140, BREPOLIS)
- c. E sea **Serenissimo** Rey, etc. Data en la villa de Madrit, a XXVIII de enero del anyomil CCCCLXXXIII. Yo el rey. L. Gonçalves, Secretarius Dirigitur **serenissimo Ferdinando** regi Sicilie, citra Farum (Anónimo, *Fernando al rey de Nápoles*, 1483)
- d. **Serenissimo rey**, nuestro muy caro e muy amado sobrino. Entendido hauemos que la barcha de Manoli, patroneada por Francisco Gambacurta, con banderas vuestras, estos passados dias, tomo en la mar sesenta y vna pieça de chamelotos e vna bala de alcatiffas de Pelegrino Orlandis (Anónimo, *Fernando al rey Fernando de Nápoles*, 1495)
- e. E ahunque esto sea auantage de la dicha majestat, visto que los dichos Sanctangeles tienen arrendado las dichas salinas, han de bistraer los dichos gastos, e hauer el trabajo todo de la dicha negociacion, vienen bien a ello por seruir **a su excellencia**, e porque han fallado en aquella cortesía y beneficio en el precio del dicho arrendamiento. (Anónimo, *Capítulos entre don Fernando y Luis y Jaime de Santágel*, 1484)

Estas siguen las pautas del *ars dictaminis*, desarrollado a finales del siglo XII, precisamente en Italia, con un objetivo preciso: la redacción de cartas diplomáticas latinas. (Bresslau, 1958: II: 252-53; Camargo, 1991: 22; Koch, 2008: 65). La expansión de la corona española no solo determina que se intensifique la correspondencia diplomática de una manera inusitada, sino también que se imponga el castellano en detrimento del latín. A la idiomatización de las fórmulas honoríficas latinas contribuyó, sin lugar a dudas, la interferencia del italiano, lengua en la que se registran ambas fórmulas plenamente lexicalizadas por lo menos desde el siglo XIV (8).

- (8) Per parte del **Illustrissimo e excellentissimo** segnor nostro (Anónimo, *Grida viscontea dopo la vittoria di Borgoforte*, 1398)
 Et eo cum lui venissemo a li pedi de la **vostra excelentia** per mandare
 a complimento tuto desiderio (Matteo del Libri, *Arringhe*, ca. 1350)

En virtud de ello, si en la lengua fuente, el latín, y en la lengua de prestigio, el italiano, se atestiguan las mismas estructuras lingüísticamente cristalizadas, en la lengua receptora, el español, parece más que probable que la transferencia se llevara a cabo por repetición (Heine y Kuteva 2005: 73-5 y 92-5) a partir de elementos conceptuales idénticos⁴. En este sentido, no solo opera el mecanismo del calco léxico (*loan-translation*) (Weinreich, 1963: 51), dada su incuestionable transparencia morfosintáctica, sino que también implica una transferencia conceptual (Zieliński, 2017:156-58.), de modo que las fórmulas españolas —creadas según el patrón latino y fuertemente favorecidas por el influjo italiano— codifican la posición más alta de la pirámide social feudal que ocupa el destinatario. Por consiguiente, igual que *vuestra señoría*, su empleo queda fuertemente limitado a los miembros de la clase social más elevada.

Por último, en cuanto al tratamiento de camaradería *caro patrón* (< it. *caro patrone*) (9a-b), creemos que ilustra, en realidad, un tipo híbrido (*vid.* Gómez Capuz, 2004: 53), en el sentido de que en su creación se aplicaron dos mecanismos: el préstamo y el calco. A este grupo Terlingen (1943: 299) agrega *buen/bon compañero* como posible calco del italiano *buon compagno* ‘hombre social’, pero su empleo ya se registra en el siglo XIII (9c).

- (9) a. - En mala coyuntura y en peor sazón y en aciago día bajó vuestra merced,
caro patrón mío, al otro mundo, y en mal punto se encontró con el señor
 Montesinos (Cervantes, *Quijote*, 1615)
- b. JUE. ¿E vu a mi, **caro patrón**?
 (Lope de Vega, *El peregrino en su patria*, ca. 1604)
- c. Çenus e Euménides, Meleager terçero,
 rencuravan a firmes el su **buen compañero**;
 (Anónimo, *Libro de Alexandre*, ca. 1250)

A juzgar por los datos proporcionados por el CORDE, el uso de *caro patrón* es esporádico, ya que se limita a contextos italianizantes de obras de las épocas renacentista y áurea.

4 Malkiel (1957: 1-7) lo califica de influjo catalítico.

La pérdida del prestigio lingüístico del italiano a finales del siglo XVII llevó consigo la rápida desaparición de estas fórmulas de tratamiento.

3 Conclusiones

Como hemos podido observar, la influencia del italiano en español fue más allá del léxico o de la morfosintaxis e implicó, en gran medida, la creación de fórmulas de tratamiento que tuvieron éxito en el otoño de la Edad Media en la sociedad española, muy inclinada a la ceremonia y al rito.

El estudio también ha revelado que la integración de las fórmulas de tratamiento ajenas —préstamo— fue un proceso anterior a la adaptación de estructuras ajenas con elementos de la lengua española —calcos—. Independientemente del mecanismo aplicado, las fórmulas de tratamiento que atribuimos a la interferencia directa o indirecta del italiano se caracterizan por haber sufrido una rápida restricción semántico-pragmática, de modo que, una vez idiomatizadas en español, designan a un referente de la clase social alta fascinado por la cultura italiana.

Por último, la atracción de la clase social alta por lo italiano explica también por qué prevalecen las fórmulas de tratamiento que hemos analizado. Todas ellas marcan las relaciones socialmente desiguales entre los participantes de un acto de habla (uno de ellos procura mantener a toda costa su capital simbólico).

La única expresión de cercanía, *caro patrón*, fue propia de la época de la mayor influencia italiana y no superó la prueba del tiempo, ya que cayó en desuso con la pérdida del interés por la cultura y lengua de Petrarca a finales del siglo XVII.

Bibliografía

- Ayala Simón, E. (2002): «Italianismos en DRAE 1992 (versión electrónica), heterogeneidad en las marcas del sector de las comidas». En: Domenico Antonio Cusato, Loretta Frattale (eds.), *Atti del XX Convegno [Associazione Ispanisti Italiani]*. Missina: Andrea Lippolis, 37-50.
- Bresslau, H. (1958): *Handbuch der Urkundenlehre für Deutschland und Italien*. Vol. 2. Berlin: Walter de Gruyter.
- BREPOLIS: Brepolis Publishers (online), *Library of Latin texts*: <http://www.brepolis.net/index.html> (04-2017).
- Camargo, M. (1991): *Ars dictaminis - ars dictandi. Typologie des sources du moyen âge occidental*. Turnhout: Brepols.

- CORDE: Real Academia Española (online), *Corpus diacrónico del español*: <http://www.rae.es> (02-2017).
- Covarrubias, S. ([1611] 2011): *Tesoro de la lengua castellana o española* (ed. Ignacio Arellano, Rafael Zafra). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Croce, B. (1895): *La lingua spagnuola in Italia*. Roma: E. Loescher.
- Díez Borque, J. M. (1990): *La vida española en el siglo de Oro según los extranjeros*. Barcelona: Ediciones Serbal.
- Dworkin, S. (2012): *A History of the Spanish Lexicon: A Linguistic Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Gómez Capuz, J. (2004): *Préstamos del español: lengua y sociedad*. Madrid: Arco/Libros.
- Haase, M. (1994): *Respekt: Die Grammatikalisierung von Höflichkeit*. München: Lincom Europa.
- Heine, B., Kuteva, T. (2005): *Language Contact and Grammatical Change*. Cambridge NY: Cambridge University Press.
- Hernández Alonso, C. (1996): «Ceremonial, cortesía y tratamientos en España a la llegada de los Borbones». *Anuario de lingüística hispánica*, 12, 85-100.
- Koch, P. (2008): «Tradiciones discursivas y cambio lingüístico: el ejemplo del tratamiento “vuestra merced” en español». En: Johannes Kabatek (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 53-88.
- Lapesa, R. (1970) «Personas gramaticales y tratamientos en español». *Homenaje a Menéndez Pidal, Revista de la Universidad de Madrid*, 19, 4, 141-67.
- Lapesa, R. (1981): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Libano Zumalacárregui, A. (1991): «Morfología diacrónica del español: las fórmulas de tratamiento». *Revista de filología española*, 71, 1-2, 107-22.
- Ly, N. (1981): *La poétique de l'interlocution dans le théâtre de Lope de Vega*. Bordeaux: Université de Bordeaux.
- OVI: Istituto del Consiglio Nazionale delle Ricerche (online), *L'Opera del Vocabolario Italiano*: www.ovi.cnr.it (04-2017).
- Pons Rodríguez, L. (2015), «La lengua del Cuatrocientos más allá de las Trescientas». En: José María García Martín (dir.), Teresa Bastardín Candón, Manuel Rivas Zancarrón (coords.), *Actas del IX Congreso Internacional de*

- Historia de la Lengua Española* (Cádiz, 2012). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, vol. 1, 393-430.
- Sala, M. (1998): *Lenguas en contacto*. Madrid: Gredos.
- Taavitsainen, I., Jucker, A. H. (eds.) (2003): *Diachronic Perspectives on Address Term Systems*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Terlingen, J. (1943): *Los italianismos en español: desde la formación del idioma hasta principios del siglo XVII*. Amsterdam: NV Noord-Hollandsche Uitgevers Maatschappig.
- Trenado de Ayllón, F. ([1596] 2016): *Arte muy curiosa por la qual se enseña muy de rayz, el entender y hablar la lengua italiana* (ed. Andrea Gualano). Firenze: Franco Cesati Editore.
- Thomason, S. (2003): «Contact as a Source of Language Change». En: Brian D. Joseph, Richard D. Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*. Oxford: Blackwell Publishing, 687-712.
- Thomason, S. (2001): *Language Contact*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Weinreich, U. (1963): *Languages in Contact: Findings and Problems*. The Hague/Paris: De Gruyter Mouton.
- Zieliński, A. (2015): «“Hallé un río grandísimo, digo muy grande”: historia y comportamiento del sufijo “-ísimo” en español». En: José María García Martín (dir.), Teresa Bastardín Candón, Manuel Rivas Zancarrón (coords.), *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Cádiz, 2012). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, vol. 1, 1157-1170.
- Zieliński, A. (2017): *Las fórmulas honoríficas con el sufijo -ísimo en la historia del español. Contribución a la lexicalización de la deixis social*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Andrzej Zieliński

Jagiellonian University

Italian influence on renaissance and golden age Spanish: the case of forms of address

Key words: interference, borrowing, calque, Italian, Spanish, forms of address

As is well known, from the first half of the fifteenth century, the bilateral relations between Italy and Spain reached their climax with the conquest of the kingdom of Naples (1420). It is after this event in particular that many Spaniards imitate Italian speech, introducing many Italianisms, both lexical and morpho-syntactic. It may be assumed that the high prestige of Italian at that time also contributed to the adoption of Italian polite linguistic customs in Spanish, among which we find forms of address. The aim of the present paper is to analyse the interference of Italian in Renaissance and Golden Spanish in forms of address. Using the *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)* we have sought to identify those formulas which shows either the direct or indirect influence of Italian.

Andrzej Zieliński

Jagelonska univerza

Interferenca italijanščine v španščini renesanse in zlatega veka. Ogovorne oblike

Ključne besede: interferenca, izposojenka, kalk, italijanščina, španščina, ogovorne formule

Dobro je znano, da so bilateralni odnosi med Italijo in Španijo po zaslugi zavzetja Neapeljskega kraljestva (1420) v prvi polovici 15. stoletja dosegli vrhunec. Prav v tistem času je veliko Špancev začelo oponašati italijanski govor in pri tem v španščino vneslo veliko italijanizmov, tako na leksikalni kot na oblikovni in skladenjski ravni jezika. Domnevamo lahko, da je prestiž, ki ga je tedaj uživala italijanščina, vplival tudi na prevzemanje italijanskih vljudnostnih jezikovnih navad v španski jezik, med njimi tudi ogovornih formul. Prav zato je namen pričujočega članka analizirati interferenco italijanščine na ogovorne formule v španščini renesanse in zlatega veka. Avtor je s pomočjo korpusa CORDE iskal tiste formule, na nastanek katerih je neposredno ali posredno vplivala italijanščina.



Dóra Bakucz

DOI: 10.4312/vh.25.1.183-196

Universidad Católica Péter Pázmány



«Esbozos, de capítulos posibles, a lo sumo»¹: traición y reescritura en dos novelas argentinas con colofón de un escritor húngaro

Palabras clave: literatura argentina, trauma, Guerra Sucia, ruptura, traición

Ruptura, traición y trauma en la literatura

En el siglo XXI, y ya a finales del siglo XX la literatura hace mucho que no sueña con grandes historias, grandes verdades, grandes revelaciones, perspectivas únicas y fiables. Al mismo tiempo, parece que nuestro presente (en un sentido amplio) todavía tiene mucha deuda —con circunstancias, hechos y tragedias de los últimos cien años— que da lugar a una categoría en la literatura que podemos caracterizar con expresiones como ruptura (en varios sentidos), trauma, y traición. «[...] Desde sus orígenes nuestras ficciones están atravesadas por la traición», dice Lilana Heker en su ensayo titulado *Las formas de la traición en la literatura argentina* (2009). Parece que, de la traición, y el trauma que esta significa, surge una necesidad de reescribir el pasado que los precede para que de alguna manera se intente reconstruir la continuidad del tiempo y encontrar la posibilidad de la integración de las identidades afectadas.

Lo que proponemos en este artículo es un acercamiento interdisciplinario (partiremos de una investigación psicoanalítica), e intercultural (citaremos el caso de un escritor húngaro) para comparar dos novelas argentinas, una de Liliana Heker, *El fin de la historia*, y la otra, titulada *Una misma noche*, ganador del premio Alfaguara en 2012, escrita por Leopoldo Brizuela. El tema no sería tanto el surgimiento de la tradición de la traición (que parece ser, junto al

¹ La cita del título es de una de las novelas analizadas en el artículo: Leopoldo Brizuela, *Una misma noche*. (Véase referencia en la bibliografía.)

trauma que causa, una de las experiencias fundamentales y uno de los principales temas literarios del siglo XX, tanto en Argentina como en muchos otros países), sino las consecuencias, y las posibles formas de textualizar el proceso psicológico de asimilar o elaborar los hechos que en los dos casos tienen que ver con la Guerra Sucia en Argentina. En las dos novelas los autores optan por técnicas narrativas que incluyen la fragmentariedad y la polifonía como reflejo del funcionamiento de la memoria humana, y la reescritura explícita que implica la presencia textual del autor-narrador-personaje quien, al mismo tiempo de contar una o varias historias, ofrece también una mirada metafictional sobre su propio texto.

La consecuencia de estos hechos es una literatura de búsqueda de formas de expresión que permiten reflejar el proceso de enfrentarse con un pasado traumatizante, tanto desde el punto de vista de los supervivientes en un sentido estricto, como desde la perspectiva de los que se veían afectados por las circunstancias y las condiciones de estos sistemas políticos y locuras terroríficas.

Imre Kertész, el premio Nobel húngaro, conocido sobre todo por su novela *Sin destino* en el que cuenta su experiencia en Auschwitz, en su último libro, *La última posada* nos ofrece un paso más en el intento de la textualización del trauma, y dice lo siguiente:

Pero que si el novelista omnisciente como tal ya no existe. Y si a pesar de esto nos manejamos en tercera persona y no podemos evitar la omnisciencia... Quizá haya logrado crear – si no la solución, pero de todas formas una posible solución: [...] la realidad de la obra de ficción es otra obra de ficción. Además, esta otra obra no la conocemos en su totalidad. Es tan confusa, como la Creación misma, o como lo es la realidad que nos ha tocado a nosotros. Y tan fragmentada también, aunque en cierta medida perceptible, ya que al fin y al cabo vivimos según la lógica que nos brinda (Kertész, 2016: 25).

Este fragmento nos puede servir como una especie de guía para interpretar las dos novelas argentinas en cuestión, puesto que en ambos casos se trata justamente de esto: resulta que la realidad de la obra de ficción es otra obra de ficción.

Si consideramos la fusión de las realidades de los autores con las ficciones creadas por ellos (fenómeno que conocemos desde Cervantes) así como la presencia explícita de distintas versiones de los hechos (visión la cual es muy

típica en Borges, para mencionar la otra figura que da título a la presente publicación) para dejar una huella textual de los cambios mentales y presentarlo todo como un proceso, surge la cuestión de cuál es el próximo paso de dicho desarrollo en el texto mismo, si no queremos quedarnos con «la página en blanco» que menciona Umberto Eco como obstáculo principal de la reflexión textual de una realidad destruida (Eco, 1985). Aquí tenemos que mencionar que el trauma sí puede causar silencio, es más, Anna Menyhért, especialista húngara de teorías del trauma describe de la siguiente manera las características de la lengua traumatizada: «lo propio del trauma es que invita, obliga a callar (tanto si el trauma es individual como si afecta a toda una sociedad)» (Menyhért, 2008: 25). De aquí que a los textos de trauma no hay que acercarse desde las narraciones tradicionales, sino desde el silencio. Cabe mencionar en este punto que Brizuela en su libro sí llega si no a la página en blanco, pero sí a la página en negro, que Emilia Deffis en su artículo sobre la novela interpreta como la «oscuridad de la memoria» y al mismo tiempo «la claridad de la escritura» (Deffis, 2016: 15), puesto que en la estructura del libro cada capítulo recibe una letra del alfabeto, y a la página en negro corresponde la última letra, la zeta.

La misma Anna Menyhért dice también que «para superar el trauma hace falta narrarlo, contarlo, y que la dificultad está en que la memoria traumatizada se distingue del funcionamiento normal de la memoria» que, aunque siempre engaña, tiende a construir historias y a encontrar una lógica de causa-efecto entre los hechos. En el caso de las dos historias en cuestión esta es la lógica que falla y este es el fallo que deja huellas en los textos como la fragmentariedad, la repetición, la vuelta una y otra vez al mismo hecho o a la misma obsesión que en las historias en cuestión es escribir una novela.

Las dos novelas argentinas: *El fin de la historia* (1996) de Liliana Heker y *Una misma noche* (2012) de Leopoldo Brizuela

Vamos a presentar brevemente cómo se construyen las dos novelas argentinas, para ver después los puntos de vista y las observaciones psicoanalíticas en relación a la lengua, así como las soluciones de los dos autores para reflejar la problemática en cuestión. En el libro de Liliana Heker se cuentan los esfuerzos de una mujer, Diana Glass, para escribir un libro en la que quiere explicar la historia de su amiga, Leonora Ordaz, militante revolucionaria de los Montoneros que acaba capturada y torturada por los militares.

Diana y Leonora son amigas desde la infancia, Diana quiere ser escritora y escribir la historia de Leonora, cuando ésta desaparece. Leonora y su marido, Fernando, luchan contra la dictadura militar, tienen una hija de 10 años. Un día se llevan a Leonora y la torturan hasta que descubren su inteligencia y su disposición para colaborar. Poco a poco se la ganan, escribe un informe detallado sobre los militantes y al final llega a tener una relación sentimental con el que había sido su torturador. Por tratar el tema de una traición de este tipo la novela despertó mucha polémica, ya que ciertos sectores la consideraron justamente como una traición a la memoria de las víctimas del terrorismo de Estado, como explica también Carlos Hernán Sosa en su artículo sobre la lectura de la dictadura de Lilana Heker (Sosa, 2008). Diana está obsesionada con escribir la historia de su amiga heroica, pero no es capaz de hacerlo, quizás porque no sabe cómo termina, cuál es el *fin de la historia*. En un café conoce a una escritora que le invita a su taller de escritura donde se encuentra con Garita, un escritor homosexual que no le cae nada bien. En la última sesión, después de haberse enterado del final de la historia de Leonora (se encuentran en la calle), le cuentan que Garita también fue capturado por los militares: resulta que el que menos parecía pintar era el que tenía una verdadera historia y la de Leonora no es la que Diana pensaba. Leonora, como dice Diana, «bebió hasta el fondo la copa de la vida», pero eso «no siempre es una virtud», concluye el final de la novela que tenemos en la mano y que trata del proceso fracasado de la escritura de esta otra novela.

El argumento de la obra de Leopoldo Brizuela, de manera muy simplificada, es el siguiente: Leo es escritor, escribe dos historias paralelas, una del 1976, y otra de 2010. Los dos hechos ocurren en el mismo lugar, en la misma cuadra, en la misma casa donde «entran». A propósito de lo que ocurre en 2010 (presente) empieza a recordar e intenta reconstruir lo que había pasado en 1976 cuando él era un niño y vio cómo su padre acompañaba a unos militares al jardín de la casa vecina para que pudieran entrar por una puerta secreta. Durante la historia va descubriendo los detalles del asunto de una empresa de papel que tiene que ver con los otros vecinos (el caso Papel Prensa), pero la escena de su padre pateando la puerta vecina no puede quitársela de la cabeza y los recuerdos siempre cambian hasta que ya no le queda más que la lógica de un sueño y el papel en negro. El texto se compone de cuatro grandes unidades: 1. novela, 2. memoria, 3. historia, 4. sueño. Cada una de ellas tiene su propia lógica y contiene una variante de los recuerdos del narrador de la noche de la traición de su padre. El recuerdo es borroso, incontrolable y sin una versión señalada como verdadera. La última aparición del padre representa perfectamente esta

metamorfosis, que al mismo tiempo son las últimas líneas de la novela dentro de la novela:

La primera patada me da en el pecho y ahogo el grito: “Papá”, y de inmediato entiendo qué significa papá en el lenguaje de ellos: “el que abre la puerta”.

Todos ríen y lo incitan a más.

Vuelve a patearme el estómago. Y entonces sí, claro, entonces sí. [...]

Caigo, caigo, caigo, mirando allá arriba la casa que se aleja en la ira del cielo hasta volverse un punto.

Hasta que topo el agua con la espalda dolida y en mi vientre un cadáver y las víboras de la locura que flotan en el agua empiezan a mordirme los tobillos, los brazos, la cabeza.

Pero yo no digo nada. Callo.

Y sobre mí se cierra el mar del olvido (Brizuela, 2012: 261).

Vemos que se trata de dos historias que tienen en común el período político-histórico de la Guerra Sucia en Argentina, así como el deseo e intento de escribir una historia dentro de otra historia que se consigue en distintas medidas: en los dos casos el lector recibe una novela, una narración completa, pero ninguno de los dos narradores se siente satisfecho con lo que logra escribir. En la cita final del texto de Brizuela vimos el «fracaso» de Leo, la otra narradora, Diana, lo reconoce explícitamente en el último capítulo (después de haber vuelto a ver a su amiga): «Lo primero que descubrí es que ya nunca voy a poder escribir esa novela» (Heker 1996: 223).

La lengua traumatizada en las dos novelas

En ambos textos nos encontramos con un intento fracasado de contar una historia, es decir, ocurre algo parecido que en el caso de pacientes psiquiátricos que mucho después de vivir un trauma quieren hablar de lo que les había pasado, pero no lo logran, o no del todo, porque resulta que la experiencia que habían tenido afecta la capacidad lingüística.

Juliet Michell, psicoanalista británica en su artículo titulado *Trauma, Recognition, and the Place of Language* escribe de casos concretos de pacientes que habían sufrido un trauma, pero que pensaban haberlo superado hasta que a

la hora de empezar a hablar de ciertos problemas que tenían (y que en su acepción no tenían nada que ver con el acontecimiento traumático) se dieron cuenta de que no eran capaces de reconstruir los hechos del pasado, o, de todas formas no eran capaces de narrarlos de manera coherente. En los dos casos tratados la respuesta que han dado los pacientes al acontecimiento traumático implicaba un cambio que tenía que ver con la lengua: desde la afonía o afasia (que correspondería al silencio), hasta cambios más difícilmente descriptibles, pero que tenían algunas características en común que la psicoanalista describe de la siguiente manera:

Como consecuencia inmediata de un trauma frecuentemente aparece una inseguridad respecto al habla, o esto también puede afectar la capacidad de la correcta pronunciación de las palabras. Este fenómeno tiene su explicación fisiológica. Sin embargo, lo que yo quiero señalar es que existen también paralelismos psicológicos. Mis pacientes que a mi modo de ver padecen de una forma respectiva de un trauma, tienen una relación especial con la lengua. El trauma causa un daño que hace que la personalidad se vacíe y esto puede dejar enojo u odio. Sin embargo, es un estado poco sostenible, por lo tanto, muchas veces da lugar a un pseudoestado o a un estado fingido (Michell, 1998: 129).

En el caso de nuestros textos el vacío se manifiesta justamente en la búsqueda de la forma de narrar las experiencias respectivas y los dos narradores están conscientes de las dificultades, en ambos textos encontramos reflexiones sobre el proceso de escribir y sobre la problemática de la posibilidad-imposibilidad de la escritura a la hora de no saber exactamente qué es lo que se esconde detrás de los juegos de la memoria o la fantasía. La protagonista-escritora de *El fin de la historia* procura rellenar los huecos con su fantasía, mientras que el narrador de *Una misma noche* se esfuerza cada vez más para llegar a saber cuál es la versión correcta de los recuerdos que tanto cambian. Ni siquiera se atreve a hablar de la novela que está escribiendo porque está consciente del riesgo. Por eso, cuando le preguntan por su futuro libro, dice lo siguiente: «Ah, no es una novela – minimicé, avergonzado: temía tener que admitir, más tarde, otro fracaso. – Solo escribí apuntes» (Brizuela, 2012: 81).

Diana, en *El fin de la historia*, refiriéndose a sí misma en tercera persona, escribe explícitamente de los cambios que sufre constantemente la historia que no llega a escribir:

La historia continuamente se le modifica, se le vuelve esperanzada, o aventurera, o trágica, por eso ahora mismo [...] conmovida por un impulso arrasador pero carente de derrotero, ahora, entre otras cosas que ahora, ese estado de gracia o de fe de la tarde en el café Tiziano, cuando por ¿segunda? vez se le ocurrió contar una historia. *Que* todavía no era del todo la que fue armando después. Y mucho menos ésta (Heker, 1996: 35).

La modificación continua se hace incluso visible, la superposición de voces o el diálogo de textos sirven como una especie de manifestación de los esfuerzos textuales para escribir una historia. Los dos autores usan la misma técnica tipográfica, la cursiva, para visualizar las distintas voces como veremos a continuación. En la cita de *El fin de la historia* incluso aparece una tercera voz, en estilo directo, señalado con comillas:

Hay que amar la vida, anotará Diana días después, mientras la Bechofen la observará desde otra mesa y pensará: «Demasiada pasión para darle alguna forma a eso que está escribiendo. Y sin embargo no está ahí el germen de toda obra, en la pasión?», *hay que venerar la vida para tan siquiera sospechar cuánto de sagrado encierra una mujer que camina por la calle* (Heker, 1996: 30).

En la otra novela encontramos la misma superposición de voces que resaltan el carácter borroso de los recuerdos que, además, como ya lo hemos dicho, se repiten siempre con alguna modificación. En el siguiente ejemplo podemos ver una de las tantas versiones de la escena más repetida del texto:

Cuando vuelvo a entrar en casa, mi madre aún está en la vereda: el tipo la ha dejado sola, pero ella no se anima a volver adentro, a escabullirse dentro, a ver dónde me metí, en dónde está mi padre, qué pasa con nosotros. Pero temo que lo haga, y me siento al piano. ¿Cómo podría decirle lo que vi? ¡Si al menos estuviera, ella también, enajenada!

La cara de mi padre cuando pateo la puerta. ¿Por qué ni piensa en nosotros?

Me siento en el taburete y me pongo a tocar.

Que nadie más la haya visto es mi único consuelo (Brizuela, 2012: 123-124).

Esta superposición de voces puede ser entendida como una presencia paralela de distintos momentos: las dos narraciones tienen su presente (después de la dictadura) que se separa claramente del momento recordado –Brizuela hasta construye el texto como una dialéctica de los dos momentos y pone al principio de cada parte en qué año estamos en la narración– para que el hecho de recordar esté explícitamente marcado.

El resultado de la doble narración y del diálogo entre el texto marco (el que cuenta el fracaso) y el texto interior (el texto fracasado) es, pues, una construcción en la que las distintas voces forman dos niveles en la narración. Volviendo a la investigación de la psicóloga, Juliet Michell afirma también que «El que sufre un trauma, se retira de la realidad y queda en su propio nivel lingüístico, pero después la lengua se ve cargada de una nueva energía y de esta manera se forman dos niveles lingüísticos. La lengua hablada es la de un consenso fingido o una repetición obsesionada» (Michell, 1998: 129). Podemos observar este último en los dos textos literarios: en ambos casos hay ciertas repeticiones presentes durante toda la historia, para citar un ejemplo de la novela de Heker, hay ciertas frases que reaparecen en distintos momentos de la narración, en distintos contextos, como la ya citada «beber hasta el fondo la copa de la vida». Vemos el mismo fenómeno en otro nivel y de manera más llamativa en *Una misma noche* también donde justamente esta «misma noche» que aparece en el fragmento arriba citado es la que se repite tantas veces (el intento y el fracaso de contarla), siempre en una versión diferente, como lo señala ya el título.

Otra conclusión de la psicoanalista es que «La lengua del trauma es una versión verbalizada de la lengua visual de los sueños», dice que «las palabras son metáforas, símiles, símbolos, disponen del estatus interior pero no interiorizado de los objetos y expresan más bien emociones y no significados» (Michell, 1998: 132), con lo que podríamos describir perfectamente la última versión o intento (del capítulo titulado justamente *Sueño*) de narrar los hechos así como los ecos que estos habían dejado en el narrador-autor de Leopoldo Brizuela.

Hay otro aspecto en común en los dos textos que tiene que ver con el sueño, aunque de una manera más abstracta y es que no solo es borroso el límite entre realidad y recuerdos, sino también lo es el límite entre ficción y autorreferencialidad. No necesariamente tiene por qué ser criterio de análisis, pero las interpretaciones de *El fin de la historia* casi siempre identifican a Diana, la narradora, con Liliana Heker, la autora, por la aproximada coincidencia de fechas, por el hecho de ser escritoras y tocar también el tema del papel de un escritor en una época de dictadura. En el caso de *Una misma noche* las condiciones del

narrador-escritor hablan por sí: Leopoldo Brizuela crea un personaje que se llama Leo Bazán, escritor homosexual como él, que tiene la misma edad, la misma formación, etc. En una entrevista el autor, contestando a la pregunta sobre qué tiene el protagonista de él, dice:

Tiene en principio la misma motivación, y un nombre muy parecido para interpelar aún más la cercanía del lector. [...] Tenía que buscar un personaje de mi generación, con esas vivencias, alguien que entró en la secundaria el mismo día del golpe, que siguiera esos mismos pasos hasta la universidad y después. Un personaje que enfocase esa maldad que se vivía en aquellos momentos (Garrido, 2012).

No solo la implicación de la realidad del autor tiene su objetivo, sino también la obsesión de los personajes-escritores-narradores, que explican ellos mismos. Diana, en *El fin de la historia*, hablando con su mentora, resume su motivación y empeño de escribir así:

Se trata de lo que quería contar. La historia de una mujer persiguiendo hasta el final nuestro sueño de un mundo del que no tuviéramos que avergonzarnos. Era, no sé, era el homenaje a una generación, a los muertos de una generación que alcanzó a escuchar la campana del colegio y creyó tocar el socialismo con las manos. Y a los sobrevivientes de esa generación también, por qué no. [...] Por eso necesitaba una heroína, para fijar su historia como un cristal. O como un credo, a pesar de todo (Heker, 1996: 223-224).

Leo, en *Una misma noche*, también tiene claro por qué vale la pena, a pesar de las dificultades, la resistencia e incluso el riesgo de la imposibilidad de llegar a saber la verdad: «Y comprendo que la escritura es una manera única de iluminar la conexión entre el pasado y el presente. Y eso me alienta a empezar: no como quien informa, sino como quien descubre» (Brizuela, 2012: 43).

Conclusiones y colofón de Imre Kertész en *La última posada*

Respecto a la cuestión de por qué forzar la narración de los hechos si hay tanta resistencia, el protagonista de Leopoldo Brizuela y la ya citada investigadora, Anna Menyhért, dan una respuesta muy parecida, aunque ella va un poco más allá en la explicación y considera la escritura un método terapéutico: «Porque hace falta la narración, puesto que el proceso de curación está en la lengua, en

este lenguaje que no cubre sino descubre el trauma y eleva la ruptura hasta la superficie, la ruptura tiene que hacerse ver porque solo así es posible la nueva conexión entre pasado y presente» (Menyhért, 2008: 5).

La lengua, por lo tanto, que sirve para escribir este tipo de experiencias, «no puede ser ingenua, tiene que contener las dudas, la desconfianza, la angustia, la ruptura: la literatura del trauma no solo se distingue en sus temas, sino también en su lenguaje que al mismo tiempo se nutre del lenguaje de la experiencia de las rupturas de la primera mitad del s. XX en el que ya está presente el aspecto incontrolable de la lengua, el cuestionamiento de los valores, papeles y reglas tradicionales» (Menyhért, 2008: 9).

Hemos mencionado al comienzo que el fenómeno de escribir sobre este tipo de experiencias traumáticas en forma de novela aparece de una manera muy llamativa en el último libro de Imre Kertész que se titula *La última posada*. El caso del autor húngaro nos sirve como colofón (en el sentido de «remate, final de un proceso») porque él escribe la historia de una novela que finalmente no logra escribir, mientras que en las novelas argentinas el texto dentro del texto no se concluye, pero el lector sí tiene en la mano una novela que puede percibir como tal, o sea, una novela sobre el fracaso de escribir una novela. Lo que hace Kertész es una última protesta contra aquellas fuerzas que le han quitado el destino no solo a él, sino a muchas otras personas en cuya vida en un momento dado «irrumpió la Historia», con palabras de Liliana Heker en *El fin de la historia*. Si observamos la estructura que se refleja en el índice del libro del escritor húngaro, vemos cuántas páginas ocupan las simples «notas» y cuántas los verdaderos «intentos». De la proporción de ambos ya podemos sospechar el fracaso: I. Secretos abiertos (notas), 7-156 (149 páginas), II. La última posada (primer intento), 157-198 (41 páginas), III. El jardín de las trivialidades (notas), 199-372 (173 páginas), IV. La última posada (segundo intento), 373-393 (20 páginas). El texto es mucho más una serie de reflexiones que cualquier tipo de narración, de vez en cuando aparece algo parecido a una historia que podría llegar a formar un texto coherente, pero la novela no deja de ser un «intento» (o dos) como señala él mismo en el índice. Sin embargo, el deseo de escribir la novela, como *leit motiv* está ahí continuamente (y, además, une esta novela con los dos textos argentinos), como vemos en los siguientes ejemplos:

La novela como un hijo tardío, mimado y frágil, despierta muchas preocupaciones en su viejo padre. [...] No me extrañaría encontrarla muerta un día (Kertész, 2016:16).

Decidir si hace falta escribir esa novela. [...] ¿No será que quiero contar una historia que no es posible o que yo no pueda contar? (Kertész, 2016: 17)

La novela no está en ninguna parte (Kertész, 2016: 71).

La novela está agonizando bajo los golpes de mi impotencia. Apenas queda esperanza para salvarla (Kertész, 2016: 76).

No sólo hace falta investigar la existencia con los métodos de una novela, sino ver también lo inútil que es la búsqueda de los problemas de la existencia hoy en día, y por lo tanto lo inútil que es la novela, y el novelista lo es aún más» (Kertész, 2016: 12).

Realmente la agonía minuciosamente detallada del cuerpo (de su cuerpo), se convierte en una agonía del texto, de la novela. En su caso la Guerra Sucia es Auschwitz, el holocausto es la experiencia de la que de alguna manera u otra escribe en todos sus libros (otra vez la constante repetición como huella lingüística del estado postrauma). Lo que concluye sobre Auschwitz y su importancia, vale perfectamente para la Guerra Sucia y otros hechos traumáticos del siglo XX o cualquier otro momento de la historia:

Auschwitz pasó, y el hecho de que hubiera pasado (que hubiera podido pasar) es irreversible. En eso está la gran importancia de Auschwitz. Todo lo que pasó influye en todo lo que aún esté por pasar. No se puede borrarlo del tiempo, no se puede borrarlo del proceso que a falta de otra expresión mejor suelen llamar destino. Y no se puede cambiarlo (Kertész, 2016: 57).

Y si no se puede cambiarlo, ni contarlos con los métodos tradicionales de la literatura, pero al mismo tiempo hace falta la narración para superarlo en la medida posible, la única posibilidad es seguir intentando, seguir buscando una lengua apropiada para textualizar las experiencias difícilmente contables, y dejar, al menos, «esbozos, de capítulos posibles, a lo sumo» (Brizuela, 2012: 81).

Bibliografía

- Brizuela, L. (2012): *Una misma noche*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Deffis, E. (2016): «Desafíos de la memoria: *Una misma noche* de Leopoldo Brizuela y *Purgatorio* de Tomás Eloy Martínez». *Anclajes*, 20, 1 (enero-abril 2016), 1-19: <http://dx.doi.org/10.19137/anclajes-2016-2011> (20-05-2017).
- Eco, U. (1985): *Apostillas a «El nombre de la rosa»*. Barcelona: Lumen.

- Garrido, B. (2012): «Entrevista a Leopoldo Brizuela, Premio Alfaguara de Novela por *Una misma noche*». *Culturamas*, 7 de junio: <http://www.culturamas.es/blog/2012/06/07/entrevista-a-leopoldo-brizuela-premio-alfaguara-de-novela-por-una-misma-noche/> (20-05-2017).
- Heker, L. (1996): *El fin de la historia*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Heker, L. (2009): «Las formas de la traición en la literatura argentina». En: Sylvia Iparraguirre (ed.), *La literatura argentina por escritores argentinos: narradores, poetas y dramaturgos*. Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional.
- Kertész, I. (2014): *A végső kocsma*. Budapest: Magvető.
- Kertész, I. (2016): *La última posada*. Trad. de Adan Kovacsics. Barcelona: El Acantilado.
- Menyhért, A. (2008): *Elmondani az elmondhatatlant. Trauma és irodalom*. Budapest: Ráció.
- Mitchell, J. (1998): «Trauma, Recognition, and the Place of Language». *Diacritics. Trauma and Psychoanalysis*, 28, 4, 121-133.
- Sosa, C. H. (2008): «La memoria sin condicionamientos o sobre cómo relee la dictadura *El fin de la Historia* de Liliana Heker». *Especulo. Revista de estudios literarios*, 39: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero39/liheker.html> (20-05-2017).

Dóra Bakucz

Pázmány Péter Catholic University

«Sketches, possible chapters, all of all»: Betrayal and rewriting in two Argentine novels with a colophon of a Hungarian writer (Liliana Heker, Leopoldo Brizuela and Imre Kertész)

Keywords: Argentine literature, trauma, Dirty War, rupture, betrayal

The paper proposes an interdisciplinary and intercultural analysis by comparing two Argentine novels, Liliana Heker's *The End of the Story*, and Leopoldo Brizuela's *The Same Night*, by. Starting from a psychoanalytic investigation on how language is affected by traumatic experiences, we study the consequences and possible ways of textualizing the process of assimilating or elaborating experiences connected to the Dirty War in Argentina in both cases. If we consider narration in the third person by an omniscient narrator as the classic form of narration, a particularly unorthodox form would be that of the Hungarian Nobel Prize winner, Imre Kertész, in his last book where he explores the possibility and impossibility of reflecting our reality and sets about writing the story of a novel that he cannot be written as a last protest against those forces that have taken away not only his fate but also that of many others.

Dóra Bakucz

Katoliška univerza Péter Pázmány

»Kvečjemu osnutki morebitnih poglavij.« Tradicija in ponovno pisanje v dveh argentinskih romanih s kolofonom madžarskega pisatelja

Ključne besede: argentinska književnost, travma, umazana vojna, prelom, izdaja

Članek temelji na interdisciplinarni in medkulturni analizi dveh argentinskih romanov, *El fin de la historia* [Konec zgodbe] Liliane Heker in *Una misma noche* [Ista noč] Leopolda Brizuele. Avtorica, izhajajoč iz psihoanalitskega pristopa k vprašanju, kako travmatične izkušnje vplivajo na jezik, prouči posledice in možne oblike za ubesediljenje procesa asimiliranja in predelovanja preživetih dogodkov, ki so v obeh primerih povezani z »umazano vojno« v Argentini. Če kot klasični način pripovedovanja razumemo diskurz vsevednega pripovedovalca v tretji osebi, bi bila druga skrajnost to, kar naredi madžarski nobelovec Imre Kertész v svoji zadnji knjigi, saj v primerjavi z obravnavanima argentinskima avtorjema naredi korak dlje na poti zmožnosti oz. nezmožnosti odsevati resničnost, s tem ko v znak protesta proti tistim silam, ki so oropale usode ne le njega, temveč tudi veliko drugih ljudi, napiše zgodbo o romanu, ki ga ne more napisati.

Giuseppe Gatti Riccardi

DOI: 10.4312/vh.25.1.197-215

Universidad Guglielmo Marconi



La escritura infinita. Personajes multiplicados y anhelos de inmortalidad en la cuentística de Carlos Liscano

Quanto piú procedo, piú vado convincendomi che non esiste frontiera. Non esiste, io sospetto, frontiera, almeno nel senso che noi siamo abituati a pensare [...] Probabilmente varcherò il limite senza accorgermene neppure.

(Dino Buzzati, «I sette messaggeri»)

Las obras afectadamente escritas que cien años ha se publicaron, apenas se halla hoy quien las quiera leer, cuando las de los hombres elocuentes del mismo tiempo con diligencia se buscan, con mucho gusto se leen, con veneración se alaban.

(Gregorio Mayans, *Oración que exhorta a seguir la verdadera idea de la elocuencia española*)

A modo de presentación

El propósito del presente estudio reside en analizar una sección de la producción cuentística del escritor uruguayo Carlos Liscano (Montevideo, 1949), concentrando la atención en su recopilación *Oficio de ventriloquia I*, que incluye y reúne los relatos publicados entre 1981 y 2011¹. El objetivo del análisis,

¹ La extensa producción literaria de Carlos Liscano comienza a estructurarse ocho años después del día de su encierro, posteriormente a una etapa en la que el futuro escritor se había dedicado al estudio de las matemáticas. Dentro de ese marco literario es posible establecer dos macro-ámbitos: un primero que incluye la obra narrativa y un segundo en que caben los trabajos ensayísticos del autor. En el amplio apartado ficcional se puede identificar una tríplice repartición: un primer nivel que incluye a las siguientes novelas: *Memorias de la guerra reciente* (1988), *La mansión del tirano* (1992), *El camino de Ítaca* (1994), *La ciudad de todos los vientos* (2000), *El furgón de los locos* (2001), y *Lecteur inconstant suivi de Vie du corbeau blanc* (2011). Un segundo nivel abarca la cuentística, de la que forman parte las siguientes recopilaciones de relatos: *El método y otros juguetes carcelarios* (1987), *Agua estancada y otras historias* (1991), *El*

en particular, consiste en examinar de qué manera el escritor concibe, en el relato «La historia interminable», una reflexión intratextual con su propia obra narrativa y establece también un diálogo intertextual con «La Biblioteca de Babel», de Jorge Luis Borges.

El cuento se coloca dentro de la línea conceptual que marca toda la producción narrativa de Liscano, caracterizada por el vínculo —como forma de continuo existencial— entre la escritura y la vida misma. El trabajo de contar y el oficio de vivir se superponen en los textos del escritor montevideano, en tramas protagonizadas por seres que suelen reflexionar sobre la tarea de escribir ficciones cuyo argumento se niega a dejarse atrapar. Se trata de una relación entre la vida y la escritura que Ignacio Bajter ha señalado con acierto en su prólogo a la novela *Escritor indolente* (2014): «Hay que asumir la existencia de Liscano como punto de partida, como entidad fija. La primera parte de *Escritor indolente* es un diario y como tal un registro híbrido del oficio de vivir. Las 75 entradas son el verdadero prólogo del libro» (Bajter, 2014: 9-10).

Así como la novela en forma de diario es un campo abierto y destinado a ser poblado de palabras, en un relato como «La historia interminable» existe también la posibilidad de especular con la ficción y de plantear un cuestionamiento articulado en torno a los dos motivos siguientes:

a) la conversión del quehacer del escritor en un proceso de reencuentro consigo mismo, gracias al cual el «yo» intenta entregarse al oficio de contar y lo hace pluralizándose en una multiplicidad de *instancias creadoras*. En la tarea de salir de la espiral en que ha caído el escritor indolente, el camino de autoconocimiento de sí mismo se realizaría precisamente a través de la escritura. Hemos definido esta línea estética como un «diálogo intratextual» justamente porque el eje conceptual en que se apoya la producción narrativa de Liscano pone de manifiesto una obsesión recurrente, la de escribir sobre el acto mismo de la escritura, como forma de recuperación de la unidad del ser mediante la creación ficcional. Esta preocupación, que recorre transversalmente tanto la ficción pura como los enayos del escritor, se consolida, en particular, en dos

charlatán (1994), *Ejercicio de ventriloquia* (2011). Finalmente, el tercer nivel de la producción ficcional del escritor se completa con dos recopilaciones de historietas: *El Tarumba* (2003) y *Nulla dies sine linea*, (2006) y tres libros de poemas: *¿Estará nomás cargada de futuro?* (1989), *Micellanea Observata* (1995), *La sinuosa senda* (2000). El segundo macro-ámbito de la obra de Liscano es, como se ha dicho, el de la no-ficción, en el que se puede incluir los ensayos *El lenguaje de la soledad* (2000) y *El escritor y el otro* (2007), la investigación periodística *Ejercicio de impunidad* (2004), una selección de artículos sobre idioma español titulada *Lengua curiosa* (2003) y un ensayo-entrevista, *Conversaciones con Tabaré Vázquez* (2003).

textos *La Ciudad de todos los vientos*, del año 2000, y *El escritor y el otro*, de 2007, verdadero ensayo novelado que reflexiona sobre el oficio de escribir y la complejidad de la creación ante la hoja en blanco.

b) el segundo macro-motivo presente en el relato remite al vínculo entre, por una parte, la mortalidad del ser humano y su desaparición física del mundo, y por otra, el anhelo de «producir» nuevos creadores. En el cuento, estos nuevos creadores remiten a un giro autobiográfico por el que su nacimiento ocurre lejos de toda trascendencia: veremos que se trata de seres que se plasman a partir de la voluntad escritural de un progenitor-escritor y que se van multiplicando de forma exponencial reflejando un deseo de perduración y de aspiración al absoluto.

Un diálogo con Borges: existir, o sobrevivir, por la escritura

Bien es sabido que en «La Biblioteca de Babel», Borges recupera la lectura del cosmos que proponía Blaise Pascal según el cual el universo, es decir, un espacio infinito, vendría a adquirir las formas de una esfera cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna: a partir de esta base lógica, el relato borgesiano describe la Biblioteca como «una esfera cuyo centro cabal es cualquier hexágono, cuya circunferencia es inaccesible» (Borges, 2013: 90). Las referencias explícitas a la infinitud, a un centro ubicado en todas partes y a una circunferencia inaccesible remiten a una de las claves de la visión borgesiana de la literatura: el escribir es un ejercicio de pura fabulación mediante el cual el sujeto creador intenta provocar una suspensión distanciadora de los referentes espacio-temporales en los que el relato se produce y se transmite.

Esta suspensión distanciadora de todo lo actual y presente se logra a través de la inclusión en la ficción de rasgos destemporalizados que dificultan (o impiden) la ubicación de lo narrado en un *cronotopo* definido. La imaginación del escritor apela sí a imágenes tradicionales, pero las combina con alusiones a una dimensión ancestral, donde se vislumbra una correspondencia continua en que sagrado y profano dialogan entre sí y donde se manifiesta una superposición entre lo humano y lo natural. Esta combinación lleva a identificar una relación entre la escritura y una suerte de Memoria Universal, que detenta un poder ritual apoyado en leyendas y saberes arquetípicos, hasta desembocar en lo que Saúl Yurkievich en su ensayo «Borges/Cortázar: mundos y modos de la ficción fantástica» define como

fantástico ecuménico, cuya ubicua fuente es la Gran Memoria, la memoria general de la especie. Borges se remite a los arquetipos de la fantasía, al acervo universal de leyendas, a las historias paradigmáticas, a las fábulas fundadoras de todo relato, al gran museo de los modelos generadores del cuento literario. Para Borges lo fantástico es consustancial a la noción de literatura, concebida ante todo como fabulación, como fábrica de quimeras y de pesadillas, gobernada por el álgebra prodigiosa y secreta de los sueños, como sueño dirigido y deliberado (Yurkievich, 2007: 157).

En el relato de Liscano, la escritura es también una «fábrica de quimeras» porque le proporciona al anciano protagonista la posibilidad potencial (o la simple esperanza ilusoria) de resignificar su presencia en el mundo mediante «un sueño dirigido y deliberado», que consiste en la ambición de una *fabulación infinita*. Este objetivo debería lograrse, en las expectativas del hombre, a través de la multiplicación de las *instancias creadoras*: «Será así: pienso dos personajes. Cada uno inventará otros dos y los narrará. Los últimos en aparecer inventarán cada uno dos y se ocuparán de narrarlos. Así siempre, durante sesenta y cuatro veces» (Liscano, 2011: 30). Precisamente en este deseo de multiplicación de las *instancias creadoras* reside, asimismo, esa «álgebra prodigiosa» de la narrativa borgesiana, un álgebra por la que el personaje de Liscano apunta al crecimiento exponencial de creadores, con los que a su vez ambiciona reducir la precariedad del asentamiento humano sobre lo real.

Para analizar más en detalle el vínculo que existe entre el lenguaje y la posibilidad de que este le permita al ser humano perpetuarse en el tiempo, volvamos al examen del título del relato borgesiano; los dos sustantivos empleados (biblioteca, Babel) remiten a un valor semántico esencial, que les atribuye el papel de clave interpretativa del texto: al lector le toca descifrarlo o ponerse en expectativa por un significante. «*La Biblioteca de Babel*», en una primera instancia, hace referencia a la *Torre bíblica*, es decir a un lugar donde Yahveh decidió confundir el lenguaje de todos los habitantes de la tierra. En este sentido, podría afirmarse que «la historia funciona como metáfora del *no hay metalenguaje* de Lacan, o en otras palabras *no hay Otro del Otro*» (González Aja, 2008). En esta óptica, el vínculo que se establece entre el lenguaje y la biblioteca (como cofre donde el lenguaje se guarda bajo la forma de textos escritos) remite a una percepción polisémica del nombre Babel: no se estaría aludiendo solo a la ciudad, sino también a un nombre que implica la letra, es decir, el lenguaje. Y

el lenguaje es lo que le permite al ser humano perpetuarse en el tiempo, y que le otorga la posibilidad de huir del olvido a través de la escritura como forma de permanencia, tal como sugiere Jaime Rest en su ensayo «El universo de los signos»; sostiene Rest que «en la producción de Borges el destino del hombre y del mundo radica, con fatalidad irreversible, en transformarse en materia verbal, en componente de ficción. La condición humana nos lleva inexorablemente a ser olvidados o a convertirnos en literatura» (Rest, 1992: 17).

Esta operación de conversión del ser en literatura se intenta lograr, en el cuento de Liscano, a través de un procedimiento de *mise en abîme* que se relaciona con los motivos de la identidad personal, de la construcción de la figura del doble y de la representación de la infinitud: la abismación se produce porque la mano que escribe, es decir, la mano de las *instancias creadoras*, una vez multiplicadas, es —a su vez— una mano (d)escrita (por el protagonista).

En otro ensayo sobre la literatura de Borges, titulado «Soñar el sueño», Yurkievich hace hincapié en otros dos rasgos de la escritura borgesiana, analizando la relación entre literatura y sueño, por una parte (la literatura como sueño proyectado en la escritura), y la multiplicación de los *creadores de la palabra*, por el otro. Lo eterno, para Borges, reside en la capacidad para trasladar la materia del sueño a los estados de la vigilia; asimismo, es en los sueños donde suele generarse la materia para la reiteración de figuras de ficción que, a su vez, crean ficción; en particular sostiene Yurkievich, que

la literatura es sueño y —por ende, una suerte de eternidad— prolongado en la vigilia. Para Borges, fundamentalmente toda la literatura proviene del sueño, primordial y principal potencia fabulosa. Borges suele en sus escritos retomar sus propios sueños, como aquél de la torre circular donde el prisionero que se le parece escribe un poema ilegible sobre un hombre que en la celda contigua escribe un poema ilegible sobre un hombre ... (Yurkievich, 2007 b: 181).

En el texto de Liscano, la multiplicación de los *creadores de la palabra* no es el resultado de un sueño, pero ambas dinámicas se inscriben dentro de un «infinito» a través del cual el proceso de creación se abisma. El infinito de Borges —como se describe de forma emblemática en «Las ruinas circulares»— es justamente un «infinito circular», en cuya estructura los magos se sueñan unos a otros para poder existir; el infinito de Liscano, en cambio, es un «infinito exponencial».

Este «infinito exponencial» al que apunta el personaje de «La historia interminable» es sin duda el resultado de la ausencia de tiempo (la muerte se aproxima), pero también del deseo del escritor de colocar su relato en el plano de un desafío en un tablero de ajedrez, tal como el mismo Liscano admite: «Yo pensé un lector que durante toda la vida se prepara para escribir la obra y, al final, se queda sin tiempo. Entonces encuentra una solución: dejar la norma con la que se podría escribir una obra interminable usando la potencia de 2. [...] Una norma tomada de la leyenda del ajedrez»².

Sobre la base de un crecimiento exponencial apoyado en la potencia de 2, el proyecto del protagonista de «La historia interminable» —al consistir en la creación de una serie de personajes que se van multiplicando en *instancias creadoras*— aproxima el proceso de multiplicación a la idea de infinitud; esta dinámica —aplicada al proceso de creación literaria— puede interpretarse según la doble lectura que se propone a continuación.

En primer lugar, el texto parece recorrer el camino trazado por Nietzsche a propósito de la muerte de Dios, y plantea una *poética de la creación* que borra la presencia de lo divino. La «mano que escribe» (es decir, la mano de los seres venideros encargados de multiplicar la palabra) nace por la voluntad de otra «mano que escribe». A su vez, este método de (pro)creación remite a una estética que enlaza con una vertiente del arte plástico de la segunda posguerra: el desdoblamiento y la repetición, en particular, representan elementos idiosincrásicos en la obra pictórica de Maurits Cornelis Escher; el pintor holandés «concibe un método fantástico de procreación, evitando la vías de reproducción naturales, donde no existe una jerarquía superior a la raza humana: la voluntad genésica ya no es patrimonio exclusivo de la divinidad» (Martínez Pérsico: 2010: 214)³.

2 La cita procede de una serie de breves conversaciones que mantuve con Carlos Liscano a mediados de marzo de 2016 por medio del correo electrónico. El fragmento citado, en particular, es parte de un correo del escritor del 17 de marzo de 2016.

3 Que los motivos de la repetición y de la multiplicación estén muy presentes en la obra pictórica de Escher lo confirma la estructura de un cuadro como *Print Gallery*, lienzo de 1956 (ver figura 1). En la obra el pintor holandés utiliza una serie de ampliaciones progresivas que provocan la relación siguiente entre las figuras: el visitante que aparece a la izquierda del lienzo está ampliado cuatro veces si lo ponemos en relación con los cuadros y las figuras humanas que se evidencian en el lado derecho, más abajo. Y el mismo cuadro que aparece en el lado izquierdo, arriba, a su vez, está ampliado cuatro veces en relación al visitante. La relación se repite de forma sucesiva de tal manera que la cornisa que enmarca la figura de la mujer asomada a la ventana resulta ampliada 256 veces en relación a las columnas que la sustentan.

La segunda modalidad de lectura del texto de Liscano dialoga precisamente con esta «voluntad genésica» que ya no es patrimonio exclusivo de la divinidad, y convierte la multiplicación de las *instancias creadoras* en una exigencia de perduración del ser humano; a través de la lógica por la que la «mano que escribe» nace por la voluntad de otra «mano que escribe», el personaje de Liscano apunta a crear un corpus literario potencialmente infinito, mediante el que alcanzar la «inmortalidad por la escritura»⁴.

Este segundo punto es el que más concierne a nuestro enfoque puesto que en esta dinámica, de nuevo, el relato de Liscano establece un diálogo intertextual con «La Biblioteca de Babel», en cuya trama «la única perduración cierta de que pueden disfrutar quienes vivieron en etapas pretéritas consiste en acceder a la frágil pero obstinada subsistencia nominal que ha quedado asentada en un texto» (Rest, 1992: 18). La subsistencia nominal a la que alude Rest, se hace manifiesta —en el texto del escritor uruguayo— en el deseo de perpetuarse a través de la escritura, y refleja por ende una voluntad de infinitud: el personaje de Liscano anhela un objetivo que es una *forma de transgresión absoluta mediante el lenguaje*. El anciano, al usar la lengua para crear fábulas destinadas a multiplicarse, ratifica implícitamente la relación entre el lenguaje y el anhelo humano hacia la superación de sus propios límites.

La transgresión que subyace al afán de (pro)crear se expresa en el deseo de un infinito que se expande no según el vector dimensional sino temporal, y que debería alcanzarse a través del lenguaje; se trata de un recorrido que Slavoj Žižek resume así: «es el lenguaje en sí mismo lo que empuja nuestro deseo más allá de los límites adecuados, transformándolo en un deseo que contiene el infinito, elevándolo a una compulsión absoluta que nunca puede satisfacerse» (Žižek, 2015: 83). Una de las posibles claves interpretativas del relato reside precisamente, a nuestro juicio, en la naturaleza de este deseo compulsivo de perpetuarse, y en la naturaleza de su detonante. En este sentido, sería útil detenerse en la dificultad para el ser humano de sustraerse a la tentación de un «deseo desviado» (que en nuestro caso sería la multiplicación *ad infinitum* de las instancias creadoras). Jacques Lacan usaba el término *objet petit à* (donde el adjetivo *petit* se refiere a la preposición *à*) para referirse a un algo que

4 El tema del creador que crea a otro creador es otro eje central de la estética pictórica de Escher, tal como se observa en la obra *Drawing hands*, de 1948 (ver figura 2). En el cuadro, el pintor holandés se detiene en mostrar los engaños de la creación artística y literaria: cada una de las dos manos representadas está pintando a la otra. Ambas manos, a su vez, están apoyadas sobre una hoja de papel que forma parte de la misma superficie plana en que está contenido el conjunto de la obra.

persiste como esencia intangible responsable del «deseo excesivo». El deseo del protagonista de perdurar más allá de la muerte por medio de la escritura se debe precisamente a ese «objeto no muerto etéreo, el objeto sobrante que causa el deseo en su aspecto excesivo y desviado. Uno no puede librarse de este exceso, pues es consustancial al deseo humano como tal» (Žižek, 2015: 83). Este deseo muy profundamente humano, en el relato se manifiesta bajo la forma de un intento de usar el lenguaje para evitar el olvido⁵.

Los narradores y la estilización del contexto

El narrador del relato de Borges ha estado dedicando su juventud a la búsqueda de un libro, un volumen imposible, capaz de cifrarlo todo: «Como todos los hombres de la Biblioteca, he viajado en mi juventud: he peregrinado en busca de un libro, acaso del catálogo de catálogos» (Borges, 2013: 90). En el momento en que se desarrolla la narración, sin embargo, el hombre ya es un anciano que está preparándose para morir y que ha comprendido que esa imposibilidad se funda en la lógica matemática de la teoría de los conjuntos: apoyada en la noción de pertenencia, la teoría no solo prevé que los propios conjuntos pueden imaginarse a su vez como elementos de otros conjuntos, sino que pone de relieve —y esto es lo que importa para nuestro enfoque— la imposibilidad de encontrar algo que nunca ha existido; así lo expresa el protagonista: «Ahora que mis ojos casi no pueden descifrar lo que escribo, me preparo a morir a unas pocas leguas del hexágono en que nací» (Borges, 2013: 90). Cuando llegue su hora, el hombre sabe que alguien tirará su cuerpo por una baranda: su cuerpo se corromperá, su búsqueda inútil será olvidada y su caída (también en términos de olvido) será infinita.

Observemos que en el relato borgesiano el acto locutivo está a cargo del que podríamos definir como el «narrador-personaje»: desde su peculiar posición autobiográfica —ya sabemos que se encuentra al final de su vida— el hombre desea relatar la historia de la Biblioteca. Su objetivo parece consistir en traspasar el conocimiento que tuvo en torno a la biblioteca, con el fin de que en el futuro las generaciones venideras sepan quién fue, de qué manera y dónde se desarrolló su vida.

5 En el quehacer del escritor, sobre todo cuando este escritor ha vivido la experiencia de la represión y de la cárcel, la línea que separa la escritura como intento de sustraerse al olvido de la simple obligación social puede ser muy fina, tal como el mismo Liscano observa en *Escritor indolente*: «Si el escritor decide contar su experiencia para evitar el olvido, y así cumplir con su obligación social, puede llegar el momento en que sienta que está reduciendo una historia colectiva intrasmisible a formas narrativas espurias. Sentirá el fastidio de parecerse a un burócrata, sentirá que está escribiendo un informe» (Liscano, 2014: 50).

Ahora bien, en la primera parte del relato de Liscano el protagonista también es descrito como un hombre anciano, que ha llegado al final de su vida y que «sabe que va a morir. Es un viejo, lector a perpetuidad, sentado en un sillón. Mira por la ventana del sanatorio. Repasa libros que ha leído» (Liscano, 2011: 30). Hasta ese momento, este antihéroe es solo un vetusto, ávido lector. Sin embargo, el personaje de «La historia interminable» siente con amargura que debería haber construido a lo largo de su vida una obra monumental: «ahora está que se muere. Entonces resuelve cortar caminos. En lo que queda, lo poco que le queda, hará lo que no escribió» (Liscano, 2011: 30).

Si tuviéramos que analizar el lugar y la colocación biográfica desde las que el hombre manifiesta su proposición, solo podríamos afirmar que se encuentra en su sillón, en un sanatorio cuyos rasgos no se describen, en una ciudad de la que no se proporcionan referencias, en un país no identificado, y que ha sido siempre y solo un escritor *in fieri*, incapaz de liberarse de la «jaula del enunciado imposible». Si bien el hombre no se prepara todavía a morir, ni se encuentra cerca de algún edificio de simbología oculta, como es el hexágono del personaje borgesiano, la puesta en escena del relato de Liscano recupera los moldes que propone Borges: en ambas ficciones no hay señal de localización ni de singularización de la trama, es decir, el escenario que funciona como «espacio de la historia» es el resultado de una *estilización* del contexto y de los contenidos, con el objetivo de que el texto se vuelva fábula.

El relato —en tanto que mera fábula— no presenta interferencias en lo actual ni en las circunstancias contingentes: de este modo, la historia se aísla de todo tiempo y de todo espacio concretos. En suma, tanto el Borges de «La Biblioteca de Babel», como el Liscano de «La historia interminable» remiten a la figura de un escritor que

cuando asienta sus historias en ambientes contemporáneos, [tiene] una visión arcaizante, canónica, [que] atenúa todo rasgo de modernidad, de modo tal que ninguna señal actualice, localice o singularice la puesta en escena, para que ninguna contravenga la estilización propia de una fábula ejemplar exenta de las intromisiones de la actualidad, de un modelo sin incidencia de lo accidental, que por no confundirse con lo circunstancial y circundante, resulta apto para repetirse en cualquier tiempo y cualquier lugar (Yurkievich, 2007a: 158).

Si en ambos relatos la definición del *cronotopo* se apoya en una atemporalidad deliberada, en el texto de Liscano el tiempo mismo se condensa y se dilata

sin respetar las coordinadas lógicas, de manera tal que el protagonista puede afirmar: «Haré el último esfuerzo, el que no hice, al que debí dedicar medio siglo. Dejaré una obra inacabable, pero perfectamente construida» (Liscano, 2011: 30). El afán de condensar en un último breve periodo de la vida una escritura que nunca se hizo concreta antes nos permite recuperar otra información clave: nos referimos a la confirmación de que el protagonista de Liscano –hasta llegados sus últimos días– no ha sabido volcar al papel en blanco los conocimientos y la inspiración derivados de sus variadas lecturas. En el apartado que sigue nos proponemos analizar las razones por las que el hombre no se asomó siquiera a empezar esa obra monumental que tenía pensado escribir.

Para acercarnos a una respuesta posible, que remite a la idea de «Novela impedida» propuesta por Macedonio Fernández en *Museo de la novela de la eterna*, observamos cómo el discurso ideológico tradicional coloca la idea de inmortalidad en una dimensión vinculada con el Bien y asocia, en cambio, al Mal lo perecedero y la mortalidad. La lógica que subyace a esta percepción reside en asociar la raíz del Mal con la resignación a la mortalidad humana. Precisamente los motivos de la mortalidad y de la desaparición del ser están enlazados con el deseo de crear nuevos autores que se multiplican de forma exponencial: este anhelo representa un deseo que «contiene el infinito» y que pretende reaccionar a la aniquilación del ser.

Liscano plantea aquí no solo una visión filosófica acerca de la condición humana que da sentido a la búsqueda de *literaturización* de la existencia, sino que reflexiona también sobre la relación entre el sujeto creador y sus manifestaciones. Lo dicho converge en el hecho de que el procedimiento de creación de las *instancias creadoras* remite a la identificación de la escritura literaria como un metalenguaje que refleja la orientación estética de su autor: metalenguaje precisamente en tanto en cuanto es una forma de creación artística que habla del arte y que pone de manifiesto la postura estético-ideológica del autor. Se hace patente aquí otro eje clave de la poética de Liscano: nos referimos a la presencia dúplice del motivo del doble y de un proceso genésico que sustrae a lo divino el rol de demiurgo, tal como resume Rosario Peyrou cuando identifica los temas esenciales del escritor montevideano en

la búsqueda de un centro que dé sentido a la vida, el motivo del camino y el viaje, [...] un cierto misticismo sin Dios, la desesperación frente a las dificultades del lenguaje para transmitir una experiencia auténtica. Y el tema del doble, que recorre su obra, y que se imbrica con fuerza en esta tensión

que tienen sus personajes entre el movimiento perpetuo y la necesidad de un puerto definitivo (Peyrou, 2001: 28).

Ahora, la alusión al tema del doble se añade a la definición de la «escritura literaria como metalenguaje» para significar que los textos se convierten en reflejos multiplicados del discurso autorial o, en otras palabras, para confirmar que constituyen el punto de contacto entre la poética individual del autor y el contexto social de referencia. Esta dinámica de interacción entre la identidad autorial y su manifestación en la escritura lleva Liliana Swiderski a sostener que los textos ofrecen «marcas discursivas que emanan de la posición del autor en calidad de tal, a las que llamaremos *autoremas* [...]. Son índices de autor en los que resulta perceptible el enlace con el contexto social» (Swiderski, 2012: 37).

En el relato de Liscano los *autoremas* no vendrían a ser «personajes escritores» que intervienen *directamente* en la composición de la obra primigenia; no pertenecerían, en suma, a esa categoría de personalidades literarias que firman el texto, como en el caso de los heterónimos o apócrifos que pueblan las páginas de Fernando Pessoa o Antonio Machado. Su intervención en la escritura será posterior, así que parece más adecuado al contexto del relato atribuir a *las instancias creadoras* (destinadas a multiplicarse) la categoría de contraimágenes del autor, es decir verlas como «figuras que operan como proyecciones metafóricas innominadas» (Swiderski, 2012: 38). El personaje de «La historia interminable» parece hacer alarde de una firme convicción acerca de la fidelidad de sus *autoremas* a su programa de escritura; esto es, el hombre propone un esquema evolutivo de tipo matemático por el que sus proyecciones escriturales, al emanar de la posición del autor, sabrán manifestar fielmente sus opiniones, sus programas de escritura, y su ideario.

Nos encontramos ante un caso de autorepresentación autoral por la cual el autor crea el diseño de «personajes escritores» que repiten los modelos discursivos y estéticos de su creador. Si se considera el *autorema* como una «unidad discursiva delimitada (y, en consecuencia, explícita y susceptible de ser discriminada de otras), que da cuenta de una praxis» (Swiderski, 2012: 38), podría entonces afirmarse que en el personaje se condensan dos tendencias opuestas: por una parte, una primera que ya hemos analizado y que remite al proceso de gestación de los nuevos sujetos creadores: esto ocurre, ya sabemos, según un método de procreación fantástica apoyado en simetrías matemáticas. Por otra parte, las páginas del cuento estarían consolidando —una vez más— la centralidad en la obra de Liscano de una línea estética que se ha difundido en la literatura contemporánea occidental, y que enlaza no solo con la dificultad de escribir, sino

también con la tentación de «dejar la escritura». Veremos en el apartado que sigue de qué manera esta tendencia se aplica al caso que nos ocupa.

Escribir, perdurar, jugar

Reinaldo Laddaga en su estudio «La tentación de no escribir: el escritor como informante», analiza este fenómeno, y –al evidenciar este rasgo en la escritura de otros narradores hispanoamericanos del ocaso del siglo XX como Roberto Bolaño, César Aira o Fernando Vallejo– subraya cómo una gran cantidad de ellos «tienen en su centro a uno o a varios personajes afectados por la tentación de no escribir. Algunos de estos personajes ceden a esta tentación; otros no lo hacen pero sienten que posiblemente deberían» (Laddaga, 2011: 89)⁶.

Ya se ha comentado que en el relato de Liscano el personaje muestra su interés por llevar a la forma escrita su proyecto solo en sus horas postreras; sin embargo, hasta ese momento es solo una figura que ha mostrado a lo largo de su vida una conciencia literaria muy exigente (como lector) y que, pese a su larga frecuentación del texto escrito (siempre como lector), no escribe. Este perfil se aproxima al del narrador que Enrique Vila-Matas pone a cargo de una serie de reflexiones sobre la escritura en *Bartleby y compañía*: el narrador de Vila-Matas afirma que desde hace un tiempo se está dedicando al «mal endémico de las letras contemporáneas», que consiste –según afirma– en «la pulsión negativa o la atracción por la nada que hace que ciertos creadores, aun teniendo una conciencia literaria muy exigente (o quizás precisamente por eso), no lleguen a escribir nunca» (Vila-Matas, 2000: 12).

Ahora bien, la presencia de esa tentación de no escribir a la que aluden Laddaga y Vila-Matas, y que en el personaje de Liscano se había manifestado en una imposibilidad creativa a lo largo de toda su vida, remite a una posible «lectura a la inversa» de la asociación tradicional que vincula la inmortalidad al bien y la mortalidad al mal. Si recuperamos la propuesta que plantea Žižek de invertir la ideología común sobre esta asociación, podríamos asociar el mal a la idea de persistencia y por ende percibirlo como «algo que amenaza con volver

6 La reflexión de Reinaldo Laddaga se apoya en la observación empírica aplicada a textos narrativos publicados en la América hispana y lusófona entre finales del siglo XX y la primera década de la actual centuria; Laddaga incluye en el ámbito de los personajes que caen en la tentación de no escribir a los héroes ficticiales de Roberto Bolaño (sobre todo los de *Los detectives salvajes* y de *2666*), de César Aira (los personajes de las novelas *Varamo* y *Paménides*), de Fernando Vallejo (*La rambla paralela*), Mario Levrero (*La novela luminosa*), Ena Lucía Portela (*Djuna y Daniel*) o –en el contexto brasileño– los que pueblan la entera producción narrativa de João Gilberto Noll.

siempre, una dimensión espectral que sobrevive por arte de magia a su aniquilación física y continúa acechándonos» (Žižek, 2015: 84). Volvamos a «La historia interminable» y a la naturaleza de su protagonista para averiguar qué tipo de utilidad puede tener para nuestro enfoque la lectura de Žižek: ya se ha comentado cómo el personaje del relato pretende alcanzar la inmortalidad mediante la escritura, si bien nada ha estado escribiendo durante toda su vida; ahora, en punto de muerte, siente que la resignación a su propia mortalidad sería «algo malo». Y sin embargo, según la línea propuesta por Žižek, se podría interpretar que la victoria del bien sobre el mal reside precisamente en la capacidad de morir, de desaparecer sin dejar huella.

Esta victoria del bien a través de la muerte consistiría en la liberación del hombre de la amenaza continua de un mal que está siempre al acecho. Es decir, la victoria del bien sobre el mal sería la capacidad de

recuperar la inocencia de la naturaleza, de encontrar la paz en la liberación de la obscena infinitud del mal. [...] Un hombre poseído por alguna fuerza maligna [...] finalmente se ve liberado de ella y entonces recupera la serena belleza de su forma normal y muere en paz. Por ello Cristo debe morir; los dioses paganos que no pueden morir son encarnaciones del mal obscuro (Žižek, 2015: 84).

Si se aplican las observaciones de Žižek al relato de Liscano, la reflexión de fondo (es decir, la que celebra la obsesión por el conocimiento absoluto, el deseo de abarcarlo todo, conocerlo todo y narrarlo todo) puede trastocar la interpretación clásica (inmortalidad = bien) y proponer otra por la que la victoria del bien sobre el mal reside precisamente en la capacidad de morir, de desaparecer sin dejar huella. En este sentido, «La historia interminable» parece ofrecer una reelaboración crítica de esta obsesión: es verdad que la identidad del escritor debería multiplicarse (en sus planes) en una infinitud de *autoremas* creadores, pero esa misma identidad está condenada a difuminarse después de la muerte, proponiendo otra causa de olvido: la desaparición se debería precisamente al hecho de que nadie puede abarcar toda esa obra monumental que los *autoremas* han ido construyendo. La liberación del hombre de la amenaza continua de un mal que está siempre al acecho sería, en suma, una liberación involuntaria.

Obsérvese cómo la percepción de no poder ser leído está lúcidamente presente en la mente del anciano protagonista: desde la ventana del sanatorio,

el hombre ya prevé su fracaso y afirma: «Sé que no habrá lector para toda mi obra. Una vez alguien no encontró tantos granos de trigo como el número de mis personajes» (Liscano, 2011: 30). Esta *conversión en nada* del escritor se debería paradójicamente a la búsqueda de un exceso de infinitud, como consecuencia de la multiplicación *ad infinitum* de las *instancias creadoras*.

Este círculo vicioso remite de nuevo y con toda evidencia al relato borgesiano y al rasgo infinito y totalizador de la biblioteca de Babel; en el cuento de Borges la primera reacción cuando se proclamó que la Biblioteca abarcaba todos los libros, fue de «extravagante felicidad». El estado de euforia colectiva se debió —en ese primer momento— a que esa disponibilidad garantizaría a los seres humanos el acceso a un tesoro que Borges define «intacto y secreto». Sin embargo, el lector va aprendiendo que, con el pasar del tiempo, a la desafortunada esperanza, sucedió un estado de depresión colectiva debido a la certidumbre de que «algún anaquel en algún hexágono encerraba libros preciosos y de que esos libros preciosos eran inaccesibles, pareció casi intolerable» (Borges, 2013: 94). El andamiaje psicológico representado por la esperanza totalizadora (que puede reflejarse bien en perseguir el Catálogo de Catálogos, bien en escribir una obra literaria monumental destinada a ser inagotable e interminable) se derrumba precisamente ante la infinitud.

Queda, entonces, la posibilidad de una reinterpretación del deseo postrero de escribir por parte del personaje de Liscano: nos referimos a la escritura (y a la creación de otros seres capacitados para esa tarea) como una necesidad interior vinculada con la dialéctica entre lo serio y lo lúdico. En este sentido, Carl Jung alude a la

actividad del juego de la fantasía por una necesidad interior, sin constricción por parte de las circunstancias y tampoco de la voluntad. Es un juego serio. Y sin embargo es siempre un juego, pues es visto desde afuera, desde la conciencia, es decir, desde el punto de vista del juicio colectivo; no obstante [es] un juego nacido de una necesidad interior (Jung, 1999: 134).

Esta interpretación enlaza con la actitud del protagonista del relato por el carácter ambiguo inherente a todo lo que es creativo: afirma Jung que si el juego se desarrolla en sí mismo, sin que se pueda generar nada duradero ni vital, entonces será siempre y solo un juego; en el caso opuesto, podría considerarse un trabajo creativo. El personaje de Liscano, encerrado en el sanatorio, al final de su vida, puede verse como el espíritu creador que juega con lo que ama (los libros, la palabra escrita, el lenguaje).

Puesto que «cada actividad creadora cuyas potencialidades permanecen ocultas a la multitud puede ser considerada un juego» (Jung, 1999: 134), podría leerse su deseo de creación *ad infinitum* como la manifestación de la exigencia de sacar a la luz estas potencialidades ocultas. En el momento en que el texto comience a tomar forma y sus personajes-*autoremas* empiecen a surgir de su lápiz, podrá finalmente desaparecer, tal como afirma en la última línea del cuento: «Una vez alguien no encontró tantos granos de trigo como el número de mis personajes. Creo que así uno puede morir» (Liscano, 2011: 30).

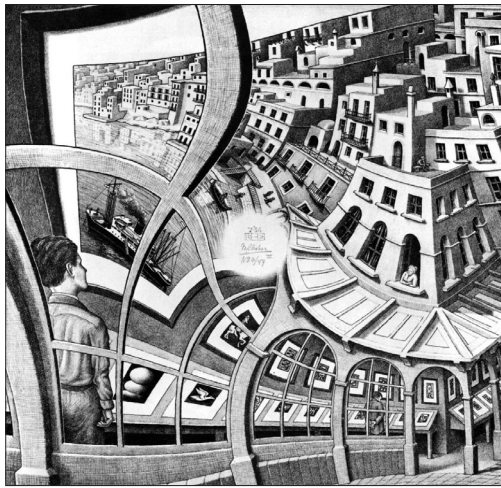


Fig. 1 *Print Gallery* (1956)

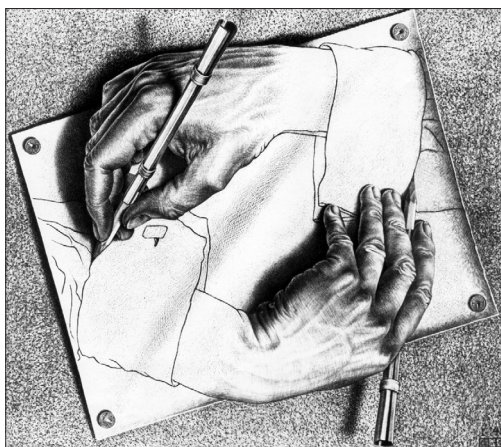


Fig. 2 *Drawing hands* (1948)

Bibliografía

- Bajter, I. (2014): «Novela-comarca inventada para lo imposible». En: Carlos Liscano, *Escritor indolente*. Montevideo: Irrucciones Grupo Editor, 9-15.
- González Aja, C. (2008): «La Biblioteca de Babel (Jorge Luis Borges)» – Contribución al seminario de investigación «Del sujeto del significante al sujeto del goce», impartido por Miquel Bassols durante el curso 2006-2007: <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=286&rev=38&pub=1> (09-03-2016).
- Borges, J. L. (2013): *Ficciones*. Barcelona: Random House Mondadori.
- Jung, C. G. (1999): *Tipi psicologici*. Torino: Bollati Boringhieri editore (primera edición en alemán: *Psychologische Typen*, Zürich, 1967).
- Liscano, C. (2011): *Oficio de ventriloquia I*. Montevideo: Planeta.
- Liscano, C. (2014): *Escritor indolente*. Montevideo: Irrucciones Grupo Editor.
- Laddaga, R. (2011): «La tentación de no escribir: el escritor como informante». En: Francisca Noguerol Jiménez, María Ángeles Pérez López et al. (eds.), *Literatura más allá de la nación. De lo centrípeto y lo centrífugo en la narrativa hispanoamericana del siglo XXI*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 89-102.
- Martínez Pérsico, M. (2010): «Analogía de la invención: M. C. Escher y Jorge Luis Borges». *Cartaphilus. Revista de investigación y Crítica Estética*, 7-8, 212-218.
- Peyrou, R. (2001): «Carlos Liscano». En: Alberto Oreggioni (ed.), *Nuevo Diccionario de Literatura uruguaya, II*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 27-29.
- Rest, J. (1992): «El universo de los signos». En: Ana María Barrenechea et al., *Borges y la crítica*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina, 7-40.
- Swiderski, L. (2012): *Pessoa y Antonio Machado. Autores en tensión. Los autoremas como enlaces entre literatura y sociedad*. Mar del Plata: EUDEM.
- Vila-Matas, E. (2000): *Bartleby y compañía*. Barcelona: Tusquets.
- Yurkievich, S. (2007a): «Borges / Cortázar: mundos y modos de la ficción fantástica». En: Saúl Yurkievich, *A través de la trama. Sobre vanguardias literarias y otras concomitancias*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 155-164.

- Yurkievich, S. (2007b): «Soñar el sueño». En: *A través de la trama. Sobre vanguardias literarias y otras concomitancias*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 181-183.
- Žižek, S. (2015): *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Barcelona: Espasa-Paidós.

Giuseppe Gatti Riccardi

Guglielmo Marconi University

The endless writing exercise. Multiplied characters and wishes of immortality in the short story production of Carlos Liscano

Keywords: Carlos Liscano, uruguayan contemporary short narrative, *Oficio de ventriloquia I*, immortality by writing, creation of creative instances

The aim of our analysis is to study a section of the narrative production of the Uruguayan writer Carlos Liscano (Montevideo, 1949), focusing on the short story *La historia interminable* in the collection of the author's stories *Oficio de ventriloquia I*, published between 1981 and 2011. We seek to understand, on the one hand, how the writer conceives an intratextual connection between his own narrative work and "La historia interminable" and, on the other hand, how he establishes an intertextual dialogue with Borges' *La biblioteca de Babel*.

La historia interminable maintains a thematic continuity with Liscano's entire narrative production with the leitmotiv of how to match life with writing and does so in two ways. First it creates a series of characters who in turn multiply infinitely, which can be read as reflecting a human need to create a potentially infinite literary corpus as means of attaining "immortality through writing". Second, the short story offers a reflection on the human obsession with absolute knowledge and the desire to know everything and to narrate everything and indeed seems to present a critical re-elaboration of this obsession; in the story, the identity of the writer dissipates after his death, precisely because nobody can cover all his work. Writing, in this case, becomes merely a "store of experiences" that no one can use.

Giuseppe Gatti Riccardi

Univerza Guglielmo Marconi

Neskončno pisanje. Pomnožene osebe in želje po nesmrtnosti v kratkih zgodbah Carlosa Liscana

Ključne besede: Carlos Liscano, urugvajsko sodobno pripovedništvo, *Oficio de ventriloquia I*, nesmrtnost skozi pisanje, ustvarjanje *kreativnih instanc*

Predmet pričujoče analize je študija enega izmed segmentov pripovedne produkcije urugvajskega pisatelja Carlosa Liscana (Montevideo, 1949), pri čemer se avtor osredotoča na zbirko *Oficio de ventriloquia I*, ki združuje kratke zgodbe, objavljene med letoma 1981 in 2011. V prispevku želi raziskati, na kakšen način pisatelj v kratki zgodbi »La historia interminable« vzpostavi intertekstualno refleksijo o lastnem pripovednem opusu, pa tudi intertekstualni dialog s kratko zgodbo »La Biblioteca de Babel« Jorgeja Luisa Borgesa. Zgodba ohranja tematsko kontinuiteto s pomočjo konceptualne makrolinije, ki zaznamuje celotno Liscanovo pripovedno produkcijo: iskanje načina, kako bi življenje sovpadlo s pisanjem.

Avtor poskuša pokazati, da zgodba »La historia interminable« sproža dvojno prevpraševanje. Najprej gre za ustvarjanje niza likov, ki se eksponentno množijo v *kreativnih instancah*; pomnoževanje do neskončnosti – aplicirano na proces literarnega ustvarjanja – je mogoče brati kot nujo po obstanku človeka, ki skuša ustvariti potencialno neskončen literarni korpus, da bi dosegel »nesmrtnost skozi pisanje«. Druga raven pa je refleksija o obsesiji z absolutnim védenjem, željo, da bi zajel in ubesedil vse; tako se zdi, da Liscanova zgodba ponuja ponovno predelavo kritike te obsesije, saj se pisateljeva identiteta po njegovi smrti razprši prav zato, ker nihče ne more zaobjeti njegovega dela v celoti. Pisanje, če povzamemo, se torej postavi v vlogo »shrambe za izkušnje«, ki jih nihče več ne more uporabiti.

Nada Kavčič

DOI: 10.4312/vh.25.1.217-230

Ljubljana



Itinerario poético del cuerpo en vértigo: el personaje de Alejandra Pizarnik y el valor ontologizador de la despersonalización del yo poético

Palabras clave: Alejandra Pizarnik, corporeidad, despersonalización, valor ontologizador del lenguaje poético, experimento irrepetible

«*Non costruisco se non distruggendo*»

Alberto Giacometti (en Juliet, 1986: 83).

1 Introducción

El objetivo del presente trabajo es estudiar la relación entre el cuerpo y la palabra en la obra de la poeta argentina, Alejandra Pizarnik, con especial atención al fenómeno de la despersonalización del yo poético. La principal línea de investigación parte del concepto del valor ontologizador del lenguaje poético, puesto que es precisamente la relación que el sujeto tiene con el lenguaje la que define las tensiones principales de la poética de Pizarnik. El trabajo obsesivo sobre el lenguaje vincula a la poeta al concepto de *fatum*, el destino poético del sujeto, que introduciremos en nuestro análisis a partir del libro titulado *La escritura invisible: El discurso autobiográfico en Alejandra Pizarnik* publicado por Patricia Venti (2008a). La autora utiliza este concepto en relación con la creación poética pizarnikiana para demostrar que la poeta determina su destino poético a través de la imposibilidad del lenguaje, lo que conduce al sujeto hacia su disolución y a la poeta al suicidio. En este artículo pretendemos usar la afirmación de Venti desde un punto de vista diferente, es decir, lejos del determinismo que pretende buscar las razones de la muerte del sujeto y

de la poeta en la imposibilidad de la escritura, entender este destino como uno de los puntos que permite a la poeta escribir como si estuviera arriesgándolo todo. Se analizarán entonces las consecuencias y las posibilidades de tal destino poético con respecto al estudio del personaje pizarnikiano. Lo dicho supone un ejercicio mayor que el de la investigación cronológica de tal personaje, un análisis donde pretendemos buscar nuevos acercamientos al tema de la despersonalización. Con ello nos referimos sobre todo a dos posibilidades del estudio de la obra de Alejandra Pizarnik: primero, ofrecer una lectura donde su poética es entendida como un experimento irreplicable, es decir, leer su obra más allá de la expresión del intento fracasado de la poeta de unir el cuerpo y la palabra, la vida y la poesía, y segundo, analizar los poemas como si se tratara de una experiencia *post mortem*, donde el sujeto a través de la enajenación de la corporeidad escribe como si estuviera muerto para que el poema pueda establecerse como incesante llamamiento de lo ausente.

2 La despersonalización del yo poético: sujeto, nombre, identidad y cuerpo

El proceso de despersonalización, conocido también bajo otros nombres: fragmentación del yo poético, desdoblamiento y descorporización, es principalmente una herramienta utilizada para deshacer las estructuras de la lógica y del lenguaje convencionales. Estamos hablando de un proceso cuyo fin es la transformación del sujeto poético. En *Notas sobre la poesía hispanoamericana actual* Pedro Lastra (1985) relaciona tal transformación con la concepción del lenguaje. Constata que «La transformación del sujeto es inseparable de una transformación de su palabra», y define la despersonalización como «traspasos de la palabra, desdoblamientos que delatan un intento paradójico de despersonalización del hablante» (Lastra, 1985: 134). Viendo el proceso del desdoblamiento a la luz de la creación de los dobles, deberíamos dejar claro que el personaje literario de Alejandra Pizarnik es distinto de la creación de los dobles, tal y como podemos apreciar en el ejemplo de los heterónimos de Fernando Pessoa. En la obra de Pessoa la creación de los dobles va más allá de la pérdida de la identidad del yo poético, puesto que es precisamente debido a la fragmentación que la identidad llega a establecerse de un modo absoluto. Alejandra, voraz lectora de Pessoa, define la creación de los heterónimos como «una *fertilidad secreta*: el yo termina por ser corroído» (Pizarnik, 2002: 241). En el caso del personaje literario de Alejandra Pizarnik no se podrían repetir sus palabras acerca de los dobles de Pessoa, ya que el resultado del proceso del desdoblamiento — la creación de

varias voces — hace que la pérdida de la identidad se profundice en el continuo acto del escribir. Lo que se multiplica en la obra de la poeta entonces no son los dobles, «[...] sino [...] una serie de flujos en constante devenir. En el pliegue las multiplicidades de Alejandra adquieren nombre y características marcadas, convirtiéndose en distintas líneas de fuga» (Daza, 2005). Paulina Daza describe las desarticulaciones del sujeto en la obra de Pizarnik como una suerte de fuga, perseguida a través de la pluralidad de la poesía, es decir, a través de las voces poéticas que emergen en el espacio textual. Cabe añadir, como veremos también a continuación, que el ejercicio poético y su proceso más representativo, — la despersonalización, no se caracterizan solamente por ser fuga, sino también por ser búsqueda continua. Este tipo de dialéctica de contrarios (fuga / búsqueda) se puede observar también en las demás características de la obra de Pizarnik (en los emblemas poéticos, en el deseo de unir la vida y la poesía, etc.) y se caracteriza por las leyes rizomáticas, fragmentarias, que en el espacio textual buscan los puntos fijos para detenerse. Para analizar la trayectoria de estas «líneas de fuga» observaremos las consecuencias de la despersonalización a partir de la triple negación que tiene lugar en la obra de la poeta: la negación del lenguaje, la del cuerpo y la de la identidad de la autora como poeta (el personaje de Alejandra Pizarnik).

3 El valor ontologizador del lenguaje: «la tenebrosa ambigüedad del lenguaje»¹

La principal relación entre la vida y la poesía, es decir, el cuerpo y la palabra, protagonizada por el cuestionamiento del valor ontologizador del lenguaje, es el origen de la tensión principal en la poética de Alejandra Pizarnik y es a la vez la razón del destino poético del personaje pizarnikiano. La poeta expresó su deseo de unir la poesía y la vida en numerosas ocasiones, siendo una de ellas el artículo sobre Artaud *El verbo encarnado*:

Aquella afirmación de Hölderlin, de que «la poesía es un juego peligroso», tiene su equivalente real en algunos sacrificios célebres: el sufrimiento de Baudelaire, el suicidio de Nerval, el precoz silencio de Rimbaud, la misteriosa y fugaz presencia de Lautréamont, la vida y la obra de Artaud ... // Estos poetas, y unos pocos más, tienen en común el haber anulado — o querido anular — la distancia que la sociedad obliga a establecer entre la poesía y la vida (Pizarnik, 2012: 269).

1 Pizarnik, 2013: 416.

La propuesta de poner en juego la vida celebra la exaltación inicial del protagonismo del lenguaje, lo que implica también que éste se vuelve un espacio auténtico, privilegiado para la expresión artística. La cuestión del privilegio verbal que pronuncia el espacio del poema como el espacio de un conocimiento total, pone a la poeta y al poema en una relación de contrarios: por un lado asume la poesía como un juego peligroso y por otra parte la otorga toda la verdad epistemológica. Es más, lejos de su importancia como elemento constructor del poema se nos presenta el lenguaje en la poética de Alejandra Pizarnik como una experiencia mucho más real de lo que habitualmente entenderíamos bajo la experiencia cotidiana, que es, según la fuerza visionaria de la poeta, menos real que el mundo textual. Es por ello que Alejandra crea un personaje literario. En sus *Diarios* escribe: «La vida perdida para la literatura por culpa de la literatura. Quiero decir, por querer hacer de mí un personaje literario en la vida real fracaso en mi deseo de hacer literatura con mi vida real pues ésta no existe: es literatura» (Pizarnik, 2013: 405). Esta relación no señala a la «[...] vida-literatura como dos caras de una misma moneda» (Arruaga citado por Venti, 2008a: 161-162). Por tanto las instancias vida-poesía tampoco son intercambiables, lo que no quiere decir que no estén vinculadas. Para que haya literatura, tiene que existir un rechazo de lo que se entiende habitualmente bajo lo cotidiano, a partir del cual es posible la construcción de otra realidad, la poesía. Solamente a partir de este rechazo podemos hablar de un tipo de relación que se asemeja a «[...] un auténtico viaje a las tinieblas de la vida cotidiana, un verdadero descenso al abismo de las profundidades de la mente. Es, en definitiva, una lenta e inexorable preparación para la violencia y muerte» (Venti, 2008a: 81). Para aliviar el sujeto en disolución, la poeta trata de acudir a la palabra como a una especie del cobijo. En la entrevista que Martha Isabel Moia realiza con Pizarnik, la palabra aparece también como la única morada posible, amenazada por «el no saber nombrar lo que no existe. Es entonces cuando [dice Moia] te ocultás del lenguaje» (Moia en Pizarnik, 2013: 315). A lo que Pizarnik responde: «Con una ambigüedad que quiero aclarar: me oculto del lenguaje dentro del lenguaje. Cuando algo —incluso la nada— tiene un nombre, parece menos hostil» (Pizarnik, 2013: 315). El hecho de ocultarse del lenguaje dentro del lenguaje es un acto de rebelión que encuentra su correspondencia en luchar contra el lenguaje con el lenguaje, lo que al final genera una red de fragmentos (con ello me refiero sobre todo a los últimos poemarios de Pizarnik, *Extracción de la piedra de la locura* y el *Infierno musical*, incluyendo los poemas no recogidos en los libros y publicados en el tomo de *Poesía completa*) donde la nueva realidad, creada y representada por el poema, no puede

convertirse en un espacio total, anhelado por la poeta. Tal realidad incluso llega a ser «una extraña paradoja: la de un acto mudo; y como no hay más realidad en Pizarnik que la narración, el silencio del “secreto” se confunde enteramente con el blanco del relato: el sentido se detiene» (Venti, 2008b: 61). De este modo el lenguaje ya no tiene el poder de satisfacer el espacio del poema, puesto que se convirtió en aquella instancia que no se muestra sólo dudosa sino también fatal: «[...] También este / poema es posible que sea una trampa, un escenario más» (Pizarnik, 2013: 266). Entonces lo único que puede hacer la poeta es arriesgarse escribiendo, porque «Es en el poema, particularmente, donde el límite de lo posible es transgredido de buena ley, arriesgándose» (Pizarnik, 2012: 304). El riesgo supone asumir la insuficiencia del lenguaje, apoyándose sobre un gesto destructivo, subversivo a través del que Alejandra va arriesgándolo todo para hacer de la poesía una ceremonia del vivir, un reto a partir del cual la fragmentación y el silencio de las palabras emergen como nuevas posibilidades del acercamiento y de la búsqueda del centro del yo poético, para descubrir las verdades poéticas y para cuestionar la relación que este tiene con el lenguaje y con la creación artística. Este gesto destructivo consiste, según la cita de Alberto Giacometti que encabeza este artículo, en destruir para construir y comprende la poesía en su totalidad como un «lugar donde todo sucede» (Pizarnik, 2013: 299), lo que según el paradigma de lo absoluto significa un lugar, una realidad en la que se transgreden y aniquilan los límites de la lógica binaria de lo cotidiano y donde es posible sobre todo el hecho de sobrellevar la poesía misma, de entenderla como invocación y exorcismo.

4 Las destrucciones del cuerpo: la ofrenda y el sacrificio

Alejandra, en el poema titulado *Destrucciones*, escribe: «Del combate con las palabras ocúltame / y apaga el furor de mi cuerpo elemental» (Pizarnik, 2013: 159). La enajenación del sentimiento de la corporeidad une la ambigua relación de la poeta con el lenguaje, con la del cuerpo y con la de su propia identidad. Los cuerpos físico y poético se convierten en las herramientas de la ofrenda y del sacrificio. En los primeros poemarios la creencia en la palabra y su poder sanador todavía preserva su cuerpo textual como un material del sacrificio, como una posibilidad de que todo poema escrito puede llegar a ser una manera de ofrenda. Esta posibilidad se invierte cuando la relación que Alejandra tenía con su corporeidad empeora. El cuerpo, imposible de realizarse fuera de algo que no sea textual, emprende un camino hacia la errancia, puesto que «[...] se ha transformado en sólo un hilo conductor para llegar

al gozo o la unión transformante» (Venti, 2008a: 216), a la unión que se entiende siempre como un conjuro dicho, expresado, pero lo que no garantiza también su realización. De ahí que el cuerpo puede ser entendido «[...] como un tránsito desde una condición inicial de sacrificio hasta la descorporización propiamente dicha» (Álvarez citado por Cancellieri, 2011: 227). La actitud sacrificial hacia el cuerpo, nombrada en los siguientes versos («Ojalá pudiera vivir solamente en éxtasis, haciendo el / cuerpo del poema con mi cuerpo, rescatando cada frase con mis días / y con mis semanas, infundiéndole al poema mi soplo a medida que / cada letra de cada palabra haya sido sacrificada en las ceremonias del vivir.» (Pizarnik, 2013: 269-270)) convierte el cuerpo en un terreno baldío, transitorio y el ejercicio artístico en una búsqueda incesante. Así, los procesos de la despersonalización y de la imposibilidad de unir el cuerpo y la palabra crean una imagen del poema como aquello que se produce tan solo en un éxtasis, en una situación que por ser extrema, es también la más real y sincera, o con otras palabras, la poeta empieza a escribir de tal manera que cada gesto condiciona el contenido verdadero del que escribe, desapareciendo. La noción de la corporeidad se puede explicar entonces del modo siguiente: el cuerpo no es la realización, sino la búsqueda que otorga el valor ontologizador a la poesía de Alejandra Pizarnik, de buscar sin encontrar, o con las palabras de Pizarnik, de «yacer porque alguien no viene» (Pizarnik, 2013: 344). El hecho de no estar en un lugar priva al cuerpo de su corporeidad y al sujeto de su papel constructor. En vez de ello estamos hablando de un cuerpo negado y de un sujeto que padece el desdoblamiento constante, una serie de voces que se conjugan en el ejercicio irrepetible de ser otra vez la «niña que fuiste» (Pizarnik, 2013: 242), una imagen especular.

5 La identidad perdida: «en el centro de la ausencia»²

Si antes hablábamos de un cuerpo como «don para el sacrificio» (Cancellieri, 2011: 227) deberíamos añadir ahora también que el cuerpo tal y como se puede apreciar e interpretar en la obra de Pizarnik es un «cuerpo puro, asexuado y sin señas de identidad, lo cual nos remite al proceso de desdoblamiento y despersonalización trazado» (Cancellieri, 2011: 227). Tal cuerpo se convierte en un emblema de la extranjería, que es encabezado por el lenguaje, una instancia paralizada, y por el sujeto en disolución. Ellos orientan el cuerpo hacia los espacios textuales en donde éste podría abandonarse. Su relación con la materia verbal es una relación letal, que empieza en la poética de Pizarnik con

2 Pizarnik, 2013: 381.

el poema *Sólo un nombre*, porque sintetiza lo ajeno del nombre de la poeta por señalar distanciamiento entre nombrar e identificar: «alejandra alejandra / debajo estoy yo / alejandra» (Pizarnik, 2013: 65). Con la triple manifestación del sujeto se repite el nombre que aparece en minúscula, que lo roba de su importancia y señala que la identidad ya no se puede igualar al nombre, el centro de la ausencia de todas las Alejandras (otros nombres o apodos de Alejandra) que se borraron para dar lugar a un personaje alejandrino. La iteración del nombre muestra la operación de autonominarse como un juramento a través del que se pretende llegar al espacio del deseo de la poeta y del sujeto. Pero este deseo se muestra imposible, tanto como el nombre que perdió su significado simbólico de antes, lo que señala ya el título del poema. La autonominación, también en la forma del pronombre de segunda persona, produce un efecto de extrañamiento y distancia. El proceso del sujeto de la enunciación que se evoca aquí es nombrarse, que es también el deseo de la poeta: nombrar significa existir. Por ello los efectos de la ilusión, de imitar la comunicación, de fingir la cercanía desembocan en una imagen especular: la de un nombre propio con minúscula, desvaluado y desposeído de su referencia. Cabe mencionar que es precisamente el proceso de la autonominación que inició la creación del personaje pizarnikiano. Éste surgió como respuesta a las multiplicidades o las distintas voces en su obra (los productos de la despersonalización) y se opone a los nombres de las Alejandras que la poeta fue cambiando durante su vida. Esos nombres son Buma, Flora, Blímele, Alejandra y Sasha (Piña, 1991: 19). Esto no quiere decir que las voces (la mayoría de las veces son representadas por los pronombres personales yo, tú, él, ella, etc.) y los nombres de las Alejandras no estén vinculados, — el enlace entre los nombres y las voces se forma precisamente mediante la disolución del yo poético y del fraccionamiento de la estructura de su identidad. El primer paso hacia la disolución, la enajenación y la extranjería es entonces «el gesto amputador que [...] reconvertirá [la poeta] en personaje desde la segunda de sus publicaciones: de Flora Alejandra Pizarnik a Alejandra Pizarnik» (Sala Calafell, 2013: 106).

El sentimiento de extranjería, protagonizado por la obsesión de la poeta con la literatura como la única verdad, finalmente traza su camino hacia la ausencia de todo lo que equivale a lo referencial. Dice Octavio Paz que la palabra es «[...] un puente mediante el cual el hombre trata de salvar la distancia que lo separa de la realidad exterior» (Paz, 1986: 36). Pero en el caso de Alejandra Pizarnik la palabra por ser puente termina encadenada en un hilo de las imágenes oníricas que conducen la unión del ser y de la palabra hacia el silencio absoluto. La búsqueda deja entonces de ser una mera herramienta, una introducción

a un estado de vértigo en el cual la única fijación de la realidad del espacio poético son los emblemas poéticos (los símbolos que aparecen en la poética de Pizarnik, los más comunes son el espejo, la noche, la sed, el viento, el silencio, etc.), las imágenes que el personaje pizarnikiano crea como aquellos espacios en donde abandonarse después de la despersonalización. Y es precisamente esta búsqueda incesante de convertirse en el personaje pizarnikiano, poseído por el propio mundo textual, que conduce a la poeta hacia

[...] su autoinmolación. La letra se convirtió en *fatum* y el único camino trazado fue el suicidio. Las ideas perdieron entidad y eficacia, el silencio envolvió la página y los nombres se desmembraron, los sonidos cayeron y el cuaderno se transformó en tumba de un cadáver textual (Venti, 2008a: 48).

El acto del escribir entendido como *fatum* o el destino poético entonces supone un alejamiento de la imagen idealizada de Alejandra Pizarnik, esta «imagen absurda» que según Pizarnik comprendía a ella misma como una mujer «transformada en una distinguida poeta, galardonada y considerada como representativa de la poesía argentina» (Pizarnik, 2013: 822).

Lejos de la concepción determinista que analiza la obra de Alejandra solamente a través del suicidio, pretendemos pensar en el cumplimiento de este destino como el último intento de encontrar la verdad poética y de construir una realidad que esté fuera de lo ordinario, para acercarse a la abolición de los contrarios con tal de que la poesía abriese el camino hacia el infinito, es decir, con tal de que el poema mismo llegase a ser el centro del abandono de quien escribe: «el centro / de un poema / es otro poema / el centro del centro / es la ausencia / en el centro de la ausencia / mi sombra es el centro / del centro del poema» (Pizarnik, 2013: 381).

6 El experimento irrepetible de Alejandra Pizarnik

En uno de sus poemas más emblemáticos *Sala de psicopatología* Alejandra escribe: «[...] Para reunirme con el migo de conmigo y ser una sola y misma entidad con él tengo que matar al migo para que así se muera el con y, de / este modo, anulados los contrarios, la dialéctica suplicante finaliza en / la fusión de los contrarios» (Pizarnik, 2013: 414). La «dialéctica suplicante» es el término que mejor sintetiza la dinámica del ejercicio artístico de Alejandra Pizarnik. Al principio mencionamos este tipo de dialéctica explicando la relación de los contrarios, vinculando el ejercicio poético con los conceptos de

fuga y búsqueda. Es precisamente esta noción de los contrarios que en la obra de Pizarnik posibilita diferentes lecturas de su poética, puesto que demuestra

la presencia de una realidad incompleta a la que se opone su imagen mediante la intervención de un elemento motor que condensa lo real y lo virtual en una unidad superior. Tanto si se trata de la intervención del espejo y su movimiento, del impulso que se da al tirar la peonza o del reflejo expresivo del organismo, siempre advertimos una misma ley, que se resume en esta antigua formulación: LA OPOSICIÓN ES NECESARIA / PARA QUE LAS COSAS EXISTAN / Y SE FORME UNA / TERCERA REALIDAD (Bellmer, 2010: 25).

La oposición que nombra Alejandra es la oposición entre la vida y la poesía, el cuerpo y la palabra. El personaje pizarnikiano escribe debido a y a partir de la imposibilidad de la unión de estos opuestos, y para que el yo poético pueda sobrellevar la poesía como un modo de vivir o un modelo para nombrar («El terror es nombrado con el modelo delante, a fin de no equivocarse.» (Pizarnik, 2013: 289)) lo que no existe, es necesario «enlazar el texto con lo inverbalizable. [...] La intensa depuración de la palabra despliega sobre la blancura de la página *huellas, marcas, cicatrices* o *grietas* que denuncian, en la acción del canto, una semblanza de desvarío y destrucción» (Venti, 2008a: 214). Por ello, el acto del escribir tiene que asumirlo todo, — se nos presenta como una experiencia definitiva: el sujeto y el personaje pizarnikiano están sometidos a los cambios que surgen de la relación entre la vida y la poesía. Es la transformación de esta relación que forma la poética y el destino de Alejandra Pizarnik. Finalmente el destierro del lenguaje que era su única patria hace que esta transformación se convierta en un camino de dirección única, — en un experimento irrepetible. Por ello, como lectores, asistimos en la lectura de su obra a un llamamiento hacia lo ausente, hacia lo Otro, lo deseado. Idealizar el destino poético de Alejandra Pizarnik significaría entonces disminuir la realidad de la experiencia de lo poético como algo transformativo y subversivo y reduciría el destino trágico de la poeta solamente a uno de los estados temporales de su ser.

7 La poesía como una experiencia post mortem

La relación de Alejandra con la muerte, uno de los principales temas de su obra, es ambigua: por un lado entiende la muerte como una fantasía distante, anhelada, y por otro como un destino imposible. De tal modo, la muerte

aparece siempre relacionada con dos instancias claves de la poética pizarnikiana: la vida y la poesía. La primera comprende la relación entre la vida y la muerte, que convencionalmente están en lados opuestos, pero Alejandra Pizarnik a propósito borra el límite que las separa. En el poema *Balada de la piedra que llora*: «la muerte se muere de risa pero la vida / se muere de llanto pero la muerte pero la vida / pero nada nada nada» (Pizarnik, 2013: 62) contrarresta la muerte y la vida para demostrar el imposible desenlace de ambas: «pero nada nada nada» (Pizarnik, 2013: 62). La dialéctica entre ambas instancias llega al punto culminante con el problema de la despersonalización, puesto que en el momento de la fragmentación del sujeto en las voces y de su esfuerzo por seguir escribiendo, no se borra solamente el límite entre la vida y la muerte, sino también el límite entre la vida y la poesía. En este espacio poético, encabezado por la ausencia y la fragmentación surge la idea del suicidio. Éste no aparece como una solución final del sujeto desdoblado, no significa la ejecución de su destino, de hacer su cuerpo con el del poema, sino todo lo contrario: suicidarse implica un alivio de las instancias (el lenguaje, la vida, el cuerpo, etc.) que dejaban a la poeta en continua desesperación. Alejandra escribe: «Suicidarse es poseer aquella máxima lucidez que permite reconocer que lo peor está ocurriendo ahora, aquí» (Pizarnik, 2013: 1090). ¿Cómo entonces tratar de resolver este conflicto interior para llegar hasta tal lucidez? Alejandra lo consigue mediante el uso del humor, la ironía; en un lenguaje paralizado por la fragmentación, encuentra una manera de sobrepasar los límites que existen entre la vida, la poesía y la muerte. Esta solución se encuentra en escribir, hablar de sí misma como si estuviera muerta. En los versos: «Delicia de perderse en la imagen presentida. Yo me levanté de mi cadáver, / yo fui en busca de quien soy. Peregrina de mí, he ido hacia la que duerme en un / país al viento.» (Pizarnik, 2013: 243) está reconociendo que la experiencia de la poesía es una experiencia *post mortem*, ya que solamente a través del acto subversivo, violento del escribir como si estuviera escribiendo desde su propio «cadáver», el poema como lo único verdadero y real puede establecerse como «[...] una reanimación textual del yo ausente» (Venti, 2008a: 211). Por tanto el ejercicio poético tal y como lo entiende Pizarnik no es solamente una experiencia de la destrucción (como pudimos observar anteriormente en el ejemplo de la corporeidad), sino también una experiencia *post mortem*, una búsqueda incesante de la transgresión, de la metamorfosis y de la invención de un sujeto que sostiene el cuerpo del poema a su muerte, a la pérdida del centro y finalmente, a la del sentido.

8 Conclusión

A lo largo de este artículo hemos abordado, en primer lugar, la relación entre el cuerpo y la palabra desde el punto de vista del proceso de la despersonalización, viendo sus consecuencias (el sujeto en disolución, la fragmentación en varias voces, la enajenación de la corporeidad) a la luz del acto creativo como una transformación continua. Particularmente, nos hemos fijado en la triple negación que tiene lugar a nivel de la despersonalización: identitaria, la de corporeidad y la del valor ontologizador del lenguaje poético, subrayando la obsesión de la poeta con el lenguaje, la muerte o cualquier instancia que le permite transformar su vida a través del acto creativo en algo que sea credero, real.

En segundo lugar, hemos examinado al personaje pizarnikiano con respecto a la imagen de Alejandra Pizarnik, la «poeta maldita» de la literatura argentina. Alejándose de la idealización de tal imagen, hemos optado por un análisis de la pérdida de la identidad y del rechazo del cuerpo, convertido en un punto fugitivo que impide al sujeto cualquier morada estable.

En tercer lugar, y a partir de las mencionadas propuestas de la lectura, hemos querido proponer una nueva mirada a la relación de los contrarios, contrarrestando los términos claves de la obra de Pizarnik como aquellas intancias en las que se origina la tensión principal del conflicto ontológico pizarnikiano. La muerte, la vida, la poesía, el suicidio y el lenguaje son los pilares de la obra de la autora argentina y son, al mismo tiempo su presidio, su liberación.

Leer la poesía de la poeta argentina como un experimento irrepetible y a la vez como una experiencia *post mortem*, significa intentar sobrepasar los límites de lo simbólico, puesto que, en el fondo de todas las preguntas y las contradicciones que plantea su obra, está la noción de la sutileza, de la lucidez que pone en evidencia el poder «encantatorio, exaltante, revolucionario, consolador» (Pizarnik, 2013: 300) de la poesía.

Bibliografía

- Bellmer, H. (2010): *Anatomía de la imagen*. Barcelona: Ediciones de La Central.
- Cancellieri, N. (2011): «Fragmentación y descorporización del yo en la poesía de Alejandra Pizarnik». *Tintas. Quaderni di letteratura iberiche e iberoamericane*, 1, 211-229: <http://riviste.unimi.it/index.php/tintas> (08-08-2017).

- Daza, P. (2005): «*Alejandra Pizarnik: “No puedo hablar con mi voz sino con mis voces”. Los perturbados entre las lilas.*» *Acta literaria*, 30, 151-168: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-68482005000100012> (08-08-2017).
- Juliet, C. (1986): *Giacometti*. Milano: Jaca Book.
- Lastra, P. (1985): «*Notas sobre la poesía hispanoamericana actual.*» *Revista Chilena de Literatura*, 25: <http://www.revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/download/41163/42700> (09-08-2017).
- Paz, Octavio (1986): *El arco y la lira : el poema : la revelación poética : poesía e historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Piña, C. (1991): *Alejandra Pizarnik*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- Pizarnik, A. (2012): *Prosa completa* (ed. Ana Becció). Barcelona: Lumen.
- Pizarnik, A. (2013): *Diarios*. Alejandra Pizarnik (ed. Ana Becció). Barcelona: Lumen.
- Pizarnik, A. (2013): *Poesía completa* (ed. Ana Becció). Barcelona: Lumen.
- Pizarnik, A. (2014): *Nueva correspondencia Pizarnik* (ed. Ivonne Bordelois, Cristina Piña). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Sala Calafell, N. (2013): «*Cuerpo / Pensamiento, ¿binomio imposible? La respuesta de Alejandra Pizarnik a las ideas teatrales de Antonin Artaud.*» Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmct7467> (07-08-2017).
- Venti, P. (2008a): *La escritura invisible. El discurso autobiográfico en Alejandra Pizarnik*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Venti, P. (2008b) *La dama de estas ruinas. Un estudio sobre La Condesa Sangrienta de Alejandra Pizarnik*. El Escorial: Editorial Dedalus.

Nada Kavčič

Ljubljana

A poetical itinerary of a body in vertigo: the persona of Alejandra Pizarnik and the ontological function of depersonalization of the poetical self

Keywords: Alejandra Pizarnik, corporality, the ontological function of the poetical language, depersonalization, unrepeatable experiment

In this article we take as our starting point the bond between the *corporeal* and the *word* and use this to analyse the process of depersonalization and the creation of the poetical persona in the works of Alejandra Pizarnik. We seek to define the disappearance of the subject engendered by the writing process itself with reference to individual poems by Pizarnik. As a result of the continual disappearance of the subject and of the inadequacy of language, the act of writing can be understood as an unrepeatable experiment as well as a reflection of a failed attempt by the poet to merge the corporeal and the word as well as life and poetry as a post-death experience, since the subject alienates its own corporeality by writing as if deceased. This conceit has the effect of enabling poem to be seen as an eternal invocation of the absent.

Nada Kavčič

Ljubljana

Pesniški itinerarij telesa v vrtoglavi: persona Alejandre Pizarnik in ontološka funkcija depersonalizacije pesniškega jaza

Ključne besede: Alejandra Pizarnik, telesnost, ontološka funkcija pesniškega jezika, depersonalizacija, neponovljivi eksperiment

V članku je predstavljena vez med telesom in besedo, na podlagi katere so analizirani tudi postopki depersonalizacije ter kreacije pesniške persone v delih Alejandre Pizarnik. Preko navezav na posamezne pesmi članek poskuša opredeliti ponikanja subjekta, ki se vzpostavlja v procesu pisanja. Zaradi nenehnih ponikanj subjekta ter nezadostnosti jezika je akt pisanja razumljen hkrati kot neponovljivi eksperiment, odraz neuspelega poskusa, da bi pesnica združila telo in besedo, življenje in poezijo, ter kot izkušnja post mortem, saj subjekt preko potujitve telesnosti piše kot že mrtev zato, da se pesem lahko vzpostavi kot nenehno priklicvanje odsotnega.

Adriana Mancini

DOI: 10.4312/vh.25.1.231-240

Universidad de Buenos Aires



Un Borges tardío: la literatura, la memoria y el tiempo

Palabras clave: tiempo, insomnio, muerte, doble, estilo tardío

En el año 1978 a los 79 años, Borges dicta una serie de conferencias que fueron publicadas al año siguiente, en 1979, en una compilación cuyo título es *Borges oral*. Los temas, confiesa Borges en el prólogo a este libro, fueron aquellos temas que el tiempo le había consustanciado. En este sentido, podríamos pensar que las circunstancias en las que Borges dicta las conferencias y prologa este libro, coinciden con las que Adorno (2003) y Said (2009) definieron como características de lo que han dado en llamar un *estilo tardío*.

Adorno en sus estudios sobre los últimos cuartetos de Beethoven –vertidos en *Filosofía de la música*– afirma que las obras tardías no son tersas como las frutas maduras, sino que rompen con la redondez de la forma y son disonantes en la expresión de un sufrimiento: «El estilo tardío rechaza el encanto sensible, a favor del espíritu liberador de la auto-complacencia» (Adorno, 2003: 114). Así, la obra tardía quedaría relegada a los márgenes del arte y se acercaría al documento; o mejor, es como si la proximidad de la muerte indujera al artista a abdicar a sus derechos de creación como arte –o como teoría del arte– y se doblegara ante la realidad. Said retoma la idea de Adorno y generaliza el concepto a otras artes, en particular a la literatura, profundizándolo. El *estilo tardío* sería para el artista una forma de ir más allá de lo aceptable o de lo normal en el arte. A su vez, lo tardío contendría en sí la idea de que no se puede ir más allá de lo tardío en cuanto al estilo. Así, entonces, la creación tardía sería como estar en el tiempo cuando se está fuera del tiempo: «El estilo tardío se encuentra *en y alejado* del presente» (Said, 2009: 17, resaltados míos).

Las conferencias de Borges de 1978; el relato «El otro» de *El libro de arena* (1975); las piezas poéticas «Aquel» y «Dos formas del insomnio» y algunos haikus, pertenecientes al poemario *La cifra* (1981), trazan líneas que permiten una lectura de los textos que coinciden con las pautas del *estilo tardío*.

La primera de las conferencias que Borges dicta en 1978 se titula «El libro». En ella define el objeto libro como «una extensión de la memoria y la imaginación» (Borges, 1979: 9); «un instrumento sin el cual no puedo imaginar mi vida» (Borges, 1979: 7). Esta declaración se afirma en la idea sostenida por Borges y también por Bioy Casares, acerca de considerar la literatura como un lugar donde ambos escritores encontrarían su manera de trascender en una suerte de *transmigración infinita*.

En «La inmortalidad», otra de las conferencias, Borges afirma sin titubear que la inmortalidad está en la memoria de los otros o en la obra que dejamos, aunque —paradójicamente— esa obra podría ser olvidada. Sostiene, además, que la inmortalidad es materia insoslayable de la poesía, a la vez que la considera «una amenaza o una esperanza que han soñado tantas generaciones» (Borges, 1978: 7). Y en «El tiempo», última conferencia de *Borges oral* (1978), el escritor sostiene que el tiempo sería el problema esencial del universo.

Estas afirmaciones de Borges determinan un punto de partida teórico para pensar algunos escritos literarios tardíos del mismo autor.

Cuando aparece *El libro de arena* (1975), Borges tenía 76 años. Y si bien sus relatos no responden a una estructura precisa y acabada en comparación a relatos canónicos —como «El Sur» o «El Aleph» o «Funes, el memorioso» o «El muerto», entre otros, tienen ese *plus* que señalan tanto Adorno como Said. Es decir, son escritos pensados como una forma de exilio, pensados como en un estar al final de la existencia, pero con una memoria intacta del presente, sin soslayar la sombra de la muerte en el horizonte. Cabe señalar que en la escritura tardía se manifiesta una tensión conflictiva con la muerte. Lejos de ser representada como una instancia trágica, en el *estilo tardío* se manifiesta de un modo refractado, en forma de ironía.

En principio, el título *El libro de arena*, tomado del título de uno de sus relatos, remite a la infinitud; a la infinitud del espacio y a la infinitud del tiempo. El libro de arena, según sabemos por el relato correspondiente, es una biblia que tiene infinitas páginas —entre dos páginas hay siempre otra que se intercala—, una idea análoga a la de las aporías de Zenón en relación a la subdivisión del espacio y el tiempo. Pero, además, Borges considera que el pensamiento bien

puede prescindir del espacio, pero «no podemos prescindir del tiempo» (Borges, 1978: 84).

Sobre este tema, escribe un poema —«El reloj de arena»— que remite a la infinitud temporal. Una de sus estrofas dice así: «*La arena de los ciclos es la misma / E infinita es la historia de la arena; / Así, bajo tus dichas o tu pena, / la invulnerable eternidad se abisma*» (Borges, 1974: 811, resaltados míos). En estos versos se relaciona la eternidad con el tiempo; pero en el mismo poema también está señalado el instante. El instante al que el tiempo arrasa tiene su espacio en la última estrofa del poema y dice así: *Todo lo arrastra y pierde este incansable / Hilo sutil de arena numerosa. / No he de salvarme yo, fortuita cosa / De tiempo, que es materia deleznable* (Borges, 1974: 812, resaltados míos). Así, el poema indica el tiempo que pasa de la inmortalidad al instante en una sucesión implacable de la que no se puede escapar, ni prescindir.

En «El hacedor» un poema de *La cifra* (1981), Borges retoma el concepto de instante, de la sucesión temporal y de la inmortalidad¹. Es interesante recorrer en particular los primeros y últimos versos; entre ambos extremos se despliegan situaciones de vida con el recurso de «enumeraciones heteróclitas», habitual en su poética (Molloy, 1979: 193). Los primeros versos: «Somos el río que invocaste, Heráclito. / Somos el tiempo. Su intangible curso / Acrea leones y montañas, / Llorado amor, ceniza del deleite, / insidiosa esperanza interminable [...]» (Borges, 1981: 49). Y los últimos versos: «Otra cosa no soy que estas imágenes, / Que baraja el azar y nombra el tedio. / Con ellas aunque ciego y quebrantado, / He de labrar el verso incorruptible / Y (*es mi deber*) salvarme» (Borges, 1981: 50, resaltados míos, paréntesis en el original). En esta última estrofa el yo poético se rinde decididamente al estilo tardío. Está con su memoria intacta en el presente y a su vez en el futuro; está en y fuera del tiempo. Sabe de la cercanía de la muerte y considera una obligación salvarse. El paréntesis, sea el caso, refuerza la idea de salvación como misión inexorable.

En «Borges y yo», un breve y citado texto escrito en 1960 en el que se expresa la idea del doble o la siempre conflictiva relación vida—literatura, leemos: «Yo vivo, yo me dejo vivir, para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica» (Borges, 1974: 808). Se plantea así la paradoja creada entre un Borges que trama su literatura y otro Borges que no se reconoce en ella, es más, huye «a medida que se van atesorando sus creaciones» (Borges, 1974: 808)

¹ En el ensayo «El tiempo y J. W. Dunne», Borges sostiene que el tiempo y devenir son para él un sólo misterio (Cf. 1974: 646-648).

literarias y huye hasta entramparse en la imagen de sí mismo poniendo en duda quién escribe esas líneas.

En el epílogo de *El Hacedor*, Borges plantea la misma paradoja con una cita de Schopenhauer y en forma de parábola el texto cierra así:

Un hombre se propone la tarea de dibujar el mundo: puebla un espacio de imágenes de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros, de caballos y de personas. Poco antes de morir descubre que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara (Borges, 1974: 854).

Entonces, en «Borges y yo», un relato perfecto entre la ambigüedad de dos y la precisión del uno, escrito a los 61 años, Borges se encuentra y/o desencuentra con un yo que comparte el mismo tiempo y espacio. Tal como el dibujante de infinitas líneas diversas que sólo encuentra en ellas su propio rostro. Pero a su vez, Borges y Bioy han señalado, y han trabajado en sus relatos, la posibilidad de existencia de tiempos simultáneos, paralelos, incluso, perpendiculares pensados en un mismo espacio. Desde esta perspectiva, podemos abrir la lectura del relato «El otro» de *El libro de arena*, editado cuando Borges contaba con 76 años. Sabemos del afán de Borges por el tema de *Doppelgänger*, y el de los espejos, motivos que se relacionan en su escritura. En el epílogo a *El libro de arena*, Borges acepta que «El otro» pertenece a esa serie de motivos que contemplan espejos y dobles, y confiesa haber tenido dificultades para configurar a sus dos personajes para que fueran lo suficiente distintos para ser dos y lo suficiente parecidos para ser el mismo. Y más allá de asegurar que él disemina datos de su biografía en sus relatos, afirma que tuvo la idea del argumento mientras sentado a orillas del río Charles en Cambridge, en 1969, mientras veía pasar su corriente helada recordó el «lejano río Ródano». Así tres tiempos y tres espacios se superponen en «El otro». El tiempo de Borges en Suiza —sabemos que pasó su primera juventud en Ginebra por donde pasa el Río Ródano—; el tiempo en el que impartía sus conferencias en Cambridge y el tiempo del recuerdo y su escritura.

El relato encuentra a dos personajes: un hombre —Jorge Luis Borges mayor— sentado junto al río Charles, se enfrenta con otro —Jorge Luis Borges joven— que silba una tonada que remite al Borges viejo, a su juventud y a su literatura. En ese instante, se forja en el viejo la imagen de un patio de una vieja casa de Buenos Aires. Sabemos, también, que desde un patio de una casa del viejo Buenos Aires surgen muchas de las ficciones borgeanas.

«El otro» se pliega sobre sí y se abisma; en determinado momento del diálogo, Jorge Luis Borges viejo, después de comprobar que se ha encontrado con su otro yo joven, se dice: «Al fin y al cabo, al recordarse, no hay persona que no se encuentre consigo misma» (Borges, 1975: 10). La frase nos remite al episodio real de Borges escritor frente al Río Charles en Cambridge recordando el Ródano, pero a su vez también remite a Heráclito; y el personaje Borges viejo recuerda el proverbio «*El hombre de ayer no es el mismo que el hombre de hoy*» (Borges, 1975: 14, resaltados míos). La posibilidad de vivir en un sueño, de soñar o ser soñado, aparece en el diálogo entre ambos personajes; incluso se menciona la posible relación entre el sueño y la literatura o entre el sueño y la escritura. Pero, a su vez, en la obra de Borges, el sueño está conectado con el tiempo. Soñar, tejer un sueño, fortifica la idea de futuro en el relato: «Mi sueño ha durado setenta años» (Borges, 1975: 10) confiesa el Borges maduro, al joven Borges, presintiendo el temor del joven de estar participando de un sueño eterno².

En el ensayo «El tiempo y J.W. Dunne», Borges atribuye a este filósofo la idea de que «en la vigilia recorremos a uniforme velocidad el tiempo sucesivo, mientras que en el sueño recorremos una zona vastísima. Soñar es coordinar los vistazos de esa contemplación y urdir con ellos una historia o varias historias» (Borges, 1974: 648). Y a partir de este recuerdo inserta otra cita de Schopenhauer quien hace una analogía entre los libros, la vida y los sueños: «(La vida y los sueños son hojas de un mismo libro, leerlas en orden es vivir, hojearlas es soñar)» (Borges, 1974: 649, paréntesis en el original).

Entonces, en su vejez, Borges tiene un instante epifánico en la ciudad de Cambridge, a orillas del Río Charles, en el cual recuerda ciertos momentos de su adolescencia; y aunque haya confesado renegar de esa etapa de su vida, la inmortaliza en el relato «El otro» en el que se zanan las distancias del espacio y del tiempo transcurrido. Cuando la muerte se aproxima, el placer del sueño, asegura el personaje en el relato, es rescatar un instante nimio de la infancia.

A los 82 años del escritor se publica *La cifra* (1981). Un libro de poemas, poemas en prosa y haikus, entre los cuales por lo menos dos de sus textos se articulan en la sospecha de una muerte cercana y en la abulia de la vejez.

Un poema —«Aquél»—, cuyo título ya indica el tema del doble desfasado en el tiempo y el espacio; un aquel en oposición a un éste de aquí y ahora. En este

2 Otro cuento similar a “El otro” escrito cuando Borges contaba con 84 años es “25 de agosto de 1983”. En él, el personaje Borges viejo encuentra un yo Borges de 60 años; y el sueño es el inductor de la posibilidad del encuentro.

poema aflora la idea propuesta por Adorno (2003) y Said (2009) de que el *estilo tardío* refiere al presente y al futuro. Está en y fuera del tiempo. «Aquel» se estructura sobre una serie indefinida de versos irregulares cuyo contenido es toda la vida del yo poético a través del procedimiento formal reiterado en la poética borgeana, la enumeración heteróclita. En este caso, la enumeración de los hechos da cuenta de los gustos que Borges ha manifestado en sus creaciones, sea el reloj de arena, sea Buenos Aires pensada como una «mala costumbre» (Borges, 1981: 25); y algunos sabores como el de las uvas, el cacao y el agua. En el poema, la duplicidad del yo —éste y aquél—, se reitera desde los primeros versos:

Oh días consagrados al inútil / empeño de olvidar la biografía
/ de un poeta menor del hemisferio / austral, a quien los
hados o los astros / dieron un cuerpo que no deja un hijo / y
la ceguera, que es penumbra y cárcel, / y la vejez, aurora de la
muerte, / y la fama que no merece nadie, / y el hábito de urdir
endecasílabos / [...] (Borges, 1981: 25).

El poema continúa con la enumeración que rescata al Borges creador hasta que en sus dos versos finales une ambos yoes: «y que una tarde, igual a tantas otras, / se resigna a estos versos» (Borges, 1981: 26). En el tiempo presente, el yo se resigna a estos versos, mientras su memoria es consciente de lo que se alejó, los versos juntos a su creador.

En *El otro, el mismo* (1964) y *La cifra* (1981) y en el relato «25 de agosto de 1983» Borges reitera el motivo de la duplicación de yoes con sus variantes de tiempo/sueño/memoria/literatura y olvido. Harto elocuente es el título «El otro, el mismo» que remite a la duplicidad recuperando los mismos temas. En el prólogo a este libro Borges justifica las piezas literarias que lo conforman, y delimita los alcances de la poesía: «Ajedrez misterioso la poesía, cuyo tablero y cuyas piezas cambian como en un sueño y sobre el cual me inclinaré después de haber muerto» (Borges, 1974: 858). Aquí, la rendición al sueño se relaciona con la muerte. El sueño es una muestra de la muerte y el insomnio, contraparte del sueño, crea su espacio en la poesía borgeana. Muy joven, en 1936, Borges escribe un poema llamado «Insomnio» incorporado a *El otro, el mismo*. Y muchos años después, en *La cifra*, aparece «Dos formas de insomnio» un poema en prosa, una pieza tardía dividida en dos partes, ambas introducidas con una pregunta. Las preguntas y sus respectivas respuestas componen el texto.

La primera pregunta es «¿Qué es el insomnio?» De la respuesta destaco: «[...] es querer hundirse en el sueño y no poder hundirse en el sueño, es el horror

de ser y seguir siendo, [...] (Borges, 1981: 29). A la pregunta que introduce la segunda parte del poema «¿Qué es la longevidad?», la respuesta es sorprendentemente similar a la respuesta sobre el insomnio: «Es el horror de ser un cuerpo humano cuyas facultades declinan, es un insomnio que se mide por décadas [...] a querer hundirme en la muerte y no poder hundirme en la muerte, a ser y seguir siendo» (Borges, 1981: 29). Las respuestas acercan a ese yo que se entrega al exilio de sí, como se ha definido la vejez; y además, sigue las normas del estilo tardío no sólo con respecto a estar o no en el tiempo, sino que incorpora la noción de lo tardío en su expresa manifestación.

Como un epílogo a este acercamiento a la obra tardía de Borges que responde a las pautas de un estilo cuyas características toman un rumbo divergente al paradigma de la obra consagrada del autor, cabe la elección de dos *Haikus* que Borges entrega en este libro de 1981 que reiteran la preocupación de Borges por el tiempo tanto en la sucesión como en el instante. Y que se enlazan con otro tema vedado para el escritor en su obra temprana y que aparece tanto en el relato «Ulrica» de *El libro de arena* como en el *Haiku 11 de La cifra*: el amor. En «Ulrica» leemos:

 Mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad, la cual es lo mismo (...) Fue entonces cuando la miré. Una línea de William Blake habla de muchachas de suave plata o de furioso oro, pero en Ulrica estaba el oro y la suavidad (...) Secular en la sombra fluyó el amor y poseí por primera y última vez la imagen de Ulrica. (Borges, 1975: 20-21-26)

Haikú 11

 «Esta es la mano / que una vez tocaba / tu cabellera» (Borges, 1981: 99).

Haikú 17

 «La vieja mano / sigue trazando versos / para el olvido» (Borges, 1981: 100).

Si bien Borges ha dejado muy en claro que toda su experiencia vital fue siempre antecedida por la actividad intelectual, la lectura particularmente (Borges, 1999), en su obra consagrada no se encuentra sentimiento amoroso alguno, se cumpliría, entonces, aquello que tanto Adorno (2003) como Said (2009) destacan en la producción artística de la vejez: alejarse de las reglas del arte,

estar en los márgenes del arte y abandonarse a la experiencia de la vida aunque sean ilusorias o desplazadas a una segunda mano. Asimismo, en sus últimas creaciones, entre el instante y la eternidad, el escritor revitaliza la paradoja que propuso en sus conferencias sobre el tiempo en 1968: la inmortalidad es el olvido. La memoria suele parecerse al olvido. Y la literatura, el poema, la poesía es incorruptible y es olvido.

Bibliografía

Los textos de J. L. Borges:

- [1936]: «Insomnio» (*El otro, el mismo*, 1964). En: J. L. Borges (1974): *Obras completas, 1923-1972*. Buenos Aires: Emecé.
- (1952): «El tiempo y J. W. Dunne» (*Otras inquisiciones*). En: J. L. Borges (1974): *Obras completas, 1923-1972*. Buenos Aires: Emecé.
- (1960): «Borges y yo» (*El hacedor*). En: J. L. Borges (1974): *Obras completas, 1923-1972*. Buenos Aires: Emecé.
- (1970): Autobiographical Essay. *The New Yorker*, el 19 de septiembre. Trad. Marcial Souto y Norman Thomas di Giovanni. Jorge Luis Borges con Norman Thomas di Giovanni (1999): *Autobiografía 1899-1970*. Buenos Aires: El Ateneo.
- (1975): «El otro», «Ulrica», «El libro de arena». En: *El libro de arena*. Madrid: Alianza.
- [1978]: «El libro», «La inmortalidad», «El tiempo». En: J. L. Borges (1979): *Borges oral*. Madrid: Alianza.
- (1981): «Aquel», «Dos formas del insomnio», «El hacedor», «Dicisiete haiku». En: *La cifra*. Buenos Aires: Emecé.

Adorno, Th. W. ([1993] 2003): *Beethoven. Filosofía de la música*. Madrid: Akal.

Molloy, S. (1979): *Las Letras de Borges*. Buenos Aires: Sudamericana.

Said, E. W. ([2006] 2009): *Sobre el estilo tardío*. Buenos Aires: Sudamericana.

Adriana Mancini

University of Buenos Aires

Borges' 'late style': literature, memory and time

Keywords: time, insomnia, death, double, late style

Using the concept of 'late style' established by Adorno (1993) in his analysis of the last quartets of Beethoven and adopted up by Said (2006), we consider the mature Borges's essays on time and immortality and his exploration of the themes of The Double and insomnia in his fictional works *Stories of the Book of Sand* and poem *The Cipher*. We analyse some key characteristics of Borges's style – coincidences and dissidences – and compare them to those proposed by Adorno for artistic production in later years.

Adriana Mancini

Univerza v Buenos Airesu

Pozni Borges: literatura, spomin in čas

Ključne besede: čas, nespečnost, smrt, dvojnik, pozni slog

Članek na podlagi koncepta *pozni slog*, kakor ga je opredelil Adorno (1993) v analizi zadnjih Beethovnovih kvartetov in po njem povzel Said (2006), proučuje Borgesova besedila iz zrelega obdobja: eseje o času in nesmrtnosti, kratke zgodbe o dvojniku in nespečnosti iz *Peščene knjige* ter pesmi iz *Šifre*. V njih analizira ključne značilnosti Borgesovega sloga – naključna ujemanja in odstopanja – in jih primerja s tistimi, ki jih Adorno predlaga za umetniško ustvarjanje v poznih letih.

Barbara Pregelj

DOI: 10.4312/vh.25.1.241-252

Universidad de Nova Gorica



En busca de las huellas perdidas: dos lectores del Quijote del siglo XIX*

Palabras clave: Don Quijote, traducciones al esloveno, Silverio de Baguer, Fran Zakrajšek, *Goriški letnik*, bibliófilos, mediador

En el prólogo a uno de los números de la revista *Bukla* su editor Samo Rugelj (2016: 3) llama la atención sobre la inversión en la que pueden convertirse los libros, sobre todo los libros antiguos. Parece que en estos tiempos en los que los libros valen bien poco un amante de libros, dispuesto a demostrar su amor por las letras con una inversión concreta, parece raro hasta tal punto de ser digno de alabanzas emitidas por el prologuista de la revista eslovena sobre novedades librerías.

Es un tópico relacionar la imagen del amante de libros (y también de los libros antiguos) con Don Quijote y los demás protagonistas literarios que entre la realidad y la ficción han optado por la última. Por lo cual el objetivo de este artículo no es compartir la mirada nostálgica, tal vez característica de un bibliófilo, sobre la literatura y los libros, sino mencionar dos hombres del siglo XIX que sí lo fueron, y a partir de su actividad literaria, cultural y mediadora, referirnos a la recepción de la obra clave de Cervantes en Eslovenia desde el punto de vista de la historia literaria eslovena.

Parece que la Región de Gorica¹ tiene un apego especial al Quijote, ya que Gorizia y Nova Gorica, ciudades multilingües y multiculturales están rela-

* La autora agradece a Herko Saksida de *Goriški muzej* (Museo de Nova Gorica) e Irena Tul de *Goriška knjižnica Franceta Bevka* (Biblioteca France Bevk de Nova Gorica) toda la información y la documentación facilitada.

1 Con la Región de Gorica me refiero al término esloveno *Goriška* (la región alrededor de la ciudad eslovena Nova Gorica). Cuando utilizo la denominación italiana (Gorizia) me refiero a la ciudad Gorizia en Italia, cuando utilizo la palabra Gorica me refiero a la ciudad

cionadas tanto con la primera traducción del Quijote al esloveno, como con la edición más antigua del Quijote de la que disponemos en Eslovenia. Por lo que sabemos los dos hechos no tienen ninguna relación entre sí, aunque los estudios todavía no están avanzados como para descartarla del todo, sobre todo teniendo en cuenta que los dos hombres con los que los dos Quijotes están relacionados fueron coetáneos.

Sobre Fran Zakrajšek (1835-1903) sabemos muy poco, ya que, según Viktor Smolej —el único historiador literario esloveno que hasta la fecha se interesó por su obra— se trata de un hombre «solitario cuyo nombre apenas se mencionaba en nuestra historia literaria» (Smolej 1979: 429). Uno de los primeros historiadores literarios eslovenos, Karel Glaser, le dedicó en su historia literaria (que se publicó en cuatro tomos entre 1894 y 1900) unas palabras esparcidas por varios de esos tomos (I: p. 60; III: pp. 43 y 54; IV: pp. 62, 302 y 483), Ivan Grafenauer, a su vez, en *Zgodovina novejšega slovenskega slovstva* (Historia de la literatura eslovena más reciente) habló sobre su segundo libro de poesía (1911: 454). No obstante, este profesor de esloveno, alemán, italiano y francés en el instituto de Gorizia ha sido posteriormente reconocido sobre todo por sus manuales escolares de historia y teoría literarias en la lengua eslovena, aunque tampoco se menciona en el último repaso sistemático de los manuales escolares que versan o incluyen la historia literaria eslovena (Božič, 2010). Tuvo la misma suerte con su obra de teatro sobre María Antonieta que en su totalidad se considera perdida, ya que se conserva solo una parte que en 1866 fue publicada en *Novice* (Noticias).

Zakrajšek ejercía también como traductor, ya que en sus dos poemarios incluía las traducciones de Dante y Heine al esloveno, asimismo publicaba traducciones en los periódicos, sobre todo en *Novice*, donde se publicaron sus traducciones al esloveno de la poesía alemana (Heine, Uhland, Matthiesson, Seidl, Schubert y Chamisso), inglesa y lituana; en 1864 salió a la luz del día su traducción adaptada de la novela corta *Oglenica ali hudobija in nedolžnost* (La mina o la maldad y la inocencia) cuyo autor se desconoce; tradujo también una obra de Schiller, *Stričnik* (El primo hermano) que hoy se considera perdida, y un soneto de France Prešeren, *Življenje ječa* (La vida cárcel) al friulano. Publicó sus traducciones

eslovena Nova Gorica, fundada después de la Segunda Guerra mundial. Durante años las dos ciudades estuvieron pegadas una a la otra, no obstante divididas por la frontera. Ahora cuando la frontera física ya no existe siguen utilizándose dos nombres para referirse a la ciudad que está en Italia (Gorizia) y en Eslovenia (Nova Gorica, Gorica). Históricamente, la ortografía revelaba el punto de vista (bien italiano, bien esloveno) con el se refería a la ciudad de Gorizia/Gorica.

al esloveno de Dante y Manzoni en la revista *Vodilec*, ya que, según afirma Smolej, en Gorizia —una ciudad multicultural pero con un fuerte predominio de la cultura italiana— fue muy adecuado que la lengua eslovena se afirmara con la traducción de estos dos grandes creadores italianos (Smolej, 1979: 469).

En 1862, en *Novice* leíamos también que Zakrajšek «seguramente vertió muy bien al esloveno la novela satírica ‘Don Quijote’ ya que, según hemos logrado saber, la publicará en forma de folleto Karl Sohar, librero de Gorica»² (folio 2 del 8 de enero, p. 14). Sin embargo, su traducción del Quijote no salió en forma de folleto, sino en una única edición de *Goriški letnik* (Anuario de Gorizia) que vio la luz en 1864. La editó el mismo Zakrajšek y lo publicó el librero Sohar.

En *Goriški letnik za čitatelje vsacega stanu* (Anuario de Gorizia para los lectores de todos estratos) Zakrajšek incluyó 70 páginas de su traducción de *Don Kišot in njegov ščitnik Sanho Pansa, nekoliko prizorov v okrajšku* (Don Quijote y su escudero Sancho Panza, algunas escenas abreviadas). Tal y como indica el subtítulo, se trata de una adaptación que arranca con el inicio de la novela de Cervantes y termina con el capítulo 15. Justo detrás de la portada del anuario figura el grabado de la batalla de Don Quijote con los molinos. El texto traducido se halla en el apartado de la revista en el que se incluyen textos satíricos. La traducción/adaptación de Zakrajšek está distribuida en ocho capítulos sin títulos y concluye con la siguiente nota: «Nos hubiera gustado poder añadir otras escenas de esta novela que apenas con la aparición de Sancho empieza a desarrollarse de una manera más viva y dramática; pero la falta de espacio en este Anuario no nos lo permite» (Zakrajšek, 1864: 119).

Según Viktor Smolej los colaboradores de *Goriški letnik* provenían de la región de Gorizia, por lo cual los temas tratados en el anuario estaban limitados al ámbito goriciano. Aun teniendo en cuenta esta limitación geográfica (que seguramente suponía también una limitación temática), sorprende el silencio que cubre el trabajo de Zakrajšek, sus publicaciones y también la traducción del Quijote. Más aún si tenemos en cuenta que

su objetivo era con ejemplos de la literatura mundial reafirmar su carácter de poeta, pero siendo también un historiador literario, un maestro y un compatriota de un pueblo pequeño, su objetivo a la vez era demostrar que todos los pueblos y sus literaturas podrían equipararse y enriquecerse con las traducciones (Smolej, 1979: 467).

2 La traducción de la cita como de todas las citas es de la autora del artículo.

Desconocemos la opinión de sus contemporáneos sobre sus traducciones, en lo que al Quijote se refiere podemos tan sólo compartir la opinión de Viktor Smolej quien lamenta que Zakrajšek no siguiese con la traducción del texto entero y que hasta el conocimiento sobre la parte traducida se hubiera perdido del todo, ya que la traducción fue registrada posteriormente tan sólo en un artículo sobre los almanaques poéticos de Anton Slodnjak) (Smolej, 1979: 472). El mismo Smolej en su contribución al *Slovenski bibliografski leksikon* (Diccionario bibliográfico esloveno) afirma que la traducción de Zakrajšek del Quijote es buena; el autor de la contribución al *Primorski bibliografski leksikon* (Diccionario bibliográfico del Litoral) lo evalúa como muy buena (321). Jasmina Markič en un análisis más detallado, ya que compara varios elementos lingüísticos de la traducción con la obra original, también lo considera una buena adaptación «con un estilo fiel al habla de los protagonistas» (Markič, 2006: 118).

Hemos visto que existía interés por las traducciones de Fran Zakrajšek por parte de sus contemporáneos, también las evaluaciones (posteriores) de sus traducciones han sido positivas, ¿cómo explicar, entonces, el silencio de sus coetáneos y la crítica literaria eslovena cuando fue precisamente el siglo XIX esloveno el que empezó a apreciar la obra clave de Cervantes, como lo demuestran varias menciones en la obra y escritos de Prešeren, Čop, Trdina, Zarnik, Jurčič, Stritar, Mencinger etc. (Pregelj, 2006: 115)? Es más, la importancia de la traducción en la literatura eslovena es enorme, ya que en el siglo XVI sus pioneros Trubar, Dalmatin y los demás escritores protestantes, empezaron a escribirla precisamente con la ayuda de la traducción (Stanovnik, 2005). Habría que esperar más atención también por el retraso en el desarrollo de la literatura eslovena precisamente en el ámbito de la narrativa, donde la traducción adaptada fue importante para el nacimiento del género de la *povest*³ que arranca en el siglo XIX con *Sreča v nesreči* (La gracia en desgracia, 1836) de Janez Cigler y se cultiva antes y junto con la aparición de la novela en 1866 (Josip Jurčič, *Deseti brat* - El décimo hermano).

Cada pueblo tiene, al inicio de su desarrollo literario, problemas propios y se puede considerar como el obstáculo principal la antipatía y el orgullo de los pueblos vecinos mejor educados. Estos quedan reflejados también en la actitud hacia los eslovenos que vivimos rodeados de tales pueblos (Zakrajšek, 1860: 102).

3 *Povest* es un género narrativo (suele ser más largo que la *novella*) de menor importancia artística, ya que al autor sobre todo le interesa el trama y menos el carácter de los protagonistas, las descripciones, etc. El género se cultivó en el siglo XIX (Hladnik, 1991).

Además de ilustrar la noción del retraso literario esloveno, un tópico que alimentan muchos creadores empezando por el mismo Primož Trubar, estas palabras reflejan la mentalidad predominante del siglo XIX esloveno que ponderaba mucho todas las cuestiones nacionales. Fue Trubar el primero en llamar a los eslovenos eslovenos (“Lubi Slovenci”, queridos eslovenos, rezaba el inicio de uno de sus sermones) y esbozar con este acto la noción nacional, pero es sobre todo el siglo XIX el que la perfila de tal modo que esta quede reflejada en las primeras aspiraciones a constituir una forma de estado más apropiada y también en la percepción del campo literario esloveno⁴.

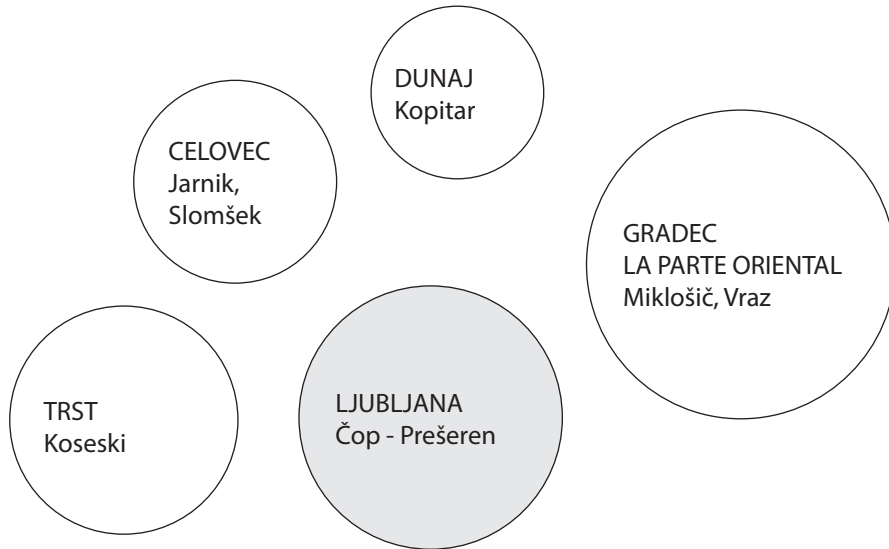
En el campo literario esloveno a lo largo de varios siglos se percibe un fuerte policentrismo, ya que la literatura eslovena carece de un centro cultural, presentando centros distintos en ciudades diferentes del territorio étnico esloveno: Trieste, Klagenfurt, Viena, Graz y Liubliana, que a causa del interés por las cuestiones nacionales llega a centralizarse. Es precisamente la época del Romanticismo esloveno la que logra establecer la distinción entre la literatura canonizada y la literatura popular, y también entre la culta y la tradicional. Además, se establece la norma de la lengua eslovena (Jesenšek, 2010: 14-18) y la traducción –como ya se ha dicho, el acto constitutivo de la literatura eslovena– empieza a estimarse menos que la creación poética propiamente dicha (Stanovnik, 2005: 51-67).

Una oposición que para esta exposición no deja de ser importante, es la oposición entre la lengua eslovena y la alemana. En el siglo XIX bilingüe (en algunas partes, como es caso de Gorizia, hasta multilingüe) también el centro (Ljubljana) se encontraba en una situación periférica: primero, dentro del marco del Imperio austrohúngaro, respecto al centro del Imperio (Viena), y luego también respecto a los habitantes que en Eslovenia hablaban alemán; es decir, el centro se hallaba en un continuo contacto con el Otro y en conciencia del Otro, en una postura y/o situación que en la actualidad se desconoce, pero que no obstante sigue siendo la realidad de la periferia en los márgenes étnicos del territorio esloveno, como en sus palabras también nos recuerda Zakrajšek.

Si dentro de este contexto volvemos a pensar las diferencias entre los actores principales de la primera mitad del siglo XIX, podemos dibujar este mapa bastante simplificado y provisional (en el que los topónimos se mantienen en

4 Fueron varios los expertos en literatura eslovena los que han investigado el vínculo fuerte que existe entre la expresión nacionalista y la formación del canon literario (Hladnik, 2001: 115-118) y el nacimiento del estado propio (Kmecl, 2004: 7-11).

la lengua eslovena, pues también ellos revelan su vinculación con el territorio de la Eslovenia actual, ya que la mayoría de ellos forman parte del territorio étnico esloveno):⁵



Una mirada a este mapa revela que las tensiones entre los distintos centros no se originan tan sólo en una competencia geográfica y regional, sino también conceptual (a favor de la literatura canonizada, literatura que no es popular, de la lengua central, en contra de la traducción). Cuando prevalece un solo centro que corresponde al centro geográfico esloveno, esto conlleva también el nacimiento del canon que empieza a dictar las normas literarias y lingüísticas predominantes, y todo lo que queda fuera de él empieza a cobrar menos importancia. Este no es el lugar de criticar este proceso históricamente fundado e imprescindible para la formación de la literatura eslovena –ya que este proceso no es nada especial, sino una mera fase de evolución literaria, apreciable

5 En **Trst** – **Trieste** destaca con su trabajo Jovan Vesel Koseski (1798-1884), abogado, poeta y traductor, autor de un estilo propio que la crítica literaria eslovena rechaza a partir del escritor y crítico Josip Stritar (1836-1923), quien fue el primero en apreciar el verdadero valor de la poesía de France Prešeren dentro del contexto de la literatura europea. En **Celovec** – **Klagenfurt** trabajan el poeta y lingüista Urban Jarnik (1784-1844) y el beato Anton Martin Slomšek (1800-1862), poeta, escritor, traductor, y también autor de varios textos de literatura infantil. En **Dunaj** – **Viena** trabajaba Jernej Kopitar (1780-1844), el lingüista, bibliotecario de la Biblioteca Real de Viena y censor de libros eslavos y griegos; en **Gradec** – **Graz**, y en la Eslovenia oriental era muy activo el grupo que en la universidad de Graz durante sus estudios lideraba Fran Miklošič (1813-1891), considerado el principal lingüista de las lenguas eslavas del siglo XIX.

en la formación de todas las literaturas nacionales (Mainer, 2006: 209-230)—, sino de ubicarlo dentro del marco de la formación del campo literario esloveno y subrayar que este se fortalecía enfatizando los elementos nacionales a lo largo de todo el siglo XIX y al inicio del siglo XX, hecho que ha sido detectado por las investigaciones de Rastko Močnik en el caso de Prešeren (2006: 34) y Marko Juvan en el caso de la obra de Janez Mencinger (2000: 133-159) y Barbara Pregelj en caso de las traducciones de romances de Stanko Vraz (2006). Paralelamente (y también posteriormente, pero con una validez respecto al pasado), el mismo énfasis se puede percibir también en la historia literaria, donde por razones mnemotécnicas aun se dejan ver más claramente, ya que la literatura, como ya se ha destacado, era considerada una muestra de la importancia que tienen los autores canonizados para el pueblo (Hladnik, 2001: 115-118).

Esto cabe tenerlo en cuenta al evaluar no sólo las ideas, la obra y la recepción de Fran Zakrajšek, sino también en el momento de referirnos al diplomático y cosmopolita Silverio de Baguer (1838-1927). Mientras Zakrajšek reflexionaba y vivía la experiencia de una ciudad multicultural con una jerarquía entre las lenguas muy marcada, intentando hacer valer desde su marginalidad la suya, quejándose en uno de sus escritos que en Gorizia no podía vivirse solo de aire, fue precisamente el aire de la 'Niza austriaca' el que le trajo a Silverio de Baguer al litoral esloveno, donde fijó su residencia en Gorizia y Dobrovo (Dobra) después de casarse con Cecilia Caterini-Herzberger.

La familia de Baguer proviene de Zaragoza, varios de sus miembros fueron diplomáticos, también el padre de Silverio, Jaime de Baguer. Según *Primorski bibliografski leksikon* Silverio mismo empezó su carrera diplomática como secretario de la embajada de España en Viena para concluir la como embajador de España en la Santa Sede. Silverio de Baguer también fue coleccionista: guardaba cartas de su correspondencia con distinguidos personajes de su época, entre ellos Pasteur y Humboldt, creó una biblioteca considerable en Dobrovo, donde en 1885 fundó también un museo que se menciona en distintas fuentes, entre otras la guía *Le Prealpi Giulie*, el libro de Raniero Mario Cossar *Gorizia d'altri tempi*, etc. (Vuk, 1983: 32). Según el catálogo del museo, este contaba con 600 objetos de todo el mundo que el conde de Baguer logró reunir con la ayuda de sus conexiones laborales, sociales y familiares. El museo es «una muestra importante de los intereses de un coleccionista individual del siglo XIX, ya que abarca tanto la mineralogía y la arqueología, como los últimos inventos de su tiempo, como por ejemplo la fotografía» (Vuk, 1983: 34).

Las piezas reunidas provenían de todas las épocas (la prehistoria y la Antigüedad, la Edad Media, el Renacimiento, el Barroco, el siglo XIX) que se recogían no de una manera sistemática, sino según el gusto propio del coleccionista: entre los objetos más valiosos destacaban el misal de 1767, una copia fiel de la máscara mortuoria de Napoleón Bonaparte, un regalo del director de la Real Academia de Bellas Artes en Roma, una edición de lujo del Corán, piezas del mosaico de la Iglesia de Santa Sofía de Estambul, la colección de distintos objetos de bronce, regalo del Rey de Egipto, un caballo de Troya hecho de madera y traído de Egipto, una colección numismática, objetos de cerámica, gobelinos, etc.

Bajo el número 94 del catálogo del museo figura también una edición ilustrada del Don Quijote de 1671 con la anotación de que fue publicado cincuenta y cinco años después de la muerte de Cervantes.

Casi toda la colección del museo se perdió bien en la Primera, bien en la Segunda Guerra Mundial: los soldados italianos se llevaron los gobelinos y otras telas de valor durante la Primera guerra mundial, muchos objetos hoy en día siguen encontrándose en las casas de los habitantes de Brda (Vuk, 1983: 34). A insistencia de Herko Saksida, el conservador de Museo de Dobrovo, y del *Goriški muzej* (Museo de Nova Gorica)⁶ algunos objetos fueron devueltos al *Goriški muzej*. En 1955 la primera parte del Quijote fue vendida a la biblioteca de France Bevk de Nova Gorica y fue la bibliotecaria Irena Tul, de la misma biblioteca, la que se dio cuenta de que este ejemplar del Quijote llevaba el mismo número que figuraba en el catálogo del museo del conde Baguer. Se trata del Quijote más antiguo del que disponemos en Eslovenia, pero sólo contamos con la primera parte de esta obra universal.

Concluimos refiriéndonos al grabado reproducido al inicio de la traducción eslovena del Quijote que Fran Zakrajšek publicó en *Goriški vestnik*. Esta imagen no alimenta muchas esperanzas de que la primera traducción del Quijote se hubiera hecho a partir del original del texto de Cervantes del que disponía el conde de Baguer o al menos de que se hubiera consultado la obra, pues el grabado que ilustra la batalla de Quijote con los molinos de viento de la edición de Bruselas no es la misma que abre la traducción eslovena. Aún así queda por investigar si los dos hombres lograron conocerse o al menos saber uno del otro a pesar de moverse en círculos culturales y nacionales distintos, ya que compartían algunos intereses comunes. Lo que sí es obvio es que

6 Véase su página web: <http://www.goriskimuzej.si/stalne-zbirke/grad-dobrovo/grajska-zbirka-poskus-rekonstrukcije>.

compartieron el silencio y la ignorancia con las que fue cubierto el trabajo pionero de uno y la curiosidad única del otro, y que los dos contribuyeron a enriquecer el patrimonio cultural esloveno.

Bibliografía

- Božič, Z. (2010): *Slovenska literatura v šoli in Prešeren*. Ljubljana: Tangram.
- Hladnik, M. (1991): *Povest*. Ljubljana: Državna založba Slovenije.
- Hladnik, M. (2001): «Ne, na Parnas pa že ne!» En: *XXXVII. SSJLK: Zbornik predavanj*. Ljubljana: Filozofska fakulteta Univerze v Ljubljani, 115-138.
- Jesenšek, M. (2010): «Slovenski knjižni jezik med središčem in obrobjem – normativnost in/ali partikularizem.» En: *Vloge središča: konvergenca regij in kultur*. Ljubljana: Zveza društev Slavistično društvo Slovenije, 13-22.
- Juvan, M. (2000): *Vezi besedila*. Ljubljana: LUD Literatura.
- Kmecl, M. (2004): *Tisoč let slovenske literature. Drugačni pogledi na slovensko literarno in slovstveno preteklosti*. Ljubljana: Cankarjeva založba.
- Mainer, J.-C. (2000): *Historia, literatura, sociedad (y una coda española)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Markič, J. (2006): «Las andanzas de Don Quijote en esloveno.» En: Branka Kalenič Ramšak, Maja Šabec (eds.), *Interpretaciones del Quijote = Interpretacije Don Kihota: slovenski prispevek ob 400. obletnici izida*. Ljubljana: Znanstveni inštitut Filozofske fakultete, 117-126.
- Močnik, R. (2006): *Julija Primic v slovenski književni vedi*. Ljubljana: Sophia.
- Pregelj, B. (2006): «Španske romance pri Stanku Vrazu.» En: Martina Ožbot (ed.), *Prevajanje besedil iz prve polovice 20. stoletja* (Zbornik Društva slovenskih književnih prevajalcev, 31, Obdobni pristop, 5). Ljubljana: Društvo slovenskih književnih prevajalcev, 329-339.
- Rugelj, S. (2016): «Knjige kot naložba». *Bukla*, 126, octubre-noviembre, 2016, 3.
- Smolej, V. (1979): «Fran Zakrajšek». En: *Goriški letnik. Zbornik Goriškega muzeja*, 6, 429-490.
- Smolej, V. (1986): «Fran Zakrajšek». En: *Slovenski bibliografski leksikon*: <http://www.slovenska-biografija.si/oseba/sbi854027/> (13-05-2017).
- Stanovnik, M. (2005): *Slovenski literarni prevod 1550-2000*. Ljubljana: Založba ZRC SAZU.
- Vuk, M. (1983): *Grad Dobrovo v Goriških Brdih*. Nova Gorica: Goriški muzej.

Zakrajšek, F. (1860): *Dopis Novicam*, list 13, 28. februar, 101-102.

NN (1862): Sporočilo. *Novice*, list 2, 8. januar, 14.

Zorzut, L. (1974): «Silverio de Baguer». En: *Primorski bibliografski leksikon*:
<http://www.slovenska-biografija.si/oseba/sbi1001390/> (13-05-2017).

Barbara Pregelj

University of Nova Gorica

In searching of lost footsteps: two readers of *Don Quijote* from the 19th century

Key words: Don Quijote, translations into Slovenian, Silverio de Baguer, Fran Zakrajšek, *Goriški letnik*, bibliophile, mediator

The article presents the results of a preliminary research on Fran Zakrajšek (1835–1903) and Silverio de Baguer (1838–1927), contextualizing them within the framework of the Slovene literary history. Contemporaries and both residents of Gorizia who moved in different cultural and national circles, they nevertheless had a common interest: Cervantes's *Quijote*. The oldest edition of Don Quixote in Castilian currently present in Slovenia is located in the library of France Bevk in Nova Gorica and dates from 1671. The library acquired it in 1955 and recently we have known that the book was a part of the Silverio de Baguer museum in Dobrovo (Dobra). The first translation of *Don Quixote* is the work of Fran Zakrajšek and was published in *Goriški letnik* (Yearbook of Gorizia) in 1864, also in Gorizia.

Is it possible that these two men could have known each other? And that the Slovenian translation was made from the copy in the possession of Silverio de Baguer? For now we have no evidence to confirm or reject it, but the new documents provided by the archive of the Count of Baguer, recently founded in Madrid, and currently in the possession of Goriški muzej (Museum of Nova Gorica), may perhaps reveal some new information.

Barbara Pregelj

Univerza v Novi Gorici

V iskanju izgubljenih sledi: dva bralca Don Kihota iz 19. stoletja

Ključne besede: Don Kihot, prevodi v slovenščino, Silverio de Baguer, Fran Zakrajšek, *Goriški letnik*, bibliofil, posrednik

Članek predstavlja rezultate preliminarne raziskave o Franu Zakrajšku (1835–1903) in Silveriu de Baguerju (1838–1927), ki ju postavlja v kontekst slovenske literarne zgodovine. Zakrajšek in de Baguer sta bila sodobnika, oba sta bivala v Gorici, a sta se gibal v različnih kulturnih in nacionalnih krogih. Imela pa sta tudi skupni interes: Cervantesovega Don Kihota. Najstarejša španska izdaja Don Kihota, ki jo imamo v Sloveniji, se nahaja v Goriški knjižnici Franceta Bevka in je iz leta 1671. Izhaja iz muzeja, ki ga je na gradu Dobrovo zasnoval Silverio de Baguer, knjižnica pa ga je pridobila leta 1955. Prvi slovenski adaptirani prevod Don Kihota je opravil Fran Zakrajšek in je leta 1864 izšel v *Goriškem lentiku*, prav tako v Gorici.

Je mogoče, da bi se Zakrajšek in de Baguer poznala? In je prvi slovenski prevod Don Kihota nastal iz in/ali s pomočjo izvirnika, ki ga je hranil Silverio de Baguer? Za zdaj nimamo nikakršnega dokaza, ki bi domnevo bodisi potrdil, bodisi ovrgel, toda novejši dokumenti iz arhiva grofa de Baguerja, ki so bili najdeni v Madridu in s katerimi razpolaga Goriški muzej bodo morda tudi o tem prispevali kakšne nove informacije.

Susanna Regazzoni

DOI: 10.4312/vh.25.1.253-267

Univerisad Ca' Foscari Venecia



Borges entre la tradición y la invención literaria

La gauchesca en Borges

Si bien es cierto que la obra de Borges se ha leído como parte de la cultura universalista, en especial de la literatura occidental (Bloom, 1994) y con la acusación de cosmopolitismo evasionista (Caballero, 1999), el autor es inescindible del mundo que lo une a las tradiciones culturales rioplatenses y al siglo XIX, relación que marca una visión nueva de la literatura argentina, colocando, en un extremo, la tradición gauchesca y, en el otro, la teoría del intertexto (Sarlo, 2007).

La importancia de la gauchesca y, en particular, del *Martín Fierro* se encuentra en la obra de Jorge Luis Borges desde muy temprano. La crítica ha destacado este elemento desde Emir Rodríguez Monegal hasta Rafael Olea Franco, pasando por Josefina Ludmer y Beatriz Sarlo. El primer acercamiento se realiza a través de estudios, prólogos, reseñas; en fin, de un género ensayístico que encuentra en el librito escrito con Margarita Guerrero *El Martín Fierro* (1953) su resultado más completo y en su «*Martín Fierro*», texto que se encuentra en *El Hacedor* (1960), uno de los últimos escritos relativos a este tema. En un segundo momento se pasa del análisis de la tradición literaria argentina a una re/creación. A este propósito es relevante subrayar cómo Borges reorganiza el sistema de la literatura argentina y considera, con algunas dudas, al *Martín Fierro* como el poema nacional sobre el que se funda su tradición. Al mismo tiempo, remata la importancia de lo *referencial* y *funda una estética basada en la teoría de la escritura como fruto de lecturas y relecturas*, más importante que una narración resultado de invenciones.

Mi propuesta desea recorrer las relaciones de Borges con el género de la gauchesca, en relación con su gusto postmoderno basado en la reescritura y con la actualidad de esta elección.

Cuando Borges vuelve a la Argentina en 1921, después de su estancia en Europa (1914-1921), de inmediato ocupa un sitio importante en el panorama cultural de la época. Su primera producción literaria está marcada por la tendencia nacionalista inaugurada por Ricardo Rojas y Leopoldo Lugones, son los años en que se publican sus libros de poesía *Fervor de Buenos Aires* (1923), *Luna de enfrente* (1925), *Cuaderno San Martín* (1929), junto con las obras ensayísticas *Inquisiciones* (1925), *El idioma de los argentinos* (1928), *El tamaño de mi esperanza* (1926) y su *Evaristo Carriego* (1930) en el que busca el cuerpo de otro (poeta) para inscribir su poética (Ludmer).

Su literatura de los años veinte surge en un espacio del imaginario donde el pasado rural del país y la gauchesca se consideran el principio de la construcción de la identidad nacional (Regazzoni, 2008), elección que se relaciona con la reacción a la avalancha migratoria de finales del siglo XIX y principios del XX (Regazzoni, 2016).

Sin embargo, esta primera postura va a cambiar con el tiempo y la idea de literatura del autor ampliará sus posibilidades hasta llegar a la famosa teorización, citada en muchas ocasiones, que se presenta en el ensayo «El escritor argentino y la tradición».

«El escritor argentino y la tradición» (1953)

«El escritor argentino y la tradición» es un texto que se conoce desde 1953 y que lleva una nota al pie de página «Versión taquigráfica de una clase dictada en el Colegio Libre de Estudios Superiores» (Balderston, 2013). Se trata de un escrito publicado en varias ocasiones que se incluyó en la segunda edición de *Discusión* (1957). En este ensayo el autor interviene en el debate sobre la identidad argentina y la tarea del escritor latinoamericano. Con relación a la literatura argentina, Borges escribe: «Empezaré por una solución que se ha hecho casi instintiva, [...]; la que afirma que la tradición literaria argentina ya existe en la poesía gauchesca. Según ella, el léxico, los procedimientos, los temas de la poesía gauchesca deben ilustrar al escritor contemporáneo, y son un punto de partida y quizá un arquetipo» (en Balderston, 2013: 215). En este panorama, el gaucho, como arquetipo nacional, es una ocurrencia de Ricardo Rojas reforzada por Leopoldo Lugones, quienes, en ocasión del Centenario, toman los personajes y la historia de José Hernández para fundar las raíces culturales del país sobre una hipótesis cuyo principio es la poesía gauchesca. La recuperación del Martín Fierro, como se sabe, tuvo lugar hacia 1910 y

culminó con las conferencias de Lugones en el teatro Odeón en 1913. El texto fue considerado el poema épico de Argentina y contribuyó a la mitificación del gaucho y del mundo rural como núcleo de la identidad nacional. A este propósito Borges afirma:

El nacionalista quiere que la literatura argentina sea (no es mucho pedir) argentina. Esa aparente moderación, o tautología, encubre una falacia verbal. Esta reside en la ambigüedad de la voz argentina que, en la primera parte de la sentencia, quiere decir escrita por argentinos y en la segunda quiere decir gauchesca o vernácula o regional o apta para alegrar a los falangistas o afiliada a la Confederación General del Trabajo [...] o cualquier cosa que dicten las momentáneas exigencias de la política (Borges, 1974: 220).

Borges juega con la ambigüedad de la palabra argentino, que en el principio de la frase significa nacido en Argentina y al final, supone ser gauchesco, vernáculo, nacionalista hispanista ... Lo que el escritor señala es la falacia del silogismo «el escritor argentino tiene que escribir sobre temas argentinos», remite asimismo a la citada polémica aludida en «El Aleph», a través del personaje de Carlos Argentino Daneri y al juicio que prevaleció en el jurado del Premio Nacional de Literatura de 1942 que resolvió no darle el premio a «El jardín de los senderos que se bifurcan» porque no era suficientemente argentino.

Inventar una tradición cultural es una operación estética e ideológica que recorre toda la obra de Borges, obra que presenta una atención cosmopolita y al mismo tiempo nacional a través de una escritura que, como la población argentina, se coloca en un encuentro de caminos. La cuestión se centra, entonces, en determinar qué es la tradición del escritor argentino y la tesis de Borges, muy conocida postula una literatura que le va a permitir inscribirse en el canon argentino y, al mismo tiempo, abrirlo a la literatura universal:

Creo que podemos contestar fácilmente y que no hay problema en esta pregunta. Creo que nuestra tradición es toda la cultura occidental, y creo también que tenemos el derecho a esa tradición, mayor que el que pueden tener los habitantes de una u otra región occidental [...] Creo que si nos abandonamos a ese sueño voluntario que se llama creación artística, seremos argentinos y seremos, también, buenos o tolerables escritores (en Balderston, 2013: 221, 223).

Borges requiere para el escritor argentino un patrimonio cultural mucho más amplio del que se encuentra en las naciones europeas. Además de Europa, y desde su posición periférica de marginalidad, considera y amplía sus raíces hacia el mundo entero. Se trata de redefinir lo criollo y refundar los mitos que lo sustentan. A este propósito Beatriz Sarlo escribe en *Borges. Un escritor en las orillas*: «La obra de Borges ofrece uno de los paradigmas —quizás el paradigma— de la literatura argentina. Esta es una literatura edificada, como la nación misma, en un país marginal, al amparo de influencias muy distintas, [a saber] la cultura europea, la tradición criolla y la lengua española hablada, con un acento del Río de La Plata» (Sarlo, 2007: 8). Su actualidad, en efecto, se funda en esa postura, que me atrevo a definir postmoderna y glocal (Canclini), que franquea las fronteras geográficas y culturales.

‘Los dos linajes’: el culto de los libros y del coraje

La sostenida presencia del poema de José Hernández en la obra de Borges resume dos elementos importantes en su literatura, su pasión de lector y la veneración del coraje. Con respecto al primer elemento, el autor se ocupa de lo que se considera como el más importante *best-seller* del país y su libro canónico a lo largo de toda su obra. Además, fiel a su oficio literario de reescritura, cuyo eje descansa en la literatura universal, Borges considera su obra sobre todo como consecuencia del placer y exposición manifiesta de sus lecturas, concepto que él mismo enuncia en varias ocasiones: «Que otros se jacten de las páginas que han escrito: a mí me enorgullece las que ha leído» (O.C., II, 2004: 394). En efecto, el reacomodo de textos es una práctica común del autor que, en varias y muy distintas ocasiones —«La casa de Asterión» o «Pierre Menard, autor del Quijote» son los ejemplos perfectos— repite, completa el tema de un texto conocido, cambiando el punto de vista o proponiendo una nueva lectura.

Por lo que se refiere al culto al coraje, desde sus primeros ensayos, Borges intenta definir el sentimiento de criollismo al que considera importante en la historia cultural argentina y que se basa en actitudes profundas frente a la realidad, como el sentido de la amistad, del honor y del valor. Se trata de lo que Rafael Olea Franco indica como criollas posturas de independencia y estoicismo con que el gaucho enfrenta su existencia: «fiera aceptación estoica del sufrir como serena aceptación de la dicha» (Olea Franco, 1993: 113). Por esto deja de lado la queja y el lamento del gaucho para concentrarse en sus características más relacionadas con la aventura.

De la tradición gauchesca —cuyo éxito, a principios del siglo XX, asegura lectores para otras historias relacionadas con sus héroes—, Borges saca la materia para la creación de su literatura, que es profundamente argentina, intertextual y al mismo tiempo universal. El autor escribe varios relatos que remiten a esta tradición como «La otra muerte» y «El Sur» y dos textos que se relacionan directamente con el texto hernandiano «Biografía de Tadeo Isidoro Cruz (1829-1874)» y «El fin». La crítica los ha considerado de distintas maneras; homenajes al *Martín Fierro* o ataques. De todas formas el rasgo polémico es indudable, sin embargo, me parece más interesante considerar el juego intertextual, elemento que va a transmitirse a la narrativa contemporánea como práctica escritural usual.

«Biografía de Isidoro Tadeo Cruz (1829-1874)»

El episodio que desencadena el relato «Biografía de Isidoro Tadeo Cruz (1829-1874)» es el que descubre un Martín Fierro solo, rodeado por la policía, sin salida, cuando del grupo de los que lo están cercando se separa un hombre para pasarse a su lado y combatir con él. En el poema de Hernández se lee:

Cuando cerca los sentí
Y que ahí nomás se pararon,
Los pelos se me erizaron
[...]
Tal vez en el corazón
Le tocó un santo bendito
A un gaucho que pegó el grito
Y dijo -¡Cruz no conciente
Que se cometa el delito
De matar así a un valiente!
Y ahí nomás se apareó
[...]
Y el Cruz era como un lobo
Que defiende su guarida (Hernández, 201: 169-170).

En el texto crítico sobre el poema, Borges pone de relieve esta historia de amistad como una de las más intensas (Regazzoni, 2008). La preferencia estética hacia el matrero, con su culto al coraje junto con el duelo, la lucha por el reconocimiento, la violencia y el corte con la ley son los motivos que interesan a Borges y que se vuelven a encontrar en otros cuentos no directamente relacionados con el ámbito rural y gauchesco.

La historia «Biografía de Isidoro Tadeo Cruz (1829-1874)», centrada en el mismo episodio, culmina con este final:

(Lo esperaba secreta en el porvenir, una lúcida noche fundamental: la noche en que por fin vio su propia cara, la noche que por fin oyó su nombre. [...]). Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de *un solo momento*: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es. [...]. A Tadeo Isidoro Cruz, que no sabía leer, ese conocimiento no le fue revelado en un libro; se vio a sí mismo en un entrevero y un hombre [...]. Comprendió su íntimo destino de lobo, no de perro gregario; comprendió que el otro era él. [...] Cruz arrojó por tierra el quepis, gritó que no iba a consentir el delito de que se matara a un valiente y se puso a pelear contra los soldados, junto con el desertor Martín Fierro (OC, I, 2004: 562-563).

Borges completa el hipotexto con la inclusión de un relato biográfico, agregando los antecedentes de la vida de uno de los personajes más famosos de «La Ida», desde su nacimiento en 1828 hasta su muerte en 1874, como indica el título. La narración de su existencia se acompaña de una serie de datos como fechas y nombres que pertenecen a la historia de la patria, fácilmente reconocibles por el lector argentino (Regazzoni, 2008). Borges rescata un grupo de nombres (Lavalle, López Jordán, Eusebio Laprida etc.), la mayor parte heroicos antepasados de su familia, que contribuyeron a la construcción de la patria a través de un destino épico y de un pasado hacia el cual el autor siempre experimentó un sentimiento de añoranza y de desilusión por no poder ejercerlo. Se trata de una evocación de figuras familiares que le aseguran una pertenencia a la tradición nacional.

El cuento se realiza gracias a los clásicos recursos formales borgeanos como precisión, esencialidad, linealidad, fechas y topónimos. La trayectoria existencial del protagonista, ambigua, casi casual, transcurre en un espacio impreciso que está marcado por una serie de inquietudes, coincidencias y repeticiones que se narran a través de una creciente tensión dramática que prepara y prefigura un desenlace inesperado que el lector intuye sin adivinarlo. Hacia el final del relato, con respecto al hombre que Cruz está persiguiendo se narra que era: «[...] un malevo [...] con leve pero inexplicable inquietud lo reconoció [...]». Tadeo Isidoro Cruz tuvo la impresión de haber vivido ya ese momento [...] comprendió que el otro era él» (OC, I, 2004: 562-563).

«El fin»

Alexandre Silva señala que «El Fin» es: «um golpe de misericórdia no gênero gauchesco. Outros, mais críticos quanto às atitudes éticas do personagem, consideram que Borges salvou Martín Fierro de si mesmo, ao lhe dar a morte honrosa que Hernández lhe negara. De qualquer modo, todos concordam que Borges corrige e reescreve o Martín Fierro» (Silva, 2008).

Borges considera la muerte del negro por mano de Fierro como la escena más famosa de *La Ida*, además de una escena «despiadada», puesto que:

Fierro, que era un paisano decente, respetado de todos y respetuoso, ahora es un vagabundo y un desertor [...] La bebida lo vuelve pendenciero. En una pulpería, injuria a una mujer, obliga a su compañero, un negro, a pelear y brutalmente lo asesina en un duelo a cuchillo. Hemos escrito que lo asesina y que no lo mata, porque el insultado que se deja arrastrar a una pelea que otro le impone, ya está dejándose vencer (Borges, 2004: 57).

En *La vuelta*, después de cinco años viviendo entre los indígenas en el desierto, Martín Fierro vuelve a la civilización. Se encuentra con sus hijos y con el hijo de Cruz y busca trabajo. En una pulpería encuentra a un moreno que lo desafía a una payada, especie de diálogo cantado, en el cual cada cantor hace preguntas al otro. El gaucho acepta y descubre que el Moreno es el hermano del negro que él mató y que, en realidad, desea un duelo de revancha. El gaucho, sin embargo, no acepta. Sobre esta escena Borges escribe:

[...] uno de los episodios más dramáticos y complejos de la obra [...] Los versos son bellos y son asimismo fatídicos. [...] El desafío del Moreno incluye otro, cuya gravitación creciente sentimos, y prepara o prefigura otra cosa, que luego no sucede más allá del poema. [...] Podemos imaginar una pelea más allá del poema, en la que el Moreno venga la muerte del hermano (Borges, 2004: 89-95).

El título del relato (Silva, 2008) se relaciona con las últimas palabras de la payada, cuando el Moreno se dirige a Martín Fierro: «Yo no sé lo que vendrá, tampoco soy adivino;/ pero firme en mi camino/ *hasta el fin he de seguir*:/ todos tienen que cumplir/ con la ley de su destino» (Hernández, 2001: 4481-6)¹.

1 La cursiva me pertenece.

En «El fin» (*Artificios* (1956), en la segunda parte de *Ficciones* (1944)), Borges configura una escena de muerte: una pulpería en el medio de la pampa un punto de vista inmóvil. Allí se encuentran a Recabarren y un negro que, mientras toca su guitarra, espera paciente cumplir una venganza; la muerte de su hermano, en manos del gaucho Martín Fierro. Un duelo que se lleva a cabo cuando aparece en la pulpería Martín Fierro ‘a cumplir con su destino’.

Borges, en «El fin», como hace también con «Biografía de Tadeo Isidoro Cruz», parte de esta ausencia de información para escribir su relato. El relato cuenta de un «negro que había aparecido una noche con pretensiones de cantor y que había desafiado a otro forastero a una larga payada de contrapunto. Vencido, seguía frecuentando la pulpería, como a la espera de alguien» (Borges, 521). Finalmente, desde la lejanía, llega un forastero que habla con el negro que le ha esperado para desafiarlo a «otra clase de contrapunto». Se trata de un duelo a cuchillo. En el relato se lee:

Recabarren vio el chambergo, el largo poncho oscuro, el caballo moro, pero no la cara del hombre, que, *por fin*, sujetó el galope y vino acercándose al trotecito. [...] Hubo un silencio sin apuro. *Al fin*, el negro respondió: –Me estoy acostumbrando a esperar. He esperado siete años. El otro explicó sin apuro: –Más de siete años pasé yo sin ver a mis hijos. Los encontré ese día y no quise mostrarme como un hombre que anda a puñaladas (Borges, 2004: 522)².

Los hombres se preparan para el combate y el negro expresa el temor de perder una vez más y todo el odio que siente. En la parte final del relato, como pasa a menudo en la narrativa de Borges, se menciona el nombre del forastero recién llegado. Es Martín Fierro, que muere en el duelo a manos del moreno, quien después de mucho esperar, acaba vengándose de la muerte del hermano asesinado por Martín Fierro y vengándose también de su derrota en la payada.

En su texto «*Martín Fierro*» (*El Hacedor*, 1960), Borges vuelve otra vez a esta escena y escribe:

[...] un hombre soñó una pelea. Un gaucho alza a un moreno con el cuchillo, lo tira como un saco de huesos, lo ve agonizar y morir, se agacha para limpiar el acero, desata su caballo y monta despacio, para que no piensen que huye. Esto que fue una vez vuelve a ser, infinitamente; los visibles ejércitos se

2 La cursiva me pertenece.

fueron, queda un pobre duelo a cuchillo: el sueño de uno es parte de la memoria de todos (Borges, 2004: 797).

Quizá por esto, las últimas palabras del relato son: «Cumplida su tarea de justiciero, ahora era nadie. Mejor dicho era el otro: no tenía destino sobre la tierra y había matado a un hombre» (Borges, 2004: 524).

Sin embargo, en realidad, como estudia Marta Spagnuolo en su ensayo «Para dar un fin a una discusión sobre «El fin» de Borges y posible comienzo de otra»: «Todo lo contenido en el cuento está implícito en el *Martín Fierro*, tal como Borges lo dijo, lo único nuevo es su muerte» (Spagnuolo, 2010). En efecto, en la posdata agregada a *Artificios*, en 1956, Borges asegura que:

Fuera de un personaje —Recabarren— cuya inmovilidad y pasividad sirven de contraste, nada o casi nada es invención mía en el decurso breve del último: todo lo que hay en él está implícito en un libro famoso y he sido el primero en *desentrañarlo* o, por lo menos, en declararlo (Borges, 2004: 483).

Más que traicionar, como escribe Sarlo, el poema de Hernández, que ya de por sí presenta un personaje ambiguo, calificado por algunos de «hombre justo y, por otros de malvado» o, como dijo Borges, citando a Macedonio Fernández, «un siciliano vengativo» (Borges, *El Martín Fierro. Juicio general*, 293), lo que hace Borges con «El fin», no es desmentir el poema como escribe Rodríguez Monegal (1978: 295), sino más bien continuar y completar la tradición del *Martín Fierro* de la primera parte, «La Ida». Parte que, según Borges, expresa la verdadera tradición del *Martín Fierro*, es decir el destino de violencia que acompaña al personaje rebelde y asocial. Para Borges, *Martín Fierro* no es un hombre lleno de virtudes, sino un desertor, acompañado por la mala suerte, provocador de duelos sin motivo y habitante de las tolderías indias cuando debe huir de la justicia (Sarlo, 2007: 86), un personaje fascinante que ofrece múltiples posibilidades narrativas.

basta de conversación;/ para encontrar la ocasión/ no tienen
que darse prisa:/ ya conosco yo que empiesa/ otra clase de
junción./ Yo no sé lo que vendrá,/ tampoco soy adivino;/ pero
firme en mi camino/ hasta el fin he de seguir:/ todos tienen
que cumplir con la ley de su destino (Hernández, 2001: 340).

Para Borges, *Martín Fierro* sabía de entrada que el desafío a pagar del Moreno incluía otro, el de la pelea, y entiende que el gaucho acepta el duelo, es decir Fierro acepta los dos desafíos: el primero al canto improvisado (en la payada

que es un duelo a fuerza de letra, canto y picardía), el segundo a combatir con el cuchillo. Los dos comparten el mismo código de honor y venganza, según el cual una muerte decente, para un hombre que tiene deudas morales, es una muerte en duelo (Sarlo, 2007). Entre el Moreno y Fierro se entabla un diálogo casi sin palabras que denota, sin embargo un entendimiento entre dos hombres que tienen una empatía. «El fin» está construido a partir de esta lectura. A este propósito Marta Spagnuolo señala que:

Insertado en el contexto del poema, este duelo (el de «El fin») cierra la payada con que concluye narrativamente *La Vuelta*. Pero lo cierra a la manera de Borges. Precisamente una manera que Hernández se había negado a sí mismo. *La Vuelta* debe terminar con una reconciliación (como la del Quijote con la realidad); esa reconciliación significa que el gaucho Martín Fierro, que el gaucho a secas acepta el nuevo lugar que le ha destinado la sociedad, acepta la ley y el orden. Insertar el duelo aquí (como lo hace Borges) es desmentir el poema (Spagnuolo, 2010).

Queda por interpretar el porqué de la muerte de Martín Fierro en el relato de Borges, que según la opinión de Spagnuolo es sin duda pasible de leerse, al menos en parte, desde el antiperonismo de Borges. No suscribo totalmente esta interpretación por resultar, entre otras cosas, insuficiente: lo que le interesa al escritor, como ya he señalado es el elemento narrativo. Como se sabe, Borges cambia el final del poema en el relato, manteniéndose fiel a la lógica narrativa de la primera parte y rehusando así la función política de portavoz del autor y recuperando la significación original del texto. Al relatar la muerte del personaje más famoso de la literatura argentina, Borges recoge los hilos sueltos dejados por Hernández, realizando una apertura interpretativa, y concluye lo que allí había quedado abierto.

Las relaciones entre el relato y el poema se complican en la última frase, cuyo comentario, ya anticipé. Borges termina el relato de esta manera: «Cumplida su tarea de justiciero, ahora era nadie. Mejor dicho era el otro: no tenía destino sobre la tierra y había matado a un hombre» (Borges, 2004: 524). De la misma forma, también en «Biografía de Isidoro Tadeo Cruz... » el autor había finalizado la historia con estas palabras: «Tadeo Isidoro Cruz tuvo la impresión de haber vivido ya ese momento [...] comprendió que el otro era él». Introduce así uno de sus temas recurrentes, el del doble, porque este duelo es repetición ritual del duelo entre Martín Fierro y el hermano del negro, y representa también el deber del hombre de cumplir con su destino, que es, al mismo tiempo,

el destino de todos. La conocida componente filosófica ejercida por la lectura de los idealistas lleva al autor a poner en discusión la individualidad del ser. De allí la reconocida costumbre de confundir autor con lector, mezclar los géneros y, como en este caso, considerar que todos los hombres son un mismo hombre. Como afirma Borges: «Acaso Schopenhauer tiene razón: yo soy los otros, cualquier hombre es todos los hombres... » (Borges, 1974: 488).

Borges, con la muerte de un personaje de ficción que ocupaba el centro de la literatura gauchesca, deja un espacio libre para insertar sus ficciones, que en parte reemplazan al mito del gaucho por el mito de la ciudad y el compadrito. Renueva el género, lo pervierte tomando a sus personajes principales Martín Fierro y Cruz y operando literariamente sobre ellos.

Concluyendo, para Borges la gauchesca –sobre todo *El Martín Fierro*– le sirve para continuar con su acostumbrado reacomodo de textos universalmente conocidos, cambiando el punto de vista, ampliando su significado y alimentando su invención literaria.

Sus sucesores imitan su estrategia: Martín Kohan con «Erik Grieg» (*Una pena extraordinaria*, 1998), donde el autor retoma y amplía un hilo narrativo de un célebre relato de Borges «Emma Zunz» (*El Aleph*) o el más reciente *Aleph engordado* (2009) de Pablo Katchadjian.

La lectura como motor de la narrativa de Borges –como de muchos otros después de Borges– demuestra que el modelo no es la realidad sino la propia literatura. Se trata de una literatura que tiene como único referente la literatura misma a través de una anticipadora concepción de autoría literaria –hoy se diría postmoderna– puesto que no existe la originalidad del autor dado que: «Nada me cuesta confesar que he logrado ciertas páginas válidas, pero esas páginas no me pueden salvar. Quizás porque lo bueno ya no es de nadie, ni siquiera del otro, sino del lenguaje o de la tradición» (Borges, 2004:186): es decir de todos (Regazzoni, 2000).

Bibliografía

Obra de J. L. Borges:

- (1974): *Evaristo Carriego*. En: *Prosa completa*, I. Barcelona: Brughera.
 (1974): *Discusión*. En: *Prosa completa*, I. Barcelona: Brughera.
 (1974): «El fin». En: *Prosa completa*, I. Barcelona: Brughera.

- (1974): »Biografía de Tadeo Isidoro Cruz (1929-1874)». En: *Prosa completa*, I. Barcelona: Brughera.
- (1999): *Autobiografía*. Buenos Aires: El Ateneo.
- (2004): *El Martín Fierro. Juicio general*. En: *Obra Completa*, V. I-IV. Buenos Aires: Emecé
- (2004): *Obra Completa*, V, I-IV. Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. L., Guerrero, M. ([1953] 2004), *El Martín Fierro*. En: *Obra Completa*, vol. 1. Buenos Aires: Emecé.

Crítica

- Alonso, M. N. (1979): «Análisis de “Biografía de Tadeo Isidoro Cruz (1829-1874)”». *Revista Chilena de literatura*, 13, 93-103.
- Balderston, D. (2016): «Detalles circunstanciales: sobre dos borradores de “El escritor argentino y la tradición”». *Cuadernos LIRICO*, 9, 2013: <http://lirico.revues.org/1111> (10-09-2016).
- Bloom, H. (1994): *The Western Canon. The Books and the Schools of the Ages*. New York: Harcourt.
- Caballero Wangüemert, M. (1999): *Borges y la crítica. El nacimiento de un clásico*. Madrid: Editorial Complutense.
- García Canclini, N. (2001): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández, J. ([1872, 1878] 2001). *Martín Fierro* (ed. Élica Lois, Ángel Núñez). Madrid: Colección Archivo.
- Ludmer, J. (2000): *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Buenos Aires: Libros Perfil.
- Molloy, S. (1999): *Las letras de Borges y otros ensayos*. Rosario: Beatriz Viterbo editora.
- Olea Franco, R. (1993): *El otro Borges. El primer Borges*. México-Buenos Aires: El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica.
- Regazzoni, S. (2000): «El otro Borges». *Rassegna Iberistica*, 68, 41-50.
- Regazzoni, S. (2008): «La gauchesca: de la tradición a la literatura». En: Pia Masiero (ed.), *Jorge Luis Borges. Un'eredità letteraria*. Venezia: Cafoscarina, 34-47.
- Regazzoni, S. (2017): «Memoria y relato. La migración Italia Argentina». En: Luis Fernando Beneduzi, Maria Cristina Dadalto (eds.), *Mobilitade*

humana e circularidade de idea. Diálogos entre América Latina e a Europa. Venezia: Ca' Foscari Edizioni, 53-64.

Rodriguez Monegal, E. (1978): *Jorge Luis Borges: A Literary. Biography.* New York: E. P. Dutton.

Sarlo, B. ([1993] 2007): *Borges, un escritor en las orillas.* Madrid: Siglo XXI.

Silva, A. (2008): «O herói negro do Martín Fierro: civilização e barbárie em Borges e Hernández». En: *Estudos de Literatura Brasileira Contemporânea*, 31. Brasília: Universidade de Brasília, 153-175.

Spagnuolo, M. (2010): «Para dar fin a una discusión sobre “El fin” de Borges y posible comienzo a otra». Biblioteca Virtual: www.biblioteca.org.ar.

Susana Regazzoni

Ca' Foscari University of Venice

Borges between traditioin and literary intention

Keywords: Borges, gauchesca, tradition, tale, Neo Fantastic

The article analyses Borges' relationship to and his special interest in the literary genre 'gauchesca' through his critical essays and narrative tales. We discuss in particular it studies "El fin" (1944) and "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz (1814 - 1874)" (1949) and its special connection to the poem *Martin Fierro*. These short stories are striking example of the writing technique of the Argentine author and his taste for the *neofantástico*.

Susana Regazzoni

Univerza Ca' Foscari v Benetkah

Borges med tradicijo in literarno invencijo

Ključne besede: Borges, gavčevska poezija, tradicija, zgodba, neofantastična književnost

Članek skozi Borgesove kritične eseje in kratke zgodbe analizira njegovo veliko zanimanje za gavčevsko poezijo. Posveti se predvsem dvema zgodbama, ki sta neposredno povezani s pesnitvijo *Martín Fierro* – El fin (Konec, 1944) in *Biografía de Tadeo Isidoro Cruz* (1814–1874) (Življenjepis Tadea Isidora Cruza, 1949) – in sta očiten primer literarne tehnike tega argentinskega pisatelja in njegovega zanimanja za neofantastično zvrst.

Laura Repovš

DOI: 10.4312/vh.25.1.269-283

Ljubljana



Entre Cervantes y Borges: Góngora y Darío, renovadores del lenguaje poético

Palabras clave: poesía de lengua española, Luis de Góngora, Rubén Darío, renovación del lenguaje poético

1 Introducción

Igual que toda cosa viva, el lenguaje poético ha experimentado, desde sus principios hasta el día de hoy, numerosas transformaciones. Podríamos decir que es posible reconocer en su movimiento un oleaje entre los períodos de evolución, ampliando las posibilidades de un mismo código, y los momentos de revolución, al llevar el lenguaje poético existente más allá de sus límites, hasta que irrumpa un lenguaje nuevo, fresco. Éste, igual que el anterior, también se expande y asienta y luego se vuelve una convención con la que surge la necesidad de un nuevo lenguaje que rompa el *status quo* de la práctica artística existente¹. La creatividad, que es esencia y propulsora del arte, exige superar las convenciones y buscar siempre el frescor del lenguaje artístico o poético. El propio Rubén Darío afirma: «La primera ley, creador: crear» (Da-

¹ Varios escritores y críticos han observado este fenómeno en el desarrollo de la poesía en el tiempo. Citamos aquí tres ejemplos. En primer lugar, al crítico francés Paul Bénichou, que subraya la importancia de las revoluciones en el lenguaje literario: «Et qu'est-ce que l'histoire d'une littérature, sinon celle de ses révolutions successives?» («Y qué es la historia de la literatura, si no es la de sus sucesivas revoluciones?») (Bénichou, 1982: 19). Por otra parte, uno de los poetas más importantes del siglo XX, T. S. Eliot, afirma que el desarrollo de la poesía es una fluctuación entre los períodos de evolución y de revolución: «[En poesía] hay épocas de exploración y épocas de explotación del terreno ganado» (Eliot, 1959: 30). Asimismo, el importante comparatista español Claudio Guillén ha observado que en la historia, y por lo tanto en la historia del arte, el movimiento principal que rige su desarrollo es el de la contraposición y oscilación: «La Historia es un contrapunto de continuidades y discontinuidades superpuestas» (Guillén, 2003: 35).

río, 1987: 37). La misión del creador consiste en perseguir un lenguaje propio (o varios), y por tanto, nuevo, distinto: así el lenguaje poético se perpetúa en renovación constante. «La poesía,» escribió C. M. Bowra en su conocido estudio *La herencia del simbolismo*, «vive del cambio» (Bowra, 1970: 23).

Cabe observar la revolución siempre con respecto al contexto del que emerge, pues éste la ha engendrado. Por tanto, la revolución nunca significa una ignorancia total de la tradición, sino que siempre la integra de una u otra forma, bien por afirmación, bien por negación. Es hermosa la imagen kantiana de la paloma y el aire que Antonio Alatorre recuerda en su ensayo «En torno a creación y tradición»:

La paloma, sintiendo que el aire de la atmósfera presenta una resistencia, pide a los dioses que se la quiten, para poder volar con una libertad sin límites; los dioses escuchan su ruego, le suprimen el aire – y la paloma cae en tierra. La inercia del aire es la condición del vuelo. Para el poeta, para el artista, esta inercia es la tradición. Hay que superarla, hay que elaborarla, pero la inercia existe. Debe existir (Alatorre, 1993: 27).

La creación es, entonces, una fuerza, y la revolución se produce cuando esa fuerza vence la resistencia del lenguaje convencional y emprende el vuelo de un nuevo lenguaje, inseparable del empuje del aire.

En el amplio transcurso de la lengua española como lenguaje artístico se han producido, así como la crítica ha observado ya varias veces, tres renovaciones principales de la expresión y el oído poéticos: en primer lugar, la renovación poética de Garcilaso en la época del Renacimiento, seguida por la de Góngora, ya contemporáneo de Cervantes, y por último la de Rubén Darío en el umbral de la época moderna, poco antes de que apareciera la obra de Borges. Todas ellas tienen en común el doble sentido del aire de la tradición: por una parte, éste les ha servido de base imprescindible para poder crear un nuevo lenguaje poético, y por otra, han tenido que enfrentarse a una fuerte corriente de resistencia por parte de sus contemporáneos, puesto que ese nuevo lenguaje que proponían cambiaba radicalmente el oído poético de la lengua española.

Del primer gran giro, que aquí sólo mencionamos de paso, existe un testimonio epistolar de Juan Boscán a la duquesa de Soma, conmemorando su encuentro con el humanista veneciano Andrea Navagero en los jardines del Generalife en Granada durante la celebración de la boda de Carlos V e Isabel

de Portugal. Escribe Boscán que Navagero le propuso probar «en lengua castellana sonetos y otras artes de trobas usadas por los buenos autores de Italia. Y no solamente me lo dixo así livianamente, mas aun me rogó que lo hiziese ...» (Boscán, 1999: 118). Se trataba de introducir en la lengua española los rasgos de la lírica petrarquista. En primer lugar, los métricos: el mayor cambio se cumplió al adaptar el oído español al ritmo del endecasílabo, pero también se introdujeron otras formas poéticas, matrices, tópicos temáticos y estilísticos del petrarquismo. Si a Boscán, como en la epístola afirma él mismo, la lengua española todavía se resistía a adaptarse a la nueva métrica, Garcilaso – desde sus estancias en Italia – lo secundaría con todo éxito:

[...] fui poco a poco metiéndome con calor en ello. Mas esto no bastara a hazerme pasar muy adelante si Garcilaso, con su jüizio, el cual no solamente en mi opinión, mas en la de todo el mundo, ha sido tenido por regla cierta, no me confirmara en esta mi demanda (Boscán, 1999: 118).

El primer cambio decisivo del lenguaje poético español ocurrió, entonces, con la fusión de las voces poéticas españolas y la tradición poética del Renacimiento italiano². La época áurea del arte español trajo, con Luis de Góngora, la segunda gran renovación del lenguaje poético del español³. Ésta nos interesará aquí particularmente.

2 Luis de Góngora

La poesía de Góngora sigue siendo, hasta hoy en día, objeto de incontables estudios que confirman su gran relevancia y modernidad⁴. Uno de los más célebres testimonios de lo dicho fue la conmemoración del tercer centenario

2 Así lo ha observado también Alberto Blecuá, uno de los mayores especialistas en el Siglo de Oro: «El libro [*Obras de Boscán y algunas de Garcilaso*] produjo la mayor revolución de la lírica española. Nunca una obra tan breve ha abierto, por su originalidad y variedad, tantos senderos nuevos en la tradición literaria hispana» (Blecuá, 2002: 47).

3 Igual que en el caso anterior, nos apoyamos aquí en las reconocidas ideas críticas acerca de las grandes renovaciones del lenguaje poético español; citamos aquí, como ejemplo, al escritor y crítico mexicano Alfonso Reyes, que ha constatado lo mismo: «[La revolución de Góngora] es sólo comparable a la que antes hizo Garcilaso, cuya tradición modifica sensiblemente» (Reyes, 1958: 186).

4 Varios historiadores y críticos literarios (en las dos orillas de la lengua española) han subrayado la importancia y la excepcionalidad de la obra de Góngora. Citamos aquí, como ejemplo, al prestigioso gongorista español Antonio Carreira: «Cuando se comparan las *Soledades* de Góngora con la poesía anterior, las innovaciones resaltan de tal manera que [...] casi no se ven los precedentes» (Carreira, 1998: 225).

de su muerte por parte de los jóvenes poetas de los años 20. Sin embargo, el interés por Góngora se anuncia en varios creadores de la época que le sacudieron el polvo a la poesía del gran poeta barroco: poetas y críticos como Ungaretti o Guillén empiezan a relacionar la obra de Góngora con la obra de Mallarmé. Según escribe Andrés Sánchez Robayna, los poetas modernos pudieron acercarse de nuevo a la poesía de Góngora *desde o a través* de Mallarmé, porque «[e]n el Simbolismo, la reflexión sobre el mundo es indistinguible de la reflexión sobre el lenguaje. [...] Es a partir de esta fase del lenguaje poético moderno cuando la obra de Góngora puede ser leída cabalmente» (Sánchez Robayna, 1993: 63). ¿En qué consistía, entonces, la gran innovación con la que el autor de las *Soledades*, *Polifemo* y otras numerosas piezas, escritas en diversas formas poéticas, transformó el lenguaje poético español, y que hasta cuatro siglos más tarde nos resulta extraordinariamente compleja?

Para Góngora, el punto de partida fue el recién canonizado modelo italiano que se había introducido hacía unas décadas con Garcilaso, pero Góngora llevó ese lenguaje a tal extremo que se produjo una nueva transformación del lenguaje poético español. Dámaso Alonso observa que «Góngora violentó el idioma pero exagerando una tendencia que estaba implícita en él» (Alonso, 1974: 151). Se ha escrito abundantemente sobre las cualidades del lenguaje poético de Góngora y resumirlas todas aquí resultaría una tarea inabarcable. Me limitaré, por tanto, a solamente dos aspectos que me parecen fundamentales y que corresponde subrayar en este contexto.

En primer lugar, acordémonos de los llamados *cultismos*. Podríamos decir con Dámaso Alonso que el cultismo en Góngora «es el modo de esquivar la palabra desgastada en el comercio idiomático y sustituirla por otra que abre también una ventana sobre un mundo de fantástica coloración: el mundo de la tradición grecolatina» (Alonso, 1974: 142). Podemos observar los cultismos en dos niveles: en el léxico y en el sintáctico. Los dos se alimentan, ya por definición, en su origen latino: en la latinización, Góngora encontró un medio posible de hacer más culto el lenguaje poético español. En cuanto al nivel léxico, el poeta rescataba los usos antiguos y valores semánticos que en latín todavía estuvieron presentes, pero que en las lenguas vulgares provenientes del latín no se han preservado como tales. Según Dámaso Alonso, muchos de esos cultismos en realidad ya tenían cierto uso literario, pero Góngora insistía en usarlos, los repetía abundantemente, y así contribuyó a que ese léxico se popularizara. En el nivel sintáctico, el elemento que más salta a la vista es el hipérbaton, es decir, un orden de palabras particular que en latín era hasta natural, y que

la flexibilidad del español pudo soportar. Con él, Góngora – combinándolo con otros efectos poéticos – refuerza la expresividad del verso y la intensidad rítmica. Dicho esto, no cabe entender la función del cultismo, sea léxico o sintáctico, como un vestuario poético, sino, otra vez en palabras del gongorista, como «algo que impregna toda la masa poética del mundo» (Alonso, 1974: 141).

En segundo lugar, el lenguaje poético de Góngora se distingue por ser fuertemente alusivo. Allí reside la dificultad que tantas veces le ha sido reprochada y de la que él mismo fue del todo consciente. Ésta es su defensa ante las críticas adversas: «[el entendimiento del lector] quedará más deleitado, cuanto, obligándole a la especulación por la obscuridad de la obra, fuera hallando, debajo de las sombras de la obscuridad, asimilaciones a su concepto» (Alonso, 1974: 134). En esas palabras existe una consciencia clara del poder evocativo del lenguaje poético. Góngora es maestro de la metáfora (para citar un conocido y bello ejemplo del *Polifemo*, el poeta dice ‘cueva’ con los versos «De este, pues, formidable de la tierra / bostezo, el melancólico vacío»), pero su universo retórico comprende toda clase de medios utilizados de manera condensada – metáforas, metonimias, sinécdoques, perífrasis y hasta aliteraciones – para evocar imágenes y construir realidades que el lenguaje convencional no puede expresar. De la misma manera el poeta logra llamar a la presencia elementos mitológicos y fabulosos de la antigüedad grecolatina, e iluminarlos de nuevo. Afirma Dámaso Alonso que

Todo el arte de Góngora puede reducirse a un constante intento de eludir la representación directa de la realidad sustituyéndola por otra que indirectamente la evoque, pero ya nítida, realzada, con especial intensidad estética. Esto se verifica centralmente en la metáfora, sustitución total... (Alonso, 1974: 173).

Precisamente esto llegaría a ser, tres siglos más tarde, la sustancia del crear poético moderno.

Es posible observar varios de los elementos mencionados arriba en un poema como el soneto número 239 según Millé y del año 1584 según el manuscrito Chacón.

No destrozada nave en roca dura
tocó la playa más arrepentida,
ni pajarillo de la red tendida
voló más temeroso a la espesura;

bella ninfa, la planta mal segura,
 no tan alborotada ni afligida,
 hurtó de verde prado, que escondida
 víbora regalaba en su verdura,

 como yo, Amor, la condición airada,
 las rubias trenzas y la vista bella
 huyendo voy, con pie ya desatado,

 de mi enemiga en vano celebrada.
 Adiós, ninfa crüel; quedaos con ella,
 dura roca, red de oro, alegre prado.

Se trata de un soneto de índole humorística que tempranamente anuncia la necesidad de superar las usadas convenciones de la lírica italianizante, algo que Góngora perspicazmente realiza a través de la parodia de tal visión del mundo. La distancia irónica le permitió al poeta criticar las normas poéticas desde dentro, con los propios medios del lenguaje literario convencional. Más rápidamente huye el poeta (o si se prefiere: el sujeto lírico) de la encalladura, la prisión y el veneno de las normas convencionales – un amor esclavizante y la insuperable belleza de la desdeñosa dama, celebrada en vano – que la nave, el pájaro o la bella ninfa huyen de sus amenazas representadas por roca, red y prado que esconde una víbora venenosa. Todo este vocabulario con el que opera el poema evoca y transforma – como ya hemos querido subrayar antes – motivos bien conocidos en la tradición literaria, tópicos de la poética petrarquista que Góngora disemina y recoge a lo largo del poema: la bella ninfa que huye de la víbora nos recuerda a Eurídice con su pie desnudo; red de oro, de la que escapa el pájaro, y las rubias trenzas a la ‘cárcel de cabello’, igual que «la condición airada» y «la vista bella» nos remiten a la descripción característica de la dama, como ya ha analizado detalladamente Andrés Sánchez Robayna en su ensayo «Petrarquismo y parodia (Góngora y Lope)»⁵.

Subrayamos también los elementos de la ya mencionada tendencia a la latiniización: por ejemplo, el ablativo absoluto, típico del latín, en el verso quinto: «bella ninfa, la planta mal segura»; otro intento de acercar el español al latín representa la supresión de varios artículos a lo largo del poema («ni pajarillo» o «que escondida víbora regalaba» etc.); y por último, el hipérbaton en función de sublimar e intensificar el lenguaje poético. Véaselo, por ejemplo, en combinación con el encabalgamiento (sirremático) del verso séptimo y octavo:

5 Para más detalles, véase «Petrarquismo y parodia (Góngora y Lope)» de Andrés Sánchez Robayna, en *Silva gongorina* (1993).

«hurtó de verde prado, que escondida / víbora regalaba en su verdura») – un elemento retórico que en la poesía moderna se volvería un modo muy característico de tensar el lenguaje.

Dicho de otro modo: el presente soneto de Góngora está repleto de *alusiones* que llaman a la presencia del lector – como sub-texto, de manera implícita – otros elementos constitutivos de la tradición literaria occidental. Esto remite, por otra parte, a la consciencia que Góngora tenía acerca del diálogo entre las realidades poéticas, algo que mucho más tarde se desarrollaría, en teoría y en práctica, bajo los principios de la intertextualidad. El diálogo literario en Góngora, sin embargo, ocurre en una escala más amplia: el punto en que el carácter alusivo del lenguaje poético de Góngora y su tendencia a hacer el español un lenguaje poético más culto, latinizándolo, se relacionan, está en que traen al español – tanto en el plano formal como en el del contenido – otra tradición poética mediante la que Góngora puede renovar el propio lenguaje poético del español.

3 Rubén Darío

Mudémonos, ahora, tres siglos hacia adelante, a finales del XIX, cuando surge la obra de Rubén Darío. Para la sociedad occidental, la vuelta del siglo era un momento especialmente perturbador: grandes cambios sociales y descubrimientos científicos transformaron los fundamentos del pensar y sentir humano. La sociedad moderna se encontró marcada con la inquietud y la ansiedad existencial que el ámbito artístico absorbió profundamente. Las grandes tendencias poéticas, que arrancaron en los años 80 del siglo XIX, llegaron a liberarse del positivismo de la época realista que había apartado el género poético del foco de atención, y plantearon un nuevo lenguaje poético contrastando con el último gran momento para el arte poético que los precedía: el romanticismo.

Los años 80 del siglo antepasado fueron decisivos también para la poesía en la lengua española. Es sabido que con Rubén Darío ocurre por primera vez en la historia literaria española que el movimiento de las corrientes artísticas cambia de sentido: las nuevas tendencias literarias esta vez vinieron desde el antiguo espacio colonial hispanoamericano al ambiente literario español. Sin embargo, también la renovación poética de Darío se alimentaba en las corrientes extranjeras. El centro cultural y artístico en aquella época se encontraba en París, ciudad que durante décadas era frecuentada por una multitud de artistas occidentales de extraordinaria importancia, y era el lugar de un

diálogo fructífero entre las artes. El parnasianismo y el simbolismo, que surgieron en Francia, se divulgaban por todo Occidente. Se trataba de una ola artística heterogénea, puesto que los artistas provenientes de diversos países asimilaban la nueva poética cada uno a su manera. Sin embargo, unía esas voces una actitud artística particular: cambió, sobre todo, la relación con el lenguaje y, por consiguiente, la concepción del proceso creativo. En primer lugar, los poetas modernos reconocieron la autonomía absoluta del lenguaje. El interés se orientó hacia el texto mismo, y de eso venía, en segundo lugar, la tendencia a la impersonalidad de la expresión poética. En tercer lugar, en el modo de entender el proceso creativo se abandonó, definitivamente, el principio de la *imitatio*, ya impugnado por los románticos, al que sustituyó el principio de la *performatividad*, la capacidad que el lenguaje tiene de crear la realidad en cuanto la dice. El espacio literario de la lengua española recibió estos impulsos a través de Rubén Darío, que dio origen al Modernismo y motivó la segunda gran época artística española, la llamada Edad de Plata. La francofilia llevó al poeta nicaragüense a asimilar la nueva poética francesa e introducirla al español, cerniéndola por el tamiz de su propia sensibilidad⁶. Destacamos aquí algunos aspectos clave de la poesía de Darío que renovaron la expresión poética de la lengua española y que, además, tienen más de un punto en común con la renovación del poeta barroco.

De manera parecida a la reforma técnica de Góngora, que volvía a aproximar la sintaxis española a la de su origen latino, también Darío trae al español una nueva música del verso. Ya en el caso del simbolismo, la renovación del lenguaje poético se ejercía sobre todo en el nivel formal, y en ello le seguía también la manera en que Darío transformó el oído poético español. En la poesía modernista, la musicalidad tenía la mayor importancia. Ya Verlaine lo había expresado en su «Art poétique»: «De la musique avant toute chose [...] Et tout le reste est littérature.» La música como principio poético dominante significaba darle la mayor importancia a la forma o a la materialidad del lenguaje. La renovación de Darío ocurrió, sobre todo, en el nivel del verso. Recordemos, en primer lugar, el cambio que Darío introduce en el soneto, compuesto – desde la renovación métrica de Garcilaso hasta aquel entonces – en endecasílabo: el verso se prolonga, puesto que su ritmo es ahora el del alejandrino:

6 Dámaso Alonso coloca la renovación poética de Darío – hecha a partir de la poesía francesa de la época – en el mismo nivel que la de Boscán, desarrollada luego por Garcilaso, a la que nos remitíamos en las páginas anteriores: «Con las *Prosas profanas* de Rubén Darío, llega a España todo un siglo de poesía francesa. Creo que, desde aquel día de Granada [se refiere a la conversación de Boscán y Navagero] no hay un momento más de vaticinio, más lleno de luces virginales de aurora» (Alonso, 1952: 52).

adaptación del verso dodecasilábico francés, con cesura fijada en la mitad del verso, que en español llegó a tener catorce sílabas. Es verdad que este verso ya existía en el español medieval, pero estaba olvidado. El caso del alejandrino es sólo uno entre varias combinaciones métricas que empleaba Darío, entre ellos también los ritmos clásicos basados en el contraste entre las sílabas tónicas y átonas (por ejemplo, el ritmo dactílico, característico de tonos épicos ya en Homero, por ejemplo, en el conocido verso de «Salutación del optimista»: «Ínclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda»).

Existe otra similitud entre la renovación poética del poeta barroco y la del poeta modernista: ambos sentían la necesidad de experimentar con el lenguaje poético y llevarlo a un nivel más culto. Darío busca los motivos clásicos, pero también imágenes de todo lo lejano, de lo exótico, que en su poesía se convierten en símbolos de belleza, de aristocracia del espíritu, de ensueño. El léxico llega a veces a un extremo cultismo (es famosa incluso una broma de Lorca acerca del verso: «que púberes canéforas te ofrenden el acanto», en el que apenas es posible entender más que la palabra ‘que’)⁷.

En el poema «De invierno», que aquí tomamos como ejemplo, se puede observar muchos de estos elementos mencionados anteriormente.

DE INVIERNO

En invernales horas, mirad a Carolina.
Medio apelotonada, descansa en el sillón,
envuelta con su abrigo de marta cibelina
y no lejos del fuego que brilla en el salón.

El fino angora blanco, junto a ella se reclina,
rozando con su hocico la falda de Alençon,
no lejos de las jarras de porcelana china
que medio oculta un biombo de seda del Japón.

Con sus sutiles filtros la invade un dulce sueño;
entro, sin hacer ruido; dejo mi abrigo gris;
voy a besar su rostro, rosado y halagüeño

como una rosa roja que fuera flor de lis.
Abre los ojos, mírame con su mirar risueño,
en tanto cae la nieve del cielo de París.

7 Varios autores han reproducido esta célebre broma de Lorca. La encontramos también en Polo García (1987: 161).

Situado en una habitación parisina, el poema establece las oposiciones entre lo interior y lo exterior, entre la cálida habitación y el frío invernal, entre la cercanía de los objetos domésticos y la lejanía de lugares de su procedencia, entre lo estático y lo móvil, y el abrigo funciona como símbolo de una fluida transición entre ambos polos. Aparte de que el poema, incorporado más tarde al célebre *Azul...*, es un soneto escrito en verso alejandrino (y no en endecasílabo, como hemos querido subrayar antes), está lleno de imágenes exóticas, de materiales refinados que subrayan la sensualidad (por ejemplo, el biombo de seda japonesa, el abrigo de marta cibelina o el roce de la gata de angora). La sensibilidad modernista asume el poder de lo sensible, de lo que se percibe con los cinco sentidos, porque sólo la alianza de ellos es capaz de alcanzar una realidad superior o suprasensible. Es más, no sólo se reúnen para ello los cinco sentidos humanos, sino también los lenguajes artísticos entre sí, como demuestra el poema «De invierno». Su subtítulo es «Acuarela», un término artístico que inmediatamente nos remite al campo de las artes plásticas. Su carácter pictórico se confirma también con el expresivo colorido, sobre todo blanco y rojo (por ejemplo «angora blanco», «rostro rosado»). Para Darío, el poema tiene el valor de una pintura o, dicho de otro modo, el poeta pone en diálogo la plasticidad de una pintura y la música del lenguaje poético, que hace que la imagen plástica no esté del todo estática, muda, intemporal. «La poesía es pintura que habla,» dice el viejo lema clásico.

A pesar de la extrema plasticidad del lenguaje poético de Darío, sólo podemos acercarnos a su poesía, cuyo refinado lenguaje e imágenes estilizadas hoy nos parecen, quizás, tan lejanos, si hacemos el esfuerzo de ver en ese exotismo – en el que la crítica ha visto muchas veces una actitud escapista – un intento de sublimar el lenguaje. Por otra parte, tampoco cabe olvidar que esta aspiración a lo armónico y lo imaginario fue una reacción a la difícil y confusa realidad de la vuelta del siglo. Afirma Ricardo Gullón que «En la época modernista, la protesta contra el orden burgués aparece con frecuencia en formas escapistas» (Gullón, 1990: 65). Sin embargo, la sensación del exilio, tan generalizada en los artistas de la época, hizo a Darío y a sus contemporáneos abrirse a lo extranjero, asimilar las tradiciones ajenas y dar lugar a una simbiosis entre ellas que tanto favorecía el desarrollo del lenguaje poético y las artes en general. Por eso la renovación de Darío no era exclusivamente formal, sino que sensibilizaba el lenguaje poético español para un nuevo modo de ver, sentir y entender la realidad, lo mismo que la renovación poética de Góngora hace cuatro siglos establecía una nueva relación con respecto a la visión del mundo y del lenguaje.

4 Conclusión

Ya para resumir, pongamos en claro las ideas principales acerca de las tres renovaciones del lenguaje poético español, de las que nos hemos propuesto hablar aquí.

En primer lugar, es esencial para cada nuevo lenguaje poético estar consciente de la tradición de la que surge. Podría decirse que lo nuevo se construye mediante una especie de *reciclaje* de la tradición; precisamente esto es lo que une claramente el caso de Góngora y el de Darío, e incluso el de Garcilaso. Las tres principales renovaciones del lenguaje poético español comparten el mismo principio de renovación: las tres eran, principalmente, renovaciones del lenguaje técnicas; sin embargo, todas ellas a la vez introducen o *traducen* una cultura, una nueva sensibilidad, que viene de una tradición literaria extranjera, a la suya propia: Garcilaso *tradujo* el modelo italiano petrarquista, Góngora *tradujo* las fórmulas latinas y, finalmente, Darío *tradujo* la poética parnasiana y simbolista francesa al español, con todo lo que una traducción conlleva. Dicho de otra forma, los llamados ‘culteranismo’ de Góngora y ‘galicismo mental’ de Darío, criticados a lo largo del tiempo, han sido, en su esencia, una traducción de sensibilidad y forma poéticas ajenas, sin la que la renovación del lenguaje poético español no podría haberse producido. Ambas fueron recibidas con un fuerte rechazo inicial, pero llegaron a arraigarse y servir a los poetas posteriores como base a partir de la cual pudieron seguir desarrollando las posibilidades poéticas del español.

Recordemos también lo siguiente: *traducere* significa, en rigor, «pasar de un lado al otro», pero la traducción no es una simple operación de reproducir: traducir significa, como confirman ya varias teorías contemporáneas de traducción literaria, crear una nueva expresión poética con los medios de la lengua a la que se traduce, es decir, es un acto de *transformación creativa*. Así los tres poetas transformaron, en resumidas cuentas, el oído poético de la lengua española.

En segundo lugar, las renovaciones del lenguaje poético español de Góngora y de Darío demuestran que el español como lengua artística – a diferencia del caso de la lengua inglesa en Inglaterra y en los EE. UU., o de la portuguesa en Portugal y Brasil – forma una unidad. Esta unidad, basada en «la patria de la lengua», significa, aparte de la unidad lingüística, una sensibilidad común. En palabras de los antólogos de *Las ínsulas extrañas. Antología de poesía en la lengua española de la segunda mitad del siglo XX*,

Es probable que [...] la unidad lingüística, enriquecida con múltiples aportaciones locales, haya desempeñado un papel decisivo en el devenir de la sensibilidad cultural, y que sea posible hablar de la existencia de esa sensibilidad con un cierto sentido unitario en relación con todos aquellos que piensan y hablan en español (Milán et al., 2002: 16).

Consta, además, que a pesar de la distancia oceánica ha habido entre los creadores y críticos españoles e hispanoamericanos a lo largo de la historia un diálogo fructífero, que impulsaba el desarrollo literario español bien desde una orilla, bien desde la otra, como hemos podido comprobar en el caso de Rubén Darío.

Por último, esta pequeña contribución a la crítica literaria del ámbito hispánico es, por su postura, una defensa del diálogo abierto entre todas las culturas y lenguajes artísticos en el espacio y en el tiempo. Las tres renovaciones poéticas nos enseñan algo esencial sobre nuestro propio presente y nuestro propio futuro: una actitud abierta hacia lo otro, hacia las culturas y las tradiciones que nos son ajenas por cualquier distancia, y la consciencia de que una sin la otra quedarían empobrecidas. En nuestros tensos tiempos que corren ya después de Borges, este consejo venido de la poesía resulta especialmente valioso.

Bibliografía

- Alatorre, A. (1993): *Ensayos sobre crítica literaria*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Alonso, D. (1952): *Poetas españoles contemporáneos*. Madrid: Gredos.
- Alonso, D. (1974): *Góngora y el «Polifemo»*, vol. I. Madrid: Gredos.
- Bénichou, P. (1982): «Réflexions sur la critique littéraire». En: Fumaroli, M. (ed.), *Le statut de la littérature: mélanges offerts à Paul Bénichou*. Genève: Droz.
- Blecua, A. (2002): «Garcilaso de la Vega». En: AA.VV., *Arte y poesía. El amor y la guerra en el Renacimiento*. Madrid: Ministerio de Educación.
- Boscán, J. (1999): *Obra completa* (ed. Carlos Clavería). Madrid: Cátedra.
- Bowra, C. M. (1970): *Nasleđe simbolizma; Stvaralački eksperiment*. Beograd: Nolit.
- Carreira, A. (1998): «La novedad de las *Soledades*». En: *Gongoremas*. Barcelona: Península.
- Darío, R. (1987): *Poesía* (ed. Pere Gimferrer). Barcelona: Planeta.

- Eliot, T. S. (1959): «La música de la poesía». En: *Sobre la poesía y los poetas* (trad. María Raquel Bengolea). Buenos Aires: Sur.
- Guillén, C. (2003): *De la continuidad. Tiempos de historia y de cultura*. Madrid: Real Academia Española.
- Góngora, L. de (2000): *Obras completas* (ed. Antonio Carreira). Madrid: Biblioteca Castro.
- Gullón, R. (1990): *Direcciones del modernismo*. Madrid: Alianza Universidad.
- Jammes, R. (1987): *La obra poética de Don Luis de Góngora y Argote*. Madrid: Castalia.
- Lida, R. (1984): *Rubén Darío. Modernismo*. Caracas: Monte Ávila.
- Milán, E. et al. (eds.) (2002): *Las ínsulas extrañas. Antología de poesía en lengua española (1950-2000)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- Polo García, V. (1987): *El Modernismo: la pasión por vivir el arte*. Barcelona: Montesinos.
- Reyes, A. (1958): «Sabor de Góngora». En: *Obras completas*, vol. VII. México: FCE.
- Salinas, P. (1978⁴): *La poesía de Rubén Darío*. Buenos Aires: Losada.
- Sánchez Robayna, A. (1993): *Silva gongorina*. Madrid: Cátedra.

Laura Repovš

Ljubljana

Between Cervantes and Borges: Góngora and Darío, renovators of the poetic language

Key words: Spanish poetry, Luis de Góngora, Rubén Darío, renovation of the poetic language

Between Cervantes and Borges – important narrators but also poets – two profound renewals of Spanish poetic language took place: one by Luis de Góngora and the other by Ruben Darío. The first one occurred in the Iberian Peninsula and the other in America. Both represent, along with Garcilaso's revolution in the Renaissance, the most significant transformations of the Spanish poetic language. Our intention is to show, discussing one poem by Góngora and one by Darío, the essential contribution of these authors to the evolution of poetic expression in the Castilian language, as well as to emphasize the need to consider Hispanic poetry written on both sides of the Atlantic as a vast unity of meaning. We conclude that the poetic work of both poets has decidedly marked poetic sensibilities in Spanish and has had a great influence on in the Spanish speaking world on both sides of the Atlantic. One can also understand better in the light of these poets' contributions the qualities of Spanish poetic language in the post-Borges era.

Laura Repovš

Ljubljana

Med Cervantesom in Borgesom: Góngora in Darío, prenovitelja pesniškega jezika

Ključne besede: poezija v španskem jeziku, Luis de Góngora, Rubén Darío, prenova pesniškega jezika

Med Cervantesom in Borgesom – pomembnima pisateljema, a tudi pesnikoma – sta se zgodili dve temeljiti prenovi pesniškega jezika v španščini: izvršili sta se skozi pesniško delo Luisa de Góngore in Rubena Daría. Prva se je zgodila na Iberskem polotoku, druga v Ameriki. Obe predstavljata, skupaj z Garcilasovo revolucijo v renesansi, vrhova preobrazbe pesniškega jezika v španščini. Na primeru izbranih pesmi Luisa de Góngore in Rubena Daría skušamo v prispevku pokazati, kako sta pesnika bistveno doprinesla k razvoju pesniškega izraza v kastiljščini, pa tudi poudariti, da je liriko, pisano v španskem jeziku na eni in drugi strani Atlantika, treba dojemati kot razsežno pomensko enoto. Na podlagi analize prihajamo do zaključka, da je pesniško delo obeh avtorjev močno zaznamovalo španski pesniški posluh in imelo velik vpliv na oba bregova jezika. Od tu dalje je mogoče bolje razumeti, kakšne so značilnosti španskega pesniškega posluha v sodobnem času, ki mineva že po Borgesu.

Alfredo Saldaña

DOI: 10.4312/vh.25.1.285-307

Universidad de Zaragoza

El lugar de la literatura en el escenario posnacional

Palabras clave: literatura universal, teoría de la literatura, posnacionalismo

Desde los albores de la modernidad y al menos en Occidente, es un hecho comprobado que los proyectos nacionalistas se han sostenido con frecuencia y en gran medida sobre categorías culturales, entre las que la lengua y la literatura ocupan lugares destacados. A menudo, la lengua y la literatura han dejado de ser herramientas con las que explorar el mundo, al margen de todo tipo de fronteras y divisiones, para convertirse en elementos de afirmación nacionalista. Así, nacionalismo, nación, Estado nacional, nacionalidad, identidad nacional, cuestión nacional y singularidad lingüística y cultural son conceptos de acuñación específicamente europea que han recorrido senderos paralelos desde las décadas finales del siglo XVIII, momento seminal de la modernidad en el que se sientan las bases políticas, culturales y estéticas de lo que posteriormente conoceremos con el nombre de romanticismo.

La historia de la literatura —entendida durante siglos en Occidente como una única experiencia compartida— fue troceándose en función de las diferentes lenguas y nacionalidades (un hecho que de manera paradójica influyó en el surgimiento de la literatura comparada, una disciplina que —como es sabido— trabaja sobre un complejo escenario generado por la posibilidad, de dimensiones prácticamente inabordables, es decir, sobre una red abierta y tejida a partir de las relaciones posibles entre todos los textos de la *Weltliteratur*). Y todo ello a pesar de las críticas que la idea de nacionalidad generó en autores como Schopenhauer y de las encendidas defensas que de la literatura entendida como un fenómeno universal hicieron algunas voces autorizadas a lo largo del siglo XIX: en un primer momento, Goethe en su tantas veces citada conversación con Eckermann del 31 de enero de 1827, en la que afirmaba:

a mí me gusta enterarme de lo que pasa en otras naciones, y les aconsejo a todos que hagan lo mismo. La literatura nacional no significa hoy gran cosa; la época de la literatura universal está comenzando, y todos debemos contribuir a apresurar el advenimiento de esa época (Goethe, 1987, t. II: 1144),

y donde tomaba partido por el reconocimiento y estudio de la poesía como un patrimonio común y universal, y después Marx y Engels en *El Manifiesto Comunista*:

Los productos espirituales de las diferentes naciones vienen a formar un acervo común. Las limitaciones y peculiaridades del carácter nacional van pasando a segundo plano, y las literaturas locales y nacionales confluyen todas en una literatura universal (Marx y Engels, 1987: 46).

Hoy, desde nuestra perspectiva, no sabemos si las palabras de Goethe, Marx y Engels a favor de una *Weltliteratur* fueron resultado de una convicción, un deseo, una broma o un defecto de miopía histórica; en todo caso, no nos debe extrañar que ideas como esas no cuajasen en un siglo tan acusadamente nacionalista como el XIX, más aún tratándose de conjeturas defendidas por autores —sobre todo en los casos de Marx y Engels— sospechosos de atentar contra las esencias y los principios nacionalistas (¿deberíamos mencionar que *La Internacional* sigue siendo el himno de los partidos socialistas y comunistas?, algo que a muchos dirigentes de esas organizaciones no les gusta recordar). En *El Manifiesto Comunista* se lee: «A los comunistas se nos reprocha también el querer abolir la patria, la nacionalidad» (Marx y Engels, 1987: 62). Así pues, sin ser propiamente teóricos del nacionalismo, Marx y Engels defienden —junto a anarquistas, socialistas utópicos e ilustrados universalistas— posiciones enfrentadas a la ideología básica del nacionalismo cultural: la nación no debe entenderse como una realidad natural cuya aspiración sea convertirse en un Estado, en todo caso, que no se asienta sobre bases étnicas, religiosas o culturales sino sobre relaciones económicas y de producción.

Al margen de lo que pueda significar cualquier texto literario, la literatura se articula siempre como un fenómeno de carácter comunicativo, una actividad que surge en un determinado sistema socio-cultural, en cuya definición y construcción participa activamente, y, en este sentido, algunos modelos teóricos desarrollados en estas últimas décadas (pienso en la Semiótica de la Cultura de Iuri M. Lotman, en los *Cultural Studies*, en Pierre Bourdieu y sus

conceptos del *habitus* y del *champ littéraire*, en el *New Historicism*, en la Teoría Empírica de la Literatura de Siegfried J. Schmidt, en Itamar Even-Zohar y la Teoría de los Polisistemas, especialmente indicada para aquellos lugares donde conviven distintos sistemas lingüísticos y literarios) han estudiado la literatura sin la rigidez de las viejas disciplinas académicas, vinculadas con frecuencia a los avatares políticos, económicos y culturales del Estado nacional (precisamente, a la crisis de ese modelo político y administrativo que es el Estado nacional le ha seguido otra crisis de los estudios literarios y de las ciencias culturales más acusadamente nacionalistas). Interdisciplinarios para unos, antidisciplinarios para otros, muchos de esos modelos teóricos podrían calificarse —en sintonía con nuestra época, la posmodernidad— de posdisciplinarios y han abordado el análisis y la crítica de la literatura fundamentalmente como medio de comunicación e institución social, centrándose sobre todo en las condiciones de producción, circulación, recepción y canonización de los fenómenos literarios, al margen de fronteras lingüísticas y nacionales, con lo cual el concepto de «literatura nacional» —que trabaja sobre un modelo explicativo basado en la lengua y la nación— se ve sensiblemente cuestionado. En palabras de Fredric Jameson (1991: 43): «la posliteratura del mundo tardocapitalista no refleja únicamente la ausencia de un gran proyecto colectivo, sino también la cabal inexistencia de la vieja lengua nacional».

En la actual era posnacional (Said, 1996; Hardt y Negri, 2000; Habermas, 2000), y a pesar de que las decisiones que se adoptan en los diferentes foros y organismos supranacionales son cada vez más relevantes para las vidas de los ciudadanos, todos los Estados del planeta siguen siendo oficialmente naciones y casi todos los movimientos de liberación se presentan como movimientos de «liberación nacional»; por otra parte, habría que recordar los constantes esfuerzos de casi toda la *clase política* de nuestro tiempo por entrelazar las ideas de nación, lengua y cultura y por conferir a la nación histórica el estatus de creación natural, la categoría de algo casi sagrado (esto se aprecia con particular intensidad en algunos países europeos con el preocupante avance de organizaciones populistas de extrema derecha).

En estas circunstancias, más que como una mera corriente ideológica, el posnacionalismo emerge como una nueva *sensibilidad* orientada a dar respuestas a procesos sociales, políticos y culturales abiertos en plena posmodernidad y que ya no pueden resolverse desde una perspectiva únicamente nacionalista (Saldaña, 1997; 2004). En la era posnacional, los textos literarios no han dejado de escenificar agudas tensiones dialécticas entre lo universal y lo particular,

lo propio y lo ajeno, lo uno y lo diverso, por utilizar el conocidísimo sintagma acuñado por C. Guillén, y en la representación de esas tensiones la categoría conceptual de *nación* ha desempeñado con frecuencia un papel relevante al tiempo que ha experimentado continuas crisis. Vaticinado por algunos profetas «The End of History» —la conocida expresión, difundida por F. Fukuyama a comienzos de los noventa, está tomada del ensayo de D. Bell *The end of ideology. On the exhaustion of political ideas in the fifties*, publicado en 1960—, percibida la inmensidad de ese vacío ontológico que parece arrasarlo todo, la *condición posmoderna* (Lyotard) no puede ser ya para muchos sino una señal poshistórica, posideológica, poscolonial y posmetafísica, aviso en todo caso de una pérdida, síntoma de un nuevo orden político que Habermas (2000) denomina «constelación posnacional» y Hardt y Negri (2000) «imperio», inédita versión global de poder, soberanía y dominación que se distingue del imperialismo colonial de la modernidad en que carece de un centro localizado y de unos límites territoriales claramente definidos, y en ese escenario (inter/pos/trans) nacional la literatura ha recuperado gran parte de la libertad que fundamentos nacionalistas le habían arrebatado en el pasado.

No hay lengua que sea producto pura y exclusivamente nacional y la equiparación entre nacionalidad y lengua —dada la asimetría que suele gobernar las relaciones entre ambos conceptos— con frecuencia no se sostiene, como sucede cuando encontramos distintos Estados que comparten la misma lengua pero no la misma identidad nacional (por ejemplo, la comunidad de países hispanoamericanos, los países miembros de la *Commonwealth*, los dos Estados alemanes durante el período en que Alemania estuvo dividida) o, el caso contrario, cuando hallamos un único Estado nacional con varias lenguas (España, Canadá, por ejemplo, pero también India, con dieciocho lenguas registradas, Costa de Marfil, donde se hablan más de ochenta, o Nigeria, donde hay atestiguadas alrededor de cuatrocientas). Un Estado puede tratar de homogeneizar lingüísticamente su territorio pero la realidad a menudo no se deja domesticar tan fácilmente. En fin, ¿qué hacer con Estados —Suiza, Bélgica, Luxemburgo— que carecen de una lengua propia?, ¿o con Estados como Finlandia, con dos lenguas (finés y sueco) oficiales?, ¿debemos hablar de una literatura de Barbados, keniana, sudafricana o neozelandesa si los escritores de esos Estados utilizan el inglés como lengua de expresión?, ¿cabe hablar de una literatura nacional suiza, austríaca o canadiense?, Estados cuyos escritores se sirven de lenguas asociadas a otros países: francés, alemán, italiano, inglés, ¿o hay que hablar de países donde se dan varias literaturas nacionales?; autores como Juan Larrea, Samuel Beckett, Emil Cioran o Amin Maalouf, nacidos, respectivamente, en España,

Irlanda, Rumanía y Líbano, han escrito buena parte de sus obras en francés: ¿a qué tradición literaria nacional debemos adscribirlos?, ¿qué hacer con aquellos autores que se han servido de varias lenguas?, ¿en qué tradiciones literarias deben integrarse aquellos escritores que se han visto forzados al exilio?, exilio que viene acompañado muchas veces de un obligado cambio de lengua.

En fin, preguntas y situaciones que remiten a realidades literarias que son más frecuentes de lo que sin duda algunos piensan y a las que se está tratando de responder desde el más reciente comparatismo literario. Y habría que añadir que este poliglotismo, multilingüismo o babelismo —que se percibe a menudo como una considerable amenaza política a la identidad nacional— es no solo una cualidad de la vida cotidiana de las lenguas (en la Península Ibérica se trata de una realidad conocida desde la Antigüedad) sino también, como han señalado T. Blesa (1998: 171-190) y L. Romero Tobar (2006: 37-51), un rasgo que ha acompañado a la literatura a lo largo de su historia. Petronio en la antigüedad clásica, el trovador provenzal Raimbaut de Vaqueiras, Guillermo de Aquitania y Alfonso X el Sabio en la Edad Media, Garcilaso, fray Luis de León, Aldana, Lope de Vega o Góngora en los siglos XVI y XVII y, ya más recientemente, Ezra Pound (*The Cantos*), T. S. Eliot (*The Waste Land*), James Joyce (*Finnegans Wake*), García Lorca, Borges, Gil de Biedma y Leopoldo María Panero son solo algunos autores marcados por el multilingüismo, autores que no se dejan atrapar —por lo menos no del todo— desde la limitada perspectiva que ofrece una historia nacionalista de la literatura vinculada a una lengua determinada, autores que confirman el carácter extraordinariamente restrictivo del concepto de «literatura nacional», tan extendido en la investigación literaria (y habría que recordar que esta es también una característica de la mayor parte de las sociedades contemporáneas, fundadas sobre la diversidad étnica, lingüística y cultural).

Como sucede con cualquier otro sistema político, aunque no siempre actúe con los mismos efectos devastadores, entre los objetivos del nacionalismo se encuentra la destrucción o, al menos, el debilitamiento de otros proyectos de identidad: «La identidad nacional expresada en lenguas nacionales, literaturas nacionales e historia nacional sirvió durante mucho tiempo como carga explosiva» (Habermas, 2008: 50); en la práctica cultural, mientras que la literatura es, por encima de todo, un punto de encuentro de ideas y sensibilidades que traspasan todas las barreras (nacionales, religiosas, lingüísticas), el nacionalismo, según Eric Hobsbawm (1998: 270), se presenta como el «ejemplo clásico de una cultura de la identidad que está anclada en el pasado por medio de

mitos disfrazados de historia», el paradigma que ve en la cultura y la identidad propias las razones de su existencia, unas razones que le pueden llevar a la eliminación del otro, cuya mera visibilidad se percibe ya como una amenaza; en palabras de Edward W. Said (1996: 412): «Todas las culturas nacionalistas dependen en gran medida del concepto de identidad nacional, y la política nacionalista es una política de identidad»; y la misma idea de nación entendida como algo natural no deja de ser un mito fomentado en gran medida por los fantasmas del nacionalismo que habría que rechazar dado que los Estados nacionales no responden a la homogeneidad que puedan presentar los grupos étnicos, religiosos, lingüísticos o culturales. La búsqueda de eso que podría denominarse «autenticidad o singularidad nacional» se convierte de este modo en una falacia y las culturas nacionales, en todo caso, se presentan como escenarios muchas veces superpuestos, entremezclados. Julia Kristeva (1993), en la línea de Hobsbawm, defiende que la nación es un espacio de identificación —aunque también de confrontación— que debe dibujarse constantemente debido a los continuos cambios históricos (¿qué tiene que ver, por ejemplo, la España de mediados del siglo pasado —una nación replegada sobre sí misma, autárquica en lo político y cultural, configurada en torno a valores e ideales fuertemente autóctonos— con la España actual, esa nación de naciones que, por otro lado, forma parte de un proyecto político y económico paneuropeo?). Desde esta perspectiva, el concepto de «literatura nacional» no es en el fondo otra cosa que un mito sostenido con frecuencia sobre bases legendarias, esto es, irreales, imaginarias, cuya historia se remonta a menudo a unos orígenes de «hondas raíces invisibles» (Guillén, 1989: 306) y funciona como un marco institucional y expresivo que acoge una lengua, unos temas, unos personajes y unas sensibilidades que sin embargo forman parte de un complejo patrimonio colectivo y compartido por diversas tradiciones y culturas.

Por otro lado, hay en todo este razonamiento una contradicción difícilmente superable entre la acción natural y la realización política o social, entre la consideración mítica y la interpretación histórica dado que, como señala Habermas (2000: 22), «si la nación se imagina como un producto de la naturaleza, el proyecto nacional de la unificación pierde el carácter constructivo de *realización* de una nación moderna de ciudadanos»; cabrían entonces, al menos, dos alternativas: aceptar que la nación responde, en efecto, a un orden natural, casi sagrado, contra el que no cabe rebelarse, o pensar que —dado que precisamente eso se ha presentado así— es necesario recuperar el protagonismo cívico y ciudadano y ajustar esa «construcción natural» a los objetivos e intereses del ser humano, y ello desde el convencimiento de que tanto la nación como la

lengua no son realidades naturales sino culturales. Ninguna literatura nacional está cerrada ni puede explicarse por sí misma, de ahí la enorme importancia que han tenido las investigaciones de fuentes e influencias en los estudios literarios, tanto para el desarrollo de una disciplina como la literatura comparada como para el estudio de la literatura como un sistema morfodinámico en el que cada obra se ubica y define en relación con las demás, planteando una intertextualidad dialéctica, entendida como tela de encuentros y desencuentros entre experiencias literarias distintas.

Para una crítica nacionalista, los clásicos literarios son antes que nada exponentes de su particular *Volksgeist*, textos que deben venerarse como objetos de culto antes que analizarse como obras de arte susceptibles de ser abordadas mediante procesos hermenéuticos. Así, los comentarios de Francisco Sánchez de las Brozas a la poesía de Garcilaso —en los que el Brocense señala las fuentes y las citas textuales tomadas por el poeta toledano de autores latinos de la antigüedad clásica— podrían considerarse como un estudio intertextual *avant la lettre* con la salvedad de que en el siglo XVI toda la literatura conocida —al margen de la lengua en la que hubiera sido escrita— era considerada un patrimonio común y universal; por su parte, Fernando de Herrera, en las anotaciones a las obras de Garcilaso, elogió su maestría en el uso de la égloga y lo equiparó con los mejores poetas italianos de aquel momento, un gesto que viene a recordarnos que el escenario nacional se presenta a todas luces irrelevante, por insuficiente. En ese sentido se ha afirmado que la literatura es tradición o no es nada, textos en determinados contextos, lenguaje desplegado sobre el manto de la historia, y también que el escritor, como todo artista, se nutre en primer lugar del mismo arte que practica, un arte que, en el caso de la literatura, no conoce fronteras nacionales, espaciales o lingüísticas. El lector debe ser consciente de esa realidad, que no solo atañe a los escritores: también quien lee se introduce en un complejo y potencialmente ilimitado mundo de referencias culturales. El escritor —Borges lo sabía muy bien— habla de un proceso fascinante en el que todo se confunde y se repite aunque, al mismo tiempo, todo sucede por primera vez en cada ocasión. Ese círculo se cierra entre el estreno permanente y la persistente repetición de lo ya dicho, nos introduce en un espacio imaginado donde cada texto limita consigo mismo pero al mismo tiempo no deja de proyectarse en los demás. Tradición y originalidad: repetición y diferencia.

Estas consideraciones deberían servir para recordarnos que la literatura es siempre resultado de conflictos, tensiones y enfrentamientos de distintos

tipos; además de unos valores estéticos y unos componentes imaginarios, la literatura desarrolla unas determinadas funciones como discurso social: sirve —mucho más que para dotar de cohesión a una comunidad— para abrir fracturas en los cimientos sobre los que se asienta esa misma comunidad, fomenta unidad y proporciona señas de identidad a un cierto colectivo, sí, pero sobre todo es un lugar idóneo para practicar la crítica de todos los valores y modelos que regulan la vida social de ese mismo conjunto; de este modo, la noción de literatura nacional (española, eslovena, italiana, alemana, francesa, etc.) no debería entenderse nunca como un concepto natural, ligado a la evolución sociológica e histórica de un determinado país, sino como una construcción cultural en la que los dos miembros del sintagma —el sustantivo y el adjetivo gentilicio— han ido adquiriendo distintos valores y sentidos con el paso del tiempo.

De este modo, con un aparato crítico proporcionado en gran medida por la teoría de los polisistemas, a la luz de las afinidades que se producen entre distintos sistemas culturales, lingüísticos y literarios, José Lambert (1992; 1999; 2006) ha desarrollado una consistente crítica del paradigma nacional(ista) de historia literaria y, así, propone hablar de literatura en Francia, en España, en Eslovenia, en Alemania, en lugar de literatura francesa, española, eslovena, alemana, con lo cual se conseguiría demostrar que las relaciones entre las literaturas y las estructuras socio-políticas no son naturales ni corrientes sino que responden a determinados mecanismos que deben ser analizados. La crítica historiográfica planteada por Lambert parte del reconocimiento de una tradicional falta de sintonía entre la teoría y la historia literarias, dos disciplinas que a menudo han vivido dándose la espalda una a otra; en opinión del crítico belga, la historia literaria no ha sabido o querido asumir algunas de las conquistas de la teoría literaria (por ejemplo, el reconocimiento de la cohesión identitaria desarrollada por la literatura, el aprovechamiento de las relaciones que la tradición literaria mantiene con otros sistemas sociales y culturales, la interpretación de la práctica literaria como resultado de fenómenos crecientes de pluralismo cultural e internacionalización). En unas sociedades tan multiculturales como muchas de las contemporáneas, atravesadas por una considerable variedad de etnias, lenguas y creencias simbólicas, espirituales y religiosas, reconstruir históricamente cualquier literatura nacional ha de hacerse a partir de categorías como la extranjería y el exilio, el multilingüismo y la diversidad cultural, la desposesión y la errancia, la diferencia y la otredad. La misma historia de la denominada «literatura española contemporánea», es un tópico recordarlo, no se entiende sin la contribución de la literatura del exilio

provocado a partir de la guerra civil, y otro tanto podría decirse de la cultura en general, tal como Vicente Llorens (1967) reivindicó hace ya tiempo.

Desde ciertos sectores de la teoría de la historia literaria y la historia comparada de la literatura se ha apostado en estas últimas décadas por un nuevo concepto de «historia literaria» atento a las relaciones que se dan entre las diferentes literaturas, marcadamente crítico, ideológico y estético: «literary history is always a potential field of tensions within a given ideological situation» (Ljung, 2006: 40), un concepto disciplinario que —como muestran algunos trabajos recientes (Hutcheon y Valdés, 2002; AA. VV., 2006)— afronta el estudio de la literatura sobre un escenario posnacional, y ello en un mundo en el que las coordenadas antropológicas de tiempo y espacio han sido dinamitadas debido a la irrupción del ciberespacio, ese espacio-tiempo virtual de alcance global y surgimiento instantáneo; así entendida, esa historia literaria trabaja al margen de las categorías de nación y lengua, desde una perspectiva global, transcultural, y por estudios literarios transculturales deberíamos entender aquellos que «transcend the borders of a single culture in their choice of topic» (Pettersson, 2006: 1). Así, la literatura —y las disciplinas científicas que se ocupan de su estudio— constituyen escenarios adecuados para la construcción del debate del posnacionalismo; entre sus contenidos se encuentran temas, motivos, símbolos e ideas que nutren los procesos de negociación política, cultural e identitaria que rigen el incierto devenir de la posmodernidad (Castany, 2007), y el referente de esa literatura posnacional se encuentra ya, más allá de la nación, en el mundo.

C. Guillén (1995) recuerda el hecho de que algunos escritores significativos de nuestro tiempo, por diferentes causas, no han dejado de alejarse de sus orígenes y, al calor de cambios permanentes de lugar, se han volcado en la exploración del desarraigo y la soledad; apuestan de este modo por el vaciado de todo signo identitario, que tiende a verse no tanto como una marca peculiar de la casa sino como un lastre que resta vuelo a la propia práctica literaria. Un caso representativo de esta propuesta —quizás *el caso* por antonomasia— lo encontramos en Rimbaud, quien en un momento dado abandona su país, el contexto cultural y social en el que se había formado e incluso la propia escritura y parte en pos del silencio y la libertad, como previamente habían hecho el abate Dinouart y Joseph Joubert (estos sin alejarse de la tierra que les vio nacer), otros raros escritores sin escritos que exploraron el arte de callar y las fuentes del silencio. Se materializa de este modo un exilio exterior que otros (Antero de Quental, F. Pessoa, V. Holan) experimentaron de una forma interior. Si esto

es así, no debería extrañarnos que escritores como J. Goytisolo, Julián Ríos o L. M.^a Panero (por citar solo tres casos significativos de la literatura *española* contemporánea), al incorporar distintas lenguas a sus obras, se fijen como un objetivo principal potenciar el *extrañamiento* al tiempo que, de paso, cuestionan las ideas y esencias de más rancio abolengo nacionalista. Como es sabido, desde una concepción idealista se tiende a situar en un mismo plano lengua y literatura y, de este modo, la historiografía literaria tradicionalmente ha trabajado tomando como modelo una única lengua, y ahí se encuentra una de las razones, según P. Aullón de Haro (2008: 20), por la cual «se escamotea el hecho palpable, que repugna a la ideología nacionalista, de que la unidad literaria no es de lengua sino de cultura, y que esta unidad de cultura consiguientemente puede ser detentada por una, varias o muchas lenguas». Aunque es un hecho que algunos nacionalismos culturales han podido dar más importancia a factores étnicos, culturales, políticos, éticos o religiosos, es conocido el uso que la ideología nacionalista ha hecho del mito de la lengua entendida como factor de unidad y cohesión, garantía y expresión de la singularidad nacional, y ello a pesar de que ninguna colectividad, grupo social o Estado es del todo monolingüe y todas las sociedades son —como ya advirtiera Bajtín— heteroglossicas, reflejan una situación más o menos intensa de mestizaje lingüístico, hecho que atenta contra una de las bases más sólidas de la doctrina retórica tradicional, la *puritas*, la homogeneidad y uniformidad de la expresión. En este sentido, Romero Tobar (2006: 39) se refiere a una «continuidad de la tradición multilingüística» para explicar la evolución histórica de la literatura española, una literatura sobre la que alguien tan poco sospechoso de heterodoxia y sentimiento apátrida como fue Menéndez Pelayo, ¡y en 1941!, señalara la imposibilidad de vincularla a ninguna clase de *espíritu nacional* (quizás debido a la ausencia de ese espíritu, el franquismo se vio en la necesidad de incluir una asignatura obligatoria en el bachillerato titulada precisamente FEN, Formación del espíritu nacional).

Por otra parte, muchos acontecimientos y fenómenos del mundo contemporáneo (incluso aquellos que parecen afectar tan solo a una única nación) demandan ser analizados desde la perspectiva de la denominada «globalización», un término utilizado con frecuencia para describir procesos fundamentalmente económicos surgidos en la posmodernidad pero dotado de una ambigüedad semántica considerable dado el uso recurrente que se hace de él en la política, las (más o menos) nuevas tecnologías de la información y la comunicación, las relaciones sociales, las prácticas culturales, etc. Al igual que la historia del mundo contemporáneo tendrá que redactarse como el relato de un escenario que conoce los efectos de la mundialización (entre los que se encuentran

la supresión de fronteras pero también la diáspora, el exilio y la desterritorialización), y dado además que la nación no puede considerarse en ningún caso como una construcción social primaria e invariable, la literatura habrá de valorarse —como querían los comparatistas del primer momento— como un fenómeno radicalmente supranacional puesto que el escenario nacional se presenta insuficiente y engañoso: «la literatura nacional es una institución [...], desde un punto de vista histórico-literario, no ya insuficiente [...] sino espuria y fraudulenta. Las raíces de la imaginación poética se hunden en la lengua y en la vida, no en las naciones y las razas» (Guillén, 1989: 235), y ahí —en el intento de superación de esa alicorta perspectiva nacionalista— se encuentra uno de los grandes retos de la historiografía literaria contemporánea.

El internacionalismo heredado de la modernidad (presente ya en los programas filosóficos, políticos y estéticos del primer romanticismo alemán) ha dado paso a una sociedad mundializada en la que la globalización, con frecuencia, no es tanto un valor del que debemos sentirnos orgullosos como un hecho contra el que habría que rebelarse, en la medida en que supone homogeneización y anulación de unas diferencias no tanto económicas como culturales. Así, la alternativa, como señala Bourdieu (2001: 90), «no está entre la *globalización* entendida como la sumisión a las leyes del comercio, [...] y la defensa de las culturas nacionales o una forma determinada de nacionalismo cultural», sino que pasa por una *internacional literaria* ubicada en un lugar no marcado, «cuyo centro está en todas partes y en ningún sitio» (Bourdieu, 2001: 90), alejada, en todo caso, de la siniestra lógica comercial y económica que dictan los mercados. En la era de la «constelación posnacional» (Habermas, 2000), las sociedades actuales —configuradas todavía en torno a los límites que marca el Estado-nación— experimentan constantes procesos de deslocalización y desnacionalización en muchos ámbitos de la vida material y los seres humanos que viven en esas sociedades deberían reivindicar su protagonismo y no ceder un ápice ante el ídolo de la soberanía del Estado nacional. Esta «desnacionalización del Estado nacional» (Santos, 2005: 203) es consecuencia, por un lado, del incremento de las condiciones transnacionales y, por otro, del papel cada vez mayor desempeñado por las economías y las políticas subnacionales, locales y regionales; en estas condiciones, Habermas (2000: 76) echa en falta en el pensamiento social contemporáneo esfuerzos teóricos dirigidos a elaborar «una política que recupere su primacía sobre los mercados».

Aunque con frecuencia la literatura refleja rasgos distintivos de la identidad nacional que pueden emplearse para alcanzar objetivos políticos, su situación

en el circuito de los discursos sociales es —más allá de ese alcance nacionalista y desde un punto de vista institucional— enormemente inestable, y ello en una época como la nuestra en que casi todo se muestra inseguro y se promueven desde el poder políticas de identidad bajo diferentes banderas: nación, género, raza, religión, lengua, orientación sexual, etc., basadas más en lo que separa a cada colectivo del resto que en lo que une a los miembros de los diferentes grupos identitarios (Hobsbawm, 2000). La literatura emerge sobre la tradición, pero la tradición no es un bastión indestructible, algo que el devenir histórico no pueda erosionar, sino una construcción cultural que constantemente se está modificando en función de muy diversos intereses; así, la misma noción de *cambio* perfila el escenario en el que emergen las cuestiones por las que se interesa la historia literaria (Romero Tobar, 2004). La literatura surge ahí, en una coyuntura histórica, y acaba inscribiéndose en la tradición, tejiendo su particular *espacio literario* (Blanchot), *sistema literario* (Guillén) o *campo cultural* (Bourdieu). En estas circunstancias, lo literario puede convertirse en un buen exponente de una política cultural y de relaciones internacionales basada en la diversidad y la colaboración. Es sabido que la nación y el imperio han sometido a la lengua y la literatura siempre a un férreo control, poniéndolas a trabajar en función de sus intereses y objetivos. Ahora bien, ya en plena posmodernidad, superados los enfoques de ámbito nacional y de orientación nacionalista, la teoría y la historia literarias trabajan con frecuencia sobre la premisa de que la literatura surge en escenarios caracterizados por el cambio y la transformación permanentes, configurados con la aportación de elementos de procedencia muy diversa.

Por diversas razones, la lengua en la que está escrito, el lugar de nacimiento o de residencia de su autor, etc., todo texto literario se presenta como una parte de un escenario mayor, la historia de una literatura nacional, un territorio marcado por una extraordinaria complejidad y en cuyo subsuelo conviven no sin cierta tensión elementos de constitución muy heterogénea. Ahora bien, no parece hiperbólico afirmar que las fronteras de la literatura actual —al margen de lenguas y Estados nacionales— coinciden con las del país de la literatura, ese territorio imaginario tan vasto como nuestra competencia lingüística y cultura artística puedan concebir. Recorrer ese país implica aceptar un desafío singular: leer la palabra extraña, desterrada y errante, oír la palabra del otro, el extranjero, y ese reto conlleva el riesgo de perder —o, al menos, modificar— por el camino nuestra propia identidad; una actividad que supone además conocer la experiencia del viaje y la errancia permanentes —como nos enseña uno de los primeros y más grandes textos de la literatura universal, la *Odisea*—,

adentrarse en uno de los escenarios de la utopía pura, allí donde la disolución, la pérdida y la quiebra son rasgos identitarios y el futuro es un texto pendiente de escribir. Lotman (1996) ya percibió el carácter global de la semiosfera del mundo contemporáneo, un espacio en el que la interconexión de sus elementos no es una metáfora ni una aspiración utópica sino una realidad que reclama con urgencia de nuestra parte una actitud más crítica y una conciencia más informada ante los movimientos migratorios internacionales y los nuevos escenarios de mestizaje e hibridación culturales que generan, espacios fronterizos donde el pensamiento no responde a pautas prefijadas sino que emerge como una práctica en construcción, un paradigma que ha de afrontar las nuevas situaciones generadas. Así, en cada coyuntura histórica se producen cambios que afectan al sentido, la delimitación y la estructura del propio sistema literario, transformaciones que desafían el establecimiento de todo tipo de compartimentos y fronteras en un mundo en que el compartimento es una invitación a la fuga y la frontera una oportunidad para el contacto, la metáfora espacial más significativa de una posmodernidad que ha hecho de la transformación y la inestabilidad, la hibridez y el desmantelamiento de géneros algunas de sus señas identitarias y, en esas circunstancias, la literatura hunde sus raíces sobre un escenario en permanente movimiento, una encrucijada en la que confluyen senderos procedentes de distintos orígenes y de la que parten caminos hacia diferentes destinos, un lugar que responde a la realidad no tanto de un *hecho consumado* como de un *sin dejar de hacerse*.

La emergencia de disciplinas como los «Estudios culturales», la «Estética negra», los «Estudios subalternos», la «Crítica feminista», los «Estudios de género», que acogerían los «Estudios de mujeres» y los «Estudios gays, lésbicos, trans y *queer*», los «Estudios poscoloniales» y la «Ciberteoría» —que se nutren de modelos teóricos, económicos, filosóficos y culturales tan dispares como el marxismo, el psicoanálisis, la fenomenología, la hermenéutica, el estructuralismo, la deconstrucción o la ingeniería lingüística surgida al abrigo de las nuevas tecnologías de la información— ha mostrado en estas últimas décadas el agotamiento de un paradigma no tanto histórico como historicista (nada o poco atento a la existencia de fenómenos como el mestizaje cultural, la intertextualidad o la poligénesis) y el extraordinario desarrollo que, sobre todo, han experimentado los estudios de teoría literaria, historia comparada de la literatura y teoría de la historia literaria, que han apostado por un nuevo concepto de «historia literaria» surgido de las relaciones que se dan entre las diferentes literaturas (Perkins, 1991; Hutcheon y Valdés, 2002; Romero Tobar, 2004 y 2008; AA. VV., 2006). Así entendida, esa «nueva historia literaria»

debe mantenerse atenta frente a los constantes cambios que se producen en la práctica artística contemporánea, cambios que afectan a la delimitación y definición de géneros, tradiciones, escuelas, movimientos, jerarquías, fronteras, límites, centros y fuentes de influencia (elementos todos ellos que deberían volverse a pensar) y, de este modo, «we must think in terms of a quite different model of literary history» dado que esa historia literaria «in any of the forms in which it is now usually practiced has lost much of its force» (Frow, 1991: 137 y 142); se trata, pues, de apostar por una nueva disciplina que trabaje al margen de las categorías de nación y lengua nacional, desde una perspectiva global, transcultural.

En este sentido, sería preciso fomentar —si es que queremos entender nuestro particular cronotopo y el lugar y el tiempo que en el mismo ocupa la literatura— «una respuesta teórica modificada», en expresión de F. Jameson (2004: 85), forzar un desplazamiento del punto de vista desde el que se contempla la producción literaria posmoderna, un movimiento que supone el desanclaje de sistemas filosóficos, estéticos y de pensamiento elaborados durante la modernidad y que implica, a la vez, un riesgo considerable de pérdida de sentido. Con todo, aceptar ese desafío es necesario pero no suficiente. Haría falta —y aquí me sitúo en un escenario en el que la literatura, la teoría y la crítica constituyen en realidad diferentes registros de esa otra forma ciertamente informe de discurso que es la *escritura*— prestar una atención mayor a esas otras voces que nos hablan desde el cuestionamiento de los modelos sociales y literarios institucionales, desde la otredad y el compromiso con sistemas políticos y culturales alternativos, convencidas —como señala Bernard Stiegler (2004: 25)— de que «no habrá política de futuro que no sea una política de las singularidades». Ahí se encuentra uno de los principales retos de nuestro tiempo.

Hace ya algunos años Harold Bloom (1973) utilizó el sintagma *anxiety of influence* para referirse a esa relación dialéctica, conflictiva, angustiosa y por momentos agónica que muchos escritores entablan con sus predecesores, entendida a la vez o alternativamente como deuda o herencia y como negación de la tradición o expresión de la singularidad, de tal modo que, sobre un escenario de polifonía y heteroglosia, la literatura es, sobre todo, versión, cita, adaptación, traducción, glosa, comentario, interpretación, influencia, crítica, alusión, homenaje, imitación, parodia, etc. Esta capacidad de absorción de materiales ajenos, convirtiendo en propio lo extraño, es un rasgo compartido por todas las culturas a lo largo de la historia de tal manera que «la historia de la cultura no es otra cosa que la historia de préstamos culturales» (Said, 1996: 337).

La literatura, evidentemente, no escapa a esta regla. Más allá de los cambios de sensibilidad propios de cada época, los textos literarios se han insertado siempre en una tradición más o menos consolidada formada por temas, ideas, imágenes y elementos diversos que rebasan las fronteras lingüísticas y nacionales y se repiten hasta convertirse a veces en lugares comunes, tópicos. Muchos de ellos han sobrevivido al paso del tiempo, a los cambios de sensibilidad y a las revoluciones estéticas. Y entre los elementos que contribuyen a configurar tanto la tradición como la ideología nacionalista ninguno es tan poderoso como la lengua, la única patria del escritor o, sin más, del ser humano (tal como pudieron defender en diferentes momentos Humboldt y O. Paz).

Si esto es así, no debería extrañarnos que escritores como Juan Goytisolo (*Juan sin tierra*, 1975; *Makbara*, 1980) o Julián Ríos (*Larva*, 1983), al incorporar distintas lenguas a sus obras, se fijen como un objetivo principal cuestionar las ideas y esencias de más rancio abolengo nacionalista y, de paso, rechazar lo más abyecto y despreciable de la tradición cultural hispana. En Goytisolo —que ha desarrollado su vida en países como España, Francia, Estados Unidos o Marruecos— encontramos una acusada conciencia del exilio en una obra que no renuncia a la experimentación lingüística y al desmantelamiento de pactos y convenciones sociales, y esa conciencia le aproxima a otros escritores que conocieron distintas manifestaciones del exilio (Blanco White, Larra, Cernuda); en todos ellos, aunque vivido de distintas maneras, el destierro supuso una oportunidad de liberación de los tópicos y moldes expresivos más arraigados en el imaginario colectivo del español, tópicos y moldes que han funcionado históricamente como cortapisas culturales y que han coartado con frecuencia la libertad de pensamiento. Obras como las de estos y otros autores nos enseñan que eso que podría denominarse «identidad española» no se entiende, por una parte, sin la contribución de las culturas judía y musulmana y los textos de los exiliados y, por otra, sin el trabajo de apisonadora de toda huella ajena y extranjera llevado a cabo por quienes han entendido dicha identidad como algo singular e inmutable. En todo caso, la elección de otra lengua diferente de la materna como vehículo de expresión literaria supone una apuesta deliberada por el nomadismo, una actitud abierta a la posibilidad de contemplar el mundo desde otra perspectiva. Si la patria de un escritor no se encuentra en el país que le vio nacer, ni tan siquiera en la lengua que heredó de sus antepasados, sino en la lengua, así, sin más, puede entenderse esa lengua como un espacio en construcción y no como una obra acabada, un escenario hacia el que el escritor ha sido arrastrado y en el que no deja de buscar la palabra perdida, su palabra.

La literatura —que acaba constituyéndose como una institución cultural, social— no dispone de otro instrumento de trabajo, la lengua: a través de la lengua el escritor se relaciona con quienes antes que él fueron conformándola y a través de ella se relacionará también con los escritores que han de venir tras él, y todo ello, claro, referido a un mismo ámbito lingüístico. Pero no es raro que los escritores traspasen ese espacio —el de la lengua materna— y beban en otras fuentes; en esos casos, en lugar de una actitud localista, nacionalista, de repliegue identitario, encontramos una actitud universalista, posnacionalista, de despliegue identitario. Más arriba, ya me he referido al carácter heteroglosico de las lenguas, que acaban respondiendo a una situación más o menos intensa de mestizaje lingüístico. Sin embargo, esta heteroglosia responde también a las diferencias sociales y a las desigualdades económicas que podemos encontrar en cualquier comunidad y, por lo tanto, se presta a ser analizada —al margen de su alcance lingüístico— como un rasgo político e ideológico. Bajo la aparente calma y uniformidad de la voz más sobredimensionada, en cualquier escenario se escuchan otras voces que descubren las grietas y la polifonía de toda sociedad.

Para lo que aquí interesa, el nacionalismo cultural se caracteriza por su perfil homicida, actúa restando y no sumando y es un lastre que dificulta tanto el libre vuelo de la imaginación literaria como la propia crítica literaria dado que tiende a identificar lo literario con las esencias nacionales más arraigadas; ninguna literatura nacional es un compartimento cerrado ni puede explicarse por sí misma (esto es algo que sabe cualquier estudiante de primero de Filología), de ahí la enorme importancia que han tenido las investigaciones de fuentes e influencias en los estudios literarios, tanto para el desarrollo de una disciplina como la literatura comparada como para el estudio de la literatura como un sistema en el que cada obra se ubica y define en relación con las otras obras, planteando una intertextualidad dialéctica. Así, por ejemplo, la historia de los géneros literarios en Europa podría muy bien presentarse como una historia de exportaciones, adaptaciones y transformaciones, con lo cual el comparatismo literario, además de ocuparse de la oposición entre la literatura metropolitana y la poscolonial, podría encargarse también de analizar las similitudes y diferencias que se dan en procesos históricos, sociales y culturales complejos.

En todo caso —y dado que la nación no es nunca una realidad natural sino una construcción social y política—, el nacionalismo cultural —en la medida en que afronta la cultura como una señal identitaria de un determinado Estado nacional— no puede entenderse sino como una herramienta publicitaria y

propagandística que trabaja al servicio de la cohesión nacional. Por ello, porque la cultura implica la lucha contra la uniformidad, es conveniente aceptar que la identidad puede ser un requisito para el reconocimiento de las diferencias culturales pero nunca una excusa para legitimar prácticas basadas en la desigualdad, más aún si consideramos que no hay identidad pura, que toda identidad es mestiza y a veces ambivalente como muy bien muestra en un simple juego gramatical el pronombre personal *nosotros*, resultado de la confluencia de lo propio y lo ajeno: «También el reconocimiento de las diferencias —el reconocimiento mutuo del otro dentro de su carácter diferente— puede convertirse en característica de una identidad común» (Habermas, 2008: 50); solo por ahí se puede superar el horizonte de una mirada limitada por la cerrazón intrafronteriza nacional y occidental, solo por ahí se puede avanzar hacia la descripción de fenómenos, acciones, generaciones o movimientos transnacionales, globales.

A pesar de todas las barbaries, las masacres y la sangre derramada de tantos inocentes, también podemos encontrar en la historia europea episodios marcados por la solidaridad, la tolerancia, la negociación política y la libre convivencia de razas, lenguas y culturas, y el futuro debería transitarse por esos mismos senderos que han hecho de la producción de alternativas y de la confrontación dialéctica y no excluyente sus señas de identidad, todo ello —por lo que respecta a Europa— articulado «en la cacofonía salvaje de una opinión pública polifónica» (Habermas, 2008: 47), en un escenario, sin embargo, donde al mismo tiempo que el inglés se está convirtiendo en *lingua franca* para la comunicación internacional varios millones de sus habitantes hablan entre sí otras lenguas, entre las que se encuentran el turco o el árabe, lenguas no comunitarias. Así, por ejemplo, desde la teoría de la historia literaria se viene impulsando desde hace ya algunos años (Guillén, 1971) la elaboración de una historia y crítica de la literatura europea que sustituya la prioridad otorgada a las literaturas nacionales (casi siempre occidentales) por criterios geográficos, temporales o culturales: zonas literarias, épocas o eras internacionales, corrientes o tendencias literarias integradas en corrientes o tendencias artísticas y culturales más amplias, con lo cual se siente la necesidad de integrar la literatura y los estudios literarios en un escenario interdisciplinar junto a otras manifestaciones artísticas y otras ciencias de la cultura. Y todo ello, como señalaba más arriba, en un ámbito europeo extraordinariamente dinámico y flexible y en un momento especial y dolorosamente marcado por los desplazamientos obligados de seres humanos y las relaciones, casi siempre asimétricas, transculturales.

Con todo, en un contexto comunicativo de este tipo, asimismo habría que ir —como reclamara Bourdieu— hacia una desnacionalización del pensamiento como paso previo de un universalismo cultural y, por lo que respecta a Europa, sería preciso desarrollar una cultura y un espacio público y político común que velen por los derechos sociales y operen al margen del tejido comercial, empresarial y, sobre todo, financiero que se está extendiendo, objetivo hacia el que dirigen sus mayores esfuerzos nuestros políticos, cegados, como avisara Bourdieu (2003: 85) con claridad profética, por «la Europa de los banqueros que está al caer», que ha caído ya, podríamos precisar hoy. En estas circunstancias, se trataría de impulsar una política de la alteridad (campo en el que desde algunas líneas de los estudios culturales se ha avanzado de manera considerable), de desarrollar una estética de la otredad (Saldaña, 2006; 2013), de crear vínculos entre las comunidades culturales y las comunidades políticas que fuesen más allá del ámbito delimitado por el Estado nacional —escenario donde se produce una equiparación entre identidad, nacionalidad y ciudadanía—, de promover la búsqueda del hecho diferencial, la curiosidad por la situación del otro, el interés por la vida del extranjero (no negándole esos valores que nos otorgamos tan fácilmente a nosotros mismos), y no hay gesto cultural más claro que ese que se interesa por el conocimiento de otros mundos, aun a riesgo de poner en cuestión el mundo propio, y ello implica asumir con valentía la posibilidad de la pérdida y la experiencia de la otredad; como señala Hans-Georg Gadamer (2000: 37): «tenemos que aprender a no tener razón. Tenemos que aprender a perder en el juego». Tenemos que aprender a desaprender.

Repensar, en definitiva —a la luz de los cambios históricos, epistemológicos y culturales de nuestro tiempo, sobre este nuevo escenario en el que las fronteras nacionales no delimitan ni mucho menos nuestras categorías conceptuales—, la a menudo tensa convivencia entre los centros y las periferias, entre nosotros y los otros —aborígenes y extranjeros, categorías en cualquier caso intercambiables dependiendo del lugar en que se presenten— en un momento de continuos flujos migratorios, refundar el trabajo de la política en un paisaje cuya vida parece depender únicamente de los latidos de los mercados, cuestionar el sentido y el alcance de conceptos como Estado nacional o soberanía nacional ante los desafíos de la nueva realidad global y, en relación con todo ello, reformular la idea y la práctica de la literatura. Esos son, en mi opinión, algunos de los desafíos que el pensamiento estético y literario debería afrontar en este tiempo.

Bibliografía

- AA. VV. (2006): *Literary History: Towards a Global Perspective*. 4 vols. Anders Petterson, Gunilla Lindberg-Wada, Margareta Petersson, Stefan Helgesson (eds.). Berlín: Walter de Gruyter.
- Aullón de Haro, P. (2008): «Los problemas fundamentales de la historiografía literaria moderna». En: Leonardo Romero Tobar (ed.), *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales*. Zaragoza: Prezas universitarias de Zaragoza, 15-29.
- Blesa, T. (1998): *Logofagias. Los trazos del silencio*. Zaragoza: Anexos de Tropelías.
- Bloom, H. (1973): *The Anxiety of Influence. A Theory of Poetry*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press.
- Bourdieu, P. (2001): *Contrafuegos 2. Por un movimiento social europeo* (trad. J. Jordá). Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2003³): *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal* (trad. J. Jordá). Barcelona: Anagrama.
- Castany Prado, B. (2007): *Literatura posnacional*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Frow, J. (1991): «Postmodernism and Literary History». En: David Perkins (ed.), *Theoretical Issues in Literary History*. Cambridge, MA/Londres: Harvard University Press, 131-142.
- Gadamer, H.-G. (2000): *Elogio de la teoría* (trad. A. Poca). Barcelona: Península.
- Goethe, J. W. (1987⁵): *Obras completas*. 3 tomos (ed. Rafael Cansinos Assens). Madrid: Aguilar.
- Guillén, C. (1971): *Literature as System*. Princeton, N. J.: Princeton University Press.
- Guillén, C. (1989): *Teorías de la historia literaria*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Guillén, C. (1995): *El sol de los desterrados: literatura y exilio*. Barcelona: Quaderns Crema.
- Guillén, C. (2003): *De la continuidad. Tiempos de historia y de cultura* [discurso de ingreso en la Real Academia Española]. Madrid: RAE.
- Habermas, J. (2000): *La constelación posnacional* (trad. P. Fabra, D. Gamper, L. Pérez Díaz). Barcelona: Paidós.
- Habermas, J. (2008): *El derecho internacional en la transición hacia un escenario posnacional* (trad. D. Gamper). Madrid: Katz editores y CCCB.

- Hardt, M., A. Negri (2000): *Imperio* (trad. A. Bixio). Barcelona: Paidós.
- Hobsbawm, E. J. (1998): *Sobre la Historia* (trad. J. Beltrán, J. Ruiz, E. Grau Biosca). Barcelona: Crítica.
- Hobsbawm, E. J. (2000): «Los nuevos nacionalismos». *Pasajes*, 2, 29-34.
- Hutcheon, L., Valdés, M. J. (eds.) (2002): *Rethinking Literary History: A Dialogue on Theory*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Jameson, F. (1991): *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado* (trad. J. L. Pardo Torío). Barcelona: Paidós.
- Jameson, F. (2004): *Una modernidad singular. Ensayo sobre la ontología del presente* (trad. H. Pons). Barcelona: Gedisa.
- Kristeva, J. (1993): *Nations without Nationalism*. Nueva York: Columbia University Press.
- Lambert, J. (1992): «Notes sur l'historiographie littéraire. Thèse globale». *Neohelicon*, 20, 2, 51-63.
- Lambert, J. (1999): «Aproximaciones sistémicas y la literatura en las sociedades multilingües». En: Montserrat Iglesias Santos (ed.), *Teoría de los Polisistemas*. Madrid: Arco Libros, 53-70.
- Lambert, J. (2006): «En busca de los mapas literarios del mundo». En: Dolores Romero López (ed.), *Naciones literarias*. Barcelona: Anthropos/Universidad Complutense de Madrid, 113-128.
- Ljung, P. E. (2006): «Inventing Traditions: A Comparative Perspective on the Writing of Literary History». En: AA. VV., *Literary Interactions in the Modern World* 1, vol. 3, 30-66.
- Llorens, V. (1967): *Literatura, historia, política*. Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente.
- Lotman, I. M. (1996): *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto* (ed. y trad. D. Navarro). Madrid: Cátedra/Universitat de Valencia.
- Marx, K., Engels, F. (1987): *El Manifiesto Comunista* (trad. W. Rocés, intr. R. Blanco). Madrid: Endymión.
- Perkins, D. (ed.) (1991): *Theoretical Issues in Literary History*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Pettersson, A. (2006): «Introduction: Concepts of Literature and Transcultural Literary History». En: AA. VV., *Notions of Literature across Times and Cultures*, vol. 1, 1-35.

- Romero Tobar, L. (2004): «La historia literaria, toda problemas». En: Leonardo Romero Tobar (ed.), *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza, 67-85.
- Romero Tobar, L. (ed.) (2004): *Historia literaria / Historia de la literatura*. Zaragoza: PUZ.
- Romero Tobar, L. (2006): *La literatura en su historia*. Madrid: Arco/Libros.
- Romero Tobar, L. (ed.) (2008): *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales*. Zaragoza: PUZ.
- Said, E. W. (1996): *Cultura e imperialismo* (trad. N. Catelli). Barcelona: Anagrama.
- Saldaña, A. (1997): *Modernidad y posmodernidad: filosofía de la cultura y teoría estética*. Valencia: Episteme.
- Saldaña, A. (2004): «Posmodernidad, historia, literatura». En: Leonardo Romero Tobar (ed.), *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza, 87-98.
- Saldaña, A. (2006): «Cultura, crítica, utopía». En: Virgilio Tortosa (ed.), *Escrituras del desconcierto. El imaginario creativo del siglo XXI*. Alicante: Universidad de Alicante, 61-79.
- Saldaña, A. (2013): *La huella en el margen. Literatura y pensamiento crítico*. Zaragoza: Mira Editores.
- Santos, B. de S. (2005): *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Presentación de J. C. Monedero. Madrid: Trotta.
- Stiegler, B. (2004): «El deseo asfixiado o cómo la industria cultural destruye al individuo». *Le Monde diplomatique*, ed. española, 104, 24-25.

Alfredo Saldaña

University of Zaragoza

The place of literature in the postnational era

Keywords: universal literature, theory of literature, postnationalism

In the current postnational era, literature has not failed to reflect dialectical tensions between the universal and the local, the self and the other. In the representation of these tensions the concept of the *nation* has often played a relevant role while also undergoing continual periods of crisis. Labelled by some as “The End of History”, the *postmodern condition* (Lyotard) is for many nothing but a signal of a post-historical, post-ideological, post-colonial and post-metaphysical era, a sign of loss, a symptom of a new political order that Habermas and Hardt-Negri have termed, respectively, “postnational constellation” and “empire”. It constitutes an unprecedented global version of sovereignty and domination that differs from modernity’s colonial imperialism in lacking a localized centre or clearly defined territorial boundaries. In this (inter/post)national scenario literature has recovered much of the freedom that it had been deprived of by nationalist tendencies in the past.

Alfredo Saldaña

Univerza v Zaragozi

Mesto književnosti v postnacionalni dobi

Ključne besede: svetovna književnost, teorija književnosti, postnacionalizem

Tudi v aktualni postnacionalni dobi literarna besedila prikazujejo dialektično napetost med univezalnim in posameznim, med lastnim in tujim; pri predstavljanju teh napetosti je kategorija *naroda* pogosto igrala pomembno vlogo ter ob tem hkrati doživljana nenehne krize. Spričo preroške napovedi »Konca zgodovine« pa *postmoderno stanje* (Lyotard) za mnoge ne more pomeniti drugega kot postzgodovinsko, postideološko, postkolonialno in postmetafizično znamenje, oznanilo izgube, simptom novega političnega reda, ki ga Habermas imenuje »postnacionalna konstelacija«, Hardt in Negri pa »imperij«, nova globalna verzija oblasti in nadvlade, ki se od imperialističnega kolonializma moderne dobe razlikuje v tem, da nima določenega središča in jasno opredeljenih ozemeljskih meja; v tej (inter/post)nacionalni dobi je književnost ponovno pridobila velik del svobode, ki so ji jo v preteklosti iztrgali nacionalistični temelji.

Nicola Tallarini

DOI: 10.4312/vh.25.1.309-321

Universidad de Graz



Jorge Luis Borges lector y prologuista de autores italianos

Palabras clave: Jorge Luis Borges, *Biblioteca personal*, prólogo, paratexto, *letterato editore*

El presente escrito procura analizar la actividad llevada a cabo por Jorge Luis Borges como prologuista y como colaborador de editoriales, en relación con tres obras de la literatura italiana incluidas en *Biblioteca personal*. En este contexto, ocupa un lugar central el concepto *letterato editore*, término elaborado por el italianista Alberto Cadioli (1995) para designar a los intelectuales que trabajan con las editoriales y dirigen colecciones editoriales¹. Es un trabajo que tuvo gran importancia en Italia durante el siglo XX, especialmente desde la Segunda Guerra Mundial hasta los años ochenta, cuando según Cadioli tiene lugar el fin de la época del *letterato editore*². Este puede actuar como un «filtro» y ser el «primer lector» de una obra, y también, como en el caso de las obras incluidas en *Biblioteca personal*, redescubrir algún libro olvidado³. En una declaración sobre Borges, Michel Lafon afirmó que una parte de la vasta y compleja actividad literaria de Borges se puede expresar con estos verbos: «Prologar, señalar, seleccionar, reunir, apadrinar, apoyar, reseñar, editar, dirigir, traducir» (Lafon, 1999). Según esto, la introducción de Borges en esta categoría está clara. Al igual

1 El *letterato editore* juega un papel determinante en la cultura, ya que elige los textos que se incluirán en el catálogo de la editorial. Las características más evidentes de esta figura son el vasto conocimiento de la literatura y el dominio de idiomas extranjeros. Un término que se puede añadir al *letterato editore* es el de *iperlettore*, también definido por Cadioli. En otras palabras: editores, escritores, críticos que actúan en nombre de una comunidad literaria (Cadioli, 2000: 31).

2 Véase el capítulo «La fine del letterato editore» (Cadioli, 1995: 197-205).

3 Como lo hiciera Leonardo Sciascia al asumir en el 1979 las tareas como director responsable de la colección editorial «La memoria» en la editorial Sellerio (Palermo).

que autores italianos como Italo Calvino, Leonardo Sciascia, Giorgio Bassani, Elio Vittorini⁴, Borges vivió su vocación editorial y dedicó mucha atención a obras de otros autores⁵. Según Gian Carlo Ferretti, en el sector de los estudios del mundo editorial hay un vacío bibliográfico debido al prejuicio que nos lleva a separar la figura y la obra de un escritor con su contribución a las editoriales. Se tiende a subestimar el aporte de un intelectual a esta función por el hecho de oponer la creatividad como privilegio literario junto al trabajo editorial, entendido como actividad subordinada y dependiente de las editoriales (Ferretti, Guerriero, 2011: 5). Este estudio quiere analizar un aspecto de la práctica editorial de Borges, el cual puede ser considerado como un *letterato editore* o un *iperlettore*, que colaboró no solo en el ámbito argentino, sino también en lo italiano, por su trabajo ocasional, en los años setenta, para el editor Franco Maria Ricci⁶. Entre Borges y los escritores italianos que trabajaron con las editoriales hay una ligera diferencia que merece la pena resaltar, que podría ser objeto de un estudio de mayor envergadura. Borges representa, de hecho, un caso aislado porque no se vincula a una editorial y principalmente porque no lo hace como trabajo continuado y estable. Mi hipótesis es que una relación simbiótica entre Borges y la cultura italiana está presente en la producción de elementos paratextuales específicos. Borges sería para los italianos un maestro en el arte de presentar un libro al lector; por otro lado, en sus prólogos se encuentran nuevas reflexiones sobre autores de la literatura italiana y sobre su poética. En un primer momento haré un breve resumen de la relación entre Borges y la cultura italiana; en segundo lugar, mencionaré libros que recopilan prólogos, y por último, intentaré aclarar algunas de las características del prólogo borgiano utilizando como ejemplo tres prólogos de *Biblioteca personal* que fueron escri-

4 A continuación, las referencias bibliográficas de mayor relieve sobre la actividad de estos escritores en relación al mundo editorial: Lombardo, G. (2008): *Il critico collaterale. Leonardo Sciascia e i suoi editori*. Milano: La Vita Felice; Ferretti, G. C., Guerriero, S. (2011): *Giorgio Bassani editore letterato*. San Cesario di Lecce: Manni; Clerici, L., Falcetto, B. (eds.) (1996): *Calvino editore*. Roma: Marcos y Marcos; Ferretti, G. C. (1992): *L'editore Vittorini*. Torino: Einaudi.

5 Esto se puede observar a través de las famosas palabras de Italo Calvino sobre el tiempo dedicado a los libros de los otros: «Il massimo del tempo della mia vita l'ho dedicato ai libri degli altri, non ai miei. Ne sono contento, perché l'editoria è una cosa importante nell'Italia in cui viviamo e l'aver lavorato in un ambiente editoriale che è stato di modello per il resto dell'editoria italiana, non è cosa da poco» (D'Eramo, Calvino: 1979).

6 A continuación se enumeran las obras de —o seleccionadas por— Borges publicadas por el editor Franco Maria Ricci (Parma) antes de comenzar a dirigir la colección «La biblioteca di Babele»: Borges, J. L., Bioy Casares, A. (1972): *Cielo e inferno*; Borges, J. L., Vázquez, M. E. (1973): *Brume, dei, eroi*; Borges, J. L., Bioy Casares, A. (1973): *Racconti brevi e straordinari*; Borges, J. L. (1974): *Il congresso del mondo: illustrato con le miniature cosmologiche tantra*.

tos para obras italianas, siendo estas *Il deserto dei Tartari* de Dino Buzzati, los cuentos de Giovanni Papini (*Il tragico quotidiano*, *Il pilota cieco* y *Parole e sangue*) y *Saggio su l'«Orlando Furioso»* de Attilio Momigliano.

De acuerdo con la opinión del hispanista Roberto Paoli, entre Borges e Italia hubo un intercambio recíproco perfecto (Paoli, 1997: 1). Borges leyó literatura italiana y escribió sobre ella a lo largo de toda su vida. También ha sido el autor extranjero de mayor influencia en la literatura italiana del siglo XX (Paoli, 1997: 17)⁷. Según Italo Calvino, esto se debe a que los autores influenciados por Borges reconocieron en él una idea de literatura como un «mundo construido y gobernado por el intelecto» (Calvino, 1984). Una influencia de Borges en la cultura italiana se observa en la publicación de obras que reúnen formas literarias similares al prólogo (la solapa, la contraportada, el prefacio, la introducción) por los siguientes autores y críticos: Giorgio Colli, Elio Vittorini, Leonardo Sciascia, Italo Calvino, Roberto Calasso, Salvatore Silvano Nigro, Giacomo Debenedetti, Giorgio Manganelli⁸. Cuando se habla de formas paratextuales, hay más de un caso en el ámbito italiano en que se hace referencia de un modo más o menos explícito a Borges. La reciente recopilación de solapas escritas por Leonardo Sciascia durante su colaboración con la editorial Sellerio está introducida por un artículo escrito por el crítico siciliano Silvano Nigro

7 En relación con esto, léanse las palabras del crítico italiano: «Credo che l'influenza esercitata da Borges sulla narrativa italiana degli ultimi venti-venticinque anni sia la più estesa e feconda che sia venuta da uno scrittore straniero [...]. Il primo messaggio realmente influente sbarcato dall'America Latina [...] ha fatto presa in Italia e in Europa ribaltando il concetto erroneo che si aveva di quel subcontinente letterario, ritenuto a torto capace di esprimere soltanto scrittori politici o realisti più o meno magici». Esto coincide en parte con la opinión de Dario Puccini, por lo que Borges sería el único escritor, después de Kafka, en haber inaugurado un modo diferente de escribir e imaginar (Puccini, 1986). La bibliografía italiana sobre Borges es extensa. Sobre la recepción de Borges en Italia véase el artículo de Elvira Dolores Maison (1992): «Algunos aspectos de la presencia de Borges en Italia» en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 505/507, *Homenaje a Jorge Luis Borges*, 211-220. También hay que subrayar que Borges recibió en Italia muchos premios y homenajes: cabe recordar el «Premio Balzan» en 1981, la Laurea Honoris causa en la Universidad de Roma en 1984 y el «Premio Etruria» en 1985. En los viajes que hizo en estas ocasiones conoció intelectuales como Sciascia, Montale, Calvino y Moravia.

8 A continuación se enumeran las primeras ediciones de las obras de los autores citados: Colli, G. (1983): *Per una enciclopedia di autori classici*. Milano: Adelphi; Vittorini, E. (1988): *Risvolti dei Gettoni*. Milano: Scheiwiller; Sciascia, L. (2003): *Sciascia editore, ovvero la felicità di far libri*. Palermo: Sellerio; Calasso, R. (2003): *Cento lettere a uno sconosciuto*. Milano: Adelphi; Calvino, I. (2003): *Il libro dei risvolti*. Torino: Einaudi; Nigro, S. S. (2007): *L'arte del risvolto. Dieci note di Salvatore Silvano Nigro per dieci libri di Andrea Camilleri*. Palermo: Sellerio; Debenedetti, G. (2012): *Preludi*. Palermo: Sellerio; Manganelli, G. (2016): *Estrosità rigorose di un consulente editoriale*. Milano: Adelphi.

Salvatore bajo el título «Una specie collaterale della critica» (Sciascia, 2003: 7-27). La primera monografía dedicada al trabajo editorial de Sciascia lleva el título «Il critico collaterale» (nota n. 4). La introducción del editor y escritor Roberto Calasso en *Cento lettere a uno sconosciuto*, colección de solapas, empieza con una clara referencia a Borges: «Il risvolto [la solapa] è un'umile e ardua forma letteraria che non ha ancora trovato il suo teorico e il suo storico» (Calasso, 2003: 6)⁹. El prólogo introductorio escrito por Borges en 1975 en *Prólogo con prólogo de prólogos* dice: «Que yo sepa, nadie ha formulado hasta ahora una teoría del prólogo» (Borges, 1975: 8). Así como Borges asigna a la introducción de la recopilación el título *Prólogo de prólogos*, Calasso lo llama *Risvolto dei risvolti*.

Borges fue en períodos alternados poeta y narrador, pero siempre fue crítico y autor de ensayos, reseñas, notas y prólogos; corpus que consta de alrededor de mil textos (Ghezzani, 2008: 9). Aunque se trate de un autor bien conocido, vale la pena recorrer brevemente su producción como prologuista. El primer prólogo alógrafo es de 1925 para *La calle de la tarde* de Norah Lange (Buenos Aires: Ediciones J. Samet, 1925). En el mismo año en el prólogo de *Inquisiciones* —que en este caso es autorial (o autógrafo)— el argentino nos revela otra definición de este género: «la prefación es aquel rato en que el autor es menos autor. Es ya casi un leyente y goza de los derechos de tal: alejamiento, sorna y elogio. La prefación está en la entrada del libro, pero su tiempo es de posdata y es como un descartarse de los pliegos y un decirles adiós» (Borges, 1994: 7)¹⁰. En los primeros cincuenta años, escribió alrededor de ochenta prólogos; en los

9 A continuación, el juicio completo de Calasso: «Per l'editore, spesso offre l'unica occasione per accennare esplicitamente ai motivi che lo hanno spinto a scegliere un certo libro. Per il lettore, è un testo che si legge con sospetto, temendo di incontrarvi un subdolo imbonitore. Eppure il risvolto appartiene al libro, alla sua fisionomia, come il colore e l'immagine della copertina, come i caratteri in cui è stampato. Eppure, una civiltà letteraria si riconosce anche dal modo in cui i libri si presentano. Lunga e tortuosa è stata la via percorsa dalla storia del libro prima di far nascere il risvolto» (Calasso, 2003: 6).

10 En 1927 y 1934 él redacta otras reflexiones sobre el género; véase el texto puesto al final del volumen *Antología de la moderna poesía uruguaya 1900-1927*: «¿Quién se anima a entrar en un libro? El hombre en predisposición de lector se anima a comprarlo —vale decir, compra el compromiso de leerlo— y entra por el lado del prólogo, que por ser el más conversado y el menos escrito es el lado fácil. El prólogo debe continuar las persuasiones de la vidriera, de la carátula, de la faja, y arrepentir cualquier deserción. Si el libro es ilegible y famoso, se le exige aún más. Se espera de él un resumen práctico de la obra y una lista de sus frases rumbosas para citar y una o dos opiniones autorizadas para opinar y la nómina de sus páginas más llevaderas, si es que las tiene» (Pereda Valdés, 1927: 219). En el prólogo escrito en 1934 para *Reposo*, de Elvira de Alvear, se lee: «Considero que la función del prólogo es establecer la discusión que debe suscitar todo el libro y evitar al lector las dificultades que una escritura nueva supone. En el libro común, el prefacio no tiene razón de ser, es un mero despacho de cortesías; en el excepcional, puede ser de alguna virtud» (De Alvear, 1934).

últimos diez años de su vida alrededor de cien. En base a lo anterior, afirma Julio Chiappini: «No conocemos autor, al menos en lengua castellana, que sea tan obsequioso, tan prolífico como Borges en esto de decir prólogos» (Chiappini, 1991: 6)¹¹. La primera colección, *Prólogo con prólogo de prólogos* (Borges, 1975), consta de treinta y ocho de los mismos, escritos entre 1925 y 1974. Posteriormente, en los setenta, Borges prologó cada uno de los veintinueve libros que eligió para su colección, «La biblioteca di Babele», dirigida por él a petición de Franco Maria Ricci; los prólogos fueron recogidos y publicados por Alianza en el volumen *Prólogos de la Biblioteca de Babel*, introducido por Antonio Fernández Ferrer (Borges, 2001). Por último, la colección «Biblioteca personal» por Hyspamérica Ediciones, ideada por Jorge Lebedev y dirigida en colaboración con María Kodama. En esta selección Borges se impuso la tarea de reducir a cien el número de sus preferencias literarias de las que, debido a su deceso, sólo consiguió sesenta y cuatro prólogos que fueron reunidos y publicados como obra autónoma por Alianza en 1988.

Más de una vez se ha señalado que Borges pertenece a la categoría de los escritores críticos pero alejados del mundo académico (Ghezzani, 2008: 9-12). A propósito de esto, según Dario Puccini: «Borges nunca ha sido ni ha pretendido ser crítico literario en el sentido «técnico» de la expresión y en el significado «funcional» de la misma» (Puccini, 1970: 145). Tomando las palabras del hispanista Tommaso Scarano, la de Borges es una crítica esencial, clara, muy agradable, educada, cortés, irónica, delicada, matizada (Scarano, 1998: 352); rasgos que aparecen quizás con más claridad aún leyendo los prólogos que, como sugiere Mariana Zinni, pueden ser leídos según la lógica del ensayo (Zinni, 2008). Alfonso Berardinelli define este tipo de escritura, la de los últimos prólogos, como un ejemplo de crítica lacónica, definición que también se presta para los italianos citados anteriormente. Que no se trata de elementos secundarios lo demuestra la publicación de estos textos en colecciones que tienen vida propia, que el lector puede leer con el mismo interés con el que se lee una colección de cuentos o ensayos¹². Antes de ser escritor, Borges es un

11 El mismo concepto es retomado por el mismo Borges en sus diálogos con Osvaldo Ferrari donde se declara consciente de su vasta producción de prefaciones (Borges, Ferrari, 2003: 160).

12 Se ha hecho énfasis en repetidas ocasiones que la marginación de los paratextos borgeanos es solo aparente y que en efecto, no se trata de elementos marginales ni periféricos. Quisiera citar una opinión de Antonio Fernández Ferrer: «Para Borges no hay escrito secundario (pensemos en la importancia central que en sus textos tienen elementos tradicionalmente periféricos como epígrafes, posdatas, dedicatorias o notas e pie de página): su afán de escritura se entrega con parejo entusiasmo en cualquier texto. Podría hablarse, incluso, de una especie de irrenunciable «ética de la escritura» para la cual no existe «texto menor» [...]. Los

atento lector y el prólogo es, en primera instancia, «un ejercicio de lectura», y también de memoria, con el objetivo de despertar el entusiasmo en quien se atreva a empezar un libro¹³. A Fernando Savater le impresionaron la «frescura antienfática del trazo» y en particular la «magia del enfoque» (Savater, 2005: 95) que el escritor, a pesar de sus ochenta y seis años, todavía logró expresar. Un factor evidente en los prólogos es la brevedad que, según Antonio Melis, se manifiesta como capacidad, a veces extraordinaria, de síntesis (Melis, 2005: 244)¹⁴. Según Ghezzi los escritos recogidos en *Biblioteca personal* serían menos representativos y tendrían una consistencia inferior a los de la primera fase (Ghezzi, 2008: 149). De hecho, la concisión que Borges se impuso no permite muchas posibilidades de argumentación. Según Chiappini, si hay «un denominador común en los prólogos éste es el encanto» (Chiappini, 1991: 7). Además, se encuentra una capacidad de seducir a través de frases sentenciantes y de juicios de naturaleza estética. De la intertextualidad se hace un uso generalizado. Borges no puede evitar hablar de un texto o de un autor sin citar a otros: así que en los prólogos sobre las obras de Papini, Momigliano e Buzzati se citan Poe, Kafka, Bergson, Schopenhauer, Berkeley, William James, D'Annunzio, Dante y Croce. Un libro que recopila prólogos ofrece ante todo la perspectiva de un lector y se parece a una historia personal de la literatura, pero, sin confines geográficos, lingüísticos ni temporales. Borges casi siempre ha utilizado la palabra prólogo para distinguir esa tipología de texto de otros elementos peritextuales. Para intentar una teorización de este género hay que

prólogos de Borges [...] son cualquier cosa menos escritos meramente auxiliares o subsidiarios, y en ellos podemos encontrar tantas delicias como en cualquier otro texto de su autor» (Fernández Ferrer en Borges, 2001: 13-14).

- 13 En relación con esto, léase los siguientes pasos donde aparece claro cuánto había dado Borges a la actividad de leer: «Que otros se jacten de los libros que les ha sido dado escribir; yo me jacto de aquellos que me fue dado leer, dije alguna vez. No sé si soy un buen escritor; creo ser un excelente lector» (Borges, 1988: III). En los versos del poema *Un lector*: «Que otros se jacten de las páginas que han escrito; / a mí me enorgullecen las que he leído» (Borges, 1969: 151). La expresión está tomada del artículo de Mariana Zinni: «El prólogo es en primera instancia un ejercicio de lectura, un *ensayo* de lectura que funciona retroalimentando, que aparece antepuesto al texto y por lo tanto obliga a una lectura primera cuando en realidad es cronológicamente posterior al conocimiento del libro: es una manera de ejercer una política de lectura, ya que guía al lector por las páginas del libro obligándolo a veces a reconocer la propia lectura del prologuista» (Zinni, 2008: 181).
- 14 En esta escritura se consigue el «milagro estilístico» del que hablaba Italo Calvino en 1984 con respecto a Borges, maestro de la economía de la expresión y de la escritura breve, todo esto gracias a su capacidad de condensar, utilizando un fraseo cristalino y sobrio, una cantidad masiva de información en pocas páginas (Calvino, 1984). Los procedimientos literarios frecuentes son los mismos que se encuentran en otros textos del autor: enumeraciones, lótopes, antítesis, ironía, y citas exhibidas.

concentrarse en los prólogos mismos, ya que, como afirma Lafon «el prólogo es el lugar de su propia teorización» (Lafon, 1999).

Así como Borges, por su clara voluntad de imprimir un marcado toque personal (Simson, 2008), está siempre presente en sus ensayos –que son el espacio para sus «obsesiones teóricas» (Ghezzani, 2008: 10)–, también está presente en sus prólogos. Leyendo *Biblioteca Personal* encontramos como protagonistas a Borges y a la literatura misma. Podemos identificar a los personajes de su biblioteca íntima y a la vez, reconocer algunos de los rasgos del retratista¹⁵. Esta subjetividad se observa en el hecho de que en cada prólogo Borges desplaza la atención a temas que le interesan abordar¹⁶. «En su vasta red de prólogos –como declara Echavarría (1983: 10)– se podría rastrear su intención literaria». Es el caso de la frase introductoria del ensayo de Momigliano, con la que justifica la idea de la lectura como placer hedonista y como forma de felicidad: «Juzgamos a los libros por la emoción que nos suscitan, por su belleza, no por razones de orden doctrinal o político», junto con la frase que se lee en el prólogo a Papini: «Fue un lector hedonista, siempre lo movió la dicha de leer, no un apremio de exámenes» (Borges, 1988: 43). Otro ejemplo es la siguiente frase referida a la *Historia de la literatura italiana* de Momigliano «En ella dijo que cada página de Gabriele D’Annunzio es una página de antología y lo dijo como un reproche». Borges en otros contextos había declarado su indiferencia ante D’Annunzio, culpable de querer impresionar al lector con cada palabra que a los ojos de Borges era un deseo infantil (Campra, 1982: 119). Además nos habla del descubrimiento de autores y libros, como en el siguiente caso: «Yo tendría diez años cuando leí, en una mala traducción española, *Lo trágico cotidiano* y *El piloto ciego*. Otras lecturas los borraron. Sin sospecharlo, obré del modo más sagaz. El olvido bien puede ser una forma profunda de la memo-

15 Queda bien explicado con las siguientes palabras de Goloboff: «El prologuista se explaya poco sobre los libros que presenta; prefiere dejar más lugar a los autores, a las ideas generales o específicamente literarias que lo inquietaron. Pero no los presenta, y nos las presenta, a través de las ideas que él mismo tiene sobre las relaciones del escritor con el mundo físico, con el arte y, especialmente, con la literatura. De un modo mas tosco podría afirmarse que Borges no nos presenta obras, sino su modo de ver y leer esas obras, y que esa particularidad es la que mantiene la comunidad a que más arriba hice referencia Por esto, también más de una vez es difícil (si no inútil) distinguir cuándo Borges está afirmando algo de otro, y cuándo lo hace de sí mismo» (Goloboff, 1978: 255).

16 Enfoque confirmado por Borges en sus diálogos con Osvaldo Ferrari (Borges, Ferrari 2003: 160-161). En otra declaración se afirma que a veces los retratos de otros autores terminan siendo autorretratos de prologuista: «Ancora una volta è lecito chiedersi se il ritratto non sia piuttosto un autoritratto, cioè l’occasione per riaffermare alcuni motivi ricorrenti nella propria opera» (Melis, 2005: 250).

ria» (Borges, 1988: 44)¹⁷. La biografía de los autores destaca por su concisión y se parece a las biografías sintéticas escritas por las reseñas de la revista «El Hogar», el la cual trabajó desde 1936 hasta 1939¹⁸: «[Buzzati] fue periodista y se entregó después a la literatura fantástica» (Borges, 1988: 20); «Si alguien en este siglo es equiparable al egipcio Proteo, ese alguien es Giovanni Papini, que alguna vez firmó Gian Falco, historiador de la literatura y poeta, pragmatista y romántico, ateo y después teólogo. No sabemos cuál es su cara, porque fueron muchas sus máscaras» (Borges, 1988: 43); «Heredero de la áurea tradición de Croce y de De Sanctis, Attilio Momigliano se consagró al largo estudio y al grande amor de la literatura de Italia, que expuso en las universidades de Catania, de Florencia y de Pisa» (Borges, 1988: 124). La tendencia a enfatizar el elogio se debe a la idea de que el prólogo, género que «rebalsa de afecto» según palabras de Osvaldo Ferrari, (Borges, Ferrari, 2003: 160) debe ser tanto un estudio crítico como un homenaje (Borges, Ferrari 2003: 156). La parte inicial del texto que introduce *Il deserto dei Tartari* es halagadora y leída en un contexto italiano es aún más fuerte si se considera que en Italia –al contrario que en Francia o Alemania– Buzzati es un autor menor en las historias de la literatura¹⁹. Giovanni Papini en Italia ha sido también un autor de una alternada fortuna crítica y hay que destacar el hecho de que Borges mostró interés

17 Borges expresó la misma idea, esta vez relacionada con el conocimiento de la lengua latina en los versos del poema «Un lector»: «Mis noches están llenas de Virgilio; / haber sabido y haber olvidado el latín / es una posesión, porque el olvido es una de las formas de la memoria, su vago sótano, / la otra cara secreta de la moneda» (Borges, 1969: 151).

18 Según Gutierrez Girardot la biografía sintética no es un resumen cronológico-biográfico de la biografía del autor, «sino una selección de datos, cuya subjetividad se convierte en el apoyo de una interpretación, que a su vez da un sentido más preciso y profundo al concepto de *biografía sintética*» (Gutiérrez Girardot, 1992: 280). Como recalca Pérez, se trata de una manera no convencional lo que otros toman por típico: «Al reducir la vida a un solo momento que vale por fuerza simbólica, invierte el procedimiento habitual de la biografía que es contar toda la vida de una tal manera que el lector pueda entender al personaje y su obra en función de su pasado: su vida familiar, su medio ambiente, etc.» (Pérez, 1986: 226).

19 A continuación el incipit: «Podemos conocer a los antiguos, podemos conocer a los clásicos, podemos conocer a los escritores del siglo XIX y a los del principio del nuestro, que ya declina. Harto más arduo es conocer a los contemporáneos. Son demasiados y el tiempo no ha revelado aún su antología. Hay, sin embargo, nombres que las generaciones venideras no se resignarán a olvidar. Uno de ellos es, verosímilmente, el de Dino Buzzati (Borges 1988: 20)». En las historias de la literatura italiana del siglo XX su nombre normalmente aparece entre los autores menores; sin embargo Buzzati en otros países es considerado un autor esencial: «Non può non apparire singolare che questo «minore» fuori d'Italia sia considerato, a torto o a ragione, un gigante della letteratura universale» (Giannetto 1996: 237). Sobre la fortuna de Buzzati en Francia y las razones de su poca consideración en Italia léase el siguiente artículo: Livi F., (1992), *Traduire les classiques italiens*, «Travaux du centre de traduction littéraire», n. 14, Université de Lausanne, pp. 31-42.

por sus cuentos fantásticos²⁰. De Momigliano, Borges aprecia la predisposición a redactar comentarios estéticos y la elección de este ensayo le permite incluir el *Orlando Furioso* («Laberinto de cristal» Borges, 1988: 125) en su biblioteca personal. Volviendo a Buzzati, Borges recuerda que los críticos italianos vieron en él la influencia de Poe y Kafka. Añade: «¿Por qué no aceptar sin desmedro alguno de Buzzati, ambos ilustres magisterios?» (Borges, 1988: 20)²¹. Es evidente que para Borges imitar a los autores del pasado sólo puede ser una fuente de orgullo y no una falta de originalidad. Asimismo, en estas páginas, Borges declara que su cuento *El otro* repite el argumento de un cuento de Papini (*Dos imágenes en un estanque*).

Como se ha visto, el prólogo es tanto una excusa para hablar de una poética como un pretexto para hacer literatura; como afirma Lafon, «Llega un momento en que la novela no es más que el pretexto de su prólogo» (Lafon, 1999). Borges fue un lector y escritor que con un estilo identificable fue capaz de revitalizar un género literario, el prólogo. En el contexto cultural de Italia, este género, que se asume de forma diferente, nos dejó el legado de que la tarea de un escritor no consiste solo en escribir libros, sino que también consiste en promover y valorar la literatura en general.

Bibliografía

- Berardinelli, A. (2012): «Debenedetti, ovvero la bella arte della critica laconica e senza fine». *Il Foglio*, 9 de junio.
- Berardinelli, A. (2008): «La forma del saggio e le sue dimensioni». En: Giulia Cantarutti, Luisa Avellini, Silvia Albertazzi (eds.), *Il saggio. Forme e funzioni di un genere letterario*. Bologna: Il Mulino, 35-44.
- Borges, J. L. (1969): *Elogio de la sombra*. Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. L. (1975): *Prólogo con prólogo de prólogos*. Buenos Aires: Torres Agüero.
- Borges, J. L. (1988): *Biblioteca Personal*. Madrid: Alianza.
- Borges, J. L. (1994): *Inquisiciones*. Barcelona: Seix Barral.
- Borges, J. L. (2001): *Prólogos de la Biblioteca de Babel*. Introducción de Antonio Fernández Ferrer. Madrid, Alianza.

20 Véanse también el prólogo que escribió para los cuentos publicados por Ricci: Papini, G. (1979), *Lo specchio che fugge*. Parma-Milano, F. M. Ricci.

21 Una comparación entre Borges y Buzzati propuesta por Olga Eggenschwiller Nagel: «La configuración del cosmos en la narrativa de Borges y Buzzati», en *Quaderni iberoamericani*, VII, ns, 55-56, Torino, 1982, pp. 339-363.

- Borges, J. L., Ferrari, O. (1986), *Libro de Diálogos. Conversaciones de Jorge Luis Borges con Osvaldo Ferrari*. Buenos Aires: Sudamericana. Ed. italiana (2003), Milano: Bompiani.
- Cadioli, A. (1995): *Letterati editori*. Milano: Saggiatore.
- Cadioli, A. (2000): *L'editore e i suoi lettori*. Bellinzona: Casagrande.
- Calasso, R. (2003): *Cento lettere a uno sconosciuto*. Milano: Adelphi.
- Calvino, I. (1979): «Intervista a Italo Calvino», por Marco D'Eramo, *Mondoperaio*, 6 de junio.
- Calvino, I. (1984): «I gomitolini di Borges». *La Repubblica*, 16 de octubre.
- Campra, R. (1982): *L'America Latina, l'identità e la maschera*. Roma: Editori Riuniti.
- Ciappini, J. (1991): *Los prólogos de Borges*. Rosario: Zeus.
- De Alvear, E. (1934): *Reposo*. Buenos Aires: Gleizer.
- Echavarría, A. (1983): *Lengua y literatura de Borges*. Barcelona: Ariel.
- Ferretti, G. C., Iannuzzi, G. (2014): *Storie di uomini e libri. L'editoria letteraria italiana attraverso le sue collane*. Roma: Minimum Fax.
- Ferretti, G. C., Guerriero, S. (2011): *Giorgio Bassani editore letterato*. San Cesario di Lecce: Manni.
- Genette, G. (1987): *Seuils*. Paris: Seuil.
- Germán, Á., Rosato L. (2010): *Borges, Libros y lecturas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Ghezzani, A. (2008): *Borges critico letterario. Strutture e procedimenti discorsivi*. Pisa: ETS.
- Giannetto, N. (ed.) (1992): *Il pianeta Buzzati. Atti del Convegno internazionale*. Milano: Mondadori.
- Goloboff, G. M. (1978): *Leer Borges*. Buenos Aires: Huemul.
- Gutiérrez Girardot, R. (1992): «Crítica literaria y filosofía en Jorge Luis Borges». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 505-507, «Homenaje a Jorge Luis Borges», 279-298.
- Lafon, M. (1999): «Poética del prólogo». *Boletín del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria*, 7, 9-15.
- Melis, A. (2005): «Il prologo come forma di appropriazione letteraria». En: Jorge Luis Borges (2005), *Prologhi, con prologo ai prologhi*. Milano: Adelphi, 242-252.

- Paoli, R. (1979): «La presenza della cultura Italiana nell'opera di Borges». *L'Albero*, 61-62, 70-90.
- Paoli, R. (1997): *Borges e gli scrittori italiani*. Napoli: Liguori.
- Pastormerlo, S. (1997): «Borges crítico». *Variaciones Borges*, 3, 6-15.
- Pastormerlo, S. (2007): *Borges crítico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pereda Valdés, I. (1927): *Antología de la moderna poesía uruguaya 1900-1927*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Pérez, A. J. (1986): *Poética de la prosa de Jorge Luis Borges. Hacia una crítica bakhtiana de la literatura*. Madrid: Gredos.
- Puccini, D. (1970): «Borges como crítico literario y el problema de la novela». En: *El ensayo y la crítica literaria en Iberoamérica*. Toronto: Universidad de Toronto, 145-154.
- Puccini, D. (1986): «Ma tutto è parola». *Il Messaggero*, 15. junio.
- Savater, F. (2003): *Borges*. Bari: Laterza.
- Scarano, T. (1998): «Ce vice impuni, la lecture». En: Jorge Luis Borges, *Testi prigionieri*. Milano: Adelphi, 341-354.
- Simson, I. (2007): «Jorge Luis Borges e il rinnovamento della scrittura saggistica». En: Giulia Cantarutti, Luisa Avellini, Silvia Albertazzi (eds.), *Il saggio. Forme e funzioni di un genere letterario*. Bologna: Il Mulino, 315-332.
- Todorov, T. (1984): *Critique de la critique. Un roman d'apprentissage*. Paris: Seuil.
- Zinni, M. C. (2008): «Los prólogos de Borges: modos del devenir ensayo». *Variaciones Borges*, 25, 175-185.

Nicola Tallarini

University of Graz

Jorge Luis Borges reader and author of prefaces by Italian authors

Keywords: Jorge Luis Borges, *Biblioteca personal*, preface, paratext, *letterato editore*

This essay focus on part of Borges' work as a prologue writer and as an editor-collaborator through the analysis of prologues he wrote to present these works to Argentinian readers. In the 1980s, Borges directed the editorial collection of the Biblioteca Hyspamérica in Argentina, where he included three works by Italian authors: Dino Buzzati's *Il deserto dei Tartari*, Giovanni Papini's short stories and *Saggio su l'«Orlando Furioso»* by Attilio Momigliano. The analysis centers on the work of an intellectual who enabled the modern reader to rediscover classic as well as forgotten works. The aim of the essay is to shed light on Borges' role as a *letterato editore* and as a *prologuista*. Furthermore, my analysis aims to confirm the hypothesis that there was a perfect symbiotic relationship between Borges and Italy.

Nicola Tallarini

Univerza v Gradcu

Jorge Luis Borges bralec in pisec predgovorov k delom italijanskih avtorjev

Ključne besede: Jorge Luis Borges, *Biblioteca personal*, predgovor, paratekst, *letterato editore*

Pričujoči zapis se osredotoča na vidik Borgesovega delovanja kot pisca predgovorov in sodelavca založb, in sicer na podlagi analize predgovorov k trem delom italijanskih avtorjev, s katerimi jih je predstavil argentinskim bralcem. To so *Il deserto dei Tartari* Dina Buzzata, kratke zgodbe Giovannija Papinija in *Saggio su l'«Orlando Furioso»* Attilia Momiglianija, ki jih je Borges vključil v zbirko »Biblioteca personal«, katere urednik je bil v osemdesetih letih pri argentinski založbi Hyspamérica. Analiza se osredotoča na delo intelektualca, ki je modernemu bralcu omogočalo ponovno odkrivanje klasike in pozabljenih knjig. Članek prispeva k podobi Borgesa kot književno izobraženega urednika (*letterato editore*) in avtorja predgovorov ter potrditi hipotezo, da je med Borgesom in Italijo obstajala odlična simbiotična vez.

Jelica Veljović

DOI: 10.4312/vh.25.1.323-337

Universidad de Kragujevac



«Je pense, donc je pense l'autre»: Cervantes y Borges en el contexto derridiano

Palabras clave: hospitalidad, otredad, Cervantes, Borges, Derrida

1 Introducción

La humanidad del siglo XX está marcada por algunos significantes cambios de rumbo, respecto al manejo de nociones ontológicas y fenomenológicas básicas como razón, conocimiento, objeto/sujeto, cultura, contorno sociológico, arte y ciencia. Este cambio de rumbo lo encontramos influenciado en gran medida por los grandes cambios históricos (las Guerras Mundiales, nuevos estados, formación de nuevos sistemas económicos, ideológicos y políticos) y teóricos, teniendo especialmente en cuenta la nueva teoría francesa en el campo de las ciencias sociales y humanas. Michel Foucault, en la famosa obra *Las palabras y las cosas* proclama la muerte del hombre, refiriéndose a la muerte del pensamiento occidental y a la caída de un proyecto ilustrado y racionalista dirigido a entender, formar y dirigir al hombre y a la humanidad. Partiendo de la filosofía de Nietzsche y Kierkegaard, Foucault¹ (1971: 359, 423) subraya que el humanismo ilustrador, habiéndose desarrollado a partir del siglo XVIII hasta nuestros días, privilegió al hombre en su espíritu racional como amo del todo el mundo natural. Sin embargo, olvidándose de las fuerzas irracionales, emocionales y naturales, sustituyendo al Dios en su trono, se aprovechó de su poder omnipotente para hacerse trampa a sí mismo, estallando guerras, estableciendo nuevas jerarquías sociales, y abriendo nuevas brechas sociales.

1 Resaltamos por la mejor comprensión de la literatura consultada que fue utilizada la traducción al serbio del texto del libro *Las palabras y las cosas* de Michel Foucault. La transcripción del nombre del autor es Mišel Fuko, y de la obra *Reči i stvari*. Así aparece citada la referencia en la bibliografía.

Sloterdijk (2000: 51) resaltaría más concretamente que: «el humanismo tiene que ofrecerse como cómplice natural de todas las atrocidades habidas y por haber que se cometan apelando al bienestar del hombre», argumentando a continuación que el humanismo heredado de los racionalistas, en especial de la tradición cartesiana, es la causa de titanomaquia antropocentrista de hoy, que causa la violencia y los fascismos. En esta serie de olvidos y destrucciones, el hombre racional, producto del humanismo ilustrador y luego modernista, se olvidó de lo más suyo, de lo más próximo: de su otredad y del otro que le acompaña en el mundo. Por lo tanto, parece imprescindible acordarse de las creaciones artísticas que se revelan como epítomes de la apertura hacia lo diverso y otro, de la porosidad de las fronteras que intentan dividir lo humano mediante estructuras rígidas, y de las obras que revelan la «hospitalidad» como uno de los ejes del ser humano.

En el siguiente análisis se partirá de los conceptos de Jacques Derrida que constituyen su investigación filosófica en cuanto la figura del otro. En relación con la investigación derridiana de la otredad, se incluirán también los grandes temas como son la hospitalidad, la amistad y la hostilidad, que cambiaron radicalmente la perspectiva tradicional humanista en cuanto a la relación entre el sujeto y el otro. Las obras que se tomarán como referentes para la investigación de la filosofía derridiana de la otredad en el contexto literario, serán textos de grandes maestros de letras hispánicas: Miguel de Cervantes y Jorge Luis Borges. De su creación vasta y compleja, se han seleccionado textos que explícitamente tratan la figura del otro, sea esta dentro del sujeto o fuera de él. Tomando por el hilo conductor del trabajo el lema derridiano «Je pense, donc je pense l'autre», se marcarán los puntos relevantes de la novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Cervantes, y de los cuentos *El otro* y *La casa de Asterión* de Borges.

2 La ética deconstruccionista de la hospitalidad: hacia el otro

Al hablar de la nueva relación con el otro, presente en el nuevo pensamiento filosófico y dentro de la nueva teoría francesa, nos encontramos con una figura clave: la de Jacques Derrida. Lo que hizo de Derrida un autor tan ineludible es su filosofía de la deconstrucción de los conocimientos heredados y naturalizados, y de todas las clases y categorías ideológicas. En ese camino, la deconstrucción llegó a significar la demostración de la artificialidad de todos los grandes relatos con los que la humanidad fue históricamente fundada,

desenmascarándolas a través del juego con los puestos que ocupaban, abriendo los contenidos ideológicos que escondían, y disseminando los significados de cada signo, símbolo o categoría social que nos rodean. En la misma dirección y con el mismo propósito Derrida incluyó los conceptos de la disseminación, huella y heterogeneidad del texto, con los que demostró la posibilidad de una pluralidad de significados dentro de un mismo texto. Así Derrida llegó a deconstruir y reconstruir el campo entero de la vida intelectual y social humana derrumbando las viejas oposiciones y fronteras, que él encuentra basadas en el logocentrismo y en la metafísica de la presencia. Tomando precisamente el logocentrismo como un modo operante de la cultura occidental, Derrida (1997: 79) destaca que se trata de una variante de etnocentrismo metafísico que ha eliminado de sí y reprimido toda la pluralidad, diferencia, oposición y, por consiguiente, la otredad. Precisamente por esto muchos teóricos reclaman que la deconstrucción derridiana sea percibida en su dimensión ética (Bužinjska, Markoski, 2009: 397). Así parece que la nueva ética deconstruccionista puede tomarse como punto de partida de la reivindicación del *otro*, pero también de la investigación de los diferentes modos de su apariencia a través de la cual nos descubrimos a nosotros mismos, o a los escritores y sus propios principios éticos. Sería importante preguntarse si es el nivel de apertura de un texto y su autor hacia la otredad lo que nos revela también su fuerza ética y emancipadora.

De estas tesis parte Derrida en su obra *Política de amistad* del año 1994. Retomando los textos antiguos sobre la amistad, y apoyándose especialmente en los textos de Aristóteles, y en su famosa exclamación de que no hay amigos, Derrida (2005: 28) concluye que la amistad es una cuestión política, puesto que en sí abarca diversos niveles de igualdad social, justicia, política y economía. A continuación, Derrida deconstruye este y otros pensamientos sobre la amistad, la hostilidad y la hospitalidad en un marco de la historia política, apoyándose a continuación en los textos de Montaigne, Kant, Schmitt y luego de Emmanuel Lévinas. Derrida explica luego que la amistad supone un acto de apertura hacia el otro, puesto que el otro se deja entrar en mi espacio, mi hogar y en mí mismo; por lo tanto, este paso es siempre una transgresión del umbral del Ser y un acto de hospitalidad. Derrida (2000: 75) dice: «We are moving around: from transgression to transgression [...] What does that mean, this *step too many*, and transgression if for the invited guest as much as for the visitor, the crossing of the threshold always remains a transgressive step?» Esto significa por tanto que el acto de amistad implica una hospitalidad incondicional hacia lo diferente y extraño, que luego puede llegar a convertirse en un desplazamiento de sí mismo –del Ser– produciendo una transgresión y cambio en el

mismo huésped. Podemos añadir que así el huésped (anfitrión) puede llegar a ser su oposición: un extraño en el espacio de su mismo Ser, pasando por un proceso de asimilación, sustitución y transformación. En este aspecto se percibe que Derrida se apoya fuertemente en la dialéctica de Lévinas entre el huésped y el invitado, o sea el otro [...], porque igualmente resalta que son inextricables y mutuamente condicionados (Conesa, 2006: 224).

Sin embargo, la hospitalidad y la amistad pueden tener otro extremo, puesto que el huésped, puesto en el peligro de asimilación y cambio vertiginoso de su Ser, puede optar por la clausura, convirtiendo al Otro en enemigo, confirmando de este modo la porosidad de la línea de separación entre el amigo y el enemigo (Derrida, 2005: 139). Por lo tanto se puede también hablar de la ambivalencia del ambos conceptos. Este límite tan frágil y estrecho está implicado ya en la etimología de la palabra hospitalidad, puesto que proviene del latín *hospes*, que abarca en sí dos significados opuestos: huésped y forastero. Lo más interesante es que en español la palabra «huésped» es ambigua, pudiendo aplicarse tanto al anfitrión como al hospedado. Si hacemos un paralelismo etimológico de la palabra «enemigo» en latín, notaremos otra coincidencia semántica y simbólicamente curiosa. Enemigo, *hostis* en latín, también fue una palabra ambigua, y proviniendo del protoindoeuropeo, representaba tanto al enemigo como al huésped, o sea el invitado. Estos caminos etimológicos de las palabras parecen ser implicados por la filosofía derridiana de la hospitalidad, puesto que él mismo supone las delicadas diferencias de estos conceptos.

Derrida resalta la cercanía entre uno mismo y el otro del enemigo en la fenomenología de la identidad y el auto-reconocimiento. Dice que el enemigo es el que nos hace la pregunta sobre nosotros mismos, forzándonos a una introspección y autorreflexión. En este aspecto Derrida (2005: 163) confirma el proceso de «ponerse en cuestión a sí mismo» a través del enemigo, diciendo: «The enemy in question is he who calls into question, but he can call into question only someone who can call himself into question. One can be called into question only in calling oneself into question. The enemy is oneself, I myself am my own enemy». Así Derrida marca el juego entre el Yo y su otro hostil como un juego dialéctico, interdependiente y ambiguo, puesto que el enemigo puede ser uno Mismo, o sea, uno Mismo es su propio enemigo, y por lo tanto su propio otro. Contradiendo a Aristóteles y a Schmitt, Derrida subraya la necesidad del enemigo, de ese otro hostil e introspectivo, en el que el enemigo se iguala al hermano: ambos aparecen como figuras de nuestro propio cuestionamiento (Derrida, 2005: 150). En este cuestionamiento tanto el enemigo como el

hermano abren una herida en Uno mismo, irrumpiendo en su Ser que así se reconoce e identifica. Al observar estas tesis, comprendemos por qué Derrida resalta que uno no puede funcionar sin su otro, sea el invitado, el enemigo o el hermano, y por qué concluye revirtiendo el cogito cartesiano: «Without an enemy I go mad, I can no longer think, I become powerless to think myself to pronounce ‘cogito, ergo sum’» (Derrida, 2005: 175). Refiriéndose a la llana y sin rodeos al monolitismo identitario de la filosofía cartesiana Derrida señala la necesidad del otro para la constitución de la identidad del Uno, continuando el camino de la deconstrucción y reconstrucción de la *ratio* cartesiana.

En esta labor Derrida avala la obra de Emmanuel Lévinas, el filósofo de la otredad, relacionando su concepto de la acogida y responsabilidad por el otro con su propio concepto de la hospitalidad. En la conferencia que pronunció en homenaje a Lévinas en la Sorbona el año 1996, Derrida reflexiona sobre estos términos, construyendo una base para el nuevo pensamiento ético que tiende a responsabilizarse del otro. En ese discurso podemos ver el entrelazamiento del Yo, del otro enemigo, y el otro hermano. Derrida (1998: 71) dice que la hostilidad testimonia la hospitalidad, y que la decisión y la responsabilidad de uno mismo provienen y existen solo por y a través del otro. Derrida (2005: 224) amplió estas ideas en *Políticas de amistad*, ampliando el lema racionalista a la luz de una ética nueva:

Translated into the language of a human and finite cogito, this gives the formula: I think, therefore I am the other; I think, therefore I need the other (in order to think); I think, therefore the possibility of friendship is lodged in the movement of my thought in so far as it demands, calls for, desires the other, the necessity of the other, the cause of the other at the heart of the *cogito*².

El lema de la nueva ética deconstruccionista que proclama al otro como elemento constitutivo, y que será a continuación aplicado a las obras literarias aquí tomadas en cuenta, sería: «Pienso, luego soy el otro; pienso, luego necesito al otro». Reclamando así la otredad como parte constitutiva y eje estructural del Yo, y que por lo tanto tiene que ser acogido, Derrida reclama lo que Cervantes y Borges pretendieron en sus textos literarios, construyendo así un puente literario que parece ser otra refutación del tiempo y de la historia lineal.

2 Traducción al español, hecha por la autora del artículo: «Traducido a la lógica de un cogito humano finito, esto crea una fórmula: yo pienso, luego soy el otro; yo pienso, luego necesito al otro (para pensar); yo pienso, luego la posibilidad de la amistad está alojada en el movimiento de mi pensar, en la medida en que requiere, llama, desea al otro, la necesidad del otro, la causa del otro en el corazón del *cogito*.»

3 Cervantes y el otro: fuera y dentro del texto

Es bien sabido que la famosa novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, es leída y analizada desde varios aspectos, y a través de diferentes teorías. Lo que también se ve resaltado en un cierto número de investigaciones sobre la novela de Cervantes son los aspectos bajtinianos de la polifonía, es decir, de la novela polifónica, heteroglosia, y orquestación de diferentes voces ideológicas y registros lingüísticos de su tiempo. Aunque Bajtín afirma que Dostoievski fundó la novela polifónica (*El idiota*), críticos como Walter Reed (1987: 30) señalan que Bajtín sí que incluye a Cervantes en la tradición polifónica, denominando su labor novelesca como «construcción temprana». También Zavala (1992: 311) y Jofré (2005: 117) señalan que los conceptos bajtinianos de polifonía y heteroglosia encuentran su base en la novela cervantina, puesto que representa la red de todas las voces ideológicas de su tiempo, contraponiéndose al monolingüismo discursivo de las obras anteriores. Esto confirma el hecho de que *Don Quijote de la Mancha* incorpora más de setecientos personajes de distintos estratos sociales, desde la alta nobleza hasta la población rural, representados a través sus hablas y especificaciones lingüísticas propias. El ejemplo más evidente y conocido se evidencia en la serie de diálogos entre el caballero, Don Quijote, y su escudero, Sancho Panza, que terminan entrelazándose de un modo dialéctico hasta el final de la novela. De este fenómeno habló Salvador de Madariaga en su *Guía del lector del Quijote* (1926), denominándolo como «quijotización y sanchificación». Estas pautas nos llevan a confirmar la apertura y diversidad discursiva, cultural e ideológica del *Don Quijote*, y seguir en ese camino la conclusión de Jofré (2005: 128) que esta novela «plantea también una solución: como obra y como filosofía: la verdadera aceptación de la otredad».

En este aspecto es interesante resaltar que Cervantes en su texto incluye lo étnica y lingüísticamente *otro* como completamente diferente pero constituyente de la realidad española que presenta. En el *Don Quijote* nos encontramos con un desfile de los personajes moriscos, árabes y conversos que incorporan sus historias de marginación y expulsión por parte de esa España católica y culturalmente monolítica. Los mejores ejemplos de esto son los encuentros de Quijote y Sancho con los siguientes personajes: la mora Zoraida, la bella dama morisca que cambia de religión y nombre por el amor del soldado cristiano cautivo por su padre (I, caps. 39-41); el tendero del pueblo de Quijote, Ricote, que tras la expulsión de España a Alemania volvió disfrazado de peregrino para encontrarse con su familia y llevar su tenencia (II, cap. 54); el encuentro

con hija de Ricote, Ana Félix, que es cristiana por matrimonio mixto, pero que también tenía que salir al exilio (II, cap. 63). Las historias de estos personajes sobrepasan las jerarquías étnicas, racistas y culturales, comunicándonos el drama de la expulsión de moriscos de España tras los edictos de Felipe III. Parece que las palabras de Ricote son en este caso las más notables:

Bien sabes, oh Sancho Panza, vecino y amigo mío, cómo el pregón y bando que su Majestad mandó publicar contra los de mi nación puso terror y espanto en todos nosotros, a lo menos en mí le puso de suerte que me parece que, antes del tiempo que se nos concedía para que hiciésemos ausencia de España, ya tenía el rigor de la pena ejecutado en mi persona y en la de mis hijos. [...] Doquiera que estamos lloramos por España; que en fin nacimos en ella y es nuestra patria natural (Cervantes 2005: 622-623).

Por esta razón Eric Clifford Graff (1999: 69) hace una lectura multicultural de *Don Quijote*, definiéndolo como «multicultural manifesto on behalf of the Moriscos of southern Spain». El mismo crítico añade que así se posibilita una perspectiva de otredad («the ‘othered’ perspective») que implica una deconstrucción de una identidad nacional imperial y etnocéntrica y militarista (Graff 1999: 75). Esta conclusión se puede relacionar con la lectura deconstruccionista que Iris Zavala hizo del *Quijote* en el 1992, apoyándose también en las nociones de lo otro y lo diverso. Zavala (1992: 314) destaca que en su novela Cervantes nos deja percibir las oposiciones (sociales, étnicas, discursivas, culturales, etc.) impuestas por estructuras hegemónicas, y que estas oposiciones se pueden incluir en paradigmas de la otredad y de la diferencia.

El ejemplo más citado sobre de la apertura hacia el otro en el *Quijote* es el hecho de que Cervantes cede su autoría ni más ni menos que al historiador árabe Cid Hamete Benengeli, cuyo manuscrito encuentra en el barrio de Alcaná en Toledo. Esta apertura cervantina hacia la diversidad y otredad marginada española del tiempo se vuelve más complicada e interesante cuando nos damos cuenta de que Cervantes reescribe la historia de Benengeli gracias a un traductor árabe aljamiado. Sus narraciones, la de historiador y la de traductor, son las que leemos, como Cervantes nos señala en varios puntos de su tejido textual. Dos autores ficticios de Cervantes incluso parecen comunicarse entre sí cuando el aljamiado se ríe de una broma que Benengeli hizo al margen del texto con respeto a la cultura cristiana: «Esta dulcinea de Toboso [...] dicen que tuvo la mejor mano para salar puercos en toda la Mancha» (Cervantes

2005: 83). Como no podía entender esta nota por no conocer el árabe, el mismo Cervantes se dejó a sí mismo en el margen de la comprensión del texto, excluyéndose del triángulo narrador. De este modo, Cervantes demostró un altísimo nivel de juego de estereotipos con respeto al otro a través de la risa, invirtiendo las posiciones del autor, recopilador y traductor, y de las posiciones de la cultura dominante: la española, y la marginal: la árabe. Cediendo el puesto al otro de este modo, parece que Cervantes quería revertir la identidad española revelándola en su propia diversidad y riqueza de culturas diferentes, pero que en esa misma época lleva mucho tiempo de cerrazón cultural, religiosa, étnica y lingüística.

Estos elementos narrativos se dejan analizar a través de la idea derridiana de que el otro, sea el enemigo sea el hermano, nos revela nuestra propia razón de ser haciéndonos preguntas sobre las bases de nosotros mismos. En este aspecto, podemos sugerir que Cervantes quería hacerle preguntas al ser español, otorgando la voz a sus otros. Así se mostró como un buen «hospedero» del otro español de la antigua España multicultural tal y como fue Toledo en la Edad Media, el lugar simbólico de la vida común de las tres grandes comunidades de una España heterodoxa. Al mencionar Toledo, tiene lugar otra referencia a la heteroglosia y a la polifonía de diferentes voces representadas a través de la novela entera, porque es ahí donde Cervantes ha hallado el manuscrito de Benengeli sobre las aventuras del Quixote. De este modo fue casi anticipado que la novela saliera al encuentro al otro.

Así se entrecruzan los niveles de la realidad y de ficción, del sujeto logocéntrico y monolítico y de su otro marginado. Se entrecruzan de tal modo que Cervantes llegó a construir una imagen verosímil de su tiempo, desmitificando todas sus aporías, máscaras e ideologías, y encarnando «una tela de varios y hermosos lazos tejida» (Cervantes, 2005: 334). Parece imprescindible en este punto resaltar la tesis de Zavala, según la que Cervantes deconstruye oposiciones binarias del pensamiento monológico de la «España hechizada» y monolingüismo teocrático de la España contrareformista, revelando «la verdad» y «la razón» oficiales como productos de ensueño, y por otra parte pintando la realidad como espacio simbólico que no admite fronteras. Si en ese camino «... la metáfora epistemológica cervantina incluye la construcción creadora de la propia subjetividad y de la realidad en *relación dialógica con otros*» (Zavala, 2005: 321) podemos concluir que parece que Cervantes, al pensar el sujeto de su narración y a sí mismo como autor, pensó sobre y desde el otro. Este pensamiento presente en la novela y en su

poética y autoría se relacionan con el lema derridiano mencionado: «Pienso, luego soy el otro».

4 Los otros de Borges

El otro juega un papel imprescindible en la obra de Borges, tanto como un gran tema de su literatura como el modo de elaborar el material literario previamente escrito del que él mismo se había nutrido, y al que se refiere explícita o implícitamente. El texto borgeano está estructurado a través de dualismos, repleto de enemigos, combates, fuerzas opuestas y por lo tanto caben en la teoría de Derrida sobre la hostilidad y la amistad (Horn, 2009: 162). Sin embargo, estos dualismos parecen estar en el texto solamente para ser derrumbados y proclamados por meras construcciones ideológicas, necesidades históricas o ilusiones identitarias. Horn (2009: 182) señala que en la poética de Borges los oponentes resultan ser uno mismo, es decir, una misma persona, como en los cuentos *Los teólogos* o *La forma de espada*, o pueden encontrarse en los lados opuestos de la misma moneda, como en el cuento *El jardín de los senderos que se bifurcan* o *El tema del traidor y del héroe*. Con esta posición Borges claramente participa en el derrumbamiento de todo tipo de fronteras y oposiciones binarias, desenmascaradas como puras ficciones y productos ideológicos. Por lo tanto, Borges se adscribe a la tradición de la crítica del logocentrismo, y a la práctica literaria posmodernista y deconstruccionista. Muchos teóricos y críticos como John Barth in *Literature of Exhaustion* (1967), Douwe Fokkema en *Literary History, Modernism and Postmodernism* (1984), o Jaime Alazraki (1988) ya resaltaron que precisamente Borges había anunciado estas nuevas tendencias literarias luego abarcadas por el postmodernismo. Los textos de Borges incluso llegaron a comprenderse como influyentes en la teoría de la deconstrucción de Jacques Derrida (Rodríguez, 1979: 82; González Echeverría, 1983: 212), pero también de Paul de Man (Rodríguez Monegal, 1990: 128; Rapaport, 1990: 152). Lo importante es que las tesis que relacionan el texto borgeano con las nociones postmodernistas y deconstructivistas nos señalan una tendencia borgeana hacia el descubrimiento del otro como de sí mismo, y de la identificación como proceso que no se puede imaginar sin el otro que le ayude y enriquezca. En este aspecto Flynn (2009: 125) resalta que la otredad es crucial en los textos borgeanos de *Ficciones* y *El Aleph*, estando directamente ligada al cuestionamiento del tiempo y de uno mismo: de su identidad.

Habría que señalar que el otro es creado y recreado en el universo de Borges en diferentes formas, como el otro ser humano, el uno mismo, o el Dios, y que

por lo tanto el otro borgeano es múltiple y fragmentado, o según las palabras de Rodríguez (1979: 90): «No es un sujeto vertical sino que está diseminado en la horizontalidad del texto». Las diversas figuraciones y funciones del otro en la poética borgeana se pueden relacionar con uno de los ejercicios narrativos más evidentes de Borges que resaltó Alonso (2005: 451): «intercambialidad de opuestos». Siguiendo estas proposiciones, se puede decir que en los cuentos de Borges se trata tanto de la sustitución del uno mismo por otro, como de la pérdida de la oposición que divide el Yo y el otro. En relación con el lema derridiano utilizado en este trabajo, «Pienso, luego soy el otro», y dentro del contexto derridiano de la otredad, resaltaremos dos concepciones borgeanas de la otredad: el Yo pasado como el otro, en el cuento *El otro*, y el Yo monstruoso, como el otro marcado por antagonismo.

Al encontrarse con su propio otro del pasado en el cuento *El otro*, de la colección «El libro de arena», Borges subraya la división interna del sujeto y de la identidad de uno, revelando que uno siempre se ve doblado, multiplicado y fragmentado. El cronotopo de este cuento es dividido y opuesto, señalando que se trata de desdoblamiento del protagonista, Borges mismo. El que marca al Borges narrador es definido por el mes febrero de 1969, y la ciudad de Boston, Cambridge; el cronotopo del joven Borges, del pasado, pertenece a 1918 a la ciudad de Ginebra; ambos cronotopos parecen ser unidos por los ríos Charles y Ródano, que simbólicamente remiten al concepto del cambio y flujo continuos —*panta rei*— de Heráclito. Esta idea inicial parece contrapuesta a la noción cartesiana racionalista de la identidad, que según John Locke (1962: 350-351), es definida por la continuidad cognitiva y de carácter a través del tiempo. Siguiendo la conversación de dos Borges, de otros tiempos y espacios, entendemos que el Borges pasado es diferente del Borges del nivel presente de la narración. Así la lógica racionalista y logocéntrica es interrumpida por una idea clara de Borges: no puede haber un Yo único e incambiable. Por lo tanto, la misma raíz *ídem* (esp. lo mismo, igual) de la palabra identidad parece revelar una ilusión referencial, liberando el sujeto de su mismidad y abriéndolo hacia la alteridad — otredad. El Borges del presente, el viejo, se pone delante del joven con una serie de preguntas y respuestas relacionadas con su identidad: sobre la edad, la ciudad natal, intereses, deseos... revelándole cosas íntimas sobre su hogar, cosas de familia, o sobre la colectividad histórica y social. En clave derridiana, el otro de Borges (el joven del pasado) parece así estar «puesto en cuestión» por parte del viejo, haciéndole vacilar sobre el futuro. A través de la conversación que mantienen, el viejo Borges revela la profundidad de sus diferencias, concluyendo al final de su polémica sobre Walt Whitman:

«Bajo nuestra conversación de personas de miscelánea lectura y gustos diversos, comprendí que no podíamos entendernos. Éramos demasiado distintos y demasiado parecidos» (Borges, 1998: 8). De este modo Borges otorga el lugar al otro, abriéndole no solamente su texto, sino dejándole penetrar el sujeto mismo, y más directamente el *sí mismo*, que no podría razonar sin el otro que es su inmanencia, su parte consituyente, dentro y fuera, amistoso y hostil, o como señala Derrida.

Borges también cede el lugar de narración al otro, pero radicalmente otro del sujeto humano, como es el caso del protagonista del cuento *La casa de Asterión* de su libro *El Aleph*. El cuento está narrado en primera persona, en forma de corta autobiografía de uno de los seres mitológicos más monstruosos: el Minotauro del laberinto de Creta. Dando la voz a lo monstruoso, que de este modo se muestra en sus costumbres diarias y pensamientos como un ser triste, solitario y silencioso, Borges humaniza lo monstruoso, pasando las fronteras no solamente de lo bueno y malo, sino también de lo humano e inhumano. Esta otredad radical del cuento abre al lector antropocéntrico hacia la otra perspectiva del mundo, hacia una percepción nueva y del otro lado del cuento mitológico sobre el devorador de los devotos en el antiguo reino de Creta. La aparente estructuración dualista y centrípeta (Gallo, 1977: 685) de este cuento muestra el derrumbamiento de la razón y del conocimiento occidental sirviéndose de su canon mitológico a través de su reversión. En esta reversión la monstruosidad de Asterión es casi argumentada y racionalizada, por lo que el lector llega a simpatizar con el antihéroe mitológico, que en el cuento de Borges espera a su asesino Teseo como a un salvador: «Desde entonces no me duele la soledad, porque sé que vive mi redentor y al fin se levantará sobre el polvo. Si mi oído alcanzara todos los rumores del mundo, yo percibiría sus pasos» (Borges, 1974: 570). Al final del cuento nos damos cuenta de que el Minotauro define a Teseo como su redentor, que vendría para salvarle del encierro laberíntico, y que este conocimiento le consuela y satisface. Así Borges juega con las oposiciones, abriéndonos hacia una perspectiva de otredad en la que ese otro monstruoso e inhumano, Asterión, percibe al otro hostil como su hermano y salvador, mientras ese humano –Teseo– le percibe al Minotauro como el otro amenazador y hostil. Invirtiendo otra vez las oposiciones binarias, Borges da un salto fuera de las categorías de cultura y naturaleza del racionalismo humanista, que centró el sujeto humano exclusivamente en lo razonable y antropomórfico. Además, intercambiando las posiciones de víctima y opresor, Borges nos hizo la pregunta sobre la otredad inhumana y hostil dentro de lo humano mismo, disolviendo la frontera del Yo y el otro.

* * *

Podría proponerse que tanto Cervantes como Borges mostraron el otro como constituyente inseparable de sus personajes y sus narraciones, rompiendo las barreras que tienden a simplificar y reducir el hibridismo étnico, lingüístico, cultural, identitario, orgánico e imaginario. Este legado formidable puede denominarse como hospitalario, siguiendo a Derrida, porque indica el flujo de las reversiones e inversiones de diversos otros en el centro de la identidad del Yo. Es interesante señalar que su labor queda explícitamente continuada en la labor literaria de uno de los escritores más famosos de las letras españolas, Juan Goytisolo, que sigue ampliando el terreno de apertura hacia la otredad. Podría concluirse que Goytisolo dijo por esto que todos los escritores *cervantean*³. Quizá uno de los significados que este verbo puede tener es dar el lugar, o alojar el otro en su propio texto, y al final en sí mismo, como implicó Borges en el prólogo de su libro de poemas «El otro, el mismo».

Bibliografía

- Alazraki, J. (1988): «Borges entre la modernidad y posmodernidad». *Revista hispánica moderna*, 41, 175-179.
- Alonso, C. (2005): «Borges y la teoría». *Modern Language Notes*, 120, 2, 437-456.
- Borges, J. L. (1974): *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Borges, J. L. (1986): *El Aleph*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Borges, J. L. (1998): *El libro de arena*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bužinjska, A., Markovski, M. P. (2009): *Književne teorije XX veka*. Beograd: Službeni glasnik.
- Cervantes, M. de (2005): *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Toledo: Empresa Pública Don Quijote.
- Conesa, D. (2006): «La ‘ética de acogida’ en el pensamiento de Lévinas. Una lectura derridiana». *Themata*, 36, 223-230.
- Derrida, J. (1997): *Of Grammatology*. Baltimore: John Hopkins University.
- Derrida, J. (1998): *Adiós a Emanuel Levinas. Palabra de acogida*. Madrid: Mínima Trotta.

3 Juan Goytisolo utilizó el neologismo «cervantean» en uno de sus ensayos publicados bajo el título *Crónicas sarracinas* (1989: 25, 61), afirmando su deuda literaria con Miguel de Cervantes, y confirmando la interrelación dialéctica que conllevan la literatura y la vida humana.

- Derrida, J. (2000): *Of Hospitality. Anne Dufourmantelle invites Jacques Derrida to respond*. Stanford: Stanford University Press.
- Derrida, J. (2005): *The Politics of Friendship*. London–New York: Verso.
- Flynn, A. (2009): *The quest for God in the Work of Borges*. London, New York: Continuum International Publishing, 125–149.
- Fuko, M. (1971): *Reči i stvari*. Beograd: Nolit.
- Graf, E. C. (1999): «When an Arab laughs in Toledo: Cervantes's interpellation of Early Modern Spanish Orientalism». *Diacritics*, 29, 2, 68–85.
- González Echeverría, R. (1983): «BdeOridaGES (Borges y Derrida)». En: *Isla a su vuelo fugitivo*. Madrid: Porrúa Turanzas, 205–215.
- Horn, E. (2009): «Borges's Duels: Friends, Enemies, and the Fictions of History». En: William Eggington, David E. Johnson (eds.), *Thinking with Borges*. Aurora: The Davis Group Publishers, 161–182.
- Jofré, M. (2005): «Don Quijote de la mancha: Dialogismo y carnavalización, diálogo socrático y sátira menipea». *Revista chilena de Literatura*, 67, 113–129.
- Rapaport, H. (1990): «Borges, De Man and the Deconstruction of Reading». En: Edna Aizenberg (ed.), *Borges and His Successors: the Borgesian Impact on Literature and Arts*. Missouri: University of Missouri Press, 139–154.
- Reed, W. L. (1987): «The problem of Cervantes in Bakhtin's Poetics». *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 7, 29–37.
- Rodríguez, M. (1979): «Borges y Derrida». *Revista chilena de literatura*, 13, 77–91.
- Rodríguez Monegal, E. (1990): «Borges y Derrida». En: Edna Aizenberg (ed.), *Borges and His Successors: the Borgesian Impact on Literature and Arts*. Missouri: University of Missouri Press, 128–138.
- Sloterdijk, P. (2000): *Normas para el parque humano*. Madrid: Siruela.
- Zavala, I. (1992): «El Quijote, 'la escritura desatada' y la crítica del logocentrismo». *Nueva revista de filología hispánica*, 40, 1, 305–322.

Jelica Veljović

University of Kragujevac

“Je pense, donc je pense l’autre”: Cervantes and Borges in the context of Derrida

Key words: hospitality, otherness, Cervantes, Borges, Derrida

This contribution seeks to explore in a literary context Jacques Derrida’s hypothesis on the interrelationship of the Self and the Other expounded in his book *Of Hospitality* and *Politics of Friendship*, this work tends to investigate the features of Otherness in relation to the Selfhood in literary context. These features will be investigated through analysis the presence and emergence of the Other in Cervantes’s *Don Quixote of the Mancha* and in Borges’ fantastic short stories *The Other* and *The House of Asterion* and outline the modes of the deconstruction and recreation of the Self, whose identity is being interrupted and recreated by the Other. We have identified three types of the Other that in these works which appear to have a function of deconstructing and re-constructing Self. These are the Other as signal of the linguistic, ethnic and cultural diversity of Spain in the Cervantes’s *Don Quixote*; the Other as a reflection of the Selfhood from both the past and the future at once, with the autofictional reference in the Borges’s story *The Other*; the Other as a monster in Borges’s story *The House of Asterion*, who is converted and liberated by his own hostile guest, Theseus. The disruptions in the identity of the Self caused by the intrusion of the Other are thus revealed to be vital and constitutive, demonstrating that the Other is an inherent part of the Self. In this way, in the work of Cervantes and Borges it is possible to detect a change in the traditional conception of the Self and identity, a Derridean deconstruction of the Cartesian motto as “I think, therefore I am the Other”.

Jelica Veljović

Univerza v Kragujevcu

«Je pense, donc je pense l'autre»: Cervantes in Borges v kontekstu Derridaja

Ključne besede: gostoljubje, drugost, Cervantes, Borges, Derrida

Avtorica prispevka poskuša na podlagi Derridajevih hipotez o odnosih med Jazom in Drugim v delih »O gostoljubju« in »Politike prijateljstva« raziskati poteze drugosti v povezavi z Jazom v literarnem kontekstu. Te poteze išče s pomočjo analize prisotnosti in podobe Drugega v romanu *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* Miguela de Cervantesa in v fantastičnih kratkih zgodbah *El Otro* in *La casa de Asterión* Jorgeja Luisa Borgesa. Temeljni cilj prispevka je predstaviti načine dekonstrukcije Jaza, katerega identiteto pretrga in poustvari Drugi. Na tej ravni so se oblikovali trije tipi Drugega, ki imajo v omenjenih delih funkcijo dekonstrukcije in ponovne izgradnje enotnosti Jaza: Drugi, ki kaže na jezikovno, etnično in kulturno raznolikost Španije v Cervantesovem *Don Kihotu*; Drugi kot odsevanje Jaza iz preteklosti in prihodnosti hkrati, z avtofikijsko referenco na Borgesa v zgodbi *El otro*; Drugi kot pošast v zgodbi *La casa de Asterión*, ki ga spreobrne in osvobodi njegov sovražni gost Tezej. Diskontinuiteta identitete, ki jo povzročajo posegi Drugega, se izkaže za vitalno in ustanovno ter razkriva, da je Drugi neločljiv element Jaza. Tako v Cervantesovem kot v Borgesovem delu je mogoče opaziti spremembo tradicionalnega pogleda na Jaz in njegovo identiteto, povezuje pa se s kartezijskim rekom, kakor ga je rekonstruiral Derrida: »Mislim, torej mislim drugega.«



Ana Jovanović

DOI: 10.4312/vh.25.1.341-355

Universidad de Belgrado



Producción de los textos académicos y enseñanza por proyecto: las funciones del andamiaje educativo

Palabras clave: alfabetización académica, andamiaje, autonomía, constructivismo, E/LE

1 Introducción

El debate sobre la necesidad de la inclusión de la alfabetización académica en los estudios superiores ha tenido distintas repercusiones tanto en los diferentes campos profesionales como en las diferentes regiones del mundo. No obstante, en las últimas dos décadas, se han articulado argumentos cada vez más fuertes hacia la necesidad de la introducción de la lectura y escritura académica en el currículo universitario regular (v. Prior y Bilbro, 2012; Carlino, 2003, 2013). En el caso de los estudios filológicos y, en particular, de los estudios de lenguas y culturas extranjeras, tal debate parece estar fuera de lugar ya que la alfabetización académica está íntimamente ligada con el desarrollo de la competencia comunicativa holística por lo que tiene un lugar importante en el currículo de los estudios filológicos.

En este trabajo me comprometo explorar un modelo para el proceso de alfabetización académica en español como lengua extranjera (E/LE) en el contexto universitario serbio a través de un proyecto de investigación-acción centrado en la asignatura optativa *Estrategias en el aprendizaje de las lenguas extranjeras*. Partiremos de la consideración del concepto de alfabetización académica y su papel en la educación de los estudiantes universitarios. Se defiende que la alfabetización académica implica un proceso de enculturación durante el que los estudiantes exploran y establecen su identidad profesional. En este proceso,

el papel del/la profesor/a es el del facilitador que ofrece una dirección y un apoyo mínimo como para asistir a los estudiantes en su proceso del aprendizaje. Más específicamente, se analizan las diferentes fases en la elaboración de los textos académicos en español como lengua extranjera y la percepción del apoyo de la profesora por parte de los estudiantes a lo largo de la asignatura electiva. El análisis cualitativo de las reflexiones estudiantiles forma base de la investigación-acción aquí presentada.

2 Marco teórico

La literacidad académica representa la competencia para el uso de la lengua en los contextos académicos e implica una serie de subcompetencias y estrategias necesarias en los estudios superiores (v. Weideman, 2007: xi-xii). Esta interpretación coincide con la explicación de Cassany (2008: 20) según la cual la literacidad académica se refiere a «todos los conocimientos, habilidades, valores y prácticas relacionadas con el uso de los escritos». En cambio, la alfabetización académica implica competencias transversales que no se refieren únicamente a la modalidad escrita de la lengua. Se trata de un conjunto de destrezas genéricas y transferibles, necesarias a la vez que desarrolladas en el estudio e investigación académica (Palmer, 2016: 223). Entre otras, estas incluyen las capacidades de entender, buscar y evaluar información, jerarquizarla, ponerla en relación, comparar, inferir, concluir, resumir, exponer, argumentar, etc. Por lo tanto, la alfabetización académica incluye y trasciende la literacidad académica ya que implica todas las acciones cognitivas requeridas en los estudios académicos. Se trata de «distinguir alfabetización —como quehacer educativo— de literacidad —como conjunto de prácticas culturales en torno a textos» (Carlino, 2013: 372). Además, la alfabetización académica está estrechamente ligada con el concepto de la alfabetización informacional que facilita encontrar, evaluar, usar y crear información de manera eficaz con el fin de cumplir los objetivos individuales, profesionales, educativos y sociales (Alexandria Proclamation, 2006). Entendido de esta forma, la alfabetización académica evidentemente no está confinada a los estudios universitarios sino que supone un desarrollo evolutivo que se inicia con la educación y probablemente nunca termina.

Para ilustrar el papel de la alfabetización académica en los currículos universitarios, Carlino (2013) explica la diferencia entre dos corrientes: una centrada en el desarrollo de las habilidades fragmentarias y otra en la realización de las prácticas situadas. La primera se suele realizar en los talleres especializados que permiten tratar diferentes aspectos lingüísticos, discursivos y estratégicos

con lo que se mejoran las competencias lingüísticas de los aprendientes al nivel general. Como lo explica Carlino (2013: 360), «escribir y leer en cierto contexto, y reflexionar sobre ello, sirve como experiencia. Mas no forja “la” capacidad de hacerlo de una vez para siempre y en solitario». En otras palabras, este enfoque no introduce suficiente diversidad de las experiencias contextualizadas que permitirían al estudiante participar auténticamente en diferentes discursos profesionales. En cambio, la realización de las prácticas situadas implica el proceso de la enculturación que requiere la participación inmediata en una amplia gama de actividades que el ámbito profesional entrena. Por lo tanto, es necesario proveer un esfuerzo orquestado de los participantes del proceso educativo dirigido hacia el desarrollo de la competencia académica. Como lo sugiere Gibbons (2009), esto implica involucrar a los estudiantes en los contextos intelectuales, activar las estrategias de comprensión y de lectura, aprender géneros propios de diferentes disciplinas, desarrollar la independencia escrita y emplear la discusión didáctica para dar sentido a nuevos conceptos además de proveer un andamiaje para la escritura.

De ahí, la alfabetización académica requiere un enfoque pro-activo donde el/la estudiante es participante activo del proceso educativo. Una enseñanza ideada de acuerdo con los principios del constructivismo ofrece un marco apropiado ya que implica la creación y evaluación de los conocimientos en las tareas auténticas. Al mismo tiempo se insiste en la contextualidad porque cada fenómeno, cada tarea se observa de acuerdo con el lugar y tiempo específico del contexto socio-cultural. Además, cada acción tiene su finalidad, la que le dirige e influye decisivamente. Por ende, el aprendizaje no es el objetivo en sí; es algo que ocurre a lo largo de la participación en las tareas significativas (Jovanović, 2016: 42). Es una continua transformación y reconceptualización de la identidad porque es a través del aprendizaje donde uno se recrea a sí mismo en relación con el mundo. Este proceso está íntimamente ligado con la maduración académica que se realiza en forma de práctica situada dentro de una comunidad académica, a través de una «participación evolutiva»¹ (Lave y Wenger, 1988: 53). Aquí, los estudiantes están animados a explorar los fenómenos y temas que ellos mismos consideran significativos desde el punto de vista individual, local, regional, internacional o global, aun cuando no pertenecen estrechamente al plan diseñado por el/la profesor/a o la comunidad académica más general (Filipović y Jovanović, 2016: 1444). La Comunidad Estudiante-Profesor, el concepto introducido por Jimenez-Silva e Ilsen (2012) y elaborado a base del modelo de la comunidad de práctica de Lave y Wenger

1 «Evolving membership».

(1988; 1998), es de suma importancia ya que establece un contorno que facilita este tipo de aprendizaje. Es decir, el propósito de la enseñanza en este modelo es ofrecer tareas desafiantes y apoyo como para guiar a los estudiantes en su elaboración. Además, el objetivo fundamental es crear el sentido de comunidad donde todos los participantes se sienten aceptados y cómodos a exponer sus opiniones, dudas, sugerencias, sentimientos, que viven a lo largo de la realización de sus tareas. Aquí, el/la profesor/a es un participante más, el modelo, moderador y facilitador del aprendizaje cuyo papel esencial es proveer el andamiaje adecuado para sus estudiantes.

El andamiaje (*scaffolding*) es uno de los conceptos cruciales en la teoría socio-cultural contemporánea. Ha sido introducido por Bruner y sus colaboradores y utilizado ampliamente en la literatura de la lingüística aplicada para designar al apoyo gradual con el que el/la profesor/a ayuda y promueve el proceso de aprendizaje de sus alumnos. La palabra clave aquí es apoyo *gradual*, ya que se supone que el/la profesor/a provee el apoyo mínimo que el/la estudiante necesita para resolver una tarea; de esta manera el/la estudiante se ve obligado a estrechar sus habilidades y ganar control sobre la tarea moviéndose así hacia mayor autonomía (Jovanovic, 2013: 195). Según Wood, Bruner y Ross (1976), son seis las funciones esenciales del andamiaje: 1. la movilización con la que se atrae el interés del/la estudiante en la tarea; 2. la reducción en los grados de libertad simplifica la tarea como para ser manejable por parte del/la estudiante; 3. el mantenimiento de la dirección mantiene la atención en la tarea y movimiento hacia su objetivo; 4. la identificación de los rasgos críticos resalta aspectos importantes de la tarea así como discrepancias entre el resultado y la realización ideal de la tarea; 5. el control de la frustración reduce el nivel de la frustración, y 6. la modelación ofrece un modelo o la versión ideal de la tarea. Evidentemente, estas funciones no se realizan consecutivamente sino que se combinan, repiten, reciclan y modifican según las necesidades del/la estudiante.

En el apartado siguiente se expondrá el proyecto de investigación-acción en el que las intervenciones de la profesora se analizan según las funciones del andamiaje aquí expuestas. El objetivo principal ha sido guiar un grupo de 15 estudiantes (todas mujeres) en su alfabetización académica progresiva a través de la elaboración de los proyectos investigativos individuales. Como se verá a continuación, la tarea ha implicado tanto el desarrollo de las destrezas de escritura académica (literacidad académica) como el reconocimiento de la necesidad de usar diferentes destrezas transversales que, en muchos casos, anteriormente no han sido el objeto de reflexión y uso sistemático de las estudiantes participantes.

3 Investigación-acción

Ya se ha mencionado que este trabajo explora la implementación de un proyecto de investigación-acción realizado en 2016. Se trata de un enfoque de investigación participativa cuyo propósito es mejorar las propias prácticas de los participantes, por lo que consiste en una rutina típica de observación, reflexión y acción que se repite de forma cíclica y continua. Se supone que estos procedimientos proveen a los participantes de los mecanismos necesarios para completar las acciones sistemáticas para resolver los problemas específicos (Stringer, 1999: 17). Este proyecto consiste en una serie de actividades didácticas, realizadas, documentadas y evaluadas en relación con la asignatura *Estrategias en el aprendizaje de las lenguas extranjeras*. El número de los participantes es 16, eso es 15 estudiantes y su profesora, autora del presente artículo. Para el propósito del artículo, a base de las observaciones de clases y notas de campo, analizaremos la tarea del proyecto individual realizado en diferentes fases del curso. Asimismo, otra fuente de datos igualmente importante es la encuesta anónima realizada de forma escrita por parte de las estudiantes después de la terminación del curso. Las repuestas de las estudiantes han sido analizadas de manera cualitativa —codificadas y analizadas siguiendo la orientación de las variables salientes (ver Huberman y Miles, 1998).

3.1 Investigación individual y elaboración del texto académico

La asignatura anteriormente mencionada representa un curso electivo en el tercer año de los estudios de grado del programa Lengua española y literaturas hispanas del Departamento de Hispanística de Kragujevac. A partir de la integración de los contenidos del campo psicolingüístico con el desarrollo de las destrezas académicas, el objetivo principal es introducir una serie de diferentes estrategias de aprendizaje de las lenguas extranjeras (véase por ejemplo Oxford, 1990; O'Malley y Chamot, 1990) y proveer diferentes tareas en las que los estudiantes puedan ensayar, utilizar y evaluar estas estrategias para desarrollar su proceso de aprendizaje de E/LE e incitar la reflexión metacognitiva. He impartido esta asignatura a partir del año académico 2011-2012 y uno de los problemas recurrentes a lo largo de este periodo ha sido la elaboración independiente de los textos académicos dentro del campo de estudios hispánicos. Más específicamente, cuando se enfrentan con la tarea de llevar a cabo un proyecto de investigación individual según un tema de su preferencia y de presentarlo en forma de texto académico,

los estudiantes vacilaban frecuentemente en la selección del tema, a veces tenían dificultades en escoger un tema relevante y/o creativo, y generalmente demostraban una incertidumbre considerable. Por otro lado, a la hora de empezar la elaboración del texto, a menudo demostraban lo que Riolfi (2015) denomina «escritura cosmética», es decir, no conseguían el nivel de la reflexión crítica que se esperaba de los estudiantes en este nivel de los estudios universitarios. Por lo tanto, en relación con dicha tarea —escritura de un trabajo investigativo— he elaborado una serie de sub-tareas con el propósito de facilitar la elaboración del trabajo individual. Las sub-tareas están ideadas para ayudar a los estudiantes a reconocer una necesidad de información, a encontrar la información necesaria, evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera efectiva. Con este objetivo, el desarrollo del proyecto ha sido dividido en las siguientes fases:

1. Selección del tema. Después de la introducción y explicación de la tarea en la primera mitad del semestre, las estudiantes proponen el título provisional y un resumen de 250 palabras de su trabajo. Este paso se ve seguido por una discusión con todo el grupo donde tanto la profesora como las compañeras de la clase comentan la propuesta, hacen sus sugerencias, abren preguntas, etc., entrando así en una discusión informativa y crítica.
2. Elaboración de un esquema de trabajo. A base de la propuesta original y ayudadas por la discusión en clase y los comentarios individualizados recibidos por parte de la profesora, las estudiantes desarrollan un esquema del trabajo en el que precisan los segmentos previstos de su proyecto, así como una lista de referencias provisional. Se supone que este paso ayuda a un mejor reconocimiento de la información relevante y ausente que se necesita investigar. Después de entregar el esquema a la profesora, las estudiantes reciben los comentarios y sugerencias individualizados.
3. Presentación en clase. A mediados de la segunda mitad del semestre las estudiantes realizan una presentación oral de su trabajo en desarrollo. Para ello, disponen de un tiempo limitado seguido por una discusión en clase durante la que se explora el tema entre todas las participantes, se destacan los rasgos exitosos y conclusiones fortuitas y se subrayan los elementos que necesitan mayor elaboración.
4. Entrega del borrador del trabajo. Es un paso optativo con el que la profesora ofrece la posibilidad de administrar comentarios individualizados del texto escrito antes de la entrega de la versión final diez días más tarde. Es sintomático

que solo una estudiante se hubiera aprovechado de esta posibilidad, aunque esta podría llevar a una mejor calidad del producto final.

5. Versión final. Las estudiantes entregan la versión final durante la última semana del semestre; cada estudiante recibe los comentarios individualizados escritos junto con la explicación de la evaluación.

Como queda claro, estas fases se podrían poner en relación con las diferentes funciones del andamiaje anteriormente expuestas, tal como lo presentamos en la Tabla 1. Aunque todas las funciones se pueden ejercer en cualquier momento, son las siguientes las que predominaban en las fases delimitadas.

Sub-tarea	Función del andamiaje
Selección del tema	✓ movilización ✓ reducción en los grados de libertad – mantenimiento de la dirección – identificación de los rasgos críticos ✓ control de la frustración ✓ modelación
Elaboración del esquema de trabajo	✓ movilización ✓ reducción en los grados de libertad ✓ mantenimiento de la dirección ✓ identificación de los rasgos críticos ✓ control de la frustración ✓ modelación
Presentación en clase	– movilización – reducción en los grados de libertad ✓ mantenimiento de la dirección ✓ identificación de los rasgos críticos ✓ control de la frustración ✓ modelación
Borrador	– movilización – reducción en los grados de libertad ✓ mantenimiento de la dirección ✓ identificación de los rasgos críticos ✓ control de la frustración ✓ modelación
Versión final	– movilización – reducción en los grados de libertad – mantenimiento de la dirección ✓ identificación de los rasgos críticos ✓ control de la frustración ✓ modelación

Tabla 1. Funciones del andamiaje en las diferentes fases de la tarea

3.2 Percepciones del andamiaje por parte de las estudiantes

Analizando las percepciones de las estudiantes, tal como han sido expuestas en las encuestas anónimas, podemos sacar ciertas conclusiones sobre la importancia de las diferentes sub-tareas, así como su recepción por parte de las estudiantes. Las respuestas giran en torno a cuatro sub-temas, eso es, la influencia de la profesora en la selección del tema, el papel de las sub-tareas, el papel de los comentarios de la profesora y el papel de la colaboración con la clase. Así las consideraremos en el resto del apartado.

3.2.1 Selección del tema

El primer paso en la elaboración del proyecto individual ha sido seleccionar el tema de la investigación. Es importante destacar que las estudiantes tenían toda la libertad en la selección con tal de que exploraran un concepto o fenómeno relevante para el campo de los estudios hispánicos. Dada la variedad de los intereses individuales, esperaba una considerable variedad en las propuestas estudiantiles, pero, para mi sorpresa, la primera ronda de discusión reveló una falta de diversidad hasta tal medida que varias personas querían explorar el mismo tema. Es posible que la uniformidad en este respecto se debe a las conversaciones informales entre las estudiantes fuera del aula durante las que probablemente compartían sus ideas sobre el proyecto. No obstante, estoy más inclinada a atribuir esta falta de ideas a la ausencia de actividades de este tipo donde los estudiantes se ven obligados a pensar qué es lo que a ellos les interesa, motiva, mueve. Por consiguiente, me sentí obligada a discutirlo con las estudiantes y a explorar las variaciones de los temas propuestos. Aunque quedamos en el mismo campo que ellas habían propuesto, los temas finales de las investigaciones individuales se alejaron considerablemente. Así por ejemplo, mientras en un principio dos participantes habían propuesto el mismo tema de la corrida de toros —describir el fenómeno y su historia— al final una optó por explorar el origen de tauromaquia, mientras otra decidió analizar el tema desde un punto de vista crítico y comprometido —analizando los foros actuales sobre la corrida de toros y su abolición.

Evidentemente, el proceso de identificar las cuestiones relevantes junto con el método apropiado para abordarlas implica un nivel bastante elevado de competencia académica, el que las estudiantes solas generalmente no demostraban. Las contribuciones de todo el grupo, los comentarios, preguntas y sugerencias de las compañeras, junto con las considerables intervenciones de la profesora,

sin duda alguna influyeron el modo de abordar la tarea y escoger el tema. Sin embargo, las estudiantes participantes sin excepción comentaron en la encuesta que la profesora no había tenido influencia en la selección del tema, tal como se lee en las siguientes líneas:

No influyó, el tema lo escogí sola.

No influyó mucho. El tema lo escogí sola ya que tuvimos libertad de hacerlo. Me ayudó porque aprobó el tema, reaccionó de manera positiva.

La selección del tema fue mi obligación, la profesora no participó.

Tan solo dos estudiantes comentaron que la profesora ejerció cierta influencia en ayudarles a delimitar el tema con lo que, de hecho, redujo el grado de libertad en la ejecución de la tarea enfocando la atención de las estudiantes en los aspectos cruciales del tema:

Seguí el consejo de la profesora para delimitar mi tema y fue bueno, eso me ayudó.

Lo que me gustó aquí es que la profesora no tuvo influencia en la selección del tema, daba sugerencias, comentaba qué sería bueno, qué podría mejorarse, en qué enfocarse más, pero la propia selección del tema dependió solo de los estudiantes.

De ahí se puede concluir que la ausencia de unas instrucciones concretas y específicas a menudo queda no-percibida por parte de los estudiantes. La retroalimentación sutil y discreta es probablemente favorable para el sentido de confianza en sí mismo; sin embargo, queda abierta la pregunta de qué manera influye en la actividad del/la estudiante y si es conducente hacia la autonomía estudiantil.

3.2.2 El papel de las sub-tareas

Uno de los propósitos principales de la organización del proyecto en diferentes sub-tareas fue proveer el andamiaje en las fases cruciales de su elaboración. Esta estrategia didáctica fue bien recibida por las estudiantes porque les guiaba en la organización del trabajo en etapas:

Facilitaron el proceso porque encontré mucha información para preparar el resumen y la presentación.

Facilitaron la elaboración del trabajo y mucho. No suelo hacer nada a tiempo así que esta preparación paso a paso resultó facilísima. Ni percibí que estaba escribiendo y terminé el trabajo.

Además de promover una actitud responsable y mejor sentido del tiempo, lo que puede ser crucial en la vida profesional, las sub-tareas se centraban en diferentes actividades académicas que requerían uso de variadas estrategias de aprendizaje y, por lo tanto, de diferentes formas de andamiaje. Sin embargo, para las estudiantes participantes el papel de las sub-tareas se podía igualar prácticamente con la función del mantenimiento de la dirección. Solo una participante comenta sobre la importancia más general de las sub-tareas — *Aunque pensaba que no eran tan importantes, esas actividades me ayudaron más que nada*—; desafortunadamente no elabora su respuesta.

3.2.3 El papel de los comentarios de la profesora

A la hora de comentar la influencia de la profesora, las estudiantes se referían a la retroalimentación escrita provista para las diferentes versiones del texto en desarrollo. Según los datos, la función principal de estos comentarios fue el mantenimiento de la dirección e identificación de los rasgos críticos; por ejemplo:

Me ayudó con los diferentes comentarios sobre el resumen, bibliografía, etc. Eso me sirvió para corregir errores y continuar el trabajo en el proyecto.

Me ayudaron mucho porque así sabía si estaba en buen camino o tenía que corregir algo.

3.2.4 Colaboración

Aunque la actividad central de la asignatura fue la elaboración del trabajo individual, la colaboración tuvo un papel fundamental en el curso ya que las discusiones y actividades adicionales en grupo formaban una parte crucial a lo largo del semestre. Como lo defiende Bruffee (1999), el pensamiento crítico se desarrolla mejor en grupos porque la comunicación entre los miembros de una comunidad lleva a la creación del conocimiento y desarrollo de la madurez intelectual (véase también Jovanović, 2016: 49-51). Este rasgo fue bien percibido por parte de las participantes, ya que sus comentarios en la encuesta indican el papel importante que tuvieron las intervenciones de sus compañeras:

Ayudaron con los comentarios de cómo podía organizar mejor mi trabajo.

Me dijeron cómo podría organizar mi texto y qué hacer para hacerlo más interesante.

Las compañeras ayudaron porque mencionaron ideas que no se me habían ocurrido.

Además de proveer buena dirección en forma del comentario o sugerencia, las actividades de las estudiantes tuvieron la función de modelación ya que ofrecieron el modelo de la actividad:

Me ayudaron con los comentarios pero también con sus ejemplos que me demostraron algunos de mis errores, o qué es lo que tenía que incluir o eliminar de mi texto.

De ahí se puede deducir que las estudiantes fueron conscientes de las diferentes funciones que la colaboración tuvo a lo largo del curso. En adición, quería destacar un comentario que indica una contribución más general pero igualmente importante e inherente de las actividades colaborativas: *Es bueno que haya podido escuchar otras opiniones, otras ideas, para poder reflexionar más.* La reflexión sobre temas variados y de modo diferente, tal como sugiere la cita, facilita el pensamiento creativo y la creación de conocimientos. Por otro lado, es interesante mencionar también que ninguna de las participantes hizo comentario sobre el sentido de comunidad y apoyo que se podía respirar en las clases.

4 En lugar de una conclusión

El proyecto de investigación-acción aquí expuesto pretende revelar el papel de la elaboración de un proyecto investigativo individual en el desarrollo de la alfabetización académica de las estudiantes de filología hispánica que han participado en el proyecto. Más específicamente, intentamos explorar cómo las estudiantes han percibido diferentes recursos didácticos y si de hecho les han atribuido funciones concebidas por parte de la profesora. Como el análisis cualitativo ha indicado, las estudiantes han sido conscientes de las diferentes funciones del andamiaje y, más precisamente, comentan que las sub-tareas les ayudan a mantener la dirección en la realización del proyecto, los comentarios principalmente sirven para identificar los rasgos críticos, mientras la modelación se ve mejor percibida en las presentaciones estudiantiles. Por otro lado, mis estudiantes no han hecho ningún comentario que se podría atribuir a las funciones de movilización y control de la frustración. Es indicativo que esta falta de percepción se relacione con las funciones esencialmente afectivas ya que la movilización principalmente afecta la motivación del/la estudiante mientras que el control de la frustración sirve para mantener el nivel de la ansiedad en una medida óptima. Es posible que la ideología educativa prevalente, centrada principalmente en los procesos cognitivos y no tanto en los afectivos, haya moldeado la percepción de las estudiantes. De todas formas, es un fenómeno que merece ser explorado con más atención.

Por otra parte, los comentarios de las estudiantes sugieren que se trata de una experiencia beneficiosa y sobre todo destacan las ventajas de la organización del trabajo en diferentes sub-tareas, favoreciendo así la aplicación del andamiaje educativo. Aquí importa destacar que en el caso de este grupo de estudiantes, las tareas necesitan ser obligatorias y establecidas según un calendario fijo, lo que indica cierta falta de la autonomía académica. No obstante, este tipo de proyectos —valorizado también por la libertad en la selección de las actividades— promueve el desarrollo gradual de la autonomía y creación de la identidad profesional. Como lo comenta una participante:

Es interesante que al aprender sobre diferentes estrategias he empezado a controlarlas de manera que yo pienso adecuada. Antes, cuando estudiaba, no pensaba cómo podría hacerlo de modo más eficaz, pero ahora, me he dado cuenta que me pongo a planificar, me informo de antemano de todo lo que me podría ayudar...

Bibliografía

- Alexandria Proclamation. (2006): *High Level Colloquium on Information Literacy and Lifelong Learning held at the Bibliotheca Alexandrina on 6-9 November 2005, Report of a Meeting*. Sarah Devotion Garner, ed. del informe: <https://www.ifla.org/files/assets/information-literacy/publications/high-level-colloquium-2005.pdf> (15-09-2016).
- Bruffee, K. A. (1999): *Collaborative learning: Higher education, interdependence, and the authority of knowledge* (2nd ed.). Baltimore, ML: The Johns Hopkins University Press.
- Carlino, P. (2003): «Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles». *Educere, Revista Venezolana de Educación*, 6, 20, 409-420: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19736/1/articulo7.pdf> (05-05-2017).
- Carlino, P. (2013): «Alfabetización académica diez años después». *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18, 355-381.
- Cassany, D. (2008): *Prácticas letradas contemporáneas*. Ciudad de México: Ríos de tinta.
- Filipović, J., Jovanović, A. (2016): «Academic maturation and metacognitive strategies in academic research and participation». *Universal Journal of Educational Research*, 4, 6: 1442-1451.
- Gibbons, P. (2009): *English learners, academic literacy, and thinking: Learning in the challenge zone*. Portsmouth, NH: Heinemann.

- Huberman, A. M., Miles, M. B. (1998): «Data management and analysis methods». En: Norman K. Denzin, Yvonna S. Lincoln (eds.), *Collecting and interpreting qualitative materials*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 179-210.
- Jimenez-Silva, M., Olson, K. (2012): «A community of practice in teacher education: insights and perceptions». *International Journal of Teaching and Learning in Higher Education*, 24, 3, 335-348.
- Jovanović, A. (2016): *Waking up from the university dream: Intersection of educational ideologies and professional identity construction*. Saarbrücken: Lambert Academic Publishing.
- Jovanović, A. (2013): «Autonomy development in L2 learning: Results from the implementation of a scaffolding technique». En: Julijana Vučo, Olja Durbaba (eds.), *Jezik i obrazovanje*. Belgrado: Facultad de Filología, 191-206.
- Lave, J., Wenger, E. (1991): *Situated learning. Legitimate peripheral participation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lave, J., Wenger, E. (1998): *Communities of Practice: Learning, meaning, and identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Palmer, Y. M. (2016): «Student to scholar: Learning experiences of international students». *Journal of International Students*, 6, 1, 216-240.
- O'Malley, J. M., Chamot, A. U. (1990): *Learning strategies in second language acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Oxford, R. L. (1990): *Language learning strategies: What every teacher should know*. New York: Newbury House.
- Prior, P., Bilbro, R. (2012): «Academic enculturation: Developing literate practices and disciplinary identities». En: Montserrat Castelló, Christiane Donahue (eds.), *University writing: Selves and texts in academic societies*. Londres: Emerald, 19-31.
- Riolfi, C. (2015): «Critical academic literacy». Presentación ofrecida en el 2º Taller *Academic Writing across Continents*. Belgrado, 16 de febrero de 2015.
- Stringer, E. T. (1999): *Action research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Weideman, A. (2007): *Academic literacy: Prepare to learn*. 2ª ed. Pretoria: Van Schaik.
- Wood, D., Bruner, J. S., Ross, G. (1976): «The role of tutoring in problem solving». *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 17, 89-100.

Ana Jovanović

University of Belgrade

Production of academic texts and project-based instruction: the functions of linguistic scaffolding

Key words: academic literacy, autonomy, constructivism, scaffolding, Spanish as L2

In line with the constructivist paradigm, L2 teaching is more successful when it accommodates the individual characteristics and needs of the learner. In this paper, this is explored in relation to research projects completed by the students of an elective course *Learning strategies in L2 learning*. Following the model of project-based instruction, the students are stimulated to choose a topic of their interest and to complete an independent research project to be presented in the form of an academic paper. During this process, a number of didactic tools are provided as scaffolding in order to guide them through the learning process. Here, we explore the role of these didactic solutions and their perception by the students who participated in this qualitative action research project. The results reveal a dynamic between the creation of the academic text, the feedback, and the development of autonomy.

Ana Jovanović

Univerza v Beogradu

Pisanje akademskih besedil in projektno poučevanje: naloge učne podpore

Ključne besede: akademsko opismenjevanje, podpora, samostojnost, konstruktivizem, E/LE

Po konstruktivističnem modelu mora posameznik, da bi bilo učenje tujega jezika uspešno, odkriti, kako bo proces učenja prilagodil svojim značilnostim in potrebam. Prispevek se osredotoča na skupino študentov, ki obiskujejo izbirni predmet *Strategije učenja tujega jezika*. Skladno z modelom projektnega poučevanja študente pri izvajanju projektov spodbujamo k iskanju in raziskovanju tem, ki jih zanimajo. V tem procesu so bili študentom na voljo različni didaktični pripomočki, namenjeni učni podpori, da bi jih bolje usmerjali skozi učni proces. Avtorica na osnovi projekta akcijskega raziskovanja analizira različne faze v pripravi samostojnih nalog in proučuje, kako sodelujoči študenti dojemajo didaktične pripomočke. Rezultati odražajo dinamiko med pisanjem akademskega besedila, povratno informacijo in razvojem samostojnosti skozi učni proces.

Gemma Santiago Alonso

DOI: 10.4312/vh.25.1.357-377

Universidad de Ljubljana

Instrucción de procesamiento para la adquisición del artículo en español

Palabras clave: adquisición del artículo, artículo Ø, artículo determinado o definido, artículo indeterminado o indefinido, gramática cognitiva, instrucción de procesamiento.

1 Introducción

Numerosos análisis cuantitativos y cualitativos de errores centrados en la adquisición del artículo en aprendientes de diferentes lenguas maternas que carecen de la marca de artículo¹ han confirmado que la adquisición del artículo podría constituir uno de los mayores problemas, entendiendo que la disparidad de formas y contextos en cuanto al uso de la definitud en ambas lenguas pudiera producir en el aprendiente falsas analogías con estructuras de la lengua meta. Por esta razón, se hacen necesarias herramientas que ayuden a la enseñanza/aprendizaje del artículo en español por parte de los aprendientes de una L2.

Por otro lado, investigaciones como las de Doughty 2004, Cadierno 1995, Van-Patten y Cadierno 1993 y Ellis 2001 ya han puesto de manifiesto la efectividad de la instrucción explícita para la evaluación posterior a la instrucción del

¹ Entre otras investigaciones destacamos: Santos Gargallo, 1993 (con aprendientes serbios del español); Fernández López, 1997 (con aprendientes japoneses del español); Lin, 2003 (con aprendientes chinos del español); Tarrés Chamorro, 2003 (con aprendientes polacos del español); Trenkić, 2004 (con aprendientes serbios del inglés); Ionin, Ko y Wexler, 2004 (con aprendientes coreanos y rusos de inglés); Žugelj, 2005 (con aprendientes eslovenos del francés); Denst, 2006 (con aprendientes rusos del español); Ionin y Monrull, 2008 (con aprendientes rusos y coreanos del inglés); Santiago Alonso, 2009 (con aprendientes eslovenos del español); Maldonado Martínez, 2013 (con aprendientes letones del español).

aprendizaje de formas gramaticales. Ya Long y Robinson (1998) plantearon la necesidad de que el profesor reconduzca la instrucción donde las formas lingüísticas no sean de fácil adquisición únicamente desde el *input* de la L2. El profesor, a través de un *input* manipulado que destaque aspectos más complejos de las formas lingüísticas, dirigirá la atención del aprendiente sobre dichas estructuras (foco en la forma)². Desde este cambio de acercamiento a la gramática «se establece una relación cognitiva entre el aprendiente y la forma lingüística [...] [que] permite así un procesamiento basado más en percepción y en comprensión, y menos en memorización» (Llopis García, 2009: 8).

El objetivo principal del presente trabajo es contribuir al problema de la adquisición del artículo por parte de los aprendientes de español como L2 con una propuesta que sirva de herramienta para ayudar a construir significados mediante la enseñanza explícita y significativa del artículo. Para la instrucción gramatical del artículo se ha partido de los valores esenciales establecidos por diferentes autores³, aunque se ha puesto especial interés en un acercamiento al artículo desde la perspectiva de la gramática cognitiva (basada ante todo en los trabajos de Langacker [1987, 1991, 2008], Ruiz Campillo [1998], Dirven y Radden [2007], Castañeda y Chamorro [2014] y Montero [2011, 2014b]) para aplicar a los diferentes valores del artículo redes semánticas fácilmente relacionadas entre sí.

Respecto a la forma de procesar los valores del artículo, se ha elegido la instrucción de procesamiento de VanPatten (1996, 2002, 2004, 2007) y de Lee y VanPatten (2003) basada en el foco en la forma e implementada a través de actividades con *input* estructurado⁴ y comprensible que impliquen la comprensión de las formas lingüísticas desde la conexión entre forma y significado. Con la instrucción basada en el procesamiento lo que se «pretende es

2 Se destaca aquí la revisión que Cadierno (2008) llevó a cabo en cuanto al tratamiento de la gramática en el aula de L2 en los últimos 30 años, cuya conclusión le lleva a destacar el foco en la forma como la mejor instrucción gramatical comprobada en el aula. Hay que remarcar entre sus argumentos el hecho de que mediante el foco en la forma se pueden unir la presentación de contextos comunicativos con las formas lingüísticas y sus significados, con lo que se favorece en el aprendiente las conexiones entre forma y significado.

3 Sobre todo nos han resultado de especial interés los trabajos de Amado Alonso (1954), Alarcos Llorach (1970, 2000), Lapesa (1974, 1975, 1980), Lázaro Carreter (1980), Laca (1999), Leonetti (1999) y Garchana (2008) entre otros. Véase Santiago Alonso (2016b) para una descripción detallada de la conceptualización y los valores del artículo en dichos autores.

4 Según VanPatten (1996), las actividades de *input* estructurado contienen fragmentos de discurso y enunciados que han sido intencionalmente manipulados para que sean portadores de significado, y así faciliten al aprendiente el procesamiento y la adquisición de una forma lingüística en concreto.

atraer, orientar y fijar la atención del aprendiz hacia aspectos formales del *input* que normalmente serían ignorados durante la comunicación genuina en tiempo real» (Alonso Raya, 2004: 2). Asimismo, existe una estrecha relación entre el procesamiento del *input* y la gramática cognitiva, puesto que desde la gramática cognitiva el hablante selecciona la forma lingüística basándose en el significado que quiere transmitir. Como ya expresaron Cuenca y Hilferty (1999: 24) «la forma nunca se entiende como totalmente independiente del significado y de la función». Llopis García (2009: 153) justifica la combinación de ambos campos en una sola metodología entendiendo que si la perspectiva cognitiva propone un acercamiento a la gramática basado en la naturaleza simbólica de la forma y el significado, y la instrucción de procesamiento ayuda a posibilitar las conexiones entre formas y significados tanto en interpretación como en producción, la conclusión pertinente es que forma y significado son indivisibles y lógicamente hay que enseñarlos juntos. Por eso, tanto en las investigaciones de Llopis García (2007, 2009) como en nuestra propuesta se ha enriquecido la información explícita con las ya mencionadas explicaciones desde la gramática cognitiva.

2 La instrucción de procesamiento

La aplicación metodológica del modelo del procesamiento del *input* en el aula de ELE es lo que ha pasado a denominarse instrucción de procesamiento. Dicha intervención pedagógica del modelo de procesamiento de *input* tiene como fundamento la psicolingüística y como se ha visto anteriormente se encuadra dentro de las metodologías del foco en la forma. VanPatten (1996) define la instrucción de procesamiento como «*a type of grammar instruction whose purpose is to affect the ways which learners attend to input data*» (VanPatten, 1996: 2). Según el autor, el *input* estructurado de la instrucción de procesamiento permite a los aprendientes ser capaces de alterar las estrategias de procesamiento erróneas de tal manera que puedan centrarse en la forma meta a adquirir.

A la hora de diseñar y crear actividades de procesamiento de *input* habrá que privilegiar los datos gramaticales con valor comunicativo o significativo, en tanto que el aprendiente tenga que atender al ítem gramatical mientras procesa el significado y que no sea necesario que este produzca el ítem sino que establezca las conexiones adecuadas entre forma y significado (Lee y VanPatten, 2003).

Por lo que respecta al diseño de actividades con *input* estructurado, dichas actividades deberán ofrecer al aprendiente, en primer lugar, información explícita

sobre la forma lingüística a aprender, siempre enmarcada en una explicación donde lo que se prima es la relación entre forma y significado. En segundo lugar, se les informará a los aprendientes sobre todo lo que pudiera afectar de manera negativa para la comprensión del *input*. Finalmente, se motivará a los aprendientes a que procesen la forma o estructura meta de manera significativa a partir de las actividades de *input* estructurado diseñadas especialmente para la adquisición de una determinada forma o estructura lingüística (VanPatten, 2002: 764-765).

2.1 Principios de las actividades de procesamiento de input

Lee y VanPatten (2003) establecen con precisión los principios que se han de tener en cuenta en el diseño de las actividades de procesamiento, y que ha pasado a llamarse el «decálogo de VanPatten». A continuación se señalan los principios de las actividades de procesamiento de *input*:

1. Enseñar una sola cosa cada vez de tal manera que la atención del aprendiente quede enfocada sobre la forma lingüística meta. La actividad ha de intentar establecer una única relación entre forma y significado.
2. Mantener el significado siempre presente, evitando actividades basadas en ejercicios mecánicos sin atención al significado.
3. Respetar la secuencia de actividades que vayan del nivel más pequeño (oración) al más extenso (discurso).
4. Extraer para las actividades *input* oral y escrito para que queden integrados los diferentes estilos de aprendizaje de los aprendientes.
5. Diseñar actividades que les hagan hacer algo a los aprendientes con el *input* para que este se sienta involucrado en las actividades de forma activa, y de esta manera conseguir su atención para que procesen correctamente la gramática.
6. Tener en cuenta los principios de procesamiento psicolingüístico: los aprendientes procesan antes el significado que la forma; las formas opacas han de ser procesadas por el aprendiente con apenas coste de atención; los aprendientes codifican como sujeto o agente el primer nombre o sintagma nominal que aparezca en la oración (estrategia del primer nombre); los aprendientes procesan mejor aquellos elementos que aparecen en primera posición.
7. Para llevar a cabo la comprensión del significado de los datos, se han de establecer correspondencias entre formas y significados de quienes dependa la comprensión del *input*.

8. La actividad planteada tiene que ayudar a inferir el funcionamiento de la forma lingüística meta mediante una instrucción significativa.
9. Las actividades tienen que utilizar muestras de lenguas creíbles.

Por otra parte, Cadierno (2010: 9-10) señala que las actividades de procesamiento o de interpretación han de cumplir con tres objetivos fundamentales: permitir que los aprendientes de una L2 identifiquen de manera eficiente las relaciones entre forma y significado; asimismo, se han de realzar las formas gramaticales en el *input* para fomentar que los aprendientes distingan estructuras lingüísticas en el *input* destacado, que de otra manera podrían no advertirse o ser mal procesadas; y finalmente, las actividades tienen que favorecer que los aprendientes lleven a cabo una «comparación cognitiva entre la manera en la que ellos interpretan las relaciones forma-significado en el *input* y la manera en que dichas relaciones se producen de forma correcta en la L2» (2010: 10). Collentine (2004: 178) considera que tras el trabajo con actividades de *input* estructurado por parte de los aprendientes, estos han de ser capaces de discriminar de manera eficiente la información semántico-pragmática que un fenómeno gramatical proporciona cuando lo hallen en el *input* auténtico, sin importar lo abstracto que este sea.

3 Modelo de la instrucción de procesamiento para el artículo en español

En este apartado se explicita la secuenciación y las actividades pertenecientes a la propuesta de modelo de instrucción de procesamiento de *input* para el artículo en español⁵. En primer lugar y siguiendo la metodología de VanPatten y Lee, se ha informado a los aprendientes de cómo funciona la estructura meta y de dónde deriva su dificultad en la adquisición. Para ello, se ha dirigido la atención al aprendiente con una instrucción explícita del artículo (presentando los valores básicos y esenciales de nuestro modelo: referencialidad y cuantificación⁶), se han puesto de relieve los problemas de procesamiento del artículo (para que sean conscientes de las dificultades de la forma meta y las estrategias de procesamiento a evitar) y se ha diseñado un paquete de

5 Para verificar la validez del modelo propuesto en este artículo, se llevó a cabo una investigación empírica dentro del aula cuyos resultados evidencian la efectividad tanto del modelo del artículo como de los materiales propuestos (Véase Santiago Alonso, 2017).

6 En nuestro modelo seguimos ante todo las propuestas planteadas desde la gramática cognitiva por Ruiz Campillo (1998), Dirven y Radden (2007), Castañeda y Chamorro (2014) y Montero (2014b). Véase Santiago Alonso (2016a: 108-134) para una explicación pormenorizada de los valores del artículo desde la perspectiva de la gramática cognitiva.

instrucción de actividades con *input* estructurado para dirigir la atención del aprendiente de forma unívoca hacia las conexiones de forma y significado pertinentes para la correcta interpretación del artículo en español.

En lo que concierne al diseño de actividades, se ha optado por actividades con *input* y *output* estructurado. VanPatten y Cadierno (1993) cuestionaron el valor de las prácticas de estructuras durante la instrucción gramatical, al entender que las actividades de *output* o de práctica de estructuras gramaticales resultaban insuficientes si no ayudaban a alterar las conductas de procesamiento de los aprendientes. Sin embargo, existen ya investigaciones con instrucción de procesamiento centrados en *input* y *output* enriquecido y comprensible (Collentine, 1998; Farley, 2004; Benati, 2001, 2005; Llopis García, 2007, 2009) cuyos resultados mostraban que gracias al *output* estructurado los aprendientes fueron capaces de reforzar conexiones de forma y significado, ya que les hacía llevar a cabo prácticas llenas de significado que les permitían corroborar las hipótesis formuladas, e incorporar el conocimiento confirmado a su interlengua.

3.1 Modelo de instrucción de procesamiento para el valor de referencialidad del artículo

En relación con el primer valor de referencialidad, para la instrucción explícita presentamos el siguiente esquema (tabla 1) como parte de la instrucción referente a la adquisición del artículo en español. Con este valor, la siguiente pregunta que se le plantea al aprendiente es si el nombre o sustantivo al que se hace referencia es accesible en el mundo real o en el mundo virtual.

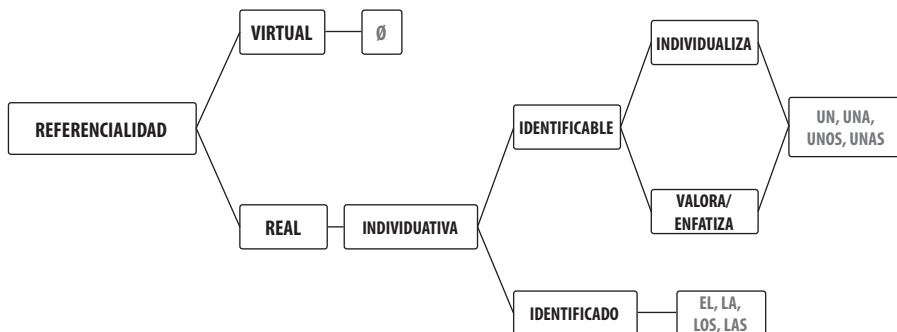


Tabla 1: Valor referencial del artículo I

Para la aplicación de dicho valor, la actividad 1⁷ de *input* estructurado (y por ende todas las actividades de *input* y *output* estructurado del material de procesamiento diseñado para los aprendientes) está pensada para dirigir la atención del aprendiente a la relación del significado de las tres formas presentadas (artículo Ø, artículo *el* y artículo *un*). Cada opción representa un significado unívoco, puesto que en las actividades iniciales de presentación de la forma meta se han tenido en cuenta los planteamientos de VanPatten en relación a la presentación en cada una de las actividades de una conexión forma-significado por vez en contextos desambiguados.

En segundo lugar, se presenta en el modelo la oposición entre identificable e identificado, unidos a los conceptos de accesibilidad aproximada (relacionada con el artículo *un*) y positiva (relacionada con el artículo *el*). Como ejemplo de actividad se ofrece la actividad 2, donde el aprendiente atiende al ítem gramatical (realzado en negrita para reconducir su atención de manera intencional a la forma meta) focalizado completamente en todos los significados que su elección conlleva. A través de su elección de verdadero o falso, el aprendiente procesa las formas *un/una/unos/unas* para referentes identificables y *el/la/los/las* para referentes identificados. Para el diseño de dicha actividad, se ha tenido en cuenta el principio de VanPatten relacionado con la preferencia por los marcadores gramaticales con mayor información semántica y menor redundancia. Una marca gramatical como es el artículo (que para un aprendiente que no lo tiene podría mantener una posición opaca por la problemática de la redundancia en contraste con su lengua materna) toma en esta actividad un protagonismo desde la carga significativa que conlleva la elección de una forma u otra.

En tercer lugar, partiendo de la oposición aparecida en el valor de referencialidad, en la operación referente real individuativo indetificable, se recuerda en primer lugar la oposición individualización/valoración identificable objetiva o subjetiva del artículo *un* por medio de la actividad 3, incidiendo en la individualización subjetiva que se lleva en muchas ocasiones a través de las expresiones relacionales metafóricas enfáticas (*eres un cielo, eres un demonio...*). De la misma manera, en la actividad 4 se recurre al valor más o menos enfático para familiarizar al aprendiente con la forma gramatical que posee este significado, en donde los ítems estaban estructurados para conducir la atención del aprendiente a la oposición más o menos enfática.

7 Todas las actividades a las que se hacen referencia han sido adjuntadas en el anexo. Por problemas de espacio solo ofrecemos las 8 actividades más representativas (con una selección de los ítems más significativos) de todo el paquete de actividades que se llevaron al aula en la investigación empírica.

Por lo que respecta al procesamiento de la expresión genérica, como material de información explícita se le facilita al aprendiente el esquema de la tabla 2, y a su vez se incide durante la instrucción en que con los tres tipos de artículos se generaliza, pero si bien con el artículo *el* se hace referencia a todos y cada uno de los miembros reales y concretos de una clase (ya sea refiriendo a un prototipo o a la totalidad), y con el artículo *un* se hace referencia a un solo objeto como representativo o ejemplar de su clase, con el artículo $\emptyset$ ya no se accede a algo real sino virtual, y la generalización tiene relación con el valor conceptual.

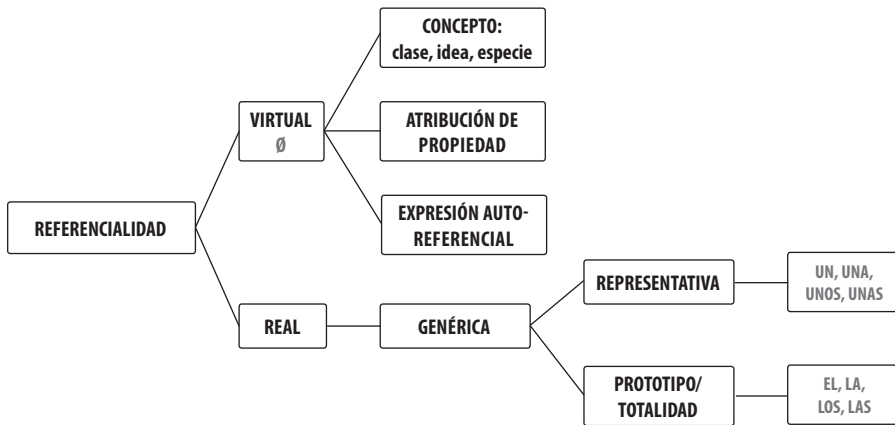


Tabla 2: Valor referencial del artículo II (valor genérico)

Para que el aprendiente conceptualice la expresión de generalización, desde el material de información explícita se le insta a que relacione ejemplos concretos con su interpretación más adecuada en la actividad 5. Como otro ejemplo de actividad de *input* estructurado para este valor, se presenta la actividad 6, en la cual se ha elegido que un mismo referente (cerveza) se repita reiteradamente durante la conversación, manteniendo siempre el valor genérico.

Como recapitulación del valor de referencialidad, se presenta el modelo completo en cuanto a este valor (véase tabla 3).

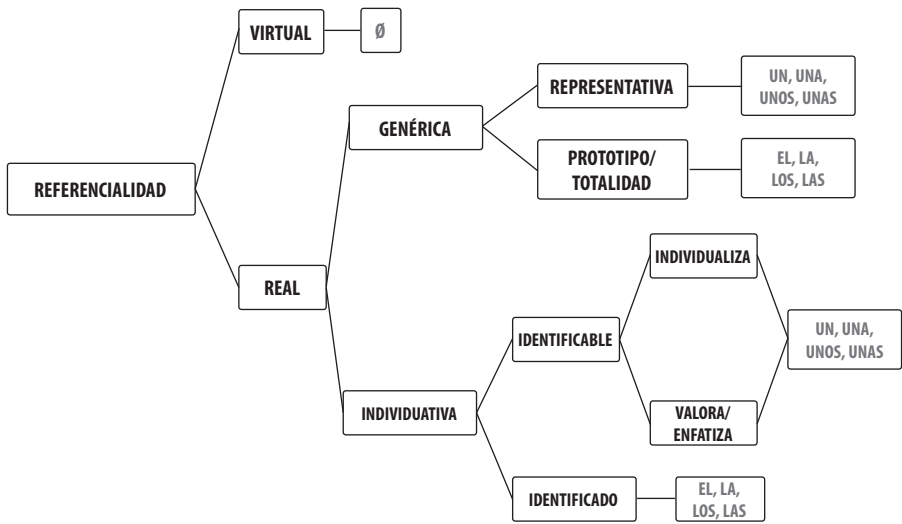


Tabla 3: Valor referencial del artículo (esquema completo)

3.2 Modelo de instrucción de procesamiento para el valor de cuantificación

Por lo que se refiere al segundo valor básico del artículo, el valor de cuantificación, en la presentación de los materiales de información explícita (tabla 4) se han tenido en cuenta como valores esenciales la oposición cuantificación precisa o imprecisa, si lo que se cuantifica es contable o incontable, y dentro de la cuantificación precisa o específica, la oposición totalidad frente a unidad.

La actividad 7 sirve de ejemplificación para el procesamiento de dicho valor. Para esta actividad se ha tenido en cuenta tanto el principio de VanPatten relacionado con la preferencia por los marcadores gramaticales con mayor información semántica y menor redundancia, como el principio relacionado con la disponibilidad de recursos como se puede apreciar en los ítems. Lo importante de esta actividad es que un enunciado tan sencillo como «dame –manzana(s)/agua», dependiendo de la selección de la forma gramatical a la que el aprendiente esté atendiendo, va a generar una respuesta diferente, por lo que de nuevo la carga semántica reside en la marca gramatical.

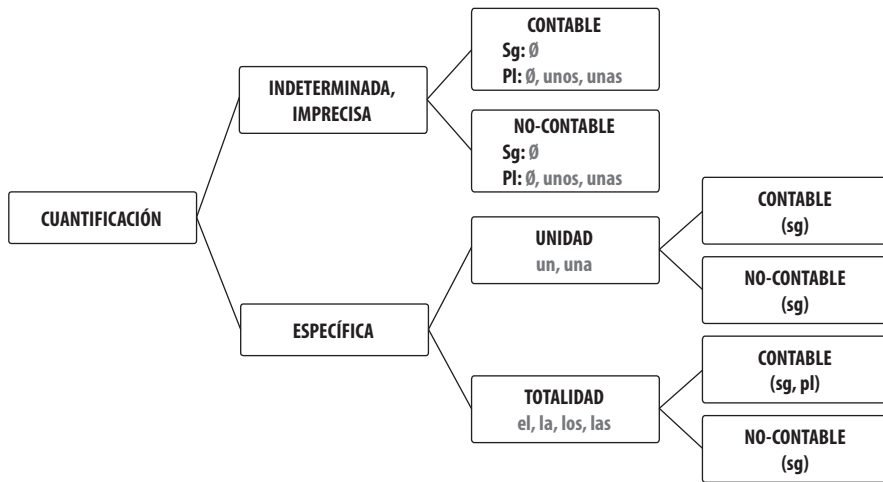


Tabla 4: Valor de cuantificación del artículo

Como recapitulación, se presenta de nuevo el modelo del artículo completo (tabla 5), esta vez con todos los valores y oposiciones. Para ejemplificar la práctica con *output* estructurado se presenta la actividad de procesamiento 8 donde, desde la propia toma de decisiones del aprendiente, este ha de construir su

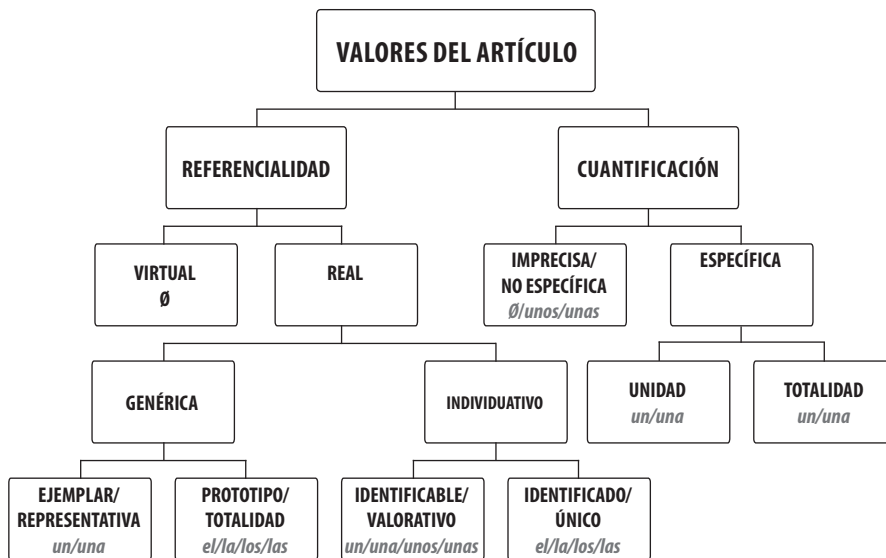


Tabla 5: Esquema completo del artículo en español

propia historia para incidir en el valor semántico del artículo: lo significativo, pertinente y en nada redundante de su uso. La actividad plantea elegir para cada enunciado uno de los tres tipos de artículo. En muchos casos son posibles dos o incluso las tres opciones, pero las preguntas de interpretación que aparecen en la segunda parte de la actividad han de validar la selección tomada por este. Para la actividad se ha dirigido en todo momento la atención del aprendiente a la producción de una forma gramatical ligada al significado para su adecuado procesamiento.

4. Conclusiones

Desde nuestra propuesta se ha querido dar una respuesta concreta al desafío pedagógico con el que se encuentran docentes y aprendientes en cuanto a la enseñanza/aprendizaje del artículo en español, y supone una contribución más a las numerosas y necesarias investigaciones que se vienen realizando en los últimos años para convivir en un aula más comunicativa y cognitiva. Tanto el esquema presentado con los valores esenciales del artículo como el modelo de instrucción de procesamiento para la enseñanza/aprendizaje significativo del artículo han sido llevados al aula y sometidos a una minuciosa investigación empírica (Santiago Alonso, 2017) cuyos resultados acreditan la relevancia de la instrucción de procesamiento y el modelo operativo como modelo de instrucción válido para la enseñanza y el aprendizaje del artículo en español, colocándose en cuanto a los resultados obtenidos en la misma línea que investigaciones anteriores (VanPatten y Cadierno, 1993, Cadierno, 1995; Collentine, 1998; Farley, 2004; Benati, 2001, 2005; Llopis García, 2005, 2007, 2009) en cuanto a la eficacia de la instrucción de procesamiento como modelo de instrucción. Asimismo, dicho estudio empírico ha alcanzado las mismas conclusiones a las que el estudio de Llopis García (2005, 2007, 2009) llegaba en relación a la eficacia de la combinación de la instrucción de procesamiento con la gramática cognitiva para la enseñanza de formas lingüísticas de manera significativa.

Bibliografía

- Alonso Raya, R., Martínez Gila, P. (1998): «Prácticas gramaticales: criterios de presentación y secuenciación». En: M. Carmen Losada Aldrey *et al.* (eds.), *Español como lengua extranjera, enfoque comunicativo y gramática. Actas del IX Congreso Internacional de ASELE*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 325-332.
- Alonso Raya, R. (2004): «Procesamiento de input y actividades gramaticales». *RedELE*, 0, 1-9.
- Alonso Raya, R. *et al.* (2005): *Gramática básica del estudiante de español*. Barcelona: Difusión.
- Benati, A. (2001): «A comparative study of the effects of processing instruction on the acquisition of the Italian future tense». *Language Teaching Research*, 5, 95-127.
- Benati, A. (2005): «The effects of processing instruction, traditional instruction and meaning based-output instruction on the acquisition of the English past simple tense». *Language Teaching Research*, 9, 67-93.
- Cadierno, T. (1995): «Formal Instruction from a Processing Perspective: An Investigation into the Spanish Past Tense». *The Modern Language Journal*, 79, 2, 179-193.
- Cadierno, T. (2008): «Motion events in Danish and Spanish: A focus on form pedagogical approach». En: Sabine de Knop, Teun de Rycker (eds.), *Cognitive approaches to pedagogical grammar*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 259-294.
- Cadierno, T. (2010): «El aprendizaje y la enseñanza de la gramática en español como segunda lengua». *MarcoELE*, 10, 1-18.
- Castañeda, A. (ed.) (2014): *Enseñanza de gramática avanzada de ELE: criterios y recursos*. Madrid: SGEL.
- Chamorro Guerrero, M^a D. *et al.* (2006): *El Ventilador: Curso de Español de nivel superior*. Barcelona: Difusión.
- Collentine, J. (1998): «Processing Instruction and The Subjunctive». *Hispania*, 81, 576-587.
- Collentine, J. (2004): «Where PI Research Has Been And Where It Should Be Going». En: Bill VanPatten (ed.), *Processing Instruction: Theory, Research, and Commentary*. New Jersey: Lawrence Erlbaum, 169-182.

- Cuenca, M. J., Hilferty, J. (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Dirven, R., Radgen, G. (2007): *Cognitive English Grammar*. Amsterdam: John Benjamins Publishing company.
- Doughty, C. (2004): «Effects of Instruction on Learning a Second Language: A Critique of Instructed SLA Research». En: Bill VanPatten *et al.* (eds.), *Form-Meaning Connections in Second Language Acquisition*. New Jersey: Lawrence Erlbaum, 181-202.
- Ellis, R. (2001): «Investigating form-focused instruction». *Language Learning*, 51 (Supplement 1), 1-46.
- Farley, A. (2004): «Processing Instruction and the Spanish Subjunctive: Is Explicit Information Needed?» En: Bill VanPatten (ed.), *Processing Instruction: Theory, Research, and Commentary*. New Jersey: Lawrence Erlbaum, 227-240.
- Garchana, M. (2008): «Gramática y pragmática en el empleo del artículo». *MarcoELE*, 7, 1-19.
- Laca, B. (1999): «Presencia y ausencia de determinante». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. I. Madrid: Espasa Calpe, 891-928.
- Langacker, R. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar. Volume I: Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar. Volume II: Descriptive application*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (2008): *Cognitive Grammar: A Basic Introduction*. New York: Oxford University Press.
- Lee, J., VanPatten, B. (2003): *Making communicative language teaching happen*. New York: McGraw-Hill.
- Leonetti, M. (1990): *El artículo y la referencia*. Madrid: Taurus.
- Leonetti, M. (1999): «El artículo definido». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. I. Madrid: Espasa Calpe, 787-890.
- Long, M., Robinson, P. (1998): «Focus on form. Theory, research, and practice». En: Catherine Doughty, Jessica Williams (eds.), *Focus on Form in Classroom Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press, 15-41.

- Llopis García, R. (2007): «Procesamiento del input y mejora en el output para el aprendizaje de segundas lenguas: un estudio basado en la Instrucción de Procesamiento para el subjuntivo español». *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 1, 1, 100-123.
- Llopis García, R. (2009): *Gramática Cognitiva e Instrucción de Procesamiento para la enseñanza de la selección modal. Un estudio con aprendientes alemanes de E/LE*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija.
- Montero, S. (2011): «El artículo y otros fantasmas». *REDELE*, 21, 1-28.
- Montero, S. (2014a): «Los nombres escuetos y el artículo Ø». *Verba Hispanica*, 22, 37-58.
- Montero, S. (2014b): «Los nombres ¿con o sin artículo?» *Vestnik za tuje jezike*, 6, 195-210.
- Ruiz Campillo, J. P. (1998): *La enseñanza significativa del sistema verbal: un modelo operativo*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- Santiago Alonso, G. (2016a): *Enseñanza significativa del artículo español desde la perspectiva de la gramática cognitiva*. Tesis Doctoral. Ljubljana: Universidad de Ljubljana.
- Santiago Alonso, G. (2016b): «El artículo en español: problemas de conceptualización y valores esenciales». *Verba hispanica*, 24, 125-145.
- Santiago Alonso, G. (en prensa): «Los efectos de la instrucción de procesamiento con input/output enriquecido para la adquisición del artículo en español». *Colindancias*, 8.
- VanPatten, B., Cadierno, T. (1993): «SLA as input processing: A role for instruction». *The Modern Language Journal*, 77, 1, 45-57.
- VanPatten, B. (1996): *Input Processing and Grammar Instruction: Theory and Research*. New Jersey: Ablex Publishing Corporation.
- VanPatten, B. (2002): «Processing Instruction: An Update.» *Language Learning*, 52, 4, 755-803.
- VanPatten, B. (ed.) (2004): *Processing Instruction: Theory, Research, and Commentary*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- VanPatten, B. (2007): «Input Processing in Adult Second Language Acquisition». En: Bill VanPatten, Jessica Williams (eds.), *Theories in Second Language Acquisition: An Introduction*. New Jersey: Lawrence Erlbaum, 115-136.

Anexo

ACTIVIDAD 1 (Actividad de *input* estructurado según el tipo de referencialidad)

1.1 ¿Qué contestarías a las siguientes preguntas?

1. ¿Tienes **Ø** papel? a) Me da igual el tamaño, uno cualquiera.
2. ¿Tienes **un** papel? b) Ese donde apuntaste la dirección del restaurante.
3. ¿Tienes **el** papel? c) Algo para que pueda escribir tu dirección.

1.2 ¿Con qué tipo descripción relacionarías cada artículo?

1. **Ø** a) Referente real identificado
2. **un** b) Referente real identificable
3. **el** c) Referente virtual

1.3 Continúa las frases de forma adecuada.

1. ¡Matej, en **Ø** pijama! a) Vístete, por favor.
2. ¡Matej, **el** pijama! b) Ahora hay rebajas.
3. ¡Matej, **un** pijama! c) Hace 5 días que no te lo quitas, ¡guarro!
4. He comprado **un** apartamento. a) Al final les convenciste y redujeron el precio.
5. He comprado **el** apartamento. b) Interesados llamen a este teléfono.
6. Compró **Ø** apartamento c) Está cerca del centro.

1.4 Coloca en cada caso el tipo de referente en el cuadro adecuado:

IDENTIFICADO	IDENTIFICABLE	VIRTUAL

(Adaptado de Alonso Raya et al., 2005: 33)

ACTIVIDAD 2 (Actividad para la oposición identificable/identificado)

Lee el comienzo de este cuento y señala después si es **V** o **F** lo que se afirma:

Janez de Jausburgerking II, **un** rey de Eslovania (1), salió el sábado de paseo en **el** coche de la reina (2). En la puerta un soldado lo despidió. Al llegar a **un** río (3) se encontró con **una** futuróloga llamada Branka Beremroke (4) y ésta le leyó las líneas de la mano: «Va a venir **un** príncipe (6) **del** país vecino (7), se va a enamorar de tu mujer y va a huir con ella a vivir la vida loca». Sin embargo, el rey no creyó nada de nada, cruzó **el** puente (8) y regresó al palacio. Pero en la puerta estaba **el** soldado (9) que, muy nervioso, le dijo: «majestad, **la** reina (10) se fue».

1. En Eslovenia sólo hay y ha habido un rey	V o F
2. La reina tiene muchos coches	V o F
3. Janez de Jausburgerking II probablemente iba a ese río todos los días	V o F
4. Janez de Jausburgerking II veía por primera vez a la adivina	V o F
6. Este príncipe viene mucho a Eslovenia	V o F
7. Eslovenia tiene frontera con cinco países distintos	V o F
8. Solo hay un puente para cruzar el río	V o F
9. Es el mismo soldado que le había despedido	V o F
10. Janez de Jausburgerking II es polígamo	V o F

(Adaptado de Alonso Raya et al., 2005:32)

ACTIVIDAD 3 (Actividad para la valoración objetiva/subjetiva +/- enfático)

Metod Metódico es un hombre objetivo y racional a quien no le gusta nada que se valore ni que se juzgue cuando se habla con él. En cambio, a Valeria Valora le encanta valorar para subrayar lo que dice cuando habla. Puedes averiguar quién de los dos dijo lo siguiente:

	Metod Metódico	Valeria Valora
1. Me he comprado una bicicleta rápida .		
2. Me he comprado una bicicleta que es un torpedo .		
3. Mi profesor de matemáticas es un hueso .		
4. Iván es un profesor rígido .		
5. Llevas una falda monísima .		
5. Llevas una falda estéticamente bella .		

ACTIVIDAD 4 (Actividad para el valor de intensificación o enfático)

Imagínate que tienes un «exagerómetro» que mide lo enfática y exagerada que se pone a veces la gente. Ordena las siguientes exageraciones de menor a mayor.

- Tengo Ø sueño
- ¡La de sueño que tengo!!!!
- Tengo un sueño...

ACTIVIDAD 5: GENERALIZACIÓN

¿Con qué tipo descripción relacionarías cada artículo?

1. Tengo Ø mujer e hijos.
 2. **La** mujer es el ser más inteligente de la tierra.
 3. **Las** mujeres son los seres más inteligentes de la tierra.
 4. **Una** mujer es un ser humano inteligente y racional.
- a) Hablamos de un ejemplo representativo del conjunto de las mujeres.
 - b) Hablamos de mi situación civil: estoy casado/a y soy padre/madre
 - c) Hablamos de todos y cada uno de los elementos de la clase mujer.
 - d) Todas las mujeres son inteligentes.

ACTIVIDAD 6 (Actividad para el valor genérico)

Relaciona la cerveza de la que hablan Carlos Vachco* y Marta Olluisco* con la interpretación más adecuada:

Carlos Vachco: *¿Qué prefieres beber, (1) Ø cerveza o agua?*

Marta Olluisco: *Agua no, que encoge.*

Carlos Vachco: *Genial. Todavía me queda una. Y quieres (2) Ø cerveza fría o caliente.*

Marta Olluisco: *(3) Una cerveza tiene que beberse siempre fría. Sino eso es aguachirri.*

Carlos Vachco: *Ya habló la talibán cervecera. Pues a mí (4) la cerveza muy fría me sienta fatal. Además, ya sabes mi refrán: «A una Laško nunca se le hace asco», así que para mí lo único importante es que haya (5) Ø cerveza.*

Referido a un tipo/clase de objeto/materia	Referido a todos o a todos y cada uno de los miembros de una clase	Referido a un objeto/persona representativo de una clase

**Laško* es una marca de cerveza eslovena, al igual que *Karlovačko* y *Ožujisko*, que son marcas de cerveza croata y un juego de palabras con Carlos Bachco y Marta Olluisco.

(Adaptado de Montero, 2014b)

ACTIVIDAD 7 (Actividad para el valor de cuantificación)

Completa los siguientes enunciados con la columna de la derecha. Después relaciona cada uno de los enunciados con la interpretación en el cuadro correspondiente:

1. Dame Ø manzana	a) que no quede ni una sola.
2. Dame Ø manzanas	b) No sé, dos o tres está bien.
3. Dame una manzana	c) solo quiero un trocito pequeño.
4. Dame unas manzanas	d) solamente, porque no tengo mucha hambre.
5. Coge las manzanas	e) un kilo o dos estarán bien.

NO SÉ EXACTAMENTE CUÁNTA(S)	UNIDAD	TODAS

1. Dame Ø agua	a) No la ves. La jarra que tienes ahí en frente.
2. Pásame el agua	b) pero que no sea de plástico.
3. Dame un agua	c) Necesito 6 o 7 botellas.
4. Dame unas aguas	d) que tengo sed. Un poco, por favor.

NO SÉ EXACTAMENTE CUÁNTA(S)	UNIDAD	TODO

ACTIVIDAD RECAPITULATIVA 8(Actividad recapitulación con *output* estructurado para el valor referencial)**Haz tuya la siguiente historia decidiendo qué artículo poner en cada momento.**

Barbara es una profesora de la Facultad de Liubliana. Siempre ha sido (1)_____ profesora eficiente, y por eso ha decidido aspirar al puesto de (2)_____ Decana de la Facultad, aunque está ya muy harta de la burocracia y no sabe si finalmente se decidirá.

Un día la profesora salió como de costumbre a tomar (3)_____ café en *Le Petit*, (4)_____ bar de la calle Rimska cesta y mientras escuchaba en la radio los mismos problemas de siempre de (5)_____ Maribor, decidió que ya estaba harta de todo y que robaría un banco para irse de Eslovenia a vivir la vida loca en las islas Caimán. Robaría todo el dinero de (6)_____ día y se escaparía en (7)_____ coche hacia el aeropuerto rumbo a las islas. Eso sí, antes de llevar a cabo su plan, fue a (8)_____ teatro para relajarse un poco. Cuando terminó le entró hambre, así que como le apetecía algo dulce se comió el brazo de (9)_____ gitano que le habían traído de España unos amigos.

Al día siguiente llevó a cabo su plan y robó un banco. Estuvo escondida durante un par de días. Por fin por la noche llegó el momento de salir. Cerca de las 21.00 la profesora salió para un bar. Cuando llegó, reconoció rápidamente a su colega de la facultad, Urša, quien bebía tranquilamente un vino que debía ser carísimo mientras buscaba en su bolso. Tras unos segundos le preguntó a la profesora: «¿Tienes (10)_____ dinero?».

Responde a las preguntas según hayas interpretado la historia:

1. ¿En la Facultad de Liubliana hay solo una profesora eficiente?
2. ¿La profesora le quiere quitar el puesto de Decana a otra profesora?
3. ¿Crees que Jasmina toma café todos los días a la misma hora?
4. ¿En la calle Rimska hay sólo un bar?
5. ¿Qué tipo de programa de radio estaba escuchando Jasmina?
6. ¿Cuándo pensaba robar el banco?
7. ¿Tiene coche propio?
8. ¿La profesora es además de profesora actriz?
9. ¿A la profesora le ha dado ahora por el canibalismo?
10. ¿Crees que Barbara tuvo algún cómplice en el robo?

(Adaptado de Chamorro Guerrero et al., 2006: 207)

Gemma Santiago Alonso

University of Ljubljana

Processing instruction for the acquisition of the article in Spanish

Keywords: acquisition of the Spanish article, article Ø, definite article, indefinite article, cognitive grammar, processing instruction

The present work has two main objectives: meaningful learning of the article in Spanish from the perspective of cognitive grammar to provide learners a Model of Processing Instruction for the Spanish article. This cognitive grammar-based instruction draws on the pedagogical approach developed by Ruiz Campillo (1998), Radden Dirven (2007), Castañeda and Chamorro (2014) and Montero (2014a). From this approach, article selection can be managed using a minimum of operational values that are prototypical in nature, and that in turn may allow learners to produce an unlimited number of utterances. In terms of the methodology selected the processing instruction in VanPatten (1996, 2002, 2004, 2007) has been chosen, and an instructional model is proposed with both interpretative activities (focused on structured input) and productive activities (focused on structured output) based on Alonso Raya *et al.* (2005), Chamorro Guerrero *et al.* (2006), Castañeda and Chamorro (2014) and Montero (2014a).

Gemma Santiago Alonso

Univerza v Ljubljani

Poučevanje procesiranja za usvajanje člena v španskem jeziku

Ključne besede: usvajanje člena, ničti člen, določni člen, nedoločni člen, kognitivna slovnica, poučevanje procesiranja

Osrednji namen pričujočega članka je pripomoči k reševanju problema usvajanja člena pri učencih španščine kot tujega jezika s pomočjo orodij, ki pripomorejo h gradnji pomena skozi eksplicitno poučevanje člena. Gradiva za eksplicitno poučevanje so osnovana na operativnem pristopu k členu z vidika kognitivne slovnice, kot jo utemeljijo dela avtorjev Ruiz Campillo (1998), Dirven in Radden (2007), Castañeda in Chamorro (2014) ter Montero (2014b), da bi na različne osnovne vrednosti španskega člena aplicirali med seboj lahko povezljive semantične mreže. Kot metodološko osnovo za procesiranje operativnega modela člena avtorica izbere poučevanje procesiranja (VanPatten, 1996, 2002, 2004, 2007) ter se odloči za model poučevanja z interpretativnimi in produktivnimi aktivnostmi (prve se osredotočajo na strukturirani *input*, druge pa na strukturirani *output*), vzpostavljenimi na podlagi Alonso Raya et al. (2005), Chamorro Guerrero et al. (2006), Castañeda in Chamorro (2014) ter Montero (2014a).

Marjana Šifrar Kalan

Universidad de Ljubljana

DOI: 10.4312/vh.25.1.379-399



Lucija Šarc

Ljubljana

La presencia de la literatura española e hispanoamericana en los institutos de educación secundaria eslovena a partir del año 1945

Palabras clave: literatura española, literatura hispanoamericana, instituto de educación secundaria en Eslovenia, plan curricular esloveno, libro del alumno de literatura mundial, clase de literatura

1 Introducción

El objetivo de este artículo es analizar la recurrencia de los textos literarios españoles e hispanoamericanos en las clases de literatura (de esloveno)¹ en los Institutos de Educación Secundaria eslovena basándose en los currículos escolares y en los libros del alumno en el periodo entre el año 1945 hasta la actualidad. Por lo tanto, cabe destacar que nos referimos a dos realidades sociopolíticas diferentes: a Yugoslavia (1945-1991), cuando Eslovenia era una de las seis repúblicas, y a Eslovenia (1991-), un país que se independizó de Yugoslavia. En ambas realidades el contexto sociopolítico jugará un gran papel.

La enseñanza de la literatura resulta muy sensible a los cambios producidos en los mecanismos de producción cultural y de cohesión social de los distintos momentos históricos. Ello se debe a que la literatura se sitúa en el campo de la representación social,

¹ La clase de esloveno en cualquier programa de escuela secundaria se compone de lengua eslovena y de literaturas eslovena y mundial.

refleja y configura valores e ideología, y participa en la forma de institucionalizarse la cultura a través de la construcción del imaginario colectivo. El modelo educativo adoptado responde, así, en primer lugar, a la función que cada sociedad atribuye a la literatura. Esta función se corresponde con la determinación de unos contenidos docentes, de una selección de textos y de unas prácticas de enseñanza en el aula. (Colomer, 2010)

Se examina la presencia de estas literaturas de 1945 a 2017² para advertir algunas insuficiencias de la selección y tratamiento de las literaturas analizadas. En otras palabras, nos interesa saber qué autores y qué textos literarios escritos en español conocen los alumnos que a los 19 años terminan los cuatro años de educación en “gimnazija”, la escuela secundaria que prepara a los adolescentes para sus futuros estudios universitarios, o sea, los futuros intelectuales, para quienes se supone que toman la literatura como uno de sus valores.

Los currículos escolares en las clases de literatura en los institutos eslovenos además de literatura eslovena obligan también la enseñanza de la literatura mundial, que incluye las literaturas española e hispanoamericana. El criterio principal de la selección de obras literarias es, según la profesora eslovena de Didáctica de la Literatura Krakar Vogel (2004: 64-65) y muchos otros expertos en enseñanza de literatura, el canon mundial, pero es imposible dar respuesta a la cuestión de qué obras pertenecen a ese canon y cuáles se pueden omitir. Recurrimos aquí a uno de los muchos intentos de respuesta de Cerrillo Torremocha (2013: 24):

Todo canon debiera estar formado por obras y autores que, con dimensión y carácter históricos, se consideran modelos por su calidad literaria y por su capacidad de supervivencia y trascendencia al tiempo en que vivieron, es decir textos clásicos. Pero, junto a ellos, pueden incluirse en un canon otros libros, de indiscutible calidad literaria, que no hayan alcanzado esa dimensión de “clásicos” porque no ha pasado aún el tiempo necesario para que sea posible ese logro.

La polémica es muy actual, y, según Kopczky (2008: 339-340), presenta dilemas conectados con el canon en el ámbito escolar: ¿(1) un canon para todos o para la élite y otros miembros de la sociedad, (2) énfasis en el pasado o en la actualidad, (3) libertad de selección de la lectura o lectura obligatoria, (4) el

² Para el año escolar 2017-18 queda en vigor el currículo que se certificó en 2008. Desde entonces no se han hecho cambios.

punto de vista pragmático o la experiencia estética, (5) refuerzo de la identidad nacional o europea?

Jožef Beg (2013) en su análisis de toda la literatura mundial en los libros del alumno de IES eslovenos declara que la selección de la literatura mundial se puede igualar con el canon occidental compuesto de los grandes autores de la literatura universal³. Las razones son las siguientes: el capital de lengua y cultura, el reconocimiento de naciones grandes y los criterios literarios. La autora detecta los cambios en el canon de las literaturas de los siglos XIX y XX y las deficiencias sobre todo en la literatura contemporánea, en los textos dramáticos y la omisión de autoras, tanto en el canon mundial como en el nacional.

Hispanistas eslovenas que ya han criticado la escasa selección de las literaturas española e hispanoamericana son Kalenić Ramšak (2011a) y Pregelj (2008). Kalenić Ramšak analiza la enseñanza de literatura del último plan curricular (*Učni načrt za slovenščino: gimnazija*, 2008) y concluye que la literatura en español presenta una deficiencia, ya que se menciona escasa y a veces inadecuadamente dentro del contexto de la historia literaria, como, por ejemplo, en el caso del romance español que se menciona en la literatura del s. XX y no del s. XIX, aunque se sabe que la forma fue usada ya por el poeta esloveno Prešeren en el s. XIX (1800-1848); la omisión de la influencia de los árabes en la literatura medieval; la omisión de obras de teatro y lírica del Siglo de Oro, etc. (2011a: 235-238). Pregelj (2008) se dedica a analizar la literatura española en tres libros de lectura (*Svet književnosti, Branja, Zlati poljub, Poljub zlata*), sobre todo desde el punto de vista de la traducción y de la interpretación, como en el caso de la poesía de García Lorca. Concluye que la literatura española se encuentra en una posición subestimada en comparación con la literatura italiana, la inglesa o la francesa, y que hace falta la participación en la interpretación de algún experto de literatura española. Sin embargo, Žbogar (2015: 119) observa que el porcentaje de los textos de la literatura mundial en general ha aumentado un 10 % comparando el plan curricular (2008) vigente hasta el momento actual y el del año 1998, y añade que el plan curricular esloveno actual es comparable a los currículos europeos más progresista, ya que aspira

3 Homero (*La Iliada* y *La Odisea*), Sófocles (*Edipo rey*, *Antígona*), Alighieri (*Divina comedia*), Boccaccio (*Decamerón*), Shakespeare (*Hamlet*, *Romeo y Julieta*), Molière (*Tartufo*), Goethe (*Las cuídas del joven Werther*), Byron (*Las peregrinaciones de Childe Harold*), Pushkin (*Eugenio Oneguin*), Dostoievski (*Crimen y castigo*), Tolstoi (*Guerra y paz*), Zola (*L'Assommoir*), Baudelaire (lírica), García Lorca (lírica), Kafka (*La metamorfosis*), Joyce (*Ulises*), Proust (*Por el camino de Swann*) y Camus (*El extranjero*).

al desarrollo de las competencias culturales y pluriculturales, refuerzo de la identidad cultural y conocimiento de diferentes saberes (Žbogar, 2015: 121).

El plan curricular del esloveno determina que la clase de literatura está destinada para la enseñanza de un lector educado, futuro erudito. Se trata del lector que en su reflexión de la literatura incluye las experiencias de otras lecturas, los conocimientos de los fenómenos literarios y el saber general cultural. Entiende la literatura como la parte de la cultura en un determinado tiempo, en un espacio pluri y supra nacional, como un fenómeno que configura el sistema de valores del individuo y de la sociedad (2008: 42). Aparte de la competencia literaria, el lector debería mostrar una competencia comunicativa desarrollada, el conocimiento del sistema de los fenómenos literarios, textos, circunstancias literarias, históricas y culturales, la competencia de poder extender los conocimientos de la literatura y su clasificación en el contexto cultural y la competencia TIC⁴ (Žbogar, 2013: 19-20). Estos objetivos del plan curricular (2008) coinciden con los que se proponen en el documento europeo sobre la enseñanza de literatura a los adolescentes europeos *Literary Framework for Teachers in Secondary Education* (2012).

2 La selección de literatura en español según los Planes curriculares nacionales

La enseñanza está siempre condicionada con el espacio y el tiempo en el cual transcurre. El plan curricular es el documento oficial del estado que varía en el contenido, los objetivos, la metodología y la organización dependiendo de la sistematización y racionalidad de la enseñanza (Klemenčič y Štrempl, 2011: 70). Los publica el Ministerio de Educación, Deporte y Ciencia (*Ministrstvo Republike Slovenije za izobraževanje, znanost in šport*) en colaboración con la Consejería de Educación (*Zavod Republike Slovenije za šolstvo*). Los redactan los miembros del comité, expertos en la asignatura – los consejeros, los profesores practicantes y los profesores universitarios. Desde 1945 se han publicado 11 planes curriculares que modificaron la enseñanza de la Lengua y Literatura⁵ en enseñanza secundaria, de los cuales tres (1962, 1964 y 1975) son idénticos. El análisis de estos documentos trata de encontrar también las razones para la selección de las obras literarias españolas e hispanoamericanas basándose en las traducciones y otras influencias que las obras tuvieron en el ámbito literario esloveno.

4 Tecnologías de la Información y la Comunicación.

5 La asignatura simplemente siempre se ha llamado esloveno (*slovenščina*).

En los primeros tres años después de la guerra se publicaron tres planes curriculares (1945, 1946 y 1947). En todos ellos se puede notar el énfasis en las literaturas eslovena, serbia y croata, lo que es indudable teniendo en cuenta las circunstancias sociales y políticas. Las autoridades querían educar a los jóvenes principalmente hacia el respeto de la patria y la Unión Soviética. El objetivo de la asignatura fue obviamente muy ideológico como se puede ver en esta cita del plan curricular del año 1946⁶:

[...] naj vzgoji ob domačih in tujih tekstih in zgledih, zlasti ob narodno osvobodilni borbi in ob prizadevanjih ob času obnove mladi rod v dejavni ljubezni do domovine, do slovenskega ljudstva, do vseh narodov Jugoslavije, do velike Sovjetske zveze in do vsega naprednega človeštva (1946: 8).

Según los tres planes curriculares la lectura obligatoria fue Cervantes, pero su obra *Don Quijote* es citada solo en el plan del 1947 que no solo representa una lectura en casa por parte del alumno sino que se prevé el análisis de ciertos fragmentos en clase⁷. En los primeros dos planes curriculares aparece Calderón de la Barca sin citar sus obras. Probablemente se refería a las obras *El alcalde de Zalamea* o *El gran teatro del mundo* que eran hasta entonces las únicas traducidas al esloveno (Oton Zupančič, 1912 y Janko Moder, 1942), porque *La vida es sueño* se publicó en una traducción eslovena de 1969 (Pregelj, 2005: 46). El único autor hispanoamericano que figuraba era Neruda que está clasificado bajo la prosa y lírica mundial desde el siglo XIX. Su poesía y comentarios aparecen en fragmentos en varias revistas, la primera vez en el año 1934 (Šumrada, 2015: 7, 19). pero será en 1975 cuando se publique su monografía *Izbrane pesmi* (*Poesía seleccionada*). Sorprende la aparición de Vicente Blasco Ibáñez, autor del naturalismo español, ya que no es parte del canon establecido⁸ de la literatura mundial.

También el plan curricular de 1948, que contiene solo a *Don Quijote*, surgió de los planes curriculares yugoslavos pero haciendo especial énfasis en la lengua

6 « [...] que forme con los textos nacionales y extranjeros, con ejemplos, sobre todo con la lucha de liberación nacional y con los esfuerzos en el periodo de reconstrucción a la generación joven en amor activo hacia la patria, hacia el pueblo esloveno, hacia todas las naciones yugoslavas, hacia la gran Unión Soviética y hacia toda la humanidad progresista». (La traducción es nuestra).

7 Las primeras partes de *Don Quijote* fueron traducidas en 1864 por Fran Zakrajšek. En 1890 se publicó la traducción adaptada para los jóvenes por Fran Nedelko. La traducción de la obra entera realizada por Stanko Leben fue publicada en 1935 (Kalenić Ramšak, 2011b: 411-412).

8 Su obra ha sido omitida hasta en algunas historias literarias, ej. Jiménez y Cáceres: *Historia esencial de la literatura española e hispanoamericana*, 2008.

y literatura eslovenas, según consta escrito en el mismo plan (1948: 36). Sin embargo, en el plan se puede comprobar que la literatura después de la primera guerra mundial, a donde pertenece Neruda, menciona autores rusos exclusivamente.

El plan curricular de 1955 sigue con el objetivo de educar a los jóvenes en el respeto al socialismo y sus valores, por lo tanto prevalecen los autores yugoslavos, y el porcentaje de los autores de la literatura mundial es más bajo que en los planes anteriores; también el de la literatura española e hispanoamericana ya que aparece solo Cervantes. La obra que se cita no es su famosa novela sino una novela biográfica sobre la vida de Cervantes de un autor alemán⁹, lo que significa que no podemos encontrar ninguna obra en la lengua castellana.

Los materiales docentes (1962 y 1964) se convirtieron en el plan curricular oficial en 1975 y allí se determina la presencia de los más importantes representantes de la literatura mundial y sus obras, así se delimita un autor de la literatura española (Cervantes) y un autor de literatura hispanoamericana (Neruda). Es la primera vez que el plan sugiere el tratamiento de literaturas geográficamente alejadas, entre ellas la hispanoamericana, además de literatura árabe, china, japonesa y africana.

Como fruto de las reformas en los años 80, en 1986 se publica y confirma un nuevo plan curricular que sigue las nuevas tendencias socialistas en la educación en toda Yugoslavia – el elitismo de los institutos (*gimnazija*) fue atenuado, ya que la enseñanza empezó a igualarse para todo tipo de escuelas secundarias. El tratamiento de la literatura mundial en las clases de literatura obtuvo más importancia, lo que es posible conectar con el cambio de los valores que ya no daban énfasis en la literatura que proporcionaba los valores del socialismo, sino en la selección por los criterios del canon y significado artístico. Aparte de Cervantes gana su puesto entre la literatura obligatoria F. García Lorca (*Canción de jinete*), mientras que la novela *Cien años de soledad* de G. García Márquez y la prosa corta de J. L. Borges figuran en las obras optativas. La inclusión muy tardía de García Lorca no quiere decir que los eslovenos no conocieran antes su obra; de hecho se presenta con otros poetas españoles en una revista literaria eslovena (*Ljubljanski zvon*) en 1932 (Pregelj y Kozak, 2007: 551) y las primeras traducciones de su poesía se publican en 1947, y la primera monografía en 1958 (Pregelj, 2006: 1092). Cuatro obras de teatro de Lorca se presentaron en los teatros eslovenos entre 1950 y 1962: *La Casa de Bernarda Alba* fue la primera (Pregelj y Kozak, 2007: 554).

9 Frank, B. (1934): *Cervantes*. Amsterdam: Querido Verlag.

Con la independencia de Eslovenia en 1991 cambiaron también las tendencias en la enseñanza. El plan curricular de 1992 cancela el apartado de las literaturas yugoslavas. La selección de autores y obras mundiales no cambia mucho (pero los contenidos se dividen entre los obligatorios y optativos), porque ya en el último plan curricular se respeta el criterio del canon. El único cambio en el área de la literatura hispanoamericana es que Borges y su cuento corto *El fin* figuran entre la literatura obligatoria, hecho que no sorprende debido a la gran influencia de este autor en la literatura mundial y eslovena. Después de 1992 cambian bastante la metodología para el trabajo con los textos literarios (Kos *et al.*, 1994), ya que con cada obra se introducen los elementos para la interpretación. Por ejemplo, al tratar *Don Quijote*, los elementos necesarios son las informaciones de la novela caballeresca, los aspectos teóricos del género literario de la novela, la comparación de los personajes (don Quijote y Sancho Panza), el idealismo, el realismo y lo tragicómico. Los cambios fueron integrados sistemáticamente en el plan curricular de 1998. En este plan las obras obligatorias de las literaturas analizadas son *Don Quijote* (M. Cervantes), *Canción del jinete* o *Romance sonámbulo* (F. García Lorca) y *Cien años de soledad* (G. García Márquez). En la antología de la literatura mundial de Kos de 1971 (*Pregled svetovne književnosti*) ya se destaca a García Márquez como uno de los más importantes escritores de la época, así que en el mismo año ya aparece la traducción de *Cien años de soledad*. Entre las obras optativas del plan de 1998 podemos encontrar *La casa de Bernarda Alba* (F. García Lorca), *Ficciones* (J. L. Borges), la lírica de P. Neruda y la novela contemporánea *Corazón tan blanco*, de J. Marías, traducida al esloveno en 1997.

El plan curricular actual (2008) se compone de 21 módulos temáticos, de los cuales 4 de ellos incluyen obras literarias en español. Aumenta el número de los textos literarios optativos: *Cantar del mio Cid*, *Lazarillo de Tormes*, *Pierre Menard, autor del Quijote* (actualización de *Don Quijote* a manos de J. L. Borges) y *Edipo y el enigma* (J. L. Borges). Por primera vez se incluye también la poesía de O. Paz con *Antes del comienzo*.

Módulo temático	Textos obligatorios	Textos optativos
Literatura medieval en Europa y Eslovenia	/	<i>Cantar del mio Cid</i>
Renacimiento	Cervantes: <i>Don Quijote</i>	<i>Lazarillo de Tormes</i> , Borges: <i>Pierre Menard, autor del Quijote</i>
Literatura mundial en la primera mitad de siglo XX	García Lorca: <i>Canción del jinete</i>	Borges: <i>Edipo y el enigma</i>
Literatura mundial en la segunda mitad de siglo XX	Paz: <i>Antes del comienzo</i> o Neruda: <i>Surgen hombres</i> ; Borges: <i>El Aleph</i> o García Márquez: <i>Cien años de soledad</i>	Marías: <i>Corazón tan blanco</i>

Tabla 1: Obras literarias en el plan curricular del esloveno actual (2008)

Autor/obra	Plan curricular								
	1945	1946	1947	1955	1975	1986	1992	1998	2008
M. Cervantes	√	√	√	*	√	√	√	√	√
P. Neruda	√	√			√			√	√
F. García Lorca						√	√	√	√
J. L. Borges						√	√	√	√
G. García Márquez						√	√	√	√
J. Marías								√	√
P. Calderón de la Barca	√	√							
V. Blasco Ibáñez		√							
<i>Cantar del mio Cid</i>									√
<i>Lazarillo de Tormes</i>									√
O. Paz									√

Tabla 2: Literatura española e hispanoamericana en los planes curriculares del esloveno desde 1945

3 La selección de literatura en español según los libros del alumno

Los libros del alumno o libros de textos son las fuentes fundamentales que indirectamente organizan la enseñanza y están principalmente destinados a los estudiantes. En el ámbito de la enseñanza de la literatura los llamamos también libros de lectura. Conocemos dos tipos:

- a) libros que en la selección de los textos corresponden al plan curricular (ej. J. Kos *et al.*: *Svet književnosti* 1–4) y
- b) libros antológicos que aparte de los textos obligatorios según el plan curricular añaden una selección más amplia de los textos representativos (ej. D. Ambrož *et al.*: *Branja* 1–4) (Krakar Vogel, 2004: 142).

Los libros para el análisis fueron escogidos según la incorporación de la literatura mundial. Ya Jožef Beg (2013: 355) comprobó que se trata de 11 libros de alumnos que fueron certificados en diferentes períodos temporales¹⁰, y Fatur (1995) expuso que la mayoría tuvo mucha influencia en la enseñanza después de la segunda guerra mundial. Se estudian también los tres libros escolares certificados actuales para profundizar la situación actual.

Los libros de alumnos sufrieron muchos cambios didácticos durante el período que siguió a la segunda guerra mundial. Los primeros dos libros analizados, *Sodobno berilo za višje razrede srednjih šol* (1947–1949) y *Slovenska čitanka* (1945), no incluyen la literatura española e hispanoamericana. Por las tendencias políticas predominan los textos literarios rusos, yugoslavos y eslovenos, por lo cual no tuvieron influencia en la formación del canon escolar.

Los libros de lectura de los años 60 y 70 muestran una unión más fuerte con el canon occidental, por eso incluyen también textos literarios de las literaturas analizadas. Los tres manuales (*Svetovna književnost* (1962), *Slovensko berilo* (1971–1974) y *Slovenski jezik* (1977–1980)) ofrecen fragmentos o poemas enteros: romances, *Don Quijote* y poemas de F. García Lorca. Los primeros dos manuales incluyen también obras de teatro de P. Calderón de la Barca y poemas de Neruda. El libro del alumno *Svetovna književnost* ofrece el más amplio y extenso panorama de la literatura mundial hasta los años 50 y presenta también las características de los períodos y géneros literarios y las poéticas

10 En la enseñanza primaria y secundaria eslovena solo se pueden usar los manuales certificados por la Comisión de manuales del Ministerio de Educación a base de dos reseñas elaboradas por un profesor practicante y un experto en el tema (normalmente profesor universitario). Los manuales tienen que estar en concordancia con el plan curricular nacional.

de los autores. Aparte de los fragmentos, el manual enumera la mayoría de los autores canónicos de la literatura española¹¹. Los tres manuales terminan su repaso en los años 50 del siglo XX, por lo cual no ofrecen otra literatura hispanoamericana aparte de Neruda.

	Libro del alumno		
	<i>Svetovna književnost</i> (1962)	<i>Slovensko berilo</i> (1971–1974)	<i>Slovenski jezik</i> (1977–1980)
Romance	<i>El reino perdido, La conquista de Alhama</i>	<i>El reino perdido</i>	<i>Doncella guerrera</i>
Miguel de Cervantes	<i>Don Quijote, Novelas ejemplares</i>	<i>Don Quijote</i>	<i>Don Quijote</i>
Pedro Calderón de la Barca	<i>El alcalde de Zalamea</i>	<i>El alcalde de Zalamea</i>	/
Frederico García Lorca	<i>Canción del jinete, Romance sonámbulo, Llanto por Ignacio Sánchez Mejías</i>	<i>Canción del jinete, Romance sonámbulo, Llanto por Ignacio Sánchez Mejías</i>	<i>El grito</i>
Pablo Neruda	<i>La muerte, Machu Picchu</i>	<i>Machu Picchu</i>	/

Tabla 3: Textos literarios españoles e hispanoamericanos en los libros del alumno de los años 60 y 70

En los años 80 y 90, especialmente en la primera mitad del período, la literatura española e hispanoamericana no tuvo un papel destacadamente importante. En el primer libro del alumno *Književnost* figura solo un poema de García Lorca (*La casada infiel*), los autores hasta omitieron a *Don Quijote*. Se trata de un manual que pone las literaturas eslovena y mundial en una posición subordinada a la literatura yugoslava. Los objetivos de enseñanza fueron sometidos a los objetivos políticos (mantener el socialismo y sus valores) y consecuentemente predominan las literaturas eslovena y yugoslava. Según Božič (2010: 199), el manual *Književnost* tiene el porcentaje más alto de literatura yugoslava en toda la historia de este tipo de manuales. La selección de las obras literarias

11 Como ejemplo ponemos aquí las obras y los escritores que se mencionan en el primer libro que cubre los periodos hasta el Romanticismo: *Cantar de mio Cid*; poetas como Lope de Vega, Luis de Góngora, Garcilaso de la Vega y Luis de León; el libro de caballería *Amadís de Gaula*, *Los siete libros de la Diana* de Jorge de Montemayor, las novelas picarescas *Lazarillo de Tormes* y *Guzmán de Alfarache* y dramaturgos como Juan De Encina, Juan de la Cueva, Lope de Vega y Tirso de Molina.

de los manuales *Berilo I-III* (1987–1990) corresponde al plan curricular de 1986. Los poemas de García Lorca *Canción del jinete* y *Romance sonámbulo* se convierten en los poemas más representativos del autor y así se encuentran en todos los manuales futuros. Se incluye también una biografía corta del autor, los comentarios de sus obras, también de obras de teatro y un glosario de palabras desconocidas. A Borges se le presenta como un escritor intelectual que usa los motivos de la literatura, pero los datos y las explicaciones de estilo y procedimientos literarios son aclarados solo parcialmente, lo que dificulta a los alumnos entender su obra. Lo mismo sucede con los términos del realismo mágico y los representantes de la literatura hispanoamericana al tratar *Cien años de soledad*. Lamentablemente *Berilo* no ofrece preguntas o tareas conectadas con la lectura, lo que se muestra también en los capítulos que incluyen la literatura española o hispanoamericana. El libro del alumno actualizado (*Berilo I-IV*, 1993 y 1994) disminuyó la cantidad de textos literarios, sobre todo de origen yugoslavo, debido a la independización de Eslovenia, pero el campo de las literaturas en lengua castellana no sufre modificaciones en la selección, todo lo contrario, se amplían las explicaciones de los términos y las interpretaciones.

	Libro del alumno		
	<i>Književnost</i> (1981–1982, 1983–1984)	<i>Berilo</i> (1987–1990)	<i>Berilo</i> (1993, 1994)
Miguel de Cervantes	/	<i>Don Quijote</i>	<i>Don Quijote</i>
Frederico García Lorca	<i>La casada infiel</i>	<i>Canción del jinete,</i> <i>Romance sonámbulo</i>	<i>Canción del jinete,</i> <i>Romance sonámbulo</i>
Gabriel García Márquez	/	<i>Cien años de soledad</i>	<i>Cien años de soledad</i>
Jorge Luis Borges	/	<i>Ficciones - El fin</i>	<i>Pierre Menard, autor del Quijote</i>

Tabla 4: Textos literarios españoles e hispanoamericanos en los libros del alumno de los años 80 y 90

Los años 90 traen novedades en la didáctica de la literatura, y por lo tanto también en los planes curriculares, al tiempo que se desarrolla el negocio editorial. Los tres libros del alumno certificados actualmente, *Branja* (2008–2010), *Umetnost besede* (2007–2010) y *Svet književnosti* (2009–2011), siguen las

tendencias de los libros de alumnos modernos: tienen diseño atractivo, añaden materiales ilustrativos, posibilitan las clases interdisciplinarias y el desarrollo de competencias diversas. Además hacen referencia a las fuentes en la red con sus correspondientes enlaces y proporcionan información sobre otras obras artísticas relacionadas: películas, representaciones teatrales, etc. *Branja* es un libro antológico con una selección más amplia de textos, mientras que los otros dos siguen la selección del plan curricular.

Debido al carácter antológico, el manual *Branja* ofrece el número de textos literarios españoles e hispanoamericanos más alto. Es el único manual que incluye un soneto de Luis de Góngora e incluye más de dos textos (en caso de García Lorca cuatro) de un mismo autor. El número disminuye en la segunda edición (2008–2010) por las tendencias del nuevo plan curricular (2008). Los análisis e interpretaciones se profundizan con comparaciones con la literatura eslovena o la mundial de diferentes épocas literarias, las citas o las ideas filosóficas de autores y las opiniones de historiadores, críticos literarios u otros autores. Los libros de alumnos *Svet književnosti* y *Umetnost besede* incorporan los textos literarios que están determinados por el plan curricular. Los dos manuales ofrecen los mapas o las tablas de escritores en diferentes épocas, las informaciones contextuales y literarias, las conexiones con otras artes y las tareas para los alumnos. Los tres manuales difieren en la selección de los textos de un mismo autor y la variedad es la más alta con prosa corta de Borges (*El Aleph*, *La búsqueda de Averroes*, *La casa de Asterión*) y poemas de García Lorca. El único manual que ofrece también la literatura contemporánea española es *Umetnost besede* que recomienda la lectura íntegra de *Corazón tan blanco* de J. Marías, solo en el DVD añadido como un texto optativo. La tabla 5 presenta la obras y los autores que incluyen los tres libros de alumno.

	Libro del alumno				
	<i>Branja</i> (2000–2003)	<i>Branja</i> (2008–2010)	<i>Svet književnosti</i> (2000–2003)	<i>Svet književnosti</i> (2009–2011)	<i>Umetnost besede</i> (2007–2010)
Romances	<i>Romance de reino perdido;</i> <i>Romance del amor más poderoso que la muerte</i>	<i>Romance del amor más poderoso que la muerte</i>	/	/	/
Novela picaresca	<i>Lazarillo de Tormes</i>	<i>Lazarillo de Tormes</i>	/	/	/

	Libro del alumno				
	<i>Branja</i> (2000–2003)	<i>Branja</i> (2008–2010)	<i>Svet književnosti</i> (2000–2003)	<i>Svet književnosti</i> (2009–2011)	<i>Umetnost besede</i> (2007–2010)
M. Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i>	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i>	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i>	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i>	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i>
L. de Góngora	<i>Soneto</i> (<i>Mientras por competir con tu cabello</i>)	/	/	/	/
F. García Lorca	<i>Despedida, Canción del jinete, Romance sonámbulo, La casada infiel</i>	<i>Despedida, Canción del jinete, Romance sonámbulo</i>	<i>Canción de jinete, Romance sonámbulo, La casada infiel</i>	<i>Canción del jinete</i>	<i>El grito, Canción del jinete, Romance sonámbulo</i>
P. Neruda	<i>Para que tú me oigas; Canto General. Surgen hombres</i>	<i>Canto General. Surgen hombres</i>	/	<i>Surgen hombres</i>	<i>Surgen hombres</i>
O. Paz	<i>Antes del comienzo, Decir, hacer</i>	<i>Antes del comienzo, Decir, hacer</i>	/	<i>Antes del comienzo</i>	<i>Piedra de sol, Antes del comienzo, La revelación poética, Ejemplo</i>
J. L. Borges	<i>El libro de arena</i>	<i>El Aleph</i>	<i>La búsqueda de Averroes</i>	<i>El Aleph</i>	<i>La casa de Asterión</i>
G. García Márquez	<i>Cien años de soledad</i>	<i>Cien años de soledad</i>	<i>Cien años de soledad</i>	<i>Cien años de soledad</i>	<i>Cien años de soledad</i>
J. Marías	/	/	/	/	<i>Corazón tan blanco</i>

Tabla 5: Textos literarios españoles e hispanoamericanos en los libros del alumno actualmente certificados

4 Conclusión

Los resultados del análisis muestran que al canon de la literatura mundial en el ámbito de los institutos eslovenos, según los planes curriculares, agregan a Cervantes con el *Quijote* y a Neruda con su lírica, aunque los libros del alumno no incluyen sus textos desde 1977 hasta 2000. García Lorca entra tarde en el plan curricular, en 1986, pero los libros de lectura ofrecen sus poemas ya desde los años 60 o desde el primer manual que ofrece la literatura española o hispanoamericana. El poeta español es parte del canon mundial establecido en el ámbito de los institutos eslovenos, en su mayoría representado con sus poemas *Canción del jinete* y *Romance sonámbulo*. Los textos de Borges y García Márquez están presentes desde el fin de los años 80 simultáneamente en los planes curriculares y en los libros de alumno. Calderón de la Barca (*El alcalde de Zalamea*) es el único autor del Siglo de Oro obligatorio, y aun este es omitido muy temprano, en el plan curricular de 1948, y su última aparición en libros de alumno se puede observar en los años 70. En el ámbito de la literatura más antigua se pueden notar nuevos énfasis en el *Lazarillo de Tormes* y en el *Cantar del mio Cid*, pero no todos los libros de lectura actuales los incluyen; así, por ejemplo, el *Cantar del mio Cid* no se puede encontrar en ninguno, porque según el plan curricular actual (2008) forma parte de la literatura como materia optativa. Blasco Ibáñez figura solo en el plan curricular de 1946 y no aparece en ninguno de los libros del alumno, lo que no sorprende, porque no lo podemos incluir en el canon establecido de la literatura mundial.

Los textos de la literatura española e hispanoamericana forman parte de los libros del alumno desde los años 60. Antes, la selección de textos literarios escolares estuvo marcada por circunstancias sociopolíticas relacionadas con el socialismo, que en el campo de la literatura siempre priorizó el aspecto didáctico. El número de los representantes y obras de la literatura española e hispanoamericana aumenta con el tiempo cuya culminación la encontramos en el plan curricular actual por su peculiaridad de proponer el número más alto de textos recomendados u optativos.

La selección más extensa de las literaturas analizadas acerca de los manuales corresponde a la primera edición del libro *Branja* (2000–2003), que trata de seguir el canon occidental y ya ha rechazado las literaturas de la antigua Yugoslavia y el fomento de los valores socialistas. Su segunda edición disminuyó el número de los textos literarios, lo que fue condicionado por el nuevo plan curricular y por las tendencias de renovación del canon literario que anuncia la integración de algunos textos literarios de países pequeños, de autoras y

países periféricos. Los libros del alumno actualmente certificados ofrecen una presentación sólida y adaptada al alumno de la educación secundaria. No se notan distinciones en la selección de los textos literarios de un mismo autor, excepto en el caso de los textos de Borges.

Es necesario resaltar el hecho de que ningún libro del alumno o plan curricular ofrece literatura de autoras españolas o hispanoamericanas, lo que confirma también el análisis de Jožef Beg sobre la literatura mundial (2013). Las obras de diferentes autoras (ej. Mistral, Pizarnik, Laforet, Martín Gaité, Montero, Allende, etc.) son traducidas al esloveno, lo cual no es obstáculo para su incorporación a los libros de lectura. La falta se puede observar también en la literatura contemporánea, de la cual solo se incluye al escritor español J. Marías, mientras que la selección en el ámbito de la literatura hispanoamericana se concluye con el boom hispanoamericano. Jožef Beg (2013) expone que la incorporación de un autor a los libros de lectura en el ámbito esloveno está condicionada también por la posesión del premio Nobel, lo que no ha ocurrido con los casos de Juan Ramón Jiménez, Miguel Ángel Asturias, Camilo José Cela, Vicente Aleixandre, Gabriela Mistral y Mario Vargas Llosa. Entre otros resultados, este análisis confirma que los grupos que también resultan marginados del canon son las naciones pequeñas y la literatura juvenil.

Es de esperar que los resultados obtenidos en el presente análisis ayuden y conduzcan a repensar sobre una selección equilibrada de la literatura nacional eslovena y la literatura universal en la educación secundaria, aunque el objetivo de este análisis es solo la presencia de la literatura española e hispanoamericana y no la presencia de otras literaturas, ya que la comparación sobrepasaría el tamaño y los objetivos de este artículo. La reflexión sobre el desarrollo y el estado de las literaturas española e hispanoamericana es necesaria para las decisiones futuras en la formación del canon escolar. Los resultados del análisis son esenciales también como instrumento para profesores de español como lengua extranjera en los institutos que en sus clases tratan la literatura en la lengua original, y complementan los contenidos de clase de la asignatura Lengua y Literatura (impartida en esloveno) o preparan proyectos y clases interdisciplinarias.

Para nuevas propuestas en el ámbito de la literatura española e hispanoamericana se necesita la colaboración de expertos de diferentes áreas – eslovenistas, hispanistas y didácticos. Por lo tanto, concluimos este artículo con el deseo de que los profesores de esloveno y de español reflexionemos conjuntamente y tomemos cartas en la selección de la literatura española e hispanoamericana, ya

que tenemos arte y parte en la enseñanza del mundo mágico de la literatura a los jóvenes.

Bibliografía

- Božič, Z. (2010): *Slovenska literatura v šoli in Prešeren*. Ljubljana: Tangram; Ljubljana: Demat.
- Božič, Z. (2017): «Avtorice v slovenskih srednješolskih berilih». En: *Jezik in slovstvo*, 62, 1, 33–43.
- Cerrillo Torremocha, P. (2013): «Canon literario, canon escolar y canon oculto». En: *Quaderns de Filologia. Estudis literaris*, XVIII, 17–31.
- Colomer, T. (2010): *La didáctica de la literatura: temas y líneas de investigación e innovación*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Fatur, S. (1995): «Žlahtna konservativnost (Zapis ob tržaških slovenskih berilih)». En: *Jezik in slovstvo*, 40, 3–4, 136–139.
- Jožef Beg, J. (2013): «Svetovna književnost v berilih za splošno srednješolsko izobraževanje po letu 1945». En: Marko Juvan (ed.), *Svetovne književnosti in obrobja*. Ljubljana: ZRC SAZU, 353–371.
- Jožef Beg, J. (2015): «Vzgoja kultiviranega bralca kot najpomembnejši cilj pouka književnosti v gimnaziji». En: *Jezik in slovstvo*, 60, 3–4, 55–63.
- Kalenič Ramšak, B. (2011a): «Recepcija književnosti v španskem jeziku: še vedno španska vas?». En: Simona Kranjc (ed.), *Meddisciplinarnost v slovenistiki*. (Obdobja 30). Ljubljana: Znanstvena založba Filozofske fakultete, 233–239.
- Kalenič Ramšak, B. (2011b): «La recepción eslovena de Cervantes». En: *Visiones y revisiones cervantinas: actas selectas del VII Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 411–420.
- Klemenčič, E., Štremfel, U. (2011): *Nacionalna in mednarodna perspektiva izobraževanja za državljanstvo v multikulturni družbi*. Ljubljana: ZRC SAZU.
- Kopckzyk, M. (2008): «Literarni kanon – politika – šola (k razpravi o tem, kaj sodi v šolski kanon na Poljskem)». En: Boža Krakar Vogel (ed.), *Književnost v izobraževanju – cilji, vsebine, metode*. (Obdobja 25 – Metode in zvrsti). Ljubljana: Filozofska fakulteta, 337–348.
- Krakar Vogel, B. (2004): *Poglavja iz didaktike književnosti*. Ljubljana: DZS.

- Krakar Vogel, B. (2010): «Sodobna slovenska književnost v gimnazijskem učbeniku *Branja 1* kot spodbuda za branje literarne klasike». En: Alojzija Zupan Sosič (ed.), *Sodobna slovenska književnost (1980–2010)* (Obdobja 25). Ljubljana: Filozofska fakulteta, 137–143.
- Pregelj, B. (2005): «Španska zlata doba v slovenskih prevodih». En: *Prevajanje baročnih in klasicističnih besedil: 30. prevajalski zbornik*. Ljubljana: Društvo slovenskih književnih prevajalcev, 45–48.
- Pregelj, B. (2006): «Ljubim te, zeleno, ljubim». En: *Sodobnost*, 70, 9–10, 1090–1100.
- Pregelj, B. (2008): «Španska književnost v slovenskih srednješolskih učbenikih». En: Boža Krakar Vogel (ed.), *Književnost v izobraževanju – cilji, vsebine, metode*. (Obdobja 25 – Metode in zvrsti). Ljubljana: Filozofska fakulteta, 399–405.
- Pregelj, B., Kozak, K. J. (2007): «Federico García Lorca pri Slovencih». En: Federico García Lorca, *Zbrana dramska dela, 1898–1936*. Ljubljana: ZAMIK, 549–558.
- Šumrada, L. (2015): *Recepcija Pabla Nerude na Slovenskem*. Ljubljana: Filozofska fakulteta. Trabajo de diploma.
- Žbogar, A. (2007): *Kratka proza v literarni vedi in šolski praksi*. Ljubljana: Zavod Republike Slovenije za šolstvo.
- Žbogar, A. (2013): *Iz didaktike slovenščine*. Ljubljana: Zveza društev Slavistično društvo Slovenije.
- Žbogar, A. (2015): «Gimnazijski pouk književnosti v luči prenove in posodobitve». En: *Jezik in slovstvo*, 60, 3–4, 115–122.

Corpus de los planes curriculares analizados

- Cvetko, V. (1962): *Gimnazija, gradivo za sestavo predmetnika in učnega načrta*. Ljubljana: DZS, Zavod za napredek šolstva LRS Slovenije.
- Cvetko, V. et al. (1964): *Gimnazija, gradivo za sestavo predmetnika in učnega načrta*. Ljubljana: DZS.
- Kmecl, M. et al. (1997): *Slovenščina, predmetni katalog – učni načrt, gimnazija*. Ministrstvo za šolstvo in šport: <http://eportal.mss.edus.si/msswww/programi2001/prgrami/gimnazija/gimnazija/3sloven.htm>.
- Kodela, R. (ed.) (1986): *Družboslovno–jezikovna dejavnost SR: vzgojno–izobraževalni program srednjega izobraževanja*. Ljubljana: Zavod RS za šolstvo.
- Kos, J. (1992): *Slovenski jezik in književnost. Učni načrt za pouk književnosti v 1., 2., in 3. Razredu srednje šole: Delovno gradivo 1992/93*. Ljubljana: Zavod RS za šolstvo in šport.

- Poznanovič Jezeršek, M. *et al.* (2008): *Učni načrt za slovenščino: splošna, klasična, strokovna gimnazija*. Ministrstvo za šolstvo in šport in Zavod RS za šolstvo: http://portal.mss.edus.si/msswww/programi2010/programi/media/pdf/un_gimnazija/un_slovenscina_gimn.pdf.
- VV. AA. (1945): *Začasni učni načrt na gimnazijah in klasičnih gimnazijah Slovenije*. Celje: DZS, Ministrstvo za prosveto NVS.
- VV. AA. (1947/47): *Sprememba k učnemu načrtu za šolsko leto 1946/1947*. Ljubljana: DZS, Ministrstvo za prosveto LRS.
- VV. AA. (1948): *Učni načrt za gimnazije, nižje gimnazije in višje razrede sedemletke*. Ljubljana: DZS, Ministrstvo za prosveto LRS.
- VV. AA. (1955): *Učni načrt: za višje razrede gimnaziji n klasičnih gimnazij: Začasni pravilnik o maturi*. Ljubljana: DZS, Svet za prosveto in kulturo LRS.
- VV. AA. (1975): *Gimnazija. Predmetnik in učni načrt*. Ljubljana: Zavod SR Slovenije za šolstvo.
- Zakrajšek, S. *et al.* (1992): *Gimnazijski program*. Ljubljana: Zavod Republike Slovenije za šolstvo in šport.

Corpus de los manuales analizados

- Ambrož, D. *et al.* (2000–2003): *Branja 1–3. Berilo in učbenik za prvi letnik gimnazij ter štiriletnih strokovnih šol*. Ljubljana: DZS.
- Ambrož, D. *et al.* (2008–2010): *Branja 1–3. Berilo in učbenik za prvi letnik gimnazij ter štiriletnih strokovnih šol*. Ljubljana: DZS.
- Bajec, A. *et al.* (1945): *Slovenska čitanka I.–IV*. Ljubljana: DZS.
- Bohanec, F. *et al.* (eds.) (1971–1974): *Slovensko berilo za prvi, drugi, tretji, četrti razred srednjih šol*. Ljubljana, Državna založba Slovenije.
- Bohanec, F. *et al.* (1983–1984): *Književnost III., IV*. Maribor: Obzorja.
- Fatur, S. (1981–1982): *Književnost I., II*. Maribor: Obzorja.
- Gregorač, V. (1977–1980): *Slovenski jezik. Berilo z analizo, literarno zgodovino in teorijo. 1., 2., 3. 4., snopič*. Ljubljana: DDU Univerzum.
- Kos, J., Pirjevec, D., Mihelič, S. (eds.) (1962): *Svetovna književnost. Izbrana dela in odlomki, 1. in 2. knjiga*. Ljubljana: Mladinska knjiga.
- Kos, J., Logar, T. (eds.) (1987): *Berilo 1, 2, 3, 4*. Maribor: Obzorja.
- Kos, J., Logar, T. (eds.) (1993, 1994): *Berilo 1., 2., 3., 4*. Maribor: Obzorja.
- Kos, J. *et al.* (2000–2003): *Svet književnosti 1–3*. Maribor: Obzorja.
- Kos, J. *et al.* (2009–2011): *Svet književnosti 1–3*. Maribor: Obzorja.

- Lah, K. *et al.* (2007–2010): *Umetnost besede. Berilo 1–3*. Ljubljana: Mladinska knjiga.
- Lah, K. *et al.* (2014): *Umetnost besede. Berilo 1*. Ljubljana: Mladinska knjiga.
- VV. AA. (1947–1949): *Sodobno berilo za višje razrede srednjih šol I.–III. in IV. zvezek*. Ljubljana: DZS.

Marjana Šifrar Kalan

University of Ljubljana

Lucija Šarc

Ljubljana

The Presence of Spanish and Hispanic American Literature in Slovenian secondary Schools since 1945

Keywords: Spanish literature, Hispanic American literature, Slovene secondary schools, syllabus, textbook of international literature, teaching literature

Traditionally Slovene secondary schools teach national and international literature as part of the study of Slovene. The article examines the presence and the selection of Spanish and Hispanic American literature in Slovene secondary schools between 1945 and 2017, taking into account sociopolitical, cultural and didactic factors. The analysis is based on all syllabuses for Slovene during this period and all text books for literature used and edited since the end of the second world war in Slovenia. Therefore the role of literature written in Spanish is analysed for two different sociopolitical contexts: Yugoslavia and the independent Republic of Slovenia. The aim of the article is to find out whether the presence and the role of Spanish language literature in Spanish has increased or decreased during this period and which are the authors and literary works which 19-year-old Slovenes who complete grammar school and continue their studies at the university are/were acquainted with. The article enumerates all writers and texts in Spanish from the analysed documents and textbooks, identifies drawbacks in the selection of the literature and concludes that experts from different fields, teachers of Slovene, Spanish, experts in literature and didactics should work on a well-balanced selection of Spanish and Hispanic American literature within the teaching of world literature.

Marjana Šifrar Kalan

Univerza v Ljubljani

Lucija Šarc

Ljubljana

Prisotnost španske in hispanoameriške književnosti v slovenski gimnaziji od leta 1945

Ključne besede: španska književnost, hispanoameriška književnost, gimnazija, učni načrt, učbeniški sestav, poučevanje književnosti

Tradicionalno se v slovenskih gimnazijah nacionalna in svetovna književnost poučuje pri pouku slovenščine. Članek preučuje prisotnost ter izbiro španske in hispanoameriške književnosti pri pouku slovenščine v slovenskih gimnazijah med letoma 1945 in 2017, upoštevajoč socialnopolitične, kulturne in didaktične značilnosti. Izsledki temeljijo na analizi vseh učnih načrtov za slovenščino za to obdobje ter vseh učbeniških sestavov, ki so bili izdani in uporabljeni v Sloveniji v tem obdobju. Vloga literature v španskem jeziku je tako obravnavana v dveh različnih sociopolitičnih kontekstih: znotraj Jugoslavije in samostojne Republike Slovenije. Cilj članka je ugotoviti, ali se prisotnost in vloga te literature z leti povečuje ali zmanjšuje ter katere avtorje in literarna dela so poznali oziroma poznajo devetnajstletniki, ki končajo gimnazijo in nadaljujejo študij na univerzi. V članku so predstavljeni vsi pisci in literarna dela v španskem jeziku, ki se pojavijo v preučevanih dokumentih in učbeniških sestavih, po drugi strani pa so predstavljene pomanjkljivosti v izboru španske in hispanoameriške literature, katere uravnotežen izbor pri poučevanju svetovne književnosti bi bil mogoč s sodelovanjem strokovnjakov z različnih področij – slovenistov, hispanistov ter strokovnjakov za literaturo in didaktiko.



Javier Muñoz-Basols, Nina Moreno, Inma Taboada,

Manel Lacorte (2017):

Introducción a la lingüística hispánica actual: teoría y práctica.

London and New York: Routledge; 546 pp.

Recientemente se ha publicado un manual de sumo interés para los estudios hispánicos: *Introducción a la lingüística hispánica actual: teoría y práctica*, escrito en español por cuatro eminentes hispanistas, profesores de cuatro diferentes universidades: Oxford, South Carolina, Illinois y Maryland. Se trata de una obra indispensable para los estudiantes de español en los niveles de grado y posgrado —tanto para los estudiantes cuya lengua materna es el español, como para los que estudian el español como L2—, para docentes como también para cualquier persona con interés académico o profesional en el español y la lingüística hispánica. Como lo indican los mismos autores, el libro presenta un enfoque dinámico de las principales áreas de la lingüística hispánica desde ambas perspectivas, la teórica y la práctica, con claros objetivos pedagógicos, prácticos y actuales destacando la importancia de la reflexión sobre los mecanismos y las estructuras de la lengua en general y de la comunicación en particular.

El libro consta de ocho capítulos, precedidos de una introducción para el profesor y termina con un glosario bilingüe español – inglés de términos lingüísticos y un índice temático. En la *Introducción para el profesor* se presenta de una manera clara y sistemática el objetivo de la obra, la estructura del libro y sus contenidos con una breve descripción del contenido y de la composición de cada capítulo. El propósito de la obra es muy ambicioso: abarcar los múltiples aspectos de la lingüística hispánica teniendo en cuenta la multitud de factores que reflejan la realidad del español con casi quinientos millones de hablantes y su diversidad lingüística y dialectal (p.1). Cada capítulo consta de una tabla de contenidos, una hoja de ruta, en la que se presentan los contenidos teóricos que se van a tratar. La parte teórica comienza con una introducción general al capítulo seguida de diferentes subcapítulos que presentan de una manera progresiva diversos aspectos del tema tratado y van acompañados de actividades prácticas enmarcadas en cuadros intercalados a lo largo del texto. Su objetivo es reforzar el aprendizaje y despertar la reflexión sobre los contenidos presentados. Al final, se proponen cuatro proyectos de investigación con carácter práctico y se ofrecen lecturas adicionales para profundizar sobre los diferentes conceptos examinados. El objetivo es realizar tareas individualmente

o en grupo para sistematizar el tema tratado, reflexionar sobre el lenguaje e intercambiar impresiones y conocimientos. Cada capítulo termina con una minuciosa bibliografía especializada. Con el fin de explorar con mayor eficacia los temas presentados, el manual ofrece al estudiante y al docente recursos en línea (enlaces de audio y vídeo, diccionarios, bases de datos, corpora, proyectos de investigación, ensayos y artículos) que amplían los contenidos del libro e incitan al uso de las tecnologías de la información y comunicación.

El contenido del libro está dividido en dos grandes partes. La primera comprende cinco capítulos y se dedica a la introducción de los conceptos fundamentales del lenguaje, la fonética y la fonología, la morfología, la sintaxis, la semántica y la pragmática. La segunda parte comprende temas sobre la evolución, la variación y la adquisición de la lengua.

El objetivo del capítulo 1, *Conceptos fundamentales: lenguaje, lengua y lingüística*, es iniciar al estudiante en los conceptos básicos sobre lingüística para que pueda acceder con más conocimientos al resto de los capítulos del manual. El lenguaje se explica desde un punto de vista teórico como un fenómeno mental, se presentan los conceptos de lengua y lenguaje, los mecanismos de la comunicación verbal y no verbal, los factores constitutivos de la comunicación, las características del lenguaje humano y del signo lingüístico, los universales del lenguaje y las diferentes corrientes teóricas que tratan de explicar la naturaleza del lenguaje. Un subcapítulo se dedica a la neurolingüística, otro a las principales ramas de la lingüística y el último a la lingüística del siglo XXI y su carácter interdisciplinar. El capítulo 2, *Fonología y fonética: los sonidos del español*, presenta, de una manera didáctica y clara, los principales conceptos de la fonología y fonética y sus unidades, los fonemas y los alófonos. Se introduce el sistema vocálico y consonántico del español, la transcripción fonética y los aspectos suprasegmentales. En el texto figuran numerosos ejercicios prácticos, esquemas, dibujos y ejemplos de transcripción que facilitan el aprendizaje. En *Morfología: la formación de palabras* (capítulo 3), como lo indica el título, se dedica especial atención a los diferentes procedimientos de la formación de palabras. Esta parte va acompañada de numerosas tablas con ejemplos de familias léxicas, ejemplos de morfemas flexivos y derivativos, prefijos y sufijos, etc. La segunda parte del capítulo repasa las categorías gramaticales, tanto las léxicas o abiertas, es decir, aquellas que tienen un significado principalmente referencial y a las que se dedica mayor atención, como las funcionales o cerradas que cumplen sobre todo una función gramatical. El capítulo concluye con la morfología flexiva nominal y verbal. El objetivo es preparar al estudiante

para entender mejor las relaciones sintácticas que se presentan en el capítulo siguiente: *Sintaxis: la estructura de las oraciones*. Se trata de una introducción a la sintaxis teórica que explica temas como la capacidad creativa del lenguaje, los sintagmas y sus núcleos, las reglas de estructura sintagmática, las principales funciones sintácticas, la teoría de X-barra, las oraciones simples, compuestas y yuxtapuestas y el orden de las palabras. La primera parte del capítulo 5, *Semántica y pragmática: del significado al uso del lenguaje* se centra en el estudio del significado denotativo y connotativo de las palabras, las relaciones semánticas, el significado literal y el figurado (las metáforas y el lenguaje idiomático). La segunda parte es destinada a los usos del lenguaje. A partir de los principales modelos pragmáticos (la teoría de los actos de habla de Austin y Searle, los principios de cooperación de Grice y la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson) se explican cómo se desarrolla el acto comunicativo y qué factores influyen sobre la comunicación. El subcapítulo 3 presenta el estudio de la cortesía lingüística mientras que el subcapítulo 4 se dedica a la ironía y el humor en el ámbito de la pragmática.

La segunda parte del manual consta de tres capítulos. El capítulo 6, *Historia de la lengua: la evolución del idioma*, es un recorrido histórico desde los orígenes del español, examina la influencia de las lenguas prerromanas, la evolución del latín al español, la conquista musulmana, la influencia galorromance y el judeoespañol. En la última parte se describe la evolución de las sibilantes y la yod. *Variación: diversidad lingüística y dialectal en el mundo hispanohablante* es el título del capítulo 7 que desde la perspectiva de la dialectología y de la sociolingüística examina la diversidad lingüística y dialectal del mundo hispanohablante. Se estudian los aspectos diacrónicos, diastráticos, diafásicos y diatópicos de la variación lingüística, la presencia del español como lengua global, las lenguas criollas con base hispana, la diversidad lingüística y dialectal de España y de Latinoamérica y el español estadounidense. El último capítulo, *Adquisición: el aprendizaje y la enseñanza de la lengua*, aborda el tema de la adquisición de la lengua materna y el aprendizaje de una segunda lengua. Presenta los factores del aprendizaje de L2, el bilingüismo y el multilingüismo. Una gran parte de este capítulo se destina a la lingüística aplicada, al aprendizaje y la enseñanza de lenguas, los métodos de enseñanza, las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento. La última parte se centra en las instituciones profesionales para la enseñanza de L2, planes curriculares y publicaciones sobre el tema. Un completo y útil glosario bilingüe español – inglés de términos lingüísticos concluye la obra.

Como ya se ha mencionado al inicio, el objetivo principal del libro es presentar de una manera pedagógica los contenidos de la lingüística hispánica en sus más diversos aspectos. En la introducción los autores presentan diferentes opciones en el orden de presentación de los contenidos ya que los capítulos se pueden tratar independientemente: el docente puede variar el orden de los capítulos, tratarlos por separado o incluso seleccionar solo algunos de acuerdo con los programas de enseñanza. Pero el manual no solo se dedica a la enseñanza por parte del docente sino también a la consulta y aprendizaje individuales. Los contenidos sobre la lingüística hispánica son muy actuales y no solo ofrecen los contenidos que tradicionalmente se estudian en obras de este tipo, como son la morfosintaxis, la fonética y la fonología, la semántica y la gramática histórica, sino que el manual también se dedica a presentar las corrientes lingüísticas actuales y las variantes del español e incluye un importante capítulo sobre el aprendizaje y la enseñanza de la lengua. Además de lo presentado sobre el contenido, los objetivos y los destinatarios del libro, no debemos olvidar la forma: se trata de un libro manejable, elegantemente impreso con capítulos, subcapítulos y párrafos bien diferenciados, letras atractivas y numerosos esquemas, tablas, cuadros sinópticos, dibujos que llaman la atención del lector y despiertan su curiosidad motivándole a la lectura y a realizar las actividades prácticas, a profundizar su conocimiento y a reflexionar sobre diferentes temas comparándolos y relacionándolos entre sí y con otras áreas del conocimiento humano. La obra invita tanto a una lectura detenida y continua como a consultas individuales. Es una obra concisa, clara, sistemática y actualizada: un manual excelente y todo un placer de la lectura.



Jasmina Markič
 Universidad de Ljubljana

Javier Muñoz-Basols, Laura Lonsdale, Manuel Delgado (2017):

The Routledge Companion to Iberian Studies.

London and New York: Routledge; 717 pp.

The Routledge Companion to Iberian Studies, publicado en inglés y editado por Javier Muñoz-Basols y Laura Lonsdale, profesores de la Universidad de Oxford, y Manuel Delgado, profesor de la Universidad de Bucknell, es una obra interesante y exhaustiva que versa sobre diversos aspectos de la cultura ibérica teniendo en cuenta su desarrollo en el tiempo. Se trata de una colección notable de 50 ensayos originales escritos por eminentes especialistas desde una perspectiva amplia e interdisciplinaria del mundo ibérico. Son temas muy diversos y, como bien lo afirma el profesor Antonio Monegal en la introducción: “the sum of diverse fragments gives us a view of the whole”.

El libro tiene cinco partes que constan de diez ensayos cada una. Las partes siguen el orden cronológico y se dividen a su vez en dos bloques temáticos: Historia, política y estudios culturales y Literatura y cultura visual. La primera parte que lleva el título de *Medieval Iberia (eighth-fifteenth centuries)* trata de la época medieval hasta el Siglo de Oro. Estos ensayos se dedican a temas muy diversos que van desde las tradiciones festivas en Castilla y Aragón en la baja Edad Media, el peregrinaje en la Iberia medieval, las relaciones de frontera antes de la Reconquista hasta la escritura femenina hispánica medieval y la cultura visual en la Iberia medieval.

La segunda parte, *The Iberian Peninsula in the Golden Age (sixteenth-seventeenth centuries)*, en su sección de historia, política y estudios culturales presenta los imperios ibéricos de la época, la inquisición ibérica de los siglos XVI y XVII, la limpieza de sangre y *a limpeza de sangue* en Iberia, la expulsión de los moriscos. Los ensayos dedicados al tema de la literatura y cultura visual versan sobre la influencia de Tirant Lo Blanch sobre la literatura de la edad áurea, las mujeres en la periferia en Don Quijote, el teatro del Siglo de Oro, los mitos ibéricos y la historia de América en *El Bernardo* de Balbuena y la Iconografía de Ícaro y Faetón.

La tercera parte, *The Iberian Peninsula in the eighteenth and nineteenth centuries*, se dedica a temas tales como el nacimiento de una nación moderna, los conceptos políticos en la revolución, las escritoras hispano-irlandesas en España, la planificación urbana y la cultura en las ciudades modernas entre 1850 a 1900 (Barcelona, Bilbao, Madrid), las identidades ibéricas en la historiografía literaria, la poesía, las novelas, el teatro y la pintura del siglo XIX. En la

cuarta parte *The Iberian Peninsula during the twentieth century* los autores analizan la época de las dictaduras en España y Portugal, la guerra civil española y sus consecuencias (el exilio de medio millón de españoles, la censura de las traducciones por parte de Franco y Salazar...). La transición a la democracia en los años 70 se analiza como uno de los momentos más dramáticos en la historia de la península ibérica. En la sección de literatura y cultura visual de esta parte los temas tratados versan sobre Buñuel, Lorca y Dalí, los libros catalanes y gallegos traducidos al español, la situación de la novela realista, el cine en Portugal durante la segunda guerra mundial y el Nuevo cine español y la Escola de Barcelona.

La última parte se dedica a los estudios ibéricos del siglo XXI (*Iberian studies in the twenty-first century*). Los autores analizan temas muy diversos e interesantes por su actualidad, como por ejemplo el tema de las políticas catalanas y vascas, la cultura y literatura vasca, la crisis de la democracia, los indignados y la tradición republicana, la guerra civil española a través de documentales televisivos, la aproximación a la literatura afro-ibérica, la narrativa del siglo XXI, el cine documental español y las novelas gráficas contemporáneas. La obra concluye con una amplia colección de imágenes referentes a diferentes capítulos del libro y un índice general.

The Routledge Companion to Iberian Studies reúne ensayos que reflejan la complejidad de los aspectos históricos, políticos, sociales, culturales y lingüísticos del mundo ibérico desde una perspectiva interdisciplinar consolidando, de esta manera, los estudios ibéricos como una disciplina dinámica y abriendo nuevos campos de investigación para el futuro. La obra es un compañero imprescindible para los hispanistas como también para los especialistas, investigadores y estudiantes de diferentes disciplinas y un libro enriquecedor para todo lector interesado en temas ibéricos.



Jasmina Markič
Universidad de Ljubljana

Rosemeire Selma Monteiro-Plantin (org.) (2015):

Certas palavras o vento não leva:

Homenagem ao professor Antonio Pamies Bertrán.

Fortaleza: Parole; 432 pp.

Nesta resenha, visa-se apresentar os conteúdos e a relevância do volume *Certas palavras o vento não leva* que a professora Rosemeire Selma Monteiro-Plantin, da Universidade Federal do Ceará, (Brasil), organizou em homenagem ao professor Antonio Pamies Bertrán, professor catedrático e titular do Departamento de Linguística Geral da Universidade de Granada, (Espanha).

No volume *Certas palavras o vento não leva*, encontramos, e seguindo as palavras da própria organizadora, a característica central desta obra: «renomados estudiosos dedicaram-se com afincio a elaborar seus escritos com extrema consistência teórica e metodológica, no afã de prestar essa singela homenagem ao professor Pamies». Assim, convém sublinhar que a obra recolhe as contribuições de vinte e três investigadores oriundos de diferentes continentes e países, que lecionam em diferentes universidades brasileiras e estrangeiras, e que responderam com entusiasmo ao convite de homenagear o professor Pamies. Esta homenagem ocorreu durante o II Congresso Brasileiro de Fraseologia, realizado em Fortaleza (Brasil), em 2013.

Os vinte e dois artigos que compõem o livro, escritos por vinte e três especialistas em fraseologia, cobrem uma vasta área de investigação, indo desde o estudo cognitivo das locuções fraseológicas, da fraseologia contrastiva e dos provérbios até aos problemas do ensino e da tradução. Os artigos que compõem este volume estão escritos em francês, inglês, português e espanhol, no âmbito da perspectiva contrastiva, são referidas as línguas alemã, árabe, polaca, eslovena e eslovaca.

De forma a que se possa perceber o alcance e a importância desta obra, apresentam-se a seguir, as linhas gerais que caracterizam as diferentes contribuições que a constituem, e mencionam-se alguns traços dos conteúdos, para proporcionar uma informação, se não completa pelo menos objetiva.

Assim, começar-se-á com Rosemeire Selma Monteiro-Plantin que apresenta o artigo «Os estudos fraseológicos segundo Antonio Pamies Bertrán». Este texto consiste numa entrevista ao professor, centrando-se numa síntese a sua perspectiva sobre a fraseologia, bem como os seus atuais interesses de investigação.

O volume começa com o artigo «Para un estudio cognitivo, tipológico y cultural de la polisemia» de Juan de Dios Luque Durán, no qual o autor apresenta um panorama dos complexos problemas teóricos inerentes à polissemia. Este trabalho insere-se no âmbito de um projeto coletivo mais amplo do grupo GILTE da Universidade de Granada. O cognitivismo é também o ponto de partida para o estudo de Enrique Huelva Unternbäumen, intitulado «Pragmaseología: aspectos de una teoría del uso de unidades fraseológicas», que se centra, a partir de uma perspetiva pragmática, na análise de frases orais, visando-se a multiplicidade de competências, capacidades e conhecimentos necessários para atingir a competência fraseológica. Também «A teoria cognitiva sobre a metáfora: um exemplo de aplicação ao estudo de somatismos espanhóis e brasileiros» de Elizabete Aparecida Marques apoia-se nos pressupostos desenvolvidos dentro do quadro da teoria cognitiva sobre a metáfora, visando aplicá-la à análise de fraseologismos, formados por unidades léxicas que designam partes do corpo humano em espanhol e em português do Brasil.

Justifica-se uma menção especial às contribuições da abordagem comparativa, a começar com «El valor de “construcción” de los somatismos reflexivos de daño físico en alemán y la búsqueda de equivalencias en español» de Carmen Mellado Blanco. Neste artigo, a categoria específica de somatismos em alemão é estudada dentro do modelo teórico da «Gramática de Construção».

As dificuldades de transferir os fraseologismos de uma língua para outra são apresentadas a partir de um caso concreto em «Cultural connotations of winged words in a Translation perspective. “Aleluja i do przodu”: a case study of a phraseological lacuna». A autora Joanna Szerszunowicz ilustra a origem e o significado de uma expressão fixa com várias conotações cujas múltiplas implicações a tornam uma frase estilística e culturalmente marcada.

Ainda no âmbito do contexto contrastivo, encontra-se, no volume, a contribuição da linguista eslovaca Ludmila Mešková que reflete sobre «La phraséologie française du point de vue de la phraséologie slave».

Outro contributo para a descrição das dificuldades de tradução deve-se a Luis Carlos Ramos Nogueira no «(Re)nunciar a Fraseologia: a difícil tarefa do tradutor». O objetivo principal deste trabalho é trazer à luz algumas reflexões sobre os problemas que envolvem a tradução da Fraseologia no par linguístico Espanhol/Português.

Cláudia Xatara e Huéinton Cassiano são responsáveis pelo texto «Os cultu-remas nas expressões idiomáticas». Os cultu-remas podem ser considerados

marcantes na geração, no português do Brasil, de idiomatismos que são, tal como defendem os autores, reflexos do imaginário coletivo e das experiências culturais de uma comunidade linguística.

Ainda no domínio das investigações da tradução, o volume apresenta o artigo da Mirella Conenna «La traduction de Brassens “a bien des mystères”. Notes sur *La légende de la nonne* et sur d’autres chansons». A autora baseia-se em duas canções de Brassens e em diferentes traduções feitas para línguas diferentes.

Se nos centrarmos numa perspetiva estritamente contrastiva, encontramos neste volume alguns trabalhos interessantes, por exemplo, a contribuição de Yara El Ghalayini com o artigo «El valor de la riqueza en los fraseologismos del olivo en español y en árabe». Neste trabalho compara-se os provérbios nas duas línguas em questão.

Jasmina Markič - linguista eslovena - analisa o uso dos verbos *venir* / *přiti*, *přihajati* num texto intitulado «Acerca de los verbos venir y přiti/přihajati como componentes de perífrases verbales y de algunas locuciones», contrastando o comportamento desses verbos em espanhol e em esloveno. Num primeiro momento, a autora analisa a forma como se manifesta a categoria verbal ‘aspeto’ em esloveno e em outras línguas eslavas em contraste com o aspeto em espanhol. Em segundo lugar, a autora analisa vários exemplos de perífrases verbais e de locuções verbais em espanhol e as respetivas correspondências em esloveno.

Maria Eugênia Olímpio de Oliveira Silva com o texto «Espacialização do tempo e fraseografia» dá especial relevo a «espacialização do tempo» que acontece quando certas expressões locativas servem de base para originar as expressões locativas temporais.

O artigo «El saber matemático en la tradición lexicográfica española (siglos XVI-XIX)» de Francisco J. García Marcos, desenvolve argumentos baseados numa perspetiva diacrónica, e segue os traços de vários repertórios científicos analisados numa perspetiva lexicográfica.

Giram em torno do tema crucial da competência fraseológica, relacionada com a aprendizagem / ensino linguístico ou simplesmente com a compreensão da língua materna, os três artigos seguintes: «Análisis de la competencia fraseológica como factor de opacidad» de Pedro Mogorrón Huerta, «A competência fraseológica no aprendizado das expressões idiomáticas», de María Luisa Ortiz Álvarez e «Pautas para la adquisición o de competencias receptivas en la fraseo-didáctica del FLE» de Maria Isabel González Rey.

O primeiro texto descreve os resultados de um estudo realizado a partir de grupo de 110 falantes nativos do espanhol, sobretudo estudantes universitários de países hispanoamericanos, para explorar o seu conhecimento e a competência fraseológica de 48 construções verbais (fixas), muito heterogêneas, tendo em conta a diversidade geográfica dos informantes.

O segundo artigo - da autoria de María Luisa Ortiz Álvarez - apresenta-nos uma reflexão que assenta em fundamentos teóricos amplos e sólidos sobre a complexidade do fenómeno fraseológico e dá ainda conta da necessidade de trabalhar explicitamente as unidades lexicais e as unidades fraseológicas na sala de aula de língua (materna e estrangeira) de forma a que se possa desenvolver a competência fraseológica e comunicativa.

O texto «Pautas para la adquisición o de competencias receptivas en la fraseo-didáctica del FLE», por seu lado, define as diretrizes gerais de um método sobre a didática da fraseologia desenvolvido no âmbito de um projeto de uma equipa formada por especialistas de seis universidades – FRASEOTEXT.

Neste volume encontramos ainda duas contribuições interessantes de natureza monográfica, são elas, por um lado, «“To build Castles in Spain” – The story of an English proverbial expression» de Wolfgang Mieder e, por outro, «En boca cerrada no entran moscas: sale temps pour les mouches!» de Jean-Claude Anscombre.

O primeiro trabalho analisa as ocorrências desta locução em várias línguas europeias e as suas variantes e, conseqüentemente, dá conta das numerosas possibilidades interpretativas desta expressão. O segundo artigo é um estudo sobre o provérbio espanhol de uma grande disseminação entre os povos do Mediterrâneo.

O texto «A Fraseologia como marca no léxico-regional popular» de Maria do Socorro Silva de Aragão centra-se na análise fraseológica do português do Brasil em quatro autores regionais nordestinos.

Finalmente, resta mencionar dois artigos de natureza mais teórica que são «La variation des séquences figées (SF)» de Salah Mejri e «El compuesto ¿Unidad fraseológica? Carta homenaje a A. Pamies» de Mario García-Page Sánchez.

O primeiro apresenta um esquema completo dos tipos de variação aos quais as unidades fraseológicas são submetidas. O segundo, por sua vez, é escrito na forma de uma carta dirigida ao professor Antonio Pamies Bertrán e começa com o vocativo «querido amigo». Seguem-se as propostas argumentativas do

autor do artigo, expressas de forma sintética, dos raciocínios e dos pressupostos do professor Pamies.

O volume *Certas palavras o vento não leva* presta, sem dúvida, uma homenagem ao professor Pamies. Mas, mais do que isso, é uma obra que revela uma extrema consistência teórica e metodológica, patente na qualidade e na diversidade dos trabalhos que integram este volume. Os autores participantes atestam a relevância do tema do volume: os estudos fraseológicos, uma relação entre a língua e cultura.

Ao considerar e acreditar que ainda existe, universalmente, um interesse pelas línguas e culturas, pode crer-se que a obra *Certas palavras o vento não leva* poderá, ainda, preencher algumas lacunas existentes no domínio da descrição linguística e cultural da Fraseologia, motivando novas vertentes de investigação a ser realizada desejavelmente por cada vez mais investigadores.



Blažka Müller Pograjc
Universidade de Ljubljana

Andrzej Zieliński (2017):

Las fórmulas honoríficas con -ísimo en la historia del español.

Contribución a la lexicalización de la deixis social.

Frankfurt am Main: Peter Lang GmbH. 193 pp.

La publicación *Las fórmulas honoríficas con -ísimo en la historia del español. Contribución a la lexicalización de la deixis social* propone ya desde el título un enfoque diacrónico que engloba varios puntos de vista: el morfosintáctico, el semántico-léxico y el pragmático-discursivo. La obra se inscribe así dentro del creciente interés en la lingüística actual de unir, si no conciliar, el enfoque histórico con el enfoque discursivo como dos ejes imprescindibles para estudiar la lengua en su complejidad. Según nuestra opinión, allí estriba uno de los mayores méritos de este libro, puesto que supone la unión de las dimensiones explicativo-discursiva, que muestra cómo los factores pragmático-discursivos motivan y originan determinados cambios lingüísticos, con la dimensión histórica, por medio de la cual se aclaran el origen y el cambio de los fenómenos discursivos contemporáneos. Estamos pues en el ámbito del enfoque frecuentemente denominado Pragmática Histórica (Andreas Jucker 1995) o Análisis Histórico del Discurso en palabras de Laurel J. Brinton (2001).

La investigación se centra en cinco fórmulas honoríficas (*beatísimo, santísimo, excelentísimo, ilustrísimo y serenísimo*) entendiéndolas como expresiones léxicas de la deixis social entre los participantes de un determinado acto de habla. Primero se determina el origen de las fórmulas, partiendo siempre de la forma lingüística como fenómeno discursivo contextualizado, y después se analiza detenidamente cómo estas fórmulas honoríficas llegaron a lexicalizarse en la lengua española.

El libro consta de introducción, siete capítulos, referencias bibliográficas e índices de figuras y tablas. En la introducción se aclara la selección del tema, se presenta la estructura del estudio y se argumenta el corpus, explicando que la elección de las cinco fórmulas honoríficas no ha sido casual, ya que se han buscado las expresiones que aluden tanto al referente secular como al eclesiástico con el fin de poder analizar primero, su comportamiento morfosintáctico y segundo, indagar en los aspectos semántico-pragmáticos que favorecieron su colocación definitiva en la lengua española. El corpus es sin duda más que ilustrativo, ya que se han analizado 5459 ejemplos del banco de datos de CORDE dentro del intervalo temporal entre los siglos XV y XIX y, además, se ha profundizado en el origen latino con ayuda del corpus de 1106 ejemplos de

BREPOLIS dentro del intervalo temporal entre los siglos V y IX. Cabe destacar, asimismo, que el análisis abarca tanto los géneros que se caracterizan por su proximidad comunicativa (como el teatro y el género epistolar, que suelen ser los géneros más frecuentes en los estudios diacrónicos sobre las formas de tratamiento) como también los géneros que les caracteriza cierta distancia comunicativa, un hecho que, según el autor, ayuda a acotar mejor el amplio abanico de connotaciones estilístico-pragmáticas que ofrecen los hechos reales.

El primer capítulo, *Los cambios sociales y su repercusión lingüística*, ofrece una revisión del contexto histórico, presentando tanto el trasfondo social e histórico como también la interconexión de la cultura y de la sociedad con la lengua. Los cambios socio-históricos, como fue la creación de clases sociales cuantitativamente desiguales, impusieron un nuevo modelo social y dejaron claras huellas en la lengua, que en este caso fue la creación de formas de tratamiento deferenciales (tanto pronominales como nominales, siendo estas últimas el centro del estudio) para marcar la distancia social.

El objetivo del segundo capítulo, *La cortesía verbal*, que es el más extenso del libro, consiste primero en una detallada presentación del origen de la cortesía que va desde el concepto de la ‘adquisición del saber moral’, hasta el de ‘interacción ritual’, o el de ‘un resultado de la participación social’ mostrando, además, que, aunque la cortesía sea un fenómeno universal, sus manifestaciones difieren de una comunidad a otra. Partiendo de los postulados de teorías clave en los estudios sobre la cortesía (Leech, Lakoff, Brown y Levinson entre otros) el análisis se centra después en la cortesía verbal cuyos mecanismos para alcanzar objetivos perlocutivos se ubican entre las normas sociales y las estrategias convencionales. El autor muestra que a partir del siglo XV el concepto de la cortesía *se exterioriza* puesto que deja de asignar cualidades morales y adquiere las del saber comportarse adecuadamente. En la última parte del segundo capítulo se analizan las *formas* de tratamiento (un fenómeno más general) y las *fórmulas* de tratamiento con *-ísimo* (las nominales referenciales) que codifican todo tipo de relaciones interpersonales. Se explica que los honoríficos están en relación de hiponimia con respecto a las formas de tratamiento y que los dos no necesariamente tienen un carácter estrictamente gramatical. Es más, a lo largo del estudio se comprueba que las fórmulas de tratamiento y los honoríficos en general pueden mantener su carácter léxico, ya que se someten a procesos de lexicalización y de enriquecimiento pragmático.

En el tercer capítulo, *Lexicalización*, se ofrece una breve revisión de las teorías sobre el proceso de lexicalización con el fin de, primero, mostrar lo

‘multifacético’ y lo ‘polidimensional’ del proceso, para, después, presentar sus rasgos principales y, al final, comparar los procesos de gramaticalización y lexicalización a través del pase de vuestra merced a usted.

El cuarto capítulo, *El origen de la fórmula de tratamiento con -ísimo*, parte de la caída del Imperio Romano Occidental que incita a crear un nuevo sistema social en que surgen nuevas formas y fórmulas de tratamiento relacionadas con la cortesía verbal, mostrando que es ahí donde se encuentra el germen de las fórmulas de tratamiento con el sufijo -ísimo, ya que, como afirma el autor, el uso de determinados adjetivos calificativos se corresponde con la creación de una imagen positiva del interlocutor tomando como base la valoración subjetiva del emisor. Primero se analiza el comportamiento morfosintáctico, el origen y la evolución del sufijo -ísimo, y después se examina el uso de las fórmulas de tratamiento con -ísimo según la tradición discursiva.

El quinto capítulo, *Empleo de las fórmulas de tratamiento en español*, presenta el panorama del empleo de cada una de las fórmulas de tratamiento seleccionadas haciendo hincapié en su comportamiento pragmático y mostrando que, aunque codifiquen diferentes posiciones elevadas, poseen por lo menos tres rasgos en común: primero, se registran en castellano en los siglos XV y XVI, segundo, desde su primera documentación se relacionan estrechamente con las tradiciones discursivas utilizadas en el latín tardío y, por último, todas las fórmulas de la deixis social poseen un carácter pragmático muy inestable, ya que los hablantes las utilizan a menudo cuando no les corresponden. La consecuencia es la generalización del uso y el movimiento descendente que está motivado, según el autor, por el así llamado *cambio desde arriba* de Labov. Creemos importante mencionar dos conclusiones del autor en cuanto a los mecanismos pragmáticos que entran en funcionamiento en la extensión social de las fórmulas: por una parte, se puede tratar de la estrategia de cortesía negativa (se crea la imagen que el referente quiere tener de sí mismo), pero, por otra, podría estar relacionada con la estrategia de cortesía positiva (la solidaridad del emisor hace enaltecer al referente). Es muy interesante, además, otro fenómeno que demuestra el estudio, a saber, los movimientos analizados comprenden únicamente las fórmulas seculares, mientras que las eclesiásticas no muestran ninguna generalización hacia abajo.

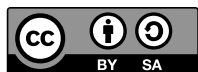
El sexto capítulo, *Lexicalización de las expresiones de la deixis social*, estudia el proceso de lexicalización al que fueron sometidas las fórmulas analizadas. Todo se inicia a finales del siglo XV cuando el sufijo superlativo se convierte en indicador sociolingüístico de la clase alta, lo que originó su adaptación

y consolidación en español mediante el cambio lingüístico por repetición o imitación de elementos conceptuales que comparte con el latín para conseguir una mayor eficiencia comunicativa, como afirma el autor. Cuando el tratamiento adjetival se convencionaliza, comienza a funcionar como elemento de deixis social, lo que, según el autor, crea la así llamada *isimomanía* en el siglo de oro para descender después de tal manera que desde finales del siglo XIX se restringe a empleos protocolarios.

En el séptimo capítulo se ofrecen de manera clara y sistemática los principales hallazgos y conclusiones de la investigación al que le sigue una exhaustiva y detallada bibliografía. Cabe mencionar también varias tablas con las que se ilustran los resultados cuantitativos del análisis a lo largo de todo el libro.

Uno de los mayores méritos de este excelente trabajo, escrito con admirable rigor científico, es el hecho de que aporte una dimensión explicativa y discursiva a la lingüística histórica mostrando la relevancia decisiva que tienen los factores socio-culturales y pragmático-discursivos a la hora de analizar los cambios lingüísticos. Partiendo del concepto de la lengua como práctica social resulta indispensable el análisis diacrónico de fenómenos discursivos contextualizados, como es la deixis, para entender a fondo la lengua como sistema y el discurso como la puesta en funcionamiento de la lengua. El libro llena por lo tanto un importante vacío en los estudios diacrónicos sobre las fórmulas honoríficas y la deixis social en general.

Creemos firmemente que la monografía encontrará el público muy amplio entre los científicos e investigadores de la lengua española, y que contribuirá a la difusión del interés por los estudios pragmático-históricos también entre los profesores del español y los mismos estudiantes.



Barbara Pihler Ciglič
Universidad de Ljubljana

Sejdalija Gušić, Edina Spahić, Cecilia Prenz Kopušar (eds.)
(2015-2017):

Laura Papo Bohoreta: rukopisi.

Sarajevo: Historijski arhiv: Filozofski fakultet.

3 libros: 232 pp., 334 pp. y 332 pp.

Entre 2015 y 2017, con el motivo del 450 aniversario de la llegada de los sefardíes a Bosnia, vino a sumarse a la cada vez más extensa bibliografía sobre los estudios sefardíes en el ámbito de los Balcanes una trilogía que sin duda gozará de buena acogida no solo en el círculo de los investigadores del tema sefardí en particular sino también entre los estudiosos de otras especialidades y el público lector local e internacional más amplio. Tres libros titulados *Laura Papo Bohoreta: rukopisi* [manuscritos] y publicados sucesivamente en 2015, 2016 y 2017 facilitan accesibilidad a la totalidad de los textos manuscritos de Laura Papo Bohoreta (1891-1941), la guardiana más distinguida de la cultura y la lengua de los sefardíes bosnios cuyo legado ha sido depositado, desde 1961, en el Archivo Histórico de Sarajevo.

Gracias al trabajo de eminentes estudiosos del territorio de la antigua Yugoslavia y del extranjero en los últimos decenios ha crecido el interés por este fondo de inestimable valor cultural, histórico y literario, compuesto por una mujer extraordinaria, portadora y promotora de los auténticos valores sefardíes, y a la vez valiente defensora del modo de pensar de los nuevos tiempos, del progreso en todas las ramas de la vida pública y privada que se hacía patente en la época entre las dos guerras. Entre sus múltiples compromisos, el más rotundo fue el de realzar la importancia del papel de la mujer tanto dentro del hogar como en la sociedad, causa que le valió el título de primera feminista en el ámbito de la Bosnia de hoy, mientras que sus punzantes reflexiones sobre las condiciones de trabajo, la crisis y la organización social, expresadas en los textos, la sitúan en la línea de la ideología socialista. Laura Papo, mujer cosmopolita, intelectual, políglota, traductora, escritora y recopiladora de literatura oral y escrita dedicó toda su vida a lo que consideraba su vocación: conservar y transmitir el saber de y sobre los sefardíes a las generaciones venideras. Toda su obra, compuesta en judeoespañol y escrita en alfabeto latino, que podemos hojear a partir de ahora en forma de facsímiles, testimonia este noble esfuerzo desinteresado por preservar la memoria individual y colectiva.

Esta importante contribución a la divulgación del patrimonio cultural sefardí es resultado del proyecto de »Digitalización y Publicación del Fondo Personal de Laura Papo Bohoreta« llevado a cabo entre el Archivo Histórico de la ciudad de Sarajevo y la Universidad de Sarajevo con el apoyo financiero de la Embajada de España en Bosnia y Herzegovina. La labor de los colaboradores de este proyecto ha consistido en digitalizar el material documental completo y agrupar los textos editados¹ o inéditos de la autora en tres tomos organizados de forma coherente y acompañados de estudios introductorios. (Está asimismo previsto el acceso en línea a las versiones digitalizadas a través de la página internet del Archivo Histórico de Sarajevo.) Conviene recordar, siguiendo las palabras de Ana Cecilia Prenz, que la iniciativa de esta valiosa empresa se debe al filólogo y crítico literario Muhamed Nezirović, uno de los investigadores más entregados a todo lo relativo a la vida y actividad cultural de la comunidad sefardí, por lo cual el fruto de esta idea que puso en marcha debe considerarse también como un modo digno de rendirle homenaje al difunto maestro.

Debido al carácter muy variado de los escritos —desde obras dramáticas, narrativas y ensayísticas cuidadosamente elaboradas y poemas de distinta longitud, pasando por borradores y textos breves, hasta traducciones y transcripciones de la literatura oral— y, a la vez, una innegable congruencia de pensamiento que los une entre sí, la división de los textos en bloques relativos a los tres tomos es meramente pragmática combinando entre sí distintos criterios: el género (teatro, narrativa, ensayo, poesía), la temática (tradiciones y costumbres, historia, compromiso social) y la cronología (la obra conservada de la autora fue producida entre 1927 y 1936).

En el primer libro se recoge la obra dramática de costumbres escrita entre los años 1931 y 1939 que consta de cuatro textos: *Ožos mios*, »Pedazo de teatro de folklor sefardi de Bosna en 3 actos«, y tres »estampas« o »escenas de la vida« en un acto: *Avia de Ser*, *La pasiensia vale mučo* y *Tiempos pasados*. El segundo libro también está dedicado al teatro, en este caso a la trilogía de tema social, compuesta entre 1932 y 1935: *Shuegra ni de baro buena*, *Hermandat* y *Esterka*, »Ritrato social de nuestros días en tres actos«, mientras que el tercero representa una miscelánea compuesta de dos ensayos (*La mujer sefardí de Bosna* y *Hecho hechizo*), cuatro poemas (*Al ocasion del jubileo de combate, lavoro y suceso*, *Huanita*, *Madres* y *Violetas*), tres piezas breves (*La molinera* y *la karvonera*, *Dotas* y *Davičon el hamal*), una traducción al judeoespañol (el poema *Flor a murçada* del autor croata Gustav Krklec), un texto corto (*Despues de las hadras*), romances

1 Cuentan con ediciones previas tres obras: *La mužer sefardí de Bosna*, *Esterka* y *Avia de ser*.

recopilados por Bohoreta ya publicados y estudiados anteriormente (junto con *Amadi romance espagnole du moyen âge*) y una carta y tres retratos (*Toja Rabelona de Sason*, *Tija Merkada de Jabilo Finci*, *La paparoza de tijo Kako Monteiro*).

Los estudios introductorios que acompañan los facsímiles se presentan en bosnio y castellano, y corren a cargo del director (hasta 2016) del Archivo de Sarajevo, Sejdalija Gušić, y de las investigadoras de Papo Bohoreta, Edina Spahić de la Universidad de Sarajevo y Cecilia Prenz Kopušar de la Universidad de Trieste. Edina Spahić aporta primero una breve síntesis de los aspectos de la lengua judeoespañola hablada en Bosnia y de la cultura sefardí para enfocar a continuación en la vida y obra de Laura Papo Bohoreta y su importancia transcendental para el conocimiento sobre a la comunidad sefardí de Bosnia. Cecilia Prenz Kopušar, por su parte, se dedica a presentar de una manera concisa cada uno de los textos reproducidos en los tres tomos, centrándose en los temas tratados con insistencia por la autora sarajevita en prácticamente todos sus escritos —la preservación de la tradición sefardí, la figura de la mujer en la familia y en la sociedad, la educación de la mujer y su incorporación al trabajo, el compromiso social y los valores universales— y subrayando su empeño en transmitir los mensajes a su público de una manera directa, exenta de grandes pretensiones literarias; sin embargo, no por ello su escritura carece de valor literario: su habilidad narrativa combinada con el uso de recursos teatrales acaba por manifestarse, gracias precisamente a la sinceridad, espontaneidad y la innata sensibilidad con las que la autora trata los argumentos, en una poética personal del todo única y ejemplar.

En cuanto a las obras dramáticas, Prenz Kopušar hace hincapié en los retratos femeninos (las ancianas »nonas«, las madres y las hijas) en las piezas de costumbres y, con especial atención, en los dramas sociales que plantean la oposición entre la tradición y la modernidad, o, mejor dicho, su complementariedad que se revela en las conductas marcadas por las inquietudes que conlleva el hecho de ser mujer y vivir en una época llena de cambios políticos, sociales y económicos. Estos aspectos son debatidos con la misma agudeza propia de la autora sarajevita y aun con más claridad en sus dos ensayos y algunos otros textos reunidos en el tercer tomo donde Bohoreta aboga abiertamente por la emancipación de la mujer de acuerdo con las ideas feministas y, en un sentido más amplio, con el pensamiento socialista de la época.

Al estar al alcance de estudiosos de muy distintas ramas de la ciencia, los manuscritos se ofrecen a partir de ahora a ser investigados desde múltiples perspectivas susceptibles tanto de completar el conocimiento sobre aquellos

aspectos que ya han sido objeto de numerosos estudios (pongamos el caso del texto quizá más emblemático, el más estudiado y el único traducido hasta la fecha, el ensayo *La mujer sefardí de Bosna*, los romances y las obras de teatro) como de explorar la riqueza lingüística, literaria, histórica y cultural que encierran sin duda los textos menos conocidos (poemas, textos breves y retratos). Para empezar, es de esperar cuanto antes una edición crítica del opus integral con la transcripción de los textos y su correspondiente traducción al bosnio-serbo-croata, condición indispensable para que este tesoro se convierta en material de estudio también para los investigadores que no necesariamente manejan el judeoespañol.

Todo el que se acerque al opus de Laura Papo Bohoreta comprobará que el objetivo de la autora va mucho más allá de ofrecer un testimonio del folclore sefardí; al plasmar la vida de una comunidad envuelta tradicionalmente en un velo de misterio debido a su naturaleza cerrada, logró que las experiencias personales adquirieran a través de la literatura una visión universal. Quizá el máximo valor de estos textos reside en la manifestación de aquella «sensibilidad bosnia» única que, lejos de volcarse exclusivamente sobre su propia idiosincrasia, es capaz de entrar en el alma del otro y conquistarla. En este sentido la literatura de Bohoreta tiene el mérito de enriquecer el conocimiento de la compleja tradición (pluri)cultural de esta parte de los Balcanes y, más específicamente, de la ciudad de Sarajevo, tan amada por ella y cuyo paso por la historia no podría ser más fascinante, turbulento y trágico a la vez.



Maja Šabec

Universidad de Ljubljana



DATOS BIOGRÁFICOS DE LOS AUTORES

Dóra Bakucz

Es licenciada en Filología Hispánica y Filología Húngara por la Universidad ELTE de Budapest y doctora en Ciencias Culturales por la misma institución. Es profesora de literatura hispánica y de traducción en la Universidad Católica Pázmány Péter de Budapest. Se dedica también a la traducción de textos literarios.

Dirección: Universidad Católica Pázmány Péter
Piliscsaba 2087
Egyetem u. 1.
Magyarország
Correo electrónico: bakucz.dora@btk.ppke.hu

Taresa Fernández Lorences

Licenciada en Filología Hispánica y doctora por la Universidad de Oviedo. Profesora titular acreditada, adscrita al Departamento de Filología Española de la Universidad de Oviedo, en donde imparte docencia en el Área de Lengua Española desde el año 2000.

Líneas de investigación: gramática del español, sociolingüística, filología asturiana. Ha desarrollado varios proyectos de investigación y en la actualidad participa en el proyecto «Gramática y discurso: procedimientos lingüísticos de la interacción comunicativa», junto con investigadores de la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad de Zaragoza, financiado en el Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia del Gobierno de España.

Dirección: Universidad de Oviedo
Departamento de Filología Española
Campus de Humanidades, c/ Teniente Alfonso Martínez, s/n
33009 Oviedo
España
Correo electrónico: lorencetaresa@uniovi.es

Giuseppe Gatti Riccardi

«Doctor Europeus» *cum laude* en Literatura española e hispanoamericana por la Universidad de Salamanca; *Premio Extraordinario de Doctorado* por la misma Universidad. Es actualmente profesor a contrato de literatura española en la Universidad degli Studi Guglielmo Marconi (Roma) y de lengua y cultura española en la Università della Tuscia, en Viterbo. Es co-editor de *Cuadernos Del Hipogrifo* - Revista digital semestral de literatura hispanoamericana y comparada. Ha publicado los siguientes volúmenes: en 2011, *Sociedad, escritura, memoria: idiosincrasias uruguayas en la narrativa contemporánea. Seis ensayos sobre el espacio cultural «oriental»*; en 2013, *Aprebensión subjetiva de la urbe. La representación de Montevideo en las letras orientales: Hugo Burel y sus precursores*; en 2015 *El deleite del ocaso. Memorias, extravíos y redenciones en la narrativa de Jorge Edwards*; en 2016 *La palabra sin centro. La narrativa multiterritorial de Leonardo Rossiello Ramírez*. En 2016 ha realizado la traducción al italiano de *Polifemo – Drama satírico en clave criolla*, obra teatral inédita de Leopoldo Marechal.

Dirección: Università degli Studi Guglielmo Marconi
Via Plinio, 44
00193 Roma
Italia
Dirección electrónica: giuseppe_gatti@hotmail.com, ggatti@unimarconi.it

Ana Jovanović

Ana Jovanović es profesora titular y coordinadora del prácticum de enseñanza para los futuros profesores de español en el Departamento de Estudios Ibéricos de la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado. Su investigación parte del campo de la lingüística educativa con un enfoque particular en las diferencias individuales. Es autora de dos monografías, autora o coautora de más de dos docenas de artículos que reflejan su orientación transdisciplinar en temas relacionados con el aprendizaje y la enseñanza de la lengua extranjera, lengua segunda y lengua de herencia.

Dirección: Katedra za iberijske študije
Filološki fakultet
Studentski trg 3
11000 Beograd
Srbija
Correo electrónico: anajovano@gmail.com

Nada Kavčič

Nada Kavčič (1991) es estudiante en los departamentos de Literatura comparada y teoría literaria y de Filología española. De momento está escribiendo su trabajo de fin de máster sobre la obra de Alejandra Pizarnik y un libro de traducciones de Alejandra Pizarnik en colaboración con el poeta esloveno Miklavž Komelj y el artista venezolano Yucef Merhi, que se publicará como parte del proyecto de la 32 Biental Internacional de Artes Gráficas -en MGLC (El centro internacional de artes gráficas y figurativas) en Ljubljana, Eslovenia.

Dirección: Škofjeloška cesta 53
4000 Kranj
Slovenija
Correo electrónico: nada.kavcic@gmail.com

Adriana Mancini

Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires, donde se desempeña como docente e investigadora e integra la comisión de doctorado. Ha dictado seminarios y cursos en las Universidades de La Plata, Venecia, Milán, Colonia y Trieste. Tuvo a su cargo la edición de Walter Benjamin, *Denkbilder. Epifanías en viajes* (2011) y, en colaboración, la edición ilustrada de *La ronda y el antifaz. Lecturas críticas sobre Silvina Ocampo* (2009). Ha publicado el libro *Silvina Ocampo. Escalas de pasión* (2003); *Bioy va al cine* (2015) y artículos sobre ficción argentina en revistas especializadas nacionales y extranjeras. Actualmente investiga acerca de la representación de la vejez y la muerte en la literatura argentina y latinoamericana.

Dirección: Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad de Buenos Aires
Puan 482 – Ciudad autónoma de Buenos Aires
Argentina
Correo electrónico: adelos.ma@gmail.com, amancini@filo.uba.ar

Bojana Mikelenić

Bojana Mikelenić trabaja como becaria de investigación en la Cátedra de Lengua Española del Departamento de Estudios Románicos, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de Zagreb, donde imparte clases de morfología y sintaxis españolas. Actualmente está matriculada en el programa de doctorado en Lingüística de la misma facultad. Para su tesis doctoral analizará el complemento de régimen preposicional en español y en croata. Su área de interés incluye la lingüística de corpus, el análisis contrastivo y traductológico del español y del croata, así como la morfosintaxis española.

Dirección: Filozofski fakultet Zagreb
Ivana Lučića 3
10000 Zagreb
Hrvatska
Correo electrónico: bmikelen@ffzg.hr

Antonio Pamies Bertrán

Antonio Pamies Bertrán es catedrático de lingüística general en la Universidad de Granada, donde enseña e investiga desde 1987. Es Diplomado en Traducción-Interpretación, Licenciado en Filología Francesa, y Doctor en Filología, Miembro Honorífico de la Academia Nacional de Ciencias de la Educación Superior de Ucrania, y Miembro Correspondiente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. También ha sido vicepresidente de la Sociedad Europea de Fraseología y presidente honorífico de la Sociedad Italiana de Fraseología. Es autor de un centenar de publicaciones sobre lingüística contrastiva, principalmente fraseología y fonética, en editoriales o revistas de varios países de Europa, América y Asia.

Dirección: Dept. Lingüística General y Teoría de la Literatura
Facultad de Letras
Universidad de Granada
Edif. A. Campus de Cartuja s/n
18971 Granada
España
Correo electrónico: antonio.pamies@gmail.com

Andjelka Pejović

Es catedrática de Lengua Española en la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado. Sus principales líneas de investigación giran en torno a la lexicología, fraseología y lingüística aplicada. Es autora de varias decenas de artículos y de dos monografías sobre la fraseología contrastiva y la colocabilidad, y es coautora de tres volúmenes temáticos. Ha organizado y ha participado en la organización y la realización de varias conferencias y mesas redondas sobre lengua española y literaturas hispánicas y seminarios de formación de profesores de ELE.

Dirección: Katedra za iberijske študije
Filološki fakultet
Studentski trg 3
11000 Beograd
Srbija
Correo electrónico: andjelka.pejovic@fil.bg.ac.rs

Barbara Pihler Ciglič

Es profesora titular de Lengua Española en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana. Sus principales áreas de investigación son la pragmática lingüística y el análisis del discurso. Últimamente se dedica a la investigación de la modalidad epistémica y de la evidencialidad en español y en esloveno. Es coautora de manuales universitarios sobre la morfología y sintaxis del verbo español, de la gramática española para esloveno hablantes y de varios diccionarios bilingües. Ha formado parte del proyecto DICEMTO por la Universidad Autónoma de Madrid. En 2013 y 2015 ha sido profesora invitada en las Universidades de Belgrado y Kragujevac.

Dirección: Oddelek za romanske jezike in književnosti
Filozofska fakulteta
Univerza v Ljubljani
Aškerčeva 2
1000 Ljubljana
Slovenija
Correo electrónico: barbara.pihler@ff.uni-lj.si

Barbara Pregelj

Barbara Pregelj es doctora en Literatura y Profesora Titular de la Universidad de Nova Gorica. Su ámbito de investigación comprende sobre todo interpretación y distintos aspectos de la recepción de la literatura española en Eslovenia, la traductología y la literatura infantil. Organizó varios simposios y visitas de escritores españoles a Eslovenia y de eslovenos a España. Ha publicado cinco libros, es autora de más de una veintena de capítulos en libros y más de veinte artículos en revistas de ámbito nacional e internacional.

Dirección: Fakulteta za humanistiko Univerze v Novi Gorici
Vipavska 13
5000 Nova Gorica
Slovenija
Correo electrónico: barbara.pregelj@guest.arnes.si

Susanna Regazzoni

Susanna Regazzoni es catedrática de Lengua y Literaturas Hispanoamericanas de la Universidad Ca' Foscari de Venecia. Sus intereses de investigación se centran en las literaturas española e hispanoamericanas de los siglos XIX y XX, con especial atención a las cuestiones de gender, a la construcción de la identidad cultural en el siglo XIX, a las relaciones culturales entre Italia y Argentina, y a las características del discurso literario en Argentina y en Cuba. Entre sus recientes publicaciones están *La condesa de Merlin. Una escritora entre dos mundos o de la retórica de la mediación* (2009); *Escritoras hispanoamericanas del siglo XIX* (2011); en colaboración ha editado *Más allá del umbral. Autoras hispanoamericanas y el oficio de la escritura* (2010). Su último libro editado es *Osvaldo Soriano, la añoranza de la aventura. Una perspectiva exterior* (2017).

Dirección: Università Ca'Foscari di Venezia
Ca' Bernardo-Dorsoduro 3199
30123 Venezia
Italia
Correo electrónico: regazzon@unive.it

Laura Repovš

Laura Repovš (Ljubljana, 1991) es traductora y poeta. Ha hecho estudios de Literatura Comparada y Lengua y Literatura Españolas en la Universidad de Ljubljana. Actualmente trabaja en una amplia muestra de poesía eslovena contemporánea traducida al español. Forma parte del Taller de Traducción Literaria de la Universidad de La Laguna, para cuyo *Boletín* coordinó un número monográfico sobre poesía eslovena del siglo XX.

Dirección: Laura Repovš
Tržaška cesta 121
1000 Ljubljana
Slovenija
Correo electrónico: laura.repovs@gmail.com

María Sagrario del Río Zamudio

Es investigadora habilitada de Lengua y Traducción española en la Universidad de Udine. Su actividad investigadora se orienta hacia la didáctica de las lenguas, la pragmatolingüística, los lenguajes específicos, la teoría y práctica de la traducción literaria y especializada en ámbito italo-español y la variante argentina de la lengua española. Ha publicado varios artículos en revistas y volúmenes nacionales e internacionales, así como en actas de congresos. Ha traducido al italiano *Realidad* de Benito Pérez Galdós (2009) y en la actualidad está preparando una monografía con diversos artículos inéditos y ya publicados sobre dicho autor.

Dirección: Università degli Studi di Udine
Via Palladio 8
33100, Udine
Italia
Correo electrónico: maria.zamudio@uniud.it

Alfredo Saldaña

Alfredo Saldaña es Profesor Titular de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Zaragoza. Sus líneas de investigación se centran en la filosofía de la cultura, la teoría estética y la literatura contemporánea, con una atención especial a la poesía. Es autor de más de un centenar de trabajos en publicaciones españolas y extranjeras, entre los que se encuentran *Con esa oscura intuición. Ensayo sobre la poesía de Julio Antonio Gómez* (1994), *Modernidad y posmodernidad: filosofía de la cultura y teoría estética* (1997), *El texto del mundo. Crítica de la imaginación literaria* (2003), *Hay alguien ahí* (2008), *No todo es superficie. Poesía española y posmodernidad* (2009) y *La huella en el margen. Literatura y pensamiento crítico* (2013). Coeditor de varias antologías poéticas y obras críticas sobre la poesía y a la vez él mismo es autor de varios libros de poesía.

Dirección: Departamento de Lingüística General e Hispánica
Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza
Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza
España
Dirección electrónica: asaldana@unizar.es

Javier San Julián Solana

Es licenciado en Filología Hispánica. Se doctoró por la Universidad de Oviedo con la tesis *La expresión sustantiva de la cuantificación en español*. En la actualidad, desarrolla su actividad docente en el Departamento de Filología Española de dicha universidad.

Su investigación, de la que se ha derivado la monografía *Los numerales sustantivos en español*, así como varios artículos, está centrada en el estudio de la gramática de los cuantificadores sustantivos. Además, ha realizado estancias de investigación y de docencia en la Universidad de Massachusetts en Amherst y en la Universidad de Ljubljana.

Dirección: Universidad de Oviedo
Dpto. de Filología Española
Campus de El Milán, despacho 2410
C/ Amparo Pedregal, s/n
E-33011 Oviedo
España
Correo electrónico: jsanjulian@uniovi.es

Gemma Santiago Alonso

Gemma Santiago Alonso es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid y doctora en Didáctica de lenguas extranjeras por la Universidad de Liubliana, donde trabaja como profesora de lengua española. Además, es miembro de la comisión para la lengua española del Centro Nacional de Exámenes de Eslovenia y colabora como formadora de profesores con diversas instituciones. Sus áreas de interés, siempre enmarcadas dentro de la lingüística aplicada, se centran tanto en la adquisición de segundas lenguas como en el procesamiento de la gramática desde la perspectiva de la gramática cognitiva.

Dirección: Filozofska fakulteta
Univerza v Ljubljani
Aškeršičeva 2
1000 Ljubljana
Slovenija
Correo electrónico: gemma.santiago@ff.uni-lj.si

Ewa Stala

Profesora titular en el Instituto de Filología Románica de la Universidad Jaguelónica. Autora de 4 monografías y unos 40 artículos. Se especializa en la lingüística histórica (tanto en la gramática histórica como la historia del léxico español y la lexicografía histórica) y en el español de América, con énfasis en el área del Río de la Plata.

Dirección: Instytut Filologii Romańskiej UJ
Al. Mickiewicza 9b
31-120 Kraków
Polska
Correo electrónico: ewa.stala@uj.edu.pl

Lucija Šarc

Lucija Šarc es profesora de esloveno y español licenciada por la Universidad de Ljubljana en 2017. Su trabajo final de máster versa sobre la presencia de la literatura española e hispanoamericana en los institutos de educación secundaria en Eslovenia.

Dirección: Homec, VIII/9a
1235 Radomlje
Slovenija
Correo electrónico: lucija.sarc@gmail.com

Marjana Šifrar Kalan

Es profesora titular de Didáctica de Español/lengua extranjera en el Departamento de Lenguas y Literaturas Romances en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Liubliana. Es formadora de profesores de lenguas extranjeras y ha impartido cursos para profesores dentro de la Consejería Nacional de Educación de Eslovenia, el Centro Nacional de Exámenes de Eslovenia y el Centro de Educación Pedagógica de la Facultad de Filosofía y Letras. Es (co)autora de varios libros y artículos sobre la enseñanza y el aprendizaje de una lengua extranjera. Ha escrito numerosas reseñas para los manuales de ELE para la enseñanza reglada en Eslovenia. Sus campos de investigación se refieren al aprendizaje/enseñanza de vocabulario, disponibilidad léxica, estrategias de aprendizaje, desarrollo de la expresión oral, examinación y evaluación, y formación de profesores.

Dirección: Oddelek za romanske jezike in književnosti
Filozofska fakulteta
Aškerčeva 2
1000 Ljubljana
Slovenija
Correo electrónico: marjana.sifrar-kalan@ff.uni-lj.si

Nicola Tallarini

Nicola Tallarini estudió literatura italiana en la «Università de Urbino *Carlo Bo*» y en la «Università per Stranieri» en Perugia. Durante el año académico 2008/2009 participó en el programa Erasmus de la Universidad de Alcalá donde llegó a conocer y profundizar la obra de Jorge Luis Borges. Actualmente está a cargo de un curso de historia de la literatura italiana contemporánea en la Karl-Franzens-Universität de Graz, donde estudia un doctorado de literaturas comparadas. El título de la tesis es: *Die letterati editori. Entwicklungen einer Mittlerfigur und ihrer Texte in der italienischen Verlagspraxis (1943-2000)*.

Dirección: Leohnhardstrasse, 54/4
8010, Graz
Österreich
Correo electrónico: nicola.tallarini@gmail.com

Jelica Veljović

Jelica Veljović está cursando los Estudios de doctorado en literatura, en la Facultad de Filología y Artes de la Universidad de Kragujevac, y el título de su tesis es *Identidad humana y posthumana en las novelas de Juan Goytisolo*. También trabaja como profesora asistente en asignaturas de Literatura y cultura hispánicas en la Cátedra de Hispanística de la misma facultad. Es secretaria de la editorial de la revista científica *Nasleđe*, y de la conferencia internacional *Lengua serbia, literatura y artes*, celebrada anualmente en la Facultad de Filología y Artes en la Universidad de Kragujevac. Está incluida como investigadora en el proyecto del Ministerio de la educación, ciencia y desarrollo tecnológico de Serbia, titulado *Las crisis sociales y literatura serbia contemporánea: los marcos nacional, regional, europeo y global*. Se dedica al estudio de la literatura española contemporánea del siglo XX y de la literatura fantástica en Hispanoamérica, y a los estudios de posthumanismo.

Dirección: Katedra za iberijske študije
Filološki fakultet
Studentski trg 3
11000 Beograd
Srbija
Correo electrónico: jelica.veljovic@filum.kg.ac.rs

Vita Veselko

Vita Veselko obtuvo el título de Grado en Lengua y Literatura Españolas y Estudios Franceses (2015) y el de Máster en Estudios Hispánicos (2017) por la Universidad de Ljubljana. En 2016 participó en la sección de estudiantes del IV Simposio Internacional *Entre Cervantes y Borges: perspectivas y desafíos* organizado por la Sección de Estudios Hispánicos de la Facultad de Filosofía y Letras de Ljubljana. Es doctoranda en Lingüística en la Universidad de Ljubljana. Sus áreas de interés principales son la sintaxis y la pragmática del español y su colaboración en el campo de la estructura informativa de la oración.

Dirección: Oddelek za romanske jezike in književnosti
Filozofska fakulteta
Aškerčeva 2
1000 Ljubljana
Slovenija

Correo electrónico: vita.veselko@gmail.com

Andrzej Zieliński

Doctor por la Universidad Jaguelónica de Cracovia donde imparte clases de historia de la lengua española y gramática contrastiva polaco- española. Su investigación gira en torno a la morfosintaxis, semántica y pragmática históricas del español.

Dirección: Instytut Filologii Romańskiej
Uniwersytet Jagielloński
Al. Mickiewicza 9A, pok. 229
31-120 Kraków
Polska

Correo electrónico: andrzej.zielinski@uj.edu.pl



INFORMACIONES PARA AUTORES/AS

Los editores invitan a enviar artículos, ensayos y reseñas inéditos para su publicación en la revista. Las aportaciones se publican en español, portugués, catalán y gallego. Los trabajos serán evaluados por el sistema de revisión de pares (sistema de selección de artículos de doble ciego) y analizados por el consejo de redacción.

Los originales deberán corresponder a las normas de edición de la revista que se encuentran en la página web: <https://revije.ff.uni-lj.si/VerbaHispanica>.

Los que no se adapten a estas normas se devolverán a su autor para que los modifique.

Las colaboraciones en la revista no serán remuneradas.

Envíe su artículo hasta el 31 de mayo del corriente año por correo electrónico (verba.hispanica@ff.uni-lj.si) o a través de la página web.



Hemos recibido en canje las siguientes revistas y publicaciones:

ANALECTA MALACITANA

Universidad de Málaga, Málaga – España

ANUARIO DE ESTUDIOS FILOLÓGICOS

Universidad de Extremadura, Cáceres – España

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Real Academia Española, Madrid – España

CATALAN JOURNAL OF LINGUISTICS

Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona – España

CUADERNOS DEL INSTITUTO HISTORIA DE LA LENGUA

Cilengua, La Rioja – España

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid – España

ESPAÑOL ACTUAL

Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid – España

ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA

Universidad de Alicante – España

ESTUDIS ROMANICS

Institut d'Estudis Catalans, Barcelona – España

ESTUDOS LINGÜÍSTICOS CLUNL

Universidade de Lisboa, Lisboa – Portugal

HELMANTICA

Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca – España

IBEROAMERICANA

Iberoamerikanisches Institut, Berlin – Alemania

IBERO-AMERICANA PRAGENSIA

Univerzita Karlova, Praga – República Checa

LENGUA Y MIGRACIÓN

Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares – España

LINGÜÍSTICA ESPAÑOLA ACTUAL

Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid – España

MÉLANGES

Casa de Velázquez

MOENIA

Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela – España

MONTEAGUDO

Universidad de Murcia, Murcia – España

OCNOS

Universidad Castilla de la Mancha, Cuenca – España

OLIVAR

Universidad Nacional de La Plata, La Plata – Argentina

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid – España

REVISTA DE LENGUAS PARA FINES ESPECÍFICOS

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Gran Canaria – España

REVISTA DE LEXICOGRAFÍA

Universidad de La Coruña, La Coruña – España

REVISTA DE LINGÜÍSTICA TEÓRICA Y APLICADA

Universidad de Concepción, Concepción – Chile

REVISTA DE LITERATURA

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid – España

VOCES

Universidad de Salamanca, Salamanca – España

